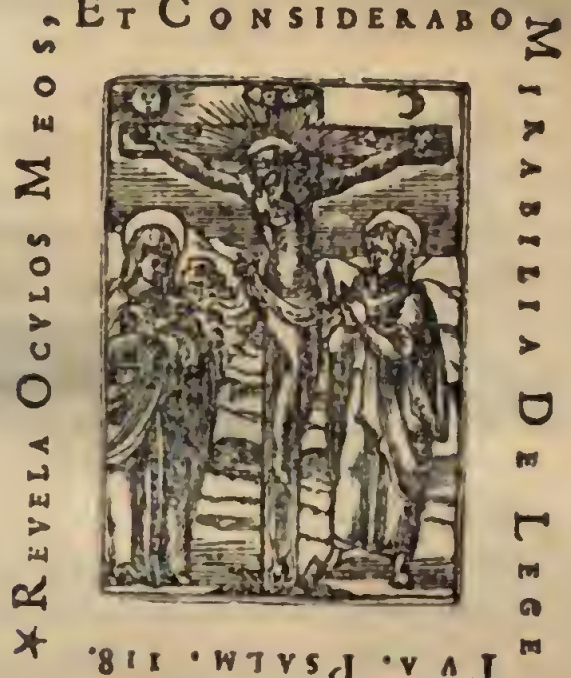
SEGVNDA PARTE
DE LA SYLVA ESPIRITVAL
DE VARIAS CONSIDERACIONES,
PARA ENTRETENIMIENTO DEL
ALMA CHRISTIANA.

LLEGA ESTA SEGVNDA parte hasta el dia de Pascua de Resurreccion exclusiue.

CONTIENE CONSIDERACIONES PARA los seys Domingos de la Quaresma. Para el dia de la Anunciacion de la Madre de Dios, Conuersion de la benditissima Magdalena, y dia del Mandato, &c.



CON LICENCIA,
IMPRESSA en Çaragoça, en casa de Lorenço de Robles, Impressor del Reyno de Aragon, y de la Vniuersidad.

Año MDXC.

A costa de Pedro Yuarra Mercader de Libros.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para entretener y ocupar a sus fieles. El desierto, ayuno, y tentacion del Hijo de Dios, con sus tres victorias, que oy consiguio de nuestro aduersario el demonio ya tan sabidas, y siempre dignas de celebrarse con nueuas memorias. Matth. 4.

Primera Consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues considerar, es como antes que el Señor se fuesse al desierto quiso ser baptizado de S. Iuan. El qual conuencido de sus importunos ruegos y expresso mandato, hizo sobre el esta santa ceremonia tã indigna de emplearse en su diuina cabeça. Fue pues tã profunda esta humildad del Señor, tan respectada y reconoscida en los cielos, que dende las aguas del Iordan hizo golpe en ellos: y assi se abrieron de par en par como hechos pedaços, rendidos a la humildad de su Criador. Y tãbiẽ hizo golpe alla mas a dentro en el secreto pecho de Dios: y de alli le saco aquella fecundissima paloma del Espiritusanto que en el se anidaua. La qual baxo de aquel alto nido batiendo sus alas, y hizo posa sobre su sagrada cabeça del Redemtor: y con ella baxo a la par la voz del mismo Padre diziendo. Este es el Hijo mio regalado y muy querido, en el qual yo me he complazido. Pues vees aqui hermano mio, de adonde sale el hijo de Dios a la tentacion del desierto, y a acabar toda la obra de la Redemcion. Aqui es donde le dan la conduta, y señalan por Capitan de las almas, poniendo en su mano la vãdera dellas. Por cierto los negocios graues que tocan a todo vn Reyno, quando ya llegan

Christo baptizado de Sã Iuan, antes de entrar en el desierto.

Del Iordan salio Christo al desierto.

Compar-

a su punto, y hilo de hazerse, no suelen determinarse sin q̃ primero aya cortes sobre ellos, de las quales suelẽ salir reueltos cõ su misma traça, y todo el orden deuido a su execucion. Ya pues estaua el hijo de Dios en treynta años, y la Redemcion al hilo de hazerse: mas como el negocio era graue, pesado, y q̃ tocaua no a vn Reyno particular, sino a todo vn mũdo, justo era se hiziessen cortes a posta para resoluerlle. Estas hizo el Redẽtor a la ribera del Iordã, conuocando alli las diuinas personas, y como aun que escondido y disimulado en las aguas del Baptismo, y en su santa humanidad, el era vna dellas, ygual en todo a las dos: ambas cõparecierõ alli citadas de la autoridad, y magestad de la suya. El Padre comparescio en la voz, el Espiritusanto en la paloma, y el Hijo vestido de su Sãta Humanidad. Y al fin dãdo alli cõclusiõ a este tã graue negocio, el Eterno Padre declaro cõ su propia voz, q̃ solo su Hijo q̃ alli paresciahumillado, era el q̃ bastaua a satisfazer por el pecado. Y assi salio el decreto por la boca de Dios diziendo. (Hic est filius meus dilectus, &c.) Como si claramẽte dixera. Este es el q̃ solo puede ser Redẽtor, y no otro, pues no ay otro de todos los hõbres (sino solo el) q̃ tenga caudal para serlo. Este fue el decreto, q̃ resuelto salio en aquellas cortes del Iordã pronunciado por el presidẽte dellas. Donde tãbien se dacreto, q̃ la primera jornada deste hecho fuesse el destierro del desierto, acõpañado de ayuno y tentacion: y que saliendo el de alli victorioso, rendido el enemigo, despues de auerse empleado dos años y mas, en obras y doctrinas milagrosas, fuesse la vltima la de la Cruz. Y para esso sin duda has de entender, hizo posa y assistẽcia aquella Sãta paloma del Espiritusanto sobre la sagrada cabeça del Señor, y se abraço con ella a alas tendidas, señalãdo y acceptando por suyos los pensamientos alli concebidos, y alẽtandolos, y pegandoles animo y esfuerço valeroso para emprendellos. Pues assi alẽtado deste diuino Espiritu, y apadrinado den, se parte tu Redemtor, hermano mio, de las aguas del Baptismo, el dia de oy, animoso y denodado al desierto a tomarse con el demonio, capital enemigo del genero humano, y a estremar las prineras primicias de sus victorias.

Christo fue al desierto de treynta años.

Solo Christo pudo ser Redẽtor.

Donde

§. II.

Donde deue considerar q̃ no de balde el Euãgelista nos aduierte q̃ luego despues del Baptismo del Señor y de ser declarado en el por hijo de Dios, le guio el Espiritusanto por su mano en este viaje al desierto. Sin duda es esto para q̃ entendamos de aqui, q̃ el santo Baptismo y los demas Sacramentos no solamẽte nos hazẽ hijos de Dios dãdonos su gracia, pero q̃ tãbien allẽde desso nos hazen subitos suyos, subjectos a su dicriõ y gouierno, de tal manera q̃ sustentandonos en ella, no damos passo que no sea guiado y adiestrado del mismo Espiritusanto. O si Dios te diesse hermano mio vnos ojos tan subtiles y agudos q̃ alcançasses con ellos a ver tu propia alma al punto que cabandote de confessar ella queda en la gracia de Dios recebida por hija suya. Alli verias con quan particular cuydado cuyda Dios della, y como ya el mismo Señor te la guia, y va lleuando de mano siruiendote de bracero. Alli sin duda esperimentarias en ti lo q̃ dixo el Sabio. El coraçon del hombre dispone su camino, mas del Señor es endereçar sus passos. Pues dime agora, ruegotelo, q̃ le podra faltar a aq̃l a quien el mismo Dios guia, rige y gouierna. Sin duda este tal podra dezir cõ el S. Dauid. El Señor me rige a mi, y assi nada me faltara. Y dime tambien, que peligro, que desastre, o que infortunio podra temer aquella alma tã dichosa que ya tiene por suyos los cuydados de Dios, y a Dios por su guiador? Assi la assegura el mismo Señor regaladose con ella, y diziendole por Esayas. No temas alma mia, pues ya te llame por tu nombre, conuiene a saber, quando en el santo Baptismo te di mi gracia. Y pues ya eres mia, quando passares las peligrosas aguas, alli sere yo contigo, y los rios no te anegaran, ni aun el fuego te quemara, ni su llama ardera sobre ti. Por donde con gran confiança dezia Sã Chrysostomo en su destierro. No confio yo en mi propia virtud, escriptura tengo de mi señor, firmada de su nombre, y su mano dada, esta es mi caucion y abonada fiança, q̃ me haze seguro y sin temor, aun q̃ el mundo se me trastorne. De aqui entenderas la seguridad con que viue el bueno, y amigo de Dios, pues es gouernado por el: y quan bien fiada trahe su vida.

Los Sacramẽtos no solo dan gracia, mas aun nos dã el gouierno de Dios.

Proue. 16.

Psalm. 22. Gran seguro tiene, quien tiene por suyos los cuydados de Dios. Isaiæ. 43. Chry. ho. 11. cum de expulsiõ. tom. 5. El amigo de Dios bienfiada trahe su vida.

da siendo el mismo Dios el que se encarga de amparalle en todos sus trãces. Conforme a lo q̃ el dixo al Santo Patriarca Abraham. Yo sere tu protector. Lo mismo fue de Dauid como el lo confiessa, diziẽdo en el Psalmo. El Señor es mi ayudador y mi protector. Y en otra parte dixo. El Señor es el protector de mi vida, de quien temere? De adonde es que si hizieres discurso de la vida deste santo Rey, hallaras como el Señor fue vn cuydadoso protector suyo, q̃ siempre le traxo sobre ojo y muy cuydadoso saluandole de los innumerables peligros, y persecuciones del peruerso Saul. Por cuya razon siempre que este le tuuo apretado se le escapo, como fue en Ceylan, y en otros muchos aprietos. Y aun fue tan particular el cuydado q̃ el Señor tuuo del, que otra vez quãdo Saul le yua siguiendo para matalle, hizo vn caso notable. Y fue que a trueque de valer al amigo, del propio enemigo suyo (que era Saul) hizo vn Profeta prestado, contrahecho y embaraçado cõ su Profecia, porque detenido con ella, no le alcançasse. Mas que mayor cuydado que el que tuuo quando las lanças tiradas, o encontradas del mismo, pues con vna mano se las yua terciando al reues, y con la otra desuiando al mismo Dauid, porque hiziessen el golpe mentido, y no le tocassen? † Finalmente al amigo de Dios es prouidencia suya, q̃ (auiendolo el menester) la puerta se abra, el mar se le seque, y aun el Angel se halle a su lado q̃ le quite el grillo y sirua la calça. *

Gene. 15. Psal. 39. Psal. 26. 1. Reg. 23. 2. Reg. 19 2. Reg. 18 Actuũ. 12

§. III.

Resistir al demonio, quando mas se deue.

Tambien deues considerar como luego dende el Baptismo, y declaracion de que era hijo de Dios le lleuo el Espiritu santo a la tẽtacion del desierto: para que entendamos de aqui, que aun q̃ siempre el Christiano deua emplearse en valerosos acometimientos de virtud, y resistencia del enemigo: pero mas particularmente deue hazer esto, al punto q̃ de nueuo sale de los Sacramentos rezien declarado por hijo de Dios, armado y fortalescido de su diuina gracia. Donde es de notar q̃ estas son las armas con que el Christiano se arma, y se haze valeroso conquistador del demonio, y sin las quales puede poco aueriguarse con el: assi como sin las materiales puede poco el soldado

Maña fue en Israel

ſoldado pueſto en campaña por valeroſo que ſea. Por donde no fue poco dieſtra la maña de aquellos que antiguamente dieron traça de q̃ no vuieſſe armero en todo Iſrael q̃ hizieſſe armas, porque el dia de la batalla no ſe hallando ſoldado con ellas, quedaſſe el capo vẽcido: como de aquel dia lo noto la Eſcritura diziendo. No ſe hallo eſpada, ni lança en la mano de todo el pueblo. Pues no deſſea coſa mas el demonio, q̃ deſarmar el campo de Dios, y agotalle las armas de la Igleſia, q̃ ſon los ſantos Sacramentos, y priuarla deſtos nieruos, q̃ ſon los q̃ la ſuſtentã y tienen en pie. Aqui es donde el pone toda ſu fuerça y coraje. Mas como eſto no puede, ni jamas ha de poder (pues eſta dicho. Las puertas del infierno no preualeceran cõtra ella) procura el mañoſo enemigo, q̃ vſando las armas nos ofendamos, y matemos con ellas: o alomenos ſalgamos de los Sacramentos tan tibios y para poco, como entramos en ellos. Pues veamos hermano mio, q̃ ſoldado ay (q̃ ſi de veras lo es) no ſe precie el dia que eſtrena alguna batalla, o ſaca alguna arma nueua al campo ſeñalarſe con ella? Como ſe cuenta de aq̃l buen ſoldado Iesbibenod que viendoſe en la batalla con ſu eſpada nueua, no ſe contẽtaua menos que con matar al Rey Dauid y lo pretendia. De la qual manera tambien el Rey Saul la vez primera que ſalio rezien vngido en Rey a pelear contra los Amonitas, por los de Iabes, procuro ſeñalarſe para dar mueſtra de ſi, como en efecto lo hizo. Por cierto pues deſſea mucho el Señor ver a ſu ſoldado como ſe ha dieſtramente en aquel primer encuentro de ſu campo, y que no le haze la eſpada couarde rindiendoſe al enemigo: ſino q̃ antes de buena ſalida procura ſeñalarſe con el. Y al contrario ſe deſguſta mucho quando vee, q̃ luego a la primera ſalida que hazemos rezien validos de ſu gracia con toda facilidad nos dexamos vencer, mal pleando y mal logrando la miſma diuina gracia, que de ſu mano acabamos de recebir. Eſto fue lo que mas ſintio Dios en la cayda de Adam: que acabando de armarlo de pies a cabeça con tan valeroſos dotes de naturaleza, y ſobreueſtirle en ellos el arnes de ſu gracia, apenas le vuo ſacado al campo del parayſo, quando luego al primer encuentro del ene-

no hazerſe armas.

1. Reg. 13.

Armas de la Igleſia los Sacramentos: y con el vſo dellos pretende el demonio oſẽderos.

Matth. 16.

Compar.

2. Reg. 21.

1. Regũ. 11.

Deſguſta Dios mucho d ver ſu gracia mallograda en el hombre.

migo,le rindio las armas,y se dexo vencer de su tentacion. Y esto es realmente lo que el Señor el dia de oy mas siéte en nosotros: la facilidad con q̃ muchas vezes nos dexamos caer en sus graues ofensas, acabados de recebir los Sacramentos y de salir armados con ellos:pareciendonos en esto al mal hijo Absalõ,el qual de los regalos y amoroso beso de su padre salio a tratalle la muerte,y hazelle la guerra. O quãtas vezes pues, de los regalos paternales del santissimo Sacramento, y de aquel beso de amor que alli nos da Dios,salimos a hazelle la guerra y desacatos,como hijos traydores q̃ somos a su lealtad. A esto va sin duda aquella quexa q̃ el nos da por Esayas diziendo. El mismo dia que te plãte me diste labruscas. Que quiere dezir. el mismo dia q̃ te di mi gracia,en esse me diste desabrimientos. La mesma querella nos da por este Profeta diziẽdo en otro lugar. Yo se q̃ preuaricãdo has de preuaricar,y assi te pue do llamar. El apenas nascido,y ya transgressor.

2.Reg.14. & 15.

Gran desacato,salidos del Sacramẽto ofendera Dios

Isaiæ. 17.

Isai.48.

Y verdaderamẽte quãdo no fuesse por lo mucho q̃ desgustamos a Dios,aun si quiera por q̃ nosotros perdemos,y lo mucho q̃ auenturamos cayendo de su diuina gracia y amistad y perdiendola,auiamos de procurar sustentarnos en ello,aun q̃ nos costasse mucha sangre y dificultades. El q̃ en vno pecare (dize el Ecclesiastes)perdera muchos bienes. O quãtos bienes pierdes hermano mio el primero dia q̃ pecas, despues que te has confessado y llegado a Dios. Por cierto no hazes vn solo daño para tu alma,sino daños innumerables. Por vn solo peca do destruyes toda la hazienda espiritual q̃ tenias ganada, como son ayunos,lymosnas y otros merecimiẽtos, y aquel precioso fruto de la Passion del Señor, q̃ se auia hecho en tu alma. Al fin es polilla el pecado, q̃ come todo lo bueno y sano de tus tesoros espirituales,y vna cruel tormẽta q̃ todo lo echa a hõdo. Pordõde el hõbre bien cõsiderado q̃ mirasse a si mismo,y pusiesse los ojos en lo tanto que el pierde,por solo esto no pecaria. De aqui es lo q̃ aconseja S. Iuã en su Canonica. Miraos a vosotros mismos,para que no perdays las obras q̃ aueys obrado, y para que consigays llena y cumplida toda vuestra merced. De aqui es tambien aquella razon que Dixo Dauid

Ecclesiastes.9.

lo mucho q̃ se pierde por vn pecado.

Pecado polilla del alma.

2.Ioan.1.

en el

en el Psalmo. El hombre como estuuiesse en honra, o como fuesse precioso, que assi dize otra letra (esto es por la gracia de Dios) no entendio, conuiene a saber, la perdida suya q̃ hizo cayendo, y como auenturo en vn pũto todo su precio. Y aũ a esto parece auer aludido Chrysostomo, quando dixo del que vẽce la tentacion y no cae: que vendimia della gran fruto: teniendo consideracion a que venciendola y no pecando, sustenta y recoge como de nueuo el q̃ auia de perder si cayera. Por cierto en reuelandose el vassallo a su Rey, luego es visto perder lo que tiene, con todo quanto en su casa y seruicio ha ganado. Por donde en diziendole a Dauid que Miphiboseth se le auia reuelado, al punto dixo de sus bienes y haziẽda a Siba. Los bienes que fueron de Miphiboseth sean tuyos. No dixo pues, los bienes que son, sino los que fueron de Miphiboseth, como significando en esto, que por el mismo caso que se auia reuelado ya no eran suyos. Pues como el pecador en pecando se reuela a su Dios, de aqui es, que al punto pierde todos los bienes y gracias q̃ auia ganado en su casa y seruicio, y luego se dize de todas sus obras no ya que son, sino que fueron suyas. Y porque veas como esto es assi, y como todo el merecimiento del hõbre se pierde por vn pecado, y como se le desmedra y descuenta todo quanto en seruicio de Dios auia ganado, oye agora y considera con atencion aquella palabra q̃ dize el mismo Dauid en el Psalmo. Los que obran iniquidad, no anduuieron en sus caminos y mandamientos. No dize pues destos que no andan actualmente, sino que no anduuieron: no obstante que antes mucho le ayan seruido. Pues que veamos se hizieron los passos que estos dieron en seruicio de Dios? Que se hizieron los ayunos tan ayunados, y algunos a caso de pan y agua? Que las lymosnas dadas en gruesso? Que la oracion y obras pias, cõ todo el colmo de la vida passada? Sin duda todo se les descuenta por el nueuo pecado en que caen: y al punto no ay passo de quantos han dado en el seruicio de Dios, que para dalle por el su premio de gloria se acepte por dado. Descuentase lo seruido, embargase lo ganado, y todo el passado caudal se queda en secresto y sin paga. De donde succede lo que dixo el Apostol

Psal. 48.

Chry. ho. 11. post reditũ prioris exilij. Compar.

2. Reg. 16

Pecador, vassallo reuelado a Dios, pierde sus bienes ganados, y prueuase.

Psal. 118.

Iacob. 2.

ſtol Santiago. El que pecare en vn ſolo pecado es hecho reo de todos (eſto es) los mandamientos q̃ auia cumplido, para no ſer premiado en la paga de alguno dellos. Aſsi como el criado de algun Principe, o gran ſeñor, que le ha hecho muchos ſeruicios, andado por el dificultoſas jornadas, y aun auenturado la vida, q̃ eſtando en ſu gracia lo tiene el Señor en memoria para ſe lo gratificar a ſu tiempo. Pero ſi acierta deſpues a caelle en deſgracia (coſa que ſe haze facilisſimamente) por vna ſola q̃ le hizo buelue el ſeñor la hoja en ſu disfauor: y al punto oluida todo lo hecho por el y no da vn ſolo paſſo por dado de todos quantos el pobre criado ha dado por el, para hecho de ſe los gratificar. Pues no es menos q̃ eſto lo que aca paſſa en la cuenta de Dios. Al punto q̃ el pecador le ofende, por mas priuado ſuyo que ſea, aſsi le cae en deſgracia, q̃ le deſcuẽta los paſſos de ſu ſeruicio, como ſi nunca los diera. Y en eſta razõ dize Dauid, que los que actualmente hazen pecado, ya no anduuieron en ſus mandamientos. Porque en la cuenta de Dios (por el pecado hecho) ya es como ſi nunca vuieran andado vn ſolo paſſo en ella. Y aun deues notar, que aſsi quedan los tales eſtraños y deſconocidos al miſmo Dios por vn ſolo pecado (en la razon ya dicha) como ſi jamas le vuieran viſto ni conocido, ni tratado con el. Porque veas el daño q̃ haze en tu alma vn ſolo pecado mortal, y quan deſuiada te la pone de Dios. Y eſto es en efecto lo que quiſo ſentir S. Iuan en ſu Canonica diziẽdo. Todo aquel que peca, no vio a Dios, ni le conocio. Eſto es, haga cuenta q̃ nunca le vio ni le conocio: ſino boluiere de nueuo a reſtituyrſe en ſu gracia por virtud de la penitencia.

Compar.

1. Ioan. 3.

Segvnda Consideracion.

LO ſegundo, conſidera q̃ no ſin cauſa comiença el Redẽtor ſu pulpito y milagroſas obras por el deſierto, lugar diſpueſto, y aparejado para quieta oraciõ y meditaciõ: y como ſe va alli primero q̃ comience, como quiẽ ſe yua a ſazonar cõ el ayuno y oracion, y a hazer los enſayos de toda la Redẽciõ antes de ſalir a ella. Verdad es q̃ no tenia el bendito Señor neceſſidad de valerſe de adereços o algunos preuenidos enſayos para dar ſazõ a ſus obras: y tãbien lo es q̃ a tanto extremo de vir-

tud

tud como la ſuya no le podia ofender la conuerſaciõ o murmullo del mundo:pues aun de los varones eſpirituales, dize Chryſoſtomo,q̃ en medio del mũdo eſtã fuera del,tã alexados de ſus propios ſentidos,q̃ muchas vezes no oyen los,q̃ los hablan,ni veen los q̃ los encuentran,no porque no tengã oydos y ojos,ſino porq̃ tienen ſus almas tan guardadas alla dentro en lo interior de ſi miſmos,y tan ſubidas al cielo,q̃ los ſentidos no las alcãçan,ni ellas cõ la preſumpciõ de ſu grauedad ſalẽ ya a recebir ſus recaudos.Mas quiſo lo hazer aſsi el Señor debalde,y graciosamẽte por exẽplo nueſtro,para q̃ entendieſſemos noſotros q̃ ſolo la quieta oraciõ preuenida,es la q̃ puede dar ſazon alas obras q̃ vuieremos de hazer.Dichoſa pues aquella alma q̃ no ſabe obrar ſin primero acogerſe a eſte deſierto,y q̃ de aqui ſale enſayada a todas ſus obras y negocios: porq̃ eſta tal ſiempre ſera de ſazon en todo quãto hiziere. A eſte propoſito haze lo q̃ dize el Sabio. Quãdo el hõbre ſe quietare,y ſoſſegare, entonces obrara.Como quien dize. Todo lo q̃ obrare antes de enſayarſe en eſte ſoſsiego de la oracion,no le ſera de tanto prouecho. Y S. Chryſoſtomo dize. La oracion es la rayz y el baſis de la vida aprouechada, y vn riego del alma q̃ la medra, la engrueſſa y haze dar a Dios fruto de precio. De adonde es tambien lo q̃ dize el Profeta del hombre que ora y tiene ſus enſayos de meditacion:que a eſte tal todo quanto hiziere le ſaldra proſpero,y aprouechado. Pues por eſta razon nos aconſeja el Santo Profeta Eſayas, diziendo aſsi. Aprẽded a hazer el biẽ que hizieredes. Y es como ſi dixeſſe. Antes que hagays vueſtras obras Chriſtianas,aprẽded con eſtudio y meditacion la hechura q̃ les aueys dẽ dar,para que os ſalgan aprouechadas:y entrad primero en ſus enſayos, q̃ entreys en ellas. Eſto es cierto, que no ay arte ni oficio ninguno, el dia de oy por humilde que ſea, que primero no ſe aprenda con eſtudio que ſe exercite. Todas las obras que los hombres hazen ſe precian de las ſaber hazer,ſe enſayan muchas vezes en ellas, y las aprenden con todo cuydado. El çapatero no haze el çapato ſin aprendelle primero a hazer, ni el ſaſtre haze el ſayo ſin eſtudialle primero. Y no ſolamente paſſa eſto aſsi a la letra

Chry.lib. 2.de com punct.

Varones eſpirituales en medio dl mũdo eſtan fuera del.

Oracion preueni - da ſazona las obras.

Eccli.38.

Chry.lib. de orado. Deum.

Pſalm.1.

Iſaiæ.1.

Nota.

tra en los oficios q̃ son de interesse, y algun prouecho para la vida humana, pero aun los exercicios desinteressados, y que so lo siruen de gala y ornamento al contento del hõbre tan poco se hazen fiados de ventura, ni menos que muy aprendidos. Assi se haze el tirar de la lança, el esgremir de la espada, el jugar de las cañas, el justar, &c. Y aun si solo se cõtiende sobre arrojar vn canto, o barra, para q̃ salga bien hecha, ni aun esso se haze sin que primero preceda su manera de ensayo. Finalmente solas aquellas cosas se hazen sin estudiarse y aprenderse, que se tienen en menos que todas, y que va poco, o nada en que salgan erradas. Pues gran mal es por cierto, que no aya obra ninguna de quantas hazen los hombres, ni arte, ni oficio, ni exercicio por baxo y aun desaprouechado q̃ sea, q̃ no le aprenda primero, haziendo sus ensayos para sabelle hazer, y que sola la vida Christiana, y obras virtuosas sean las que siempre se hazen desaprendidas, y desestudiadas. Que quiere dezir hermano mio, q̃ ni aun si quiera te atreuas a echar cantos sin ensayarte primero en esse vano exercicio, y q̃ para tirar la barra de tu salua ciõ jamas te ensayes primero, ni te hagas diestro? Que veamos, pecaron estas obras Christianas, para q̃ assi las hagas sin estudiarlas, ni aprenderlas? Por vẽtura son estas las mas escusadas, y q̃ menos te hã de aprouechar? A lomenos sabrè yo dezirte son ellas las q̃ tu tienes en menos q̃ todas, y de que menos te precias saberlas hazer. Y sino dime (ruego telo) quãdo tomaste en tus consideraciones la vida de Iesu Christo, aquel viuo dechado de tan primos labores, para aprender a assentarlas en tus costumbres? Quando te pusiste a pensar como aprenderias a sufrir vna injuria, o vn golpe en el rostro a su imitacion: para saber hazer esta obra estudiada, y tã prima q̃ pudiesses salir con ella a vista de oficiales euangelicos? Quando estudiaste en aprender a deshazerte y desestimarte, y en aprender a ser a tus ojos la criatura mas vil, y abatida que uuiesse en la tierra? Pues esso es lo que Esayas te aconseja diziendo. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y esso mismo es lo que el dia de oy con su exemplo te enseña el Hijo de Dios no saliendo a sus obras diuinas sin recogerse primero a los ensayos del desierto.

Gran mal que todo se aprẽda a hazer, si no es la vida Christiana.

Pues

Pues por falta de no hazer eſto nosotros,no hazemos obra Chriſtiana q̃ no ſea manca y faltoſa, como ſuelen ſer las obras de los aprendizes. Quien vio jamas en nueſtros ſiglos vn perdon de enemigo ſalir primamẽte hecho y derecho, al molde q̃ Dios le pide? Y a pocos,o ningunos vemos ſe hazẽ el dia de oy. Y ſi a caſo a pura fuerça de importunos ruegos alguno ſe haze,o otra qualquiera obra de virtud Euangelica: alomenos eſto es cierto,q̃ pocas o ninguna dellas ſale ſabroſa ni ſazonada al guſto de Dios, ni cõ aquel punto de perfeccion q̃ el la deſſa. Porque ninguna hazemos premeditada ni aprendida primero en la oracion. Y eſto es en efecto lo q̃ el Señor ſe quexa diziendo por Eſayas. Dulces vuas eſperaua yo de mi viña: mas ella hizo me pago con darme labruſcas. Significando por eſta cõparacion,quà deſabridas y deſazonadas a ſu guſto le damos nueſtras obras,ſi algunas le damos. Labruſcas no ſon verdaderas vuas de las q̃ dan vino,ſino vuas aparentes deſabridas, y deſazonadas,ſin guſto ni ſabor de las verdaderas. Pues tales ſon las obras q̃ damos a Dios,obras ſylueſtres, monteſinas, y no cultiuadas con el riego de la oracion : que aun que tienen aparencia de obras Euãgelicas,no tienen el guſto dellas,y que al fin prouadas de Dios,ni ſon,ni le ſaben a lo que parecen.

Por falta de oraciõ nueſtras obras nos ſalen mãcas y deſabridas a Dios,prueuale.

Iſai.5.

Compar.

Y aun otro mas daño ſe nos recrece de aqui,y es q̃ de no enſayarnos en la oraciõ ſe nos pega vna cierta couardia,o ſe nos esfuerça la de nueſtra propia naturaleza con q̃ naſcemos,para temer mas,y atreuernos menos a las dificultades del ſanto Euangelio. Porq̃ como nueſtra alma no ſe haga alli primero al ſayo:ni ſe prueue cõ ellas en ſeco para perdelles el miedo, de aqui es q̃ venida deſpues al efecto ſe halla tan nueua y eſpãtadiza,que no ſolo no ſe atreue con eſtas coſas dificultoſas, mas ni aun oſa mirallas al roſtro. Como por el contrario ſea coſa cierta que los que aſsi las veen primero,y en ſeco de imaginacion,les pierden el miedo haziendoſe a ellas,y cobran valeroſos esfuerços para en ſus caſos deuidos acometellas: como parece claro por lo que dize el Sabio . Bienauenturado es aquel varon que es verſado en los bienes de Dios(eſto es exercitandoſe en la oraciõ)y que haze ſu coraçon a ellos y los pone en el. Por-

El efecto de la oraciõ nos haze couardes a la virtud.

Eccli 50.

el. Porque esse tal para todas las cosas (por dificultosas q̃ sean) terna valor. Pero que marauilla es que esto sea assi como tedezimos, pues es la oraciõ (como dixo S. Chrysostomo) los nieruos del alma, que le da vida, la sustenta y trae en pie, y la alienta para todo bien, no menos que los nieruos sustentan el cuerpo, y lo tienen junto, y con ellos corre, esta en pie, viue, y esta compuesto y armado: y sin ellos se dissuelue toda la armonia del mismo cuerpo? De aqui es tambien lo que dixo Esayas. En el silencio (conuiene saber de la oracion) y en la esperança (esto es que alli se gana) sera vuestra fortaleza. Significando que aquel es el lugar y el ordinario puesto donde Dios haze sus almas valientes, y ocasionadas para emprender muy dificultosas empresas, y salir loablemente con ellas.

Oracion, nieruos del alma. Chry. li. de orando Deum. Compar. Isai 30. Oracion, puesto de Dios haze almas valiẽtes.

Demas de lo qual aun tãbien aprouecha este ensayo y oraciõ para sustentar la virtud q̃ vuieremos ganado. Porq̃ assi como no basta ganar la tierra paraq̃ este segura, sino se le pone guarda y presidio que sustente la ya ganada (como auisadamẽte hizo Dauid en Syria, que despues q̃ la cõquisto le puso presidio) assi no basta ganar la virtud, sino se le pone despues el presidio de la oracion q̃ es la que la sustenta. De manera q̃ segun esto para ambos bienes sirue la oracion: porq̃ lo vno con ella se sazona la virtud: y lo otro tambien se sustenta cõ ella.

Oracion, conserua la virtud. Compar. 2. Reg. 8.

Demas desto tambien oraua el Señor para salir a su campo y vencer al demonio: Enseñandonos en esto, que la oraciõ es la q̃ haze almas victoriosas, y que estas son las armas con q̃ se vencen demonios y tentaciones: y aun tãbien con estas se vencen los cãpos humanos. Con la oracion se valia Dauid de sus enemigos (dize S. Chrysostomo) y muchas vezes no teniendo guarnecido su campo de mas que oracion daua a sus soldados hechas victorias sin sangre, quietas, no reñidas, y sin venir a las manos. Por donde como otros Reyes se valen y fortalecen de presidios humanos, este santo y auisado Rey se valia deste diuino, guarneciendo su campo con el. Y en el mismo libro dize, que el alma sin oracion es como la ciudad descercada q̃ facilmente la conquista y se apodera della el enemigo. † Y del Rey Ezechias dize assi. El fue el que cerco los muros cõ el baluarte

Oraciõ, armas del alma. Chry. lib. de orãdo Deum.

Chry. li. 2. de præcatione.

luarte de ſu oracion,y por ella ſin otras armas juntamente fue deſatada la guerra,ſin que ſe tocaſſe caxa ni clarin, ni el exercito ſe ſitiaſſe,o mouieſſen las armas, ni la tierra bermejeaſſe cõ la ſangre vertida. Y por concluyr digo,que la oracion ſola baſto a poner pauor a los enemigos.*

TERCERA CONSIDERACION. §. I

LO tercero deues cõſiderar aqui,como el Eſpirituſanto era el Autor de q̃ manauan todas las obras del Redemtor. De aqui como de ſu fuente ſalieron ſus milagros,y marauillas:de aqui ſu dotrina y enſeñança:de aqui ſus ayunos,continua oracioõ,y todo el golpe de ſus obras diuinas. Para eſſo el Eſpiritu ſanto hizo poſa ſobre ſu ſanta cabeça,y deſcãſo ſobre ella (como dixo Eſayas) a alas tendidas:ſignificãdo en eſto, q̃ no vuo penſamiento ni obra que della ſalieſſe,q̃ no fueſſe guiada por eſta influencia y aliento del cielo.Pues ſiendo eſto aſsi,es mucho aqui de conſiderar como de todas las obras del Redẽtor ſeñaladamente nos aduierte oy el Euangeliſta que eſta particular de la tentacion fue hecha por mano del Eſpirituſanto, lo q̃ regularmente no dize de las otras,aun que ſea verdad que todas ellas ayan naſcido originalmente deſte miſmo principio. No dudes pues,deue ſer eſto, porque no ay coſa mas dificultoſa de perſuadir a los hombres,q̃ es que los trabajos,y tentaciones deſta vida preſente, que ſuelen afligirlos,ſean influencias del cielo llouidas originalmente de Dios:y que por ordẽ del Eſpirituſanto ſea el hõbre guiado y repartido en todas ſus tentaciones.Pues porque entiendas,hermano mio,que de aqui nace originalmente la calentura,el dolor de coſtado, la muerte de la muger,del hijo,o del marido, la perdida de la hazienda, el enfadoſo pleyto que te moleſta,el teſtimonio leuantado,la afrenta ſuccedida:y que finalmente todo aquello que te tienta y deſaſſoſsiega vniuerſalmente viene librado del cielo, por orden del miſmo Dios proueydo de ſus eſtrados, y ſupremo conſejo:por eſſo te dizen q̃ el Eſpirituſanto, y el miſmo Dios fue el Autor de la tentacion de ſu Hijo. Y eſto es ſin duda lo que quiſo ſentir el Profeta Amos diziendo. No ay mal (eſto es de pena o caſtigo) en toda la ciudad,que no le aya hecho el Señor

El origen de todos los milagros y obras de Chriſto, fue el Eſpirituſanto. Iſaiæ.11.

Todas las aduerſidades y trabajos y influencias del cielo.

Amos.3.

Eccli.11. Señor. † Y el Eccleſiaſtico dixo Los bienes y los males, la vi
da y la muerte, la pobreza y la riq̃za, de Dios ſon. * Y ayudaſe
Ezechia. bien eſta dotrina de aquella viſiõ q̃ vio el Profeto Ezechiel.
Vi (dize el) vna nuue grande llena de vn toruellino toda ella
inflamada reuerberãdo fuego: y en medio della vi q̃ eſtaua la
ſemejança de vn hõbre. Nota pues q̃ no era eſta nuue q̃ vio el
Sãto Profeta, nuue de agua como las ordinarias, era nuue deſu
ſada, de fuego y toda ella cargada de lãças, eſpadas, grillos, cade
nas, hãbres, anſias, dolores y mortãdades. Eſtas eran las gotas y
rocios que de aquella nuue auian de llouerſe ſobre la deſaſtra
da ciudad de Ieruſalẽ, bien merecidas della por muerte del in
nocentiſsimo Dios, q̃ ella le dio. Mas porque no entendieſſe-
mos, o a ventura ſoſpechaſſemos, que eſta doloroſa nuue que
dentro de ſi embeuia y engaſtaua tanto trabajo y tentacion de
aquel deſdichado pueblo, eſtaua ſujeta a los vientos para llo-
uerſe, mouida dellos, o a la tyrania violencia del maligno en-
cantador: y no q̃ antes ſolo tenia por autor a Dios, dize que en
medio della eſtaua (como preſidente) vna ſemejança de hom-
bre, q̃ en efecto repreſentaua al miſmo Dios que ya para en-
tonces lo auia de ſer. Pues eſte Dios y ſeñor era el que aſsiſtia
en aquella nuue preſidiendo ſobre ella, y a cuya cuenta eſtaua
hazer ſu deſcargo cõ ſu piadoſa mano. Eſte era el q̃ deſcarga-
ua la nuue, y llouia ſus gotas repartiendolas ſegun q̃ por la or-
den, y permiſsion de ſu diuino conſejo a cada vno mas conue
nia Eſte Dios era el que no con ſola mano de Dios riguroſa
ſino tambien con la de hombre blanda y humana tiraua la lã
ça al vno, la eſpada al otro, los grillos al otro. Eſta era el que a
eſte mataua y a aquel afligia. De ſuerte que en toda aquella tã
llena y colmada tribulacion no vuo ſiquiera vna ſola gota de
ſangre, que ſe ſoltaſſe llouida del cielo ſin ſer aduertida, referẽ
dada y pueſta en ſu propio lugar por eſta mano del Señor.
Pues ya ves aqui hermano mio el original nacimiẽto de tus
Tentacio trabajos y de las tẽtaciones q̃ te afligen y congoxan. Deſenga-
nes no ñate pues y no pienſes ſon caſuales, o ventureras, o nacidas aca
ſon cau- en el ſuelo, q̃ de la nuue del cielo baxan, y no llouidas a ſu al-
ſales ni uedrio, ni ſacadas de ayres humanos, ſino repartidas del pre-

ſidente

ſiente Ieſus,y arrojadas ſobre ti miſmo de ſu piadoſa mano.

Y deues aqui notar q̃ te vale eſta cõſideracion para muchos fines,y todos muy prouechoſos. Lo primero para que entiendas,q̃ aquellos trabajos que ſe te reparten en la ſuerte de tu vida y eſtado,ſon los q̃ mas te cõuienen,y mejor puedes lleuar: pues vienẽ librados para ti,hechos a poſta de la propia mano de Dios.Lo ſegundo vale tãbien eſta cõſideracion para q̃ ceſſes ya de hazer con tu voluntad ocioſas renunciaciones de los vnos y elecciones de los otros,como muchas perſonas vemos q̃ lo hazen queriendo trocar los ſuyos por los agenos:y pareciẽdoles q̃ no ſea Dios con nadie tã aſpero y riguroſo , como con ellos: qual parecia al Sãto Ieremias,quando dezia en ſus Threnos.Para nadie tiene Dios manos todo el dia en peſo,ſino es para mi.Aſsi pues les parece a algunos en ſus trabajos , q̃ ſolo con ellos lo ha el Señor,y no con los otros.A los quales por cierto ſi el miſmo Dios en eſto les dieſſe eleccion,es coſa cierta no ſabriã qualestomar,ni quales dexar,ſino q̃apretados de la viſta de todos juntos a caſo ſentiriã lo q̃ congoxado ſentia Dauid quãdo le dierõ eſta eleccion, no ſabiẽdo qual ſe tomaſſe,ſi hãbre,ſi guerra , ſi peſtilẽcia:haſta q̃ ya ſe puſo en las manos de Dios. Y aun es de creer,q̃ deſpues de hecha la tal elecciõ a nueſtro aluedrio(ſi nos dieſſen nueua licencia)boluerriamos a deſtrocar los elegidos de nueſtra voluntad, por los antes dados de la de Dios.Porq̃ nadie tiene en eſto la mano tã medida y acertada a lo q̃ cõuiene como el miſmo Dios,q̃ nos dio los primeros.Por dõde dixo biẽ vn Filoſoſo de aquellos hombres que ſe afligen y congoxan juzgando , que ſus trabajos ſon los mayores, que ſi de todos los males è infortunios del mundo que en el ſe padecen ſe hizieſſe vna ſola pella,y de alli los repartieſſe Dios trinchados por yguales partes,y dando a cada perſona la ſuya.Es cierto(dize el)que cada qual boluieria a pedir los ſuyos teniendolos por mas faciles y lleuaderos q̃ los aſsi repartidos.Lo tercero vale tãbien mucho eſta cõſideracion,de q̃ tu entiendas que es Dios el autor de tus trabajos , para podellos lleuar ſuauemente,y ſin todo deſuio de tu voluntad.Es mano ſabroſa la de Dios hermano mio,que caſ-

naſcidasa ca , ſino llouidas ã la nuue del cielo.

Conſiderar q̃ los trabajos nos vienẽ de mano de Dios, vale para muchos fines.

Thren. 3.

2.Reg. 24

Socrates.

Todo trabajo, conſideradõ nos viene

de mano de Dios, es suaue.

tigando regala, y afligiendo consuela a sus criaturas. No ay boca tan desbocada, q̃ se abra contra Dios conocido en su açote. Al fin es tan gran consuelo este, y de nuestro tanto interesse, q̃ ya no ay hombre auisado que para su sossiego no deua pensallo assi: porque no se diga del lo que dixo el Profeta. Quien es este q̃ dixo: fueron hechos mis trabajos, y no del Señor? De la boca del altissimo no saldrã bienes, ni males? Con esta consideracion pudo lleuar suauemente el S. Iob todo el recibo de los suyos atropellados, hallãdose mudo en ellos, y sin soltarse a vna sola palabra desmãdada, o q̃ supiesse a impaciencia. Por q̃ al toque dellos, tras la del demonio, sentia el la piadosa mano de Dios, q̃ alli le tocaua, como el lo dixo. La mano del Señor es la q̃ me ha tocado. Cõ la misma pudo lleuar el Rey Dauid suauemẽte la insultacion de Semei cõ sus blasfemias, y piedras, y detener la mano del valiẽte Abisay q̃ le yua a matar. Y esto es lo q̃ el confiessa en el Psalmo quãdo dizẽ. Enmudeci, y no abri mi boca Señor porque vos lo heziste. Y es como si dixera. Quãdo aq̃l traydor de Semei me maldixo y apedreo, no solo Señor no le respondi, ni permiti su deguello: mas aun del todo enmudeci no abriendo mi boca: echãdo de ver q̃ aquellas piedras y afrentas veniã originalmẽte libradas de vuestra mano, referendadas por ella, y puestas en las de Semei. De aqui es tãbien, q̃ quando el Señor traya las manos bañadas en sangre del mismo Dauid matãdo su pueblo por saber el q̃ erã manos suyas le sabiã a manos de Dios, y de su suauissima misericordia tãto q̃ huya las de los hombres por acogerse a ellas. De aqui nascio tãbien aquel tan nueuo y no vsado ademan q̃ este Rey hizo, quã lo para huyr y valerse de su hijo Absalon salio de su casa huyendo no a cauallo ligero, sino a pie y descalço, en caso que los otros se calçan, y aun de espuelas, y buscan pies agenos para valerse. Pues porque veamos el se descalça y se pone a pie para esso? Sin duda fue lo vno porque sintio que aqui no era Absalon el principal que le seguia, sino Dios en Absalon: y que al alcance de Dios no ay pies ni cauallo que valgan, sino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yendole aqui cercando su guarda real el no hazia caso della,

Tren. 31

Iob. 19.

2. Reg. 16

Psal. 38.

2. Reg. 24

1. Reg. 15.

ſo della,y ſe ſalia al puesto mas peligroſo.Iuzgãdo bien:q̃ quãdo el cielo eſta ayrado,no ay en la tierra guarda q̃ guarde. Y lo otro tãbien fue aq̃llo vn humilde rendimiento q̃ el hizo a Dios,ſubjectãdoſe al golpe,y aceptãdole,el qual conocia venille de ſu piadoſa mano:y aſsi ſe apeo y ſe deſcalço,y aun ſe puſo de habito humilde y reconocido,qual fue llorãdo cubrirſe ſu cobeça ante el Señor,para recibille corteſmẽte, y con ſu debido acatamiento.O quanto pues ablanda al Señor y quanto le aplaca eſte recibo que el hombre haze cortes y comedido ſin reçungo de voluntad! Quando a pies deſcalços y a manos puestas ſin buſcar huyda le dize vn alma aſſigida.Vẽga eſſo y mas Señor de vueſtra mano,q̃ yo lo merezco todo,y me ſubjeto a ello,y renuncio los pies o los medios q̃ me pueden valer. O quãto pues le agrada al Señor vna alma toda reſuelta en eſta conformidad:y q̃ al punto q̃ Dios la eſta dando,ſe eſta ella ayudando al açote poniendoſe a el,y haziendoſe blanco, para q̃ le hiera el Señor mas a ſu guſto. Aqui ſin duda es donde el Señor haze ſus miſericordias, y ofrece el perdon liberal a ſu criatura. Aſsi pues lo hizo aquel buen Heli, y por eſſo fue perdonado de Dios(como dizen graues expoſitores) quãdo a tãto tropel de caſtigos como el le amenazo,abaxo ſu cabeça diziendo humilmente. Ya veo que es el Señor el que me amenaza,el haga en mi lo q̃ tuuiere por bien en ſus ojos. Y no ſolamente perdona el Señor el pecado por virtud deſte rendimiẽto,mas aun a vezes alça el caſtigo,y boluiẽdo la hoja ſatisfaze al hõbre con logro todo el rieſgo paſſado.Como parece en el Sãto Iob,a quien con doblada honra y hazienda le ſatisfizo la paſſada perdida.Lo miſmo hizo a Dauid en la ſubjecciõ q̃ le tuuo,quãdo le lleuo a ſu hijo el primero de Betſabe,q̃ lo recibio el con regozijo de ſu coraçon,ſignificado en la mudãça de ſus veſtiduras,y en la dexacion de ſu ayuno: por lo qual le pago Dios,dãdole en pago luego en breue otro hijo ſapientiſsimo que fue Salomon,de quiẽ ſe dixo q̃ era amable a Dios, y amado de el.Pues lo miſmo ſera ſin duda en qualquiera perdida que ſe haga o ſuceda por orden ſuya, como tu la recibas a exemplo deſtos ſantos,con voluntad humilde y reconocida,

Vi.Nicol.

Mucho a plaze a Dios la humildad d̃ los afligidos por ſu mano. 1.Reg.3. Vi.Nicol. & Abulẽ. hic.

Y aũ por ella le ſatisfazeco logro. Iob. 41.

2.Reg 12.

y no por el contrario con razones impacientes, y reçungadas.

§. II.

Nota tãbien q̃ el spiritu fue este.

Tãbien considera aqui, como por este espiritu no deue entẽderse precisamẽte el Espiritu santo de q̃ agora deziamos que es distincta persona del Hijo, y su ordinario mouedor de todo quãto el obraua, sino tãbien vn cierto orgullo y feruoroso ardimiento q̃ siempre bullia y se encerraua en lo interior de su pecho del Redẽtor, y dẽde alli le mouia, è incitaua á todas sus obras q̃ por nosotros hazia. Y sin duda alguna este espiritu y diuino ardimiento, assi bullidor en el pecho y coraçon de Dios, es vna de las mayores deudas q̃ le deuemos vniuersalmẽte en todas sus obras. Porq̃ demas de q̃ este espiritu era el q̃ las calificaua, haziẽdolas heruorosas, y muy agradables al padre, a bueltas de esso tãbiẽ nos descubria la celada de su infinito amor, y daua nueuas de aquella vena amorosa q̃ dentro de su coraçon ardia, tã perenne y manãtial de todo nuestro biẽ, q̃ jamas se pudo agotar por mercedes y misericordias q̃ della salieron, antes quãdo estaua manãdo las vnas, hiruiendo a borbollones se quedaua manãdo nueuos desseos y amagos de otras mayores, si mayores q̃ las dadas o fuerã posibles o necessarias al hõbre. De aqui es q̃ el Sãto Profeta Zacharias no endereça tanto sus diuinas alabanças a las obras del Señor quãto a aquellas sus amorosas entrañas dõde ellas saliã, diziendo assi. Visitonos el Señor por las entrañas de su misericordia. Como quien reconocia, q̃ esta era la mayor deuda de todas. Este espiritu y ardimiẽto es el q̃ desseaua el Profeta Esayas ver en el, quãdo dezia. Por razõ de Sion no callare, y por Ierusalẽ dare mis vozes: hasta que vea yo a mi Saluador arder encẽdido como lãpara. Y deste dixo el mismo. Quãdo el Señor lauare las manchas de las hijas de Sion (q̃ son nuestras almas) y limpiare la sangre de Ierusalem (esto es vertiẽdo la suya en la Redẽcion, y dando con ella virtud y eficacia al santo Baptismo y los demas Sacramentos para hazer este efecto) no lo hara tibiamente, sino en espiritu de ardor y juyzio. O quãto pues valen en los ojos de Dios las obras hechas con este heruor y ardimiento de espiritu: y assi manadas de vn pecho todo

Al Señor no solo deuemos sus obras, sino el espiritu con q̃ ellas hazia.

Luc. 1.

Isai. 62.

Isai. 4.

todo el bullicioso del diuino amor. Por esso el Apostol nos acõseja, seamos en lo que hizieremos heruorosos de espiritu, diziendo a los Romanos. Sed heruientes en el espiritu. Como si dixesse. Si quereys contentar a Dios en vuestras obras, no seays remissos en ellas, ni se las deys lacias y mustias, sino q̃ salgã viuas del alma, alẽtadas de espiritu, y nascidas de vena de amor. Tal era hermano mio aquel heruoroso ardimiento q̃ le daua Dauid, quãdo llcuaua a su casa la Sãta arca del Testamẽto, pues le hazia menear pies y manos bullẽdole todo el puro heruor de su alma. Assi como quãdo el fuego da en la alquitara la haze distilar hazia fuera: assi por cierto la fuerça del diuino amor q̃ alli daua en el coraçon de Dauid, le hazia q̃ distillasse exteriores impulsos de su ardiẽte amor. O vena diuina! o aliento del cielo! el qual es tã poderoso q̃ haze que todo el varon justo entero sea fruto de Dios, y que no aya parte en su voluntad, q̃ (teniendo el a Dios) no este brotãdo merecimientos. Conforme a lo qual es lo q̃ a este mismo Sãto Rey dixo el Profeta Nathan. Haz todo lo q̃ tienes propuesto en tu voluntad, pues el Señor es cõtigo: como si dixesse, y assi no aura cosa en ella q̃ no de fruto. Por cierto hermosa cosa seria ver vn arbol q̃ dẽde su rayz hasta la copa mas alta de todo, no vuiesse rama ni hoja q̃ no diesse fruto. Pues tales arboles como estos son los q̃ haze en la Iglesia este heruoroso espiritu y ardimiẽto. El qual sin duda no suele ser de todos, sino de aq̃llos particulares, a quiẽ Dios se digna de comunicarle. Es este vn dõ extraordinario, es vn regalo del cielo, merced de las soberanas q̃ alla se hazẽ a los ministros muy priuados y q̃ son de la boca de Dios, esto es a los Angeles. Como lo significando el Apostol quãdo dixo. El qual haze a sus ministros vnas viuas llamas de fuego. Significãdo en esto aq̃l viuo aliẽto y espiritu bullidor q̃ el Señor pego en la propia essencia de sus Angeles, q̃ los trae siẽpre viuos y alẽtados en su seruicio: de la misma manera q̃ la llama no para vn punto, ni jamas dexa de andar: cossaria y bullicioso en su mouimiento. Como parece claro en los Serafines que vio Esayas: pues siempre aleauan batiendo las alas delante del Señor: sin cessar vn punto desta su reuerencial

Rom. 12. obras heruorosas contentã a Dios.

2. Reg. 6.

Compar

2. Reg. 7. Compar.

Dõde ser uor, extraordinario y di cielo Hebr. 1.

Compar.

Isai. 6.

Dõ de fer uor como se alcãça. Eccli.6.

y amorosa inquietud. Pero es aqui de notar, que este espiritu y heruoroso coraçon no se da de balde ni se alcãça holgãdo, saluo cursando en la corte de Dios, y siẽdo muy curial en sus mãdamientos. Conforme a lo que dize el Ecclesiastico. Pon tu pensamiento en los preceptos de Dios, y sey muy continuo en sus mandamientos, y el te dara vn coraçon, y vn muy inflamado desseo te sera cõcedido. No suelẽ los Reyes poner igualmente a todos los suyos en casos de honor: ni darles aliento ni su propio pecho para grãdes empresas, sino a qual o qual de su corte, y a quiẽ con muy ordinarios seruicios se lo ha merecido. Pues sirue tu mucho a Dios hermano mio, procura ser muy puntual en sus mãdamientos, y muy curial en su casa, procurando señalarte en su seruicio, y assi porna el en tiestos heruorosos desseos, y el orgullo y coraçon que delleas. Deste dichoso espiritu y ardimiento fue dotada la Iglesia primitiua: y assi haziã aquellos primeros Catholicos obras viuas, y muy alentadas en el seruicio de Dios. Porque como toda aquella nueua Iglesia estaua entonces a vena herida y tocada de Dios, jamas cessaua de manar crecidissimos efectos de su Sãto amor. De tal manera q̃ al mismo punto que estaua haziẽdo cosas casi increybles è inimitables a nuestra flaqueza, aun aspirauã a nueuos y mayores desseos: de los quales a si se vencia sus primeras obras, como las olas menores se vẽcen y sumen de las otras mayores que vienẽ tras ellas. O Era dichosa! o siglo dorado! en el qual este espiritu y bendicion del Señor assi estaua frẽsca y reziente en los animos de los fieles: que brotaua de si floridos y celestiales efectos. Como el mismo Señor lo auia prometido diziendo por su Profeta. Derramare yo sobre tu semilla mi espiritu, y mi bendicion sobre tu rayz: y assi todos brotã. Donde se deue notar que no solamente llama el Profeta semilla, o simiente aquellos primeros y pocos Christianos de la primitiua Iglesia, porque fueron el grano de que ella nacio, y los que en si mismos entonces la contenian toda en virtud, assi como el grano cõtiene toda entera la espiga en su virtud, y la brota de si: sino tambien los llama simiente por aquella viuicidad deste diuino espiritu, y fuente manantial de her-

Compar.

Primitiua Iglesia dotada d fer uor.

Cõpar.

Isai.44.

Primeros Christianos, semilla, y porque,

uor-

uor q̃ tenian dentro en ſus almas: aſsi como el grano y ſimiente tiene en baxo de ſu corteza viua y eſcondida la fuentecilla de que naſce la vida de la eſpiga que brota. O laſtima grande que ya eſte eſpiritu y don del cielo, aſsi ſe ha ya acabado en la Igleſia el Dia de oy, que a penas ha quedado ſi quiera raſtro del en los animos de los fieles. Compar.

QVARTA CONSIDERACION. §. I.

LO quarto conſidera como el Redemtor corrio tã a la hila la carrera de ſu ayuno ſin parar en ella, ni tomar en quarenta dias vn ſolo bocado de conſuelo: no como el hombre q̃ ſi ayuna, no ſe le paſſa el dia, ſin q̃ ſe deſayune, y aun a dos vezes. Mira pues quan auentajado es el Señor en ſus obras, y quã to mas haze por ti, que pide tu hagas por el. A ti te pide Quareſma (verdad es) pero no ſin diſpenſacion y licencia de que cada vn dia te deſayunes, y cada ocho no ayunes el vno. Mas el quarenta ſeguidos ayuna con ſus noches ſin en todos ellos ſe deſayunar. Demanera que la Quareſma que el Señor nos da a noſotros es Quareſma piadoſa, deſcanſada y llena de aliuios y refreſcos para ſobrelleuar el canſancio de los ayunos: mas la q̃ el toma para ſi, del todo es ſeca de manjar, y apurada de todo conſuelo. De adonde es lo que dize Chryſoſto. que nueſtra Quareſma aun que es vn largo camino, pero es lo con ſus deſcanſos y paraderos, donde el viandante ayunador va haziendo ſus poſas, y ſe alienta y aliuia cada ocho dias para paſſar adelante. Y al fin concluye diziendo, que aun que es vna larga y trabajoſa nauegacion, pero que es muy llena y poblada de puertos y apazibles riberas para refreſcos. Quã mucho hizo Dios por noſotros, y quã poco nos pide. Chry. ho. 11. ſuper Gen.

§. II.

Mas es aqui de notar como el fin deſte riguroſo ayuno del Señor no fue la maceracion de ſu ſantiſsima carne: ni tampoco el enfrenamiento de ſu medido y meſurado apetito ſenſitiuo, pues jamas eſte ſe meneo vn ſolo punto ni ſobreſalio a la raya de la razon. Pero el fin de ſu ayuno fuymos noſotros por cuya cauſa ayuno. Ayuna pues oy el Señor porq̃ el es en quien el Padre Eterno puſo todas nueſtras iniquidades, para que cõ ſus ayunos y obras penales vuieſſen de ſer ſatisfechas. Iſai. 53. Ayuno el

Señor por satisfazer por nosotros: y por otras razones.

Ayuna porque el era no solo el Sacerdote ordenado de Dios para ministro de nuestra Redemcion: mas tambien era la propia hostia y sacrificio que para este efecto auia de ser ofrecida y santificada de si mismo. Ayuna porque el es el Pontifice sumo que auia de obrar la salud de su pueblo, no ya en sangre agena como el de Moysen, sino en la suya propia.

Christo fue sacerdote y hostia.

Y demas desto si quieres hermano mio saber otra muy particular razõ de su ayuno, sabete q̃ ayuna para tu exẽplo y para dar fuerça y valor al propio ayuno, tomãdole el en su misma persona. Porque no solamẽte nos dio el Padre Eterno a su preciosissimo Hijo por Redẽtor de nuestros pecados, para q̃ satisfaciendo por ellos nos redimiesse: mas aun tãbien nos le dio por maestro exẽplar, y dotor de la vida Christiana: para que con su exẽplo (obrãdola el primero) nos la enseñasse y persuadiesse. † Esto es lo q̃ quiso dezir el mismo Dios hablado con el en el Santo Profeta Esayas. Dite yo hijo mio en feudo y reconciliacion de mi pueblo: y tambien para que diesses luz a las gentes. Sobre las quales palabras dize assi vn expositor.

Isa. 42.

Christo dado por Redẽtor y maestro.

Porque no nos bastãra ser reconciliados con Dios, si aun que daramos en tinieblas, y sin entender el camino del cielo, y el como auiamos de instituyr nuestra vida, por esso el mismo Señor Christo que fue Redemtor, nos fue tãbien dado en luz, y maestro q̃ con su dotrina y exemplo nos enseñasse. * Assi deues creer firmissimamente que nunca el ayuno ni las demas virtudes Euãgelicas cobrãran aliento para introduzirse y assentarse en los animos de los fieles, si primero el mismo Dios no las tomara en si. Porque esto es cierto que no siẽdo primero executadas estas heroicas virtudes de alguna Persona diuina, y q̃ fuera Dios jamas alçarã cabeça, ni se calificaran para hazerse a los hombres amables y apetitosas, siendo ellas tan desabridas de suyo y tã desusadas del mundo. Por esta razon pues dezia el Señor al Santo Baptista que le estoruaua la execucion de su profunda humildad. Dexame Iuan no me estorues, ni me impidas de baptizarme de ti, juzgando que tanta humildad sea indigna de la Persona de Dios. Sabete que no como quiera, sino de oficio, me incumbe executar y cumplir toda

Virtud Euãgelica si Dios no la practicara, no naciera en el hom

Matth. 3.

toda juſticia. Que para que la humildad alce cabeça y ſe haga codiciable a los hombres, meneſter es primero el miſmo Dios la ponga ſobre la ſuya, y le haga vna muy profunda reuerencia. A eſto miſmo yuan las amenazas que hizo a S. Pedro quã do le eſtoruaua el lauatorio, que le dixo. Pedro no ſabes tu lo que agora yo hago. Como ſi le dixera. Tu ſolo vees que te labo a ti tus pies, y no echas de ver como en eſte hecho eſtoy poniendo la humildad en mis manos, para que de alli ſe pegue a las tuyas y de tus compañeros. Aſsi es coſa aueriguada, que ni eſta virtud de humildad, ni la del ayuno, ni otra alguna parte de la Filoſofia Chriſtiana pudiera quajar ni aun de veras prẽder en noſotros ſi del miſmo Dios no naſciera primero. De adonde es lo que dize Chryſoſtomo, que ſembrada en Chriſto cobro tal fuerça la virtud que vencio los temores humanos, y esforço la flaqueza del hombre: para que el q̃ antes temblaua della, ya la apeteciesſe. Por donde las coſas que fuerõ temidas de los padres antiguos (como fuerõ martyrio y virginidad) ya oy las tienẽ en poco las tiernas dõzellas. Por eſſo pues de todos los hombres conuino q̃ a ſu hijo cometieſſe el alto Dios la empreſa de fundar eſte cielo de virtudes en la tierra: atento q̃ ninguno otro por ſanto que fuera pudiera ſalir con ella. Aſsi lo dize el por Eſayas. Hijo mio yo puſe mis palabras en tu boca, para q̃ me plãtaſſes los cielos en la tierra. Eſtos pues planto el Señor en ſu propia perſona tomando en ſi todas las virtudes y el cũplimiento de toda juſticia, haziẽdoſe deſta manera vn Parayſo ſembrado deſtas celeſtiales flores para q̃ pegandolas a ſu diuina perſona tomaſſen ellas tal fuerça que pudieſſen nacer y cõſeruarſe en noſotros. Como el jardin regalado no da ſus flores, o clauellinas naſcidas, ſin q̃ primero las reciba ſembradas: aſsi el Hijo de Dios para brotar eſtas flores y yemas del cielo, y para q̃ del naſcieſſen vnos cielos floridos en nueſtras almas: fue meneſter que primero praticandolas el, las ſembraſſe en ſu diuina Perſona. Y eſto es lo que del auia dicho a la letra el Profeta Eſayas. Aſsi como la tierra produze ſu fruto (conuiene a ſaber recibiẽdole ella primero) y aſsi como el jardin brota ſu ſemilla: aſsi el Señor broto ſu juſticia.

Ioan. 13.

Chry. ho. 9. de pœn.

Iſai. 51. Chriſto para ſo ſembrado de virtudes.

Compar.

Iſai. 61.

§. III.

Quan precioso es el ayuno.

Considera aqui quan preciosa cosa es el ayuno, y como basta para su abono y hazelle apetitoso a nosotros, ver q̃ por el aya comẽçado Dios el dia de oy la Redemciõ. Al fin es el ayuno de alto natio pues nacio en el Parayso, donde se dixo el primero, Ne comedas. Dõde deues aduertir de camino con S. Chryssostomo, que si en el Parayso no le falto sazon al ayuno quanto mayor la terna fuera del. Y aun el mismo Chryssostomo le hallo de mas alta nobleza, porq̃ dize que en el cielo nacio. Por donde como el mismo dize, los ayunadores representã los Angeles q̃ no comen y aun al mismo Dios, pues en razõ de auer Dios ayunado, qualquiera que ayuna porq̃ Dios ayuno, por el mismo caso se haze vn Dios, o vn como Dios. Y en otra parte dize assi. Vnos ayunan por alcançar lo q̃ piden como Moyses ayuno por alcançar la ley, otros por conseruar lo alcãçado. La Iglesia empero ayunaua por vna mas alta manera (esto es por gratitud) reconociẽdo el ayuno de su Señor, padeciendose del, y desseando crucificarse con el crucificado. Y assi el Christiano que ayuna por esta razon, por el mismo caso se haze participante de las passiones del Redemtor, y mas que hõbre. Demas desto tiene el ayuno vna cierta deidad, que haze omnipotencias, por donde deue ser muy amado, y seguido del hõbre. Este es el q̃ haze que el fuego no queme, el agua no ahogue, vence a Dios, aplaca sus iras, y es el priuado suyo, q̃ todo lo puede con el. Por donde hermano mio, si quieres ganar a Dios y tenelle propicio para negociar con el en la penitencia el perdon de tus pecados, del ayuno te deues valer para ello como hazen los santos. Porque el es el q̃ tanto puede con Dios que aun puede con el las cosas aca imposibles. Pregunta el diuino Chryssostomo que fue la causa porque los tres niños no se quemaron en aq̃lla hornaça de Babylonia tan encendida, donde los arrojaron por tizones, y mas que para que el fuego hiziesse en ellos mas rigor, de mãa la encendieron y atiçaron siete vezes mas que solian. Pues veamos como aquellos cuerpezitos delicados y tiernos se pudieron defender de vn tan furioso enemigo? Si fueron niños o mancebos delicados, y

Chryf. de ieiunio to 5.

Chryssoft.

Los ayunadores a Dios y a los Angeles representan.

Chry. ho. de ieiunio to 5.

Ayuno tiene cierta deidad, haze deificados efectos.

chryf. ho. 1. de pœn. Daniel. 3.

dos,y arrojados en fuego y tal fuego,como no quemados?Peleaua el fuego cõ ellos(dize el) y paſſo alli vna muy cruda batalla digna de admiracion,y vna nueua y jamas oyda vitoria: porq̃ al fin vencieron los cuerpos al fuego, y el campo quedo por ſuyo.Porque aun que erã tiernos y delicados, pero entraron alli ayunando,y el ayuno q̃ eſtaua engaſtado en ellos (como ſi les pegara alli alguna deidad)aſsi los hizo inuencibles, y del todo incapaces de tocarſe del fuego.O ayuno precioſo! que mas ſe puede dezir de ti,ſino q̃ eres dotado de las vezes de Dios,y vn diuino encãtamento,q̃ guardas los cuerpos illeſos y no tocados en medio de tales peligros? Y aun tãbien es el ayuno tal q̃ encanta las almas a las iras y enojos de Dios guardandolas dellos.No vees hermano mio lo de Niniue, q̃ ſiendo ya fulminada la ſentencia de Dios contra ella y anũciada por ſu Profeta diziẽdo. No paſſaran quarẽta dias q̃ Niniue la grãde no ſea ſubuertida y aſſolada por ſus pecados. Y mas q̃ el Profeta que la pronuncio,ſalia vomitado de vna vallena,con color del otro mundo,como quien traya de alla aq̃lla ſentencia por la vltima difinitiua è ya irreuocable.Mas cõ todo eſſo aquellos miſerables barbaros cõ ſer criados a fuera de la diciplina de la Igleſia conociendo la virtud del ayuno,y cõfiados en el dixerõ.La ſentencia difinitiua è irreuocable nos parece pues la trae hõbre del otro mundo:mas con todo eſſo a vẽtura de ſi en caſo tan deſeſperado ſe otorga apelaciõ, apelemos para el ayuno,q̃ el es el que la podra reuocar,y aſsi lo hizierõ ayunãdo riguroſamẽte,è imponiendo el ayuno no ſolo a los hõbres,mas aũ a los niños y brutos:y la ſentẽcia fue reuocada.

Ayuno dotado ð las vezes de Dios.

Ionæ.3.

§. IIII.

Pero deues notar que para q̃ el ayuno ſea tal que haga milagros,reuoque ſentencias,fuerce a Dios y le vença no baſta q̃ ſea qualquiera, es neceſſario q̃ ſea, lo vno ayuno no regalado qual es el q̃ oy vſamos tan lleno de picãtes,gollorias,y precioſos peſcados,ſino riguroſo,qual fue el de Dauid, de quiẽ ſe dixo.Ayuno Dauid con ayuno.Eſto es dando al ayuno ſu entero rigor. Donde es de notar q̃ no todos los que ayunan ayũnan con ayuno,pues ay tãtos q̃ ayunan ſin el, y cõ ſobrado regalo.

Qual es el ayuno omnipotẽte q̃ haze milagros y negociacõ Dios. 2.Reg.12.

galo. Lo otro que el q̃ ayunaremos sea ayuno Christiano, esto es, ayuno entero y cũplido, acompañado con la emienda de la vida, de suerte que en el ha de ayunar todo el hombre, el cuerpo de manjares, y el alma de pecados. Tal ayuno como este es el calificado, el omnipotẽte, y q̃ negocia con Dios, y aun el q̃ sirue de escudo al alma, y la ampara de su golpe. Como de si lo dixo Dauid en el Psalmo. En el ayuno cubri mi alma. Tal fue el ayuno de Niniue de q̃ agora deziamos: el qual (como dize S. Chrysostomo.) no fue ayuno vulgar de los ordinarios, sino abstinẽcia de manjares acõpañada con abstinencia de pecados. Ca de otra manera, posible cosa seria (como dize el mismo) lleuar el trabajo del ayuno y vazio de su fruto. Lo qual nos sucede quando nos abstenemos del manjar y no del pecado, quando no comemos carne y comemos las haziendas de los pobres, quãdo no nos embriagamos de vino, pero si de los vicios y deleytes del mũdo. Y al fin ayunar por vna parte, y boluer a pecar por otra, es como si el hombre salido del cieno, y lauado al punto luego se boluiesse a ensuziar. Conforme a aquello q̃ dize el Sabio. El que se laua del muerto y al punto le buelue a tocar, q̃ le aprouecha su lauatorio? Assi es el hõbre q̃ ayuna en sus pecados, y los buelue luego a hazer, que no aprouecha nada en su humiliacion. Tal finalmente deue ser el ayuno, que con el se mude la vida passada y viciosa, y que caya el en vida nueua y mudada, para que sea de prouecho. Esto es lo q̃ quiso significar el Señor en aquella cõparacion no poco dificultosa q̃ respõdio a los discipulos de S. Iuan q̃ murmurauan de los suyos porq̃ no ayunauã, y del mismo Señor porque no se lo mãdaua. A lo qual satisfizo el diziendo assi. Ninguno echa el vino nueuo en cueros viejos. Y es como si dixera. Quiẽ os mete a vosotros en esse cuydado? Aun es tẽprano para que ayunen mis discipulos, pues aun se estã en su tosco y por delinear. Primero q̃ esso aya de ser se hã de polir y acepillar haziendose nueuos hombres otros de los que son, para que esse nueuo y precioso licor del ayuno se reciba bien en ellos. O quã bien dize el ayuno en vna alma nueua y toda mudada de la vida passada y viciosa! En esta tal hazese el vn suauissimo y pre-

Psal. 63.

chrys. ho. 3. ad pop.

chrys. ho. 7. de pœn.

Ayunar y pecar, como es.

Compar. Eccli. 34.

Compar.

Matth. 9

Quan bie dize el ayuno en vna mẽdada.

y precioso licor, que combida a los Angeles y aun satisfaze al misma Dios, y le cohecha para q̃ la reciba por suya, y perdone sus pecados. Al fin quiere el Señor tal ayuno en nosotros, q̃ quando el en flaqueciere los pies, y las rodillas bàbanearen cõ hãbre, tambien bàbanee la vida y el alma, y todo caya junto, pies y pecados: y tal q̃ quando el rostro mudare su color, y se pusiere lacio y marchito con el ayuno, se mude tàbien y se marchite la carne y sensualidad: de tal manera q̃ el q̃ dixere con el santo Dauid. Mis rodillas se hã enflaquecido cõ el ayuno, pueda tàbien dezir cõ el. Y mi carne se ha mudado por el azeyte.

En el ayuno hã de caer pies y pecados. Psal. 108.

§. V.

Considera como tambien ayuna tu Redemtor, siendo el mas delicado de todos los hombres, para confundir a los regalados Sardanapalos de nuestros tiempos: los quales con su delicadeza se escusan de ayunar, tan couardes y afeminados en esto, que aun antes de prouarse se reprueuan para el ayuno, y de solo ver el rostro a este enemigo le huyen sin tentalle primero las fuerças. De adonde es que si alguna vez alguno destos se aplaça para algun dia de ayuno primero se preuiene y se hinche el estomago de muchos manjares para poderlo ayunar. Por dõde dixo bien el diuino Chrysost. que assi como los hõbres, que salen a hazer campo con fieras guarnecẽ primero todos sus miembros, porq̃ por ninguna parte los muerdã: assi estos regalados salen al ayuno, preuenido y armado el estomago de mucho manjar, para que el dia siguiente, o el medio que resta despues de las onze, por parte ninguna les puede la hambre morder ni dar sus bocados. Prueua te pues hermano mio antes que por couarde te salgas desta dichosa empresa: y a caso veras con quanta facilidad puedes lo mismo que tanto temes. Y deues prouarte no por ceremonia, como hazen algunos, y por esso desmayan: sino con veras y aun hasta caer de tus pies, como lo hazia el santo Dauid con ser Rey: como parece por aquello que el dize. Mis rodillas se enflaquecieron y me temblauan del ayuno. De la misma manera se prouaron todos los santos y sieruos de Dios en los ayunos, antes de dexallos: y por ello salieron con ellos (aun tomãdolos en su tierna y delicada niñez)

Cõtra los couardes delayuno.

Chrys. hom. 1 de pœnit. Compar.

Psal. 108.

Quãto se distonle santos al ayuno.

niñez)como lo hizo S. Iuan Baptista,el qual fue niño santo y
Daniel. 1. ayunador.Assi tambien se prouaron el moço Daniel y sus cõ
pañeres,quando ayunando con sus legumbres dixeron al Pre-
posito que tenia cuenta con ellos y les impedia el ayuno.Pruè
uanos primero si quiera por diez dias.Y assi pudieron con a-
quella empresa y aũn salieron mas frescos y luzios que auian
El ayuno mejora los cuerpos, entrado en ella.Porque es tanta la virtud del ayuno que sanã
do las almas muchas vezes mejora y crece los cuerpos.Por dõ
de el que se atreue a el suele salir mas rezio y sano,y mas me-
drado en salud que entro. Y quando tanto como esto no sea,
alomenos sale el mismo que entro:siendole restituydo (jũto
con el merecimiento ganado)tambiẽ el caudal de sus fuerças
al cabo desta jornada:acaeciendole en ella a la letra,lo q̃ en la
suya acaescio a los hijos del Patriarca Iacob: quando despues
Gen. 42. de hecho su viaje a Egypto,a la buelta del viniendo enrique-
cidos de su pan,se hallaron en los sacos llenos restituydos el
Deut. 29. mismo caudal que de sus casas auian sacado. Al fin bueno esta
de entender que quien guardo quarenta años enteros los sayos
y çapatos de los que yuan en su seguimiẽto a la tierra de pro
misson sin que se rompiessen, ni aun se roçassen (trayendose
cada dia)muy mejor podra guardar sano y entero tu cuerpo
y vida solos quarenta dias,que oy manda le sigas en su ayuno.
Y si a caso el ayuno te enflaqueciere y debilitare las fuerças
(que es la razõ de su institucion) tampoco deues poner los o-
jos en esso para desmayarte,sino en el gran prouecho que del
Chrys. hp. 18. ad pop. se te sigue:y assi no afloxaras en el. Porq̃ como dize S. Chry-
sosto.no nace de otra cosa nuestro desmayo, y descoraçon en
los ayunos:sino de que no mirando ni pretendiendo el proue
cho q̃ hazen en nuestras almas,juzgamos y definimos,q̃ ayuno
pocos ayunã por ganar el cielo, no es mas de solo no comer,sin otro interesse.Mas ay dolor q̃
siendo el ayuno interessado del cielo apenas ay quien le quie-
ra ni eche mano del.Como sea verdad q̃ si el fuera interessado
de algun otro bien tẽporal,de los q̃ los hõbres desean,y este se
nos diera librado en el(qual es hermosura a las mugeres,o gẽ
tileza a los hombres,o otras temporales haziendas) es cierto
no faltaran ayunadores,y que todo el año fuera vna voluntaria

ria Quareſma,donde no vuiera preñez deſmayada,ni criança de hijo poco animoſa,ni otro algun achaque q̃ lo eſtoruaran: y aũ las colaciones tãpoco fueramos a Roma por ellas. Gran mal es pues q̃ no hagamos por el intereſſe del cielo,lo q̃ hizieramos por coſas de menor quãtia,y q̃ nos fuerã de tã poco momẽto.O quã perfetamẽte ayunauan aquellos de quiẽ dixo Eſayas:q̃ ſiẽdo picapleytos,ayunauã para tener la voz mas clara y libre de reumas,para mejor poder porfiar ſus cauſas y contẽciones:pues zelãdoſe dios del rigor de ſu ayuno y como pidiẽdoles la req̃ſtales dixo.Voſotros ayunays para pleytos.Como ſi en efeto les dixera.No ayunays aſsi para mi como para ellos. Iſai.58.

§. VI.

Conſidera tambien aqui quan largo y riguroſo ayuno pide el Eterno Padre a ſu regalado Hijo,en ſatisfacion de nueſtros pecados. O quanto pues ſe engaña aquel hõbre q̃ auiẽdo ſido muy largo en las ofenſas de Dios ſe contenta deſpues cõ ſer muy corto yremiſſo en ſatisfazellas! Realmẽte no ay quiẽ conozca de veras lo q̃ es y lo q̃ peſa vn pecado mortal: y ſi ay quien eſto conozca ſolo es para ſaberlo dezir y calificallo de lẽgua,mas no para procurar ſatisfazerlo.Pues por lo mucho q̃ peſa el pecado en ſu ſatisfaciõ lo figuro el Profeta Zacharias en ſemejança de plomo.Y por ventura fue ſymbolo deſto el peſo de la nao de Ionas, q̃ aun q̃ la vaziarõ de ſus cargos echados al agua nunca ſe aligerò porque en ella quedaua la peſadiſsima deſobediencia del Profeta que la hundia. Eſte conocimiento tuuieron los Profetas antiguos comunicado del cielo,por donde hazian ellos tantos eſtremos de ver a Dios ofendido,que el vno dezia deſmaye de ver los pecadores ofender a Dios deſamparando ſu ley.Y el otro pidiendoles deſto ſatisfaciõ dezia.Bolueos a Dios en ayuno,en planto y en llanto,rõpiendo vueſtros coraçones y no vueſtras veſtiduras. Y otros dellos dixeron otras razones no menos(que eſtas)ſignificadoras del ſentimiento q̃ en eſta parte tenian. Y finalmente todos ellos vemos q̃ predicauã ſobre eſte thema, todo lo mas de ſus Profecias,como coſa de que tãto ſe laſtimauã y ſe doliã. Pues luego hermano mio,engañaſte por cierto y mucho te engañas, ſi

Pocos conocen el pecado para ſatisfazer por el.

Zachar 5.
Ionæ 1.
Quãto peſa vn pecado mortal.
Pſal 118. loc.2.

ñas,si para las graues ofensas que has hecho contra la Magestad del Señor te parece bastan tan ligeras y medidas satisfaciones como tu hazes.O quãtos pecadores ay el dia de oy q̃ despues de auer ofendido a Dios grauissimamente,y muchas vezes cometido pecados extraordinarios agenos de toda razon, solo con entrarse en la Iglesia,y presentarse delante del santo Sacramento,o alguna imagen de Christo(y esso de media rodilla)y dar en el pecho vn golpe mas de gala o ceremonia que de quebranto, y vn descuydado suspiro que apenas sabe el alma del,les parece ya lo tienen todo hecho con Dios:y que al punto salen libres y descargados de todo el peso de sus pecados.Pues a estos confiados pecadores les aduierte el mismo Señor de su frenesi desengañandoles y diziendo assi por el Profeta Ieremias. Echad de ver que vosotros debalde os hazeys cõfiados en vuestras palabras vanas y mẽtiras q̃ no os aprouecharan conmigo. Por vna parte hurtays la hazienda agena, soys homicidas,adulteros y perjuros, y aun idolatras, que me dexays a mi que soy vuestro Dios por yros tras los agenos y no conocidos, y venis luego y presentaysos delante de mi en mi templo donde se inuoca mi nombre, tan satisfechos de solo hazer esto,que al punto dezis. Ya con esto vamos libres y descargados de nuestros pecados.

Ierem.7.

§. VII.

El ayuno del Señor acõpañado de oracion y muchas virtudes.

Tambien deues notar aqui como no solamente ayunaua el Señor estos dias,mas aun oraua tambien heruorosissimamente,y adornaua y acompañaua su altissimo ayuno con el estremado y vniuersal exercicio de todas sus heroycas virtudes,para que siendo el calificado de todas ellas,aun fuesse mas exemplar a los hombres. Y tambien para que entienda el mismo hombre q̃ si su ayuno ha de ser de prouecho,no ha de ser ayuno solo y desayudado de otros santos exercicios: sino valido y acompañado dellos,para que assi se le califiquen en los ojos de Dios.Por cuya razon acertadissimamẽte nos pide S.Chrysostomo que en este tiempo santo de Quaresma en que ayunamos, nos estrememos mas en toda virtud:y seamos vnos como mercaderes codiciosos de medrar en los bienes de nuestra con-

Chrysost.

tra conciencia: de tal manera que cada dia assistamos a sus cuẽtas y a la aueriguacion de las ganancias que en ella vuieremos hecho: procurando en cada cuenta particular de cada vn dia salir con nueuas medras y mas crecidos alcances desta riqueza del cielo: para que ya que el ayuno es forçoso, tambiẽ nos sea de prouecho, siendo acompañado de santos exercicios.

Qvinta Consideracion.

LO quinto considera quan a punto estuuo el demonio a la hambre del Redemtor, y como no es nada lerdo en acudir a la presa. Sin duda es puntual enemigo del hombre, q̃ en amagãdo la ocasion de empecelle, luego al punto es puesto cõ ella. Assi quando el Señor buscaua quien le engañasse al Rey Achab, luego le salio este a la parada diziẽdo. Yo le engañare. Como si dixera. Heme aqui a mi Señor que me ofrezco de engañarle y hazer q̃ muera mala muerte en la batalla. O quan diligente pues es el demonio en sus lazos, quan viuo muñidor de pecados y armador de ocasiones! De adonde es q̃ apenas salle Dauid al corredor quando ya alli le tiene puesta a Betsabe desnuda en el baño para hazelle caer. Y mas que como dixo Chrysostomo es el vn enemigo sin treguas de a todas horas, q̃ jamas se aparta del hombre esperando la ocasion de ofendelle. Mira pues hermano mio quan a la letra te cumple andar con tal enemigo, pues contigo come, contigo cena y se passea, y jamas pierde tu lado, de manera q̃ aun quando te lauas las manos alli se te pone delante (como dize este mismo dotor) colgado al pico del jarro para saltarte a los ojos, si halla en q̃ ofenderte. Mas deues aqui notar, q̃ esta accesion q̃ hizo el demonio llegandose al Redemtor, dize en el vna suma atencion, y vn mirar de siete ojos que puso en el mismo Señor mirandole todo de pies a cabeça antes de acometelle: por ver si a caso podria hallar entrada para su tiro. Este pues es el ardid del demonio quando pone cerco sobre vn alma para batilla. Primero q̃ dispare sus tiros, la anda toda, y le da mil bueltas buscãdo por do hazelle la entrada: como a la letra lo significo el Apostol S. Pedro diziendo. Vuestro aduersario el demonio brama como el leon y cerca primero al q̃ quiere tragar. Como el ca

demonio pũtual en acudir a la presa.

3. Reg. 22.

demonio viuo muñidor de pecados. 2. Reg. 11.

Chry. ho. 31. ad pop.

demonio enemigo del hombre sin treguas.

El ardid del demonio para derribar vna alma

1. Petr 5. Compar.

pitan ardidoso y buen soldado que tiene puesto su cerco sobre alguna ciudad, primero la mira y passea attentamente muchas vezes, buscando por do la batira que haga efeto, antes que dispare su artilleria: assi el Demonio quãdo cerca vn alma no dispara sus tiros (por no perder las balas de su malicia) sin passealla y andarla primero muchas vezes. Y aunque este sea su ardid ordinario, esta vez pièsa tu hermano mio que cõ mas curiosa atencion se puso a mirar al Señor, y le passeo mil vezes aquella su exterior, aparencia echãdole siete ojos antes de acometelle. Por cierto veya quan alto y torreado muro era este que oy pretendia batir y que sus almenas llegauã al cielo. Al fin, sentia que tenia delante de si el alma mas santa q̃ jamas auia acometido. Por dõde todo el encendido de la esperança de vn tal triũfo se açoro esta vez a la presa llegandose a ella, passeandola y mirandola de mil ojos. Y en efeto esto es lo que siente el Euangelista diziendo. Llegose el tentador a el. Pues echa tu aqui de ver como quãta mas virtud tiene vn hõbre, tanto mas es seguido y passeado del demonio. Las almas santas y estremadas, estremos haze el por ellas. Aqui es donde el emplea la fuerça de su braço maligno, todas sus coleras y ardimiẽtos, y donde da por biẽ empleada toda la aljaua de su infernal municion, aunque se agoten sus tiros. De adõde es lo q̃ dize Chrysostomo. Entonces el Demonio mas se embrauece y mas se enfuria cõtra nosotros, quãdo nos vee mas diligẽtes y cuydadosos en componer nuestras vidas en el seruicio de Dios, y mas cargados de merecimiẽtos: y alli es dõde el cõ mayor estudio nos arma el mas peligroso naufragio, donde nos vee mas llenos y fletados de riquezas Christianas. El soldado pues q̃ sale a la batalla estremado de mucha bizarria, o a caso señalado cõ la diuisa real, clara cosa es, q̃ su misma diuisa es la que le haze la guerra, y la q̃ le esta llamãdo los tiros, y aun mouiendo contra el todo el golpe de la batalla. Qual se dize del Rey Iosaphat quãdo entro como por soldado del Rey de Israel, q̃ como entro en el cãpo adornado de las insignias reales sospecharon los enemigos q̃ el fuesse el mismo Rey de Israel, y assi pretendieron todos impetuosamente dar en el. Pues assi has

Quanto mas vno se llega a Dios mas tẽtado es del demonio.

Chryso. ad pop.

Compar.

3 Reg. 22.

has de pẽſar haze el demonio a las almas q̃ el vee ſeñaladas cõ la diuiſa de Dios: veſtidas de ſu librea, y adereçadas de las inſignias de Ieſu Chriſto Rey delos cielos. Aqui es dõde acude el cõ toda ſu fuerça, y dõde endereça ſus tiros pretẽdiẽdo alcãçar ſu vitoria. Es tã ſoberuio eſte enemigo del genero humano q̃ no ſe cõtenta de rendir y auaſſallar almas ordinarias, ſino q̃ ſe precia de tyranizar a Dios la flor de ſu caſa y caualleria. Hõra ſe mucho de ſeruirſe de buenos, y deſdeñaſe de poner ſus ojos en lo q̃ no es alto y leuãtado, como lo ſiente el ſanto Iob, quãdo dize. Todo lo ſublime vee, el es el Rey ſobre todos los hijos de ſoberuia. Al fin es ſemejãte a Faraõ, el qual no ſe cõtentaua cõ ſeruirſe de ſus Gitanos en los lodos y adobes de ſus palacios, ſino q̃ ſe preciaua de traer en lodada en ellos la nobleza de Iſrael. O quãto procura el demonio enlodar vna alma de las q̃ en la cuẽta de Dios ſon nobles y biẽ naſcidas. De aqui es lo q̃ notò Chryſoſt. muy aduertidamente del pregõ de la eſtatua del Rey Nabuchodonoſor y ſu ſymphonia de tãtas diferẽcias de muſicas acordadas, y confuſas q̃ alli ſe tocauan, q̃ todo aquello erã aſtucias mañoſas eſtudiadas de la ſagacidad del demonio, para derribar en ſu adoracio̅ al ſanto Daniel con ſus cõpañeros, de quien el tãto preciara ſeruirſe. Porq̃ para los otros (dize el) ſegura eſtaua la adoracio̅, ſubditos ſuyos erã y ya ſolariegos, aſsi no dudaua de ſu vaſſallaje. De aqui es tãbiẽ lo q̃ el refiere de Eſtargirio mõje, q̃ antes de ſerlo quãdo era caualiero regalado ſeglar, comia delicadamẽte, y dormia en cama blãda, hollãdoſe en todo muy corteſanamẽte como iluſtre q̃ el era: no le moleſtaua el demonio, ni ſentia entõces los impulſos y acometimiẽtos de ſus tentaciones, como deſpues q̃ reformandoſe y dexando el mũdo, hazia vida eſtrecha de mõje. De lo qual como dieſſe cuẽta al miſmo Chryſoſtomo, y aũ ſe le querellaſſe, le reſpõdio el muy diſcretamẽte diziẽdo. No te marauilles deſſo amigo Eſtargirio: porq̃ la mudãça de tu vida te ha mudado al enemigo. Halta aqui aũ no te ſentia entrado en el coſſo de ſus cõtiendas, por eſſo te oluidaua y no te acometia: mas agora como ya te ha viſto en el coſſo, ſeñalado cõ diuiſa al deſafio ha ſe aſido cõtigo a braços, y anſi anda la lucha.

Preciaſe el demonio tyranizar a Dios la flor de ſu caſa. Iob. 41. Exod 1. & 5. Chry ho. 4. ad pop. Daniel. 3. Simphonia de la eſtatua, inuẽciõ del demonio para drribar a Daniel, &c.

Chry. lib. 2. de prouiden. ad Stargi.

SEXTA CONSIDERACION. §. I.

Lucifer fue el q̃ tẽto al Señor.

LO sexto deues considerar como este tentador que aqui dize el Euangelista, era aquel grande oficial de las tentaciones y presidente dellas, el Principe de los demonios Lucifer. Porque aunque sea opinion de santos, que ni este ni los que estan con el a su lado salgã aca a tentar a los hombres: pero el de oy fue caso exceptado (a lo que se puede creer.) Porque a conquistar tanta virtud y fortaleza como la del Redemtor no conuenia saliesse diablo que fuesse menor. Para tentarte a ti hermano mio que eres flaco, no se pusiera el infierno en esse cuydado. bastarale embiar algun demonio chicuelo, y enano de los q̃ alla andan en risa entre los otros tentadores: y aun esse te venciera. Mas a tomarse con Dios no auia de salir sino el mayor y mas primo oficial de las tentaciones. Y aun podemos imaginar (hablando aca a nuestra manera) que antes que este saliesse, los otros demonios (q̃ como espias corrian al campo del mundo en aq̃lla era) recelãdose de la venida de Dios, le lleuaron la nueua alla do el estaua retirado en su throno, de aquel nueuo hombre que tã raro y estremado en toda virtud se auia descubierto, y que tanta guerra hazia a svs infiernos: y que a si por estas nueuas que tuuo del Redemtor acotò para si la empresa de su tentacion, no osando fialla de otra mano q̃ fuera menos artera y maliciosa que la suya, por no aventuralla. Lo qual parece quiso significar S. Mathèo diziendo. Llegose el tentador. Como quien dize. No salio a este campo otro demonio sino el grande y excelente tentador. Mira pues aqui como ambas cortes la del cielo y la infernal sacan el dia de oy a desafio, cada qual dellas, su mayor Principe y capitan en quien tenian puesta toda su cõfiança. En el qual desafio el Principe de los infiernos queda vencido, y el de los cielos sale vitorioso, quedando el campo por suyo. Esta vitoria del dia de oy celebra el Profeta Esayas diziendo assi. En aquel dia visitara el Señor con su espada dura grande y fuerte sobre Leuiatã ser piẽte enroscada: y matara la vallena, q̃ anda en el mar. Donde es de notar q̃ los sieruos de Dios son las espadas afiladas con q̃ el haze sus gẽtilezas en el mũdo y se señala en el. Pero de todas

Proporcionase el tentador cõ las fuerças del tẽtado.

Isaiæ. 27.

estas

eſtas la q̃ ſe llama dura y azerada y de filos agudos fue ſu propio hijo. La qual no ſalio, ſaluo a coſas grandes y a los caſos de honor, en que Dios quiſo mas ſeñalarſe: qual fue el de Faraon y otros aſsi q̃ el Señor hizo por medio deſte ſu braço, o eſpada de ſu valeroſo Hijo, como en ſus lugares lo notò la ſanta Eſcriptura. Pues con eſta eſcogida eſpada en la mano, dize Eſayas que ſalio el dia de oy al deſierto el omnipotẽte Dios a viſitar eſte fiero enemigo, y a vencelle. Y perſuadeſe bien q̃ hable a la letra deſta ſalida de oy por otra lecion que dize aqui. En aquel dia guiara el Señor ſu eſpada ſanta y fuerte ſobre el dragon, vſando del propio termino del Euangeliſta que dize. Fue guiado Ieſus del Eſpirituſanto al deſierto. Lo ſegundo es tambien aqui de notar, q̃ llama al demonio, Leuiatan, ſerpiente, y veſte tortuoſo: los quales ſon epitetos declarados de ſu maliciosa condicion. Porque Leuiatan, quiere dezir ſierpe que abraça conſigo. Es pues ſierpe, por las aſtucias y ſerpentinas mañas que tiene en ſus tentaciones. Es abraçadora, por aq̃l eſtrecho y apretado abraço que da a los engaños, abraçandolos conſigo y encorporandoſe los en ſi. Por cuya razon tambien ſe llama (veſte) q̃ quiere dezir cerradura, o cerrojo: porque los que coge vna vez a ſu mano procura encerrallos tras ſu llaue, poniendolos muy a recaudo: para influylles ſu ponçoña mas a ſu ſaluo. Lo qual ſignifico el Señor quando por S. Lucas le comparo al armado fuerte, q̃ guarda ſu caſtillo procurando poſſeelle pacificamente. Donde aun es de notar que en lugar deſta palabra (cerrojo) otros leen aqui otra q̃ quiere dezir, culebra fugitiua) que no le quadra al demonio menos que la ya dicha. Porque eſte miſerable dragon fue entre todas las criaturas el primer apoſtata reuelado que hizo huyda de Dios: por donde el es el principe de los fugitiuos y amotados de la vandera del cielo. Y aun tambien no le quadra poco el nombre de fugitiuo, por eſta afrentoſa huyda q̃ oy hizo ſaliẽdo del Redemtor, vencido y afrentado de ſu reſiſtencia. De la qual ſe puede entẽder lo que dixo el Profeta Habacuc. Salio el demonio delãte de ſus pies: detuuoſe (ello es paſmado de puro confuſo) y midio la tierra. Demas deſto tãbien ſe llama ſer

Chriſto fue eſpada aſilada y de filos agudos. Exod.

El demonio, llamado Leuiatã, ſerpiẽte, veſte tortuoſo, y porque

Lucæ 11.

El demonio es dicho culebra fugitiua, y por q̃

Habac 3.

piente tortuosa y colubreada, porque en sus tẽtaciones no sũ e le guiar derecho, sino torcidamente haziendo varios y descõcertados amagos: vnas vezes amagãdo dõde no tira, otras tirãdo donde no amaga, para que por esta via antes aya hecho tiro q̃ el tentado se puede auer apercebido. Pues a esta fiera fierpe dize Esayas, q̃ el dia de oy la mato Dios con su valerosa espada en el desierto. Y no dize esto, porq̃ alli le matasse, pues es el incapaz de morir: sino porque no ay otra muerte para el demonio, como es hallarse vencido en su tentacion. Aqui es donde el agoniza y vasquea, haziendo ansiosos visages. Y tambien dize q̃ le mato porque le echo del palenque vencido con suma afrenta y corrimiento delante de los vistores del desafio que eran los Angeles, y demonies, dexandole alli tan cargado, que ya ni es ni vale para poder pedir campo, ni hazelle cõ las almas honradas. Assi como el rendido vna vez en palenque, q̃ ya tuuo su cabeça subjecta al enemigo, a merced de su espada: y despues por algun acaecimiento queda con la vida, que aunque queda con ella alli en el palenque se reputa por muerto: pues queda alli acabada su honra, y el sepultado a los casos de honor assi tãbien podemos dezir q̃ oy murio el demonio en el desierto pues alli dexo a los pies del Redemtor muerta la honra en su couardia. Y aun fue tal este caso, que alcãço el ser el vencido a todo el infierno, pues vencido su capitã y el fortissimo dellos por el Redemtor todos los demonios quedarõ medrosos como lo quedaron los Filisteos, quando vieron a Golias el fortissimo suyo vencido del buen Dauid.

Muerte para el demonio, ser vencido en sutẽtacion.

Compar. Como se dize morir el demonio.

Vencido el demonio por Christo, q̃ do el infierno vẽcido. 1. Reg 17.

§. I I.

Tambien deues aqui considerar, como a tanto extremo de virtud como la de Christo, no se deuia tentador que no fuera el mayor de todos: so pena que dãdoselo menor el Eterno Padre, le defraudara grã parte de su vitoria: pues todo lo que el enemigo fuera menor, fuera ella menos calificada. Clara cosa es que quãto mas crecido es el valor del vencido, tãto mas hõroso es el triumfo en el vencedor. Por donde para calificar la vitorio de Dauid, que alcanço de Golias, noiò la Escriptura santa, la calidad del Filisteo, la disforme quantidad de su cuerpo, su

Quanto mayor el tentador, tãto mas calificada la vitoria 1. Reg. 17.

po,ſu esfuerço y valeroſo brio,ſus armas y lança monſtruoſa, con que ſalio al deſafio:porque todo eſſo fue lo que hizo mas iluſtre al miſmo Dauid en ſu vencimiento.Pues ves aqui,hermano mio,la razon porque el Señor ſuele creſcer los campos y deſafios a los muy queridos y priuados ſuyos.No lo haze el aſsi por hazerles agrauio ſino antes porque viniendoles el cãpo ajuſtado a ſus fuerças,y no quedando ninguna parte dellas holgada, ni ocioſa de ſu empleo,al cabo de la tentacion,todo venga a ſer de vn ygual,y todo muy creſcido, fuerças y vitoria.Como el padre biẽ cõſiderado que tiene muchos hijos de ſiguales en fuerças,que a cada vno reparte la empreſa conforme a ſu talento:y al que ſiente que le tiene mayor le pone en mayores dificultades, para que gane mas hõra:aſsi el Padre celeſtial codicioſo de la honra y todo bien de ſus hijos que ſomos noſotros,nos reparte los cãpos de las tentaciones de la manera que nos pueden ſer mas honroſas. Por donde ſi el vee en ſus criaturas algunas fuerças de precio, no las conſiente eſtar holgazanas,ni ſin dalles ſu empleo,tan cuydadoſo deſto, que quando para ello le falta ſen demonios buſcara ſus Angeles q̃ ſe las exerciten,como hizo en el caſo del Patriarca Iacob. De donde entenderas,que quando el nos açoma,o nos embizca alguna cruel tentaciõ,no lo haze por ſer el cruel,ſino antes por el grande amor q̃ nos tiene:y aſsi da el ſu deſcargo cerca deſto diziendo por el ſanto Iob.Si yo deſpierto al demonio(cõtra alguno)no lo hago por ſer yo cruel.Como ſi dixeſſe, ſino porque ſoy padre honroſo y amigo de dar a mis hijos empreſas de lauros auẽtajados. Y eſto es en efeto lo que del dixo el Sabio.Dio fuerte cõtienda a ſu ſieruo Iacob para q̃ la venciеſſe.Pues porque el hijo adoptiuo no ſe quexaſſe quãdo ſe viеſſe en las tentaciones,ni penſaſſe otra coſa de Dios q̃ lo dicho: determina oy el miſmo Dios ſacara a campo con el demonio al propio Hijo ſuyo natural,naſcido de ſus entrañas,para que fueſſe tentado del.No ſale pues a ſer vencido ſino a ſer tẽtado.Sale a honrar las tentaciones:a darles autoridad y abono tomandolas en ſu propia Perſona, ſeñalandoſe a ſi miſmo por capitan de los tentados y no vencidos, y a los que aſsi

Porq̃ dios nos crece los cãpos.

Compar.

Dios a cada vno da la tẽtaciõ cõforme a ſus fuerças.

Gen.32.

Iob.41.

Sapien.10

El hijo de Dios natural es tentado por q̃ el adoptiuo ſiendolo,noſe quexe.

Salio el Señor a ser tentado por hõrar las tentaciones.

lo fueren por de la quadrilla de hijos de Dios. De donde entenderas euidentemente, que a quien Dios da tentaciones se le esta dando por padre, mostrando en esto que cuyda del como ya de su hijo. Como aun lo significo el Apostol diziendo assi a los Hebreos. Pensad que como a hijo se os ofrece el Señor quando os da trabajos. Porque veamos, que hijo ay a quien su padre no le castigue? Y si a caso os hallays sin ellos exentos de tentacion que es el comun trato de hijos, señal es que soys adulterinos, y no hijos suyos.

En dar Dios tentaciones se descubre por Padre. Hebr. 12.

Tentaciones en la d Christo se hizieró gustosas y dsseables. Isaiæ. 11.

Pues este es el dia en que el Padre celestial, con esta tentacion de su Hijo como con añagaça combida a los hombres a lo que antes aborrecian, haziendo en el las tentaciones gustosas y desseables, y que por el mismo caso tuuiessen pretensores que con ruegos importunos las pidiessen a Dios, como lo significo el Profeta diziendo. Enarbolara el Señor la vãdera, esto es, de su Hijo, y las gentes le suplicaran. De aqui pues nacio que luego vuo en la Iglesia personas animosas, que acogidas a esta vandera y açoradas del exemplo del Redemtor, pidieron a Dios desafios de sangre con tanto denuedo, que los que antes por ventura tẽblaran de vna singular tentacion, despues las pedian muchas y atropelladas, y alentandose a ellas llas llamauan diziendo aquella razon de Esayas. Congregaos (tentaciones) amontonaos, venid a tropeles, q̃ sereys vencidas. Confortaos pues y apercebios, que vencidas sereys: porq̃ ya Dios esta con nosotros. Pero es mucho de notar aqui, q̃ assi como a los mas fuertes pone el Señor en mayores aprietos para que den muestra de sus valerosas fuerças: assi a los que menos pueden les suele baxar el campo, dandosele medido al nivel de las suyas, para que no sea mas el enemigo, de lo que ellas fuerẽ. Lo qual haze assi el piadoso Señor, porque es tan leal repartidor de sus campos (como dixo el Apostol) que no consiente desigualdad, ni desproporcion entre los espirituales combatientes. Lo qual en tanto es verdad, que si a caso siente a los suyos enflaquecidos en fuerças por algun accidente, por el mismo caso pone desmayo en el enemigo, o a ellos les suspende el encuentro hasta que siendo conualescidos se hallen para pelear.

Isaiæ. 8.

Dios sube o baxa el cãpo conforme a las fuerças. 1. Cor. 10.

Como

Como en ſymbolo deſto lo hizo con ſu pueblo quãdo por entrar en la tierra de promiſsiõ reziẽ herido de la freſca circũciſiõ no ſe hallo para poder pelear: q̃ le deſmayo el cãpo de los enemigos, y les deſato los coraçones, haziẽdolos inhabiles para lo miſmo haſta q̃ ſu pueblo recobraſſe ſus fuerças. Pues de la miſma manera deues entender, q̃ quãdo el varon eſpiritual ſe halla enflaquecido de fuerças, tiene el Señor ſus mañas para dilatalle el cãpo, agora ſea ſuſpendiendo el vãdo a la tentacion, agora deſaplazãdole el enemigo, haſta q̃ ſu ſoldado recobre ſus fuerças perdidas o debilitadas, para poder auenirſe cõ el. Demas y allende q̃ en eſte caſo de tentacion no ay flaqueza q̃ lo ſea, ſaluo la que afectadamente quiſiere ſerlo. Porq̃ proueydo eſta de la infinita miſericordia de Dios, q̃ no aya ninguno por mas q̃ la tentacion le apriete, q̃ por lo menos no pueda eſcaparſe della huyendo: y a quien Dios para eſto no le de muy preſta ſu ayuda, como ſe prueua claro en aquella muger del Apocalypſi, pues a malas penas la vuo acometido el dragõ quãdo luego alli le fueron dadas alas puntuales para valerſe, y librarſe del, como en efecto lo hizo. De lo qual ſe conclu ye a la letra, q̃ no ay alma tẽtada por flaca y mugeril q̃ ſea, q̃ al punto luego no ſe halle con alas dadas de Dios, para eſcaparſe y valerſe, ſi ella quiſiere. Pues ſiendo eſto aſsi, grã mal es por cierto, hermano mio, q̃ no aya tentacion, ni demonio que ſe tome cõtigo, q̃ ya no te vença y te huelle, pues ninguna es mayor q̃ tus fuerças. Ca no te vencen porque ſean ellas mayores ſino porque tu floxedad y couardia te ha hecho menor q̃ las menores dellas, y a ellas ha ya hecho atreuidas contra ti. Aſsi como el deſcuydado ſueño de Saul hazia atreuido a Dauid, y le ſubjetaua a ſus moſas quando la lança y el fraſco: aſsi tu ſueño y floxedad es tanta, que te haze atreuido al demonio, y a ti ſubjeto a las ſuyas. De adonde es, que qualquiera pecado y tentacion ya es grande para ti, pues qualquiera te vence y ſobrepuja. Porque como dize el gran Baſilio, no ſe deuen medir los pecados y tentaciones por lo mucho o poco que ellos ſon, ſino por lo mucho o poco que vencen, o ſon vẽcidas de los tentados, como tambien al luchador no le juzga-

Ioſue. 5

No ay quiẽ por falta de fuerças deſmaye en la tentacion. Apoc. 12.

Tentaciones, porq̃ nos vẽcẽ. 1. Reg. 26.

Baſilio.

Compar.

mos en la palestra por las fuerças q̃ el tiene, sino por la vitoria q̃ pierde o gana en su lucha. Sabida cosa es quã desproporcionadas fuerças tiene el Leõ a las del hõbre, y quãto mayores q̃ el, pero para Dauid no erã muchas: pues cõ las suyas menores y mas mañosas, le vẽcia y desquijaraua el. Y por la misma razõ el Gigãte fue poco para el, pues tãbiẽ le vencio cõ su hõda.

1. Reg. 17.

Cõforme a lo qual podras aqui echar de ver, quã fuerte y robusta fue la Iglesia en sus principios, y quan exercitada en sus fuerças, pues para ella entõces ninguna tẽtaciõ ni demonio era grãde. Assi erã tã diestros en la milicia christiana aq̃llos primeros soldados de Dios, q̃ no temiã asirse a braços cõ tẽtaciones y demonios, q̃ en su tãto y por el grãde exceso de su fuerça podiã reputarse por gigãtes y leones, y despedaçallos. Estos valerosos capitanes fuerõ, hermano mio, los q̃ antiguamente dierõ illustre nõbre a la Iglesia, y la hizierõ glorioſa con sus victorias. Assi la combida Esayas a que ponga los ojos en si, y se vea y se goze de verse adornada de tãta nobleza y caualleria. Alça tus ojos (le dize) y mira en cõtorno de ti, y veraste poblada de varones illustres: los quales todos han venido a darte honra y autoridad. Viuo yo, (dize el Señor) que de todos estos has de ser vestida y adornada, como de vn precioso ornamẽto. O siglo dorado, o era dichosa, en la qual el resplãdor de tanta nobleza y hazañosas vitorias assi adornauan la Iglesia, que en testimonio de sus valientes, a cada passo y por todas partes se mostrauan los braços cortados de los vnos, los pies decepados de los otros, de vnos los pechos, y coraçones abiertos baheando esfuerços Christianos, de otros las cabeças degolladas a solas y sin lision de la fe, que alla mas adentro se quedaua en el alma, sana y no herida de la espada. Estos pues eran los adereços y atauios que adornauan la Iglesia en su nacimiento. Estos eran los tapices, y preciosos doseles, que colgauan della, quando a cada passo remanecian en ella vnos innumerables Sansones, y Banaias, matando leones con sus propias manos, y otros tantos Dauides degollãdo estos infernales gigãtes. O quã quebrada y quan cayda esta oy la fuerça de la Iglesia, y en quãta flaq̃za auemos ya dado sus cõbatientes. Ya

Iglesia en su principio robusta.

Isaiæ. 49.

Soldados de la Iglesia primitiua qual era.

1 Reg. 17 Iudic. 14. 2. Reg. 23

no ay

no ay virtud en ella q̃ pida cãpos glorioſos, ni para quien ſean demonios auentajados, pues a penas ay el dia de oy chriſtiano q̃ no ſe vença delos menores. Porq̃ dime agora hermano mio q̃ demonio, o q̃ tentaciõ te acometio haſta oy, q̃ no te aya vencido? Ya no es meneſter el infierno ſe deſuele en embiar ſus gigãtes, pues baſtã para noſotros los menores demonios, q̃ por ſer para menos, andã alla en nota en ſus camaradas. Pero a caſo me diras, q̃ aunq̃ los demonios reſpecto de ſi miſmos, vnos a otros ſe vençã en fuerças: mas q̃ reſpecto del hõbre todos ellos lo ſon de mayores, conforme a aquello q̃ dixo el S. Iob. No ay poderio en la tierra q̃ ſe pueda comparar con el, &c. Verdad es lo que dizes: mas tãbien lo es, que el piadoſo Dios que es el que aplaza los cãpos, no los permite ſalir a ellos, menos que a fuerça taſſada, y a eſpada medida aplicãdoſela el por ſu mano, como dize el miſmo Iob. Segun lo qual, ya vees quã poco vale tu eſcuſa, pues ſales al palenque medido con el, tu braço al ſuyo, y ſu eſpada a la tuya: y mas que el ſale ſin padrino de esfuerço, y tu lleuas contigo al miſmo Eſpiritu de Dios que te ſaca y va apadrinando en la tentacion.

Fuerça de la Igleſia enflaquecida el dia de oy.

Iob. 41.

Iob 40.

§. III.

Conſidera tãbien aqui como deſpues de auer mirado y rede mirado elle enemigo al Redẽtor, y paſſeadole cõ atẽtiſsimos ojos (como ya diximos) para mejor acometelle: al fin ſalio cõ vn diſparate, cõbidandole a piedras. A piedras le cõbida, y cõ plato de guijarros puesto delãte le pretẽde mouer el apetito para hazelle caer. Donde deues creer firmiſsimamente, q̃ el ſe turbo y ſe corto, viendoſe delante de tanta mageſtad como la de Chriſto, y q̃ aſsi eſta vez no acerto a hazer ſu oficio de tentar. Aſsi lo celebra con grande encarecimiento y lo pondera por coſa muy de notar ſant Pedro Chryſologo en vn ſermon que hizo del ayuno y tentacion del Señor, diziendo. Diablo miſerable quieres ſer malo y no puedes, deſſeas tentar y no ſabes. Al hambriento no deuias offrecelle duras piedras, ſino manjares blandos, y regalados. La hambre no ſe ſatisfaze con aſperezas, ſino con blanduras. Con piedras combidas al hijo de Dios? Plato es eſſe con que no ſolo no podias tu

Turboſe el demonio de verſe ante el Señor.

Petrus Chryſologo.

engañarle

engañarle a el:mas ni aun tampoco engañaras a qualquiera q̃ fuera hijo de hombre.Conoce pues o tentador,que en la presencia de Christo han perecido tus artes.Hasta aqui son palaCompar. bras de S.Pedro Chrysogolo.Como el rustico entonado,que en su casa y entre los suyos sabe dezir sus presumidas razones, q̃ siendo despues embiado de su consejo a la corte sobre negocios,le vemos q̃ atajado delante del Rey no acierta a hablar, ni dize razon acabada,ni q̃ no sea primero engullida mil vezes de su turbacion:pues assi el demonio aun que era el bachiGenes.3. ller de su aldea a quien en la serpiente(como noto la Escritura)se le dio la suprema borla de la malicia,y el q̃ entre los suyos(esto es los puros hõbres)sabia dezir sus razones, y hazer muy entero el oficio de tẽtador.Mas como el dia de oy saliendo de sus rincones se hallo en la presencia deDios fue tãto lo Compar. q̃ alli se atajo,q̃ no supo dezir sino disparates.Finalmente como el caualiero en alguna manera diestro,q̃ en seco y cõ sus yguales corre biẽ su lãça sin hazer desuio:pero,si acaso justa cõ el mãtenedor dela fama,a quiẽ reconoce mucha vẽtaja,pues o en la carrera al pũto se acouarda,y assi le tiẽbla la mano,y en la barba de verse cõ quiẽ lo ha,q̃ en vez de guiar su lãça derecha,la corre mẽtida y al reues:biẽ assi el demonio como el dia de oy se vio en justa cõ el mãtenedor de los cielos,assi se perdio en la carrera q̃ guio su lança mentida, y en vez de dar en manjares,y en alguna regalada comida para mouer a comer al Redemptor,dio con ella al traues en piedras y cantos.

Septima Consideracion.

LO septimo considera aqui,como aunque le dize que de las piedras haga panes,no le añade diziendo que coma, ni que satisfaga su hambre con el pan que hiziere:sino que solo procura ponerle la ocasion a los ojos,fiado de que ella por Ocasion, quan poderosa es aun por si sola. si haria effecto.Sabe pues muy bien el demonio quanta fuerça tiene la ocasion(qualquiera que ella sea)y que puesta vna vez a los ojos,dende alli haze golpe al alma, la bambanea, y aun muchas vezes la derriba del todo. Por cuya razon temiendose della oraua el Real Profeta diziendo al Señor. Psal.118. Apartad mis ojos no vean ellos la vanidad, como quien mucho

cho ſe temia y recelaua dela ocaſiõ. Cõ eſta loa echo Dios el ſello a los tãtos abonos del Sãto Iob, quãdo dixo del al demonio. Por vẽtura has cõſiderado a mi ſieruo Iob, q̃ no ay otro como el en la tierra, hõbre ſenzillo, recto y q̃ teme a Dios, y ſe aparta del mal? eſto es, q̃ euita ocaſiones. Y de aqui es lo q̃ dize el, q̃ hizo aſiẽto cõ ſus ojos, de q̃ no le miraſſen a la dõzella en el roſtro medroſo de caer a manos de tã fuerte enemigo. Dõ de ſe deue mucho notar lo q̃ diuinamẽte põdera Chryſoſto. eſto es, quã mas fuerte demonio ſea para el hõbre la muger q̃ el demonio. Pues el ſanto Iob cõ atreuerſe a tomar cõ el y a lleuar ſus golpes firme y entero: nõ ſe atreuia a tomar con la viſta de la muger. Al fin es tã brauo enemigo eſte, q̃ por eſſo el Señor puſo pena no menos q̃ de culpa mortal a aquel hombre que mal miraſſe la muger agena. Lo qual hizo el ſapientiſſimamente para aliuiarnos deſta fortiſsima tentacion: ordenãdo por eſta via, ſe eche primero el enemigo de caſa (quando aun es facil) antes q̃ tomãdo fuerça en la viſta, ſe nos haga inuẽcible. Y ſi eſto te parece flaqueza y q̃ es huyr el roſtro al enemigo, a eſſo te reſpõdo que es grã cordura eſcuſar el encuẽtro, dõde huyendoſe alcança victoria, y ſe te da la corona. A lo miſmo va tabien lo que eſte ſanto dezia de ſi, que ſe recataua de mirar a la rueda del Sol en ſu eſphera: y a la Luna quando eſtaua hermoſeada de ſu lleno. Lo qual hazia el bendito Iob, porque ſabia q̃ la belleza y hermoſura deſtos aſtros auia ſido ocaſion a muchos de ſus vezinos de ſer idolatras, y que los auiã adorado por dioſes. Dõde no deues tu poco notar (en odio de la ocaſiõ) q̃ cõ tener eſte ſanto varõ tan claro y reuelado conocimiẽto de Dios, y ſaber que el Sol y la Luna erã criaturas: con todo eſſo aun ſe temia de ſu viſta, por auer ſido a otros ocaſiõ de caer. Pues ſi eſtos dos tan perfectos y acabados varones, y tan amigos de Dios tanto temian la ocaſion y ſe recelauan della, que aun no oſauan dalle ſus ojos, que podre yo dezir de aquellos hombres tan atreuidos e incõſiderados, que ſiendo de ſuyo tan caybles y deleznables ellos miſmos por ſu voluntad ſe offreſcen a ellas, y aun las buſcan a vezes quãdo eſtan mas en todo el lleno de ſu hermoſura? Engañaſte por cierto

Iob 1.

Iob 13.

Chriſoſt. Mas fuerte es la muger para el hõbre q̃ el demonio Matth. 5.

Iob 31.

Entre ocasiones, poco seguro

cierto hermano mio, y muchote engañas (digo otra vez) si an dãdo tu naufragãdo entre ocasiones, ya dãdo en vnas ya en otras, te prometes algun seguro para tu cõciencia. O quãtas vezes auemos visto vn firme proposito de no pecar, posseydo ya de muchos años, reiterado y fortalecido cõ nueuos actos de cada dia, auerse arruynado y enflaquecido a sola vna vista de la ocasiõ! O quãtas vezes sola vna vista de vna muger, y aũ essa no buscada sino ofrecida de lãce, ha derribado la entereza de vn hõbre, q̃ ha propuesto mil vezes consigo mismo, y concertado cõ Dios antes morir q̃ pecar! O quãtas vezes solo vn golpe de ocasion ha sumido y echado a hondo todas quantas riquezas de ayunos, oraciones, lymosnas, y otros santos exercicios vna alma tuuo recogidas y apañadas por el discurso de toda vna vida! Quien duda pues q̃ el Rey Dauid el dia de su corredor salio a el su alma enriquecida de bienes, fauoreci da de Dios, y llena de propositos santos: y q̃ por vẽtura la noche antes se auia fortalecido en ellos y visto algunas diuinas reuelaciones? Pues ya vees hermano mio lo q̃ le sucedio a sola vna vista de vna muger: y lo q̃ (estãdo el en este pũto q̃ digo) pudo cõ el aquel ceuo puesto delãte: pues luego assi le atropello la razõ, q̃ cerrãdo los ojos a todo lo dicho, y al mismo Dios q̃ auẽturaua, solamẽte los abrio a Betsabe. Por dõde despues q̃ Chrysost. ha encarecido mucho la santidad y perfecciõ deste Rey, dize assi. Pues este tã grã varõ no hizo mas q̃ abrir sus ojos en vano: y al pũto recibio en ellos la saeta de Saranas. Oyan esto (dize mas) aquellos q̃ entienden en mirar curiosamẽte mugeres, y se entretienen en sus seraos diziendo falsamẽte, q̃ no los ofende su vista Y mas q̃ Dauid no vio muger deshonesta, ni oyo palabras obscenas y regaladas, como ellos las oyẽ, y aun siendo tan flacos q̃ de solo el menèo de la muger se ablãdan. Hasta aqui es de Chrysostomo. Cõ el qual cõcuerda el Sabio diziendo. Muchos ha auido q̃ viendo la hermosura de la muger agena, y admirãdose della, han venido a caer, y a ser reprobados de Dios. Por cuya razõ no permite alli el mismo Sabio el assiento cabe ella, ni el recostarse sobre su codo o regaço en ninguna manera. Ni q̃ te brinde, o la brindes en los

Quan peligrosa es la vista de vna muger.

2. Reg. 11.

Chrysost. hom 1 super. Psal. 50.

Eccli. 9

Conuersacion de muger agena, peligrosa.

los combites: tomando aſsi del todo el paſſo a eſta tã peligroſa ocaſion y atajando los arcaduzes, por donde podria correr ſu veneno. Y al miſmo propoſito haze lo que mas dize. En ninguna manera alterques cõ la muger ſobre el vino, porque con eſſos juegos y melindres no ſe te te venga poco a poco a ablandar el coraçon, y a inclinarſete hazia ella.

Y aun deues aqui notar que aun q̃ todas eſtas ocaſiones ſeã peligroſas, pero mucho mas lo es la de aquella muger que anda ya en opinion, de q̃ haze roſtro a muchos. Porque eſta ya es tauerna con pẽdon, que eſta llamãdo combidados, y al deſcuydado muchas vezes le pone cuydado de lo que no ſe acordaua: como el que no ſe acuerda de beuer, q̃ ſolo de ver el pẽdon ſe le antoja la vez. Por dõde dixo el Sabio. A la muger q̃ tiene muchos amores no la mires, q̃ caeras en ſus lazos. Y aun tãbien la hermoſa donzella ſuele ſer mas peligroſa ocaſion q̃ la que no lo es, y aſsi ſu viſta ſe deue mas euitar, como lo aconſeja el miſmo Sabio diziendo. No mires a la virgen porq̃ no ſeas eſcãdalizado en ſu hermoſura. De lo qual entẽderas clara mente, que en tãto que tu andas entre eſtas ocaſiones peligroſas o otras qualeſquiera que ſeã, no puedes ni aun deues fiarte de tus propoſitos ſantos, ſino tenerte por dicho q̃ no ay ſeguridad de conciencia, do quiera q̃ ay ocaſion mortal. Y aun q̃ todas ellas nos ſean peligroſas (como ya has viſto) ſin comparacion lo ſon mas, y como tales deuẽ ſer mas huydas de noſotros las que ya vna vez nos han tenido rendidos, y ſubjectos a ſu dominio. Porque eſtas no ſolamẽte nos hazen fuerça de ocaſion, ſino tãbien de vna cierta tyrania de ſu antigua poſſeſſion, con q̃ nos hallã mas blãdos, y rẽdibles a ſu vaſſallaje, y menos poderoſos a reſiſtillas. Por cuya razon mandaua nueſtro Dios por Eſayas a los q̃ auiã ſido idolatras de ſu pueblo. Contaminaras las laminas, y reliquias de plata de los dioſes que adoraſte vna vez, y la guarnicion y veſtidura de oro. Y aſsi lo eſparziras haziendo aſcos dello como que fueſſen menſtruos de ſuzia muger. Y en el Deuteronomio mandaua que el oro y reliquias q̃ antes auian adorado por Dios en forma de Idolo, le tuuieſſen por vaſura y ſuziedad: y como a tal lo echaſſen la

Compar. Eccli. 9.

Eccli. 9.

Que eſtas ocaſiones hã d'ſer mas huydas. Iſaiæ. 30.

Deute. 7.

sen al muradal. Dõde es mucho de cõsiderar que no se cõtẽta el Señor (en el proposito dicho) cõ mãdar se deshaga el diosezillo vna vez adorado, ni cõ q̃ se le mude la hechura primera en otra nueua y licita forma: ni permite q̃ el oro, o plata de sus reliquias se aproueche de alguna manera, haziẽdose del alguna pieça de seruicio: o q̃ si quiera se quede en casa hecho pasta, para el empeño: sino q̃ cõ aborrecimiento y enemistad se queme y se arroje todo alos muradales. Lo qual por cierto co muy cõuenible razõ mãdo el Señor se hiziesse assi: como quiẽ se temia dela fuerça, q̃ siẽpre tiene la ocasiõ de retentar al vna vez poseydo: aũq̃ sea ocasiõ ya deshecha mudada en biẽ, y aun hecha reliquias. Sabia muy biẽ el Señor, q̃ si su Magestad permitiera q̃ aq̃l oro o plata (q̃dãdose en casa de su adorador) se hiziera taça, o salero, o joya de oro, o pasta q̃ ociosa estuuiera en el arca: que vna vez que otra, o beuiendo por ella, o trayendola al cuello, o tratandola en las manos, o quiça abriendo el arca y viendola en ella desapercibido, se acordara su dueño de lo que antes auia sido, y de su primera hechura y se le representaran acaso los contentos que tuuo en su adoracion ya oluidada: y assi le retentara de nueuo el antojo de boluerle a adorar. Por esso pues mando que las reliquias se quemen, y se echen de casa, condenadas a muradales y destierro precisso. De lo qual se concluye vn poderoso argumento para prouar (hermano mio) que no te basta en este caso mudar la intencion, ni refirmar el proposito de no ofender mas a Dios: para assegurar tu consciencia, sino que dé todo en todo has de lançar de ti la ocasion peligrosa: mayormente quando ha sido ocasion anexa y de muchos dias. Porque como esta tenga ya el coraçon blando, y la sensualidad amollentada al deleyte, es cosa cierta que no ay proposito por cõstante y varonil que sea, que puesto a sus ojos no peligre, o en todo, o en parte. Assi como si vn hombre que fuesse hecho de cera, estando puesto ala lumbre, procurasse no derretirse, y para esto hiziesse pies, y tomasse tesson es cosa cierta q̃ a vistas ojos porfiaria lo imposible, y q̃ todo seria vno, estar porfiãdo a no derretirse, y estarse derriendo: assi lo es tambien (hablando moralmente) que vna voluntad

Ocasiõde aunq̃ sea mudada y hecha reliquias retienta.

Compar.

luntad ya ablandada, y hecha de cera, y vna sensualidad amollentada al deleyte por muchos años le baste ningun propositto para q̃ puesta al fuego de su ocasion, no se derrita, y se regale. Por donde suele acaecer a los que andã trebejando en estas peligrosas porfias, q̃ al mismo punto que estã forcejando cõsigo, tomãdo el teson para no ablandarse, se estan actualmente ablãdando, y a poco rato se vienen a dar de paz, y a manos atadas, a la misma ocasion primero resistida. Ninguno pues deue fiarse de sus propositos en este caso, por mas q̃ su coraçon le assegure y de palabra de no hazer vileza. Pues sabe este tal q̃ la misma le ha dado otras vezes muchas, y pocas, o ninguna se la ha mãtenido. O quãto yerra aquel q̃ en este caso cree a si mismo, y toma palabra de su desleal coraçon, pues es el el traydor q̃ le mete en estos ruydos, el q̃ se los arma, y se los inuenta, y el propio interessado en su contento. Pues no creas tu hermano mio a tu coraçon por mas q̃ en esta parte te assegure, sopena q̃ al cabo te hallaras necio y engañado del a tu cõfusion: como lo sintio el Sabio, quãdo dixo. El que confia en su coraçon (esto es puesto en ocasion) necio es: mas el q̃ anda con auiso y sabiamente, sera saluo. Donde llamãdo necio al confiado de ocasiõ, y q̃ cree a su coraçon en ella, en efecto es desauzialle de la vida eterna, y darle por cõdenado, como a hombre que ama su mismo peligro, atento que este titulo de necio le suele dar la Escritura a los que se condenan, como le dio a aquel rico del Euangelio, q̃ acostãdose sano y bueno, por sus pecados amanecio en el infierno. Mas ay dolor, que porque son personas sin numero las que viuen a este peligro, y acaban las vidas desdichadamente pegadas a sus ocasiones, por esso dize en otro lugar la misma Escritura. Infinito es el numero de los necios.

No ay q̃ fiarse nadie de su coraçon, para perseuerar en la ocasiõ del pecado.

Prouer. 28

Lucæ. 12. Necio, titulo deuido al q̃ se condena. Ecclesiastes. 1.

Octava Consideracion. §. I.

LO octauo considera, como lo que principalmente pretendia el Demonio en esta su tentacion era aueriguar, si Iesu Christo nuestro Redemptor era natural hijo de Dios. Por que como las cosas que cerca del auian acaecido, erã tan varias, y dudosas de vn solo fin: las vnas manifestandole por Dios, y las otras por hombres: assi tambien andaua el vario y dudoso

El fin de tentar el demonio a Christo fue saber si era Dios

en su credito, inquieto y herido de varias sospechas. Assi le tento pidiendole este milagro, pareciendole que del termino con que le hiziesse, resultaria la claridad de lo que el pretendia resoluerse. Porque si le hiziesse mãdando con autoridad y brio de Dios, entenderia que era Dios verdadero, y si con su missa y humilde oracion como los otros santos, entẽderia que era puro hombre como vnũ dellos. Mas en este succesſo pretẽdio tãbien de camino hazerle desmandar en la gula, para que alomenos se leuasse de retorno hecho si quiera vn pecado de gula, de vna persona tã santa y templada como era el hijo de Dios. Dõde deues notar de camino como es propio oficio del Demonio estoruar los ayunos, y todas las otras obras de virtud y por el contrario dar rienda a la gula, y ayudar a todo vicio y ofensa de Dios. El es hermano mio el q̃ te quita el ayuno de las manos, y te ofrece el plato. El es el q̃ te quita la diciplina, y te ofrece el regalo. Pero es tan astuto este mañoso enemigo, q̃ no vsa de solo este medio en sus tentaciones: antes a ratos se trueca, y mudando bisiesto, nos tienta por otra contraria manera; qual es quitar el plato precisamente necessario a la naturaleza, dandonos ñudo a la garganta con algun vano escrupulo, para q̃ passando los bocados contados, nos venga despues a mancar, y hazer inhabiles para el seruicio de Dios: o para que viniendo de vn estremo a otro demos en alguna illicita relaxaciõ, qual acaecio a los soldados de Saul cierta vez, que apretãdolos el con demasiada abstinencia, vinieron despues a comer carne con sangre, cosa tã prohibida entonces de dios. A todas mãnos pues haze el Demonio, a los vnos poniendoles el plato doblado para hazerles dar en gula: y a los otros quitadoles el necessario, o ya tambien el justo sueño con otros moderados aliuios pedidos de la pura necessidad, y esso para hazerles dar en el inconuiniẽte dicho. Pero con todo esso su mas ordinaria manera de tentar es ayudando a la gula, y a otros regalos illicitos, con que nos haze ofender al Señor. En el qual ministerio deues notar no le faltan pages, y ministros de quien el dia de oy se aproueche. Estos son aquellos malos Chrianos q̃ no se contentan con ofender ellos a Dios, sino cõmouer y solicitar a otros a que hagan lo mis-

Fin segũdario.

Propio oficio del demonio atajar virtudes, y ofrecer relaxaciones.

El Demonio tiẽta cõ exessiuas penitẽcias para mãcar en el seruicio de Dios. 1. Reg. 14.

Ministros del demo

lo mismo. O almas desalmadas las que assi viuen de ayudar al Demonio, inquietãdo conciencias agenas. Cuyo infernal trato no es otro, sino despertar a los vnos para que pequen, y a los otros (q̃ estã ya despiertos) darles el empellõ de su mal cõsejo, o ayuda ofrecida para q̃ acaben lo começado, dolencia tan general que todo el mũdo trae cundido. Y a no ay ciudad, ni pueblo grãde, ni aun aldea pequeña de muy cõtados vezinos, q̃ no este llena destos infernales ministros. Sõ pues estos muy parecidos a la artificiosa espada del Capitã Ioab, que ella de suyo se le facilitaua ocasionãdole al golpe. Assi estos son tã faciles para el mal, q̃ (aun no buscados) se nos ponẽ a mano. Son tãbien semejantes a aquel tã celebrado cuchillo de Delfos: que hazia a todas manos. De adonde es, que no ay hombre vicioso que no les halle a la suya, para hazer con ellos sus viciosos intentos. Son vnos andauias de infierno, ordinarias postas del Diablo, que (alquiladas debalde) no ay camino suyo qne no anden, ni viento de pecados que no les lleue tras si, menospreciando el consejo del Sabio que dize. No te dexes lleuar de todo viento, ni salgas a todos caminos. Son estos (te digo en resolucion) las malillas de infierno cõ que el Demonio haze todo su juego. Y es lo peor, que esto es lo que el mundo llama amistad, y ser vno a otro amigo de veras. Como en efecto antes esto sea corromper la amistad, y sacarla de su propia naturaleza, como parece por la difinicio que da el Sabio del fiel amigo diziendo. El amigo leal es aquel que es a su amigo medicamento de vida, y de immortalidad. De lo qual se cõcluye con euidencia, que el amigo q̃ aconseja mal a su amigo, o le ayuda en la ofensa de Dios, o se la persuade, le es vn aleuoso traydor: pues le rõpe el feudo, y omenaje que en razõ de amigo le deue, q̃ es serle fiel medicina para su alma, y ayuda para encaminalle al cielo. O quã pocos ay segun esto, que seã leales amigos a sus amigos siẽdoles medicina para su saluacion, y no antes ponçoña para su cõdenaciõ. Sino dime, ruegotelo, que amigo ay oy que cõ su consejo ayude a su amigo a yr al cielo? y que viendole en ocasion, o resolucion de pecar doliendose de su alma le retraya de aquella muerte en q̃ va ya a dar, y procure encaminalle a la

nio, los q̃ solicitã a los pecados.

2. Reg. 20

Eccli. 5.

Compar.

Eccli. 6. Amigo leal quales.

Amigo infiel, el q̃ acõseja el mal.

immortalidad de los cielos? Claro es q̃ ninguno, o q̃ muy pocos, † y q̃ antes son muchos los que muy presto se determinã a
2. Reg. 13. nos ayudar cũ su mal cõsejo, qual hizo el mal amigo Ionadab al Infante Amnon para la violaciõ de Thamar, dãdole traça para aq̃l hecho, sin mas atender a los incõuenientes q̃ del podriã resultar.* Amigos pues q̃ nos inciten, y nos llamẽ a los pecados cada dia los ay, mas q̃ nos põgã en el camino del cielo, nũca o raras vezes los vemos. Demas desto la amistad es virtud limitada
La amistad es virtud limitada. que tiene su raya, y pũto tassado, hasta dõde llega y de adõde no passa, q̃ es vsque ad aras: como dixo el Prouerbio. Esto es hasta la ley de Dios y no mas. Por dõde la q̃ passa de aqui rõpiendo la misma ley ya no es amistad, sino ciega y desarrendada passiõ q̃ no mira a lo justo. A lo qual tuuo cõsideracion el buen Rey
3. Reg. 22. Iosaphat quãdo a su amigo el Rey Achab q̃ le pidio le ayudasse en cierta batalla que el tenia por escrupulosa le respõdio. Yo y todo mi Reyno estamos Señor a vuestro seruicio, pero sepamos primero de Dios si quiere el, y os ella biẽ a vos q̃ tomeys essa empresa. Mas es aqui de notar. Lo vno que los que mas abũdan en esta ocasiõ son los Principes y grãdes del mundo, a los quales (como vemos) nunca les faltã pajes de pecados, correos
2. Reg. 11. ofrecidos a pũto que les vayã por ellos: como los tuuo Dauid
3. Reg. 21. para su Betsabe, Iezabel para sus testimonios, y Saul para yr se
1. Reg. 28. cõ el a los conjuros de la Pythonisa. Y lo otro que apenas ay criado el dia de oy animoso, y que tenga brio Christiano, para resistirlos en esto, como le tuuieron los ministros emissarios,
1. Reg. 22 o embiadiços de Saul (que algunos dizen fuerõ Abner y Amassa) para no obedecer a su mal Principe en la injusta muerte del Sacerdote Achimelech que el les pedia: y que antes ay muchos por el cõtrario, que con el mal criado Doeg les ayuden a matar innocentes, y a otros conocidos insultos. Como sea verdad
En lo que es pecado, no deue obedecer el criado a su amo. que en no obedecellos en estos casos los criados no les ofendã, ni los señores se lo puedã ni aun deuã pedir por agrauio. Como lo significo el Santo Daniel al Rey Dario, quando le dixo. Sed vos Señor el juez (que assi dize otra letra en aquel lugar) si he yo cometido algun delicto contra vos, esto es, en quebrar
Daniel. 6. vuestro decreto, por obedecer al de Dios. Como si dixera. Cla-

ra co-

ra cosa es q̃ ninguno. † Pues aunq̃ sea Rey el que manda se deue examinar lo q̃ manda, y si es ofensa de Dios, persecuciõ de innocente, mal trato de sus vassallos, o finalmente algũ pecado mortal, no se ha de hazer aunq̃ al criado le cueste la vida. Y si en tal caso el la dicre la dira por el cielo, sabiendo su dichosa muerte á martyrio. • Pero es el mal q̃ si ay algunos tan buenos criados, q̃ al principio resistan a los Principes, esto es cierto, q̃ muy presto se ablandan y bueluen a cõdescender cõ ellos por ganar su fauor. De adonde sucede, que en viendolos atrauessados en la espada del mal proposito, se arrojan estos ala espada tras ellos (qual hizo el necio paje de Saul) ayudandolos a matar, y muriendo assi dos almas lastimosamente en vna ocasiõ. Al fin son estos vnos pajes y ministros de muerte espiritual q̃ la siruen a sus amos quando se la piden (como el Amalechita fingio auer dado al mismo Saul la suya pedida) tan comedidos en esto, que a vezes se la lleuan a casa aun sin que ellos la pidã. Como hizieron los soldados del capitan Holofernes que en viendo a la hermosa Iudith le combidaron con ella. Y tambien como lo hizierõ los cortesanos del Rey Pharaõ en Egypto, quando al punto que vieron la hermosissima Sara se la encarecieron mucho, y de improuiso se la lleuaron a su palacio para que se aprouechasse della. Donde para libralla de aquella afrenta hizo Dios sus hazañas.

1. Reg. 31. Criados ay q̃ ayudan a cõdenar a sus amos: y les combidan a ello.

Iudith. 10.

Genes. 12.

§. II.

Considera como no ofrece el demonio al Redemptor mesa llena, y bastecida de muchos manjares para que coma, sino solo pan seco. Lo qual a caso deuio ser por la muy cierta experiencia que el ya tenia, de que solo pan era el ordinario del hijo de Dios: y assi como de maña le quiso ceuar a su plato. No obstante que se pueda presumir de vn tan artero y cauiloso enemigo lo aya el hecho assi pensando alcançar mayor triumfo del Redemptor, si a caso le venciera con menor ocasion. Porque es tan taymado el demonio que no se satisfaze de solo vencer: sino aun de reyrse y mofar del vencido. Por donde no es de dudar estaria el burlãdo de los hijos de Israel quãdo los vuo vencido con tan vil ocasion como era el desseo de los gom-

Porque el demonio ofrecia á Christo solo pan.

Quanto menor es la ocasiõ del pecado, tanto es mayor el triũfo del demonio.

Num.11. Animales infames daua el demonio por dioses a los gentiles por calificar su triũfo.

gombros,y pepinillos de Egypto. Por esta razon pues no se cõtentaua antiguamente,quando la Idolatria ocupaua el mundo con solo ser adorado por Dios: sino que procuraua recibir y aparar la adoracion de aquellos bestializados hombres de entonces en las mas monstruosas y espãtables figuras de animales que auia en la tierra: para con esta entonada grãdeza mas calificar su triumfo: y para mas mofar de los engañados adoradores. Como lo significo el libro de la Sabiduria diziendo. Adorauan por Dioses aquellos animales que entre los otros eran mas viles y vazios de todo honor,hechos en este su engaño como vnos niños insensatos. De donde aun dize otra letra. Teniã por sus Dioses, ciertos animales infames acerca de sus enemigos. Pero es aqui de notar,que de quiẽ el Demonio mas se precia conseguir estas vitorias, assi calificadas con la pequeña ocasion,es de aquellas personas,de quien el ha sido vencido en otras mayores. Aqui pues es donde el pone coraje,y encrespa su hispido cerro,por ser este caso de satisfacion,para traer a mas corrimiento al antiguo triumfador. O quantos pues ha derribado este sagaz enemigo desta manera con pequeñas niñezes,de quien antes en mayores encuẽtros auia sido vencido. A los quales acaece a la letra lo q̃ a aquel Profeta que embio Dios a Ieroboan. El qual auiendo primero tenido en poco sus reales promessas, y menospreciado el regalado combite que le hazia: se vino despues a enlodar baxamente,acodiciãdose al pan y agua del otro falso Profeta,que le salio a combidar al camino,y hazia las vezes del mismo Rey. Quãtos ay pues el dia de oy(y por ventura en las religiones)que despues de auer renunciado los mundos enteros: y lo que mas es,su propia voluntad por amor de Dios,y tenido animo para esso, se han venido a acodiciar a vna niñez, y dadose a manos atadas a la ocasiõcilla,que ni tiene tomo ni es de substancia, haziendose assi materia de risa al propio Demonio que los ha vencido.

3 Reg. 13.

§. III.

Demonio entra disimu.

Deues aqui tãbien considerar,como so color de piedad, y de dar de comer al hãbriento,debaxo dessa cubierta, y so esse. ceuo echa disimulado el anzuelo de su codiciosa pesca enel caso de

ſo de oy. Mira pues con quanta razon dize del el ſanto Iob: Quiẽ podra reuelar o deſemboluer la haz de ſu veſtidura? Significando en eſto quan diſſimuladas tretas tiene para engañar los hombres eſte enemigo. A lo qual va tambien aquel auiſo que nos da el bienauenturado S. Iuan, quando dize. No queramos creer a todo eſpiritu. O quãtas vezes ſe ha viſto, ſo vna veſtidura de Dios venir vn fino diablo emboçado, ſolapado en el aparẽte zelo de ſu ſeruicio, y ſaluaciõ de alguna alma! El qual deſpues que, a poco rato, tiene hecho ſu hecho, ſe quita el diſfraz, y ſe ſale riẽdo con la preſa doblada en los puños. Mas es de ſaber aqui q̃ no ſon eſtas mañas las q̃ el vſa (ni aũ ha meneſter) para todos: ſon las particulares eſtudiadas, de q̃ el ſe vale para ofender las perſonas eſpirituales, y recatadas de cõciẽcia, cõ quien no ſe oſa tomar conocido. A eſtos ſuele dar eſta muerte, q̃ es como a trayciõ y la q̃ ſe da a los valiẽtes. Como por tal ponderaua Dauid la del capitã Abner diziendo del, q̃ como valiente le auian muerto a traycion. Aſsi pues ſuelen morir los valeroſos capitanes de Dios, con quien el demonio no ſe atreue bueno a bueno. Para eſtos eſtudia ſus traiciones, y ſo color de paz les arma la guerra. Por donde muchas vezes do yuan a vencer los dexa vencidos, acaeciendoles lo que a los muy preſumidos ſoldados de Syria, quando por valer a otros, quedaron ellos vencidos y con tributo.

lado en ſu tentaciõ. Iob. 41.

1. Ioan. 4. Nota.

A quien acomete a trayciõ el demonio.

2. Reg. 8.

Nona Conſideracion.

LO nono conſidera aqui como diziendo el demonio al Redemtor. Mandad Señor que eſtas piedras ſe hagan pã queſiendo vos hijo de Dios, al punto ſe ablandaran ellas, y negaran ſu naturaleza tomando la otra que vos les dieredes, ſe mueſtra el ſer gran Filoſofo: y como tal nos enſeña como la naturaleza de las coſas no eſta tan pegada a ſi miſma, ni es tan propria ſuya, quanto eſta pegada y es propria de la vos de Dios, que eſta dentro dellas. Pues eſta diuina voz es la que aſsi penetra el ſer de las criaturas, que aſsiſte en la parte mas interior dellas, tan hecha ſu coraçon, que reſpecto della, cada criatura eſta muy lexos de ſi miſma. Porque aunque es verdad que a cada coſa dio el Señor dada para ſi ſu propria natu-

El demonio ſe deſcubre aqui gran Filoſofo.

La voz de Dios penetra las criaturas, y las puede mudar.

leza el dia que las crio, pero esto fue dexando en ellas vn cierto pecho, de q̃ quedassen con su ser prestado, y rendido siẽpre la fuerça de su voz: para que cada y quando que ella quisiesse arrebatallas de alli, y ponellas o trocallas en otras, lo pudiesse hazer con toda facilidad. De lo qual se sigue claramente, q̃ respecto desta poderosa voz ninguna criatura puede prescriuir, hasta oy ha prescripto en su propio ser. Por donde si el fuego quema, tambien vemos que no quema quando Dios le mãda no le queme a Daniel. Y si el Sol se mueue velocissimamente, tambien no se mueue, y se para clauado en el cielo, quando Dios le manda q̃ le de dia para Iosue. Esta fuerça de la diuina voz declaro singularmente la santa Iudith diziendo assi en su cãcion. A ti Señor te sirua toda criatura porque tu dixiste las cosas, y ellas fueron criadas, y no ay ninguna q̃ resista a tu voz. De adõde es que los pesados y entomecidos montes (a tu voz) oluidaran su naturaleza, y desentomecidos, y aligerados echaran a correr: y las fluydas aguas por el contrario pararan a tu voz oluidado su curso natural: y por la misma orden las duras piedras vencidas de tu voz se derretirã como blãda cera. Pues siendo esto assi hermano mio q̃ no ay criatura ninguna que resista a la voz de Dios: grã mal es que solo el hombre sea el tãduro, y rebelde que la resista: y que siendo tanta la fuerça desta voz, que ablande las piedras, desate los pesados montes, y detenga las aguas, ni ablãde vn duro coraçon del pecador, ni le desentomezca de la pesadumbre de su pecado en que esta, ni detenga la corriente de su passion. Porque veamos piensas que aquel Profeta que (agora deziamos) embio Dios a Ieroboã, dexando de dezir a el sus razones las dixo a la piedra hablãdo con ella? Porque verdaderamente vio q̃ el Rey estaua alli hecho mas duro y mas piedra en su pecado, que la piedra lo estaua en su naturaleza. Lo qual parecio bien claro pues que el altar se rõpio, la piedra oyo la voz de Dios, y assi arrojo de si el sacrificio, y el duro hõbre no la oyo, ni despidio el pecado de su coraçon: antes endurecido echo la mano al Profeta. Pues por esta razon con las mismas criaturas insensibles nos da el Señor en rostro diziendo por Esayas. Oyome Israel y Iacob a quien yo lla-

Daniel. 3.
Iosue. 10.
Iudith. 16.

En obedecer la voz d Dios vẽcẽ las criaturas insensibles al hõbre. Nota.

Vi. Chrys. hom 3. de pœnit.

3. Reg. 13.

Isai. 48.

yo llamo,que tambien mi mano fundo la tierra, y mi dieſtra midio los cielos:los quales ſi yo los llamare, juntos acudiran a mi voz. Son pues eſtas diuinas palabras como vna muy regalada quexa q̃ nos da el Señor ſentido de nueſtra dureza,y temeroſa deſobediencia. Como el padre ſuele dar en roſtro al deſobediente hijo con la puntual y preſta obediẽcia de ſu eſclauo: para q̃ aſsi por vna parte le confunda,y por otra le mueua a ſu imitacion:deſta manera el piadoſo Señor nos pone aqui a los ojos la preſta obediencia de los cielos,y de las otras inſenſibles criaturas,y aquel ſumo reſpecto q̃ tienen a ſu voz, por el qual ſe oluidã de ſi,mãdandolo el, traſtrocandoſe a porfia vnas en otras. Y aſsi es tanto como ſi dixera. Oyeme hombre y reconoce mi voz,pues tu eres el hijo a quien yo llamo,y bozeo, no me ſeas rebelde. Alça los ojos y mira eſſos altiſsimos cielos, q̃ con tãta ligereza hazen ſus curſos:y ſabete q̃ con mi mano derecha los podre yo medir,y hazer y deshazer dellos a mi ſabor. Y con poder yo eſto no quieres tu darme tu coraçon,para q̃ le mida echãdole el palmo de mi diuina ley? Los cielos q̃ eſtan tan preſos en los quicios de ſu firmeza a vna voz mia ſe ſoltaran dexãdoſe caer deſpeñados de ſi miſmos abaxo:y tu q̃ eres el hijo,ni aun llamado mil vezes acudes a ella? A eſte miſmo termino de confuſion nos pretende traer el Profeta Baruch diziendo. Las eſtrellas fueron llamadas de la voz del Señor,y dixeron,aqui eſtamos:y muy plazenteras dierõ luz a ſu criador. No ay pues coſa hermano mio,q̃ mas condene la deſobediencia del hombre,y la dureza de ſu coraçon q̃ es eſte reſpecto tã comedido q̃ las inſenſibles criaturas tienen y hazẽ a ſu criador. De aqui es lo que dize el Señor por Ieremias. Yo ſoy el que en vna carcel de arena encarcele las furias del mar dãdoles precepto ſempiterno que jamas paſſaran,aquellas ſoberuias olas ſobre ſu palabra las meti yo en grillos de arena:y alli me tienen tãto reſpecto,que quãdo ſe enloberuecen,y toman impetu a ſumir el mundo,no hazen mas de amagar,y dexarſe caer comedidas a mi mãdamiento,y ſola la criatura de razõ es la que ſale de mi obediencia,ſiguiendo los impetus de ſus paſsiones. Cõfundete hermano mio pues de q̃ vna beſtia tan impetuoſa, tã loca

Compar.

Baruch 3.

Ieremi.5.

y furiosa como es el mar en el mayor bramido, y rebentor de sus furias, se dexe caer de sus pies y se de a prision a vn tan flaco alguazil como es vna arenilla menuda por el mandamiento de Dios y que tu no te rindas al mismo Dios, ni le temas, ni ames ni obedezcas su ley*.

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo considera, como segun dize aqui el Euãgelista: no presento el Demonio los Reynos del mũdo a nuestro Redemtor en su vltima tẽtacion secos y desnudos de gloria, si no vestidos, y adornados de todo el ornamẽto de su gala y hermosura, y q̃ assi le puso a los ojos esta imagen del mũdo tan vistosa, y luzida, q̃ qualquiera otro hombre q̃ no fuera Dios, ni sabidor del engaño pudiera juzgar la falsa imagen por su original. Mira pues aqui como para derribar al Señor en su adoracion primero le pone delãte los ojos el mundo vistoso y luzido qual te dezimos. Pretẽdiendo assi acodiciarle cõ la gloria de su vista. Sabe el muy biẽ, y por larga experiencia el golpe q̃ haze a vn alma (por perfeta q̃ sea) el mundo mirado en tiẽtas, y quãto la bambanea para echalle la mano saber q̃ es tan graciosa la vista del, y q̃ parecen tã bien sus honras, sus haziẽdas y dignidades, q̃ suelen vencer los ojos de quien las mira, aunque sea para aborrecellas, y ponellas a cuchillo: y que son en efecto los bienes del mundo vnos tã graciosos despojos de Amalech, q̃ no ay espada por denodada, y animosa que salga a degollarlos que (si es espada con ojos) no les suelte el deguello, y se alce con ellos. Ya pues arriba dexamos considerado lo mucho q̃ puede con nosotros la ocasion por si sola: mas aqui es agora de notar la cuydadosa manera con q̃ el demonio nos la ofrece a los ojos, para mas ayudalla, y hazella mas poderosa. Despues que este mañoso enemigo se halla cõ alguna mortal ocasion en las manos, no se fia della por si sola para hazer su hecho: antes procura hazer en ella todas las ayudas, y reparos que puedã darle mas fuerça. Auiuala, adereçala, y vistela de todo aquel asseo q̃ el puede para mas engañar nuestros ojos. Quiẽ duda pues quãdo saco a Bersabe albaño por ocasion a Dauid que le auino su hermosura aun mucho mas de lo q̃ ella era, haziẽdole parecer la be-

Grã golpe es a vn alma la graciosa vista del mundo

1 Reg. 15

2. Reg. 12.

Quanto auiua e demonio

la belleza de aquella muger qual otra jamas auia visto, y como si todo lo bello, lo fresco y hermoso del mundo se acabara en ella? Assi tãbien a nuestra primera madre Eua le hizo el arbol vedado tã hermoso y apazible q̃ su graciosa vista assi le tyranizaua los ojos, q̃ apenas podia negarselos: ni dexar de mirallo. Como se colige de otra lecion q̃ dize alli. El arbol era tã agraciado que detenia los ojos de quien le miraua. Y no solo esso mas aun el mismo fruto se lo represento tã dulce y sabroso como q̃ pretendiera hazerselegustar por los ojos, y que prouara por ellos aquella desdichada mãçana aun antes de prouallapor el gusto. Y es lo q̃ el texto sagrado en parte siente diziendo. Vio la muger el arbol y su fruto q̃ era suaue para comer, queriendo dezir en esto que (como) por la vista le metia el sabor. Pues desta misma manera nos aguza y auiua tãbien a nosotros las ocasiones alentãdolas, y dãdoles fuerça para nos hazer caer con mas facilidad. De aqui es q̃ muchas vezes nos las retrata no fielmente sacadas, quales ellas son, sino mentidas de lo q̃ no ay en ellas, haziẽdonos parecer glorias del mũdo lo que de veras no es mas q̃ ascos, y basura. Por donde no cõ poca cõsideraciõ dixo el Apostol. Nuestra lucha no es (ni nosotros lo auemos) cõ la carne y sangre, ni otra qualquiera ocasiõ) sino có las Potestades destas tinieblas q̃ son los Demonios. Lo qual no lo dize el porq̃ la carne y sangre, y qualquiera otra ocasiõ nos guerreẽ y fatigueẽ: sino porq̃ estos Principes son los q̃ esforçãdolas y atizãdolas con sus afeytes y adereços, nos hazen lo principal dela guerra. Y esto es en efecto lo q̃ dixo el S. Iob del Demonio. Su soplo haze arder, y auiua las ascuas. Y tãbien lo q̃ dixo el mismo Señor por el Profeta Esayas. Y o soy el q̃ crie al maestro soplador q̃ sopla, y a soplos enciẽde los carbones en el fuego, hasta sacar el vaso hecho a posta para su obra. Por cierto espãtable, y aun lamẽtable caso fue el q̃ passo en la falda del mõte de Sina. Dõde (como refiere el texto sagrado) tãtos millares de hõbres se arrojarõ prostrados a la adoracion de vn bezerrillo hecho de oro, siẽdo sin vida y vn pedaço de metal. Y mas q̃ los q̃ le adorarõ no le auiã pedido para tãto como esso, sino solo para lleualle por guia de su camino. Pues q̃ veamos fue lo que

las ocasiones q̃ nos ofrece para pecar. Nota. Genes. 3

Demonio mete las ocasiones para hazer mas efecto. Ephes. 6. Nota.

Iob. 41.

Isai. 54.

Exod. 32.

les

les pudo mouer a hazer vn tan brutal desatino? y a que assi ciegos, e incõsiderados se prostrassen a vna tan vil ocasion, y la recibiessen, y adorassen por su Dios? Sin duda pues deues pensar que (como alli dize vn Dotor graue) en la ocasiõ de aquel bezerrillo se entro vn Demonio dissimulado, y començó a menealle, y a dalle vida aparẽte, y hazer con el tales meneos y graciosos donayres (y aun haziẽdole parecer q̃ comia, como se colige del Psalmo q̃ dize. Trocaron la gloria de Dios por la semejãça del bezerrillo q̃ comia heno.) Y q̃ assi siẽdo la ocasiõ auiuada, y ayudada de su soplo pudo, lo q̃ a caso por si no pudiera. O astuto Demonio, y quan viuos soplos tienes en daño del hõbre. Por cierto lo mismo haze con nosotros este mañoso, y astuto soplador: pues no ay ocasiõ por muerta y deocasionada q̃ sea, dõde no alcance su soplo q̃ la bulle y menea, dandole vida aparente y graciosa, a fin de hazer cõ ella en nuestras almas no poco desgraciados efectos. O quãtas destas ay el dia de oy, q̃ auiendose recibido seguras para solo seruicio de casa (y aun a vezes nacidas en Mandinga, o Guinea, tã feas como esto) soplando despues el Demonio, y metiẽdose en ellas, han venido a ser adoradas (siendo ellas ascos) y a parecer que alli ay vida, donde verdaderamente no ay sino muerte que amaga, y a vezes tantos años que ya la trasluzen.

Nota. Psal. 105. Nota.

§. II.

Considera tambien aqui, como el Espiritu santo que lleuo a la tentacion al hijo de Dios, no le sacò del costo hasta q̃ reportasse todo el colmo de sus vitorias. A los flacos pues y mugeriles no les suele detener tãto en la pelea por el poco valor que tienen para ella, y aun a vezes no haze mas de amagalles con ella, y alçarsela luego, a otros tãbien con sola vna contienda vẽcida les haze paga, porque no tienen brio, ni fuerças para dobladas resistencias. Son de tan poco vazio, que no haze tu pecho dos tentaciones juntas: ni aun pueden lleuar dos golpes encadenados, o sucedidos vno tras otro. No son como el Santo Iob q̃ pudo lleuar tantos juntos, y con tanta paciencia. Mas es de notar, que a los que son assi perfectos como este bienauenturado lo era, se los da el Señor tan cõtinuos y porfiados, que muchas

Dios, quã medido ẽ tentar sus seruos. Iob. 1.

vezes

vezes les mide el palenque a la vida, (como tambien hizo a S. Pablo en ſu tentaciõ) trayendolos por toda ella no menos mo lidos, q̃ bien laureados en ſus ordinarias vitorias, ſiempre condenados al coſſo, pero ſiempre vitorioſos. A eſto va aquello q̃ dize el miſmo Iob ordinario vencedor del Demonio. Dios me trae molido mi coraçon. Y lo q̃ dixo el Santo Ieremias de ſi. Metiome Dios en el coſſo, y deſpues edificome vn alto muro, para que no pudieſſe ſaltalle: echome el grillo al pie, y como clamaſſe yo y le rogaſſe ſuplicandole por el reſcate, deſecho mi oracion. Eſtos pues ſon aquellos grãdes ſieruos de Dios, que ſu propio valor los trae condenados a eſto, y aunque en otras muchas coſas ſon oydos del, no lo ſon en la excluſion de ſu coſſo. Pagaſe Dios tãto del valeroſo esfuerço q̃ mueſtrã en ſus cotidianas luchas, q̃ por no ofender ſus vitorias no quiere quebrallesel hilo dellas. ſino q̃ peleãdo varonilmẽte, y ſiempre venciendo, acaben dichoſamente las vidas. 2. Cor. 12. Iob. 23. Threno. 3.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia para nueſtra conſideracion, la glorioſa transfiguraciõ del hijo de Dios en el mõte Thabor. Quando antes que el murieſſe, quiſo glorificarſe delante de ſus tres regalados Dicipulos S. Pedro, S. Iuan, y Sãtiago: Apareciendo con ellos alli juntamente los dos antiguos, y Santos Patriarchas, Moyſen y Elias. Matth. 17.

PRIMERA CONSIDERACION.

PVES lo primero que aqui deues conſiderar es la razon porque con los tres ſeñalados dicipulos no quiſo el Señor lleuar tan bien los otros nueue a que gozaſſen el miſmo regalo de ſu glorioſa trãsfiguracion. La qual fue (ſegun parece ſentillo vn Dotor graue ſobre eſte lugar) porq̃ a caſo no teniã ygual vazio, ni capacidad los nueue como los tres, para recibir eſte tamaño fauor. Y ſi ello aſsi fue, no dudes tu aya ſido merced particular, y ſeñalada tãbien la q̃ el Señor hizo a los nueue, no les dando lo q̃ no cabia en ellos: como la q̃ Vid. Abu. hic quæſt. 8.

huzo

hizo a los tres,trãsfigurãdose delãte dellos.Ca no es menor linaje de merced,el no hazer mercedes dõde no cabẽ,q̃ el hazellas dõde ay vazio para recibillas.De adõde es q̃ el biẽ y mercedes no se quierẽ hazer atropelladamẽte,y cõ incõsideracio, sino cõ mano discreta,tẽplada y detenida q̃ sepa yrse midiendo a la capacidad de quiẽ las ha de recibir. Cierta cosa es q̃ si vn padre muy rico y hazẽdado incõsideradamẽte repartiesse gra parte de su haziẽda,o diesse todo su caudal a algũ hijo suyo de poca edad y discrecio,q̃ en vez de aprouechalle,le daña ria dãdole la administracio dela mucha haziẽda q̃ no cabe en tã pocos años.De aqui es q̃ aũ aca en las cosas naturales encarece grãdemẽte S.Chrysosto. La discretissima mano de nuestro buẽ Dios,en dar alas plãtas y semillas en su nacimiẽto(quãdo aũ estã niñas y tiernas)tẽplado el sol en el inuierno, cõ mano no escassa y medida:porq̃ a no se le dar assi,sino cõ mano desmandada como se lo da en verano(quando ya tienen mas virtud natural para lo lleuar)cierto es que se abrasarian no pudiendo con el.Por la misma razon tambien (como el noto) desmenuza el Señor las nuues haziendo las hilos y gotas menudas,primero que las llueua,porque cayendo assi deshechas en pedacillos puedan ser recebidas de los frutos y plantas de la tierra,sin lisiarlos,ni ofenderlos.Pues esta misma discrecio y templança guarda el Señor en los fauores y influencias del cielo q̃ haze alas almas,y assi va templando la mano conforme al vazio de su criatura.Porque aunque su desseo de dar dadiuas suyas,que respondan a quien el es:pero detienese a vezes y no la descarga por no hazer daño a nuestra flaqueza. O quan bien considerados eran(segun esto)aquellos Hebreos antiguos de quien dize Iosepho,que la primera cosa que pedian en su oracion,no eran mercedes a Dios,bien seguros delo que conocian y esperauan de su liberalissima condcion: sino que dandoles senos y vazios en que ellas cupiessen los dispusiesse para bien vsar dellas.De aqui es que en aquella transfiguracio dela gloria donde Dios se muestra rostro a rostro,y el biena uenturado le goza al descubierto:que para que tanta llena de gloria pueda caber en su flaca naturaleza,lo primero q̃ el haze,

Linage de merced, es no hazer mercedes dõde no caben.

Chry.ho. 9.ad pop.

Dios templa la mano en sus mercedes cõforme a nuestro vazio.

Iosepb. lib.2. contra Apionem.

Nota.

ze,es hazelle ſeños y vazios en ella,esto es que ſe la esfuerça y leuãta ſobre ſi miſma calificãdoſela con aquella calidad q̃ le pega,que ſe llama lumbre de gloria,para que fortificada vna vez cõ ella pueda deſpues mirar a Dios de hito en hito,y recebir en ſus ojos el golpe y torrẽte de ſu viſta diuina ſin toda liſiõ. Es pues eſte vn milagro neceſſario y vniuerſal q̃ alli haze Dios nacido de ſu largueza,y proporcionado a la miſma merced,adereçãdo las almas para q̃ puedã con tãta llena de gloria como alli ſe les da. Porq̃ ya que la gloria es tãta,y no ſe puede amenorgar de lo q̃ ella es(ſopena q̃ no ſeria gloria)ni hazerſe en hilos menudos al tamaño del alma,fue Dios ſeruido hazer eſta milagroſa inuẽcion,para q̃ por ella ſubieſſe el alma ſegura a la poſſibilidad de gozalla, y eſta es la lũbre q̃ dixo Dauid en el Pſalmo. Señor en vueſtra lũbre veremos la lũbre.Por dõde alli es donde el Redemtor gana otra vez en el cielo titulo de Saluador. Porq̃ aſsi como aca le gano y merecio redimiẽdo las almas de la fuerça del pecado:aſsi no menos alli le gana y merece,defendiẽdolas de la fuerça y exceſsiua pujãça de ſu propia gloria. Y eſto es en efecto lo q̃ quiſo ſentir Eſayas quãdo dixo del.Sera pueſto por Saluador en ella,eſto es,en la gloria:y ſera muro y barbacana q̃ alli defendera,eſto es,al biẽauenturado.O eſtado dichoſo,o rica trãsfiguracion,donde es tãta la gloria q̃ ſe goza q̃ no le baſta al alma ſer immortal para poder recibilla, ſino q̃ aun es meneſter la califique el milagro.Eſtarãpues alli las almas tã llenas de gloria q̃ como eſtã las granadas eſcarchadas, y abiertas de arrebẽtadas de granos,aſsi eſtaran ellas moſtrãdo ſus granos de gloria de q̃ no cabrã,y ſera tãto ſu lleño q̃(como dize el Eccleſiaſt.) Toda la caſa del bienauenturado hinchira Dios,eſto es,de ſu gloria:y todos ſus retretes,y receptaculos de ſus precioſos theloros. Alli pues andara el miſmo Dios como padre muy rico y ſobrado de haziẽdas,que pone caſa a ſu vnico hijo que como tan tiernamente le ama,haſta los rincones della le deſſea axuarar:y deſpues q̃ la tiene llena, aun ſe deſuela buſcando ſi ay donde le quepa mas, para dalle lo q̃ le ſobra. Aſsi pues andara el Señor alli axuarando de gloria ſus bienauẽturados, dãdoles lo que les cabe,y tãbiẽ loq̃ no les cabe,y buſcãdo va-

Meneſter es lũbre de gloria para ver a Dios.

Pſal.35.

Chriſto é el cielo ſegũda vez Saluador

Iſai.26.

Compar. La llena de gloria quãca lera.

Compar. Nota.

Eccli.2.

Compar.

do vazios despues de llenos dõde les quepa mas. Mira pues hermano mio con mucha atenciõ agora q̃ gozos, y q̃ jubilos sentiras si por tus buenas obras, y auer viuido Christianamente obedeciendo a tu Dios en sus santos mãdamientos alli te cupiere esta suerte dichosa: quãdo despues de auer Dios llenado de gloria toda tu alma te pedira tus ojos para ateſtarlos de mas gloria, y tus manos para lo mismo: y quãdo despues de todo esso lleno, y relleno, boluera a requerir essos mismos sentidos, para aun sobreueſtirlos de la gloria q̃ ya estarã reboſſando, y q̃ no cabra en ellos. No pierdas pues tan infinitos theſoros, por los caducos, y momentaneos intereſſes deſte miſerable mundo.

Segvnda Consideracion.

Cõsolaciones diuinas comunicalas Dios en la soledad.

LO segundo considera como los lleua el Señor a la soledad, y deſembaraço del monte para regalallos con la vista de su glorioſa transfiguracion. Esta pues es la pratica suya, q̃ las consolaciones diuinas, y q̃ saben a cielo no las suele el dar sino a los escondidos. Son como el agua de Elias: q̃ primero le escõden que se la den. Y haze nueſtro Dios en esto como el amigo auiſado que por eſcuſar nota, en publico diſsimula, y deſpide a su amigo con los demas, de la gracia que deſſea hazelle, y deſpues q̃ estan solos se la concede. Demas desto tãbien has de saber que las almas q̃ nueſtro Dios ha de regalar deſſea el y aun procura tenellas muy solas, y guardadas de todo bullicio. De aqui es que a vezes en sueños habla con ellos, y les dize sus cosas (como hizo al Rey Salomon, y tãbien al Santo Ioſeph) cogiẽdolos alli a solas trãſportados, y agenos del ruydo del mũdo. De aqui es tãbien lo q̃ el mismo dize de aquella alma venturoſa a quien el pienſa regalar. Lleuarmelahe a la soledad, y alli le hablare al coraçon. Esto es, alli de mi a ella le dire yo mis cordiales razones que la cõsuelen, y satisfagã. Dichoſa pues aquella alma que renunciãdo el mundo, y deſterrandoſe del de vn preciſo deſtierro: ſe cõſiente lleuar de Dios a esta soledad, y deſembaraço de cosas. Esta es la que en el mundo, esta ya fuera del mundo, y la que en su rinconcillo retirado paſſa guſtoſamente la vida en los braços de Dios colgada del, y al ceuo de sus razones: ſiendo el que aſsi viue no ya hombre comun y ordina-

Cõsolaciones diuinas comunicalas Dios en la soledad.
3. Reg. 17. Compar.
Nota.
3. Reg. 3. Matth 1.
Oſee. 2.

ordinario,ſino vn Angel engaſtado en hombre,o por lo menos vn temprano morador de los cielos que ya haze ſu vida en ellos. De adonde es,que a eſte ya como a tal todo lo deſte mundo le enfada,le enoja,y engendra haſtio. Por donde toda ſu requeſta con Dios no es ya otra,ſino porque no le ſaca del para gozalle ſin enojo de carne como el deſſea,diziendole cada hora aquella razon de la Eſpoſa. Huyd amado mio huyd ligero como la cabra,y el ceruatillo. En la qual razon no pide ella al Señor q̃ ſe le vaya,y alexe ſino antes toda ceuada de las razones de ſu dulce eſpoſo le perſuade que huyendo,y apriesſa la ſaque del mundo y la lleue conſigo. Es pues alli el alma con Dios,como la donzella que ſe caſo a hurtas con el caualle ro eſtrangero,que quando por entre la puerta, ò puerta falſa de la caſa de ſu padre habla con el y el la eſta enlabiãdo diziẽ dole coſas de ſu tierra de ſu mucha hazienda y nobleza, q̃e ella ſe ceua tanto de ſus razones,que ya la caſa de ſu padre con todo lo que en ella ay ſe le haze aſco, antojada del nueuo marido:y aſsi le dize. Señor que hazeys,que ya no huys de aqui? Como no os vays,y me lleuays con vos.

Vida y mũdo enfadoſos al que ya guſta de Dios. Cant.8.

Compar. Nota.

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero conſidera como eſtãdo el Redẽtor en el monte ſe trãsfiguro delãte de los tres amados diſcipulos, q̃ no fue otra coſa, ſino q̃ deſato el ñudo al milagro detenedor de la gloria del alma:alço el entredicho,y quebro la preſa para q̃ ella rõpiendo de golpe,ſalieſſe a fuera ſembrada y eſparzida por todo ſu ſantiſsimo cuerpo ahermoſeãdo,y ſobreuiſtiẽdo de ſu gloria deuida aquella exterior parte de ſu ſanta humanidad,q̃ haſta entõces auia eſtado deſnuda della. Donde es mucho de aruertir q̃ la gloria q̃ alli baño el ſagrado cuerpo del Redẽtor (aun que le hizo reſplãdeter como el ſol) pero no le hizo immortal,ni impaſsible por entonces. De adonde es q̃ ſi en el Thabor trasfigurado le hallara la Cruz, tambien le crucificara como en el Caluario. Pero diole alli aquel dote de claridad y refulgẽcia de cuerpo glorioſo(con que ſu roſtro parecio hecho de ſol,y ſus veſtiduras blancas como la nieue) q̃ fue vn nueuo milagro que alli obro el Señor, haziendo que

La gloria de la trãfiguracion no hizo immortal el cuerpo de Chriſto.

en cuerpo passible cupiesse el dote de gloria. De lo qual se sigue que este hecho de oy consto de vn milagro deshecho, y otro milagro hecho. El deshecho fue desañudar el milagroso ñudo q̃ impedia la gloria del alma para q̃ redũdasse en el cuerpo: y el hecho fue, q̃ el resplãdor celestial q̃ ella causo (con ser dote de gloria) cupiese en el cuerpo passible del hijo de Dios. Quiso pues esta vez el Señor glorificarse ya en el alma y cuerpo, aun q̃ en el cuerpo de prestado por vn breue rato, y q̃ ya el tomasse la possession de la gloria tan suya, la qual siẽdole deuida dẽde el instãte de su concepcion se le estaua como en deposito secrestada en el interior retrete del alma. Para q̃ alli viesen aquellos tã abonados testigos de ambos testamẽtos quãto desseaua morir por el hombre, pues a trueque de esso, era aquella la gloria del cuerpo q̃ el suspendia, agrauiandose para ello, de su propio milagro. Y tambien quiso retratar en si mismo vn cuerpo glorioso y bienauenturado, y sacar alli puesta a sus ojos vna de las ropas que visten los celestiales. Pues estos hermano mio todos seran en el cielo como vnos soles hermosos, espejados y luzidos quales oy aqui se retratan en el hijo de Dios. Dõde es de notar, que aun que el rostro del Redemtor se compara aqui al Sol, sin ninguna comparaciõ era el, y parecio alli mas claro y refulgente que este sol que nos alumbra, como tambien lo seran y lo pareceran los bienauẽturados en el cielo. Seran pues estos dichosos alli todos como vnos soles, no qual es el de la quarta esfera, sino como vnos soles alla del supremo cielo, quales se puede imaginar, alli los vuiera, si Dios criara soles empireos, que vuieran de venir a la grãdeza y dignidad de aquel alto y pomposo emisferio. Esto es lo que quiso significar el Redemtor diziendo por San Matheo. Los justos resplandeceran assi como el Sol en el Reyno del Padre (esto es) como si fuessen soles hechos a posta para aquel Reyno. De adonde es lo que aduierte el Diuino Chrysostomo, q̃ esto que dize el hijo de Dios, no es porque no ayan de tener mayor claridad que este Sol, sino porque en las cosas visibles, no se hallo otra mayor a que poder comparalla.

Los bienauenturados en el cielo en hermosura y resplandeceran al Sol. Matt. 13. Chrysost. ho. 14. su. Genesim.

O dichosa ciudad de Dios, y quan gloriosas cosas nos son dichas.

dichas de ti,y de tus ciudadanos:ſin duda eres ciudad toda poblada de Soles,y no qualeſquiera,ſino de ſoles empireos.¶ Dõ es mucho de conſiderar la immenſa grãdeza de aquel alto Reyno,en el qual todas las coſas ſon muy crecidas y auentajadas.Alli por cierto ſe poſſeen,y gozã coſas de grande y crecida eſtatura,en cuya comparacion las de aca de la tierra (por grandes que ſean) ſon caydas y enanas.Alli es donde los ſoles empireos(q̃ ſon los roſtros de los bienauenturados)reſplãdecerã tanto,q̃ haran parecer al nueſtro en ſu comparacion,Sol enano.Alli es donde los dias ſon de a mil años conforme a lo q̃ dize Dauid.Señor mil años ante vueſtros ojos ſon como el dia de ayer q̃ paſſo.Alli es donde cien años de vida,ſi alli vuiera muerte,ſe tuuierã por años amouidos, o alomenos por no logrados,y del q̃ muriera dellos ſe dixera(como dize Eſayas.) Eſte niño malogrado va,y como apenas naſcido pues va de ciẽ años.Pues Reyno dõde ay tales ſoles,y donde los dias ſon de a mil años,y la vida es tã larga, q̃ cien años della ſe reputã por apenas auer nacido:de q̃ tamaño y grãdeza te parece ſerã los bienes que alli ſe gozã?O Iſrael pues ſi tu ſupieſſes quã grãde es la caſa de Dios,quã ingente el lugar de ſu poſſeſsion:ſin duda es aſsi grande,alto,è immenſo q̃ no tiene fin,como lo dixo el Santo Profeta Baruch. ¶ Quien podra pues conforme a eſto dezir la grãdeza del cielo,aquella mas q̃ infinita ſubſtãcia de los bienes q̃ alli ſe gozã gozando y poſſeyendo al miſmo Dios?Quiẽ ſabe q̃ coſa es Dios?Que roſtro es el ſuyo?q̃ parecer tiene?q̃ ſemblante?q̃ diſpoſicion?y que tamaño?Quiẽ ſabe a q̃ ſabe Dios al bienauenturado q̃ alli le goza dichoſamente? Coſas ſon eſtas hermano mio q̃ no ſe te pueden dar retratadas,ni aun penſadas al viuo,ſino ſolo confuſamẽte creydas. No tiene el mundo en todo ſu lleno vazio para ſer imagẽ de lo q̃ Dios es,y de lo infinito q̃ ſe goza gozandole. De adonde es lo que dixo el Profeta Eſdras. No cabe en eſte ſiglo caduco,ni puede el lleuar con ſu caduquez la repreſentacion de aquellas coſas que a los juſtos les ſon prometidas en los ſiglos aduenideros.Por eſto el Apoſtol San Iuan dixo aſsi en ſu Canonica.Quando el ſe nos deſcubriere en el cielo,alli le veremos

Las coſas del cielo todas crecidas y auentajadas.

Pſalm.89.

Iſai. 65.

Baruch.3. Nota.

En todo el lleno del mũdo no cabe el retrato de los bienes de Dios.

4.Eſdr.4.

1.Ioan.3. mos como el es.Dando por insuficientes en esta razon todos los debuxos q̃ aca nos representã los immẽsos bienes deDios: y dãdo nos librado el conocimiento de su casa y grãdeza en su
Psal.67. vista precisa.O grãdeza de Dios. O pielago immenso de infinitas riquezas, o monte de Dios fertil y pingue, cuya grossura de frutos no se puede probar en la tierra. Porq̃ pues no te acodicias a este monte tã rico tã pingue , y tã quajado de bienes,donde el mismoDios es el q̃ se goza y se possee? Porq̃ vea mos sospechas grossura del cielo en los secos y pelados montes deste mezquino mundo,donde no ay otro çumo sino azares y descontẽtos? Y porque sepas que solo en el cielo es donde Dios puede conocerse como el es, y no fuera del, aduierte
Ioel 3. agora aquella razon q̃ el dize por su Profeta aplazãdonos para alla.Algun dia sabreys q̃ yo soy el Señor Dios vuestro que moro en Sion,y alli entonces sera Ierusalẽ toda santa,y los agenos no passarã por ella.Lo qual es como si dixesse. Aqui en esta vida no podeys conocerme porque estoy fuera de mi natural,y de dõde tẽgo casa y assiento. Algũ dia pues nos veremos alla en la mi ciudad de Sion donde yo moro,tẽgo mi estado,y la rica pujãça de mi suerte.Alli pues conocereys quien yo soy,y q̃ cosa es mi gloria.Alli vereys como toda la Ierusalẽ q̃ alli mora es santa:porq̃ ninguna alma q̃ no lo sea alli se recibe, y assi los malos se ternã por agenos y despedidos de aq̃l Reyno mio.O quã cierta cosa pues es,q̃ no se puede Dios conocer aqui acabadamẽte,ni q̃ sea su bienauẽturãça hasta q̃ alli en Sion le veamos . De adonde es q̃ por mas q̃ nos enseñe la fe,y los santos, y Escritura sagrada nos encarezcan los bienes de Dios que en su cielo se gozan:siempre queda Dios agrauia
Isaiæ. do sus bienes no encarecidos,y aun el se queda y se llamaDios escondido,esto es,en su infinidad:pues como dixo el Apostol ni el ojo pudo ver , ni el oydo oyr, ni el coraçon pensar la immensidad de las cosas que Dios tiene a punto, y aparejadas
1.Cor.2. para los suyos. Por cierto muy de otra suerte de lo que ello era , imaginaua la Reyna de Saba (estando en su Reyno) el temp o de Salomon, la magestad de su casa, el primor de su seruicio,con todo el alto punto de su cortesania.Sin duda no

llegaua

llegaua la idea de su pensamiento cõ mucha parte al punto de lo q̃ vio quãdo entro en ella. De aqui es, q̃ pasmada embaço y quedo sin huelgo desalentada, de ver su imaginacion vencida de lo q̃ alli vio. Pues quã assombrada piensas tu quedara vna alma al punto q̃ entrare en el cielo? quan embaçada y quã pasmada de verse vẽcida de la infinita pujança de Dios? Que tal quedara quãdo alli viere aquellas cosas tã infinitamẽte sobradas a su imaginacion? lo que nunca pẽso, ni le pudo caber en el coraçon? Quando alli viere aquella alta cortesania de Dios nuestro Señor? El primor de su seruicio? la orden de sus criados? los arreos de su palacio? aquellos doseles y brocados con que el cielo se entolda? y sobre todo esto aquellos ritos y ceremonias del cielo? como alli le siruen a Dios sus cortesanos? q̃ salua le hazen? como le ponẽ el palio, con todolo demas q̃ alli passa: cosas tã agenas y guardadas del pensamiento del hõbre? No ay duda pues q̃ al punto q̃ el alma llegue a ver esto embaçara pasmada de ver lo q̃ no pensaua, y jamas supo imaginar, y de verse desengañada de su apocado coraçon entrara diziẽdo la letra q̃ dixo Esayas. Ya el yerro è ignorãcia antigua es acabada. Por donde se haze muy llano (lo que ya diximos) que aqui en esta miserable vida no puede Dios saberse del todo, ni entenderse, ni aun gustarse: sino solo creerse, olerse, y sospecharse. Cosas ay pues aca q̃ en alguna manera remedã los gustos y sabores de Dios, y que en efecto saben algo a Dios: pero cosa q̃ en esta vida perfectamente le sepa, ni le remede y quenos de su gusto hecho como el es, no la ay en todo el lleno de las criaturas. Verdad es que los pobres de espiritu, los mansos, y los pacificos, &c. se llaman bienauenturados, porq̃ ya dende aca hazen la salua del cielo, y su coraçon dellos se va ceuando de los ensayos y esperãças del. Assi como el Principe que sabe que ha de heredar el reyno, aun antes q̃ tome su posseesion ya goza en seco del propio reyno y se ensaya en su coraçon para el, y aquel ensayo le sabe al reyno que no possee. Pero con todo esso, assi como el deste tal solo es ensayo del reyno, assi solo es ensayo del cielo el q̃ aqui se puede gustar, y no sabor de cielo poseydo. Tambien sabe a cielo el gusto de vna alma

3. Reg. 10.

El alma pasmara quãdo entre en el cielo de ver vencida su imaginaciõ.

Isaix. 26.

Que cosas ayaca q̃ remeden algo los sabores de Dios.

Matt. 5. Compar.

que alumbrada de Dios, y hechas sus diligencias Christianas, se halla absuelta de sus pecados, y vee en sus lagrymas y sentimiẽtos (ya que no certezas ni prouãças morales) alomenos algunas probables cõjecturas de ser perdonada. Gusto es este q̃ no es de la tierra, y q̃ no sabe a sabor criado, ni a cosa del suelo, sino a vn saborcillo estrãgero verdaderamente caydo del cielo y embiado de aq̃l Padre de las misericordias. Pero con todo esso aun no es gusto este q̃ del todo remeda el gusto y sabor de Dios hecho, como el es. Quãdo el S. Patriarca Ioseph estaua en el reyno de Egypto, rico prospero y lleno de bienes, hecho dispensador general de los graneros y alhondigas llenas de pã q̃ alli auia recogido, por el rio Nilo abaxo (se dize) echaua sus pajas q̃ fuessen a dar nueuas de la abundãcia y mucha riqueza del grano y pã que alla le quedaua. Y aunque esto no siruiesse para tierra de Chanaan (como algunos inconsideradamente dixerõ) por estar ella mas alta que la de Egypto: pero puede creerse de su prouidencia vsaria el desta maña, para dar estas nueuas a las tierras mas baxas, que cayan a la corriente del Nilo, y por do el passaua. Pues que piensas tu q̃ son estos gustos espirituales y estos saborcillos de consolaciones, q̃ aqui se recibẽ de los siervos de Dios? Por cierto no son mas q̃ vnos menuditos pedacillos y pajillas de cielo q̃ caen de alla arriba, embiadas de aquel diuino Ioseph q̃ alli preside en aquel reyno de gloria, para q̃ se vea y se conozca la abundãcia de las riquezas q̃ alla le quedã, y se procuren ganar de los hombres. Pero con todo esso no es el grano limpio y puro, sino las pajillas menudas lo q̃ cae del cielo, q̃ el grano entero y granado q̃ da el sustẽto lleno al alma alla se le queda, y hasta q̃ subas a verle no le puedes gozar, ni aũ saber a q̃ sabe. Por esso pues dixo el Apostol con grã consideracion. Dios el qual es rico en misericordia nos resuscito, y dio assiẽto en los cielos, en Iesu Christo su hijo, para mostrarnos en los siglos q̃ ha de sobreuenir, las abundãtes riquezas de su gracia. Significando en esto, que hasta q̃ vengã aquellos siglos del cielo, no se pueden mostrar en los de la tierra que aqui viuimos, las grãdes y infinitas riquezas que la gracia de Dios gano, y alli comunica a los hombres.

Gusto de la buena conciencia, sabor estrangero.

Gen. 41.

Ephe. 1.

bres. Verdad es q̃ eſtos ſiglos preſentes nos dan nueuas del cielo y ſus abundantiſsimos bienes. Pero no ſon ellos los que gozan, ni aun los que los mueſtran. Aqui verdad es q̃ ay fe que los cree y los regiſtra, eſperança que los va atendiendo ſiguiẽdo tras ellos, caridad q̃ los ama y que los procura: pero no ay viſta de ojos q̃ los alcãce, ni tencion que los poſſea, haſta que el miſmo cielo los manifieſte, y entregue a la Eternidad de ſu ſiglo. O ſiglo dichoſo el q̃ tal ha de ver y gozar! Pues aſsi como quãdo el caxero o mercader Milanes antiguamente paſſaua a nueſtras ferias, o quãdo la compañia de Genoua hazia lo miſmo, q̃ lleuauã ſus caxas llenas de muchas riquezas, enfundadas en ſus enuoltorios, aun que por donde yuan paſſando no ſe yuã deſcubriendo, ſe dezia que era coſa riquiſsima lo q̃ paſſaua a la feria ſin que ello ſe vieſſe, haſta que deſpues en ella ſe deſenfundauã las caxas, ſe abria la tienda, y ſe ſacauan las perlas y joyas, y ſalia toda aquella riqueza que alli ſe eſcondia patẽte a los ojos de todos. Alli era dõde la precioſa joya ſe veya con ſu primo engaſte y ſe quilataua ſu oro. Alli el rubi, alli la eſmeralda, alli el camafeo cõ las otras perlas y piedras preciosas deſcubriã ſus precios. Aſsi pues es en lo q̃ vamos diziẽdo, que aunque la fe regiſtra los immẽſos bienes del cielo, pero no vemos ſu viſta, porque va toda eſta riqueza eſcondida y enfundada en los Sacramentos; y aſsi ſolamente ſabemos dezir y creer, que es grãde la haziẽda que paſſa a los cielos. Pero alli ſera donde veremos las joyas de gloria deſenfundadas de ſus enuoltorios que pareceran en aquella riquiſsima feria como ellas ſon. De lo qual ſe ſigue lo que dixo el Profeta Amos, eſto es, que en el cielo edificio Dios ſu aſcenſion: que quiere dezir que para alli guardo coſas grandes de mucho tomo y ſubſtancia: y a la tierra no hizo mas de ocupalla de ſus hacezillos, eſto es, de las coſas menudas y de poco momento.

Compar.

Amos. 9.

QVARTA CONSIDERACION.

LO Quarto conſidera como aparecieron alli Moyſen y Elias hablando con el Señor, el vno capitan del pueblo de Dios, y el otro zelador de ſu ley, y ambos como oficiales aparejadores de la Redemcion, que le venian a dar cuenta de

Oficiales apareja-dores de la redem cion muchos, Redẽtor solo Christo.

sus ministerios. Destos tuuo el Señor muchos dende el principio del mundo señalados para esta labor. Y aun q̃ ellos eran oficiales singulares, y repartidos cada vno en su traça particular, mas solo el Hijo de Dios fue el maestro vniuersal q̃ cumplio y perfeciono todas las que ellos hizieron. Assi veras que Abel no sabe mas que morir para esta traça de Dios, Noe hazer el arca, Abrahã sacrificar, Isaac abrir poços, Iacob luchar, y hurtar bendiciones, Moysen abrir el mar con su vara, Iosue capitanear el cãpo de Dios, Dauid pelear sus batallas, Salomõ edificar el tẽplo. Y al fin cada vno de los Sãtos Antiguos siruio de su lãça particular en la traça desta labor. Solo Iesu Christo nuestro Señor fue el artifice vniuersal, q̃ supo hazer los oficios de todos jũtos, y quajar y dar el lleno a todas sus traças.

Compar.

Assi como la medalla de barro de fundicion (la qual llamã de vaziado) en su traça tiene tãtos vazios quãtas son sus faciones, y despues vn solo lleno q̃ se vazia en ellas, vemos q̃ las perfecciona: pues assi podemos dezir, q̃ el hijo de Dios fue el lleno q̃ hinchio la medalla de la Redẽcion, llenãdo cumplidamente, y perfeccionãdo todos sus vazios. En esta razon auia dicho el Señor por el Profeta Micheas hablãdo del. Despertaremos sobre el los siete pastores antiguos, y los ocho primados, entẽdiẽdo por los siete pastores a Abel, Noe, Abraham, Isaac, Iacob, Moysen, y Dauid, y por los ocho primados los juezes q̃ vuo en aq̃l pueblo, los quales dize el Señor, que los ha de despertar, o leuãtar en Iesu Christo: porque todos ellos agora en sus personas, agora en sus ministerios, fuerõ su typo y figura. De manera q̃ el fue los siete pastores. y el fue los ocho primados, y el fue todos los demas traçadores desta obra de la Redẽciõ, y el q̃ en si mismo abraço vniuersalmẽte todas las traças singulares q̃ en ella todos ellos hizierõ. Al fin el fue aq̃l artifice tan raro y vniuersal q̃ con tanto cuydado buscaua Salomon para maestro de las labores de su templo: el qual supiesse labrar en todas las cosas, esto es, en oro, en plata, en petal, en açofar, en hierro, en purpura, en grana, en jacinto, &c. y que fuesse estrãgero, porque nunca lo pudo hallar en la tierra, ni en todo su Reyno, hasta q̃ le vino defuera. Y mas que le pedia otro grã

Christo el lleno de la medalla de la Redẽciõ. Mich. 5.

2. Para. 2.

primor

primor y era, que supiesse esculpir sus labores y molduras peregrinas con los oficiales de la tierra. Este pues es aquel gran de y estremado oficial de la obra de la Redencion, estrangero que no se hallo en la tiera, hasta que el cielo le embio Iesu Christo nuestro Dios, el qual supo labrar en oro, y en plata, esto es, en las dos naturalezas, diuina y humana, labores raras y muy singulares. En Dios labro açotes, cardenales, vituperios, infamias, y muerte de cruz, labores y obra de aca de la tierra, y que la hizo el con los oficiales della. Este es el que en la plata de su santa Humanidad labro labores peregrinas de alla de su Reyno y de las que alla se vsan. Esto es. Honro aquella natura leza de hõbre, labrando en ella labores de Dios. Alli puso hõra y autoridad de mas que hombre, credito de Dios, y esmaltes del cielo. Y mas q̃ hizo alli vna mezcla de hermosissimas labores y vistosas mucho assentãdo en el oro que el traxo del cielo los esmaltes de aca de la tierra, y en la plata que tomo de la tierra los subidos esmaltes del cielo. De suerte que hizo en si mismo vn enxerido, y enlaçado vistosissimo, matizado de varios y contrarios esmaltes, cõ que las dos naturalezas assi se hazian mas vistosas, saliendo y campeando mas hazia el fauor de los hombres. O hermano mio y quan bien dixerõ açotes y menosprecios en Dios! O quan bien dixo cruz al hombro en Dios, y sobre todo quan bien dixo el esmalte de muerte de cruz en Dios! Sin duda se echo mas de ver aquel oro de la persona Diuina dada a la Redencion assi grauado y rompido destos rasguños. Por donde dixo el Apostol. En esto se echa de ver la gran caridad de Dios con nosotros, en que siendo Dios Dios, muriesse por nosotros siendo pecadores.

Nota.

Nota.

Açotes y cruz en Dios mas descubrierõ su diuinidad dada a la Redencion. Roma. 5.

Quinta Consideracion.

LO quinto considera como estos santos Patriarcas, marauillados hablauan de aquel excelsiuo amor que Dios tuuo, y mostro a los hombres en Ierusalem el dia de su muerte, y como entonces el amor hizo excessos en Dios. Dos suertes dizen ay de amor. El vno es amor concertado y medido, que ama y quiere bien al amado, pero medidamente: El que es assi sin duda es amor con ojos, que aun no le han echado la venda: y assi

Dos suertes de amor.

en lo que haze y en lo que da se va mirando a las manos,y deteniendose sin se arrojar a cosas sobradas.Porque aunque este tal es amor verdadero,de tal manera lo es,que es Señor de si mismo,y no ciego,ni del todo rendido a quien ama.Pero ay otro amor q̃ llaman ciego,o de excesso,amor sobrado y no detenido Este es el q̃ haze a los hõbres casi impotentes y agenos de si.Por donde los q̃ llegan a posseerse deste tyrano, son los que hazen y padecen excessos.A este punto de amor llego aq̃l moçuelo noble de Athenas descendiẽte,y sucessor de vna de las mas ricas,è ilustres casas de toda ella.El qual se enamoro de vna imagen de marmol labrada de vn excelẽte maestro en tanta manera que assi le dezia palabras regaladas,blandas y amorosas,como si fuera verdadera muger. En cuyo necio amor tãto vino a encenderse q̃ no podia estar vn punto sin verla.Al fin la quiso tãto q̃ le vino a dar vistas,y joyas y su corona de oro,cõ los quales adereços y dones,aũ se le hizo mayor y mas crecido el mucho amor de la imagen:de cuya vista como fuesse priuado por la justicia de la ciudad (no lo pudiendo el sufrir)vino a morir de puro sentimiento.Al fin por esto se llama este amor excessiuo,o amor de excesso,porq̃ excediendo la tassa del ordinario haze a quiẽ le tiene hazer extra ordinarios excessos.Tal fue en la Escriptura sagrada aq̃l abrasado fuego de amor que encendio el coraçon y entrañas del infante Ionathas para con el Rey Dauid, quando(antes de ser lo)le oyo referir a su padre Saul la vitoria q̃ de Golias auia cõseguido.Fue pues cosa notable que de solo oyrle dezir sus discretas razones,y aquel brioso termino con que propuso el gracioso discurso de su vitoria,fue tanto lo q̃ se encendio en el amor del mismo Dauid,que como si en la lengua con q̃ hablaua le lleuara el alma arrebatada,assi se le pego a la suya, de manera q̃ se hallo trocado en Dauid, y hecho otro como el. 1.Reg.18. Co no lo quiso significar la santa Escriptura diziẽdo.El alma de Ionathas se pego y engrudo a la de Dauid.Fue pues tã estrecha la amistad q̃ trauo con el,q̃ le quisiera hazer a si mismo si pudiera, y trasladar todo su ser en el buen Dauid. Y ya q̃ tãto no pudo,diole todo lo q̃ pudo que fue su propio parecer.Des

Efeto del amor excessiuo.

Nota.

Amor que Ionathas tuuo a Dauid.

nudose

ñudoſe ſu tunica cõ la qual eſtaua veſtido y viſtiole con ella, y junto con eſſo le dio ſus veſtiduras, haſta dalle ſu arco, eſpada y talabarte. Como ſi en efeto dixera. Ya que no puedes ſer yo, ſe como yo: pareciendote a mi en veſtido y en armas. Aſsi pues fue tan eſtrecha la amiſtad q̃ Dios trauo cõ el hombre, q̃ le dio todo lo q̃ pudo, eſto es, ſu miſmo parecer y veſtidura. Diole aq̃lla humanidad ſantiſsima con q̃ Dios ſe hallo veſtido, haziẽdole cõ ella vn Dios disfraçado, y vn hijo ſuyo natural adoptiuo, para q̃ ya cõ el traje y veſtidura del hijo del Rey cortesana, ſe eſcõdieſſe y diſsimulaſſe la paſtoril y groſſera del hombre. Finalmente fue amor exceſsiuo el que nos tuuo que le hizo hazer tan grandes exceſſos, que no fue ſolo morir por noſotros lo que Dios hizo, ſino tãbien darnos ſu propia veſtidura, y ampararnos con ella en los Sacramentos: para q̃ los ojos del Padre no vieſſen nueſtros pecados, ni las fealdades de nueſtras almas. Por cuya razõ dixo muy biẽ el Profeta Real, que ya ſon bienauenturados aq̃llos, cuyas iniquidades ſon perdonadas, y cuyos pecados ſon cubiertos y eſcondidos. Donde es de notar, que la cobertura y antifaz q̃ a los ojos del Padre cubrio nueſtros pecados no fue otra ſino la vida y merecimiẽto de Ieſu Chriſto reueſtido por los ſacramentos ſobre noſotros. Y aſsi con gran razon ſe figuraua el Redemtor en aquella parte del antiguo tabernaculo, que ſe llamaua Propiciatorio y cobertura. Porq̃ aſsi como ella eſcondia en ſi la ley, aſsi el miſmo Ieſu Chriſto cubre y eſconde el rigor de la miſma ley a nueſtros pecados, para que no pueda acuſallos, o condenallos en el juyzio de Dios. Dichoſa pues aquella alma que de Ieſu Chriſto ſe viſte en los Sacramentos pues eſto es cierto, q̃ ſola eſta veſtidura es la que la puede valer eſcondiendo ſus pecados a los ojos de Dios. De Adam y Eua notò la ſanta Eſcriptura deſpues de ſu deſobediencia, que como ſe les abrieron los ojos, y ſe ſintieron pecadores al punto luego quiſieron cubrir ſu pecado a los ojos de Dios: y echaron mano a vnas hojas de higuera, y cubrieron ſe con ellas. Con eſtas los hallo el Señor cubiertos quando los ſalio a buſcar en el Parayſo y a tratar con ellos de ſu remedio. Pero como vio

El exceſsiuo amor q̃ Dios tuuo al hõbre.

Como es el hõbre hecho vn Dios diſfraçado.

Sacramẽtos lo q̃ nos valẽ.

Pſal. 31.

Exod. 25.

Gen 3.

Adãy Eua ſe viſtierõ de oias, y Dios les viſtio de piel de animal.

que

que no les cubrian bien,y que su desnudez toda via salia y pes tañeaua por vna parte y por otra,vistioles el mismoDios vna piel de animal que les cubriesse del todo a sus ojos. Lo qual por cierto demas de auerlo hecho el Señor para cõfundillos representandoles en aquella vestidura el infelice y mortal estado a que su pecado los auia traydo,y tambien atendiendo a amparallos del frio y del calor, y de las injurias de los tiempos : tambien aduierte vn Dotor graue lo aya el hecho para mostrarnos como el hõbre por si solo no pudo cubrir su pecado,aunque lo procuro : y que solo Dios fue el que del todo le pudo amparar y echar su cubierta,para que no pareciesse ni pestañeasse a los ojos del mismo Dios.Por donde este cuydado suyo no entiendas tu auer sido a caso,sino vna mysteriosa significacion del efeto que auia de hazer en nosotros la muerte,y merecimiento de su Hijo bendito: y de que sola aquella piel de su santa Humanidad es la que cubre y escõde a todo el pecador de pies a cabeça:y todo lo demas que nos cubre(sin ella)son hojas o por mejor dezir hojarascas,y aquellas telas de que dixo Esayas.Telas de arañas texierõ, y no les aprouecharon para vestirse.Pues esta piel suya nos dio el Redemtor en prendas de que su alma se auia pegado a la nuestra,y assi vnidose con ella que estando el en la cruz la fuerça de su excessiuo amor le rauia trasladado en cada vno de sus redemidos. Mereciendonos el alli q̃ aquella muerte suya de talmanera se nos aplicasse y comunicasse en los sacramentos,y alli la tengamos tan hecha nuestra(para nuestra justificacion y descargos como si cada vno de nosotros ya fuera(en los ojos de Dios)el mismo Hijo suyo natural Iesu Christo que la padecia.O grande exceso de amor el q̃ tal pudo hazer! O que tienes hermano mio en los santos Sacramentos! O quanta razon seria que los frequentasses a menudo,y te valiesses destas preciosas misericordias disponiendote,y aparejandote con las obras Christianas que la Iglesia Catholica te enseña para recebillos. Pues alli es donde el Hijo de Dios te da el caudal de su sangre. Alli es donde el te viste con su propio merecimiento. Y finalmente alli es donde trasladãdose el en ti cõ el exceso de su amor te da

El hõbre por si solo no pudo cubrir su pecado.

Que mysterio fue vestir a Adam y a sua lapiel

Isai.59.

Nota.

Preciosos efetos de los sacramentos.

te da la vestidura de su semejança: para q̃ assi como el es hijo de Dios natural: assi quedes tu hecho en el sacramento hijo de Dios adoptiuo por virtud de la gracia, gratum faciente, que en el se comunica. Esta es la grãde y excessiua caridad de nuestro Dios, que pondero el Apostol S. Iuan diziendo. Echad de ver qual caridad dio Dios a los hombres: pues no solamente quiso seamos llamados hijos de Dios, sino que tambiẽ lo seamos. Ved pues este amor y caridad (dize S. Iuan) y tantealdo de espacio, y parad mucho en el. Como quien dize, que aqui esta la fuerça y el excesso del amor y caridad diuina, esto es, en hazer Dios que todos nos llamemos y seamos hijos de Dios, y vnos retratos y debuxos de Iesu Christo su bẽditissimo Hijo. Y esto es sin duda lo que quiso significar el Profeta Ieremias quando dixo. El aliento o resollo de nuestra boca es el Señor Christo. Captiuaronle nuestros pecados. Al qual diximos no sotros a tu sombra viuiremos. La qual razon aunque algunos expositores la declaran del Rey Iosias, pero San Geronymo y la glossa ordinaria la entiendẽ a la letra de Christo nuestro Redemtor: q̃ es a quien verdaderamente captiuaron nuestros pecados: y a sombra de cuya muerte y passion nosotros espiritualmente viuimos. Del pues dize el Profeta que es el aliento o resollo de nuestra boca, para significar quã propio nuestro haze el merecimiento en los sacramentos, y q̃ al fin su vida y la nuestra (por virtud de la gracia y adopcion de hijos de Dios que alli recibimos) en los ojos del Padre ya se cuenta, y estima por vna misma. Dichosa pues hermano mio el alma justificada, pues la que tal es, ya no se deue considerar como alma pura desnuda de diuinos respetos, sino como vn traslado de Iesu Christo que le representa al viuo. Por donde a este tal no pienses la mira ya Dios como antes, sino con cierta salua de honor como a vna su deificada criatura y a vn nueuo Dios por participacion, hecho por vna singular inuẽciõ, hallada de aquel abismo de amor excessiuo q̃ Dios nos tuuo en la cruz. Pues estos eran los excessos de Ierusalem (y que passaron alli) de que hablauan cõ Christo transfigurado aquellos santos Patriarcas atonitos ya de la reuelacion que dellos tuuieron.

1. Ioan. 3.

Thren. 4.

S. Ierony. glossa.

El merecimiẽto de Christo se nos haze propio en los Sacramentos.

Sexta

SEXTA CONSIDERACION.

LO sexto considera como estando el Redemtor en la gloria del Thabor aun alli no oluida la muerte: antes con su recuerdo acompaña la misma gloria de su santa Humanidad que esta gozando. Mira pues quan al reues desto lo hazen los mundanos Principes los quales en subiendo a mas crecidos estados de los que han posseydo, luego se enuanecen y se sueñan immortales, tãto que no ay cosa en el mundo que baste a desengañarlos desta su antojada opinion, hasta que agonizando se hallan cogidos a manos de la misma muerte. Por esta razõ dezia el Rey Dauid a su mayorazgo Salomõ quãdo le imponia para heredero de su Reyno. Echa de ver hijo mio q̃ yo me muero, y que con ser Rey no me escuso de andar esta comun jornada q̃ es forçosa a todos los hombres. Y fue como si le dixera. No piensses hijo mio porq̃ oy entras en el Reyno y en la herẽcia de mis riquezas entras para ser immortal, pues vees q̃ yo siẽdo Rey, al fin no lo soy y pago esta deuda. Este auiso le daua el buẽ padre a su hijo el Principe y mayorazgo, porq̃ sabia el muy bien q̃ es cõdiciõ de los estados y gruessas haziẽdas hazer a los hõbres q̃ las posseen oluidados de la muerte, y causar en ellos vnos sueños y resabios de immortalidad, o alomenos vnas engañosas esperanças de mucha largueza de vida: como parece claro por las q̃ daua a su alma (saboreãdose cõ ella) aquel desdichado rico de quien refiere S. Lucas que hablando consigo se dezia. Alma mia reposa y descansa pues tienes muchos bienes y tan gruessas haziẽdas depositadas para gozar muchos dias. De manera que sus mismas riquezas le dauan a este las esperãças de mucha vida. Dime pues rico engañado quiẽ te dixo esso? o quiẽ te dio tal seguro? Como sueñas vida larga estãdo ya tan vezino a la muerte, q̃ en essa misma noche que dizes esso se te ha de acabar? Creeme hermano mio que la misma hazienda que posseya era la que (haziendo de su condicion) le daua estas engañosas esperanças.

Sueño de Principes enuanecidos.

3. Reg. 2.

La mucha hazienda causa oluido de muerte y promete vida.

Luc 12.

SEPTIMA CONSIDERACION. §. I.

LO septimo considera como aun en este rato q̃ el Señor estaua en la gloria de su transfiguraciõ se le fue la lẽgua a tra-

Luc. 9. Math. 15.

tar de

tar de ſu ſantiſsima Paſsiõ: pues como dize S. Lucas, alli ſe trataua del exceſſo q̃ el auia de cũplir en Ieruſalẽ. Sin duda la lengua ẽs vãdolera del coraçõ: vaſe tras el aunq̃ mas diſsimule: y es la vena por do el ſe deſpide y ſe manifieſta. Conforme a lo qual es lo q̃ dize el Señor en el Euangelio. La boca habla de la abũdancia del coraçõ. Es pues la lẽgua como vna muy concertada mano de relox q̃ apũta y ſeñala las horas ciertas q̃ haze y en q̃ eſta el coraçon del hõbre. Y aſsi dixo biẽ Chryſoſtomo en conſequencia deſto, q̃ el coraçõ es el dueño q̃ ordena el recaudo (porq̃ ninguna obra ſe haze perfetamente no la meditando el primero) pero q̃ la lengua es el paje q̃ lleua y da ſus recaudos. De donde entenderas q̃ eſtando el Redẽtor en eſta ſu gloria tenia el coraçõ en la cruz, y q̃ eſta era alli ſu mayor gloria. Pues es coſa cierta q̃ eſtãdo el en gloria, no auia de hablar ſino en coſas q̃ ſe la dieſſen, y fueſſen ſu gloria. Mira pues como es gloria de Dios morir por ti hermano mio, y lo q̃ el eſtima por tal, bẽdito el ſea. De aqui es lo q̃ dixo el S. Profeta Eſayas hablando de ſu temporal nacimiento a la ciudad de Ieruſalẽ. Ieruſalẽ aduierte q̃ la gloria del Señor nacio ſobre ti: llamãdo gloria de Dios a aq̃lla nueua y mortal naturaleza que Dios auia tomado para morir por el hõbre. Del S. Moyſen dize el texto ſagrado, q̃ viendoſe vna vez fauorecido de Dios, y a Dios como fabroſo para le hazer mercedes, le ſuplico ſe la hizieſſe tã grãde (por la amiſtad q̃ entre los dos auia) q̃ le moſtraſſe ſu gloria. Pagãdoſe pues Dios de ſu petiçiõ cõdeſcẽdio cõ el ruego del amigo (en lo q̃ pudo caber en el) y dixole aſsi. Moyſen mucho pedis en pedir ſe os mueſtre mi gloria. La de mi eſſencia no puede caber en vueſtros ojos, pues aũ ſon mortales. Pero yo quiero moſtraros vna joya rara y eſcogida, q̃ es la q̃ yo tẽgo por mi gloria y por mi biẽ. Vereysla de eſpaldas, y quãdo paſſare, ella yra diziẽdo quiẽ es. Lo qual fue aſsi a la letra q̃ paſſo aquella rica pieça, y la vio Moyſen. Pues q̃ veamos piẽſas tu fue todo aq̃l biẽ de Dios, q̃ Dios alli le moſtro? Que joya ſalio del cielo? Que perla precioſa? O q̃ cofre traxeron los Angeles de la diuina recamara para que alli la vieſſe? Pues dexando agora otras muchas y bien diferentes expoſiciones deſte

Compar.

Chry. ſer. de vanit. & breui. vitæ.

La lẽgua es interprete del coraçõ.

Iſai. 60.

La encarnacion de Chriſto ſe llama gloria de Dios y porque.

Exod. 33.

El todo bien de Dios en su hijo.

deste lugar, solo referire lo q̃ acerca desto dize vna glossa. Y es, que lo que alli Dios llamo todo su bien fue su Hijo bendito, cuya presencia mostro ela su fiel amigo en vn simulacro q̃ le puso delante (como si dixessemos debuxada en vna estampa o medalla) el qual simulacro parecio alli quãdo yua passando lleno, y colmado de los soberanos mysterios que despues por tiempo el mismo hijo de Dios encarnado auia de obrar en la tierra. Esto pues dize vn graue escoliador, o expositor. De lo qual se resuelue que podemos piadosamente creer que a buel tas de aquellos mysterios que alli parecieron en aquella tã vistosa medalla, saco Dios tambien algun gracioso debuxo de la Redemcion. O a caso alguna preciosa imagen de su altissimo Hijo puesto en la cruz: y que este aya sido todo aquel bien de Dios que alli parecio campeãdo en el cielo. O Dios de mi alma, que trueques son estos que hazeys con el hõbre? Como y esso es lo que llamays todo vuestro bien no me tyranizeys mi hazienda Señor ni os alceys con mi tesoro, que esso es el todo mi bien, y la toda mi gloria: aunque confiesso q̃ en esto se me haze mas gloria, en que vos la tengays por toda la vuestra. Y deues notar aqui que porq̃ Moysen no desconociesse esta preciosissima joya deslumbrado de ver vna cosa tan agena de su pensamiento: al tiempo que passaua la imagẽ, yua ella misma diziendo. Dios me llamã a mi. Como si dixera. Aqui va Dios Moysen, esta es la gala de Dios, esta es su gloria y todo su biẽ. Y aun haze mas al mysterio que todo este bien de Dios quãdo passaua dexaua las espadas a Moysen: como el que huyendo dely su Synagoga se yua acogiendo a la Iglesia. Luego conforme a esto no es mcho pues el dia de oy esta el Redemtor en su gloria hable de aquel todo su biẽ que tiene por su mayor gloria. Pero q̃ marauilla es en la gloria del Thabor se tratasse desto: pues en la del cielo es cosa tan ordinaria tratarse de la Passion y muerte del Hijo de Dios? Assi como aca en el muudo quãdo algun Rey se ha señalado en alguna hazaña notable todo quanto se trata en el reyno es de la tal hazaña: de aq̃llo tratan los cortesanos, de aq̃llo se haze el serao, aq̃llo representa la mascara, y finalmente aq̃llo suena y retũba la vniuersal lengua de to-

Nota. El todo su biẽ q̃ mo stro Dios a Moysen.

Nota,

Nota.

En el cielo se trata de ordinario de la muerte de Christo. Compar.

de toda la corte. Pues no es menos q̃ esto lo que passa en el cielo respecto de la hazaña q̃ Dios hizo en morir por el hõbre. Como es esta la en que el tanto se señalo en la obediencia del padre, y en la caridad de los hombres: esta es de lo q̃ alli principalmente se trata: esta es la que se representa: de q̃ se le haze el serao y se le da la acordada musica de los Seraphines: y finalmẽte esta es la que suena y retumba la lengua vniuersal de todo aquel soberano Reyno: como se dexa entender por lo q̃ dixo S. Iuan en el Apocalypsi. Esto es, q̃ vio cantar a los Angeles, de millares en millares, repartidos a choros diziendo. Digno es el Cordero que fue muerto de recibir por triumfo, la virtud, la diuinidad, la sabiduria la fortaleza, la honra, la gloria y la bendicion. Y aun es tanto lo q̃ el gusta se trate desto en el cielo, (que demas de otras razones) por esso tambien quiso dexarnos aca en el mundo la viua memoria de su santissima Passiõ estampada en la santa historia, para que teniendo siempre memoria della, y hablando desde diuinõ mysterio: dende aca nos hiziessemos al ensayo en la tierra, de aquella lengua que alla nos ha de ser eterna en el cielo.. Apoca. 5.

§. I I.

Considera aqui como S. Pedro de ver bañado de gloria a su santo Maestro quedo con o assombrado y el pensamiento sumido y trasportado todo en solo aquello q̃ veya: y assi le pidio afectuosamẽte tuuiesse por biẽ de hazer alli los tres tabernaculos. De adonde se nos haze llano y vna muy cierta conjectura. Y es de que los bienauẽturados, que estan en el cielo gozando de Dios estan el pensamiento tan sumido y encantado en su gozo, que no cuyda ya de cosa passada para hecho de dalles penoso cuydado o çoçobra, del todo vẽcidos de la grãdeza de gloria que tienen presente. Pues si esto es assi hermano mio, y tu esperas gozar deste glorioso descuydo de cosas, por que veamos procuras oy con tanto afan las mismas de q̃ mañana no has de cuydar del todo arrebatado de la fuerça de Dios. Bienauenturados no recibẽ çoçobra de cosas passadas.

§. I I I.

Considera tambien aqui, si San Pedro de solo ver vna tenue imagen de gloria, vn amago y relampago della: o por me-

jor dezir, de solo ver el enues y cortinas, tras q̃ ella se asconde, en el hijo de Dios, tanto se abouece (si assi se sufre dezir) que no sabe mas q̃ pedir, ni mas q̃ desear: que hara el que la viere desnuda del todo en su haz interior, y la sintiere en si mismo? Sin duda ninguna es cosa esta que no se puede significar, ni se puede entender si solo de aquella alma tan dichosa que mereciere gozalla. Mira tambien aqui como S. Pedro quedo tã ceuado de aquel gustezillo q̃ tuuo presente, que (cõforme a esta su razõ) de muy buena gana parece trocara el la corona de su martyrio y la gloria deuida a su Apostolado por ella. Pues echa tu aqui de ver la tan apocada y mezquina condiciõ de los hombres, los quales estiman en tanto vn gustezillo que les dẽ al contado, q̃ a vezes por el soltarian las caudalosas deudas de Dios, y le clauarian los libros de sus eternos alcances. Sin duda somos apocados, que no nos atreuemos a fiar del mismo Dios, sino es viendo la suerte al ojo, y teniendo la cõ la mano. Somos semejantes a aquellos de Ruben, de Manasses, y de Gad, los quales acodiciados a los bienes que vieron delãte sus ojos, antes de passar el Iordan, alli pidieron ser entregados, no se auenturando a esporar la toma y repartimiẽto de los que mas adentro estauan en la tierra de promissiõn.

Quan grãde sera el gusto de los bienauenturados.

Pòco fiamos de Dios y cõ poco nos contentamos. Num. 32.

§. IIII.

Considera quã diferente andaua S. Pedro del Hijo de Dios en este su parecer. O quanto pues va de estar en la talanquera de los negocios a hallarse dentro del cosso, para juzgar dellos acertadamente! S. Pedro miraua aqui a su interesse y no mas: pero Christo a la Redemcion del mundo que andaua haziendo. Los amigos muchas vezes hablan y juzgan dende la talanquera, y assi yerran en lo que aconsejan: como hazia oy S. Pedro a Christo. Porque endereçan sus consejos al propio interesse, y no a lo q̃ pide el negocio de que aconsejan. Por donde en esta razon tiene algun lugar lo q̃ comunmente se dize. Esto es, que sabe mas cada vno en su casa que el cuerdo en la agena. Lo qual suele ser assi, porque el vno mira desde si mismo al negocio que le toca y esta a su cuẽta, y el otro mirale de lexos con ojos agenos del, y de solo interesse. De aqui pues nacẽ muchos

SanPedro aqui, interessal.

Los amigos interessales, yerran en los consejos q̃ dan

chos

chos cõsejos errados de los amigos, porque en los que dan mirà de si mismos y puestos en si, y no en lo que conuiene. Assi lo haziã los amigos de Dauid, quando le aconsejauan matasse a Saul en la cueua, y q̃ se aprouechasse de aquella ocasion: pues el Señor se le auia puesto en las manos. Pero Dauid veya mas q̃ ellos como a quiẽ le tocaua el negocio, y cargaua sobre si la grauissima ofensa de matar al vngido de Dios, y assi no lo hizo. Pero deues notar aqui como S. Pedro no pide para si tabernaculo pareciẽdole q̃ cabria al lado de Christo en el suyo. Lo qual a caso fue mysterio y significaciõ de q̃ Pedro (y sus successores) en la Iglesia no tienen otro tabernaculo del de Christo. Ambos a dos son vezinos de vna misma casa y morada, y como tales se tratan y comunican sus secretos. Sino es q̃ digamos, que como ya le auian señalado para Capitan de la Iglesia y q̃ aquel era el honroso lugar que le conuenia: porq̃ siẽpre los capitanes tuuieron lugares honrosos estimados de los Principes, y preferidos a los demas. Como parece por lo q̃ notò la Escriptura santa que de la mesa del Rey Saul se leuãto el infante Ionathas de su assiento, para dalle al capitan Abner.

1. Reg. 24.

S. Pedro y sus successores el mismo tabernaculo de Christo tienen en la Iglesia

1. Reg. 20

Octava Consideracion.

LO octauo considera, como a este punto cayo la nuue no solo haziendo estado y pauellõ al hijo de Dios, sino rambien como vn estoruo apostado embiado del cielo para atajar al amigo Pedro que ya yua disparando en sus razones, y tomalle la boca. Es nuestro Dios muy celoso de sus amigos, y mira mucho por ellos. De adonde es q̃ preuiene sus faltas, trayendo los detenidos a rienda cogida, porque no se despeñen en resualaderos de la humana flaqueza, ni sobresalgan a algun caso indeuido. Por cierto gran ventura seria la de aquel hombre que tuuiesse algũ amigo tan amigo suyo, y que tanto cuydasse del que le anduuiesse velando y espiando todos sus passos y acaecimientos. De manera que quando se fuesse a despeñar, le atajasse los pies porque no se meneasse: quando fuesse a echar la mano desmandada, le atasse la mano con su fiador: quando a hablar algun desatino desacertado, le tomasse la lengua. O quan buen amigo es Dios para sus amigos y quan dichosa suer-

Es Dios buen amigo y como tal preuiene las faltas d' sus amigos. Compar.

te es la de los que lo son! Es Dios amigo adiuino, y cuydadoso que los anda velando y espiando sus passos: y que quando conoce dellos que con pies, con manos, o lengua, o con otro sentido van a desmandarse, y a hazer lo q̃ no deuen, al punto luego los ataja. De aqui es que a Elias, quando apretado de la perſecuciõ de Iezabel començaua a pedir la muerte a Dios, al punto le carga de sueño, como si en efeto dixera. Este ya me va diziendo razones escusadas, quiero tomalle la lengua (pues es amigo) antes que passe adelante. Y aun deues notar aqui que es Dios tan bueno que a vezes haze esta merced aũ a los que no lo son, para obligalles a que lo sean. Assi al Rey Ozias le retiro la mano del encienso con la lepra que le dio, para detenelle del desatino que yua a hazer, quando teniendo el encensario en ella, amenazaua a los sacerdotes. Y por la misma razon al Rey Ieroboan le seco la suya, quãdo la echò desatinado a asir del varon de Dios, que le estaua reprehendiẽdo. Y al Rey Saul quando le vio tomado del espiritu malo, que yua cõtra Dauid le puso la Profecia en la boca para estorualle, como el q̃ vee a su amigo turbado ciego de colera, que va a hazer desatino, q̃ o ase del para detenelle, o le diuierte el intẽto. Pero Saul como ciego y sin respecto ninguno, aũ porfio en su desatino. Como lo hazen los malos muchas vezes, q̃ quando Dios les sale al camino a detenellos, se le descomiden sacudiẽdose del, y dissparãdo a seguir sus intentos. Y por ventura a esto mismo va Dios, quãdo manca a los hõbres, o ya tolleciẽdolos de sus miẽbros, o ya haziẽdolos por otra via impedidos, o estoruados de poder hazer algun mal. Esbuẽ amigo q̃ nos conoce el humor, y se adelãta saliendo nos al camino a quitarnos el pie, o la mano, o otro qualquiera sentido, porque no vamos cõ el a hazer desatinos, ni a despeñarnos en el infierno. Pero es grande mal, que muchas vezes donde falta el instrumento (estoruado por Dios) alli sobre la malicia del hõbre. Por dõde sucede que tomados de nuestros miembros, è impossibilitados de nuestros sentidos aũ hazemos pecados, cosa, q̃ Dios mucho siẽte y aborrece, conforme a la querella q̃ el da por Oseas, diziendo assi. Porque dixo. Y reme empos de mis amadores que me dã mis

3. Reg. 19.

2. Para. 26

3. Reg. 13.

1. Reg. 19.

Compar.

Porq̃ mãca Dios a los hõbres

Pecar el impossibilitado, graue caso.

Osee. 2.

panes

panes, mis aguas, mi lana, y mi lino, mi azeyte, mi beuida, eſto es mi ſuſtento, y mis axuares. Por eſſo yo cercare (dize Dios) ſu camino con eſpinas. Pero es ella tal q̃ aun aſsi cercada, y ſin pies, ſeguira ſus amadores. Pues en eſta razon pinta el Profeta a vna alma miſerable, que puestos los ojos en deleyte de los pecados eſta ya a punto de ſoltarſe tras ellos en figura de muger deshoneſta, q̃ teniẽdo haſtio de ſu propio marido, del biõ que le haze, y ſudores que paſſa por ella, ſe ſaborea y ſe regala con los dixezillos, y preſeas del amigo querido y los eſtima y encarece ciega toda y ceuada de aquel amorcillo vano, a q̃ ſe halla rendida. Y tambien nos pinta los zelos que Dios tiene della, y los eſtoruos q̃ le ofrece para atajalla de ſu deſatino: y el poco fruto que haze con ellos. Y reme, dize. Eſta es la vltima determinacion de la voluntad, quãdo ya del todo ſe reſuelue en querer la ofenſa de Dios, haziendo deſuio al diuino llamamiento, y dando de mano a ſus poderoſos impulſos. Y reme dize. Porque ſiempre es ella la que ſe va de ſu voluntad, q̃ Dios no la embia, y la q̃ haze diuorcio rompiendo las treguas y alterando la paz hecha en ſu juſtificacion. Y reme, dize, empos de mis amadores. Donde echaras de ver los ſueños del pecador, y como las miſericordias de Dios recibe cõ haſtio, cõ mucho deſden y deſagradecidas, y los guſtos q̃ le da ſu pecado muy eſtimados y queridos, y muy tenidos por ſuyos. Aqui es donde el miſerable halla q̃ le calçan, y q̃ le viſten, y le hinchen de axuares, le dan ſu lana y ſu lino, y todo ſu ſuſtẽto. O ceguedod terrible! Que rimas veamos tiene el pecado para hinchirte de axuares? Que botillerias para regalarte? Que ay en el q̃ no ſea mendiguez, pobreza, y pan de caniegos, qual le guſto el hijo prodigo? Que amor te haze eſſe mal amigo, q̃ antes no ſea befa y deſpojo de todos tus bienes? Por vẽtura no es el vn infiel ſalteador q̃ acomete a tu alma, la hiere y deſpoja ſalteãdole los precioſos arreos y preſeas de la gracia de Dios, q̃ es ſu verdadero y legitimo eſpo: y dexãdola medio viua? Verdaderamẽte pues no es lo q̃ ay en el pecado, lo q̃ aficiona y cõbida la voluntad, ſino lo q̃ la ciega voluntad concibe q̃ ay en el. Ca cierta coſa es no ay mas biẽ en el pecado dẽ vn bien imagina-

Cerca Dios con trabajos los caminos delos pecadores. Compar.

Nota.

Ceguedad del pecador que en el pecado eſpera conſuelo.

Luc. 15. El pecado antes quita que da. Luc. 10.

rio,hecho a ciegas de vn engañado pensamiento,que ya ciego y sin ojos se cree de su antojo,y el mismo se haze el engaño.

No es el vicio el q̃ vẽce, sino lo q̃ en el se imagina.

Por donde no es el vicio el que en esta parte nos haze la guerra y vence,sino el pensamiento de lo que ay en el, no lo auiõdo,y aquella entrada q̃ alli haze nuestra imaginacion,ensayandose en su falso deuaneo:como parece por aquellos que deziã combidandose al vicio. Venid gozemos de los bienes que son &c.apercibiendose ya a gozar delo q̃ prouado no trahe sino lloro,y mal conocido.Este ensayo fue el que engaño a la primera muger,quando el demonio la prometio semejança de la deidad de Dios.Por dõde dize Chrysostomo que hinchada ella,y entonada con la esperãça de la vana deidad concebia de si grãdes cosas.Esto es q̃ se deuia de ensayar para ser diosa,y para ser criadora a caso diziendose a si misma. Yo me sere diosa sere como Dios,y criareme mis cielos y mi tierra,y otro mũdo hecho para mi de mi mano,&c. Y estos ensayos de vazio, fueron los que le hizieron el daño,y le mouierõ la voluntad.

Sapien. 2.

Chry. ho. 16. super Genesim.

Nota.

Pues estos vazios que ay en el pecado,son los q̃ tomados en lleno de nuestra imaginacion,nos hazen parecer amor,lo que en efecto en el es desamor y cruel tyrania.Tambien deues aduertir que no dize. Yreme empos de mi amador,sino empos de mis amadores.Porq̃ es ello assi,que el alma que vna vez se suelta de Dios con denodada determinacion,nunca para,ni echa los ojos a vn solo acto de su pecado, antes haze el pecho grãde y se apercibe cõ gran vazio para hinchir se de muchos. Como parece bien por aquellos que soltandose del verdadero Dios por amar los agenos no se contentaron con vno solo antes pidierõ muchos al Sacerdote Aarõ para entregarse biẽ en el pecado de su idolatria,y satisfazer su desseo.† De aqui tã bien nacierõ aq̃llos tan preuenidos cuydados q̃ tuuo Holofernes de preguntar a la santa Iudith,que haremos despues q̃ sete acabe la comida q̃ has traydo:quando pẽso de gozalla, como aquel que dende luego echaua ya el ojo a la continuacion del pecado propuesto aun antes de començalle.* Y aun es cõdiciõ del mismo pecado,y vno de los mayores males q̃ el trahe cõsigo,que nunca pone hastio,ni se determina a vezes cõtadas,an

El alma q̃ se suelta de dios no para en solo vn pecado.

Exod.32.

Iudith.12.

tes va

tes vã engoloſinãdo al pecador: de tal manera q̃ vna vez le deſpierta el apetito dexandoſele antojado para otras, y con gana doblada. † Ca muy pocos ſon los q̃ del pecado ſalen cõ el haſtio y azedia de Amnon dandole deſpedidos con la puerta en los ojos: y muy muchos antes, los que antojados de nueuo ſalen diziendo lo que refiere el Profeta Eſayas. * Venid y tomemos el vino de nueſtros deleytes. Hinchamonos de nueſtra embriaguez, y ſera como es oy aſsi mañana y mucho mas. De aqui pues es que muchos pecadores ay que de vnos pecados arrezientã para otros, y apenas tienen acabados los vnos, quando ya eſtan aplazando los otros. Qual ſuele hazello aq̃l deſdichado amancebado, que aun eſtãdo en los braços de la amiga, y no deſaſido de la ofenſa de Dios, le eſta ya ella pidiendo la buelta y el prometiendoſela liberalmente, y diziendole. Aſsi como es oy ſera mañana, y aun mucho mas. O buen Dios y q̃ ſufris. Que es eſto? y que ſe eſten los hõbres citando para vueſtras ofenſas tan ſin recelo de vos que en vnas ſe vean, y por otras ſuſpiren, prometiendoſe para ellas el dia incierto que aũ no ſaben ſi viuiran? Como ſe ſufre Señor, q̃ aun el dia eſte por llegar y ya el pecado le tẽga tomado para ſi, y ſeñalada tarea: y a vos mi Dios deſpedido del alma? Y es lo bueno que donde ay tanta ſobra de malicia, ay es dõde Dios ſuele andar mas ſobrado en ſus miſericordias, haziendo eſtoruo al pecado propueſto, poniendole ſu cerco de eſpinas, q̃ no es otra coſa ſi no hazelle impotẽcias, ya cõ enfermedades, ya cõ tomalleslos ſentidos, para q̃ no puedã ſeguir ſus intentos: que eſtas ſon los çarçales y cercas de eſpinas cõ que Dios ſuele guardar el pecado, y eſtoruar ſu hechura. Pero con todo eſſo (dize) es tanta la goloſina y antojo que el pecador tiene de hazer ſus intentos, que aun que ſe halle tomado el camino, y el pecado cercado, aun inſiſtira de hazelle aun q̃ ſea ſolo cõſentiẽdo en el, y amagãdole en ſeco. Como el mochacho goloſo, q̃ por el valladar lleno de eſpinas echa la mano a la breua, y todo ſe eſpina, o q̃ por la çarça ſe abalança y no puede aſilla, q̃ ya que no puede, la eſta comiẽdo en ſeco, y ſaboreãdoſe en vella: aſsi hazẽ eſtos q̃ como eſtoruados de Dios no pueden alcãçar el pecado por

2. Reg. 13.

Iſaiæ. 59.

Pecadores ay que en ſus pecados de vna vez ſe aplazã para otras.

Donde ſobra la malicia del pecador, ay abũda la miſericordia de Dios poniendole eſtoruos.

Compar.

obra,dende alli se abalãçan a lo que no pueden,y en seco se es-
tan ceuando,y comiendo de coraçõ las torpezas q̃ no pueden
asir con la mano:y los pecados q̃ no pueden llegar a la boca,
los come su pensamiento, y su coraçon los engulle.O quã des-
dichado es aquel pecador,que estando cercado de impotẽcias
hechas a posta de la misericordia de Dios para detenelle, aun
assi(no detenido)coge el pecado de salto,arrojãdo el coraçõ
donde no alcança su mano.Este es aquel de quien dixo Dauid
en el Psalmo.Dixo el injusto(ya q̃ no puede mas) en mi mis-
mo hare mi delicto, saboreandome en mi coraçon. Siendo el
tal muchas vezes (quando esta en esta ocasion) como vaso de
alcorça que en si mismo deshaze la vez,sin llegualla a la boca.

No ay impotẽcia q̃ ataje alpecador: lo q̃ no puede por obra,comete por pẽsamiento Psal.35. VideCassiadoro. Compar.

NONA CONSIDERACION. §. I.

LO nono considera como el Padre Eterno diziẽdo. Este es mi Hijo muy amado en el qual yo me he complazido,re-
suelue la junta de los santos Patriarcas y Apostoles,decretãdo
q̃ su Hijo el regalado y natural,q̃ alli estaua con ellos, era el
Redẽtor,q̃ sin escusa ninguna auia de morir para q̃ el hõbre
se saluasse.Aqui pues en esta consulta fue dõde vio Dios (co-
mo dixo Esayas)q̃ no vuo varõ,esto es,de los cinco llamados
aqui,ni de todo el resto del mundo,q̃ fuesse para ser Redẽtor:
ni cuya vida bastasse en satisfaciõ por el hõbre. De lo qual di
ze el(hablando de Dios a nuestra manera)que como embaço
Dios y se hallo detenido de verse vn pũto de dar a su hijo por
la impotencia del mũdo:y assi se dixo a si mismo. Pues q̃ no
ay otro medio q̃ en este hecho me satisfaga,de mi propio bra
ço q̃ es mi hijo natural me aprouechare,para que me salue a
los hõbres.Por dõde no fue otra cosa dezilles aqui,este es mi
Hijo el regalado,en quiẽ yo me he cõplazido,sino como si les
dixera.No andeys debatiendo,ni altercãdo ya en busca de Re
demtor,ni haziendo en este caso saluas de escusa a mi regala-
do hijo,que esta presente:que en efecto no puede ser otro el
Redemtor sino el.Tomadle alla,q̃ dado os le doy.Y echad de
ver que no os doy algun hijo ageno de los q̃ me son adopti-
uos y poco costosos: sino q̃ os doy el natural querido y naci-
do de mis entrañas,aquel q̃ yo tengo para mi propio regalo

Isaiæ.59. Solo el hijo de Dios pudo ser Redẽtor.

y con-

y contentamiento. O quan alto y soberano decreto fue este, y quan importante para nosotros. En el qual nos descubre el Eterno Padre que su Hijo bendito es el que a de morir para que el hombre se salue, y que no ay otra sangre y vida como la suya, en quien el assi este agradado y complazido, para aceptalla en sacrificio. De lo qual entenderas el mysterio porque antiguamente no consintio Dios se derramasse la sangre de Isaac en sacrificio, y con auelle el mismo pedido a su Padre con tanta instancia, y hecho al santo viejo subir al monte con el fuego y a lsange en las manos poniendose a fuego y a sangre su propio coraçõ. Sino que venido despues al efecto de echar el cuchillo al deguello de Isaac no lo consiente, y le toma el golpe con la presta mano del Angel. Pues porque veamos pudo ser esto? O que vio Dios en aquella sangre de Isaac, que assi quiso escusar que se derramasse? Sin duda pues lo que vio fue que aquella sangre era desnuda de Dios, pura de hõbre, y desualorado del precio deuido a la Redemcion. Por donde no se pagando della (para este intento) y viẽdo que en su caso no podia valerse del hijo ageno (librando la Redemcion en la diuina sangre del suyo) le boluio a dar a su padre en parabola (como dixo el Apostol) esto es, hecho figura y retrato del Redemtor, y escusando su muerte con la del carnero que alli le deparo. Lo qual fue como si en efecto le dixera. Abrahã pues no es la sangre de tu hijo la q̃ haze a mi caso, y yo puedo ahorrar del, ves ay esse carnero a tu lado, con que le escuses la vida, que la del mio es la que no se ha de escusar de morir, ni ay otra en el mundo, que sacrificada pueda suplir por ella. † Y aun esto es lo que dixo San Chrysostomo en cierta Homilia. Demando antiguamente Dios a Isaac al Patriarcha Abraham, el qual el se le dio alegremente: pero el Señor no le recibio por no ser hostia suficiente para nuestra salud. *

Gen. 22.

No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac por q̃ no valia para la redẽcion humana. Hebr. 11.

Chrysost. ho. in Iob, & Abrahã

O quan gran consuelo pues es para mi alma saber, què el regalado del Padre, y tan querido suyo es mi Redemtor, y en quien yo tengo librado todo el negocio de mi saluacion. Decreto es este que regozija los cielos, consuela la Iglesia, y sube las esperanças de vna alma cayda de la graueza de sus pecados

Cordial consuelo para el pecador.

a punto de firmissima confiança. Pues alma mia no te desconsuele, no te desmaye, ni te apesgue el mucho cargo de tus pecados, que el regalado Hijo del Padre Eterno es el que oy se decreta y señala para tu Redemtor, y para hazer el negocio de tu saluacion. De aqui es lo que dize S. Chrysostomo. Si por ti solo vuieras de hazer tu saluacion, algun lugar pudiera tener la desconfiança: pero siendo Dios el que contigo la ha de hazer de que desconfias? y assi desconfiado de ti deues confiar en el. Esto es en lo que confiaua el Santo Profeta Esayas quando dezia. Dios es mi Saluador, por esso confiadamente hare (esto es mis descargos en la penitencia) y los porne en su mano para que los negocie. † Y que hable aqui a la letra del hijo de Dios parece claro, por lo que dize luego en el mismo verso: esto es. Porque el Señor Dios es mi alabança, y el es hecho en mi salud. Donde en lugar desta palabra (el Señor Dios) en otra version se ponen estos dos nombres del mismo Dios, Iah, Iehoua, los quales raras vezes se hallan juntos en la santa Escritura: y el primero dellos, esto es, Iah, los doctos y piadosos interpretes le atribuyen al hijo de Dios con la humanidad vnida en si hypostaticamente: y assi es como si dixesse el Profeta, Dare mis alabanças al Dios de Dios, esto es, al hijo de Dios q̃ nos redimio, y nos fue dado para nuestra salud. * Pues que veamos pediria tal hijo a tal padre que se lo niegue, o que no se lo otorgue con mano liberal, y rostro apazible? Y como sera possible que aya caso por atroz y graue que sea, en que se deseche la vida y sangre de su Hijo regalado, y en que no se admita en descargo siendo ofrecida por el? O que pecados parecieran en el tribunal de Dios lleuados del Hijo (por enormes que sean) que no se desaten y se le descarguen? † Por cierto no aura alli para el Hijo algun caso exceptado como ya los vuo para Moysen y Samuel, con ser tan priuados de Dios: ni aqui se dira lo que dellos se dixo. Si oy resuscitassen Moysen y Samuel, y se me presentassen a rogar por este pueblo, no les daria yo mi alma propicia. * Alegrate hermano mio y mucho te alegra, pues no te dan Angel por Redemtor en las cortes de Dios, ni sale librado el despacho de tu causa sino para solo

Chrysost. No ay q̃ desconfiar siendo Dios el Redemtor.

Isai. 12.

Ierem.

solo su Hijo: el qual es el mayorazgo del Padre, el que le cae en su suma gracia, y q̃ todo lo puede con el. El que en su pleyto o en su negocio va arrimado al hijo mayorazgo del Rey, por cierto muy confiado puede hazer las diligencias que deue a su caso. Esto es lo que quiso sentir S. Iuan, quando dixo en su Canonica. Hijos mios en ninguna manera pequeys, mas si alguno pecare no desmaye por esso, ni se descaya en confiança: pues tiene por su abogado a Iesu Christo cerca del Padre, que es el que todo lo acaba y tiene justicia con el.

Compar.

1. Ioan. 2.

§. II.

Considera tambien aqui, como a la abaxada del monte les mando el Redemtor a los tres discipulos se cerrassen con este fauor recebido, le tuuiessen callado y sin dezille a ninguno hasta su tiempo: haziendoles en esto pecho y vazio para sustentar los fauores de Dios. Hombres ay pues liuianos y de tã poco ser, que qualquiera fauor que les hagan no les cabe en el pecho. Son estos como pucherillos de hazer papillas a niños, q̃ con poco fuego se salen. En lo qual aun no tuuo poco pecho Saul, quãdo a su mismo tio se cerro, y le callo el fauor del Reyno que de parte de Dios el Santo Samuel le comunico. Por cierto los que han de recebir los fauores de Dios, han detener pecho tan varonil y callado, que aun a si mismos se han de cerrar, no se fiando de sus propias manos, ni osandose referir las ocultas misericordias de Dios haze con ellos: qual haze el que tiene guardado su tesoro de estima, que aun de sus ojos no le fia: y sin acabar de contalle, a sus solas le echa la llaue cerrando a dos manos lo que sabe que tiene alli, y dexando la cuenta. Esto era lo que el Profeta Esayas sentia de si mismo, quãdo auiendo recibido de Dios los grandes secretos de la altissima y secretissima Encarnacion de su hijo, y de la reprobacion de los Iudios, y saluacion de las gentes dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi. Lo qual era como si en efecto apuñara con ambos puños aquel secreto tesoro, y de golpe y a bulto cogiendo le encifra, y echada su llaue le dexara estar en su pecho, no le osando fiar de sus ojos.

Compar.

Los fauores de Dios auemos los de encubrir y dissimular.

1. Reg. 10.

Compar.

Isaiæ. 24.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestro consuelo, vn milagro famoso q̃ hizo el Señor lançãdo el demonio del cuerpo de vn hombre endemoniado, sordo, ciego, y mudo. La admiracion que causo esta obra diuina en la gente comun y desapasionada. Quan mal y siniestramente fue recibida de los embidiosos Fariseos. Los quales partidos en vãdos, los vnos la atribuyeron a la virtud del demonio, los otros la deshazian y desacreditauan pidiendo otras mayores señales, y que fuessen del cielo. Las razones poderosas con que el hijo de Dios boluiendo por su innocencia los conuencio de blasfemos. El grito de vna simple muger que mouida dellas, y alumbrada de Dios salio a su causa diziendo a vozes. Beatus venter qui te portauit. &c.

Lucæ. 11.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

YO primero deues considerar aqui, como lo que dize el Euangelista S. Lucas refiriendo esta obra del Redẽtor. Estaua Iesus lançando vn demonio, no es palabra senzilla, ni que desnudamente significa aquella obra particular q̃ entonces hizo, sino palabra mysteriosa, y tal, que diziendo aquello nos da a entẽder la costumbre ordinaria q̃ el Señor tenia de hazer con los hombres aquellas misericordias, y otras semejantes a ellas. Y assi es como si dixera. Estaua Iesus las manos en la massa de su oficio, ocupado y entretenido en vna de sus obras de aquellas q̃ eran suyas su hazer, y que el hazia de ordinario, sin jamas quebrar el hilo de su cõdiciõ. Pues regozijate hermano mio, y mucho te alegra, de saber q̃ tienes vn Dios tan tuyo que todo su oficio, ocupacion y entretenimiento no es otro, sino siempre y a todas horas entender en tu bien y misericordias. Y que quando estas haze se dize del que haze su propio oficio. Como tambien quando haze las contrarias destas, castigando nuestros pecados, y satisfaziendo a la diuina justicia se dize del que haze obras agenas, y peregrinas de su condicion: como lo noto el Santo Profeta

Ordinario oficio del Redẽtor, hazer misericordias.

Esayas

Esayas quando dixo, que para hazer Dios su obra esto es la de su castigo (ha de hazer obra agena) y peregrina del mismo Dios. De aqui es que assi como los que hazen oficio ageno no se amañan a hazerle, y andan como atados y detenidos en el, y siempre van como amagando a lo que ellos saben hazer y en que estan mas diestros: assi quando el Señor haze castigos en nosotros por nuestros pecados parece que las manos se le atã como si en ello hurtasse oficio ageno, y que por hazer vno haze otro, trocandose luego al oficio que el siempre haze de suyo, que son los muy conocidos efectos de su misericordia. Cõforme a lo qual del dixo el Santo Profeta Habacuc. Quando Señor estuuieredes ayrado no dexareys de acordaros de vuestra misericordia. Y lo que dixo el Real Profeta. Por ventura podra el Señor contenerse de hazer misericordias, quando estuuiere executando sus iras? Como quiẽ dize. En ninguna manera. A lo mismo va lo que dixo a los que adoraron el Bezerro, quando estuuo en punto de castigarlos. Al punto te desnuda tu ornamento: esto es, disponete de tu parte: para que sepa yo lo que tengo de hazer contigo, es a saber, el perdon y misericordia, que es lo que yo suelo hazer, y en que me hallo diestro y exercitado.

Isaiæ. 28. Compar. Abacuc. 3 Psal. 76. Exod. 33.

§. II.

Considera tambien aqui, lo vno quan auisados fueron los q̃ ofrecieron al Redẽtor este miserable hombre poniendole en sus manos piadosas, y omnipotentes para que le remediasse: pues es cosa cierta que la mano q̃ sabe criar hombres, sola essa es la q̃ podria saber de adereçallos, y reduzillos a su primera hechura despues de quebrados. De adonde es que como la medalla que quebrada vna vez ha de boluer a su molde para rehazerse: assi las criaturas q̃ padecẽ quiebras y necessidades han de boluer al molde de su hechura que es el hijo de Dios, y enmoldarse en el para salir de su mano cõ nueuo ser renouadas.

Compar.

§. III.

Lo otro considera quan dañino es el demonio de su condicion, y quan apurado en hazer mal a los hombres, pues jamas se detiene, ni perdona vn punto, ni vn tilde a toda la permis-

Quan dañino es el demonio:

sion y

Iob. 1. sion y licencia de Dios, que toda no la execute. Bien claro se muestra esto en el Santo Iob pues auiendole dado licencia el Señor para que le tocasse en hazienda y salud, y dexadole solamente la vida cota y guardada, fue tan apurado en damnificalle, q̃ ni de toda su hazienda le dexo cosa alguna que no se la sumiesse, ni de su salud cosa q̃ toda no la agotasse. De la hazienda sabida cosa es la riça q̃ en ella le hizo, pues de tanta como ella era no le dexo mas de vn muradal de ceniza con vna teja en la mano para raer sus gusanos. Pues de la salud tãbien fue tanto lo que se la apuro, q̃ le dexo la vida como en el ayre, monda y esenta sobre si, y descortezada de toda virtud, y tal q̃ apenas podia tenerse, ni sustentarse en subjeto tã adelgazado. Y no lo pondero poco la Santa Escritura diziendo assi en su libro. Hirio el demonio a Iob de vna llaga malissima, q̃ le tomaua desde la planta del pie hasta la cima de la cabeça. La qual llaga no has de entender era como quiera, o tal q̃ sola es tẽsiuamẽte le comprehendia todo su cuerpo cundiendole todo de pies a cabeça, sino que era llaga de grauissimos, è intensissimos dolores: y aun segun sienten algunos era el mal Frances, o mal de buuas, y no qualesquiera, ni venidas de Indias, sino buuas de infierno, pegadas del mismo demonio a fin de salir con la suya, haziendole a viuos dolores perder la paciẽcia. Por donde sintio biẽ Origines q̃ no era vn mal solo ni vn solo dolor, o tormẽto este q̃ el Sãto Iob padescia, sino q̃ fue vn montõ de males, y vn tropel de tormentos y dolores agudissimos tẽdidos por todos sus miẽbros, de q̃ el demonio le llenò quajãdole todas las partes de sũ cuerpo de todos los males y dolores, q̃ en cada vna dellas podiã caber. De suerte q̃ en la mano le dio todas las dolencias y martyrios q̃ en ella cabiã, y en el pie ni mas ni menos, y en el ojo hizo lo mismo. Y assi por esta ordẽ le hizo vna pura caxa y receptaculo de viuos y agudos dolores, no dexãdo en el cosa, ni miembro q̃ no quedasse lleno y colmado dellos. Pues si el demonio assi es apurado y dañino en el cuerpo del hombre q̃ no dexa cosa en el por andar: cõsidera tu aqui hermano mio quãto mas dañino sera en aquella alma desdichada y miserable dõde el hiziere su assien-

Nota que al santo Iob el demonio le hirio de mal Frances. Origines.

to, y

to,y la posseyere.Pues es cosa cierta q̃ no es el cuerpo ni estas cosas exteriores,sino ella,la por quien el lo ha, y la con quien tiene su ojeriza,y trauadas enemistades.Sin duda pues aqui es donde el tiende las velas de su malicia,y dõde procura echar el resto de su dañina condicion,y donde auida vna vez ocasion ensancha el pecho,y apercibe el estomago para entregarse a sabor en la presa,haziendo en ella lamentablisimos destres y acabamiẽtos.Sino q̃ como son inuisibles a nuestros corporales ojos no los echamos de ver. Porq̃ aun q̃ es enemigo de todo el hombre,esto es cierto que del alma es natural enemigo y su vãdo encontrado,conformẽ a lo q̃ esta dicho en el Genesi.Enemistades põdre entre ti y el. Por dõde si a las cosas demas las sigue de solo malicia,a la alma del hombre persigue la de malicia y condicion todo junto.Como el lobo hãbriento no haze su presa ygualmente,ni cõ ygual sabor y destroço en los otros animales q̃ se le ofrecen de laçe,como en la oueja o corderillo buscados del de proposito,si acaso topa cõ ellos(porq̃ a los de mas siguelos mouido de pura hãbre, mas a estos mouido de hãbre y naturaleza todo junto y cõ vn impulso de cõdiciõ,q̃ le pide este bocado como propio ceuo su yo,nascido para su gusto)assi el demonio aun q̃ a todo el hõbre persigue en sus cosas de su dañina condiciõ,pero al alma persiguela cõmo a propio ceuo y bocado suyo de q̃ el tãto gusta.Es aq̃lla tierra q̃ le señallaron para su passto quãdo en la serpiente le dixeron.Tierra comeras todos los dias de tu vida: y assi la persigue impelido, y cõbidado de naturaleza. Por donde assi se arroja tras ella quando la topa a mal recaudo,que le echa las vñas enuistiendo y apechugando con ella,hasta despedaçalla,y entrañarla en si mismo hecha pedaços.

Lo principal que el demonio en el hõbre persiguc, es el alma.

Genesi. 3.

Compar. Mas natural ceuo del lobo la oueja o corderoq̃ otros animales.

Genesi. 3.

Segvnda Consideracion. §. I.

LO segundo considera como este hombre aun que es mudo,y no tiene lengua,sin ella por señas nos esta diziendo quien es el demonio, y las mañas que tiene. Mira pues como a doquiera que el entra, entra haziendo desconciertos, descõponiẽdo las cosas y sacandolas del quicio de su naturaleza. De Saturno se dize es astro enemigo del Sol en tanta manera,

que con

Compar. El demonio do entra todo lo descompone y desbarata.

que con su maliciosa influencia pretende deshazer, y desc riar todo quãto el sol con su celestial virtud y presencia cria. Pues assi este enemigo de Dios pretende do quiera q̃ el entra, o assiste desbaratar y deshazer con su malicia todo quanto Dios cria en nosotros, assi por el medio de su gracia, como por el desta naturaleza sierua y criada suya. Es este en efecto vn puro Saturno de Dios, y vn perpetuo enemigo suyo, q̃ todo quãto el haze se lo mete a barato, trocandole (si el puede) las naturalezas de las cosas y boluiendolas al reues del intẽto del mismo Dios.

1. Reg. 10. Quãdo Dios hizo Rey a Saul de hombre comun q̃ el antes era, le mudo en otro varon. Subiole la suerte, haziẽdole varon graue y de real autoridad. Pues sabete hermano mio, q̃ en entrãdo el demonio, y espiritu malo en este Rey, al punto le hazia hazer visajes y desmesuras agenas del estado real, é indignas de su autoridad. Assi tambien la lẽgua hizo la Dios para hablar cosas licitas y honestas, los ojos para mirallas, y los oydos para oyllas. Pues entra el demonio en este hõbre (de quien dize S. Lucas) y a la hora le toma la lengua, los ojos y los oydos, y le descompone y desconcierta del todo, viciãdole sus sentidos para q̃ no pueda vsar del fin para q̃ fueron criados. Nu dudes pues es el demonio dañino de cõdicion y q̃ do quiera que llega haze dañinas trauessuras.

1. Reg. 15.

Compar. Es en efecto como el muchacho trauiesso de mala digestion y mal enseñado de sus padres, que se precia no le venga cosa a las manos por de precio que sea, q̃ no la destruya. Pues assi como este quando a caso topa con algun instrumento de precio muy templado, lo suele andar todo descomponiendo lo y destempladolo, y aun le quiebra las cuerdas y teclas, parandole tal q̃ no sea de prouecho, ni en el se pueda tocar: assi el demonio topãdo cõ este hombre de oy y entrandose en el, le desbarato del todo, no le dexando cuerda, ni tecla sana de todos sus sentidos, que no se la quebrasse è hiziesse pedaços. O peruerso enemigo de Dios! ò dañino demonio, y que cuenta das de todo quanto te viene a las manos! Sin duda no es otra cosa el hombre sino vn diuino instrumento donde Dios haze sus musicas, y acordadas consonancias, tocãdo las teclas de sus potencias y sentidos

El hõbre, instrumẽ.

con

con el fauor de su gracia.† Lo qual aun aduirtio S.Chrysost. diziẽdo de su creaciõ: q̃ assi como el instrumẽto despues de hecho tiene necessidad de maestro q̃ cõ su arte y ciẽcia pueda tocalle: assi inspiro Dios el alma en el cuerpo humano, para q̃ por sus miẽbros y sentidos hiziesse al Señor cõueniẽte melodia. Y es como si dixesse. Primero hizo Dios el instrumento del cuerpo, y despues para darse a si musica, crio el alma q̃. la tocasse.* Pues vnos ojos tocados de Dios, vnos oydos y lẽgua y toda vna alma tocada de Dios: donde Dios pone su mano, creeme hermano mio, ni ay harpa de Dauid q̃ tal musica haga a los oydos de Dios: ni q̃ tenga tal suauidad qual la tiene vn hombre todo el lleno de Dios, y tocado de la mano del cielo. Assi como quiẽ le hazia para instrumẽto suyo saco Dios al primero hõbre cõ lindo tẽple en todo su pũto, aquellas teclas de sus sentidos y potẽcias tã concertadas, q̃ todo ello venia a consonãcia de Dios: de tal manera q̃ si aquel tẽple durara en Adã, sus ojos no vierã cosa que no fuera Dios, o regulada por Dios, y de la misma manera: los oydos no oyerã cosa, la lẽgua no la hablara, el entendimiento no la entendiera, ni la voluntad la amara que todo no fuera por el mismo niuel. O santo Dios y quan grandes daños, y desbarates hizo el demonio de vna sola vez q̃ llego a este rico instrumento, quãdo la muger se le puso en las manos! De aquella pues le destemplo, y anduuo todo sin dexar nada en el, ni tecla de sentido, ni potẽcia exterior, ni interior que no la quebrasse. Dexole la lengua muda para hablar de Dios, los oydos sordos para oylle: los ojos ciegos para velle: la razon torpe para creelle: la voluntad pesada para amalle, y obedecelle. Finalmente hizo en el, todo vn hombre comun descompuesto y desconcertado, haziendo los mismos daños en Adam, que oy hizo en este hombre particular, y aun essos mucho peores, pues si a este le toco en lo de fuera y sobrehaz, a Adã sabemos le hirio en lo interior de su alma, passandole al coraçor y lo de adentro. Al fin le puso tal que no tuuo remedio que le pudiesse valer, hasta q̃ Dios vuo de dalle segunda mano boluiendole al molde, y enmoldandole en su diuina persona. Aqui fue donde sanaron los da-

todiuino. Chry. ho. 13. super Genes.

El daño q̃ hizo el demonio en Adam.

En la vnió d Dios cõ el hõbre, fue reformado el hombre. Matt.14.

ños de Adam, y eſte inſtrumẽto del hõbre ſalio tẽplado y adereçado de nueuo cõ tẽple diuino y deificado. Aqui ſanarõ ſus teclas, y las cuerdas de ſus ſentidos quedarõ tubidas y leuãtadas al miſmo toque de Dios. Aſsi hazia muſicas diuinas y milagroſas, y no tocaua tecla del, q̃ no hizieſſe milagros. Mirauã los ojos, y penetrauã las almas. Tocauã las manos, y reſucitauã los muertos. Andauã los pies, y maciçauã las aguas, haziẽdo dellas ſuelo firme y terrepleno para paſſallas. Hablaua la lẽgua, y ablãdaua los empedernidos coraçones. Al fin aun q̃ el inſtrumẽto era en ſu eſpecie el miſmo de antes, pero como en la viniõ de ſu diuina Perſona ſubio las vozes a mas alto punto, diole tal tẽple cõ el toque de Dios, q̃ pudo biẽ hazer muſicas, y conſonãcias q̃ ſonaſſen y retiñeſſen al miſmo Dios q̃ las hazia. Pues eſte miſmo Dios, q̃ con el toque de ſu diuina Perſona ſanò aquel viejo inſtrumento de Adam, eſſe es el que ſana oy al deſte miſerable hombre ſordo, ciego, y mudo, para que lançado el demonio del y reſtituydo al temple de ſu gracia diuina, hable ſu lengua y diſcante las diuinas alabanças.

§. I I.

Pretenſiõ del demonio en eſte hecho. Compar.

Conſidera aqui como no era otra coſa hazer el demonio a eſte hombre ſordo, ciego, y mudo, ſino ponelle cerco al alma y tomarle los paſſos por donde podia valerſe y eſcaparſe de ſu opreſsion y tyrania. Ardid es de auiſados capitanes, deſpues que tienen pueſto cerco ſobre alguna ciudad, o fuerte para batille, ante todas coſas tomalle el paſſo y cerralle las puertas, para que no pudiendo ſalirſe el enemigo cercado, ni tampoco entrarle ſocorro de a fuera, de pura fuerça ſe le venga a

3. Reg. 15. dar, y a rendir. Aſsi lo pretendio hazer el Rey Baaſà, quando para eſſo edifico la fuerça de Ramà al paſſo de Iudea, para que ninguno pudieſſe entrar ni ſalir della ſin ſer eſtoruado del, como alli lo noto el Texto Sagrado. Lo miſmo hizo aquel ty-

3. Reg. 15. rano Nabuchodonoſor: el qual deſpues que tuuo cercada la ciudad de Ieruſalem, tanta vela ponia en guardarle las puertas, como ſi alli ſe morara de aſsiento el con todo ſu campo.

Iſai. 22. Por donde notando lo mucho el Santo Profeta Eſayas dixo. Porũan ſus ſillas y aſsientos en las puertas: Pues pienſa tu her-

mano

mano mio,que assi el demonio procuraua poner cerco al alma deste miserable hombre,tomandole y viciandole sus sentidos para que ni el cielo pudiesse entrar a valelle,ni el salir a pedille socorro. O quantas vezes haze el mismo efecto en tu alma,despues que la tiene cercada, o atrayllada en la ocasion de algun pecado mortal. Y aun que esto no sea viciandote los sentidos, alomenos es enuiciandote los, y assistiendote a ellos no de passo,sino de assiento y de silla,morando alli y espiando tu alma no se le salga. Nota.

§. III.

Considera tambien aqui, como este hombre a caso deuia ser de buena lengua,cuerdo y reportado en sus razones, pues el demonio se la tomo para que no las hablasse.Ca cierta cosa es q̃ al hombre de mala lẽgua,necio è imprudente,no se la sue le el tomar,antes le dexa con ella ocasionãdole a su perdiciõ: conforme a aquello que dixo el Sabio.La lengua del necio es su destruycion.Es pues la lengua por vna parte vn muy honrado sentido del hombre,que (como dize Chrysostomo) le honra y autoriza mucho,y le estrema de los animales brutos, lo que no hazen los otros sentidos,pues le comunicã en ellos, y solo en la lengua se les desiguala.Pero por otra parte es la lẽgua la cosa mas dañina del mundo,sino ay seso que la apadrine y auiso que le corrija:en tanta manera que a su propio dueño mata y despeña,como lo significo otra lecion que dixo en este lugar.La lengua despeña al hombre.A lo qual aun se allega que es grande el poder del demonio en caso de lenguas,permitiendolo Dios assi por nuestros pecados. De adonde es q̃ vn solo demonio meneò las de todos los Profetas de Achab (con ser ellos tantos) y las hizo todas mentirosas a vn caso. No dudes pues sea la lengua instrumento muy aparejado al demonio para hazer con ella lamentables efectos, sino anda muy arrendada y corregida del hombre.

Eccli.5. La lengua sentido q̃ hõra y autoriza mucho. Chry.ho. 9. de pœnit.5. Lengua sin rienda deseso,cosa dañina. Demonio poderoso en lẽguas. 3.Reg.22.

§. IIII.

Considera tambien aqui como no sabe el demonio estar ocioso vn punto,ni sin entender en algo que sea de su oficio. Por donde en lançandole el Redemtor deste mudo, al punto luego

Demonio nunca ocioso.

luego se entro de rõdon en las lenguas, y coraçones de los otros Fariseos que alli estaua, y hallo para esso dispuestos. De aqui es q̃ los vnos pensaron blasfemias contra el Redemtor, y los otros atreuidamente se las dixeron, todos llenos y aun rellenos del demonio lançado. Y es el tã enemigo de ociosidad y tan amigo de hazer su labor, que quando se halla impedido de hazer daño en el hombre (que es su tarea pretendida) procura hazelle en que quiera que sea, aun que sea en brutos: como lo hizo en los de la region Gerasena laçãdolos en el mar, pedida y alcançada licencia del Redemtor para ello.

Y siempre dañino. aun q̃ sea en q̃ quiera. Lucæ. 8. Matt. 8.

TERCERA CONSIDERACION. §. I.

LO tercero considera aqui el diferente y vario murmullo q̃ se leuãta desta obra de Christo, siendo ella vna. Y como los pareceres que ay sobre ella se parten en bãdos, los vnos marauillandose della, y celebrandola a vozes altas y leuãtadas, los otros atribuyendola de callada y pensamiento a la virtud del demonio, y otros tambien achacandola por milagro baxo y pequeño pidiendole otros mayores, y que fuessen del cielo: y como sola vna pobrezilla y simple muger es la que reconoce en ella la virtud diuina de Dios que la obraua. O quãtos y quã diferentes juyzios y pareceres concibe el mundo nasdidos de vna misma ocasion! Sin duda no dixo mal el que dixo. A cada cabeça su seso. Ni tãpoco el otro que dixo. A cada rena quajo su quajo. Pues vemos que ofrecido qualquiera sucesso, o negocio que sea, a penas ay dos personas que acerca del sientan de vna misma manera: y que no ay cosa en la tierra mirada de muchos ojos, que a todos sea de vn mismo color. Los Filosofos dizen que para q̃ el ojo material pudiesse ver y juzgar biẽ los colores, fue tan diestra y aduertida naturaleza que el humor crystalino q̃ puso en el (que es el que haze la vista) le hizo sin ningun color: porque a ser de alguno particular, esto es cierto, que todo quanto el ojo viera se le hiziera de aquel mismo color. De manera q̃ si aquel humor crystalino acaeciera a ser verde, todo quãto el ojo viera, se le hiziera verde de su mismo color, aun q̃ ello fuera de otro muy diferẽte: y lo mismo fuera si fuera amarillo, pardo, o colorado. Pues por q̃ veamos,

Diferẽtes juyzios cõ cibe el mũdo de vna misma ocasion.

Compar.

pien-

pienſas tu ſon tan varios y diferentes los juyzios de los hombres en lo q̃ veen? Sin duda es por que cada vno lo mira con ojos manchados de ſu diferente humor: y aſsi cada vno conforme a como tiene el humor en los ojos del alma, aſsi ſe le hazen y repreſentan las coſas que vee de aquel miſmo color. Y aun tiene ſu fundamento eſta verdadera Filoſofia en lo q̃ eſta dicho en el Sabio. Del immundo que podra ſalir que ſea limpio? y del mentiroſo que verdad ſera dicha? Pero la pratica della prueuaſe bien en Abſalon, el qual como era ſenſual y atreuido (q̃ como tal ſe atreuio a las concubinas de ſu padre) ſolo de ver a Thamar deſtocada q̃ ſalia del apoſento de Amnon juzgo lo que aquello podria ſer, ſacando al otro por ſi. De aqui es q̃ no ay donde mejor ſe conozca el humor de que peca el hombre, que es en los juyzios que tiene. Eſtas ſin duda ſon las eſpias ciertas del alma que nos dan nueuas deſengañadas del humor que reyna y predomina en ella.

Cada vno juzga a ſu proximo ſegun la paſsion q̃ en el predomina. Eccli. 34. 2. Reg 16. 2. Reg. 13.

§. II.

Mira tãbien aqui como los que mejor juzgaron deſta obra y regularmente de todas las milagroſas que Dios hazia, fue la gẽte mas ruda de peor entendimiento, y mejor voluntad. Y los q̃ peor ſintieron della, y las demas que te dezimos fueron los mas auiſados del pueblo, los de mejor entendimiento, y peor voluntad. Pues echa tu aqui de ver como en las obras de Dios el q̃ mas mete la mano, y mas preſume entender, eſſe es el q̃ menos entiende. Facultad es eſta dõde hermano mio aprouecha mas la buena y ſenzilla voluntad temeroſa de Dios, que el agudo y delgado entendimiento. Ciencia es eſta que no ſe entiende entendiendo, ſino antes no entendiendo, creyẽdo y obedeciendo. Por cierto ninguno haſta oy preſumio de entẽder a Dios y eſcudriñarle en ſus obras, que no quedaſſe oprimido de ſu tãta mageſtad. Sin duda es muy poco el hombre, y qualquiera otra criatura para dar alcãce a las traças y niueles de Dios. Y aſsi quien mas procura entendelle mas ſe deſuanece y menos le entiende. No ſe ha Dios de ver a ojos abiertos, ſino a ojos cerrados, y detenidos. Del Rey ſe dize es mageſtad ſuya deuida al crecido de ſu verdad, q̃ quãdo juega con algun

Dios en ſus obras no ſe entiende, entendiẽdole, ſino antes, no entendiẽdole, y obedeciendole. Compar.

criado,o vassallo suyo,juega a juego secreto y a cartas no vistas:ni mostradas por la haz sino de espaldas,y assi no muestra, ni descubre el juego alq̃ juega cõ el,sino dize,tãtas tẽgo,o mas tẽgo q̃ vos,o menos,ganaysme,o yo gano. Pues este es herma no mio el juego de Dios. Iuega cõ el hõbre a juego de Rey,esto es de credito,y no de vista,a cartas no vistas de haz ni de rostro,sino mostradas de espaldas como el se mostro a su sieruo Moysen quãdo dixo. Veraysme de espaldas,pero no de rostro. Esta pues es magestad de Dios y autoridad suya no mostrarse de rostro,sino de espaldas en lo q̃ trata cõ sus criaturas. Y aun es criãça dellas,q̃ aun q̃ el quiera(perdiẽdo de su derecho)allanarse y mostralles su juego,le escõdã ellos los ojos,y no lo cõsiẽtã dãdose por biẽ pagados, sin que ellos lo veã de solo que Dios se lo diga. De aqui es q̃ el Profeta Elias quãdo Dios le saca de la cueua,y le pone a la luz para q̃ le vea passar,y se lo mãda,es el tã comedido q̃ se pone la capa a los ojos para cegarse, haziẽdo en esto su reuerẽcial acatamiẽto. De aqui es tãbiẽ que el Serafin de Esayas tiẽde sus alas sobre los suyos haziẽdose ciego al juego,y misterios diuinos. Assi pues deues tu hermano mio hazer y guardar los fueros,y criãça deuida a la sobera na autoridad de tu Dios,reportãdote y deteniẽdote a ojos cerrados en el credito de sus diuinas obras y mysterios,y no presumiẽdo de vellos a ojos abiertes. Cierra pues tu los ojos de tu entẽdimiento,pues el Serafin cierra los suyos,y abre los de tu fe,lleuãdo cõ ella el buelo a ciegas. Y pues la fe te lleua bolãdo,buela y a ciegas:no quieras ver a Dios en ella, so pena q̃ caeras en blasfemias como estos de oy. O quã atreuidos y desaforados suelẽ ser los pẽsamientos de algunos hõbres:los quales hasta en los profundissimos abysmos de los juyzios de Dios se quierẽ meter,y dar alcãce a su incomprehensible sabiduria. Quierẽ hallarse a las cuẽtas,y a las aueriguaciones de sus secretos juyzios,y de porq̃ esto,y porq̃ no aq̃llo, y dar su voto como yguales a Dios en todo. Al fin suelen ser estos tã sueltos y desmãdados en esto, q̃ para recogellos y reuenillos a su raya, suele Dios y los Sãtos alcãçallos de cuenta tomãdolos a manos en cosas pocas,y baxas de aca del suelo,para q̃ alcãçado su pen sa-

Dios en sus mysterios juega con el hõbre a juego de rey a cartas no vistas. Exod. 33.

3. Reg. 19.

Isaiæ. 6.

Mysterios diuinos como se han de ver no a ojos abiertos. Nota.

pensamiento de lo q̃ es menos se detengà confuses no se atreuiendo a lo q̃ es mas. A esto va sin duda aq̃l cuento, q̃ comunmente se dize del glorioso S. Agustin. Que estàdo el pensando cierta vez en q̃ cosa seria Dios, y trabajandose mucho por entendello, vio cabe si vn niño a deshora a la ribera del mar echàdo agua del mismo mar en vn pequeño oyuelo, q̃ a la vèra del tenia hecho. Y como el santo le preguntasse que hazia, le respondio el niño. Estoy trasformàdo todo este mar en este oyuelo. A lo qual como el le significasse la imposibilidad de su pretẽsion, le respõdio. Pues si esto es imposible, quàto mas lo sera caber todo Dios en tã chiquito vaso como es tu cabeça? Assi tàbien hizo el Angel a Esdras quàdo le vio tã metido en querer entẽder las obras de Dios, q̃ para reportalle y detenelle de su intẽto, de industria le pidio aq̃llas tres cosas ya tan sabidas, q̃ tã dificultosas se le hizierõ. Esto es, q̃ le pesasse el fuego, le midiesse el ayre, y q̃ del dia de ayer ya passado se le boluiesse a desandar, y a hazelle el dia de oy. A las quales cosas como el respõdiesse, q̃ qual de los nacidos lo podia hazer, cõfessando su ignorãcia, le replico el Angel. No tienes razõ Esdras de escusarte de lo q̃ te pido. Y pues eres sabio y tàto presumes dame razon de mi demanda. Si yo te pidiera por el numero de los peces que ay en el mar, o por nueuas del parayso, o de las cosas del cielo, pudieras me dezir, Señor nunca subi al cielo, ni me vi en el parayso, ni more en el mar. Essa cuẽta noos la puedo yo dar. Pero pidote yo por el ayre, por el fuego, y por el tiẽpo, todas cosas tuyas, y q̃ te has criado tu en ellas, desde q̃ nasciste y que siempre las tratas, y te estan passando por las manos. Luego sino me das razon dellas no te puedes escusar de ser ignorante. Y si lo eres para entender las cosas tan tuyas dẽ de tu nascimiento, como presumes entender los altos secretos de tu Dios? Reporta te pues y detente de passar a las cosas mayores, cõfuso ya de verte vencido de la ignorãcia de las tuyas menores. Este fue el freno que puso el Angel a Esdras para detenelle en los atreuimientos de su imaginaciõ: y el mismo ha de ser el que a ti te ha de reportar y detener en los tuyos. Veamos si tu aun no tienes vaso, ni capacidad para entẽder las co-

S. Agust.

Immensidad de Dios y sus juyzios incõprehensible.

4. Esdr. 4.

Como en

tendera a Dios, el q̃ a si no se entiende.

sas del suelo: y a ti mismo en muchas de las tuyas (es assi) que aun no te entiendes: como quieres entender a Dios en las suyas? Dime agora hermano mio no es ello assi, q̃ te viste niño alguna vez, menudo y chico de pequeña estatura en tiẽpo de tu primera niñez, y q̃ agora te vees hombre grãde y crecido? Preguntote pues si sabes como creciste, y como te pusiste qual agora te hallas? Y si te viste algun dia yr creſciendo y amanecer mas medrado, q̃ anochecilte? Cierto es me diras q̃ no. Pues luego si a ti mismo no te entiẽdes, q̃ estas tan cerca de ti y metido en ti mismo, como quieres entẽder a Dios, q̃ demas de ser Dios en sus obras, se esta alla tã a tras mano en el cielo hazien

Eccli. 1. do sus cosas a puerta cerrada? A esto va tãbien el Sabio, quãdo a qualquiera pẽsamiento curioso y atreuido q̃ presume tomar se cõ Dios le pide q̃ le cuẽte primero las arenas del mar, y le sume en su numero cierto y puntual todas las gotas de agua llouidas, y los dias q̃ ha auido dẽde el principio del mũdo: para q̃ viẽdose impossibilitado del todo de poder hazer esto q̃ es menos, se detẽga de passar a la cuenta de Dios, y de querer mas entẽder en las insumables sumas de sus diuinos mysterios. Y por la misma razõ nos acõseja en otro lugar diziendo assi.

Eccli. 3. No busques las cosas q̃ son mas altas que tu, ni escudriñes las que son mas fuertes que tu: sino antes siempre piensa en aquellas q̃ Dios te ha mãdado hazer. Lo qual dize el Sabio: dando a entẽder que ay entendimientos de hõbres tã curiosos, y desmandados, q̃ andan prouando sus fuerças con los mysterios de Dios, y tomãdose a braços con ellos. Y estos son sin duda los que por vna parte siempre traen oluidados los mãdamientos del mismo Dios, y por otra dan en ser blasfemos, castigandoles Dios en esto su tan demasiada y atreuida altiuez.

§. III.

La ciega passiõ, infielestima dora del valor ageno.

Mira tambien aqui quan ciega es la passion, y como no tiene ojos que veà fielmente el ageno valor, ni las prendas de su hermano por auentajadas que sean. Por donde quando tu te sintieres tomado de algun ramo della contra tu proximo, por el mismo caso no deues creerte, ni aun tomarte el dicho cerca de lo que a el le tocare, so pena q̃ te haras entender mil

falseda-

falſedades todas agenas de verdad, y en agrauio ſuyo. Antes pienſa de ti que por el miſmo caſo que reyne en ti paſsion, eſtas inhabilitado para poder votar en ſu cauſa: y q̃ ſi en ella votares, no ſeras voto de juſticia, ſino de iniquid ad q̃ ſiempre ſe dize mentiras, y no guarda la deuida rectitud. Como lo dixo el Profeta en el Pſalmo. La iniquidad miente ſe a ſi miſma. Eſto es (como expone vn Dotor graue) la paſsion a ojos viſtas ſe dize mẽtiras y falſos antojos, por muy ciertas verdades. Mira tãbien aqui, como dela miſma manera que en el paño mas fino entra la peor polilla, aſsi en las obras mas acabadas viſtas de ojos apaſsionados entran y caben los peores juyzios. Aſsi acaeſcio a los que reedificaron el templo para gloria y alabança de Dios, que les leuantarõ eran traydores al Rey, y que como tales fortificauan la ciudad para alçalle los pechos, y ſus tributos deuidos. Y aun deues notar que lo miſmo es en las palabras. Lo qual ſignificaua bien aquel Filoſofo llamado Theodoro quando dezia (como refiere Plutarcho) que muchas vezes daua el las palabras con la mano derecha, y ſe las recebian con la mano ſinieſtra. Por cierto las obras de valor caſi ſiempre ſon deſdichadas, ſubjectas a embidioſa perſecucio̅. De adõde es que en la iluſtre vitoria de Golias hallo Dauid la pernicioſa y apaſsionada embidia de Saul: y alli fue tanto lo que del ſe azedo, que nunca mas le pudo mirar con buenos ojos, ni parecelle bien coſa ſuya. Do quiera por cierto ſe hallaua buena relacion de Dauid, ſino era en la lengua y coraçon de Saul. Las damas de Iſrael cantauan ſus alabanças. Ionathas le encarecia, el Sacerdote Abimelech dezia del: quien como Dauid fiel y leal a ſu Rey. Y finalmente en los ojos de todo el pueblo era loado, y lo que mas es entre los propios criados de Saul, y ſolo el era el que le reprobaua mouido de ſu paſsion juzgandole por digno de muerte, por la que el dio a Golias, y las demas hazañas que hizo. O hermano mio y que es lo que haze la paſsion? Del innocente haze delinquente, del benefico malhechor. Y vn coraçon emponçoñado como vee por antojos de ſu mala viſta, todo ſele haze enemigo. De adõde naſce que apenas ay en el mundo valor eſtremado, que no tenga ſu tachador.

Pſalm. 26.

Compar.

1. Eſdræ. 4.

Plutarch.

Obras de valor deſdichadas, ſujetas a embidia, y perſecucion.

1. Reg. 18.

1. Reg. 22.

1. Reg. 20.

Efectos d la paſsiõ.

chador por donde quãdo el ageno no te tachare, tu propia ca-
2.Reg.6. sa te ofendera, q̃ no le ha de faltar a Dauid Michol ni su ven-
Compa- na q̃ le mofe, y sonria la excelente obra de Dios. Con la mis-
ma rosa nasce la espina nascida y pegada cõ ella. Assi no ay ro-
sa de virtud q̃ nazca sin su espina q̃ la espine, y ofenda. Todo
lo andan los ojos apassionados menudamẽte, y son tã mañosos
q̃ quãdo en la misma substancia de la obra q̃ miran no hallã q̃
poder tachar, se vã derechos abuscar la intencion, o el como
se hizo, para por alli la ofender: como a la letra lo hizierõ es-
tos Fariseos de oy. Los quales no teniẽdo q̃ dezir, ni q̃ tachar
del milagro de Dios (dexada la obra) se fuerõ a su hechura, di-
ziendo al Señor. Tu en Beelzebub Principe de los demonios
has lãçado este demonio. O ojos apassionados menudos, y mi-
radores q̃ todo lo andays, sin perdonar vna tilde! Donde vea-
mos yra la virtud y el valor de las obras, q̃ se pueda librar de
vosotros? Que sagrado hallara a do se acoger q̃ le valga: pues
aun puesta en el mismo Dios no esta segura? Cierra pues los
ojos hermano mio a los juyzios del mũdo, y haz tu lo q̃ deues.
Y si el maldiziente apassionado pusiere tacha en tu ayuno, o
en q̃ perdonas, y no te vengas, o en otro qualquiera biẽ que tu
hagas: y aun si anduuiere tanteando tus obras menudamente,
haziendote cala dellas, hasta venir a tocarte en tu secreta intẽ-
cion, y herirte la por alli, dexale no te cures del q̃ no es mu-
cho a ti te hiera y lastime, quien al mismo Dios no perdona.

Quarta Consideracion.

LO quarto considera aqui quan graue y afrẽtosa injuria es
la que oy hazen a Dios: pues le dizen que cõ fuerças pre-
Quien a Dios com para con otro dios, summamen te le afren ta. stadas del demonio lança los demonios, y no cõ las suyas. Por
cierto grauissima afrenta fue la que antiguamente se le hizo,
quando en tiempo de Elias le obligaron a que saliesse a pro-
uarse con el Diosezillo Baal, vn Dios de piedra, o de algũ ba-
xo metal, y le pidieron que prouasse sus fuerças con el. Por
3.Reg.18. que veamos, que mayor afrenta pudiera ser aun para vn pode-
roso Rey aca dela tierra, que ponelle en competencia, y haze-
lle poner en armas con vn infame vassallo suyo y rebelado, aũ
que estuuiera cierto que le auia de vencer? Pero esta de oy es

muy.

muy mas calificada: pues no ſolamente no le ygualan con el infame vaſſallo, mas aun le imponen que para hazer ſus hazañas, o le tyraniza ſu fuerça, o ſe la pide preſtada. La de oy quan calificada afrenta.

Donde deues mas notar (eſto a parte) como para hazer al Señor grauiſsima injuria baſtaua atribuyr ſu diuina obra a la virtud de qualquiera demonio, mas no ſe contentan con eſſo, ni con menos que con darſela al Principe dellos, calificando y ſubiendo ſu injuria a todo ſu punto poſsible. Dõde veras a la letra, como nũca el animo malicioſo y apaſsionado ſe cõtẽta cõ lo q̃ baſta a ſu malicia, ſin añadir aun tãbien lo q̃ ſobra. Propia paſsion es de la paſsiõ, ſer ſiembre ſobrada, y ſobreſalida en ſu vengança, y nunca medir el tiro ni ajuſtalle al blanco que tira ſino procurar de paſſalle. Como lo hazia Saul con Dauid quãdo le aſſeſtaua la lança para tirarſela. El qual proponia no ſolo de alcançalle dexandola en el, mas aun de paſſalle con ella, y dexalle clauado y palpitando en ſu medio, y la lança paſſada y preſa aculla en la pared. Aſsi dize otra verſiõ en aquel lugar. Hazia cuenta Saul diziendo conſigo. Paſſare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien baſtaua al peruerſo Amã ſatisfazerſe de ſolo Mardocheo ſu particular agrauiador. pero no tuuo eſſo por ſatisfaciõ ſino ſobraua de ay, y aſsi jamas pudo ſoſſegarſe ni detener ſu paſsion, haſta q̃ propuſo conſigo, y aun lo intento de aſſolarle a el y a toda ſu gente. A eſte propoſito haze lo que de los enemigos y apaſsionados cõtra el pueblo de Dios notò Eſayas diziendo dellos. Cõ toda ſu boca (eſto es) a dos carrillos comeran a Iſrael. Pues veamos, q̃ hombre ay por mas tragon y voraz que ſea que coma a dos carrillos, y que no le baſte comer a vno ſolo? Sin duda herma no mio aquel es el que no ſe ſatisfaze de comer a vn ſolo carrillo, el que come hõras y vidas agenas. Eſte es el q̃ pone toda ſu boca y ambos carrillos en el bocado q̃ da en Iſrael. † Al miſmo caſo haze tãbien lo que de los mentiroſos maldiziẽtes notò el Santo Profeta Ieremias diziendo. Eſtendieron ſu lengua como arco de mẽtira y no de verdad. Significãdo en eſto, q̃ cõ lengua eſtirada para mas tirar habla el mẽtiroſo infamador de ſu proximo, y q̃ no perdona blanco de honor a quien

La paſsiõ del malicioſoſiempre ſobrelale đ madre. 1. Reg. 18.

Eſther. 3.

Iſaiæ. 9.

Ieremi. 9.

no

no asseste su tiro. Pues de aqui como de su fuente hã nascido tantas inuenciones de palabras sangrientas, atroces y de agrauio, como el mundo ha hecho, y tiene estudiadas sabidas de coro, y aun preuenidas a mano, para con ellas satisfazerse sobradamente de qualquiera que aya sido su agrauiador. Por donde quexandose de los suyos dixo Dauid. Han constituydo contra mi palabras iniquas. Gran mal es por cierto que sea ya tanta la malicia del hombre apsionado, que assi como tiene otras alhajas en su deposito, para aprouecharse dellas a su tiempo, assi tambien tenga hecho deposito de palabras injuriosas de mucho y excessiuo agrauio, para dar mas sazon a su vengança al punto que se le ofrece. Estas sin duda nascen de muy sobrada malicia, conforme a lo que dixo el mismo Profeta. Tu boca abundo en malicia, y tu lengua guisaua engaños. Donde no es poco de notar que ay lenguas algunas que con ser perniciosas, y sumamente nociuas a la honra del proximo, son tan mañosas y diestras que saben dar sus engaños guisados con su punto de adobo, q̃ los hazen parecer y saber a zelo de Dios. Estas mismas razones y palabras son las que en otro Psalmo llama el palabras despeñadoras, o de despeñadero: porque son ellas tales que realmente vna sola dellas basta para despeñar vn hombre por honrado que sea de todo el alto de su honor, y dar con el todo junto en suma deshonra.

Pſal. 40. Nota. Pſal. 49. Léguasay q̃ guiſan engaños.

Quinta Consideracion. §. I.

LO quinto cõsidera aqui como otros tambien destos auisados de Israel tachan el milagro por poco y como le disfraçã, y desmenuzã, pidiendo otro mayor, y q̃ sea del cielo. O ciegos hombres q̃ pedis? Si lo aueys por milagro calificado para q̃ vays al cielo por el, pues le teneys tan en la mano delante y metido en los ojos? Abrid los de vuestra razon y vereys lo q̃ ay passa. Llegaos a esse hombre que esta juntico de vos, ved lo que Christo acabo de hazer en el, llegaos a essa obra diuina miralda de cerca, meteos en ella. Ved essos ojos q̃ tan hechos salen de la mano del Hijo de Dios. Ved essa lengua sacada del molde nueua y flamãte, hecha en vn pũto de muda que estaua, lengua de vn diuino relator, que ya esta relatando diuinas alabanças

Aueriguãse las obras milagrosas a las naturales.

banças de Dios. Hablad a eſſe ſordo que ya oye, y os eſta reſpondiendo. Atended a q̃ os mira eſſe ciego eſpãtado de ver q̃ no veays por ſus ojos lo miſmo que el vee por ellos: y de que no os ſiruan de antojos de tan larga viſta que alcãceys cõ ellos a ver a Dios en ſu Hijo. Pues no veen nada deſto los miſerables ciegos, ciegos de ſu paſsion, como ellos miſmos lo cõfieſſan diziendo por Eſayas. Como ciegos ſin viſta anduuimos a ciegas, atentando y palpando en la pared, eſto es, en la ſanta humanidad del Señor, y en aquel exterior ſemblante que en el parecia. Eſto dizen y confieſſan porque realmente alli ſe embaraçarõ, y ofuſcaron en aq̃lla ſu exterior y corporal aparencia. Alli ſin duda fue donde el los topando quebrarõ ſus ojos, y no pudieron ver al verdadero Dios que alli detras della ſe eſcondia. No obſtante q̃ la Eſpoſa les auia dado el auiſo dizien doles. Ciegos mirad bien la pared: q̃ tras ella eſta, y le vereys traſluzido reuerberãdo rayos de Dios en ſus obras diuinas. O gran myſterio! o alto Sacramento! Como y q̃ aſsi ſe puede eſconder eſte Sol de los cielos, eſtãdo eſparziendo ſus rayos en toda la fuerça de ſu reſplandor a los mas agudos, y miradores ojos que el mundo tenia? De ſuerte que ellos miſmos vengã a dezir. Como ſino tuuieramos ojos aſsi le tratamos, eſto es, aſsi no le conocimos, y en medio del dia tropeçamos como en tinieblas. Pues pienſa tu hermano mio que eſta fue la gran marauilla, y la ſuma de todo el milagro de oy. No piẽſes pues lo mas que hizo Dios oy, aya ſido ſanar al ciego, ſordo, y mudo: que no fue, ſino haziendo Dios eſſo, auerſe eſcõdido a los Principes y Fariſeos. Oy no fue lo mas hazer Dios ojos, ſino haziendo Dios ojos deshazer ojos: no fue lo mas ſanar al ciego, ſino hazer ciegos. Aſsi nos vende el miſmo Dios eſte milagro por grande y encarecido diziendo por Eſayas. Yo hare vna grande admiracion a eſte pueblo, vn milagro grande famoſo, y eſtupendo, eſto es, que aſſombre a los hombres. Señor y como vna no mas os proferis de hazer? Heziſtes vos tantas, que quajaſtes la tierra dellas: y aſsi toda ella ſe hincho de vueſtra noticia y conocimiento. Pues veamos, qual es eſſa vna a q̃ days la vẽtaja, y aſsi la preciays en vueſtra eſtimacion? Por vẽ

Iſaiæ. 59.

Cantic. 2.

Iſaiæ. 59.

Grã milagro haziẽdo Dios ojos deshazer ojos, y manifeſtãdoſe en ſus milagros, q̃dar eſcõdido. Iſaiæ. 29.

tura

tura son estos ojos q̃ hezistes el dia de oy con su lengua y oydos, tan poco estimados y tan mal recebidos de los Fariseos? O a caso los otros que vos hezistes al cieguezito de Siloe, quãdo tomando el lodo y massandole con vuestra saliua, y haziẽdo de vuestras manos molde, y crysol de hazer ojos, sacastes dos hechos del lodo con tãto primor y artificio, q̃ el mũdo se assombro de vellos? O a caso fue esta gran marauilla aquella famosa y mas q̃ diuina resurreccion que hezistes de vuestro amigo Lazaro en Bethania, quando resucitastes aquel hõbre ya muerto de quatro dias, sacandole con sola vna voz de las entrañas y coraçon de la muerte dõde ya estaua comido y aun se yua ya digiriendo, q̃ fue el mayor y mas celebre milagro de todos los corporales sabidos, q̃ vos en el mundo hezistes? Marauillas son essas, dize el Señor, y obras diuinas hechas de mi omnipotẽte mano, mas ninguna dellas es el particular, el estupendo y pasmoso milagro, ni el q̃ yo llamo admiracio, y milagro grãde. Porq̃ este sin duda no es hazer ojos, sino cegar ojos. Y en efecto es q̃ haziendo yo los vnos dessos acõpañados de su lẽgua y oydos para ser conocido por Dios: dõde yo me descubro, y me muestro ser tal, ay el agudo Fariseo me halle demonio. Y q̃ haziendo los otros ojos nueuos y flamãtes sacados de mi omnipotencia sin ayuda de nadie, para cõ ellos dar ojos al mundo con q̃ me viesse, y q̃ lleuãdolos a los Sabios y Escribas del pueblo, para q̃ los examinassen y diessen por tales, viendo los a vistas ojos no los viessen, ni me viessen en ellos, antes se los quisiessen sacar a mal pleyto, y a maldiciones. Y de la misma manera no fue lo mas q̃ Dios hizo resucitar a Lazaro: sino q̃ siẽdo essa vna tã gran marauilla suya, pudiesse escõderse el en ella, y q̃ ay pereciesse la sabiduria de los sabios (como luego dize el Profeta) y el entendimiento de los prudẽtes fuesse escondido. Assi que en lugar de conocer al Redemtor por ella por Señor de vida y muerte, de essa luz se cegasse el mũdo, y mouiesse a ciegas a tratar la muerte del mismo Dios, que se estaua declarãdo por autor de la vida. De manera que a esta cuenta hermano mio el mayor milagro q̃ el Redemtor hizo, no fue hazer milagros, sino esconderse y disimularse en los

Ioan. 19.

Ioan. 11.

Cosa marauillosa no vera Dios en sus marauillas.

Isaiæ. 29.

los q̃ el hazia y que andàdo el todo rodeado y vestido de tanta luz de sus obras diuinas, como dixo Dauid, alli dõde a todos se descubria, se quedasse Dios escõdido a los Fariseos, qual le llamo el Profeta Esayas, diziẽdo en otro lugar. Verdaderamẽte vos Señor soys Dios escondido. ¶ Y porq̃ mejor veas esto, sera bien agora tomes de atras el salto desta consideracio, y consideres aqui como no vuo cosa mas anunciada y apercebida que la venida del hijo de Dios al mũdo. Sin duda se preuino el Señor a citar los hõbres para el recibo desta merced mucho antes q̃ ella vuiesse de ser, apercibiendoles al conocimiento de Christo de infinitas maneras. Y esso porque quãdo el viniesse no los hallasse descatados, y desapercebidos. A aquesto yua todo aq̃l golpe y tropel de figuras, y Profecias antiguas del Testamẽto viejo, q̃ Dios anuncio por sus Profetas, todo lo qual no era otra cosa sino vnos retratos y debuxos del hijo de Dios, ofrecidos del mismo Dios a los hõbres ante mano, para q̃ el mundo le conociesse por ellos quãdo el viniesse. Conforme a lo q̃ el dixo a la letra por el Profeta Oseas. Multiplique las visiones, y en mano delos Profetas fuy assemejado. O como dize otro texto. Embie mis retratos por manos delos Profetas. Y por cierto quãdo Dios no fuera tan cuydadoso y preuenido de embiarse retratado a los hõbres, sino q̃ viniera al mũdo de salto y de improuiso, bastara ver sus obras y marauillas sin otros testigos, para conocerse el por ellas. Porq̃ veamos, quiẽ viera a aq̃l hombre diuino sanar coxos de naturaleza, dar vista a ciegos, subjetar demonios, leuãtar muertos de sepulturas, enternecer duros è implacables coraçones, mouer pecadores a penitẽcia, perdonar pecados, q̃ llanamente no le conociera y cõfessara por su verdadero Dios, y le recibiera y adorara por tal? Sin duda vozes erã estas descubridoras de su diuinidad: y q̃ por si solas haziã muy plena y substãciada probãça de q̃ quiẽ tal hazia no podia dexar de ser Dios. Estas erã las señas q̃ la Esposa daua de su esposo, quãdo pintãdole las facciones que tenia dezia assi. Las manos de mi Esposo son manos de oro hechas a torno, esto es mañosas, y q̃ hazẽ todo lo q̃ quieren: y mas que andã llenas de jacintos, esto es, sembrandolos

Psal. 103. Isaiæ. 45.

No vuo cosa mas prevenida a los hõbres q̃ la venida del hijo de Dios.

Oseæ. 12.

Cantic. 5.

dolos por el mundo. El jacinto es vna piedra preciosa de co-
Nota las manos del esposo. lor de cielo. Y segun esto quiere aqui dezir la Esposa. Mi espo so en sus manos de oro trae los cielos, y los anda sembrando: tiene manos de oro y hechas a torno, esto es, manos ricas que poseen los cielos, y mañosas para darlos a quien el quisiere. Tal es que buscara mañas para darlos a vna muger amancebada, y a otra publica pecadora: por que por las calles q̃ passare andara sembrando jacintos, de los quales tienes sus manos llenas. Lo qual tambien dize la esposa en significacio̅ de q̃ todas las obras que el Señor hazia eran de color de cielo, y de q̃ an-
Iacintos de esposo. daua sembrando perlas del mismo cielo en el mũdo. Porque que otra cosa eran los ojos q̃ el hizo al ciego de Ierico, y los que agora deziamos q̃ hizo al de Siloe, los pies ligeros dados a los tollidos, las vidas muertas, de nueuo resucitadas, sino vnos jacintos del cielo, y perlas diuinas, que cayendo de las manos del Redemtor le descubriã por Señor de los cielos, y atestiguauan q̃ ya el cielo andaua en el mũdo comun y manual, dado y repartido de la propia mano de Dios a los hõbres? Y aũ
Christo aũ por sus obras humanas se trasluziã q̃ era Dios Compar. no solamente estas obras q̃ Iesu Christo hazia de Dios eran poderosas de descubrille, y publicalle por tal, mas aun tãbien las que el hazia de hombre eran ellas tales, y tal hechura, que por ellas se trasluzia que era Dios verdadero. Assi como el Rey por mas q̃ se disfrace, y se vista de caça siempre le quedan señas y olores de Rey, no pudiẽdo tãto el disfraz, que le difrace del todo: assi has de entender que en las miserias y flaquezas de hombre en que Dios se disfraço, olia el a Dios, y nunca pudo tãto este disfraz q̃ del todo le quitasse o impidiesse su olor. De aqui es que ninguna obra hazia el Señor como hõbre, q̃
Siẽpre en christo las dos naturalezas diuina y humana se respõdiã. Exod. 26. no lo hiziesse oliendo a Dios. Porque andauan en el tan vezinas, y bienauenidas las dos naturalezas, diuina y humana, que se respõdia la vna a la otra, y se andauan y lleuauan asidas de mano vna tras otra. Eran aquellos dos lienços y cortinas de q̃ se hazia el Tabernaculo del Señor cada vna hecha de cinco, que por orden y traça de Dios en ambos lienços se respondiã las laçadas vna con otra, de manera que de ambos lienços se hazia vno solo asido con ellas: y assi no se meneaua ninguna parte dellos

te dellos q̃ el otro pedaço atado no hiziesse su arrimo, y reconocimiẽto hazia el meneado. Pues desta manera has de entender estauã atadas estas dos cortinas y estos dos lieços deste diuino Tabernaculo, esto és, el hõbre cõ Dios, y Dios cõ el hõbre. De tal suerte q̃ a do quiera q̃ el hombre yua o se meneaua en Christo, yua Dios preso por la laçada dela vniõ meneãdose cõ el. Y por esta ordẽ assi se respõdiã y reconociã los lienços diuino, y humano, q̃ cada qual lleuaua el otro tras si. Por dõde era cosa marauillosa que miraua el Redemptor con ojos de hombre, y en aquellos ojos humanos yuan enxeridos y entreuerados vnos ojos de Dios, que con sus rayos derretian coraçones. Tocaua con mano de hombre, y en aquella mano se sentia otra de Dios, que hazia golpe y toque diuino. Consentiase tocar y atropellar de la turba, y tocarse en las fimbrias de su ropa solo por hazelles bien, y por las fimbrias, y hilos de su ropa saliã vnos hilos fimbrias y hebras de Dios mezcladas y entretexidas, distilando su virtud por ellas a fuera, y haziendo diuinos effectos. Lo qual en tanta manera era verdad, que aun en las infamias de la Cruz en aquellas tan crecidas y calificadas afrentas, donde al parecer auian caydo las vanderas y triumfos de Dios, y todas sus pujanças, y valores quedado desaparecidos sumidos, y ahogados en abismos de deshonor, aun alli no se pudo esconder de que era Dios. Que al fin como con este lienço sangriento manchado, y afeado de tanto cardeno, y escupo, de tanto açote, y crueza andaua preso y asido el otro diuino y glorioso, no pudo dexar de hazer su reconocimiento, y menèo al menèo de este otro, ni dexar de conocerse por Dios. Esto es lo que quiso significar el Profeta Esaias quando despues de auelle pintado su semblante, y rostro tan afeado, y desfigurado qual estuuo en la Cruz dixo del. Y su bulto y semblante estaua alli quasi escondido. O termino mysterioso, o palabra dicha con gran consideracion! No dixo pues. Y estaua su semblante escondido, sino como escondido. Significando en esto que aun todos aquellos abismos de affrentas e injurias tan agenas de Dios, no pudieron acabar de escondelle, sino q̃ por ellas a fuera esparzia sus rayos diuinos. Y al fin se echa

Nota.

Lucæ 8.

Aũ en las infamias dela Cruz descubrio el Señor su diuinidad.

Isaiæ. 53.

ua de ver que entre aquellos açotes, y cardenales, y entre aque-
Lucæ.23. llas ansiosas afrentas estaua Dios alli con tanta luz, y claridad, q̃ vn hombre que alli estaua cabe el en otro palo ya mortal agonizãdo, y ya turbado el sentido (y a caso desconociendo los demas con las ansias de su muerte) aun esse pudo conocelle por Dios, como en efecto lo hizo. Pues veamos, que quiere dezir, q̃ no veã los Fariseos cõ sus sanos, y agudos ojos en Christo, lo q̃ echauã de ver los ojos quebrados ya cõ el destẽple de la misma muerte? Y como es posible q̃ se escõda Dios en medio de tãta luz, y marauillas a los Principes, y Escribas de la ley, al pũto q̃ se les esta presentãdo por el verdadero original de los retratos q̃ ellos auiã recibido, y teniã en sus manos? Sin duda pues fue este la grande admiracion, y el estupendo milagro, que hizo la justicia de Dios, bien merecida dellos por sus pecados.

§. II.

Mira tambien aqui como al punto que toda la turba, y comun auditorio q̃ aqui se hallo (visto el milagro) se pasman, assombran, alçan su voz, y cõfuso mormullo en alabança del Redemtor, aclamando su obra por obra diuina, y barruntãdole por ella por el verdadero Messias succesor de Dauid, a esse pũto estos Principes de la Synagoga (a quien el principalmente pretendia satisfazer en esta y las demas que hizia) se la estã deshaziendo, desestimãdo, y tachandosela por milagro baxo y de poco momento, y buscãdole otras dolencias que poner en ella. O de veras rebeldes animos los que esto hazian! O endurecidos, y mas q̃ enemigos coraçones del hijo de Dios los q̃ en tal estremo de desamor pudierõ ya dar cõtra el, no poco merecedores de aquel mote afrentoso, que en este trãce de oy les dio el
Matth.12. Redemtor, comparãdolos por S. Matheo a la muger adultera
La Synagoga cõparada por el Señor a la muger adultera. q̃ ya enfadada de su legitimo esposo le pide nueuas señales, mal satisfecha de las q̃ antes por su amor ha ya el hecho. Suele pues la muger adultera hermano mio quando ya se desgana y desamora de su fiel, y querencioso marido concebir contra el tan entrañable odio, y aborrecimiento, que no le puede ver de sus ojos, ni cosa que el haga, por graciosa que sea, le puede caer en su gracia. De aqui es que quanto el mas haze sus gentilezas, y

Compar.

gallar-

gallardias a fin de agradalla, tãto mas ella se enfada del, y menos se satisfaze de cosa q̃ haga por ella. Por dõde aũ suele acaecer q̃ quãdo este no menos gracioso cauallero, q̃ ya desgraciado a sus ojos della, haze alguna de sus hazañas por su amor, agora sea vẽcer al leõ en la lucha del cosso, agora descoçotar al toro cõ su diestro y medido puñal, y dexalle caydo alos pies de su caualló q̃ quãdo todo el cosso mouido de velle alçã sus vozes encareciẽdo su aposstura y el valor de su hazaña, y afamãdole por el raro y singular entre todos, sola ella sea la q̃ recibiẽdola cõ vn melindroso desdẽ, se la este sonriẽdo, mofando y buscãdole fáltas q̃ le poner. Esta pues fue la passiõ de la Synagoga, q̃ siendo adultera a Dios su legitimo esposo, assi le aborrecio, que quando todo el mundo le encarecia sus milagrosas obras, sola ella era la que con ceño se las desdeñaua, y retraya, no le pudiendo ver de sus ojos. Por dõde no poco sentido della y sus locos desuios, se quexa el por el Profeta Ieremias diziendo. Assi como la muger que da en aborrecer a su amador y esposo, le aborrece y menosprecia (esto es sin ningun termino) assi la casa de Israel me ha desdeñado y aborrecido a mi. Ierem 3.

§. III.

Tambien deues aqui notar, que no pidieron nueuas señales y que fuessen del cielo, porque las que el Redemptor hazia no fuessen poderosas para conuencellos, de que el era su Dios, y verdadero Messias: sino porque era tanta su soberuia que se desdeñauan y tenian por caso de menos valor, de que siendo ellos los principales del pueblo, lo mas granado y luzido, les quisiesse el Señor lleuar a su credito por las mismas señales que al vulgo y a la turba lleuaua, sin mas estremarse con ellos. Pues a causa desto acordaron pedir vna nueua inuencion de milagros raros y particulares, que cumpliessen para su honra, hechos aposta para si solos. Para que assi si ellos a caso acordassen creer en el Redemptor, ya creyessen honrosamente, sin affrenta suya, y como gente estremada de la otra comun. O insolencia inaudita de vanissimos hombres! O estraña singularidad la que aun ni el cielo quiere sino dado por termino nueuo, raro, y singular de los otros. Piensa pues hermano mio, Porque pidieron señales del cielo. O estraña insolencia y singularidad de los Iudios.

mio, que assi ay el dia de oy hombres que dan en esta manera de insolencia, y que son apuradissimos en ser singulares en todo. Estos son los que en cosa ninguna se consienten ygualar a los otros, no menos que si ellos no fuessen hombres de la comun especie de todos: o como si assi lo fuessen, que cada vno se hiziesse especie por si nueua y singular como se hazen los Angeles. Estos son los que en todas sus cosas o han de ser, o se hã de hazer ellos estremados, y tales que nunca otros tales ayan sido en el mundo. Por donde si se habla de padres, al punto salen ellos entonados colgado el sobrecejo diziendo del suyo el blason de S. Iuan. Esto es, q̃ en los nacidos nunca tal fue: y q̃ su madre ni mas ni menos, pues fue su muger. Pues de su hija no solo a los otros la hazen singular sobre todas mas aũ a ella misma le dizen aquella letra del Sabio. Muchas hijas han sido grã geras y apañado riquezas: pero tu sobre todas. Pues su nobleza no es como no quiera: ha de vencer la del Godo. Su solar no ay Austria, ni Values q̃ le lleguen. El es el q̃ solo dio assiento a la arca de Noe en el monte de Armenia, y de alli baxo su quinto abuelo ogora tãtos años, calçada el abarca, y la azagaya en la mano, desganchada del pino, o primer auellano que alli se descubrio, o por lo menos labrada de vna escãda tacada del arca. Estos pues son tales q̃ aun en los medios de su saluacio quierẽ ser estremados y singulares: y no cõuenir en ellos cõ los otros demas. Para estos ha de auer otros milagros, hechizos, posta, y otros sermones de mas calidad q̃ los ordinarios, otra ley de Dios en la tierra, y aũ si les fuesse posible querrià para si, y a su parte, otro cielo en el cielo q̃ no fuesse comun, ni abuelto cõ el de los otros. O soberuia Farisayca, y mas que Luciferina, la q̃ assi no se satisfaze de ygualarse, y hermanarse cõ los otros! Piensas hermano mio que ha Dios de ser para ti otro Dios que para los otros? O q̃ ha de darte otro cielo, o otros medios para el de los q̃ ya tiene dados comunes a toda su Iglesia? O que por acudir a su singularidad ha de romper sus Euãgelios, y sus fueros eternizados en ellos? Por vẽtura piẽsas, como dize el Sãto Iob, q̃ ha Dios de desordenar su mũdo para ti, y quitarte las peñas, y altas rocas de tus lugares, que tiene puestas en el camino del cielo

Prouer 31.

Grãde es la soberuia de los q̃ en los medios d̃ su saluaciõse quieren exẽmardelos otros.

Iod. 18.

cielo para hazerte a ti otro nueuo camino, y ſingular q̃ tu andes? O quan loco y deſatinado ſeria aquel hombre, que auiendo de hazer jornada a Santiago de Galicia que le importaſſe la vida, pidieſſe camino nueuo, y que le quitaſſen los puertos, y valles del antiguo Frances por do todos vã, y le allanaſſen en Rabanal, Zebrero, y Mala faba, o los otros paſſos inhieſtos y engreydos que forçoſamente ſe han de paſſar, y por donde hã caminado todos quantos haſta el han hecho aquella jornada: y q̃ por no le hazer nueuo camino a el, ſe eſcuſaſe el de la ſuya! No te eſcuſes pues hermano mio de andar el camino del cielo pidiendo otros nueuos hechizos y ſingulares para ti, ni enfades a Dios con tales demandas. Compa:

Sexta Consideracion.

LO ſexto, en lo que dize que el Señor vio ſus penſamientos. † Deues notar como eſte era vno de los mayores enfados que ſus enemigos recebian del Señor, conuiene a ſaber, el verſe alcançados del en ſus penſamientos, y que ni aun en vno ſi quiera ſe podian guardar o eſconder de ſus ojos. Por donde corridos de ver que (como con el dedo) ſe los ſeñalaua a cada paſſo: le llamauan (como ſe dize en el libro de la Sabiduria ſegun otra letra) eſte es el Index de nueſtros penſamientos.* Cõſidera pues aqui como eſta fue manifieſta prueua de que el era Dios. Porq̃ es tã ſecreta coſa vn penſamiento entrañado en el alma del hombre, q̃ no ay ojos que lo vean, ſino los de Dios preciſamente. De adonde es, que aun los Angeles tienen la viſta groſera para poder ver el penſamiento, y lo q̃ mas alcançan es a verle de eſpaldas, o como quiẽ vee pliego cerrado y ſin ſobreſcrito, que viendole no le vee ni le cala. Aſsi pues veen los Angeles ſolo el enues de nueſtro penſamiento y no mas. Eſto es, que veen vn accidente, o calidad que eſta en nueſtra alma: pero no le calã ni le veẽ como los ojos de Dios. Pues ojos q̃ veen vn pẽſamiento, y alla le alcãçan a ver entrañado en el cẽtro del alma, que aura que no vean? Es Dios hermano mio çahori de los coraçones, y tiene vnos ojos mas que de lince, que alcançan a ver y deſentrañar las profundas entrañas de ſus criaturas. Ojos tan agudos y miradores, que paſſan ſus rayos libres todos

Sapien. 2. Chriſto el Index de los penſamientos. Solo Dios vee el pẽſamiento del hombre. Tho. 1 p. q. 58. art. 3. Los penſamientos del hombre aun a los angeles ſon ocultos.

los emboltorios,y antifaces de vna alma,hasta calalla toda y andar sus secretos rincones.Por esso sin duda se llama en la Escritura diuina buscador o escudriñador de coraçones:por significarnos q̃ a sus ojos diuinos no ay coraçõ coto,guardado,ni defendido,y q̃ en toda la capacidad de vna alma no ay en ella rincõ ni traspared dõde se le pueda acoger vn solo pensamiẽto, q̃ el no lo vea.Por esta razõ dixo muy biẽ el santo Iob.Los ojos de Dios andan sobre los caminos de los hombres,y el cõsidera todos sus passos,y no ay sombra donde se le pueda esconder algun mal hechor.O hermano mio y si de veras assentasses en esta verdad,y entendiesses,q̃ siempre y a todas horas tiene Dios puestos sus ojos en tu coraçon por testigos de vista de todo quãto alli passa!por ventura no serias tan atreuido,y desmãdado en tus pensamientos.Piensa pues como siempre traes sobre ti los ojos de Dios siguiendote por espias,y q̃ no ay pensamiẽto en ti de pecado,o deshonestidad que no ande espiado de los ojos de Dios,los quales siempre tienes presentes,y colgados ala ventana de tu coraçon,registrando todo quanto entra y sale en el, contandolo todo y haziendo dello súma y abanço para el dia de la cuenta cargartelo todo junto! Y aun a este proposito haze lo que el Señor mandaua antiguamente,esto es que el candelero con algunas de sus siete luzes siempre estuuiesse en su presencia encendido de dia y de noche.En significacion de que en la presencia de Dios todo es luz,y claro conocimiento.Assi dezia el Señor al peruerso Cain quando le vio andaua enhilando en su pensamiento la muerte de su buen hermano Abel. Cain,si mal hizieres(esto es si consintieres en hazer essa ofensa que andas traçando en tu pensamiento)sabete que tu pecado al punto le veré yo, como si me le pusiesses a la puerta dela calle. Mira pues aqui hermano mio como a Dios el secreto coraçon es calle publica, y como los pecados escondidos, y guardados en lo interior de tu alma le son a el manifiestos.Pues temete tu de ofendelle recelãdote de sus ojos,y no pienses es a caso ni ocioso este cuydado que tuuo el Espiritusanto, de hazernos presentes y miradores los ojos de Dios en muchos lugares dela santa Escritura, diziendonos vnas vezes que Dios vee los pensa-

Ierem. 17. Dios es dicho,escudriñador de coraçones.

Iob.34.

Exod. 25. Leuit. 24.

Genes.4.

Nota que a Dios el secreto coraçon es calle publica.

pensamientos, y otras que escudriña los coraçones: sino que todo esto es a fin de ganar en nuestra alma vn santo temor, y reconocimiento de que siempre y a todas horas, y en todas nuestras obras, y pẽsamiẽtos, nos hallemos mirados alcãçados y reconocidos de los ojos del Sañor: para q̃ no nos atreuamos a ellos aun no siendo vistos de los hombres. Por cierto grãde atreuimiento, y mas que locura es la de aquel hombre que solo teme los ojos del hõbre, y no teme ofender los ojos de Dios. Sin duda esto era lo que el Real Profeta Dauid massentia, y lo que a el mas le dolia de auerlo hecho assi, quando en su descargo dezia hablando con Dios. A ti solo peque: y ante ti hize mi mal. Como si mas claro dixera. Esto es Señor lo que mas siento, y lo que mas lloro, que a ti solo desestime en mi pecado. Estime los ojos de mis criados, escondiendome dellos: estime los ojos del mismo Vrias ofendido de mi, guardãdome de su vista por todas las vias que pude: estime los de todo mi Reyno, recelandome dellos: y assi hallo por mi cuenta que solos los tuyos diuinos fueron los que no estime, y que no recele: pues viendo que me veyan me atreui a ellos. Finalmente Señor (en esta razon) yo no hallo que aya pecado contra otros ojos, sino solo contra los tuyos, pues a todos los del mundo tuue respeto, saluo a ellos. O quantos hombres ay el dia de oy que a solos los ojos de Dios son atreuidos, siendo medrosos y couardes a los de vn azemilero, y a los de otro qualquiera hõbre por menos que sea. O quanto mas deue la honra del mundo al pecado escusado que nuestro buen Dios, pues muchos que se dexan por ella no se dexarian por el, como vemos no se dexã aquellos que se compadecen con honor, y no induzen infamia! O quãtos se atreuen a Dios, que no se atreuen a su honra! Esta fue la que la Infanta Thamar puso delante a su hermano el deshonesto Amnon para que no la violasse: y no los ojos de Dios que alli los veyan, no le diziendo. Mira que ay Dios que se ofende, y nos vee: sino que ay honra que perder en Israel. Muy de otra manera respectò los ojos de Dios la honestissima, y santissima Susanna, quãdo diziendole los viejos abominables. Consiente con nosotros porque aqui nadie nos vee, respondio

Del considerar a Dios presente nace vn temor santo en el alma.

Lo q̃ mas el pecador ha de sentir es auer pecado delante de Dios Psal. 50.

Muchos pecados se dexan mas por la honra, que por Dios.

2. Reg. 13.

Dan. 13.

ella. Bastame a mi que me vea Dios,y antes quiero caeren vue ſtras manos,que atreuerme a ſus ojos. Mas es aqui de aduertir, que a los que deſta manera ponen todo ſu cuydado en guardar ſe de los ojos del mundo,dãdoſe poco por los de Dios (como eſtos malos viejos hazian)ſuele el caſtigarlos haziendo publi-
2.Reg.12. cidad de ſu caſo,ſacãdole a luz qual hizo el del miſmo Dauid q̃ ya referimos,conforme a lo q̃ el auia dicho. Porne tu peca-do colgado al Sol,para que todo el mundo lo vea,eſto es,en ſu caſtigo. † Lo qual tãbien ſuele el Señor hazer con el pecador atreuido,y q̃ no peca de flaqueza ſino de malicia, permitiendo que anden ſus infamias(en el caſtigo)corriendo las calles publi cas y a viſta de todos,como ſe dexa entender por lo q̃ dixo el
Iob.34. Santo Iob. Hirio delãte de los que veyan a los (como de indu-ſtria)ſe apartaron del,y no quiſieron entender ſus caminos.Lo miſmo ſuele vſar con el diſsimulado y mañoſo hypocrita q̃ ſo color de ſanto haze ſus mãgas,y ſe ſuſtenta ſeguro en las ofen-
Iob.20. ſas de Dios. Por donde dixo el miſmo Iob deſte tal,q̃ el Sol le trae ſobre ojo para le deſcubrir ſu iniquidad,y la tierra ſe leuã tara contra el. Como a la letra auino al mañoſo Saul,el qual co mo hizo matar los Gabaonitas por vſurpar ſus haziẽdas,colo rãdo eſta ſu hãbrienta codicia ſo color del buen zelo del Rey no,el miſmo cielo tomo a ſu cargo deſcubrir ſu pecado negã-do ſu lluuia:y la tierra ſe leuãto contra el no dando ſus frutos
2.Reg.21. por tres años continuos,haziendo inſtãcia a declarar ſu peca-do:haſta q̃ los ſiete de ſus ſucceſſores ſiendo crucificados, y col gados al Sol por mano de la parte agrauiada(para q̃ mas le gri taſſen)hizierõ publicidad a ſu caſo.Pecados pues ay q̃ los dexa Dios eſcõdidos(en ſu caſtigo)y a la ſombra dãdo el beuedizo ſecreto,y dexãdo aſsi al pecador caſtigado y honrado. * Mas en los pecados mas encubiertos y recelados no ſuele ello ſer aſsi, antes ſuelen ſer eſtos por muy juſto juyzio de Dios los mas ſa cados al Sol:para atemorizar los pecadores honrados q̃ ſe atre-uen mas a Dios que a ſu honor,y detenellos con el temor de la
Pecados afrenta publica.O quãtas vezes el pecado,o el adulterio q̃ ſe hi
mas rece zo guardado tras la cortina o pauellon de la cama, q̃ no vuo
lados ſon mas q̃ Dios que le vieſſe,o aculla ſoterrado en la cueua, dõde

ſe lo

solo Dios y el cielo della era el testigo, le saco el mismo Dios de alli cõ su mañoso artificio (y muchas vezes por medios no temidos ni imaginados) y lo puso despues colgado, o degollado al Sol cõ publica infamia patente y alumbrado assi a todo el mundo. Aqui pues es dõde (como dize el Santo Iob.) Reuela Dios las profundidades soterradas sacãdo las tinieblas a luz, castigãdo assi a posta los q̃ desestimã sus ojos, y ponen su estudio en solo escõderse a los hombres. De la qual manera amenazaua el Señor antiguamente a la ciudad de Edõ diziendole. Tãbien a ti vendra tu caliz, la pocima de tu castigo. Seras desnuda, verãse tus confusiones, visitara el Señor tu maldad, y descubrira tus pecados. Pues ruegote mucho, hermano mio, nunca jamas peques ni ofendas a Dios: pero q̃ si alguna vez (lleuado de tu passion) le ofendieres, sea mirãdo que Dios te vee y reconocido de sus diuinos ojos, para q̃ la vista dellos te detẽga atajado en los pecados. Porq̃ sin duda quien assi peca viendose mirado de Dios, a miedo peca y detenido que a malas penas ase del pecado, quãdo ya le suelta de las manos espãtado dela grauedad de sus ojos. Assi dezia la Esposa como quien se recelaua dellos, y los imaginaua presentes a todas sus cosas. Yo veo a mi Esposo que me esta mirãdo detras la pared. Sentia pues ella los acechos de su Esposo, y assi no se atreuia a desmãdarse. Sentia que esta Dios acechãdo las trayciones y aleuosias que le esta haziendo el alma, y que se halla cerca della testigo de traspared. Sentia finalmente que en cada coraçõ tiene Dios hecha su ventana y secreta celosia: y sus ojos clauados en ella acechãdo quãto entra, y quãto sale: y que no ay atreuimiento, ni deslealtad, ni cosa q̃ alli passe, que se cole ni se salue escapada de sus ojos. O si esto echassemos de ver los hõbres, y acaballemos ya de entender quãdo mas seguros nos parece q̃ estamos vrdiendo, o tramãdo nuestros cõtentos en lo interior de nuestro coraçõ, que alli esta Dios testigo a la pared puesto, y assomado a la ventana, acechãdo lo que entra, y lo que sale: no es posible sino que arrojassemos el pecado de las manos, aunque fuesse ya encetado aũ antes de acaballe! Clara cosa es y que cada dia lo vemos, que el muchacho que no vee al viñadero atreuida y animosamente

Los q̃ nos mas descubre. Nota. Iob. 12.

Thren. 4.

Cant. 2.

Ventana de Dios. pegada al coraçon.

Compar.

haze sus mãgas,y se entra en lo vedado. Mas el q̃ le esta miran do,y le vee estar tras la sebe:tras el vallado,o pared de la viña temblãdo toma el razimo,y viẽdose ser visto al punto luego dexãdo la viña,dexa tãbiẽ caer el hurtezillo, sacudiẽdo las mã gas q̃ ya tenia hechas. Pues assi tãbien los q̃ no veen a Dios ni le sienten por testigo de sus cõciencias atreuidãmente hazen las mãgas de sus pecados. Pero los que le veen,no se atreuen a entrar en lo vedado de sus ofensas,o si alguna vez entrã es a miedo,y recelãdose de sus ojos. Y al fin estos son los que a vn solo siluo de Dios sueltã la presa del pecado,y sacuden las mangas, arrojãdolos a los pies del Confessor,y boluiendose a Dios.

Quien peca atreuido,quien a recelo.

Septima Consideracion.

LO septimo,cerca de las razones que aqui dixo el Señor,de ues considerar lo primero,como,no les reprehende,sino q̃ les procura conuencer con la fuerça de la pura verdad. Es esta pues vna de las mas agudas,y efficaces reprehensiones, que se pueden dar a qualquier animo para conuencelle,por obstinado que sea. Porque la verdad vista y conocida puede tãto,que vence qualquiera animo rebelde,y aunque el no quiera le trae a su vando,cogiendole a manos en la propia vena de su persuasion. Por lo qual esta tan natural manera de reprehender siempre tiene sazon y su punto para hazer efecto. Pero la otra mas ordinaria,y que es de palabras asperas(de que el Redemtor aqui no vso)no siempre le tiene. Esta quiere tomar al hombre sossegado de temple,y a tiempo que este para ella. De adonde es que si reprehendes a vn hombre, quando esta actualmente metiendose en su pecado todo encendido en el,haras poco fruto,y antes por ventura dañaras a tu intento,y aun a caso le incitaras contra ti,a que pretenda ponerte las manos:como Ierobã se incito contra el varon de Dios, que le reprehendio estando el en la fuerça de su passiõ actualmente adorando su Idolo, y le echo la mano. Porque piensas pues no embio el Señor a corregir a Dauid ni a reprehendelle luego ed pecando,y espero los nueue meses de Betsabe,y el parto y nacimiento del niño primero que le embiasse al Profeta? A esto te responde S. Chrysostomo,diziendo lo hizo assi,porque vio aquellas dos almas

La verdad es de grã fuerça,y todo animo rebelde vence.

Qual reprehẽsiõ pide razõ

3. Reg. 13

Chry. ho.

almas que eſtauan ciegas en toda la fuerça de ſu pecãdo, ambos tan ſumidos, y acabados en el deleyte, que a caſo no tuuieran oydos para oyr a Dios. Por eſſo pues dilato la correccion dãdo lugar a que paſſaſſe la furibunda paſsion, para que dada entonces en tiempo hizieſſe ſu efecto, como le hizo. Y por ſer eſta coſtumbre que tiene el Señor y hazer el con ella notables efectos, ſe dize del en el Pſalmo. El qual ſaca los encarcelados en ſu fortaleza entendiendo por la fortaleza (ſegun vna expoſicion) la fuerça de la congruydad, y tiẽpo oportuno que buſca el para ſacar de ſus ocaſiones eſte linage de pecadores atados, y traellos a ſi. 5. de pœnit. Pſal. 67.

Vandos aſſuelan los Reynos.

Pues en la primera razon del Redemtor conſidera aqui quãto es lo que puede el vando y la diuiſion pues donde la ay ſe aſſuelan los Reynos. Coſa tan ſabida que no ay para, que prouallа: y tan cierta, que no ſolo la prueua la theorica, que oy nos enſeña el hijo de Dios, ſino tambien ſu miſma practica: pues eſte es vno de los medios mas ordinarios de que Dios ſe aprouecha, para deſtruyr los Reynos que ſe lo merecen. Conforme a lo q̃ el miſmo dixo quãdo quiſo deſtruyr el de Egypto. Yo hare q̃ los Egypcios ſe encuẽtren vnos cõ otros: permitire diuiſiõ entre los hermanos, y entre los amigos, para q̃ aſsi ſe aſſuele ſu Reyno ineuitablemente. Dõde aun a bueltas de eſſo ſucede otro mayor mal, y es que do quiera que ay diuiſiones ſiempre es a coſta del miſmo Dios. Porque quanto mas lidian los deſauenidos tanto mas mal ſuele ſer para ſu ſanta ley. Lo vno porque como los hombres ſe rompen, y diuiden en bandos tiene menos fuerça la virtud en ellos. Y lo otro tambien porq̃ puede tanto la diuiſion qne todo lo rompe, y lo diuide, y muchas vezes haſta la fe haze pedaços, diuidiendo en muchas la que verdadera es, y no puede ſer mas que vna ſola. Aſsi acaecio antiguamente quando diuidiendoſe el Reyno de Iſrael ſe diuidio la Fe, y la Igleſia de entonces ſe hizo pedaços, haziendoſe de vna ſola y verdadera dos fees, y dos Igleſias, verdadera y fingida. Y mas q̃ en tanto que el Reyno eſtuuo ſano en ſu vnion aunq̃ vuo males en el, no fueron tantos como deſques de la diuiſion. Pero en haziendoſe dos Reynos, y dos Reyes fueron tã grandes

Siempre los vãdos y diuiſiones ſon a coſta de Dios.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14

grandes las abominaciones de emtrambos,que nunca otras tales o alomenos mayores se vieron. A cuya semejãça vemos el dia de oy que todos los que se hã diuidido de la Iglesia Romana,y del Põtifice della(q̃ es el verdadero Vicedios,y su immediato teniente)hã dado en mil diferencias de setas,y diuisiones abominables,variãdose ya de vnas heregias en otras,como velas que andã al ayre y sin fiador.Como de los tales lo dixo a la letra el Profeta Oseas. El viento los ato a sus alas,y ellos seran cõfundidos de sus sacrificios. Y assi andan en este caso a todo viento como atados a el. En cõsequencia de lo qual es mucho de notar q̃ aquellos que pidieron nueuo Dios dexãdo la fe del verdadero,en dãdosele Aaron viendo vn solo Idolo le llamarõ muchos. En lo qual por cierto pronosticaron la pluralidad de los Dioses y setas a que se auenturauan,como si ya vierã aquel horrible monstruo preñado de los muchos que les auia de parir. Porque esto es cierto q̃ quien se suelta del verdadero Dios y da en el fingido,jamas para en vno,ni en vn solo error.

Nota.

Oseæ. 4.

Exod. 32.

Octava Consideracion.

LO octauo en lo que dize el demonio. Boluerme quiero a mi casa donde sali,considera como llama casa suya aquella alma que vna vez ha posseydo aun despues de ser despojado de su possessión y lãçado della por la gracia de Dios. Y como cõfiadamente se dize a si mismo. Boluerme quiero a mi casa como quien se va a posada cierta seguro de que le ayã de recibir,y no dalle cõ la puerta en los ojos.Creeme pues hermano mio,fia mucho el Demonio de aquellas primeras pazes hechas cõ el,y siente bien del amigo viejo aun despues de ser ambos desauenidos:y aun tãbien fia mucho de vna cierta semilla que el dexa en el alma sembrada,despues que le ha hecho vna vez gustar el pecado,por cuya virtud queda ella entecada mal sana,y assi tocada de su veneno,que aunque le aya sanado la culpa toda via aquella como lisiada y doliente por aquel lado,para poder con mas facilidad tornar a caer:qual suele quedar el q̃ alguna vez tuuo mal contagioso aunque sane despues. Sin duda es el pecado vna muy fina buba del alma,que aun despues de sana y curada della con la medicina de los Sacramentos, toda

Q̃ã lisiado queda el hõbre despues d'l pecado Compar.

via la dexa entecada dolioſa y ſentida del mal primero, de ſuerte que con pequeña ocaſion le ſuele boluer a retentar. Al fin como queda ya hecha de aquel guſtezillo q̃ ha prouado, queda tan ceuada y engoloſinada del, y el apetito tan antojado que facilmente (o alomenos con no tanta dificultad) ſe conſiente lleuar de ſu antojo. Por cuya razõ el alma que ha caydo vna vez en algun pecado (y mas ſi ha ſido de aſiento) naturalmente ſe halla enflaquecida de aquella ſu primera, y viguroſa entereza q̃ ella ſentia en ſi miſma antes de auelle prouado. Eſto nos quiſo ſignificar el Apoſtol S. Pedro quãdo dixo. Abſteneos de los deſſeos ſenſuales los quales militã contra el alma. Queriendo dezir, que eſta es la guerra que el pecado haze en el alma, y vna de las vitorias que alcãça della. Y eſta es la que Dauid ſentia en ſi miſmo deſpues que peco, quãdo dezia al Señor. Criad Señor en mi otro nueuo coraçon, esto es, coraçon que no aya guſtado el pecado qual yo le tenia antes de Bethſabe, que eſte que agora tengo quedome tal que no me entiendo con el. Quedome tã ceuado y antojado de aquella vez, que ya de ſuyo ſe me va derienda a vueſtras ofenſas, ſi con cuydado a ambas manos no le detengo. Donde deues notar (ſegun ſiente Chryſoſtomo) que condecendiendo Dios con ſu tan juſta peticion le hizo (como ello pudo ſer) eſpiritu y coraçon de nueuo. El qual dize aſsi. De nueuo le fue hecha la caſa que el pecado auia enuegecido. Aſsi tambien has de entender las demas vezes que eſte Santo varon deſpues ya de perdonado dezia otras ſemejãtes razones q̃ eſtã. Como la que dixo en vn lugar de ſu Pſalmo al Señor. Sanad mi alma, porque peque a vos. Y la que dixo en otro, Señor aued miſericordia de mi, porque eſtoy enfermo. No era ya tãto o ya ſolo pedir perdõ del pecado perdonado, quãto pedir que el Señor le ſanaſſe la flaqueza y debilitacion cauſada del miſmo pecado que en ſu alma ſentia. La miſma tambien cauſo el pecado en Adam deſpues que prouo la mãçana: y aſsi conocio el Señor del que de aquella vez y bocado que dio, le quedo el hecho a mançanas vedadas, y el apetito tan antojado que le fue neceſſario porque no ſegundaſſe en ſu pecado, tomalle el paſſo del Parayſo con tantos reguardos quantos conſta

1. Petri. 2.

Pſal. 50.

Chry. ibi.

Dio dios a Dauid deſpues del pecado eſpiritu nueuo y coraçõ nueuo q̃ el le pedia.

Pſal. 50.

Pſal. 6.

Guſto de Adã quedo hecho

del

á mançanas veda das. Genes.3.

del texto sagrado, poniendole por guarda Cherubines vigilantissimos, y essos aun con espadas en las manos que fuessen versatiles, y haziẽdo leuadas a todas partes. Y porque fuessen mas ligeras, y las mandassen mejor, no se las dio de azero pesado sino labradas de llama de fuego tã bullicioſas y andariegas, q̃ alcançassen con ellas a tomar juntas de vn golpe todas las puertas y entradas del Paraysso. O santo Dios! O quan malo es de guardar el pecado vna vez encetado del alma ceuada del, pues fuegos y Cherubines son menester, y aun plega a Dios q̃ por todo no rompa ella a dar su bocado atrauessando por fuegos, y Angeles vistos que se le pongan delante. Por donde se deue entender, y no poco notar que aunque el pecador caydo se pueda de salto leuantar por virtud de la penitencia y contricion a estado mas eminente y graduado de gracia, y mas amistad de Dios q̃ tenia antes que cayesse: pero no se puede negar que por lo menos esta quiebra haze cayendo, que menea y despierta las passiones, y las dexa propensas y antojadas a los pecados. Y esto quiso sentir S. Iuan Chrysostomo quando dixo. No solo este detrimento cogemos del pecado (esto es que pecamos) sino otro tambien, y es que nuestra anima gana vn habito malo que la enflaquece, de la misma manera que el enfermo tomado de calentura, no solo padece la molestia de su enfermedad, mas aun despues de sano queda mas flaco. Y estas son sin duda aquellas peligrosas llamas de fuego que el Apostol S. Pablo hallo en la viudez de las mugeres, quando dixo de las tales. Y si no se contienen casense, que mejor es casarse que quemarse: Donde no quiso dezir que las tales viudas esten subjectas a forçosas incontinencias y caydas, sino que por estar ellas hechas a ser incõtinentes en los exercicios passados (aun con auer sido licitos, y aun meritorios) y que por auer sacado de aquel habito las passiones ganosas, y antojadas tienẽ mas peligro a caer que antes de casadas tenian. Es pues esta hermano mio vna cierta tyrania, y linage de fuerça que el pecado suele hazer en quien le gusta (ya que no en la voluntad) alomenos en la parte natural, o sensual de su alma. Por donde el mismo Redemtor dixo assi por S. Iuan: Todo aquel que haze el peca-

Quan malo es de guardar el pecado despues d vna vez gustado.

Nota.

Chrys.ho. 30. ad po.

1.Cor.7.

Ioan.8.

el pecado sieruo es del pecado, condenando al pecador en esta razon a lo que dixo el Apostol S. Pedro. Cada vno queda por sieruo rendido de aquel de quien ha sido sobrepujado. 2.Petr.2. De aqui es que muchas vezes en almas ya rescatadas de las ofensas de Dios por el Sacramento, aun queda por rescatar esta dura tyrania del Demonio: las quales aunque son almas justas pero aun son mal inclinadas, o mal habituadas, y assi propensas a los pecados, que naturalmente miran hazia ellos, o alomenos no se espantan ni turban de su vista, ni aun dexan de reconocer su voz quando los llaman, no menos que el esclauo cortes, y comedido ya possevdo de años, que siendo rescatado y puesto ya en libertad aun suele reconocer al dueño antiguo, y boluer el rostro manso y apazible a su voz, no ya por lo que entonces es, sino por lo que antes ha sido. Compara. Pues por esso sin duda nos aconseja el Apostol S. Pablo diziendo. No reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal, de manera que obedezcays a sus concupicencias: y es como si dixesse. Rom.6. Absteneos de pecar, so pena de que hareys al pecado Rey de vuestro cuerpo, y passiones que os pongan tyranias, e injustas demandas. † Por cuya razõ el Real Profeta suplicaua al Señor diziẽdole. No permitays q̃ me predomine toda injusticia, esto es, algun tyrano de los injustos pecados. Significando en esta su peticion como el pecado es vn tyrano señor de vassallos q̃ a sus renteros y solariegos los trae hollados pidiendoles sus derechos aunque sean tuertos a la razon natural y a la ley de Dios. * Y deues aqui notar que no solo causa esta dolencia, y hazẽ este daño en nosotros el frequẽtar los pecados, mas aun haze otros mayores sin ninguna cõparacion, especialmente quando se siguen con perseuerãcia y tesõn sin emienda. De adõde es lo que dize S. Chrysostomo que las muchas caydas perdonadas de Dios, y no emẽdadas, ni agradecidas del pecador: antes pagadas con ingratitud, y otras nueuas recaydas, disponen, y aparejan huyda para la malicia, y le van lleuando el coraçon a la suprema raya de todos los males, que sin duda no es otra, sino la obstinacion, o heregia. De aqui prouiene que tãto es lo q̃ puede vna alma llagarse con pecados, y lastimarse con ellos, que (permitiendolo

Peca- do vsado, Rey tyrano. Psal.18.

Chrysho. 4. de pœn. tom.5.

La ingratitud del pecado dispone a otros mayores pecados.

Dios

Dios por castigo suyo)ya no le quede fuerça para sustentarse en la fe,y assi la venga miserablemente a perder.El hõbre valiẽ te bien defiende su capa(verdad es)pero tãtas heridas puede esperar q̃ no le queden manos para defenderla.Esto es,lo q̃ a la letra significo la Esposa quãdo dixo. Hirieronme, y llagarõme las guardas q̃ cercauan la ciudad,y assi me saltearon la capa.Dõde llama capa a la Fe de Christo,y con gran propiedad porque ella es la capa y el amparo del Christiano,y sin la qual el queda desnudo expuesto a los ayres,que qualquiera que sople por ligero que sea le lleua tras si,como ya vimos. Esta pues es la que el Christiano deue tener por su propia capa,que la otra que el trae cubierta no es la que es suya:por esso se la mandan partir con el pobre pero la que le mandan cubrir, y que no la dexe (aunque dexe la vida)es la Fe de Iesu Christo.

Compar.

Cant.5.

§. II.

Tambien en lo que dize el Señor,que el Demonio primero que entre en la casa de la conciencia se la han de desembaraçar y barrer,considera tu quan caro y costoso sale el al hombre q̃ le recibe. Pues para recebille primero se obliga a desembaraçar su alma de Dios,y barrella y sacudilla de todos sus diuinos arreos,y de las preseas de su gracia,q̃ el ha puesto en ella.O hermano mio y si supiesses,(o ya q̃ lo sabes) si de veras atẽdiesses a lo q̃ auenturas,quãdo cõsintiẽdo en vn desuenturado deleyte, o en otra ofensa de Dios das entrada al Demonio en tu alma! Sabete pues q̃ por el mismo caso la sacudes de Dios,de la passion y sangre de su Hijo, de todos los merecimientos que tu has grangeado todo el tiempo de tu vida, del titulo y derecho que auias ganado para la gloria,y finalmente no dexas cosa por arrojar de ti con mano franca y liberal,haziendo a la letra lo q̃ el te acõseja diziendo aquella razõ del Real Profeta en el Psalmo.Vaziad,vaziad hasta el fundamẽto en ella. O locura grande la de aquel hombre inconsiderado,y miserable,que tãta riqueza,tanto thesoro,tanto bien y tanto Dios arroja de si a sabiendas,por darse al Demonio no menos vano y vazio de seso, que de su alma y coraçon! Y aun es lo peor hermano mio qué esto tanto que le das, no se lo das estimado, sino barrido a escoba,

Quã despojada que la el alma de Dios y todo merecimiento, dãdo entrada al demonio Psal.136.

a escoba, como quien echa de su casa vasura que le ofende y q̃ le enfada. Dime pues desuenturado que hallas en esse huesped que tanto te pagas del? que promessas ciertas te haze? que dadiuas te da? que sientes en el que tanto le estimas, que por recebille mas a sabor arrojes a Dios de ti con enfado, no tomado en la mano y puesto a culla como alhaja de precio, sino echado de ti y barrido a pura escoba como vasura?

NONA CONSIDERACION. §. I.

LO nono deues aqui notar, como estando el Señor razonãdo con Dios metido en su lengua, diziendo razones de Dios, y abonando su innocencia, de mucha gente q̃ le oya sola vna pobre y simplicitada muger tomada toda del sabor, y dulce della, y como ciega y herida de Dios (si assi se sufre dezir) grito a deshora diziẽdo. Beatus venter qui te portauit, &c. Pues considera tu aqui q̃ seria oyr razonar al mismo Dios, y oyr aquellas tan graues, y suauissimas palabras dichas no menos que de aquella lengua que la meneaua el mismo Dios que las dezia. Sabida cosa es, es poderosa mucho la lengua del hõbre, y que a vezes sin sentirse suele hazer sus saltos y presas dissimuladas, en los coraçones humanos. Por donde aquellas trẽças y cadenillas que la antiguedad imagimaua colgadas de la lengua de Gorgias esto sin duda quisieron significar. Biẽ muestra ser esto assi tambiẽ la lengua de Dauid, pues de solo vn razonamiento que le oyo el Infante Ionathas quando referia a su padre Saul la victoria de Golias, tanto se ceuo della que quãdo no se cato se hallo sin alma y el coraçon robado. Como lo significo la Escriptura diziẽdo. Acabando Dauid sus razones luego el alma de Ionathas se le pego a la suya. Pues la Reyna de Saba tambien se hallo el coraçon salteado de la lengua del Rey Salomon, quando de vna vez que le oyo juzgo que si en la tierra auia bienauenturança, no era otra si solo velle, y oylle, y andar siempre colgado del al ceuo de sus razones. Pues si las lenguas de los puros hombres tanto pueden como esto, y tienen en si vn secreto (no se que) con que assi pueden afficionar los hõbres y arrebatallos tras si, haziendolos todos suyos, que te parece a ti hermano mio podria aquella lengua

Quan poderosa sea la lengua del hõbre

1. Reg. 18.

3. Reg. 10.

de Iesu Christo,lengua de Dios viuo,y verdadero y que sona
Qual era la lengua d'Christo. ua y retenia al mismo Dios que lleuaua en si misma? Sin duda
era otra lengua esta que la de los otros hombres,y que habla
Isai.28. ua en otro termino sin ninguna comparacion mas sabroso y
cortesano,conforme a lo que della dixo Esayas. En otra len-
gua hablara a este pueblo,esto es, en lẽgua de vn çaço diuino,
gracioso,y del cielo,lẽgua de Dios poderosa hechiza para las
almas. Lengua que con su sabor saltcara coraçones haziendo
en ellos vnas dulces tyranias. Desta lengua suya se preciaua el
Isai.50. mismo diziẽdo por Esayas. Diome a mi el Señor vna lengua
tan enseñada,que puedo con ella leuantar los coraçones cay-
dos. Y no se precia el con poca razõ de su lengua,pues ella fue
el immediato instrumẽto con que pudo hazer la empresa E-
uangelica y ganar las almas arrebatandolas del mundo pode-
rosamente, y lleuandolas dulcemente a la subjeccion, y suaue
yugo de su Euangelio. Esta fue la que con su dulce y sabor prẽ
Ioan.6. dio el coraçon de S. Pedro,segun lo q̃ el mismo dixo. Señor
donde nos yremos de vos q̃ teneys palabras de vida eterna y
q̃ la dan a quien os las oye. Esta era con la que Dios traya ren
dido,y echado a sus pies el mas loçano coraçõ que vuo en la
Luc.10. tierra,esto es,el de Maria Madalena,de la qual se dixo,que sen
tada a los pies del Señor oya su palabra. Porq̃ realmente alli
pegada colgada de aquella lengua del se estaua toda oluidada
del su mundo passado,donde preciaua mas vna palabra suya q̃
todo el resto del. O lengua de Dios,lengua aficionadora de co
raçones y captiuadora de almas! Dichosa la era q̃ tal regalo
gozo, y dichosos aquellos que tal lengua oyeron. Pues no te
espantes hermano mio, tal lengua como esta oy aya podido
menear el coraçõ de Marcella y le aya arrebatado la suya ha
ziendole dezir a gritos. Beatus venter qui te portauit, &c.

§. II.

Pero deues aqui notar que las razones que el Señor dezia
yuan a conuencer de blasfemos a los Principes de Ierusalem,
y a dalles luz y alumbrallos de su ceguedad: y como tirãdo el
Redemtor a estos no haze su golpe en ellos,y le haze en el co
raçon de Marcella,adonde parece que el no tiraua. De adon-

de es

de es que fue este vn tiro galano y de lance, q̃ hizo Dios en esta dichosa muger. A vezes suele acaecer aca, que tirando el caçador a su blanco, esto es, a alguna manada de cueruos no acierta a los que tira, y q̃ passando su tiro dellos perdido y baldado, de lance haze su golpe en alguna auezilla, o paloma a quiẽ acierta: la qual al golpe se siente, rebuela herida y alça su grito. Pues assi parece se vuo el Señor el dia de oy cõ esta bẽdita muger. Tiraua su Magestad a derribar con sus razones a aq̃llas aues nocturnas, y cueruos marinos de su dureza: tiraua a alũbrar a aq̃llos ciegos rebeldes y apassionados, y passa el tiro dellos no haziendo efecto, y dexãdolos saluos en su ceguedad, acierta a dar en esta auezita de Sãta Marcella. Y assi al golpe de Dios sintiendose herida alça la voz de su grito diziẽdo a vozes: Beatus venter, &c. Son tiros galanos, tiros de lãce y lãces de Dios hermano mio los q̃ desta manera sucedẽ: cõ los quales muchas vezes haze Dios su golpe, donde menos parece que el tira. Por donde has de imaginar, que a nuestro buen Dios ningun tiro le sale baldado, ni perdido, porq̃ los que el haze perdidos en vna parte le salen de lance aprouechados en otras, conforme a lo que dixo Dauid de sus saetas. Ciertamente Señor vuestras saetas passan de su blãco. O segun dize otra version. Discurren de blanco en blanco. Esto es, que no se acaban en vno solo, sino que si yerran vno, buscan otros, no parando hasta hazer efecto. O quantas vezes acaece, que saliẽdo el Señor apercebido de su ajaua y passadores a montear vna alma rebelde, endurescida de algun pecador anexo, y estantio en su mal estado, gasta en ella sus tiros y ajaua perdida y desaprouechada. Pero sin duda los tiros q̃ en ella se pierden no haziendo efecto, ni emienda en su vida, muchas vezes a caso y de lance se aprouechã en otros. Porque es condicion de los tiros de Dios aun quãdo se pierdẽ no perderse, sino antes hazer no pensadas ganancias. Assi dize el por Esayas, vsanãdose y saboreãdose con el tiro de su diuina palabra. Alomenos mi palabra quãdo yo la tirare en el mũdo, yo se no me boluera las manos vazias, ni menos q̃ echa su presa y empleo cõ prosperidad. Cierta cosa es, q̃ para el pueblo de Israel vino el Hijo de Dios

En Marcella hizo Dios tiro de lance. Compar.

Lances de Dios.

Tiros de Dios, ningumo baldado. Pla. 76.

Isai. 55.

Fue el Señor embiado para el pueblo Hebreo. Math.15. Isaiæ.60.

para el nasçio, para el obro marauillas, y para el murio, y para el finalmente dio la luz de su diuina dotrina de su principal intento, como el lo significo quando dixo no soy yo embiado sino a las ouejas de Israel. Y como lo significo Esayas diziẽdo a la ciudad de Ierusalem: Ierusalem ya vino tu luz, y la gloria del Señor nasçio sobre ti. Y al fin esto es cierto que el sẽdo ciego por la mayor parte, y no tocado del golpe de Dios y la Gentilidad fue alumbrada de lance a su luz. Conforme a lo que luego dixo el mismo Profeta. Y andarà las gentes alũbradas a tu luz. Assi pues fue tambiẽ aqui, q̃ esta luz q̃ se daua a los Fariseos, saluandose de sus ojos y no haziendo efecto en ellos, lo hizo en los de la bendita Marcella.

§. III.

Considera tambien que no debalde tuuo cuenta el Euangelista con el grito desta muger, y no solo le tomo el dicho de lo q̃ siente de Christo, sino q̃ especifico tambien la manera cõ que lo dixo, declarando que lo hizo a vozes: dando a entender en esto la gran fuerça y mucho golpe que Dios le hizo metido en su alma, y que lo mucho q̃ vio, y oyo en aquella lengua del Redemtor, assi la llenò y tomò todo su coraçon, que no pudiẽdo contenerse, tuuo necessidad de resollar por la lengua so pena que la fuerça de Dios la arrebentara segun era mucha. Porque assi como el mosto fuerte rezien encerrado en su vasija sino le dexan por do pueda respirar y desahogarse, la rompe y desbarata como dixo el S. Iob: assi es la fuerça de Dios, y el desengañado conocimiẽto de sus mysterios metido en vna alma. De aqui es lo q̃ cuenta vn graue Dotor de vna dichosa muger: la qual estando vna vez oyendo vn sermon, y siẽdo toda ella enuestida de la fuerça de la diuina palabra, hizo tanta presa en ella que casi aloqueciendola la forço a q̃ hiziesse visajes y demasias publicas, y descõpuestas en la presencia de todo el auditorio. A las quales como le fuessen a la mano y tapassen la boca, dize este Dotor q̃ fue tanta la fuerça q̃ Dios le hizo q̃ le arrebento las venas de todo su cuerpo, y que assi la mato en el sermon echando sangre de si, y haziẽdo visajes. O dichosa muger la que assi murio de puro llena de Dios, y a manos

El grã efeto q̃ haze en vna alma la palabra de Dios. Compar. Iob.32.

Ioan Gerson, sermo. de Espiritu santo. Exemplo de la fuerça q̃ hizo a vn alma la palarba de Dios.

de

del mismo Dios! Vees pues aqui como es tanta la fuerça q̃ haze Dios en el hõbre, que al fin le puede matar. Y aun que esta no sea siempre tanta que mate, alomenos siempre es tanta que descõpone, desasiea, y aun desasienta toda vna alma del mundo haziendola vn toruellino de Dios, segun lo que esta dicho en el Profeta. El Señor vendra en tempestad, y sus caminos en toruellino. Porque el alma llena de Dios, esto es cierto q̃ no puede consigo, y que al punto oluidada del mundo rompe en desaseos agenos de su autoridad. Por dõde notò la Escriptura diuina del Rey Saul q̃ en entrãdo en el el espiritu del Señor, se desnudo de sus reales vestiduras, no se guardando el respecto, y decoro q̃ se deuia a su propia magestad, y no pudiendo resistir al toruellino de Dios q̃ en si mismo sentia. De aqui entenderas hermano mio, como no caben con Dios los asseos, ni autoridades, ni el seso del mundo. Y por el mismo caso entenderas tãbien quan poco Dios deue auer el dia de oy en los hõbres, pues assi los vemos estan assentados en el, y tan hechos al seso del mũdo, q̃ por marauilla ay alguno que salga vn punto de su niuel, y que pierda el compas de su sossegado andar.

Naum. 1.

1. Reg. 19.

Dios y el seso del mũdo, no caben a vna.

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo considera como esfuerça la voz esta muger, para dar sus esfuerços a Dios, no se contẽtando con solo valerle, sino pretendiendo valelle con voz esforçada, y calificando assi el seruicio que le ofrecia. Pues estos son los seruicios q̃ a Dios le caen en gracia, conuiene a saber, los que son calificados con el esfuerço de su criatura. Hermano mio, los esfuerços de tu vida dalosa Dios y emplealos en el, que suyos son de derecho. Por esso no los mal plees en las cosas del mundo! De aqui es que quando Dios era tan menudo q̃ el era el trinchãte, el que se hazia el plato a si y a los hõbres y les repartia los bocados, entonces señalo para su plato por bocado regalado la enxũdia y la grossura de todos los sacrificios, y la sangre de los animales. Diziendo en el Leuitico. Toda la grossura y enxundia sera del Señor, juro soy perpetuo. Nadie de aqui adelãte me coma la enxundia, ni la sangre del sacrificio, q̃ esse ha de ser bocado para mi solo. Pues entiende tu de aqui q̃ la fuerça

Los esfuerços de la vida, deue hõs de Dios.

Leuitic. 3.

y la vida del hõbre Dios la ha de comer, plato acotado y señalado es para el. Los esfuerços, la viua sangre, la enxundia y grossura del humano coraçõ, sin duda pensiõ es deuida a Dios y situados señalados para su plato. O quantas vidas, y sangres humanas comen el dia de oy los señores del mundo tyranizãdo el plato de Dios: pues no solamente para las cosas q̃ importã, mas aun para vn antojo, o vn picante escusado suyo que les de gusto, vemos se gastan años, se aborrecen vidas, y se auenturã esfuerços y valores de hõbres. Quãdo los dos capitanes Abner y Ioab se vieron juntos salieron a agasajar los doze caualleros de cada exercito, y a jugar las armas, o por mejor dezir a jugar las vidas, pues todos veynte y quatro se matarõ en juego solo por dar solaz a sus principes. Y aunque desto aya en las letras diuinas otros muchos exemplos, y en nuestros siglos tan ordinaria experiẽcia, solo dire agora (con el ya referido) aquel de quando los tres famosos caualleros se arrojarõ vna vez a la cisterna de Bethleem auenturando sus vidas a las picas de todo vn exercito, solo para traer de alli vn jarro de agua, y satisfazer a vn antojo del Rey Dauid. Mira pues quã baratas valen las vidas en los palacios pues se dan tres y tales por vn jarro de agua: y mas si a caso corre la vida del grãde peligro. Alli pues es dõde sin duelo se haze barato de las agenas, y se auenturã ellas francamente. Alli hazen los Señores a la letra lo q̃ el capitan Abner, quãdo se vio seguido de la lãça de Asael q̃ combidãdole con la vida y despojos de su vezino, escudaua el la suya. Aqui es donde se reciben los golpes en las vidas agenas de los criados y dõde los amos se escudã con ellas. Pues no ten aqui los Señores q̃ assi lo hazẽ, q̃ no se atreuio Dauid a beuer el agua costosa de la cisterna ya dicha, por parecelle q̃ en ella beuia la sangre de tres vidas humanas para q̃ no beuan ellos la de sus criados tã sin duelo como la beuẽ, gastãdo sus vidas en su seruicio tyranamẽte. Y lo q̃ es mayor mal y lastima incomparable, es, q̃ en tanto q̃ estos tienen vida y salud, los gastan y apuran en sus intereses, y en el punto q̃ enferman son tã crueles è inhumanos, q̃ a la primera calentura los desconocẽ y despidẽ de sus casas: como lo significo bien aq̃lla razon que dixo a

Los señores tyranizan el plato de Dios comiẽdo vidas humanas.

Vn antojo del grãde se satisfaze cõ vidas, valen barato en los palacios.

2. Reg. 2.

2. Reg. 23

2. Reg. 2.

Grãdes reciben sus golpes en las vidas agenas de sus criados.

Quãn humanos son los señores para cõ sus criados.

dixo a Dauid el criado del Amalecita(a quien el mismo Dauid tomo por espia) conuiene a saber. Despidiome mi amo porque comence a estar enfermo en su casa. † Lo mismo hazẽ a los criados ya que los veen viejos y sin fuerças para aprouecharse dellos,no estimando el seruicio y aprouechamiento passado,por mas q̃ aya sido:como parece en el caso de Samuel quando los ancianos de Israel se juntaron haziendo su particular acuerdo para despedille por viejo como lo hizierõ. 1.Reg.30. 1.Reg.8.

*Pues la haziẽda y cuydados della quiẽ no vee q̃ se ceua y cõbida a este plato de Dios, pues en ella se gastã,y se emplean los principales afanes del hõbre? Y aũ plega al Señor no sea el demonio el cõbidado,y el q̃ meta la mano en este plato de Dios, lleuando tambien los esfuerços del hombre en su seruicio.Lo qual si assi no fuera tampoco dixera Esayas.Ay de aquellos q̃ soys poderosos para beuer el vino,y varones fuertes para seguir la embriaguez.Llamãse vino en la Escriptura sagrada las vanidades del mũdo,honra,hazienda,deleytes,todo aquesto q̃ alboquece y embriaga la cordura del hõbre,y le suele tomar el seso de su razon.Pues ay de aquellos(dize el Profeta)que quãdo apechugan con el vino del mundo tomando a pechos el vaso de su vanidad se hazen fuertes,o gigantes(como dize otra letra)y apercibẽ el pecho,y estomago de tales,para meterse y entregarse en el animosos cõ toda su fuerça. Y porq̃ veas q̃ cosa es hazer pecho de gigante,mira agora tu como vn hõbre enfermo sediento que le abrasa la calentura, que tiene vn causon infamadissimo que le quẽma la vida,si le dan vn jarro de agua,se leuãta el medio cuerpo en la cama y forceja para tenerse,y en aquellos braços muertos cõ la pura agonia de beuer mete vna nueua vida,y haze dellos muletas estriuãdo para ayudarse a la vez.El qual ya q̃ le dã el jarro de agua en las manos,apechugãdo cõ el,no haze vazio,ni estomago para solo vn quartillo q̃ le puede caber,sino ensancha y apercibe vn pecho,y vn vazio de gigãte para beuer toda vna fuẽte,o todo vn rio Tormes,o vn Duero,si el pudiesse.Esto sin duda es hazer pecho de gigante,y beuer como tal.Pues ay de aq̃llos hõbres q̃ estã tan calenturosos y encẽdidos de la sed del mũdo y

Haziẽdas y demonio tãbiẽ se cõbidã al plato d. Dios. Isaiæ.5.

Las vanidades del mũdo son llamdas en la Escriptura, vino.

Nota, pecho de gigante en el pecador. Compar.

sus deleytes,que quando toman a pechos el vaso de su sensualidad y sus vanidades hazen pecho y vazio de gigantes,para entrar en el animosamente entregados abondo. Desuenturados dellos,que tan mal emplean sus esfuerços deuidos a Dios. De
Iudith.12. aq̃l Holofernes dizen las letras diuinas, que quando le parecio tenia ya la presa en las manos y el cebo de su desseo, esto es,aquella honestissima y hermosissima señora Iudith estãdo ya acostado,o para acostarse beuio tanto vino,quanto nunca en toda su vida auia beuido.Pues veamos que era aq̃llo? Por vẽtura beuia este para matar la sed que tenia? Mas antes para mas encender la desuenturada q̃ ardia en su alma de aq̃lla santa muger.No mataua la sed pues beuiendo,sino atiçaua la fraguade su desordenado desseo,y en efeto hazia vazio y estomago de gigante apercibiendo sus esfuerços para emplearse del todo en aquella ofensa de Dios.Pues ay de aq̃lla alma desuenturada q̃ desta manera golosa y ledienta entra animosa en las ofensas de Dios!Dime miserable hombre quãtas vezes te acaecio estando al pie de vn pecado mortal,ya para echalle la mano y beuello,entrar en el assi como gigante haziendo senos y mangas anchas a tu voluntad para hartarte dessa desuenturada miseria?Como y assi pones pecho y fuerças de gigãte a las ofensas de Dios?Que te ha el hecho,o merecido para q̃ des en el a toda tu fuerça como en mortal enemigo,y para q̃ a teson de valiẽte le ofendas,y le hinques la lãça de tu pecado hasta el reçaton sin perdonalle nada?Mira pues lo q̃ te aconseja el Sabio
Eccli.3. diziẽdo.No sigas en toda tu fuerça la concupiscencia de tu coraçõ. Y es como si dixesse.No peques en ninguna manera,pero si fueres malo y pecares,peca con mesura a miedo y detenidamente,de tal manera que el temor de Dios te vaya cogiẽdo la rienda al desaforado apetito de tu coraçon. De aquel Rey
Daniel.3. Nabuchodonosor,dize el S. Profeta Daniel mando hazer vn gigante de setenta codos en alto, al qual mando que todo su Reyno le adorassen, so pena de ser quemados en la hornaça de fuego los que no lo hiziessen.Pues qué piensas fue aquello hermano mio? Que veamos gustaua aq̃l hombre de recebir la adoracion en la estatua,o gigante y no en su propia persona?

Quan insaciable sea tienen los malos de los vicios sensuales.

Sin duda se puede pensar de aqueste desuanecido estaua el tã ganoso de adorarse, y de hinchirse de aquella honra y vanidad, que le parecio cabria poca en el tamaño de vn hombre ordinario y de poca estatura, qual el deuia serlo. Y assi para aparar mucha mas adoracion hizose retratar en gigante, saçãdose el retrato no al tamaño de su cuerpo, sino a la medida de su desseo, y assi haziendo retrato gigante al desseo que era gigante. Pues esto era hazer pecho de gigãte a la vanidad, y querer beuer como poderoso el vino del mundo. O quãtos destos ay el dia de oy hombres desuanecidos q̃ para recebir mas honor del que cabe en sus pequeñas personas, se hazen de sus estados y casas, estatuas hechizas para recebir y aparar en ellas la autoridad q̃ por si no merecen. Como quiera que autorizarse el hõbre con su casa y criados, o otro qualquiera exterior aparato, y no con el propio valor y virtud, antes sea desautorizarse, y propiamente caer en caso de menos valer, sin entendello el que assi lo haze. Porque que otra cosa veamos son estos aparatos sino vnos como contrapesos y añadiduras con q̃ el hombre haze el pèso al propio valor que le falta? De adõde es que quãdo Dauid se autorizo con su tã crecido vassallaje (contãdo el pueblo) aduertido despues de su coraçon y boluiendo sobre si dixo al punto. Agora veo que he andado demasiado de necio. Y es como si dixera. No solo porque ofendi a Dios, sino porque tãbien he caydo en caso de menos valer. Conforme a esto es lo que aduierte Chrysost. del mismo Dauid que no dize en el Psalmo. No temas al hombre quãdo su gloria fuere multiplicada, sino quãdo la gloria de su casa lo fuere, mostrando en esto, que vna es la propia gloria suya, y otra la de su casa. La gloria de su casa es las portadas della muy autorizadas, los antepasseaderos, el suelo enlosado, el ornamẽto de las perlas, los prados y amenos jardines, los muchos criados con todo su muy sumtuoso repuesto. Pero de todo esto ninguna cosa le toca al mismo hombre. Mas la propia gloria suya es la fe derecha en Dios, el zelo, la caridad, la humildad, la mansedumbre, la continua oracion, y sus ordinarias lymosnas. Pues hermano mio, si hasta aqui has mal pleado los esfuer-

La vanidad de los q̃ se autorizan con sus casas y haziẽdas y no cõ la virtud.

2. Reg. 24

Chry. ho. de pœnit. Vna es la gloria del hõbre, otra la de su casa.

ços y coraçon de tu vida, bueluete ya a Dios y de aqui adelan te dale sus derechos, acudele con supplion, y siruele con su pla to pues esta dicho, q̃ la enxundia del sacrificio es juro suyo. Y,
Psalm. 58. di al Señor con Dauid en el Psalmo. Dios mio de aqui adelan te para vos solo guardare yo mi fortaleza.

§. II.

Tambien deues aqui notar como no vuo quien boluiesse por Dios entre toda esta gente, si sola esta bẽdita muger. Siem
Pocos son los del vãdo de Dios pre pues son pocos y muy contados los del vando de Dios y que hazen por el. De aqui es que entre quatrocientos Profetas
3. Reg. 22. de Baal (hecha diligente pesquisa) se hallo vn solo Micheas Profeta del verdadero Dios. Vos seays bendito buen Dios q̃ son tan pocos los vuestros y tantos los enemigos que os si-guen; que para vno de Dios tiene el mundo quatrocientos que sean contra el. Pero es gran consuelo hermano mio, que vno de Dios vale por todos, y es para derriballos. Y mas en
La mentira quã flaca. Compar. casa de tanta sin razon y mentira como la de oy. Porque es la mentira tã flaca de suyo, que aun que toda la camarada de los malos la salgan a apadrinar y defender, vno solo que la haga contradicion no la pueden leuantar en pie. Es como cuerpo muerto que aun que muchos porfien a leuantalle (como no tiene vida que le tenga) el se cae de suyo. Como parece claro en aquellos ochocientos y cincuenta Profetas falsos que por-
3. Reg. 18. fiaua a sustentar la mentira de su Dios, y nunca pudieron de-fenderla de solo vn Profeta Elias.

§. III.

Grãde es el animo de los bue nos. Considera tambien el animo y esfuerço que tuuo Marce-lla, pues se opuso animosa a toda la autoridad de Israel, y a todo junto el Pharisayfmo para valer a su Dios. Sin duda el fieruo de Dios no teme a los malos por mas poderosos que sean. Porque no pone los ojos en lo mucho que pueden, ni en
1. Reg. 17. quan muchos son, sino en quan malos son. El Rey Saul y los suyos temian al Filisteo, porque le veyan con ojos lomeros acabados en su disforme estatura, en sus fortissimas armas, y en aquella lança monstruosa que salia blandiendo en el campo. Pero Dauid que era fieruo de Dios solo ponia los ojos en el

incir-

incircunciso que venia armado con ellas, y en vn enemigo de Dios baldonador de su Iglesia, y assi no le temia.

Vndecima Consideracion.

LO onzeno considera como en toda su vida mejor hablo esta muger, ni tã bien empleo el esfuerço de su voz como esta q̃ acudio con ella a valer a su Dios. Sin duda no se emplea tãbien en cosa el esfuerço de la criatura como es en valer a su Dios, y en acudille en sus priessas y necesidades: ni Dios recibe tan a cuẽta seruicio como el que a tal punto se le haze. Porque la tentacion es el toque donde se prueua el amigo y el q̃ lo es de veras da su señal, y muestra su fineza. Y assi el que alli al toque no desdixere y prouare bien, es razon se estime por tal. Por esso aconsexa el Sabio diziendo. Si vuieres de tomar amigo y posseelle, prueuale primero en tu tẽtaciõ. O quãacepto, quã estimado y quã biẽ recibido fue del Señor aq̃l seruicio que le hizo el Rey Ezechias quando recebidas las cartas de Senacherib blasfemas a Dios, con ellas abiertas se fue al templo a hazer nueuo reconocimiẽto de lealtad al mismo Dios, orando y como diziendole. Agora mi Dios q̃ estas cartas me dizen tan gran blasfemia y que vos no soys Dios y que me engañays, agora os confiesso yo, y agora os quiero, os adoro, y recibo de nueuo por mi verdadero Dios y Señor. Pues estos son hermano mio los seruicios que Dios estima en mucho, y de que el mucho se obliga, conforme a lo que el mismo dize en el santo Euangelio. Al que me confessare, esto es boluiendo por mi honor delante de los hombres, a esse tal confessare le yo delante de mi Padre, boluiẽdo por el en el cielo. Los seruicios y puntuales acudimientos hechos a los Reyes y grãdes Principes puestos en necesidad preciãse y estimãse en mucho, y aun satisfazẽse cõ vẽtajas, y extraordinarias mercedes. † Por dõde mucho agradescio y aun satisfizo el Rey Dauid aquel pequeño refresco de panes y passas que le ofrecio Siba para su exercito quando yua subiendo por el arrebenton del monte cansado. * Y de la misma manera agradecio tãbien y aun nunca oluido el socorro y sustento que le hizo el buen Berzelay Galaadites al punto que yua seguido y andaua apretado de su

El verdadero amigo en la tentacion se descubre. Eccli. 6.

4. Reg. 19.

Estima Dios mucho el boluer por su honra delante de los hombres. Matth. 10.

2. Reg. 16.

2. Reg. 19.

hijo

hijo Absalon: antes le estimo en tãto, que con el en la memoria acabo la vida: y al vltimo della le satisfizo mãdãdo al Principe Salomon recibiesse en su palacio a sus hijos, y les diesse si llas, y plato en su mesa real: ventaja y legato, que no lo mãdo en su testamento a ninguno de sus propios hijos. Pues assi tãbien paga Dios como Principe grãde que el es, no menos que con silla y plato en su mesa a los valedores que en sus apretos y tentaciones responden por el. Como el lo dixo a los Sãtos Apostoles. Vosotros soys los q̃ aueys permanecido conmigo en mis tentaciones, por esso ando yo agora disponiẽdo os mi Reyno para que seays conmigo de mesa en el cielo, y de sillas en el juyzio. O si fuesse Dios seruido que el dia de oy estas sillas y mesa del cielo nos pusiessen tanta codicia que deveras procurassemos merecellas. Por cierto grã bien seria pues està Dios a punto de auer menester mas q̃ nunca socorros que le obliguen a darlas. Porque si va a dezir verdad nunca Dios estuuo en tãta priessa, ni el mundo le tuuo tã apretado y necessitado del socorro del hombre, como el dia de oy. Oy anda Dios tã acossado de todos, q̃ a penas ay nacion que no sea contra el. La mayor parte del mundo Idolatras son, naciones barbaras q̃ no le conocen sino es para blasfemalle, y para trocalle por las piedras mudas y sordas. Pues esse otro pedaço donde se hã reconocelle, ya se le ha reuelado y alçado el omenaje. Alemaña le ha despedido de si con su Lutheranismo. Inglaterra le ha desechado: Frãcia le niega los Sacramentos, y aun Flandes segun nos dizen tãbien anda ya bambaneãdo de su lealtad y seruicio. Al fin esto es cierto, que de todo vn mundo entero se halla oy seguido y blasfemado nuestro verdadero Dios, sino es de este rinconcillo de España, dõde acorralado del mũdo el se ha querido acoger por su grãde misericordia. Pues agora en esta priessa y necessidad, es justo los Españoles ayudemos a nuestro Dios. Y pues agora es quãdo nos ha menester, agora es justo boluamos por su valia, trocãdo los esfuerços de España en esfuerços y valores Christianos, haziẽdo cada vno por su parte, y segun la condicion de su estado lo que deue a esta necessidad de su Dios. Agora pues es tiempo en España,

3. Reg. 2.

Quanto galardona Dios a los q̃ en sus trabajos le valen.

Luc. 22.

Quã apretado esta Dios oy.

bulla

bulla y ande heruoroſa la Chriſtiãdad. Agora es tiẽpo de perdonar injurias, hazer crecidas lymoſnas, ayunar y hazer penitẽcias, reuerenciar los Sacerdotes, y eſtimar los Religioſos, frequẽtar los ſantos Sacramentos, y de hazer abondo todo el cũplimiento de la ley de Dios: conforme a lo que dixo Dauid en el Pſalmo. Tiẽpo es de obrar Señor, porque han diſsipado vueſtra ley. Agora pues q̃ ſe diſsipa, y ſe rõpe la ley de Dios (con la heregia) es tiempo el Catholico haga ſus reparos crecidos en ella, ſaliendo puntual y animoſo a valer a ſu Dios. † Por cierto pues q̃ el amigo dudoſo falte a ſu amigo en el aprieto (aun q̃ ſe ſiẽta) no es tãto, pero q̃ le falte el de la cõfiãça grã deſmã es y mucho ſe ſiẽte, como ſintio el Rey Dauid le faltaſſen los de Iſrael en quien el la tenia, y fueſſen los poſtreros q̃ ſalieſſen a dalle fauor en la reſtitucion de ſu Reyno: Aſsi les dixo con querella y enfado. Como y voſotros me auiades de ſer los poſtreros en tal ocaſion? O quãto pues ſiente nueſtro Dios q̃ en eſtos aprietos de oy no ſalga a valelle el Chriſtiano de Eſpaña pues es el amigo de quiẽ el conſia. * Y no es mucho el Catholico haga eſto por ſu verdadero Dios y buelua por el, pues es coſa cierta no ay nacion en el mundo q̃ no buelua por el ſuyo quãdo le vee caydo, y q̃ no alce el grito en ſu defenſa: como parece por el q̃ dierõ aq̃llos oficiales de Demetrio diziẽdo a vna. O grãde Diana de los Epheſios! quãdo vierõ q̃ yua eſta dioſa ſuya y ſu tẽplo de cayda a la predicacio del Apoſtol S. Pablo. Lo qual tãbien parece claro por lo q̃ dixo Eſayas de los de Sodoma, q̃ quãdo vieron las juſticias q̃ Dios yua haziendo por mano de ſu ſieruo Abrahã de los Idolos de las otras gentes vezinas y comarcanas a ellos, y q̃ los ſuyos eſtauã a eſſe miſmo peligro, no deſmayaron por eſſo, antes cobrãdo animo ſe muñian y cõuocauã vnos a otros, y ſe requeriã y ayudauã todos a vna a la lealtad de ſus dioſes, no ſe dãdo a manos a reparar ſus imagines: los vnos luziẽdolas de nueuo, y chapãdolas de oro y plata: los otros acudiẽdo a ſu Idolo y requiriendolo tentãdolo y echandole el clauo porque no ſe cayeſſe ni bambaneaſſe de ſu peaña. Pues ſi eſtos haziã tãtas diligẽcias por valer a ſus Idolos y defender ſu vana religion (ſiẽ

Pſal. 118.

2. Reg. 19.

Actuũ. 19.

Iſai. 41.

do

do ellos piedras y palos) q̃ te parece a ti hermano mio, deuria hazer el Catholico por valer a su verdadero Dios, y defender los santissimos fueros de su Christiana religiõ? Sin duda pues auiamos de andar agora todos ocupados en reparar nuestra santa ley, muñendonos y esforçãdonos vnos a otros a boluer por la valia de Dios. Agora es muy justo ande la Fe Catholica luzida dorada y esmaltada cõ obras Christianas. Y agora q̃ la heregia da golpe a Dios y le trae mouido y bãbaneado en el mundo, deues tu hermano mio tentarle, y requerirle a menudo para ver si esta firme en tu alma, y echarle vn clauo y otro de retificacion cõ Fe viua y obradora, para q̃ no se te caya de España. Mas ay dolor, q̃ agora es quãdo menos cuydamos desso, y mas perseguimos a Dios con graues ofensas. Verdãderamẽte parece nos auemos hecho al vãdo reuelado, segun todos a vna somos a el. Porque veamos quãdo tã tibia y tan cayda estuuo la Fe de Dios en España? Quãdo tãto pecado, y atreuimiento contra nuestro Dios? quãdo tanto sacrilegio, y tã poco respecto a las Religiones? Quãdo tãta tyrania, y publico latrocinio? Quãdo tanta soltura en todo linage de sensualidad? Pues q̃ razon ay veamos para q̃ entonces mas le falten a Dios los suyos, quãdo los agenos mas le persiguen? Assi le acaescio antiguamẽte en las grãdes perdidas de Bethel, quãdo de doze Tribus q̃ el tenia se le reuelaron las diez, y negãdole su vassallaje y adoracio cõ alçarõ por su Dios los dos bezerrillos cãtandoles sumos honores, y muy encarecidas alabanças Pues entõces se dixo de los suyos q̃ a Dios le quedauã en quien el tenia puesta su confiança. Hizo el Tribu de Iuda mal delante el Señor, y prouocole a yra con mayores y mas graues pecados q̃ nunca sus padres, y antepassados auian hecho.

Q̃ ãrruynada esta la Christiãdad el dia de oy.

3 Reg. 12.
3. Reg. 14.

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

ESTE dia celebra la Iglesia para consuelo de sus Catholicos la memoria de aquel milagroso combite que el Señor hizo en el desierto, quãdo saliendose de Ierusalem: oyda la muerte de S. Iuan Baptista: passo el mar de Galilea, y se fue al desierto.

deſierto. Donde con cinco panes de ceuada y dos peces mantuuo a los caſi cinco mil hombres tan ſabidos, ſin otro tanto, o mayor numero de niños y mugeres que tambien ſe hallaron a el. La gloria y honra que de aqui al Redemtor ſe le recrecio, pues fue conocido y celebrado por gran Profeta, y aun le quiſieron alçar por Rey: como lo refiere el Euangeliſta San Iuan en ſu capitulo ſexto.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

COnſidera aqui lo primero, como ſiẽte el Señor la muerte de ſu buẽ amigo pues ſiẽdole ella referida por ſus Sãtos diſcipulos, al pũto ſe ſale de la ciudad de Ieruſalẽ, paſſa el mar de Galilea, y ſe va al deſierto de puro ſentido della. Erã Chriſto y S. Iuã amigos viejos (aũ q̃ no en los dias) tra uados en ſu amiſtad deſde antes de naſcidos, y tales q̃ de las entrañas d̃ ſus madres auiã ſacado ſu amiſtad pegada a las vidas: la qual ſiẽpre deſpues auiã cõſeruado cõ nueuos y muy crecidos aumẽtos. Pues ſiẽdo eſto aſsi no era mucho ſintieſſe el Señor la muerte de vn tal amigo q̃ hizieſſe ſu rato d̃ auſencia por el, yẽdoſe de la ciudad a la ſoledad del deſierto. Mas deues mucho notar q̃ aun q̃ el hijo del Dios ſe ſale deſta ciudad triſte, llorоſo y lleno de ſentimiẽto de lo acaecido, no dexo en ella ſu cõdiciõ y coſtũbre ordinaria q̃ ſiẽpre tenia de hazer miſericordias a los hõbres: antes la ſaco cõſigo y ſe la lleuo toda entera al deſierto, dõde tãbiẽ hizo coſas ſuyas como luego veremos. Pues ya vees aqui hermano mio como no es nueſtro Dios como los grãdes del mũdo. Los quales pueſtos en ſemejãtes ocaſiones mudã la cõdiciõ, ò del todo dexãdo de librar ſus mercedes y buenas obras, ò por lo menos ſuſpẽdiẽdoſe dellas para otros tiẽpos. Como pareſce claro por quãdo todo el exercito del Rey Dauid vino triumfando (a caſo a pedille mercedes) por la vitoria de Abſalõ, q̃ como oyeron dezir q̃ el Rey eſtaua tan tierno y ſentido de la muerte del hijo al punto dierõ la buelta, pareciẽdoles no era aquella ſazon para que el ſe las hizieſſe. Bendito ſea nueſtro Dios que a todas horas es vno, y eſta de ſazon para hazer ſus miſericordias. No ay triſteza que le embarace ni muerte de amigo, ni aun la ſuya propia que le

Chriſto y S. Iuã amigos antes q̃ nacidos

2. Reg. 19.

Dios ſiẽpre y a todas horas

ẽsta de sazõ para hazer misericordias, Psal.55. Psalm.39. Como auemos de sentir las muertes d̃ los amigos, y deudos con moderaciõ Christiana. Compar.

que le saque de su condicion. De lo qual no tenia poca experiẽcia el q̃ dixo. Señor en qualquiera dia y hora q̃ os inuoquè, os halle q̃ erades mi Dios, y os conoci por tal. Y lo mismo cõfesso en otro Psalmo diziendo. Señor vuestra misericordia y verdad siempre a qualquiera hora me recibieron. Licencia pues tienes hermano mio, de sentir (a exemplo de Christo) las muertes de aquellos que por deudo, amistad, o otros algunos respectos te tocã. Pero ha de ser de tal manera q̃ las sientas tẽplada mẽte y sin estremos: no saliendo del termino de razõ, y vn pecho Christiano del todo rendido a las esperãças del cielo. Deue pues hazer en esto el verdadero Christiano lo q̃ suelẽ hazer los pintores en sus tablas, quãdo sobre los matizes negros y obscuros sobreponẽ otros alegres y claros. Assi pues sobre aquellos lutos tristes de la sepultura de quien le toca deue el Christiano cuerdo pintar con su imaginaciõ vnos esmaltes de cielo y esperãças de gloria para cõsuelo de su tristeza: y pẽsar q̃ no se acaba el defunto en la sepultura, sino q̃ va passando por ella a la vida de veras. Deste pues dixo Dauid en el *Psalmo*. No vera la muerte quãdo viere morir los Sabios. Y es como si dixera. No la vera sola, sino entreuerada de vida, y con muy ciertas esperãças de glorioſa resurrecciõ. Sobre las quales palabras dize assi Chrysost. Esto es cierto q̃ el varõ Catholico q̃ se leuãta en esperãças del cielo, aun la muerte no terna por muerte: y q̃ quãdo viere al muerto delãte de si caydo en el suelo terna el puestos los ojos en el cielo, pẽsando cõsigo los premios è inefables bienes q̃ Dios tiene aparejados para sus seruos. Assi como el labrador quãdo vee desatarse su trigo, y morirse el grano en la tierra no descõfia ni pierde el animo ni se entristece: sino q̃ antes mas se alegra y se regozija, sabiendo q̃ aquella muerte es principio de otro mejor nascimiento del mismo trigo, y fundamẽto de su mayor fertilidad. Assi el varõ justo y catholico q̃ espera el reyno y vida de veras, quãdo vee la muerte delãte sus ojos no se congoxa: porque sabe q̃ es ella a los buenos vn transito q̃ los lleua a mejor partido, y vna carrera que van passando para posseer sus coronas. Pus acompañado desta esperança, y templado con ella ha de ser tu sentimien-

Chry.ibi. Compar. La esperãça de la vida eterna desha.e la cõgoxa de la muerte.

timiento hermano mio en los caſos q̃ te tocaren. Y tambien ha de ſer demanera q̃ no te ſaque el de tus loables exercicios ni ceſſes por el de la execucion de la ley de Dios. Al reues deſto lo hazen muchos el dia de oy, los quales pueſtos en ſemejãtes ocaſiones aſsi vemos ſe aborrecen y acaban en ellas, que ni les queda coraçõ para penſar otra coſa, ni aun manos para exe cutalla. Pues grã mal es por cierto q̃ eſtè vn hombre tan poco pegado a Dios y a todo trato Chriſtiano, q̃ no aya ocaſiõ ofre cida deſtas, o de otras qualeſquiera q̃ ſean que a la hora no le deſpeguen de Dios, y detengã ſuſpẽſo de ſus exercicios. Deſta inconſtancia ſe quexa el Señor por ſu Profeta diziendo. Vueſtra miſericordia es como la nuue de la mañana. Lo qual dize el cõ mucha razon. Porque aſsi como eſta ſuele ſer momentanea ſubjecta a mudãça, y parar en amagos: aſsi lo ſuele ſer la piedad y qualquiera otra virtud de los hombres. Quantas vezes viſte hermano mio amanecer el cielo cubierto de alguna nuue dãdo de ſi eſperãças de lluuia, y aun amagãdo ya a dar gõtas della, q̃ deſpues a vn ayrezillo q̃ ſe leuãta y ſopla, ſe limpio la nuue y ſe raſò el cielo? Pues eſto miſmo es lo q̃ cada dia nos acaece à noſotros q̃ muchas vezes amaneciendo con buenos propoſitos, y llenos de deſſeos del cielo a poco rato del dia (ſobreuiniẽdo qualquiera ocaſion) a la hora luego faltamos en ellos, como ſi nunca los vuieramos propueſto. O quãtas vezes hermano mio ſe halla tu alma (agora ſea por ſalir de los pies del Sacerdote reziẽ cõfeſſada, agora por alguna graciosa y celeſtial cõdeſcẽſion recibida de la mano de Dios) hecha vna nuue cargada de buenos propoſitos prometiendo lluuias de cõtriciõ y mudãças de vida, y aun amagãdolas a llouer por los ojos, y ſalido de alli, a vn ayrezillo q̃ ſopla de algũ ſuceſſo, al punto ſe bõla y eſparze la nuue, dexandote el alma del todo raſa y limpia de Dios. No ſomos por cierto aſsi faciles en dexar los pecados q̃ vna vez proponemos, antes deſpues que el propoſito ſe refirma en la ofenſa de Dios, aſsi haze preſa en ella q̃ alli ſe queda como encantado, ſin que aya ſuceſſo, por ſentido y doloroſo que ſea, que de alli lo ſaque. De aqui es q̃ el Señor dixo al Rey Achab haziendole cargo de ſu por

Por ninguna ocaſiõ ſe han de dexar los exercicios eſpirituales. Oſeæ. 6.

Compar.

No ay arrojar al pecado vna vez determinado a pecar.

3.Reg.21 fia en el pecado de la viña de Naboth. Mataste a Naboth y aũ sobre esso posseyste su viña. Como si admirado del caso le di xera. Como y q̃ no te detuuo dacabar esse intẽto el verq̃ auias muerto vn hombre innocẽte, y mas infamadole de blasfemo con testigos falsos? Es posible q̃ la alteracion q̃ alla sentiste dentro en tu alma de hazer vn tal hecho, no te detuuo? Que aura pues que detenga a vn pecador determinado vna vez a la ofensa? Por ventura aura desastre, o mõstruo que le salga al camino que le ataje? Quien veamos del todo mudara de su intento al mal Profeta Balan determinado vna vez a maldezir al pueblo de Dios? Por ventura el impulso del mismo Dios pudo aqui esso? O el asna q̃ le hablo hizo efecto? Cierto es q̃ no: pues al fin todo esso no le mudo el coraçon, y despues de ver esse monstruo, y auelle espantado el Angel, y Dios trocado la lẽgua aũ porfio en su conato, como lo aduertio Nicolao.

Num. 22. Pero dexemos a este q̃ era hechizero y hombre sin Dios. Va-
2. Reg. 11. mos a Dauid tã sieruo y amigo suyo, quãdo se determino al
Pecador determinado triũfa de estoruos. pecado de Betsabe, y hallaremos q̃ ningun respecto ni *diuino* ni humano le siruio de estoruo, para atajalle el pecado vna vez propuesto. Verdaderamẽte es vn fuego sin resistencia el pecador vna vez determinado al pecado, q̃ triumfa de estoruos hasta salir con la suya, aun q̃ sean desastres embiados por Dios. O quan bien prueua esta verdad aquel caso estraño q̃ de Hiel el de Bethel noto la Santa Escritura. Esto es q̃ fue tã por

3. Reg 16. fiado en la reedificacion de la ciudad de Iericho anathematizada por Dios, q̃ con auer el Señor echado su maldicion y condenado a muerte de hijos a qualquiera q̃ se atreuiesse a reedificarla, se subjeto a la pena a trueque de no desistir de su intento. Y lo q̃ es mas de ponderar es, q̃ con yrsele muriendo los hijos vno a vno (como yua andãdo la obra) y auersele ya muerto todos los q̃ tenia (excepto vno llamado Segub) al punto q̃ ya auia acabado todo su descomulgado edificio, y q̃ no le faltaua mas q̃ solo hazelle las puertas, fue tan constante en su pe-
Caso raro y notable cado que se las hizo, aventurando en el caso el solo que aun le quedaua: queriendo antes del todo quedarse sin hijos y sin la tã desseada succesion, q̃ dexar hecho el pecado imperfecto sin

puer-

puertas,y no como el le auia propuesto antes de hazer. Y al fin fue ello assi,que la ciudad quedo hecha con puertas,y el sin ningun hijo de los que tenia.

§. I I.

Considera tambien como el Señor oyda la saña de Herodes,y su endurecido coraçon y viendole ya que estaua cebado en la sangre de S.Iuan Bautista,y que en aquella santa cabeça auia ensayado y prouado la espada para desmandarse y atreuerse tambien a la suya diuina,al punto q̃ el a caso trataua desso,y que a ventura estaua pensando en otro bayle de Herodias para hazer su negocio mas dissimuladamente:a esse punto le dexa el Señor burlado sus traças en seco ausentandose del,y dãdo lugar a su yra. Documẽto es este en q̃ el Señor nos enseña a q̃ huyamos de nuestros enemigos y agrauiadores, y demos lugar a su yra,y a q̃ quãdo los vieremos enarmonados metidos en colera y q̃ ya se van soltãdo en palabras, huyamos de su presencia haziendo alto a sus razones, dexãdolas dar en vazio,porque a caso cõ la resistencia no se haga mayor el enojo. Porq̃ assi como la llama del fuego si la quereys oprimir,y detener q̃ no salga,la misma fuerça que le hazeys la saca a mas furia,mas viua y atiçada:assi tambien es la colera resistida,que quanto mas lo es,mas se atiça y enciende y se haze furiosa. Es esta vn puro fuego q̃ sale del alma echando centellas por ojos y lengua,y assi con qualquiera fuerça o resistencia que halla, se aumẽta y sopla mas,y se haze mas viua. Sin duda pues la colera no es buena mas de para reprimirse. No es para respõder ni para esperar respuesta,pues no la sabe dar buena. Es desaforada y agena de razon. Por lo qual dixo el Sabio aduertiendo al colerico. Si tienes entendimiẽto (esto es si la colera aun no te le ha ceguado) respõde a tu proximo. Pero sino le tienes põ tu mano sobre tu boca,y no le digas palabra. Por esso tambien nos aconseja San Pablo diziendo: Dad lugar à la yra. Como quien dize. Dexadla yr libre su camino,no os pongays delante a resistirla,que la hareys mas crecida. O quantas vezes por no hazer esto los hombres de pequeñas y muy ligeras ocasiones se leuantan entre ellos muy dos pesados(porque como dize

Que auemos de huyr los enemigos ayrados. Compar.

El hõbre deue reprimir su colera para respoder. Eccli.5.

Rom.12.

Compar.

el Sabio a vezes de vna sola centella se prende y aumẽta el fuego) tan malos de acabarse, q̃ para acabarlos, primero se acaban ellos con haziendas, honras, y aun vidas. Lo qual todo facilmente se pudiera escusar cõ dar lugar a la yra en sus primeros y subitos mouimiẽtos. Pues como los ruydos trezcã a palmos, y sean tan buenos de cõcertarse, por esso la ocasion se deue atajar en los principios. Porque en ella (por pequeña q̃ sea) esta todo el mal en virtud, como la espiga en el grano: y ella
Compar. es la madre de los inconuenientes. La hormiga para que no le nazca el grano roe le el nacederillo, y cõ esto le assegura. Pues el nacedero de todos nuestros daños suele ser la primera ocasiõ, y assi esta es la que se deue atajar en los principios. Rõpie
Isai. 59. ron los hueuos de Aspides (dize Esayas) y el hueuo se estriço y salio el basilisco. Significãdo en esto que tras vna muy delgada telezilla de ocasion estã muchas vezes amagãdo detenidos los ruydos y ponçoñas, que emponçoñan y enconan toda vna Republica. De suerte que has de entẽder que los ruydos aun que son basiliscos, son basiliscos en hueuo, que siendo tan facil de quebrar con todo esso sino se quiebra no salen. Vea-
Compar. mos q̃ es de quebrar, vn hueuo? Cierto es q̃ es nada de hazer, pues al fin vn papirote le quiebra. Pues assi veras q̃ de nonadas salen ruydos y basiliscos q̃ abrasan y emponçoñan toda vna
Psalm. 57. Republica, conforme a lo q̃ esta dicho en el Psalmo. Su furor no es como quiera, sino es semejante a la Aspide põçoñosa. Pero tãbien has de notar q̃ assi como con ser tan nonada la cascarilla de hueuo cõ todo esso sino se quiebra ni ay quiẽ tope en ella cõ toda su delgadez detiene en si guardado el basilisco q̃ no salga, y puede el hueuo passar de mano en mano segura-
Compar. mente sin q̃ nadie se toque ni ofenda de su ponçoña. Assi tambien si aquella palabrilla ligera q̃ te dizen que es la cascarilla q̃ lleua cubierto en si el basilisco nola quiebras (huyendola) porque no tope en ti, cierto es q̃ no saldra la ponçoña, y los ruydos y turbaciones se quedaran detenidos en ella.

Segvnda Consideracion.

LO segundo en lo que dize que gran multitud de gente seguian al Redemtor porque veyan las señales que hazia so-

bre

bre aquellos q̃ estauã enfermos. Deues considerar, q̃ cõ ser esto lo menos q̃ el hazia, era la principal razon porque la multitud le seguia. Sin duda es ello assi q̃ los mas q̃ siguen a Dios los lleua algun temporal interesse, y q̃ los muy poquitos son los q̃ por cosas mayores (esto es por si mismo) le vã siguiẽdo. Por cierto si pudiessemos calar los coraçones de todos los q̃ el dia de oy siguen a Dios, muchos hallariamos q̃ con Dauid dizen. Incline Señor mi coraçõ a hazer vuestras justificaciones por pura retribucion, y aun esta no eterna sino tẽporal. Esto es, porq̃ les da, o porque les de salud o sustẽto de vida y hõra. Y muy poquitos hallariamos q̃ con el mismo Profeta pudiessen dezir. Que tẽgo yo en el cielo sin Dios, y q̃ otra cosa quiero sobre la tierra sino a el? Dios es solo mi porcion para siempre. Pues deues aqui notar, q̃ otras mayores empresas que curar corporales dolencias eran las en q̃ el hijo de Dios se empleaua de ordinario. Como el lo auia dicho por el Profeta Esayas. Predicaua penitẽcia, perdonaua pecados, curaua las almas de sus espirituales dolẽcias, cõsolaua los coraçones flacos, criãdo en lo interior dellos muy ciertas esperãças del cielo, anũciaua la bienauẽturança descubriendo a los hõbres sus inestimables riquezas (y lo q̃ mas era) manifestãdoseles a si mismo por su verdadero Dios. Estas cosas y otras semejantes a estas erã en las q̃ el Señor entendia de ordinario haziendo su legaciõ, y cumpliendo cõ la tarea q̃ por el Eterno Padre le auia sido impuesta. Pues mira tu aqui como (oluidados todos estos tan soberanos respectos) nos dize el Euãgelista le seguia esta gente por solo el de curarles sus corporales dolencias, y por q̃ los sanaua dellas milagrosamente. Por cierto muy laxa y humilde manera era esta de seguir a Dios nascida de pechos flacos y destituydos de aq̃lla grandeza de animo, q̃ merecia vna tã alta empresa qual era su seguimiento. Assi pues tabien son muchos el dia de oy los que guiados por la luz de la Fe siguen a Dios. Pero muy pocos son los que le siguen por las cosas mayores que ella promete. O quan alta es hermano mio, y quan ennoblecida la Fe de Christo, que tu professas, y a quan altas y crecidas esperãças leuanta a sus fieles! Ella es la que (acompa

Quan interessales somos en seruir a Dios. Psal. 118.

Psal. 72.

Isai. 61.

Poco son los q̃ oy siguen a Dios por el cielo.

ñada con obras y obediẽcia del Sãto Euangelio) nos abre los cielos y la q̃ nos promete riquezas diuinas combidãdonos no ya a pã de ceuada como la antigua y grossera Synagoga, sino a a la escanda candial de los bienes eternos, por cuya razon la Iglesia Catholica Iglesia grande y graue pueblo se intitula, como la q̃ goza de tales grandezas: conforme a aquello q̃ dize el Real Profeta hablando con Dios. A ti Señor cãtare en la grãde Iglesia y en el pueblo graue. Donde no deues entẽder se llama grãde la Iglesia por la muchedumbre de fieles que en si cõtiene: pues es cosa cierta y aun lastimosa que sin comparaciõ es mayor el numero de los infieles y perdidos hombres que se cõdenã, que el de los fieles y catholicos, que se saluã. Como el Angel del Señor lo mostro al Profeta Esdras en aquella cõparaciõ q̃ le puso del poco oro y la mucha tierra que auia en el mundo: entendiendo por la tierra los muchos infieles que auian de ser condenados: y por el poco oro los pocos catholicos cõtenidos en la Iglesia, q̃ auiã de ser saluos. Pero llamase grãde Iglesia y pueblo graue, por razon de q̃ los pocos o muchos q̃ ay en ella, todos son o deuen ser grãdes ennoblecidos y de honrados pẽsamientos, y gente que deuen tratar y esperar cosas dignas de su alta profesion. Y para q̃ esto mejor se entienda imagina tu agora, q̃ vuiesse aca en la tierra vna republica nobilissima y toda ella constituyda de grãdes Principes, Duques, Marqueses, y Condes: donde no se vuiesse por los aranzeles de las otras republicas ordinarias y comunes, sino por vn nobilissimo y extraordinario termino deuido a tãta grandeza. Pues cierta cosa es que aun que estos Principes y ciudadanos no fuessen muchos, en numero, con todo esso se llamaria su republica la grãde republica o la grãde ciudad, esto es, la republica o la ciudad de los grãdes, y el cõsejo de los todos Principes y mayorazgos. Pues desta manera has de considerar la Iglesia Catholica, y q̃ por esso se llama grãde, y lo es, porq̃ todos los q̃ ay en ella son grãdes. Es vn honrado consejo donde no se recibe nadie q̃ no sea Principe y mayorazgo. Por dõde cõ mucha consideracion la llamo S. Pablo la Iglesia de los primitiuos y mayorazgos. Y cõ la misma el Apostol S. Pedro la lla-

psal. 34.

La Iglesia llamada grande y porque.

Esdræ.

Compar.

Iglesia Republica de Principes

Hebr. 12.

la llama linaje y gente escogida, y pueblo adquerido de Dios, esto es, escogido y enrriscado de todo el otro pedaço del mũdo, para q̃ viuiendo por leyes y fueros honrados (quales son los del santo Euãgelio) hiziessen vna estremada Republica. Por esso tãbien la Sabiduria q̃ es el mismo hijo de Dios y el Presidẽte desta tanta Republica quãdo descubre sus cargos y prouincias nos apercibe para ellos diziẽdo assi. Oydme y dad me atẽcion, porque os tẽgo de hablar de grãdes cosas. O quan grãdes cosas hablo este diuino Presidẽte el dia q̃ abriendo su boca propuso a su pueblo aquellas altas empresas de las virtudes Euãgelicas, açorando sus animos con las promessas del cielo a su seguimiento. Pues deues tu aqui notar, q̃ assi como aq̃l Principe, o grãde q̃ siendo de la republica de los grãdes q̃ agora deziamos (oluidada su nobleza y los fueros della) tratasse de cosas menores, y de baxezas indignas de su alta guisa y profession, sin alguna duda seria reputado por hombre de baxos pẽsamientos, y afrentador de su misma republica: assi tambien has de entender, qualquiera Christiano q̃ professando la dignidad, y nobleza de la Fe Catholica, y los fueros de sus altas esperãças y pretensiones oluidado desso se emplea en buscar las soezes baxezas del suelo, sin duda deue ser juzgado por indigno de su republica, y afrentador della como hõbre q̃ no respõde a los altos fueros de su nobleza. O quãtos ay el dia de oy q̃ siẽdo Christianos y professando la ley de Dios, son afrentadores de la misma Fe q̃ professan, apocãdose a las baxezas del suelo, y quedãdose en ellas a pie quedo, sin leuãtar sus animos a otros mayores bienes. Y es el mal q̃ ay muchos Christianos el dia de oy tã oluidados de su profession en esto, y tã dados a las cosas del mundo, q̃ vencen en ser baxos al Turco y al Moro y al otro Alarue, que no espera cielo de veras, sino vn cielo imaginario hecho todo de mentiras y sensualidades. O si Dios hermano mio te abriesse los ojos del alma para q̃ viesses la alteza de tu estado, y a quan grandes y soberanas esperanças te llama y combida esse nombre de Christiano que tu posseys: no seria possible sino que alumbrado con esta luz del cielo andarias luzio y agucioso deshaziendote de las cosas del mun-

1. Petr. 2.

Prou. 8.

Matt. 5. Compar.

Quantos oy dia en us penamẽtos afrentan la fe q̃ profiessan.

do,y q̃ soltãdote dellas a toda furia,subiras tus pẽsamientos a las cosas altas del cielo y bienauẽturãça. Si viesse vn rustico

Compar. aldeano q̃ estãdo el muy pegado de su arado y bueyezillos,calçadas sus abarcas en su triste choçuela,todo el embaraçado en aq̃llo sin otro pẽsamiento,y este a deshora viesse por encantamẽto la recamara de la Real Mageſtad cõ toda su preciosidad de perlas,riq̃zas y pedreria,y oyesse vna voz q̃ a esse punto le dixesse.Rustico grossero desembaraça tus manos,suelta esse arado dellas,abre los senos de tu coraçõ, entregate en essa hazienda q̃ vees,q̃ aun q̃ estas de pies en esse muradal, todo esso q̃ vees es tuyo.Dime pues hermano mio si esto assi acaeciesse, q̃ priessa se daria este dichoso rustico assi certificado de su buena suerte a desembaraçarse, y a soltar de sus manos aq̃llas poquedades y baxezas?Cõ q̃ presteza arrojaria de la mano el arado y bueyezillos?y desapocaria su pẽsamiento sacãdole de aq̃lla choçuela y muradal,y bolãdole al valor de las perlas,pro-

Voz de la Fe. curãdo hazer sus senos y mãgas de toda aq̃lla riqueza?Pues tal como esta es hermano mio la voz de la Fe.Ella es la q̃ nos llama y despierta:la q̃ nos da las vozes a los que estamos en esta choçuela del mundo. Ella es la q̃ nos descubre y pone a los ojos la recamara del cielo:la q̃ nos da del codo,y nos leuãta la vista a las perlas y pedreria de la bienauẽturãça,y nos cõbida a q̃ hinchamos los senos.Pero es el mal,q̃ no vemos esta luz,ni oymos esta voz,por esso nos pagamos toda via de muradal y choçuela,esto es,de las cosas deste miserable mundo.Por cuya

Epheſ.1. razõ el Apostol S.Pablo hazia particular oracion y señalada por los de Epheso,porq̃ Dios les abriesse los ojos para ver esto,como cosa q̃ tanto les importaua diziendo assi.No cesso de hazer gracias a Dios por vosotros.Esto es,porque os hizo Catholicos,porque os dio Fe Christiana:y ya q̃ os hizo tales,suplicole yo os de a vosotros espiritu de sabiduria y reuelacion para su conocimiento, y que os de luz y os alumbre los ojos de vuestro coraçon,para que sepays que tal es la esperança de vuestra vocacion, y quales son las riquezas de la gloria de su herentia en los Sãtos, y qual sea la sobre eminente magnitud y grandeza de su virtud en nosotros,que auemos creydo.

TER-

TERCERA CONSIDERACION.

LO tercero, en lo que dize que como el Señor alçasse los ojos vio aquella gran multitud de gente que le seguia, considera lo primero, que contento recibiria el Señor de verse seguido y alcançado de tanta gente, y puesto en ocasion de hazelles bien y misericordia. Porque aun que de su condicion es siẽpre hazerla, pero dale mucho gusto hazerla (en alguna manera) obligado de sus criaturas. De aqui es que ya estaua el Señor determinado, y aun desseoso de dar a su pueblo la merced de la agua que por tres años les auia suspendido: pero con todo esso embio primero su Profeta al Rey Achab, para que de su parte le hablasse, y procurasse conuertirlo a penitencia, para (si assi fuesse) darsela en parte merecida. Porque es el muy amigo de dar obligado lo que nos da, y que la merced que nos haze (ya que no en todo ni absolutamente) alomenos en parte y si quiera cõ alguna congruydad se la merezcamos. De aqui es tambien, que con auer de hazer al Patriarca Iacob la merced temporal del mayorazgo y bendicion de su padre, quiso que el en parte la mereciesse primero, peleando y venciendo a su hermano antes que nasciesse. Como lo notò S. Chrysostomo diziẽdo. No pudo el indigno hermano vsurpar mucho rato la merced que Iacob auia merecido antes que nasciesse. En lo qual da el a entender como lo que alli passo fue batalla trauada en que el buen Iacob salio vencedor, y Esau quedo vencido, como el mismo lo notò diziendo. El padre Isaac procuraua consolar al hijo vencido en el vientre, y la madre Rebeca amo al hijo vencedor, al qual no vio pelear.

Para hazer Dios mercedes al hõbre, quiere q̃ en alguna manera le obligue con seruicio. 3. Reg. 18.

Chrysost. sermo. de Iacob, & Esau. to. 1.

Pero que mucho que en este caso, que fue de merced temporal y en otros assi semejantes que son tambien de menor quantia busque Dios maneras para darnos sus mercedes, como obligado, pues en cosas mayores a vezes haze lo mismo? De adonde es que si pidio al Patriarca Abraham le sacrificasse a su hijo (como en efecto se lo pidio) dize San Chrysostomo que esto fue, porque como el tenia determinado de dar el suyo diuino en la encarnaciõ, quiso primero recebir el agena, porque pareciesse nos daua el suyo como en parte obligado de

Chry. ho. 25. in epistol. ad Hebr.

do de alguna congruidad, por el que de Abraham auia recebi
Nadie le go a merecer de justicia la encarnacio del hijo d D.os. do. Dignadose el piadoso Señor de echar por esta via su aparencia, o sombra de obligacion en aquella merced que fue la mas pura gracia de todas, y dõde menos pudo obligar, y es cosa tan cierta y determinada de fe, que en rigor nada le obligo todo el merecimiento criado. Lo segundo como los mira el Señor de proposito, a fin de mouelles sus coraçones a contricion penetrandolos con su vista, para que assi se dispusiessen a la recepcion del milagro que auia de hazer. Porque esta sin duda es vna de las propriedades de los ojos diuinos, que donde ellos miran engendran lagrimas y contricion. Segun lo q̃ dixo el Sãto Iob. Mirara Dios a los hombres, y dira qualquiera (esto es de los mirados.) Peque y verdaderamente delinqui, y no recebi el pago que yo merecia. Lo tercero como alçado sus ojos no los puso someramente en aquellos hombres parãdolos en lo exterior que se veya, sino que passo adelante con ellos hasta calar la necessidad de su hambre que padecian. De suerte q̃ no solamente los vio con sus ojos, mas aun viendolos vio tambien la hambre que padecian. Donde deues mucho notar, q̃ no es todo vno, ver y echar de ver lo que se vee. Porque muchos ay que veen, pero aunque veen no echan de ver lo mismo que veen. Clara cosa es que si dos personas viessen a vn hombre graue, y altamente nascido en habito trocado è indecente de su autoridad, de las quales la vna le conociesse, y la otra no, que la que no le conociesse, solo veria aquel hombre senzillamente, sin echar mas de ver ni parar en lo que veya en el. Pero la otra su conocida cierto es que le veria, y demas de verle tambien echaria de ver la nouedad que veria en el. Pues este es el natural mirar de Dios, quando pone los ojos en sus criaturas necessitadas de su fauor y socorro. No piẽles hermano mio los pone descuydados altaneros, ni como ojos inaduertidos que miran de passo, y someramente: sino como ojos de persona que conoce y que mira de proposito y atentamente echando de ver lo q̃ vee, y viendo del todo nuestras necessidades para socorrellas. Conforme a esto es lo que dixo a Moysen quando la vision de la çarça. Del todo vi (como alli.

No es todo vno, ver y echar de ver lo q̃ veen.

Iob. 33.

Compar.

dize-

dize otra letra)la afliccion de mi pueblo:y deſcẽdi a librarle. Y lo que dixo el Profeta Ieremias hablando con el en nombre de ſu ciudad. Ved Señor y conſiderad que ſoy hecha vil. Como ſi dixera. Ved Señor mi vileza echandola de ver,y conſiderandola del todo como vos lo ſoleys hazer. O ſi el hombre con ojos de Dios aſsi miraſſe detenidamente las miſerias y neceſsidades de ſus proximos,que viendolas juntamente las echaſſe de ver, y del todo ſe les pegaſſe metiendoſe y entrañandoſe en ellas:ſin duda no ſeria poſsible, que dexaſſe de enternecerſe, y acudir eficazmente a ſu remedio ſegun todo ſu poſsible. Porque veamos quien no ſe mouera de veras a miſericordia viendo por eſſas calles tantas vidas de pobres carcomidas,traſtornadas ſobre ſus palos amagando a caerſe,ſoſtenidas en los flacos apoyos de ſus bordones ſobre que andan arrimadas,ſi el que las vee viendolas paraſſe en lo miſmo que vee,y lo acabaſſe de ver? Mas ay dolor! que es el mal, que no vemos lo miſmo que vemos, ni hazemos pauſa en la viſta del pobre, ſino que aſsi van paſſando los ojos por ella ligeros è inaduertidos, como ſi a poſta cogida vuieſſen de correr los males agenos. De adonde es lo que nos aconſeja el Sabio diziendo. No traſpaſſes tus ojos del pobre:como reprehendiendonos en eſto de quan de camino miramos la neceſsidad de los tales,y quan poco paramos en ellos,como que no nos tocaſſen al pelo. Aſsi ſe quexaua el Santo Iob de las apreſſuradas viſitas que en ſu muradal recebia de ſus hermanos,y amigos diziendo dellos. Mis hermanos paſſaron por junto a mi muradal, como paſſa arrebatado el arroyo de verano hecho de turbiones,y auenidas por jũto a los valles Lo qual dezia y quexaua el cõ mucha razon. Porque aſsi como eſte paſſando arrebatadamente ſuele dexar ſus balſas y concauidades llenas de coxixos,ſauandijas,y otras mil immundicias, pero vazias de agua ſabroſa dulce,y manantial:aſsi era tal la viſita que al ſanto Iob le hazian ſus amigos. Los quales ſiete dias enteros eſtuuieron ſentados en ſu muradal, pero tan lexos de ver lo que veyã en el,y de ſentirlo(aunq̃ alli hizierõ ſu exterior aparato) que ninguno dellos echo mano a ſu bolſa para ſocorrelle,ni

Exod. 3. Thren. 1

La viſta de los pobres ha de mouer a piedad.

Eccli. 4.

Iob. 6. Quã inhumanos ſomos con los pobres. Compar.

lle;ni le hizieron otro consuelo,si solo dexarle lleno de coxixos de sus razones no poco entonadas que le enconauan y lastimauan el alma.Estas fueron las conseruas y conditos que le dexaron a su cabecera,y las blandas olandas ofrecidas para escusalle la aspera teja cõ que a sus ojos le veyan raer sus llagas, y gusanos.O quantas vezes hazes tu lo mismo con el pobre q̃ te pide lymosna:el qual no sacando de ti otra piedad ni blandura,ni agua clara o dulce de algun aliuio o lymosna,solamẽ te halla razones asperas y descomedidas, que le duelen mas q̃ el mismo mal que padece,y que le obligan a que te quede mal diziendo a las espaldas,mouido de tu sequedad,y su amargura.Pues escusa hermano mio merecer esta tan justa maldiciõ, que es la que Dios suele oyr, como te lo auisa el Ecletiastico diziendo. No dexes a los que te piden ocasion de que a tus espaldas te queden maldiziendo:porque el que assi maldize en amargura de su alma sera oydo de Dios.O quã cierta cosa es. quando el pobre vee priuado de ojos, de pies, o sin manos, o. su rostro comidó de cancer,y que sus lastimas que el te muestra tan lloradas y encarecidas no te mellan ni enternecen,sino. que passando por ellas raudo te dexes yr tu camino sin parar en el,se queda el a tus espaldas rezãdote maldiciones, y diziendose a si mismo entredientes,refirmada la mano en su palo, los ojos en el suelo y dando de cabeça. Malditas sean tales entrañas de Christiano, no te gozes tu ni cosa tuya, que a tales lastimas no te commueues. Y dize el Sabio que como el Señor vee la razon que tiene,y que pide justicia,al fin otorgara su demãda. Y por cierto no es mucho el assi lo haga enfadado de ver su criatura en tales estremos desayudada del hõbre,y cayda de hãbre. Pues nadie auria que si viesse su casa yrsele cayẽdo,y a ti que con sola vna piedra se la podrias remediar, o detener q̃ no se cayesse,y no lo hiziesses,que no se enfadasse dè ti y te lo pidiesse con muy agria querella.Pues luego si esta Dios mirando aquellos sus edificios, que se le estan cayendo de hãbre,y a ti que(pudiendo)no se los vales ni apoyas siquiera cõ vna limosna,como quieres no se lastime,y te pida el agrauio? Y mas q̃ no es pequeño el q̃ a ti mismo te hazes en este caso,

No es de marauillar los pobres maldigã a los ricos q̃ no secõpadecẽ dellos Eccli 4.

Compar.

La limosna leuãta al pobre caydo.

pues

pues pierdes aquella alta dignidad que te da la limoſna, de leuantar vna vida cayda, o que ſe va ya cayendo, que es mas hazaña que ſi detuuieſſes los cielos de que no cayeſſen, como dize San Chryſoſtomo. Teme pues mucho que no haziẽdo limoſna al pobre que muere de hambre, no te cuẽte Dios por ſu homicida, no porque tu ſe lo mates con la daga, o puñal: ſino porque (con la falta de tu caridad) le atajas la vida, que auia de viuir. Pues es cosa aueriguada no ſolo haze el daño el agreſſor q̃ le haze de hecho y politiuamente: ſino tambien el que pudiendole eſtoruar, no le eſtorua. Aſsi cargaua la viuda de Sarepta al Profeta Elias la vida de ſu hijo. No porq̃ le mato: ſino porque no le eſtoruo que murieſſe con ſu oracion, como ella entendio que lo pudiera hazer. Pues ſi tu puedes eſtoruar al pobre, que no muera con tu limoſna y no lo hazes, como quieres que no te lo cargue el Señor? Pero ya que eſſo no hazes, ni al pobre le das ſus derechos tan deuidos, contentate con tu ſequedad a ſolas, ſin darle con ella ruynes razones porque te los pide. Que el cuerdo y diſcreto deudor con meſura ruega a ſu acreedor le eſpere la paga, y no ſe la niega con fieros deſcomedidos. Mas a caſo penſaras, no es el pobre el propio dueño de la limoſna que te pide? O que quando ſe la das le das tu haziẽda y no la ſuya? Deſengañate pues deſſa craſſa ignorãcia, y oye agora lo que el Sabio te dize. No defraudes la limoſna del pobre. Como quien dize. Dale ſu hazienda ſopena que le hazes fraude. Y mas dize en el miſmo lugar. Buelue tu oreja al pobre, ſin triſteza, y dale ſu deuda, reſpondele pacificamente en manſedumbre. Pues luego ſi el pobre no te pide tu hazienda ſino la ſuya, porque no ha de ſer oydo de ti con blandura? Y porq̃ veamos ha de ſer tratado mal de palabra? Que rentero ay, o que ſolariego, vaſſallo por deſcortes que ſea, que aſsi trate a ſu propio dueño, aun quando le niega ſu deuda? Y porque veas aqui como el pobre neceſsitado es propio Señor de la limoſna q̃ te pide deues notar como a todas las criaturas libro Dios ſu ſuſtento en algunas ſeguridades, no faltãdo en eſto ni aun a las auezillas del campo. Al negociador pues ſe la libro en ſu induſtria, al labrador en ſu tierra ſembrada, al vinatero

Nota.

Chry. ſer de miſericordia. to. 5. El que no ſocorre al pobre q̃ muere de hãbre ſe cuenta ante Dios por homicida.

3. Reg. 17.

Eccli. 4. Quãdo el pobre pide limoſna pide ſu hazienda.

Los pobres ſon ſeñores en ſus neceſsidades delas

haziẽdas de los ricos. Nota.

tero en su viña, al mercader en su tienda, al letrado en sus libros, y a cada oficial en su oficio. De manera que solo el pobre es a quien no le dio el Señor señalada libraça como a los demas. Para que entiendas de aqui que en la bolsa de todos los que pueden hazelle limosna le libro su pasladia, y quiso (pues el no le daua nada y dexaua desnudo) que en descuento desso todos los estados fuessen sus foreros y deudores: y que cargados desta pension passassen ellos en sus posseedores. Pues luego segun esto sus fueros pide el pobre y sus propias rentas y juros quando te pide limosna. Dale pues oydo pacifico, y blanda respuesta de deudor comedido, y no tal que le lastimes con ella, como lo hazes. Y aun a vezes no te contentas cõ esso, sino que para dalle vn çatico de pã no poco gruñido primero le procuras hazer cala y examen de su vida, obligandole a que te le compre con la innocencia della. † Donde es mucho de notar lo que aduierte Chrysostomo, que quanto el pobre menos lo merece (y mas si ha sido nuestro ofensor) tanto la limosna sera de mas precio, y mas preciada a las q̃ Christo hazia. La limosna pues llana y lisa deste respecto se deue hazer. Ca no es el pobre por quien ella se da, sino Iesu Christo que tambien la merece. Assi has de creer firmissimamente quãdo le das el regojuelo de pan, que no cae el a solas en la mano sarnosa que lo esta aparando (aun que va colado por ella) sino tambien en la de Christo, que inuisible alli se entreuera, y es donde el va a dar por aquel arcaduz. Y sin duda por este respeto se deue hazer la limosna para que tenga valor Christiano: ca la que se haze sin el y por sola natural compassion, aun que de suyo sea buena obra moral, pero no passa de ay, a ser meritoria. Y esto nos quiso significar el Real Profeta diziendo en el Psalmo. Bienauenturado aquel varon que entiẽde (esto es quando haze limosna) y se auiene con el gran pobre menesteroso: porque a esse tal en el dia malo librarle ha el Señor, y aun aca en la tierra le conseruara y dara vida, y le hara bienauenturado. Sobre las quales palabras dize San Chrysostomo, que aqui llama pobre el Profeta Real no a qualquiera pobre sino a vn particular señalado con articulo y celebrado con

Chry. ser. quod ne scrutemur pauperes. to. 5

dò con nota, que es aquel ſoberano pobre Ieſu Chriſto. Y que al que aqui llama meneſteroſo, es el vniuerſal Señor de todas las coſas. De ſuerte que ſegun eſto nos da aqui a entender que para que el limoſnero alcance ſus premios quãdo diere limoſna, ha de entenderſe y auenirſe a ſus ſolas con Ieſu Chriſto, y entender que el es el pobre a quien el la de, y que la recibe de ſu mano. Y aun que ſea verdad que con eſta conſideracion a todos los pobres ſe deua hazer limoſna ſin alguna acepcion, con todo eſſo (ſiendo en ygual grado la neceſsidad) es mas acepta y merece mas premio la que ſe haze a los pobres exẽplares conocidos por bueno y amigos de Dios, conforme a aquello que dize el Sabio. Haz bien al juſto y hallaras grã retribucion. O como dize otra letra. Haz bien al varon pio, y reportaras muy gran premio. Pues a quien alguno deſtos recibiere en ſu caſa auentajada paga le dara el Señor, porque los tales demas de ſer pobres ſon tambiẽ criados de Dios priuados ſuyuos, y aſsi recibe el a dobladà cuenta qualquiera bien q̃ ſe les haga. Y aun ellos tambien ſuelen hazer ſu principio de paga ya con oracion encomendando al Señor ſus bienhechores, ya pagando el eſcote de la comida diziendo razones de edificacion a quien ſe la da. Por eſſo dize el Eccleſiaſtico. Los varones juſtos ſeã tus combidados. Pues muy poco vale la memoria del pobre y el acordarte tu del, ſino le ayudas cõ tu limoſna. Antiguamente en acordandoſe del le fauorecian. Y aſsi ſe dezia por lenguage vſado y comun. Acordoſe del pobre. Como ſi dixeran. Diole limoſna, o hizole bien. En eſte lenguage hablan los ſantos y Eſcriptura ſagrada del miſmo Dios, como parece por lo que dixo Daniel, quando Dios le embio a Habacuc con la merienda de los ſegadores. Aueys os Señor acordado de mi, y no aueys deſamparado a los que os aman. Tambien no te baſta la compaſsion del coraçon, ſi cõ ella no echas mano a la bolſa haziendo como Dauid que dezia. Yo ſuy como oliua frutifera en la caſa del Señor, y aſsi eſpere en la miſericordia de Dios. No baſta pues ſer oliua cõ hojas, ſino con fruto. El q̃ ſolo da cõpaſsion pudiendo dar mas, eſſe da hojas y no es oliua de fruto en la caſa de Dios. Y aun deues notar q̃ para

Eccliã.

Eccleſiaſ.

Acordarſe del pobre, es hazerle limoſna.

Dani. 14.

Nobaſta ſola compaſsiõ en el q̃ puede dar limoſna.

Pſal. 51.

Prouidencia d Dios q siempre aya pobres.

para q̃ estas oliuas pudiessen dar su fruto, ordeno la prouidencia de Dios, q̃ uuiesse pobres en el mundo, y que estos nũca faltassen. De adonde es lo que dize S. Chrysostomo. Si Dios hiziera rico a ti y rico al pobre q̃ te pide limosna, hiziera dos riquezas infructuosas Pero haziẽdo al vno rico y al otro pobre ambas pieças le salen aprouechadas. El rico teniendo pobres a quien dar de su hazienda gana la justicia y derecho del cielo, como dixo Dauid. Repartio a los pobres, y su justicia permanecera para siẽpre. Y el pobre con su pobreza teniendo paciencia gana la misma, conforme a lo q̃ esta dicho. La paciẽcia del pobre no perecera para siẽpre. Pues poco aprouecha hermano mio, que põgas tus ojos en las necessidades agenas, si a la hora tu alma tãbiẽ no llega jũto robado dellos a vẽr lo q̃ passa, y a remediallo. Assi ponia los suyos aq̃l q̃ dezia. Mi ojo salteo a mi alma en las necessidades q̃ padecẽ todas las hijas de mi ciudad. Donde dize otro texto. Mi ojo vẽdimio mi alma. Sin duda ay pocos ojos el dia de oy que assi vendimien las almas, y que estando mirando los males agenos, dende ellos assi hagan su salto al coraçon del que los mira, q̃ le lleuen preboro bado, y rendido a su remedio. Pero el Señor, bendito el sea, siẽpre que veya nuestras miserias, los ojos cõ q̃ las veya le salteauã el alma, de suerte que sus piadosas entrañas le quedauan vendimiadas, y cogidas a manos de nuestras necessidades.

Chry. ho. 5. de pœn.

Psalm. 111.

Psalm. 9.

Thren. 3.

§. III.

Tambien deues considerar aqui como al punto, que estos hombres viessen los ojos de Dios que los miraua tan blanda y amorosamente, dende luego alli començaron a desayunarse de aquel suauissimo ceuo de su regalada vista. O como pues alli se darian por bien pagados de su desierto y andado camino! Por cierto es tanto vna mira sola de Dios, que serena vna alma, y la haze toda oluidada del trabajo passado. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico de los atribulados. Ternan paciencia y sufriran hasta la vista de Dios. Y es como si dixesse. Hasta que Dios les mire sera su afan, pero en mirando el luego se acabara, y assi no auran menester la paciẽcia mas de hasta alli. Como el niño pequeño que le esta castigando la madre, que

Efecto de la mirade Dios.

Eccli. 2.

Enxuga Dios con su mira las lagrymas de los atribulados.

quando

quando mas enojada la vee, con las lagrymas en los ojos la esta mirãdo a ver si le mira, y en mirandole ella con ojos de madre al punto se acalla, se apazigua, y se oluida de las lagrymas passadas. Bien assi pues los sieruos de Dios quãdo el mas los aflige, con todas sus ansias, y lagrymas en los ojos los alçan al mismo Dios atendiendo si los mira: y en viendose vistos del con ojos de madre se acallan de su passada tribulacion. Por dõde siempre en sus angustias estã pidiendo, y esperando su piadosa mira, porq̃ saben de cierto que hasta alli es el trabajo, y que en boluiẽdoles Dios su rostro al punto se acaba: conforme a aquello q̃ dixo Dauid en el Psalmo. O quãtas tribulaciones Señor me mostrastes, muchas y malas, y despues boluistes me el rostro, y distes me vida, y consolastes me! Por esso pues dize que hasta q̃ Dios mire es menester la paciencia. Porque tiene Dios mira de madre que enxuga lagrymas, y escusa paciencias. Compar. Psal. 70.

Quarta Consideracion.

El cuydado q̃ Dios tiene del sustito de sus criaturas: para q̃ todos cõfien en el.

IO quarto cerca de la pregunta q̃ el Señor hizo a S. Felipe, conuiene a saber, donde y de que caudal se auia de comprar el pan para dar de comer a tãta gente, deues considerar aquel tan apurado cuydado y diligencia con q̃ el Señor procura el sustento de sus criaturas, Para que aprendas tu de aqui a librar todas sus confianças en Dios, ya que de su prouidencia deues esperar tu sustento con todo lo demas que a tu gouierno tocare. Segun aquello que esta dicho en el Psalmo. Arroja, o como dize otro texto. Sacude, o rebuelue todo tu pensamiento de ti en el Señor, y el te sustentara. Dotrina es esta, q̃ no solamente te la enseña la cathedra de los Santos y sieruos de Dios, donde se reconoce diuina Prouidencia: mas aun tambien la enseña y pratica la escuela irracional de los brutos, donde Dios no se conoce, ni ay otra luz que guie si solo vn amago y instincto de naturaleza. Pues todos estos como dize otro Psalmo de cada dia esperan su racion, ordinario y dia y vito, de la mano del Señor. Y assi el les prouee a su tiempo y a punto todo quãto han menester, bendito el sea. Porque es puntual y oportuna su Prouidencia, y lo que el da por su orden a sus criaturas es en su tiempo: lo que no es la del miserable hombre mezquino, ni aun Psal. 103.

yas. Han de ser pues tus cuydados en esto como los escudos de Roboan, de los quales noto la Escritura santa se seruiã por horas contadas, solo a su tiempo, y despues los dexauã boluiendo los a la armeria. Hombres ay pues, q̃ passan la vida afligidos, siempre el escudo embraçado en esta parte, que no sabẽ desembaraçar vn punto el cuydado, como si ellos (sin Dios) vuiessen de hazer los tiempos, gouernar las nuues, y finalmente reduzir los negocios a su proposito. Piensa pues con vn amigo grato, y muy reconocido, como si por los ojos le viesses, q̃ no amanece dia en tu vida q̃ no amanezca el mismo Dios cargado de tus cuydados y (hablãdo a nuestra manera) inquiriendo y pesquisando de sus criaturas y elementos, y consultãdo con ellos, de adonde sacara tu ordinario y dia y vito, para cumplirte la racion de aquel dia. O si esto pensassen los hombres, y quã mas aliuiados passariã la vida de lo q̃ la passan. Y tãbien deues aduertir como lo apunto Chrysostomo, que por essa razon primero el Señor quiso criar la tierra con todo el ornato, y perfeccion de sus frutos llenos y sazonados q̃ criasse al Sol ni al hombre: porque entendiesse el mismo hombre quãto mas deuia de fiar su sustẽto y todo su fruto dela tierra de los cuydados de Dios, que de los suyos y de las influencias y riegos del cielo. Y si todo esto no bastare para desengañarte desta verdad, baste para esso alomenos la impotencia del mundo: pues no ay en todo el valor poderoso de criar vna sola plãta necessaria para la vida humana. Y no solo te digo los particulares poderes no puedẽ esso: pero q̃ si jũtares en vno todas las fuerças, mañas, pujãças y habilidades q̃ ay en el, haziẽdolas todas tuyas, tãpoco podras cõ estas como cõ las tuyas a solas. Pues es cosa cierta, q̃ ni aũ assi hecho tu todos los hombres podrias criar vn solo grano de trigo, de mijo, o mostaza que aun es mas menudo: pues no ay fuerças que esso puedan no siendo las infinitas y omnipotentes de Dios.

Mas para mejor calificar lo poco que tu puedes en esto quiero agora imaginar ociosamente que puedes lo q̃ no puedes, y lo impossible. Demos pues que puedas criar, y que cries todo lo que para tu sustento fuere necessario: y que ya tienes criados

dos, cuerdos, y moderados. 3. Reg. 14.

Chy. ho. 12. super Genes.

Sustento del hõbre mas pẽde de la prouidẽcia d Dios que de la influencia del cielo. impotẽtes todo jũto el poder humano para criar vna planta necessaria a la vida.

criados tus frutos y grangerias, y que de ver tu vino en cierne, y el pan en verça, y cogollo, ya el alma se te ensancha hinchendote de ricas esperãças. Dime pues que tienes en tener esso, pues aun te falta la habilidad pãra saber llouer en ellos, para q̃ puedan llegar a sazon que los puedas gozar? Piensas tu que no ay mas de saber llouer, y q̃ es pequeña ciecia, y habilidad saber desmenuzalla en hilos y gotas menudas, para q̃ cayendo sobre los frutos no de golpe y entera, sino llouida en pedacillos assi los riegue, y regale, que no los ahogue, ni apantane? Pues sabete que esta tambien es habilidad de Dios q̃ le viene de su omnipotencia, donde no puede llegar la del hombre. Por cuya razon dixo el Real Profeta en el Psalmo. Cantad al Señor en confession de alabãça, dadle musica de vihuela, o de cithara, porq̃ el es el q̃ cubriendo el cielo de nuues prepara y apareja la lluuia para la tierra. No dize pues, que el es el q̃ trastorna de golpe la nuue sobre la tierra, sino el q̃ la sabe disponer y aparejar (esto es) partiendola en menudissimas gotas para llouer la assi desmenuzada. Porque de otra manera ygual daño seria, o negarnos el Señor la lluuia a sus tiempos, o darnos las nuues llouidas enteras, y que cayendo del cielo en todo su lleno anegassen nuestros frutos. De adonde es lo q̃ dixo el Santo Iob. Si detuuiere las aguas, todo el mundo se secara, y si las arrojare trastornadas de golpe, anegaran la tierra. † Por la qual razon encareciendo en esta parte su prouidencia, dixo el Santo Iob. El qual ata las aguas en la clausura de sus nuues, porque no cayan juntamente sobre la tierra. *

Psal. 146.

Iob. 12.

Iob. 26.

Quinta Consideracion. §. I.

Dios vee dor y proueedor general de todos los bienes.

LO quinto considera en esta misma pregunta, como muestra el Señor ser el el veedor, y proueedor general de todos los bienes, y el que todo lo produce bastantissimamente. Es vn cambio riquissimo, y general, donde hermano mio has de sacar todas tus confianças. Porque no solamente esta a su cuenta darte los bienes del cielo, y los espirituales, quales son sus auxilios, inspiraciones, Sacramentos, gracia, fauores extraordinarios, Redencion hecha, sangre vertida: sino que tambien esta a su cuenta proueerte de los bienes del mundo. El es el q̃

te da

te da la hazienda, la honra, el vestido, el calçado, el pan, el vino con el sustento de toda la vida. Bendito el sea, que el es el que todo lo hinche, y todo lo prouee haziendo a todas manos misericordias contigo, y empleãdolas ambas en tu seruicio, y ministerio. De manera que si con la vna mano te ofrece el cielo, fiado en esperãças, con la otra te va dando el mundo de contado con todo su necessario sustento. Por cuya razon dixo bien el Sabio, que tiene Dios en su mano derecha largueza de dias (esto es) bienes eternos, y en su siniestra riquezas y hõra (esto es) bienes tẽporales. De adõde es q̃ siempre q̃ el Señor da estos bienes y temporales haziendas le parece da poco, aunq̃ de Reynos. Porq̃ en efecto son estas como dadiuas de su siniestra. Conforme a lo qual es lo q̃ el dixo a Dauid, quãdo le hazia por su Profeta recuento de los dos Reynos de Israel, y de Iuda que le auia dado. Y si estas cosas q̃ te refiero son pequeñas, otras cosas mucho mayores te añadire yo, &c. Pero con todo esso deues mucho notar, es tã cumplida y abundante esta mano siniestra de la diuina prouidẽcia de Dios, q̃ no solo ay en ella regalo y prouisiõ, para los amigos y queridos hijos suyos, sino q̃ tãbien ay en ella para los agenos y enemigos. Esta sin duda es la q̃ prouee al Turco, al Moro, al Alarbe, y a otro qualquiera infiel desconocido de Dios de todo su necessario sustento: y la q̃ embia el Sol con sus rayos, e influencias sembradas y esparzidas en toda essa Berberia, y la demas infidelidad: para q̃ crien los frutos, y sustentos no merecidos de aquellos tã enemigos y ofensores suyos. Esta es finalmente tã rica y abundãte, q̃ ay en ella prouision y sustento tãbien para los brutos, q̃ carecen de toda razõ. De aqui pues se ceuã todos ellos, no solamente los mayores y que son animales perfectos en su naturaleza, mas aun tãbien los que salen della imperfectos, lisiados, y desminuydos, q̃ por essa razon se llamã insectos. O rica mano de Dios! donde no solo el Leon halla su ceuo, el Osso, el Elefante, y el Aguila caudal, mas tambien le halla el auezita menuda, el vil gusano, la hormiguilla q̃ tu pisas debaxo los pies, y donde cada vno destos gusanillos andan tã pũtualmente acudido de los cuydados de Dios en todo aquello que el ha menester para su vida y gouierno,

Prouer. 3.

Temporalidades son dadiuas de la siniestra de Dios.

2. Reg. 12.

A todos se estiẽde la mano siniestra de Dios a amigos, y enemigos.

como si todo Dios cõ todo su pensamiento y cuydado se acabasse en el,sin q̃ le quedasse mas mũdo,ni otro cielo de q̃ cuydar. Assi deues imaginar la diuina prouidencia y los ojos de Dios cerca de sus criaturas, no como repartidos en ellas,demanera q̃ a cada vna le aya de caber su pedaço de la vista de Dios,y de sus cuydados:sino como q̃ fuesse su diuina prouidẽcia vna imagen de aq̃llas perfectissimas q̃ llaman Iconias. Las quales estan debuxadas en tal perfecion,q̃ mirãdo a todas partes indiferentemente,assi endereçan su vista y ponen sus ojos en cada vno de los que estan delante,como si a solo aquel particular,y no a otro alguno mirassen.Assi vemos por experiẽcia que estando delante de alguna destas imagines, muchas y varias personas,assi las mira a cada vna de hito,q̃ cada vna dellas le parece que ella es la solo mirada. Y aun tambien suele acaecer,q̃ mudandose de sus puestos,o trocãdo los lugares los circunstantes,assi como se van ellos trocando a partes contrarias,assi veen yrse trocan lo los ojos de la imagẽ cada vno empos de si mismo,y como si a el solo fuessen buscando.Pues esta pintura es la q̃ en alguna manera nos da pintada la prouidẽcia de Dios.La qual sin duda es de tal condicion,que con mirar y tender sus ojos sobre todas sus criaturas,assi los pone sobre cada vna particulares,en todo su menester y necessidad: como si a sola aquella mirasse descuydado de todas las otras. Mas es mucho de notar que con ser tan puntual, y cuydadosa esta diuina prouidencia con cada vna de sus criaturas y cõ mirarlas tan en particular como aqui dezimos, con todo esso es muy mas apurada y cuydadosa,en mirar por aquellos que de van siguiendo a su alcance.Demanera q̃ aun que a todos proues el Señor(como auemos ya dicho)pero a los Christianos que le siguen yendo tras el,a essos mas regaladamente los proue,y con prouidencia mas particular cuyda dellos. Sin duda estos son los mirados de Dios, sobre q̃ Dios embia el buelo de sus ojos diuinos,y el alma con ellos. A estos pues con mano regalada,con entrañas de padre,sabrosa y dulcemente los proue el Señor,gustãdo y saboreandose el dello conforme a lo que dixo Dauid en el Psalmo. Aparejastes Señor en dulçura

Compar.

La diuina prouidencia porq̃, semejãte a la imagẽ Iconia

Notã.

Quã mas en particular mira Dios por las necessidades sus criaturas

Psal.67.

lo que

lo q̃ distes al pobre. Lo qual tambien dize el Profeta, porque que quiera que Dios de al pobre aun que sean mendruguillos de pan de ceuada se lo da guisado y aparejado en la dulçura de su piadosa mano. O quan sabroso pues fue este cõbite (segũ esto) aunque el plato principal era pan de ceuada, pues las cosas que Dios da de su mano por desabridas que sean, su mano les pega el sabor, y las endulcece. Porque assi como de su bella gracia pego el sabor al açucar quãdo puso mano a crialle: assi tãbiẽ puede saborear lo que dire por su mano por desabrido que sea. Por cuya razon los santos gustan aun de los trabajos q̃ Dios les embia, y hallando sabor en ellos los comẽ por golosina y regalo. Y es el Señor tan cuydadoso destos sus seruos, que aun les preuiene las necessidades q̃ en el mundo han de succeder, como hizo al santo Profeta Elias. Al qual quãdo la gran seca de Israel lo lleuo de la mano a esconder junto al arroyo de Charith. Como si le dixera. Aun que yo quiero secar el mũdo, para ti q̃ me sigues y eres amigo yo te guardare vna fuẽte, o vn riachuelo de agua q̃ te prouea della. Mira pues aqui quãta es la ventura del bueno, y quãto cuyda Dios dels pues quãdo ay para todo el mundo tanta falta de agua, tiene Dios para el vn arroyo della. Dõde aun esmas de notar el cuydado q̃ tuuo el Señor de proueelle alli los cueruos q̃ le lleuassen su ordinario de pã y carne dos vezes al dia, porque a caso por yr a buscar la vida, no le tomasse la sed al amigo dõde no pudiesse matalla. A estos pues no solo mira Dios por ellos y los regala cõ esta dulçura, mas aun tãbien mira por su hazẽdilla: la qual les anda guardãdo y velando con cuydado sobre ella. O q̃ tiene vn alma en ser Christiana, y quan alta suerte es la suya. Dichosa sin duda se deue llamar la pobrezita muger Christiana q̃ despojada y despossеyda de otras haziendas, se halla cõ sola esta tãta riqueza, como es ser alma mirada de Dios, y del numero de los q̃ le siguẽ. Trae Dios hermano mio tãta cuẽta cõ estas, q̃ no se desdeña andar mirãdo por la vaquilla de la vna, y las dos cabrillas de la otra, trayẽdo sus Angeles ocupados en esto, hechos guardas y messegueros destas preciosas reliquias, por dõde los llamo S. Pablo espiritus seruiciales y

Lo q̃ passa por las manos de Dios por desabrido q̃ sea se endulcece.

3. Reg. 17.

Prevẽciõ de Dios con Elias.

La cuenta que tiene Dios dela hazienda de sus seruos.

Nota.

Hebr. 1.

criados de aquellos que han de ſer ſaluos. Pues dime agora tu ruegotelo, ſi vuieſſe ojos que ſupieſſen ver Angeles, que ſeria
Nota. ver eſtos a S. Miguel, y a S. Gabriel, y a los otros ſus compañeros hechos meſſegueros, y viñaderos de la viñezita de la pobre viuda Chriſtiana, y hechos paſtores tâbien, y rabadanes del tagajuelo de ſu vaquilla y dos cabrillas? Por cuya diligẽcia y cuydado has de creer ſin duda, ſuccede en ſus hazendillas aquella
Iſaiæ. 7. medra y ventaja, q̃ dixo Eſayas, es a ſaber. Criara el hõbre vna vaca, y dos ouejas, y ſera tanta la leche y manteca q̃ le daran q̃ andara lleno y empalagado de miel, y manteca, y ſu viña andara labrada de tan buenas ſazones en ſu poda, y caua, q̃ ſi tuuiere mil cepas mil reales de plata le dara de prouecho. Pues como veamos ſera poſsible que baſte vna vaca y dos ouejas a enriquecer toda vna caſa Chriſtiana: ſino es q̃ digamos que los Angeles ſon los que las repaſtan guiandolas a terminos eſcogidos de yerua vicioſa, y de mucha ſubſtancia? Y como ſera poſsible, q̃ mil cepas de viña den a ſu dueño mil reales en limpio de ganancia, hecha la coſta, y mas en ſiglos baratos, ſino es que digamos que Dios, o ſus Angeles ſe hallan a la caua y poda de la tal viña, y a los otros labores della, y que el miſmo Dios ſea el q̃ vaya guiãdo el açada, y podadera al lugar, y corte que es meneſter para que mas aproueche? Pues que es eſto buen Dios, como aſsi empleays eſſa nobleza del cielo? y como traeys aſsi ocupados vueſtros corteſanos y Principes en ſeruicios tan baxos y humildes del hombre? Por ventura es coſa juſta que anden los Angeles del cielo paſſeãdo los muradales y vaſſuras del ſuelo, oteando los ganadillos, y oxeando las auezillas de la pobre muger viu
Compar. da? Pues no dudes hermano mio que paſſa eſto aſsi a la letra. Porque aſsi como aca quãdo el Rey mira a vn hombre baxo, y de humilde ſuelo, y pone los ojos en el para hazelle fauor auentajado, y le hazer regalo de ſu plato embiãdoſele a ſu poſada, al punto que eſto ſe entiende en la corte veras los Principes y mayorazgos ſalir luego a ſeruir al pobre hõbre y nueuo priuado, y que ni queda el mayorazgo del Duque, ni del Conde, ni el que es de la boca, o de llaue dorada q̃ todos no ſe empleen en eſſe cuydado, dignãdoſe todos de rondar ahuella ſu caſa pa-

g'za

giza, y emplearse en ministerios menores de su autoridad! Pues assi es de creer q̃ salen los Angeles listos, y muy seruiciales, mirãdo por la persona, y hazienda de aquel venturoso hombre en quien Dios pone sus ojos. Y digo poco en dezir esto, pues al que sigue a Dios el mismo Dios por su persona le sirue, cuydãdo menudamente de su medra y gouierno: como parece claro por aquella cuenta que tenia el de mirar por los corderitos de su amigo Iacob quãdo andaua Laban con el trocando sus suertes, y alterãdo conciertos, escogiendo vnas vezes los que naciã machados por suyos, y otras los q̃ fuessen todos de vn solo color. Assi era cosa marauillosa ver con quã particular y amorosa prouidencia acudia Dios al amigo fauoreciẽdo su suerte; y como trocãdose Dios hazia la vanda de Iacob, quando Laban se trocaua a la suya. Genes. 30. Nota.

§. II.

Deues pues entender hermano mio, que quãdo Dios toma a su cuẽta al alma del justo no se encarga de sola ella, ni la toma esenta sobre si, ni desnuda de sus cosas aunque sean temporales. Antes la recibe con todas ellas, estimãdo ya por suyas propias las baxezas de su pequeña y humilde criatura. Sin duda passa alli vn cambio diuino donde Dios y el hombre se truecan, y se traspassan el vno en el otro, y donde ambos quedan hechos posseedores de si mismos, y ambos posseydos. Aqui el hombre queda hecho posseedor de Dios (si assi se puede dezir) como lo fue Abraham, Isaac, y Iacob, y Dios se llamo Dios suyo dellos, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob: y Dios queda hecho posseedor del hombre, y toda su haziẽda: y assi desde luego la registra por suya sellãdola con el sello de su propiedad, y no se desdeñando de tratalla, y beneficialla como hazienda suya propia. Esto fue lo que el Demonio sintio de la hazienda del Santo Iob, quãdo dixo del hablando con Dios. Por ventura no le has tu cercado a el y a su casa con toda su haziẽda en contorno, para que yo no pueda ofendelle? Y fue como si le dixera. Que mucho Señor que esse hombre te sirua y y sea fiel a tu seruicio, pues la mucha medra de su hazienda, y el seguro con q̃ el la posee, del todo le certifica que tu se la tra- Cãbio q̃ passa entre Dios, y su justo. Exodi. 3. No solo Dios posee el alma del justo, pero a todo lo q̃ el posee. Iob 1.

tas,y solicitas por tu mano como propia hazienda tuya, hasta ponelle cerco y vallado q̃ le guarde de mis manos, no solo su persona mas aun tambien su casa y todas sus grãgerias? Donde es mucho de ponderar q̃ no dixo el Demonio solamente al Señor. Pusiste cerco en solo el, sino dixo tãbien. Pusiste cerco en su persona,en su casa y en todos sus bienes,celãdo mucho y apesarãdose de que no solamente sea Dios posseedor del alma del justo,pero tãbien lo sea de toda su casa y hazienda. O rica misericoadia! O regalada prouidencia la q̃ Dios tiene con el justo que le sirue,pues de tal manera assiste en su persona cõ su diuina gracia,q̃ dende alli haze tambien particular assistencia en su casa,y en todas sus cosas,y le mira por ellas amigablemẽte solicitando se las con su prouidencia,y siruiendole de cerco y llaue fuerte,donde no entra ganzua,ni aunque sea aquella del Demonio que todo lo entra. Dichosa el alma del justo, pues el mismo Dios es su possession!. Y dichosa tambien su casa y hazienda,pues anda cercada y guardada tras la llaue de Dios.Cercada deste cerco y tras esta llaue passo en poder de los Amalechitas la casa,y hazienda del Rey Dauid con sus mugeres,y entre ellas la prudente estremada Abigail quãdo el saco y quema de Sicelech:pues dize la diuina Escritura, que quando el Rey Dauid reboluio sobre ellos satisfaziendose de su agrauio, que de personas y haziendas,y de toda la presa ninguna cosa le falto. Lo qual por cierto no se yo como aya podido ser (estãdo ya la presa tan desseada en las manos de los Amalechitas tã enemigos suyos)sino es q̃ digamos,que entre las manos,y ella se hallasse el Señor,echãdo la llaue,y el cerco de su seguro,y que assi dessa manera aya hecho de los mismos enemigos leales depositarios de las mugeres,y hazienda de su buen amigo. Y no solo goza deste priuilegio la hazienda del justo,sino de otro no menos principal q̃ este comunicado tãbien de la mano de Dios. Y es que es haziẽda llena y substanciosa,lo que no es la de los malos y pecadores. Por cuya razon dixo el Real Profeta. Mejor y mas hazienda es la poca del justo,que las muchas riquezas de los pecadores. Piensa pues que mas hazienda y riquezas tiene vn bueno en solo su dia y vito, y mediana passãdia, que

1.Reg.30

Psal.36.

Porque el dia y vito

tienen

tienen los ricospecadores en todas sus demasias. Porque como el poco pan y vino del bueno esta tan cerca de Dios, que al fin es hazienda suya recogida en baxo de su llaue, reconoce de cerca la voz de su Criador y conseruador, y sustenta en si mismo aquel substancioso lleno de su virtud natural, fresco y verde qual le saco de las manos de su criador. Pero al contrario las haziendas de los pecadores son vanas, y sosas, porque la ausencia de Dios en sus almas las desubstancia lo principal de su virtud, y las haze quedar vazias, y sin meollo. Y esto es lo que el Angel significo al Profeta Esdras quando le dixo. Esdras sabete que a los vazios, esto es, de Dios todas las cosas ses salen vazias, y a los llenos, todas les salen llenas. De aqui entenderas hermano mio la razon porq̃ los Señores, y grandes de otros tiempos tãto se auentajaron a los de los nuestros. Y porque posseyendo aquellos menos rentas, y no tantos señorios luzian con ellos, trayan luzidas casas, edificauan templos sumptuosos, dotauan Ospitales, hazian gruessas limosnas: y haziendo todo esto aun dexauan sus recamaras ennobleçidas con raros y auentajados tesoros. Lo que no vemos hazen agora sus hijos y successores, siendo mucho mas que ellos sin comparacion crecidos en rentas. Antes los uemos q̃ traen sus casas desluzidas y desmedradas, y q̃ todos ellos andan alcançados, rendidos a mercaderes, y a penas bien mãtenidos. Pues la razon desto es, porq̃ antiguamente los grandes eran grandes en todo, tenian a Dios en sus almas, y este lleno era tanto q̃ les llenaua tambien sus haziendas, haziendolas tan llenas y substantiosas, que auia en ellas para todo aquello. Pero los de agora, como tan de golpe se han sacudido de Dios, y de su Euangelio, el vazio que Dios haze en sus almas es tanto, que ha ya llegado hasta lo gruesso de sus haziendas, y les ha sacado dellas el lleno y meollo de su virtud, para que ni rehundan, ni aprouechan, ni se halle en ellas otra cosa de bien, si solo el semblante y armadura del. En esta razon se deue entender lo que el Santo Iob dixo del manjar de los tales. Su manjar no da sustento a sus estomagos, sino carga y pesadumbre. Y assi lo declara lo que dize luego segun otra version. El manjar del malo no tiene virtud para sustentarle. De manera que

del just. es mas hazienda, q̃ la mucha del malo.

4. Esdr. 7.

Señores de nuestros tiempos, porq̃ ricos y poco luzidos.

Iob. 20.

Como por milagro viuẽ los malos.

que segun este sentimiento del Santo Iob, aun podriamos dezir en alguna manera, q̃ como por milagro viuen los malos, pues no los sustenta el Señor con mãjares llenos, sino cõ la sombra y aparencia dellos. Y lo q̃ dize de los mãjares, esso mismo siente de todos los otros sus bienes diziendo luego. Ninguna cosa quedara de los bienes del. † Y por la misma razõ dixo el Sabio.

Prouer. 3.

La pobreza es hecha del Señor en la casa del impio, mas las moradas de los justos serã benditas, esto es muy llenas de bienes. Y es como si dixesse. No ay para q̃ echar a otros achaques la pobreza de los ricos Principes impios, que Dios es el autor q̃ la haze aposta milagrosamente con su propia mano en medio de sus riquezas. * O pues si los grãdes del mundo se viessen el dia de oy, y si con vna mediana atenciõ se mirassen a si mismos, para q̃ echassen de ver este milagro de perdicion q̃ passa en sus casas: no es posible sino que boluiessen sobre si, de manera q̃ si quiera por reparar sus haziendas reparassen tambien sus almas. Pues para sanar la bolsa y perpetuar el juro, no ay otra mejor medicina q̃ esta, como parece por lo que el Sabio dize.

Eccli. 13.

Aquélla es buena substãcia, que no tiene pecado en la conciencia. Es esta como fruta sana que no tiene dentro de si el gusanillo del pecado que la podrezca, ni tampoco el gusanillo del escrupulo: que es el que congoxa y aflige a su posseedor.

El pecado gusano q̃ podrece la hazienda de los ricos.

Por dõde esta dicho en los Prouerbios. La bendicion del Señor haze ricos y saluos de afliccion. Por esso pues el Profeta Aggeas les aduierte desto diziendoles assi. Poned vuestros coraçones sobre vuestros caminos, echad de ver lo q̃ passa en vosotros mismos. Sembrays mucho y cogeys poco. El pan q̃ comeys no os quita hãbre. El vino que beueys no os mata sed. Las ropas q̃ vestis no os dã calor: y aun los bienes y riquezas que atesorays no os luzen mas, ni os son mas de prouecho, que si las echassedes en vn saco roto. Pero es aqui de notar, que por esso antiguamente daua Dios muchas haziendas a los Señores, esto es, porque las gastauã cuerda y Christianamente. Y si agora no se las da no es porque sea el mas escasso que entonces, sino por que no ay en ellos talento y cordura para gastarlas. Pues como vemos gastã sus patrimonios, y aun lo que no tienen en profanidades.

Prouer. 10 Aggei. 1.

Por falta de talẽto dexa dios

nidades. Al Rey Salomon primero que el Señor le diesse riquezas, le preuino de sabiduria para gastarlas. Pues como estos no merecen lo primero, tampoco les da lo segundo. No seria cosa acertada dar al çapatero el muy fino brocado para hazer de vestir: y antes desto seria perder la tela de precio. Assi no da Dios ya riquezas a estos mundanos Principes (sino es en casos particulares de su Prouidencia) porque sabe el muy bien se las han de emplear mal, como hizieron aquellos de quien dixo el Profeta Esaias, que siendo la tierra llena de oro, plata, y de muchos thesoros, ellos se hincheron de caualios enjaezados, de coches soberuios y muy profanamente adereçados; notandolos de que estos fueron los hospitales y obras pias, que hizieron con tanta llena de hazienda.

de enrriquecer a muchos. 3. Reg 3. Comparat.

Isaiæ. 2.

Sexta Consideracion. §. I.

LO sexto cõsidera aqui, q̃ aunque parece ociosa esta pregunta que el Señor hizo a san Filippo, no lo es sino muy necessaria. Lo primero porque siendo conocidos assi por ella los pocos panes que auia, despues constasse mejor del milagro que entendia de hazer. Pues mira tu aqui hermano mio, como es Dios honroso en sus obras y como mira mucho por si, y quiere que se vean, luzan, y parezcan vistosas y patentes a todos, y que quando el las haze aya testigos de abono que le esten mirando a las manos. Porque sin duda no son los milagros diuinos algunos falsos juegos de passa passa, ni algunas fingidas aparencias para solo ceuar los ojos del mundo: sino vnas muy ciertas y verdaderas pujanças y alcances de naturaleza, en que el mismo Dios se muestra Señor y vencedor della. Por esta razon quando antiguamente vuo de sacar agua de la seca piedra de Oreb, mando primero a Moysen estuuiessen delante algunos de los ancianos de su pueblo: porque vista y examinada primero la sequedad de la piedra de tantos testigos, mejor constasse despues de la verdad del milagro, y quan alcançada y vencida quedaua alli la naturaleza de la pujança de Dios. Lo otro tambien quiso preguntar esto a Filippo, para enseñarnos en ello que el Señor no deue ser temoso absoluto, ni del todo assi resuelto en su solo parecer, que le tenga por oraculo diuino, sino

Quan honroso es Dios en sus obras, y quanto mira por su abono.

Exod. 17.

No hã de ser los señores absolutos en

susparece res. sino que tambien deue consultar a los de su palacio y casa, y aun referendarse por ellos quãdo en sus pareceres fueren acer-
2.Reg.13. tados. Como lo hizo el Rey Dauid, quando ala salida de la batalla contra su hijo Absalon se detuuo sin salir a ella, siguiendo el parecer de su pueblo, y mudandose del suyo, que era hazer lo contrario. Esta pues es vna de las mayores dolencias que con otras muchas andan anexas el dia de oy a los grandes estados. Conuiene a saber, q̃ ya se tiene por flaqueza en el grande, o en el Principe quebrar de su parecer, y subjetarse al ageno por acertado que sea. De adonde es, q̃ si los tales dan en siniestros, en ellos se quedan sin que aya doctrina, ni consejo q̃ de alli los saque. Y si alguno les resiste, por el mismo caso el tal ha de ser el q̃ haze los males, y a quien se han de cargar todos los daños en
3.Reg.13. la republica sucedidos. De aqui es lo que dixo el Rey Achab al santo Profeta Elias quando le resistia. Tu eres el que conturbas mi Reyno de Israel. Palabra muy natural de señor tyrano, enfadado de quien le resiste. Son temosos y cabeçudos en sus opiniones en tanta manera, que muchas vezes por no hazer diuorcio dellas, a vistas ojos le hazen de la misma razon y ley de Dios. Y aun ay algunos tan capitosos en sus pareceres, q̃ tienen por summo corrimiento (aun quando dan en alguno extraordinario) dexarse vencer de ninguna razon: y solo por ser suyos (aunque no les vaya en ello) los han de porfiar, y sacar a vitoria con tanto teson, como si tuuiessen tomadas a renta las porfias del año. O como si fuessen legitimos successores del porfiado Narbaez del todo heredados en su condicion. A
Eccli.11. estos pues dize el Ecclesiastico. En lo que a ti no te va, y es cosa que no te molesta: no contiendas. Esta por cierto no solo es necia condicion, mas aun vna pura dolencia de infierno, y condicion de dañados, entre los quales no se reconoce ventaja ni orden, sino que cada vno sigue el teson de su parecer. Por don
Iob 10. de dixo el Santo Iob, que en el infierno no se guarda orden, esto es, ningun rendimiento a agena voluntad. Por esso temiẽdose el Rey Salomon rezien heredado de dar en esta infernal dolencia de Principes, entre otras cosas que pidio al Señor importantes para su buen gouierno le pidio tambien le diesse vn

coraçõ

coraçon docil y blãdo, y aun ſegun otra letra, le pidio coraçon con oydos, y q̃ dieſſe audiencia, eſto es que fueſſe reportado, ſubjecto y rendible a todo buen conſejo, y tal q̃ ſe conſintieſſe llegar facilmente de qualquiera parecer acertado. 3. Reg. 3.

§. II.

Pero en lo que dize que el Señor eſtaua aſentado con los Discipulos, y par dellos, conſidera la llaneza de Dios con el hombre deſpues q̃ ſe hizo hõbre, y como ſe digna de ygualarſe con el. Aquel Dios q̃ antiguamente ſe moſtraua con tãta repreſentacion de ſu mageſtad, q̃ para verſe con el Profeta Eſayas en ſu propia caſa, no ſalio menos q̃ rodeado de Serafines, y ſu roſtro cubierto con el antifaz de las alas dellos, a eſſe le veras oy tã llano, tan humilde, e ygual con el hombre, que mano a mano ſe ſienta con el ſobre el heno. Iſaiæ. 6. Llaneza de Dios hecho hõbre.

§. III.

Conſidera tambien como ſegun dizen algunos, los cinco panes de ceuada erã la deſpenſa y botilleria del Señor para ſu regalo, y ſuſtento de los ſuyos. Y mira tu aqui quan partido es Dios con los q̃ le ſiguen, y como no tiene coſa tã ſuya, q̃ no la parta con ellos, pues aun haſta el pan de ſu boca ſe le quita à ſi miſmo para ſe le dar en ſus neceſsidades. Aſsi tambien al Rey Dauid quãdo yua huyendo de ſu ſuegro Saul, le combido à ſu meſa, y panes de la propoſicion que le dio el Sacerdote. Quañ partido es el Señor cõ los ſuyos. 1 Reg. 21.

§. IIII.

Conſidera tambien aqui quan poco regalado, y curioſo era el Señor en ſu plato, y como el y los ſuyos paſſauã la vida por la taſſa de pobres, pues ſe contentauan de ſu ordinario con pã de ceuada, y a vezes aun no ſubia tanto la racion, pues la purá hãbre que padecian era tanta, que los traya por los barbechos reſpigando, y comiendo los granezitos limpios, y deſariſtados de ſus eſpigas entre las manos y paſſando la vida con ellos, coſa q̃ de nadie haſta oy ſe ha dicho, ni eſcrito (ſi de ſolos los Dicipulos del Señor) por pobre q̃ fueſſe. Pues coteja agora tu cõ eſta tã apurada pobreza del plato de Dios aquella tã ſobrada y profana ſumtuoſidad q̃ oy vſan los grandes en ſus meſas, y comidas, para que mejor veas el eſtremo de ſus demaſias. Quan pobre era el plato del Señor. Marci 2i

No

Gula de grãdes, el dia de oy excessiua

No quiero empero tratar aqui desto de propósito por no començar lo q̃ no tiene fin, ni encarecimiento que lo pueda acabar. Solo te digo q̃ como ya los Señores hã hecho grandeza de estado de su glotoneria, de aqui es que ya ni quedan rios, ni mares, ni montes, ni aun ayres, que para ellos todo no se persiga. Al fin esto es cierto, que todo vn mundo entero con sus quatro elementos siruen a la ambiciosa gula del hombre el dia de oy: pues los tres ya dichos son los que le hazen el plato, y el quarto q̃ es el fuego es el que se la guisa. Y es el mal que aun todo esso no basta, porq̃ traen su gusto, y apetito tã fuera de quicios q̃ no bastã para cumplir con el tantas diferencias de cosas como Dios ha criado. Sino que ha sido menester sobre lo que natura leza les da, aun hazer escuela de cozina, y maestros graduados en ella, que con sus inuenciones de guisadillos, y gullerias les satisfagan. Al fin con ser agua y pan el principio de la vida del hombre, como dixo el Sabio, esta ya ella tan derramada en diferencias de gustos, q̃ cada vno particular ha menester vn mundo de cosas, hechizo a posta para satisfazer su solo apetito y golosina. Por cierto no sin causa quãdo el Señor lleuaua los hijos de Israel por el desierto a la tierra de Promission le proueyo del mána celestial, q̃ era vn mãjar que siẽdo vno solo sabia a todas las cosas, y dél qual metido en la boca cada vno sacaua el sabor a su aluedrio. Por donde dixo el libro de la Sabiduria, q̃ se mudaua y cõuertia a lo que cada vno queria. Pues pareceme a mi que si pregũtaramos al Señor porque dio su diuina prouidencia en esta nueua inuencion de mãjar, que sin otras razones y motiuos que para ello tuuo, nos pudiera tambien dezir esta. Porque yo lleuo conmigo seyscientos mil hombres sin al doble otras tãtas mugeres y niños: y en seiscientos mil hõbres lleuo seyscientas mil maneras de gustos. Pues si les tengo de dar a cada vno mãjar a su gusto auria menester criar para cada vno vn nueuo mundo de cosas, y aun todo no me bastaria. Por esso pues para satisfazer a tãtos, quiero darles todos los gustos y saborès metidos en vn solo mãjar, y que aquel sea todos los mãjares, el qual teniendole cada vno en su boca, saque de alli el sabor y mãjar q̃ quisiere. Pues de la variedad de sus salsillas, sayne-

El sustẽto de la vida del hõbre pã y agua Eccli. 29. Exod. 16. El mana respõdia al gusto de todos. Sapien. 16

Variedad d salsillas,

netes,

netes, y perexiles, tãpoco quiero agora dezir mas de que con ſer eſtos eſcuſados a la vida del hõbre, ſon los Señores tan cuydadoſos en ellos, que ſino ay otra coſa de que hazerſe, ſe hã de ſacar de la propia vida y ſubſtancia del pobre para ſu meſa. Como parece por lo que dixo el Rey Achab al pobre Naboth. Dame tu viña (aun que tu viuas della) que la he yo menester para mis perexiles, y hortaliças. y perexiles el dia de oy. 3. Reg. 21. Nota.

§. V.

Conſidera tambien que pan ſe gaſtaua en la meſa de Dios, y que no era pan delicado, hermano mio, maſſado de la flor de la harina cãdial, ſino pan de ceuada de que ſe hazẽ caniegos, ſuſtẽto de brutos. Y no ſolo ſe deue notar eſto en el plato de Dios, ſino vniuerſalmente en todas las coſas que el tomo de los hombres: pues en todas ellas anduuo a buſcar las ſobras y los deſechos, y aun eſſos tomaua eſcaſſamente con mano templada y detenida: como el que la mete medroſa en bienes agenos con ſer el vniuerſal y ſupremo Señor del mũdo. De aqui es lo que del dixo Chryſoſtomo. Si Chriſto auia de tomar manjar ſu plato era pan de ceuada: ſi auia de caminar no vſaua de poderoſos caualos, ni aun tenia vn pobre jumento en que hazer ſus jornadas: antes andaua a pie y aſsi ſe canſaua. Si auia de deſcãſar, la proa de la nao erã ſus coxines, y ſi ſe recoſtaua el heno del cãpo le hazia el arrimo. Pues indicio era eſto ſin duda y argumento probable, de que no eran nueſtras coſas ni haziendas las que Dios buſcaua en el mundo, ſino nueſtras perſonas y almas y a noſotros miſmos. El hombre pues es la hazienda de Dios, el hombre es el ſu ſabroſo manjar y delicada beuida, y quien no le da el alma, aunque le ofrezca liberalmẽte los mundos, no le da nada ni coſa que bien le ſepa. Y aſsi a eſſe tal dize el en el Pſalmo. No recibire de tu caſa bezerros, ni de tus ganados recibire cabritos, &c. Nota quã medido y templado fue Dios en meſſa, y en toda ſu huella. Chry. ſer. quod nulla reſideat maſa memoria. Nota. Pſalm. 49.

Septima Conſideracion.

LO ſeptimo cerca de lo que dize el Euangeliſta, que el Señor mando a los Apoſtoles hizieſſen ſentar los hombres, deues conſiderar como eſte mandamiento del Señor, no fue mandamiẽto ſenzillo ni deſnudo de ſu diuina virtud ſino mã-

damiento pratico, esto es, eficaz y acompañado della: y tal que les pego fuerça y virtud bastãte, y necessaria para su execuciõ. Y assi has de creer que esta voz del Señor se metio dentro de sus animos y coraçones, y los hizo mas listos y desembueltos que ellos eran de su mismo natural: para que assi en tan poco rato pudiessen hazer el assiento de tanta multitud de gẽte como eran los combidados. Semejante a esta fue la virtud que Dios dio a Moysen, y a Aaron quando mandandoles que sacassen a todo su pueblo de Egypto, les dio solo vn dia de plazo para aquello de hazer. Y assi como de vn caso raro, y hecho por milagro lo pondero la Escriptura diziendo: En vn mismo dia salio todo el exercito del Señor de la tierra de Egypto. Assi pues tãbien acaescen el dia de oy muchas cosas, q̃ aun que parecen salen guiadas por el curso de naturaleza, en efecto tienen mas alto principio, y son vnos milagros ocultos, que vienen nascidos de la vena del cielo, aunque no se conozcan por tales. Esto es lo q̃ quiso significar el infante Ionathas a su paje de lança quando mouiendole, è incitandole a que ambos a dos solos acometiessen a todo el Real de los Filisteos, le dixo aquella memorable sentencia. Rompamos con estos aun que seamos dos solos, que a Dios no es dificultosa cosa vencer o en muchos, o en pocos. Y esto mismo fue lo q̃ el Señor quiso dezir a Moysen que se escusaua de yr a verse con Faraon por ser çaço y tartamudo, y de lengua impedida. Quien hizo la boca y la lengua del hombre? O quien fabrico al mudo y al sordo? Al que tiene vista y al ciego? Por ventura no soy yo el que lo hize? Pues luego camina que yo sere en tu boca, &c.

La voz del Señor haze a los hõbres prestos a cumplir sus mãdamiẽtos. Exod. 12

Nota q̃ ay milagros ocultos.

1. Reg 14.

Nota de la potencia de Dios. Exod. 4.

§. II.

Considera como el Señor tomó aquellos panes en sus diuinas manos como sembrandolos en ellas, haziendo dellas barruecho y dellos semilla, no ya tal que viuiesse de dar ceuada nacida en espiga, sino pã de ceuada nascido en las propias manos de Dios. Y assi fue tantó el fruto que de la sementera próuino que vuo en cinco panes pan para cinco mil hombres sin los niños y mugeres que alli se hallaron combidados de Dios. O nueua, o diuina, o prodigiosa semẽtera, sembrada y nascida to

da en vn punto! donde no vuo que esperar vagarosas influencias del cielo que ayudan a espacio, sino propia virtud y contacto de Dios Señor de los cielos que crian en vn punto. O que tiene hermano mio quien tiene por suyas las manos de Dios! Sin duda es Señor de manos ricas y omnipotẽtes, y que todo lo saben y pueden hazer en vn punto. O quan cierta experiencia tenia la Esposa de la riqueza de las manos de Iesu Christo su esposo, pues en todas sus necessidades y menesteres las halla ua manos de oro y llenas de perlas, como ella lo dize. Las manos de mi esposo sõ de oro fino, y todas ellas quajadas de plas. Cant. 5.

§. III.

Cerca de lo que dize que tomo el pan en sus manos para dar pan a los cõbidados considera, como para dar y hazer misericordias dos manos tiene el Señor y no vna sola: y como las trae siempre ambas empleadas haziẽdo a dos manos misericordias al hõbre, assi la Esposa se sentia regalada con ambas las dos mãnos de su esposo, quando dezia. Con su mano siniestra me regala el cuello, y con su diestra me dara su abraço. Assi tambien dize el Señor hablando con la misma Esposa que es el hõbre por el Profeta Esayas. Echa de ver el fauor que te hago pues en mis manos ambas te traygo escripto y debuxado. De manera q̃ para hazer Dios misericordias al hombre no es el çurdo ni mãco de la vna mano, sino maniego de ambas, y q̃ ambas las vsa: mas para castigarle o hazer justicia del, no tiene mas de vna sola. Assi quando embio a su Angel por executor de la percussion de su pueblo, no le dio para aquel efecto mas de vna mano suya. Por donde quando cesso la muerte y destroço que yua haziẽdo, le dixo. Alça o deten la mano. Y no dixo. Alça las, o tenga las manos, como aquien a sola vna mano yua haziendo aq̃l merecido castigo. Y aun essa con ser vna sola atada la tiene el Señor de ordinario, y no la suelta sino es quãdo el hõbre con sus ofensas y desacatos se la desata. Conforme a lo qual es lo q̃ dize el S. Iob. Desate su mano y haga justicia de mi. Y porq̃ del todo entiendas quan atada y detenida es esta mano del castigo de Dios, sabete que aun demas desso quando ya la viene Dios a soltar (obligado de nuestras

A dos manos haze Dios bien, a vna castiga.

Esaiæ 49.

2. Reg. 24.

Iob 6.

porfiadas ofensas)aun entonces es mano vagarosa,pesada y como entomida que la va el Señor sospesgando y deteniendo en peso,porque no cayga de golpe sobre el pecador,como el padre que mucho ama a su hijo, que quando le castiga se va a su espacio detenido,esperando,a que salga de traues algun tercero, o padrino, que le detenga y tome el açote de la mano. Por cuya razon de algunos castigos que el Señor haze,dize la santa Escriptura que alça su peso o su cargo sobre el castigo. Como quien dize que se va Dios en el detenido, y sospesgando la mano.

Compar.

§. IIII.

Mira tambien aqui que sentiria toda aquella gente siendo ella tanta,y padeciendo algunos de los que alli se hallaron hãbre trasnochada y ya de tres dias,y todos mas que canina,quãdo viessen al Señor que para matarsela solo pedia los cinco panes,y dos pecezillos para repartillos entre ellos.Sin duda no les deuio de ser esta pequeña ocasion de ser tentados de descõfiança, como tambien a Elias quando siendo combidado de Dios le salio al camino la biuda cogiendo sus serogillas. Donde deues notar como es cosa muy ordinaria tentar nuestro Dios la confiança del hombre ofreciendole(al parecer)cosas contrarias a sus promessas.Lo qual no lo haze el piadoso Señor para enflaquecella,sino antes para q̃ criandose con su misma cõtrariedad y venciendola se venga a hazer animosa.De aqui es lo q̃ dize S. Chrysost. Las cosas que nos son prometidas son reyno de los cielos,vida eterna, incorrupcion,y aquellos infinitos y immortales bienes.Pero las que en el entretanto nos van acaeciendo,son muy agenas y contrarias de lo mismo que se nos promete.Porque muerte es y corrupcion lo q̃ aqui se nos sigue,pena y tormento,y muy varias tentaciones. Pues porque razon veamos haze Dios esto?Porq̃ nos va contraponiendo visibles y palpables cosas opuestas a las promessas que nos ha prometido?Sin duda lo haze assi, no para que nuestra esperança desmaye con las imposibilidades que nos parecen vemos a ojo,sino antes para q̃ se aliente, y refirme en la certissima palabra de Dios. Y tãbien para que de aqui tome

Marc.8.

Como tiẽta Dios la confiança del hõbre ofreciẽdole cosas cõtrarias a ella.

Chryf.lib. 1. de prouiad Estargirium.

mos

mos vn euidente argumento de ſu potencia: la qual es tanta, q̃ puede perfeccionar y traer a efecto las miſmas coſas que nosotros juzgamos por deſeſperadiſsimas. Y lo otro tambien para enſeñarnos a que cõfiemos del, aunque veamos a ojo que nos eſtan ſaliendo las coſas al reues de lo que el nos ha dicho. Porque tal es la virtud de la eſperança, que al que ſinceramẽte ſe fia della nunca le permite que quede confuſo. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Pues confia en Dios hermano mio y fia del en ſus promeſſas, mas que de tus propios ojos.

§. V.

Conſidera como dando gracias al Padre nos enſeña el Señor a ſer gratos y reconocidos a Dios en ſus miſericordias: y a q̃ entendamos q̃ todo quanto comemos, beuemos, y veſtimos, nos viene ofrecido de ſu larga mano y bendiciõ. Mucho pues yerran los hombres que recibiendo ſu ſuſtento, y todos ſus bienes de la mano de Dios, los agradecen a otros reſpectos. Son eſtos deſconocidos como aquellos Filiſteos que en razõ de agradecimiento ofrecian y preſentauan a ſu Idolo en ſu tẽplo la cabeça de Saul, la qual deuian al verdadero Dios de Iſrael: pues el era y no otro el que con la vitoria de Gelboe ſela auia dado. Pues las dadiuas q̃ deues a Dios, y que las has recebido de ſu piadoſa mano, gran deſcorteſia es, que ſe las lleues a agradecer a dioſes agenos. Pero deues notar q̃ eſte rendimiento de gracias q̃ el Señor hazia a ſu Eterno Padre, no era alguna ceremonia o ſalua de cumplimiento, qual ſuele hazerſe a las perſonas graues, quando ſiendo yguales ſe reconocen. Era pues vn acto heróyco de profunda humildad, con que el Hijo de Dios aſsi agradeſcia a ſu Padre las milagroſas obras que con el hazia, con vn tan humilde y oluidado penſamiento de ſi miſmo (en quanto el era hombre) como ſi en la hechura de llas no tuuiera el parte ni puſiera el nada de ſu caſa: ſino q̃ ſolo ſiruiera de ſer el medio, y arcaduz por donde ellas venian. Pues eſto te dize hermano mio aquel alçar de ojos al cielo al punto que da ſus gracias. Aſsi no deues penſar que aquel alto buelo que con ellos hazia, era baldio y ocioſo de ſignificaciõ, porque ſin duda era mueſtra de q̃ en los milagros que el miſ-

Ingratos ſe mueſtrã los hõbres a dios agradeciẽdo ſus mercedes a otros. 1. Reg. 31. 1. Para. 10. Vid. Nicolaum ibi.

Acto heroyco de la humildad del Señor.

mo hazia, assi los alçaua de si, y assi no se miraua a si mismo (en lo que era ser grato a su padre) como si el fuera del todo ageno y impotẽte de poder hazer lo mismo que actualmẽte con su Padre estaua haziendo y con la misma omnipotencia que el. Esta es propia humildad de los cielos, y vn muy alto pũto de criãça y cortesania que alla se pratica. Son primos y delgados mucho aquellos celestiales Espiritus, y assi entre ellos no ay ojos que se miren a si en lo que hazen, ni que no miren a Dios diziendo a vna aquella razõ de Esayas. Señor vos soys el que aueys obrado en nosotros todas nuestras obras. Por dõde no has de entender q̃ aquellos Cherubines del santuario, que ambos estando encontrados el vno hazia el otro mirauan de hito al Propiciatorio, ayan sido alguna ociosa pintura nascida de la licencia del arte? sino que fueron retratos al viuo sacados de su verdadero original, por orden del mismo Dios. Demanera que como alli estauan aquellas pinturas mirando de hito al Propiciatorio: assi estan ellos en el cielo mirando en tiẽtas a Dios, y reconociẽdo que del les viene el propio buelo de su voluntad, que le estan ofreciendo.

La cortesana humildad de los cielos Isai. 26.

Exod. 25. Vid. hic Abulens.

§. VI.

Mas en lo que dize, que todos fuerõ hartos y satisfechos, de ues considerar las maneras escondidas que tiene Dios para tu socorro: y como sale a deshora con no pensados remedios, ni aun imaginados de la humana razon. Assi fue a cualla en la ciudad de Samaria quando ya era tanta la hambre, que las madres comian a sus hijos, entrañandolos (hechos manjar) en las mismas entrañas donde ellos auian salido, que de vn dia a otro les socorrio con tanto despojo y prouision de los propios enemigos que anocheciendo pobres, amanecieron essotro dia tan llenos y enriquecidos, que los precios subidos del pan, vino, y las demas prouisiones baxarõ a menos precios. Pues estos son casos raros que los haze el Señor a vezes en abono de su prouidencia, y para que entienda el hombre que do quiera y como quiera que se vea, deue fiarse de Dios: pues esto es cierto q̃ Dios donde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza q̃ en abundancia, ni es mas Dios de los montes que de los valles,

4. Reg. 7. Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos.

3. Reg. 20.

como

como mal penſauan los Syros: ni es mas Dios en el poblado que en el deſierto: ſino que ſi alli le llegã los combidados, tambien alli puede aparejar ſu meſa cumplida ſin menearſe, ni ſalir a buſcar nada preſtado por caſas agenas. (Como lo ſiente Dauid en el Pſalmo, quando, condena por blasfemosa los que otra coſa dixeron.) Pues dichoſa aquella alma q̃ tiene a Dios aun que ſea en vn deſierto, pues alli tendra manos que le ſabrã hazer pan de conſuelo. Pſal. 77.

§. VII.

Mira tambien como vna de las coſas que mas nos certificã que aya Prouidencia diuina, que rige y gouierna eſte mundo viſible, es eſte tan ſubito y puntual acudimiento, que vemos ſuceder en caſos del todo deſeſperados de remedio. Y mas quãdo es aſsi venido por vias ocultas, eſtrañas y no conocidas de nueſtra razon. Pues quãtas vezes acaeſce que eſtando alguna perſona en eſtrema neceſsidad de hãbre, o de otro conflicto, ſin ſaber el por donde ni el como, le viene a deshora vnſo corro no imaginado ni jamas entẽdido, cõ que ſatisfaze toda ſu neceſsidad enteramente. Pues q̃ podemos aqui dezir ni pẽſar, ſino q̃ fue aquella vna limoſna embiada del cielo, y q̃ alli acudierõ los cuydados de Dios a valer aq̃lla criatura ſuya (ya tã deſamparada del mundo) por vna extraordinaria manera.

§. VIII.

Mira tambien como la paſſadia, y dia y vito del bueno, no es mucho, pero es muy cierto y ſeguro conforme a lo que del dixo Eſayas. Dado le han ſu pan, y ſus aguas ſon fieles y leales. Nota pues que no le puede faltar ſu racion y acoſtamiento a eſte tal, pues come del miſmo plato de Dios. Son fieles y leales ſuſtentos los del pobre, aun que ſean pan y agua: lo que no ſon muchas vezes los de los ricos. Por donde dixo Dauid. Los ricos (con todas ſus riquezas) padecieron hambre y murierõ de ſed: pero los pobres buenos y que buſcan a Dios (con toda ſu pobreza) no fueron diſminuydos de toda hartura. No tienen pues eſtos mucho con çoçobra (que eſſo antes fuera no tener nada) pero tienen lo que les baſta: y mas que es bocado ſin hueſſo lo que el Señor les da. Porque baſtandoles para paſ- Seguro el dia y vito del juſto. Iſai. 33. Pſal. 33. Hazẽdilla del pobre.

bueno,lo cado sin hueſſo. sar la vida,les ahorra los cuydados enfadoſos y preuenidos, a que los ricos viuen ſubjeſtos en eſto y en toda ſu huella, como quiera que en lo demas paſſen yguales: y aun a vezes les
3 Reg. 18. lleue el pobre ventaja. Mas corria Elias lleuado de ſola la mano de Dios,que el Rey Achab lleuado del coche o carroça de ſus cauallos tan cuydadoſamente adereçada: y le lleuo ventaja huyendo del agua y tormenta,que amagaua ſobre ambos. Pero en lo demas viuia el Profeta deſcuydado del aparato del coche. Por la miſma manera tienen eſtos(ſin mucho cuydado ſuyo)vn plato ſeguro hecho como por encantamento del miſmo Dios que nunca les puede faltar. Como parece por eſte miſmo Profeta:el qual aun que no tenia haziẽda y viuia ſin cuydado della,tenia empero (como ya vimos) vnos cueruos
3 Reg. 17. como encantados por el mandamiento de Dios,que a ſus dos tiempos,le aparecian con la racion en los picos. Aſsi tambien la pobre viuda deSarepta ahorrada de la peſadumbre de todo cuydado,paſſaua la vida con ſu pũto de harina y poquillo de azeyte,lo qual ſiempre hallaua en ſus vaſos manado,y apareja do del Señor todo el tiempo que la ſeca durò. Al fin tiene el ſieruo de Dios librada ſu racion y dia y vito en el cambio ſeguro de ſu palabra diuina,que no puede quebrar. Y mas que tienen ſus libranças preeminencias de ſaluos conductos,y palabra dada de todos los peligros del mundo,para que libremente puedan paſſar por ellos ſin ſer impedidas en buſca de ſus acreedores: De aqui es que aun que ſea por bocas de leones paſſa ſeguro el correo de Dios Habacuc que lleua librada la
Daniel 14 racion al ſanto Daniel.

Octava Consideracion. §. I.

LO octauo conſidera aqui como manda el Señor a los diſcipulos que alcen las ſobras de la meſa,para q̃ viendoſe hartos y el pan ſobrado, mejor echaſſen de ver los combidados la euidencia del milagro. Porque como las obras milagroſas que Chriſto hazia eran los cimientos y eſtriuos ſobre q̃ ſe leuanta eſte credito,y fiança que damos a Dios,quiſo que ſe vieſſen al deſcubierto,y q̃ ſe entendieſſe que no cabe ſoſpecha en ellas,y que es firmeza que no ſe podia arruynar. Demas de lo

qual

qual tãbien lo hazia aſsi porque como las coſas de la Fe ſe abalançan ſobre los ojos de nueſtra razon, y eſta no ſe aſſegura ſi no de lo q̃ cabe en ella (por donde muchas vezes imagina inuenciones y mañas para deshazer, y dar ſalida a las coſas de la miſma Fe) por eſſo el Señor procura con cuydado coger la a manos, de ſuerte q̃ no pueda ſalirſele aſus antojos: ſino que aun que no quiera forçada de la euidẽcia del milagro cõfieſſe la verdad de Dios, viendole con los ojos, y tocandole con las manos. Por cuya razon ſin duda ninguna a los ocho dias de la Reſurreccion ſe conſintio ver y tocar del diſcipulo incredulo. Por eſſo tambien deſpues q̃ las aguas del mar dieron paſſo libre a ſu pueblo rompiendoſe en doze pedaços, quiſo que anegaſſen a Faraon con todo ſu exercito, no ſolo para caſtigo de ſu obſtinado coraçõ, ſino tãbien (como dize Chryſoſt.) para q̃ en eſte efecto tan natural a ellas ſe entendieſſe que aquellas lo eran de veras, y no fantaſticas ni aparentes. Aſsi tambiẽ comprobo el ſer verdadero fuego, el que no quemo a Daniel y ſus compañeros, con la quema verdadera que el miſmo hizo de los que los metieron en la hornaça.

Milagros conuencẽ la razon del hombre, y cogẽla a manos. Ioan. 20.

Exod. 14. Chryſoſt.

Daniel. 3.

§. II.

Conſidera aqui como no es el Señor prodigo ni deſperdiciado en las mercedes que haze: ſino que las taſſa, y mide al juſto de la neceſsidad que prouee. No ſuele pues el gaſtar coſa demas y que no ſea por peſo y medida, aun que ſea de aquellas que por ſu mucha abundancia, y por ſer muy comunes no tienen precio, como ſon el agua y el ayre. Por donde dixo el ſanto Iob. El qual hizo peſo para peſar los vientos, y medida para las aguas. Aſsi es coſa digna de conſiderarſe con mucha atẽcion, que con ſer tantas las aguas que caen del cielo por todo el diſcurſo del año, no viene vna ſola gota llouida de mas, ni perdida de algun fin pretendido de Dios. De aqui es que por que ni vna gota ſe le llueua de ſuyo y ſin ſu expreſſa licencia, tiene el Señor el agua metida en ſus nuues, y como cerrada cõ llaue, como lo ſintio Salomon quando dixo en ſu oracion. Si el cielo eſtuuiere cerrado y no llouiere por nueſtros pecados, &c. perdonadnos Señor, abrilde y dad nos lluuia. Aſsi tambien

Aun que el Señor no es eſcaſo, quiere que en lo que da aya toda cuenta y razon. Iob. 28.

Nota.

3. Reg. 8.

vn poco de azeyte y haria que dio vna vez señalado por su
3.Reg.17. librança a vna pobre muger quando la grande seca de Israel para su racion ordinaria, fue con limitacion, esto es, durãte la seca, y hasta el dia q̃ su Magestad proueyesse de agua. Porque no es de su condicion dar cosa superflua como los hombres, q̃ jamas nos medimos a la necessidad, ni sabemos estar a raya de lo justo y honesto en los gastos que hazemos. Pero podrias tu dezir aqui, q̃ si el Señor es tan justo y medido en sus dadiuas, como sobro tãto en esta q̃ aqui hizo, pues despues de hartos y satisfechos tantos mil hombres, sobraron los doze cofinos o canastillos de pan q̃ despues manda coger? A esto se deue responder, q̃ si atentamente se mira esta obra del Señor, sin duda hallaremos que no ay en ella cosa sobrada ni gastada de mas. Porque si el pan sobro en tanta abundancia a los combidados de mesa, esto es cierto, que no sobro al fin è intento pretendido de Dios. Lo vno porque era necessaria su sobra para que con ella quedasse el milagro mas bien recebido y aclamado, q̃ era lo que el Señor pretendia. Y lo otro tambien porque los doze canastillos sobrados de la mesa siruieron de ser el combite que Dios hizo a los Santos Apostoles. A los quales les cupo a cada vno vn canastillo entero del milagro de Dios. Porque deues aqui notar, que aun que el Señor pretẽdia en esta su obra diuina acreditar su Omnipotencia con todos los que alli se hallaron a la vista y recepcion deste milagro, pero mas particularmente la endereçaua a ganar con ella el credito y opinion de los suyos. Por cuya razon tambien antes de poner mano en ella, quiso se hiziesse primero entre ellos pesquisa del poco pan que auia, y aueriguacion del mucho que era menester para satisfazer a tantos combidados. Porque aueriguado esto primero, y despues passandoles por las manos a ellos, tanto pan como sobraua al alçar de las mesas: donde los otros demas quedauan combidados a pan de ceuada, ellos como mas sabidores del milagro, quedassen combidados al mismo pan y al credito de su diuino Maestro.

Los doze canasti - llos q̃ sobraron, fue el cõbite d los Apostoles.

§. III.

Mira tambien como aun que andauan las mesas bañadas en pan,

en pan milagroſo no les permite hinchir los ſenos y fratiqueras del pan ſobrado, ni lleuar a ſus caſas aquellos diuinos mendrugos que ſobraron, ſino que con ſer tã alto Principe miro con ellos en eſta menudencia. Lo vno, porq̃ entiendas de aqui que las coſas aca de la tierra ſon en las que Dios es menudo ẏ recateado con los hombres: como quien todo ſe guarda para franquearſe con ellos en las coſas del cielo. Y lo otro tambien porque entiendas haſta adonde llega la licẽcia de aprouechar te de los bienes de Dios, que es haſta cumplir toda tu neceſsidad y no mas. Demanera q̃ lo que ſobra de ay, aun que ſe quede en la calle no deues metello en tu caſa. Aſsi fue quãdo el mana̅ que con auer del mas que llouido, y ſer tanto lo que ſobraua por eſſos campos, puſo Dios taſſa y medida en la toma del diziendo Moyſen. Coja cada vno la medida quãto le baſte para comer y no mas. Por donde el que dexaron ſobrado para otro dia les fue condenado a boluerſe guſanos.

Dios en las coſas de la tierra es menudo y recateado, no aſsi en las del cielo.

Cada vno quiere Dios tome ſu neceſsidad, y no lo ſobrado. Exod. 16.

Nona Consideracion.

LO nono cõſidera en eſta grã ſobra el valor de la limoſna, pues no ſolamente vale los cielos (que es lo q̃ ella vale de ſu propio valor) mas aun tambien vale como de ayuda de coſta el aumento de hazienda. Verdad es que no ſe deue hazer ella por eſte reſpecto, porque eſſo ya ſeria deſdorar la preciosa limoſna, baxandola de ſu alto punto a vn infimo grado de negociacion, y temporal intereſſe. Pero es ella tal pieça q̃ merece bien ambos precios, y aſsi no ſolamente la paga Dios en el cielo, mas aun tambien la ſuele ſatisfazer en la tierra. Es la limoſna la reyna de las virtudes como dize San Chryſoſtomo, y la que tiene alas doradas con que buela a los cielos (como parece en las de Cornelio) y regozija a los Angeles quando la veen llegar, y al punto que llega le dan ſilla pegada al trono de Dios, donde ſe halla preſente al juyzio del limoſnero haziendo inſtancia en ſu caſo, apadrinandole y cubriendole con ſus alas. Es la que ennoblece al hombre cõ el honroſiſsimo blaſon de que Dios mas ſe precia: que es de intitularſe el Dios limoſnero, como dize el miſmo Chryſoſtomo. Por dõde reduze el la obra de la Redemcion a titulo de limoſna dizien-

La limoſna bienes del cielo y de la tierra la pagan.

La limoſna reyna de las virtudes. Chry. ho. 7. depœn. Act. 10.

La limoſna ennoblece al hombre con titulo honro

so y diuino, y lecomunica otros bienes.

Chryſ. ibidem.

Eccli 16.

Chryſ. ſuper Pſa. 4.

Compar.

ziendo. Limoſna de Dios fue la que ſaluo el genero humano, y la que ſiendo noſotros enemigos nos recõcilio a Dios. Ella es la que nos haze el apoſento en el cielo para que alli ſeamos recibidos, conforme a lo que dize el Eccleſiaſtico. La miſericordia hara el lugar a cada vno ſegun el merecimiento de ſus obras. Es la que nos da multiplicados los interceſſores en el acatamiento de Dios. Por donde dize San Chryſoſtomo, que aquel hombre que es vniuerſalmente limoſnero y que haze bien a muchos pobres: es como el muſico, que tocando muchas cuerdas de ſu inſtrumento, haze muy linda y acordada conſonancia. Tal por cierto la haze el que te dezimos, pues tãtas lenguas y coraçones, y en tan diferentes partes ſe mueuen a pedir al Señor para el. Y finalmente la limoſna es la que cõ eſtos, y otros innumerables bienes que haze a los hombres, tãbien en eſta vida multiplica la hazienda a ſus dueños, haziendoles aqui principio de paga. Por donde ninguno por pobre que ſea ſe deue eſcuſar de hazerla, pues trae conſigo tantas y tales ſatisfaciones. Mayormente que (como dize el miſmo) el tãto de la limoſna no eſta en ley ſino en gracia. Y a la limoſna no le han taſſado ſus precios para que no pueda quienquiera hazerla. Ni aun era juſto que el pobre (por ſerlo) ſe hallaſſe eſtoruado de vn tan gran bien como era poder ſer limoſnero. Quien puſo pues el jarro de agua en limoſna, y los dos paſſos de carcel, y quien en ſu ley declaro y celebro que lo eran los dos cornadillos de la viuda, clara coſa es q̃ ordeno limoſnas a poſta hechizas para los pobres, proporcionadas a ſu poco caudal, y para que tambien ellos tuuieſſen de que hazerlas. O hermano mio y quien te hizieſſe entender que no ſe gaſta ni ſe deſminuye lo que ſe da de limoſna, ſino que antes ſe aumenta porque lo que por vna parte parece que ſe gaſta, por otras muchas deſpues ſe halla ſobrado, y remanecido en la caſa del limoſnero. Sin duda es vn milagroſo juego de paſſa paſſa lo que paſſa en la limoſna. Pues metida vna vez en las manos y boca del pobre, aculla remanece deſpues en el arca del que la hizo, o en la viña, o en la tierra, o en el felice y aprouechado lance de ſus negocios: y mas que aca ſale mejorada y en

Chryſ. ſer. de miſericordia. tomo 5.

El tanto d̃ la limoſna, no es de ley ſino de gracia, de la qual no ſe eſcuſa el pobre.

Luc. 21.

La limoſna aumẽta los bienes tẽporales.

rique-

riquecida como lo que damos a logro, que nos bueluen doze por siete. Segun aquello que esta dicho. El que haze misericordia al pobre a Dios relança y el Señor le boluera su retorno. Donde deues mucho notar que no dize simplemẽte q̃ a Dios la da, sino que a Dios, la relança. Termino que le vsa el Sabio teniendo atencion a nuestra auaricia, y a que siempre en lo q̃ damos pretendemos el retorno, y no seco al ygual de lo dado, sino crecido de añadiduras. Y tambien lo dize assi atendiẽdo a quan interessal es el hombre, el qual ninguna cosa sabe dar de gracia, ni menos que sobre seguro y recebidas sus prendas. Las quales como le falten al pobre para pagar o abonar su limosna. Sale Dios por su fiador en esta razon. Y assi es como si en el Sabio dixesse. Pues tu no fias al pobre la limosna por su mucha pobreza, dasela que yo salgo por el (que soy Dios) y le fio. Assi deues pensar q̃ quãdo Dios quiere enriquecer a alguo de sus amigos de hazienda sana y segura, no toma por medio para hazer esso amañarles empleos de gruesso caudal, para que yendole doblando, a pocos lances de buena fortuna lo sean. Esos son los medios q̃ el mundo toma para hazer sus ricos. Pero los lãces de Dios q̃ el ofrece con q̃ haze los suyos, no son sino muchos empleos de limosnas en gruesso, deparãdoles con cuydado a cada passo pobres a quien las puedan hazer: porque estos logros son sin duda los que suelen parir hazeadas gruessas, y muy seguras. Estos fueron los medios con que enriquecio al Patriarcha Abraham, y con los mismos hizo al S. Iob el mas rico y señalado Rey de todo Oriente. De manera que a esta cuenta el limosnero que reparte sus bienes al pobre, no los gasta ni desperdicia, antes los siembra en sus manos, para cogerlos despues a su tiempo nascidos dellas granados y con mucha mejora. Esto quiso significar el Real Profeta quãdo dixo del limosnero. Sembro y dio a los pobres, su justicia permanecera para siẽpre. Es pues esta vna sementera muy cierta, que jamas falta ni miente. Esta es la q̃ aprouecha, y la que haze la barua a su dueño: la q̃ se siembra en essos humanos baruechos, esto es, en las manos, estomagos, y necessidades de los pobres y menesterosos. Y aun esta es la que escusa

Prou. 19.

El hõbre en lo que da, pretende retorno.

Dios fiador del pobre en la limosna q̃ recibe.

Para enriq̃cer dios alguno, hazelo limosnero.

Psalm. iii.

otros

Gran daño haze a si el q̃ no es limosnero. 1.Reg.30.

otros daños muchos, y de todas maneras. Por donde no se le haze poco a si mismo el q̃ no da limosna ni haze charidad, y acogimiento a los pobres. Permission de Dios fue q̃ aquel pobrezillo enfermo despedido del rico Amalechita cruelmẽte, y sin piedad echado de su casa, esse fuesse el q̃ le encamino los enemigos: esto es a Dauid y sus soldados, q̃ (como es de creer) tãbien le acabaron a el como a los otros Amalechitas q̃ con el estauan en el campo festejando sus presas: de los quales solamente se escaparon quatrocientos mãcebos que en sus camellos se auian huydo. O quantos daños pues te dexan en tu casa metidos los pobres que despides sin limosna y sin hazer piedad con ellos. Por ventura son essos los que despues quando menos piensas, y estas mas seguro, te metẽ los soldados desaforados en casa con otros innumerables males q̃ te molestã. Como por el contrario a los q̃ reciben los pobres, y peregrinos, y los hospedã con charidad, los suele el Señor librar de soldados, y aun hazelles sus casas esentas de tã pesado tributo, como

Iosue.2. Iosue.6.

parece en la charitatiua Raab, quãdo recibio, y hospedo las espias de tierra de Promissiõ, q̃ este fue el premio q̃ Dios le dio por orden de Iosue por su charidad y hospedage. De lo qual entenderas claramente, q̃ si el pobre que tu desechas de tu casa y limosna, te trae el soldado a ella, el q̃ recibes y hospedas con ella, te le despide. Siembra pues tu aqui hermano mio y veras como hazes tu sementera segura y aprouechada. Porque sin duda la otra q̃ se haze en los campos a solas, es sementera subjeta a las injurias, è inclemẽcias del cielo, mas esta es cota y segura dellas. Esta pues es la que siempre y a su deuido tiempo recibe las influẽcias y rocios del cielo, propicias y fauorables. Esta es dõde sembrado vna vez el trigo le acepa y haze corea tal, q̃ dẽde alli alança y arroja de si animosamente la espiga gruessa y grahada. Y finalmente aqui es donde jamas se conoce la furia del rayo, ni la impetuosa auenida haze violẽcias. Aqui nunca es tã poca el agua q̃ la falta della seque los fruto, ni tã en demasia, q̃ de sobrada los apantane. Al fin son estos humanos barruechos, donde el limosnero siembra esentos y preuilegiados de las injurias del cielo, que no las reciben, menos que

Quã prouechosa semẽtera es la de la limosna.

a puerta cerrada, y tras la llaue del amparo de Dios. Pues por esso hermano mio no te nasce el pan q̃ tu siembras, ni los otros frutos de tus viñas y oliuares: o por esso, si nacen, no se te logran ni aprouecen nascidos, y nunca falta algun ax que del todo te gaste y cõsuma la fertilidad del año, o que almenos lo adelgaze: porq̃ a solas siẽbras en essos baruechos del cãpo, q̃ son heredades del amparadas de cerca y vallado que las guarde de las iras, y sañas del cielo: y no siembras en los pobres q̃ son heredades seguras. Assi vemos q̃ ha mil siglos q̃ nascen los años en su primauera fertiles y preñados de ricas esperãças al grãdo al mundo cõ sus promesas, y al cabo vemos q̃ antes q̃ el año salga, todo para en hambre y escaseza, y que aun que amagan los años, no saben dar lo que amagan. Todo lo qual sin duda sucede assi, porque ya no ay quien siembre en los pobres de Iesu Christo: ha se del todo resfriado la charidad, crecido el interesse, no se hazen limosnas, y solo se fia el año y sementera de los campos libres deste abono y seguro.

La falta de charidad cõ los pobres causa los años esteriles.

Decima Consideracion.

LO decimo considera aqui, como le reconoce toda esta gente por aql Profeta grãde y señalado, y le cantan panegyricos de alabanças y sumos encarecimientos, y aun lo quieren alçar por su Rey (como dixo S. Iuan que el Señor lo entendio dellos) pero q̃ todo esso sucede despues que les hizo el papo banqueteandoles de su pan milagroso. Assi pues ay muchos el dia de oy que reconocen a Dios y le rinden gracias: pero solo es en tanto que les esta combidando, y banqueteando de los bienes del mundo, y estremandose con ellos en crecidas y extraordinarias misericordias: pareciendose en esto a aquellos de Israel los quales al punto de la victoria que Dios les dio de Faraon, començaron a cantarle y reconocerle por su Dios y Señor diziendo con Moysen, y al son del pandero de su hermana Maria. Cantemos al Señor, porque gloriosamẽte ha sido magnifico con nosotros. Este es mi Dios, y yo le glorificare. Assi tãbien lo hizieron aquellos de quien dixo el Señor por su Profeta. Entõces sabrã q̃ yo soy el Señor, y me conoceran

Muchos ay q̃ conocen a Dios y le dan gracias quãdo les hinche de bienes. Exod. 15.

nocerã por tal, quãdo yo les quebrãtare las cadenas de su yugo, y los libertare de la mano de los q̃ los oprimen. Y es como si diesse. Alli diran entonces: O que buen Dios y q̃ buen Señor q̃ tan bien lo haze con nosotros. Por cierto los que desta manera alaban a Dios y le reconocẽ a tiempos y no siempre, son los q̃ suelen traer la lengua y coraçon vandoleros: y los q̃ con qualquiera daño presente se oluidã del bien passado y recebido de la mano de Dios. No les sucede ocasion de desgusto q̃ no les adelgãze todas las de los contentos precedidos, por grãdes q̃ ayan sido. Estos son los que dizẽ cõ los Filisteos. No
1. Reg. 4. fue tanto el contẽto de la victoria de ayer, como el duelo de oy, oluidados del biẽ passado con el daño presente temido. Estos son los q̃ al punto q̃ Dios buelue la hoja, la bueluen ellos trocãdo las alabanças de Dios en duras y pesadas blasfemias contra el cielo. Y aun a vezes son tan impacientes, q̃ a las blasfemias de lengua sobreañadẽ tãbien desacatos de obra, como tomando en esto satisfacion y vengança de Dios. O de veras ciegos hombres los que no tienen ojos para ver que haziendo ellos esto, no tocã ni agrauian a Dios, sino a si mismos: y que pues escupen al cielo, se obligan a recebir sobre sus ojos lo mismo que ellos escupen! Como lo quiso significar el Santo Iob
Iob. 35. quando dixo. Alça tus ojos al cielo, y mirale y contẽplalo atẽtamente y veras que esta mas alto que tu. Pues luego si adrede y de industria pecares para ofendelle, que daño le podras hazer? y si tus iniquidades fueren multiplicadas que haras en esso contra el? Como si mas claro dixesse. Si hizieres ofensas y desacatos a Dios, no dudes que sin tocar en el sobre ti mismo boluerán a caer. Pues luego cosa cierta es, q̃ a si mismo se dañia y se empece pecando el hombre que peca, y no a Dios: y q̃ dexando el cielo libre de ofensa para si solo atesora yra en el
Roma. 2. dia de la yra como dize el Apostol. De aquellos infensatos alarbes q̃ desta manera se pretẽden vẽgar del Señor burla el mismo Dios y los mofa y aun los amenaza diziẽdo.
Ioel. 3. Vosotros vẽgays os de mi haziendome ofensas? pues muy ayna y velozmẽte os boluere vuestra vea sobre vuestra cabeça. Al cõtrario destos lo hazen los fieruos de Dios y varones santos, q̃ fielmẽte

le sir-

le siruẽ: pues estos no andan (al dia) con Dios, y siempre son vnos. Tal era S. Iuan Chrysostomo, como parece por aquella razon q̃ el dezia saliendo de su destierro. Que dire? que hablare? bendito sea Dios, dixe quãdo sali a mi destierro, bẽdito sea Dios digo quãdo ya bueluo del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayo de la boca. Diuersas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificacion del Señor: assi como tãbien es diferente el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin, q̃ es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios que antes quãto mas los aflige el Señor, tanto mas constantemente se emplean en su seruicio, y execucion de sus santos mãdamientos. Como del Santo Patriarcha Ioseph lo noto la santa Escriptura diziendo. En el tiempo de su angustia guardo el mandamiento y fue hecho señor de Egypto.

Chry. hom. 12. post reditũ exilij.

El justo en tribulacion, y prosperidad siẽpre es vno con Dios, y quanto mas afligido mas suyo. 1. Mach. 2. Thobiæ. 2

Lo mismo noto del Sãto Thobias: al qual viniendo de enterrar al muerto le cego la golõdrina, y no por esso se entristecio cõtra el Señor, antes permanecio immouible en su temor perpetuamẽte dãdole gracias. Esta pues es la nobleza del bueno q̃ ama a Dios desinteressado de si por solo ser Dios. Y assi como quiera q̃ sea gusta de recebille, aunq̃ le vea venir braueã do con la espada de su castigo en la mano. Pero el pecador vã dolero como no le ama, o le ama por su puro interesse, anda cõ el a tiẽpos, y assi quãdo le vee de paz gusta del, y le quiere: y si por el cõtrario de guerra, no se da a manos a echalle de si como los Azozios y Acharonitas hazian a la arca santa.

Quã desinteressados son los justos en seruir a Dios. 1. Reg. 5.

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE LA ENCARNACION DEL HIIO DE DIOS CONFORME a lo q̃ della escriue S. Lucas en su primero capitulo.

EN este dia celebra la Iglesia la solemnissima Pasqua de la Encarnacion del hijo de Dios. Dia dichoso, en que ya se cumplieron los desseos del Eterno Padre, y dia no menos desseado del mundo, que pedido e importunado de las ansias, e inuocaciones de los padres antiguos. Oy pues es aquel venturoso dia en que los dos reñidos Dios y el hombre se carearon,

y se vieron en las entrañas de la santissima Virgen. Donde ya conuenidos amigablemente, y hechos amigos intimos, se dieron las manos, y el primero abraço de su reconciliacion, despues de las riñas antiguas del Paraysо. Y el abraço fue tan estrecho y apretado, que Dios quedo en el hecho hombre, y el hombre fue hecho Dios, no mezclandose ni confundiendose (en esta junta) las tan distantes naturalezas, sino suposstando el Verbo, y recibiendo la humana tambien por suya, en el propio subjecto y Persona diuina.

PRIMERA CONSIDERACION. §. I.

NO primero que aqui deues considerar, es como no se contento el Euangelista S. Lucas con dezirnos de golpe y desnudamente la substancia deste alto y diuino misterio, sino que con estudio y pensado acuerdo nos dize por menudo todas las circunstancias, y particulares cosas que en el ocurrieron. Por cierto los negocios de poco tomo, y en que va poco, suelen los Coronistas dezillos de passo senzillamente, desnudos y desfauorecidos de las circunstancias q̃ les pueden calificar. Pero los graues y de tomo suelen vestirlos, y autorizarlos de todas las cosas particulares q̃ ay en ellos: para que este ornamento y atauio descubra mas el valor del negocio que proponen, y llame y combide la atencion de los hõbres a lo que desean. De aqui es q̃ el Coronista Moysen quando escriuio el misterio de la Creacion (como el negocio era graue, ascondido a toda Filosofia, y de que el mundo estaua desacordado) no se contento con dezirlo senzillamente passando por el a la ligera, como lo hizo despues el Sabio, ya que los hombres estauan aduertidos desta verdad diziendo. Dios que viue para siempre crio juntamente todas las cosas. Pero entonces que fue la primera vez que desayuno al mundo del, dixolo vestido y adereçado de todas sus circunstancias, especificando la creacion y tareas de Dios en cada vno de los seys primeros dias, en que todas las cosas fueron criadas. Pues assi has de entender que el Euangelista S. Lucas por no defraudar en esta razon a la alteza deste diuino mysterio, y por cõbidar a su tanta graue dad la atencion de los hombres, no se contenta con dezirnos

Eccli. 18.

dezirnos de golpe y desnudamẽte lo q̃ despues assi hizo S. Iuã diziẽdo en su Euãgelio. La palabra se hizo hõbre: antes oy q̃ estrena su pluma y saca al mũdo este mysterio nueuo, este pasmo y assombro ascõdido a toda Filosofia, hallado solo en el secreto pecho y coraçõ de Dios, nos le propone vestido y adornado de todas las circunstãcias q̃ en el ocurrierõ diziẽdo assi. Lo q̃ en este negocio q̃ oy propõgo al mundo passo, fue q̃ vno en el vn Angel embiado de Dios a q̃ lo tratasse. Y este no fue qualquiera, sino aquel soberano Principe y Archãgel llamado Gabriel por ser representador dela misma fortaleza de Dios. Pues a este Principe celestial se dierõ las vezes de Dios en este hecho y assi fue embiado del mismo Dios à fin de tratalle, a la ciudad de la prouincia de Galilea llamada por su nõbre Nazareth, a vna dõzella esposada con vn varon llamado Ioseph, el qual era successor legitimo de la antigua casa y solar de Dauid, y el nombre de la Virgen se llamaua Maria. Ioan. 1.

§. II.

Deues pues aqui notar como Dios es por quiẽ comiença este mysterio, y como el es el original nascimiento deste tan grãde biẽ hecho alos hõbres. De suerte q̃ del propio hõbre nascio la culpa, suya fue la quiebra, y la cayda, del nascierõ sus daños, pero la suelda y remedio dellos de solo Dios pudo nascer, conforme a lo que el mismo Dios dize por el Profeta Oseas. Israel tu perdicion de ti nascio, pero tu socorro solamẽte estuuo en mi. † Y aun a esto tuuo atencion nuestro altissimo Dios quando dixo en el Profeta Esaias (segun declara vn expositor.) No me inuocaste Iacob, ni trauajaste en mi tu Israel. Y es como si dixera desualorando los sacrificios antiguos, y dandolos por insufficientes de poder auer merecido su liberalissima Encarnacion. No fueron (o Israel) de tanto momento tus sacrificios, ni todo aquel tropel de tus cotidianas offrendas con que cada dia me hazias el culto en mi templo, para que por ello puedas pensar ayas trabajado en mi, esto es, me ayas podido obligar a que por essa razon yo me deuiesse hazer hombre por ti, y no antes solo por mi bella gracia. † Pues considera tu aqui atẽtamente la realeza de tu Dios en este hecho, y la franqueza de su

Del hombre es la quiebra y de Dios la suelda.

Isai. 43. Vide Forerio, ibi.

La encarnaciõ del Hijo de Dios no cayo debaxo de merecimiento.

do Ieremias siendole reuelado este mysterio de Dios como el lo dize de si. Como de sueño desperte, y vi, y mi sueño fue dulce para mi. Pues este es el consejo que Dios llama suyo, y de q̃ el dize. Mi consejo sera estable. Esto es, terna estabilidad y firmeza inuariable: porque no pende del merecimiento de los hõbres de suyo tan inconstantes y mudables, que lo que agora merecen, de aqui a vn poco lo desmerecen, sino de sola mi voluntad, y misericordia. † Y esto es tambien lo que el Señor dixo hablando con su altissimo Hijo por el mismo Profeta. Yo te llame en justicia, que como declara vna glossa quiso dezir: yo te desperte por mi sola bondad natural, a que nasciesses hõbre. Donde es de notar, que esta palabra (llamar) de que vsa el Profeta, en estos dos lugares se toma en la santa Escriptura por (traer) como parece en lo q̃ dize el santo Profeta Aggeas. Llamara la sequedad sobre la tierra. Y en lo que dize el santo Profeta Ezechiel Llamare yo al trigo, y lo multiplicare, y en este mismo Profeta. El q̃ llama las generaciones dẽde el principio. En la qual figura se denota la gran potencia de nuestro Dios, la qual es tanta q̃ llamando trae las cosas. Y assi es aqui como si dixesse el Eterno Padre. * Yo soy y no otro el q̃ tẽgo de llamar la aue de Oriente, y al varõ de mi voluntad de la tierra lexos. Y es como si dixesse. Yo mouido de mi solo amor llamare aquella aguila caudal de mi Hijo, aquella q̃ haze su abitaciõ en el Oriente y nascimiẽto de Dios, y alla se anida en mi alto pecho. Yo pues le llamare (dize Dios) y le hare el reclamo, para q̃ a mi reclamo pliegue y abata sus diuinas alas dexandose caer de mi paternal seno en las entrañas de vna Virgen, y alli se ceue de aquella purissima sangre, y della se vista haziẽdose hõbre para remedio del hõbre. Pues mira tu aqui como le llama Aue por la aguilidad y presteza de su obediencia lo vno: y lo otro como tambien le llama varon de su voluntad, y varon que el dia de oy viene de tierra muy lexos. Varon pues le llama, porque el fue aquel hombre varonil, que recibiendo en su diuina Persona nuestra humana naturaleza, la leuanto del estado y baxeza de hombres en que ella andaua, y el la hallo a estado honroso y de varones, qual Dios en su principio la auia

Ierem. 31.

Aggeas. 1.
Ezech. 36.
Isai. 41.

Christo llamado Aue por su presta obediencia.

Sino uuiera pecado, nasciera varones, mas porauelle nascimos hombres.

criado, como pãrece en lo q̃ Adam dixo quando impuso el nõbre a su muger. Esta llamarase varona, pues que ha sido sacada de la costilla del varon. A fin de que la casta y descendencia q̃ dellos viniessen todos fuessen varones, esto es, hombres briosos desdeñadores de mũdo, de hõrados y leuãtados pensamientos. Pero en pecãdo Adã y Eua, luego en ellos mismos se quebro y hizo pedaços esta su entereza y varonia, y en lugar de nascer varones perfectos, nascierõ hombres flacos pusilanimes, y quebradiços. En esta mengua y affrentosa quiebra passo esta humana naturaleza todo aquel siglo primero. Y siempre fue assi (como dixo el Apostol) que siendo el primero padre de tierra y terreno, assi tambien los hijos salieron terrenos. Y assi como gente de tierra que ya no eran varones, todo quãto Dios les prometia y trataua con ellos eran baxezas y cosas de la tierra. Hasta que el dia de oy el Hijo de Dios subio de punto nuestra humana naturaleza, y la leuanto a estado varonil arrimandola a su diuina Persona. Aqui porcierto torno el hõbre a ser varon y nueua cepa y padre de aquel siglo honrado, que (como dixo Esaias) aun estaua por venir, y como aqui tambien le llama el Padre eterno diziendo. Llamare al varon del cielo, esto es, para q̃ en el comience la nueua generacion de varones. Y llamale tãbien varon de su volũtad, porq̃ se entienda q̃ de todos los hombres del mundo solo el hijo de Dios fue el q̃ de todo en todo sin faltalle nada quadro a la voluntad del eterno Padre. Este fue aquel hombre que le hizo Dios para si mismo, para su contento y regalo, y assi le saco justo al caual y medido al talle de su voluntad. Por donde a boca llena le puede llamar el dia de oy varon de su voluntad: como tãbiẽ el dia de su transfiguracion le llamo hijo suyo regalado, en el qual bien y del todo se auia complazido. Y es como si dixera. Este es el Hijo mio regalado, el que me ha satisfecho y entradome al alma, y el que viene medido a mi coraçon. De aqui entenderas aquel lugar del Apostol q̃ dize hablando de Christo. El qual fue hecho hombre para el Padre segun la carne y semilla de Dauid, de la qual descendio. Y es como si dixesse. El fin que el Padre tuuo en la Encarnacion de su Hijo fue

1. Cor. 15.

Dios encarnar d subio de pũto la naturaleza humana. Isaix. 9.

Matt. 17.

Ad Rõ. 1.

Dios hizo a Chri

hazer

hazer hijo para si, y hazerse vn hombre para su regalo, y con tento, que fuesse hechizo y a posta para su sabor y su gusto. De suerte que aunque Dios hizo a su Hijo hombre para los hombres como cada dia lo confessamos diziendo el el Credo. El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud descendio de los cielos, y fue hecho hombre por obra del Espiritu santo en las entrañas de la santissima Virgen Maria: pero esto es cierto que esso fue de recudida, y como de intento menos principal (aunque necessario para los hombres) pero que el fin principal que Dios tuuo en este hecho fue hazer hombre para si a su Hijo para su descanso y contentamiento, y tal q̃ viniesse ajustado al molde y medida de su voluntad, qual oy le llama en el Profeta Esayas. Pero a que fin veamos, dize, le llamara de lexas tierras, o de tierra longinqua? Que lexos pues es este de adonde Iesu Christo viene llamado el dia de oy a ser hombre? Sin duda es este vn lexos mas lexos que el mundo todo, y aun mas lexos que todos los cielos. Al fin es este vn lexos tan lexos, que despues de mucho dezirse, y encarecerse estara muy lexos de auer comẽçado a dezirse. En suma es este lexos aquella legissima, e infinita distãcia y desproporciõ q̃ ay de la diuina naturaleza, de la qual parte oy el Verbo a ser hõbre a la humana, dõde su diuina Persona fue recebida en las entrañas de la santissima Virgen. Y aunque es ello assi q̃ esta humana naturaleza cõsiderada sin culpa, y en todo el punto de su entereza, y perfecciõ, esta tã apartada de Dios, q̃ ay de Dios a ella vn tã infinito lexos como te dezimos. Pero por la culpa en q̃ cayo despues de criada es cosa cierta, que aun su lexos se hizo mas lexos que de antes, y ella mas huyda de Dios que lo estauã las demas criaturas y naturalezas del mundo. Pues es cierto q̃ por la culpa cayo de si misma abaxo despeñandose del alto de su creacion hasta dar consigo en baxo de las mas baxas criaturas de la tierra. Por donde no con poca razon te dezimos q̃ respecto de su culpa cometida, aun estaua mas lexos y mas caydo de Dios el hõbre que el bruto animal, y que la piedra, o el elemẽto. Porq̃ esto es assi sin duda ninguna, que toda otra qualquiera naturaleza como no aya pecado, esta, y permanece en su pie, y susten-

ito hõbre para su regaloy gusto.

Por el Pecado que cayo el hõbre mas lexos de Dios q̃ la piedra, y el bruto.

ta el punto de su creacion, y no huye de si misma mas abaxo. Pero la humana (pecãdo el hombre) ella misma cayo de su alto, y quedo hecha la mas baxa de todas. Por donde dixo bien el diuino Chrysost. q̃ ella es la vẽcida de toda otra qualquiera naturaleza. Porque la piedra ser piedra (dize el) o el bruto ser bruto, no es mas baxeza de la q̃ es naturaleza. Pero el hombre por su culpa venir a ser piedra, o bruto, esto es ser mas baxo q̃ el bruto y la piedra, y estar mas lexos y caydo de Dios, q̃ otra criatura. De aqui es q̃ hablãdo el Apostol S. Pablo desta cayda y decendimiento q̃ oy haze el hijo de Dios dize assi. Decendio en las inferiores y mas baxas partes de la tierra. Esto es, llego su cayda hasta dar consigo en la naturaleza q̃ estaua mas baxa, mas honda, y mas sumida de todas, quiere dezir, hasta la humana, como declara el mismo Chrysost. sobre este lugar. Porque aunq̃ la particular que el tomo, no dio en si misma esta tã honda, y baxa cayda de culpa (siendo ella en si innocentissima) pero auia caydo en su especie, y alexãdose de Dios en ella tãto como lo dicho. O verbo diuino! O grã Dios de mi alma que amores son estos q̃ teneys cõmi alma. Pues assi por ella venis de tierra longinqua, esto es, de aquel lexos de vuestra diuinidad, de aquel solar diuino del In principio erat Verbum, dõde partis el dia de oy, y llega vuestra jornada hasta lo mas lexos y mas distãte de vos: esto es, dende el Verbo hasta el Verbum caro factum est, en las entrañas de la santissima Virgen. Pues este lexos, y desproporciõ infinita de la diuina Persona con nuestra humana naturaleza significo delgadamente el mismo Apostol quãdo describiendo este misterioso hecho de Dios dixo assi. No arrebato, o no asio la naturaleza de los Angeles para hazerse Angel, sino aprehendio la de Abraham para hazerse hõbre. Donde es mucho de notar q̃ no dize el Apostol assumpsit, o accepit semen Abraham, sino dize apprehendit, esto es, asiola, o arrebatola echãdole la mano. Que esso dize este termino apprehendit, asir, o arrebatar, a manera del q̃ tira de quien le huye, y haze fuerça, o resistencia, o del q̃ se le va por pies, y le dize asiẽdo del. Por demas os es forcejar q̃ no os ha de valer, y aunq̃ os pese os tengo yo de asir, y arrebatar. Este ademã es el q̃ da S. Pablo

Chrysost. serm. de Assensione.

Ad Eph. 4

Chrysost. serm. de Assensione.

Hebr. 2.

Nota de infinita distãcia de las dos naturalezas

blo a Dios en este hecho, a Dios pinta como arrebatãdo ya la naturaleza humana como huyẽdo. A ella como q̃ se leva por pies, y q̃ forceja, y se le defiẽde: y a Dios como q̃ le echa la mano, y haziendole fuerça, y alcãçandola la arrebata y vñe cõsigo. O diuino Apostol, y en quã delgado pensamiento nos amagays a dezir las misteriosas grãdezas de la Encarnacion del Verbo Dios! Sin duda disfraçada en ademanes nos propone el Apostol en esta razon la infinita distãcia de las dos naturalezas diuina y humana; y aquel lexos tã lexos, donde parte oy Dios a hazerse hõbre, y aquella baxeza tã baxa y tán sumida, donde oy da consigo su infable, e incomparable grãdeza. Pues q̃ veamos es huyr el hombre, esto es, la naturaleza humana, y como desasirse, y como despegarse de Dios? y q̃ otra cosa dize esse tã reuerencial ademan sino aquella nada tan nada, y aquel no ser tã sin ser del natural ser humano, q̃ reconocido de si mismo no se atreuia (de pura reuerencia) asirse de Dios. Y aquel como forcejar, y como desasirse, y defenderse de su toma es vn como confessar, y dezir del mismo hombre, q̃ tengo yo que ver con Dios? Ay cosa mas lexos de Dios que yo? ni cosa mas lexos de mi, q̃ Dios? Y aquel ademan de pintar a Dios echãdo la mano asiendo, y haziendo fuerça a aquella purissima sangre para vestirse della en las entrañas virginales el dia de oy, q̃ otra cosa es sino vn dezir el Apostol la valerosa firmeza deste misterio? el qual no le quiso Dios fiar del merecimiento del hõbre q̃ esse huya de Dios, sino quiso ponelle librado en la firmeza de su poderosa mano e inuariable consejo, porque no pudiesse faltar, ni dexasse de ser lo que tanto bien y merced era para el hombre.

Quan lexos Dios del hombre, y el hõbre de Dios.

§. III.

Pues reduziendo agora la hechura y termino deste negocio a la manera de nuestra grossera policia, puedes considerar aqui hermano mio, como el dia de oy al punto q̃ llega la hora de ya el executarse, todas las tres diuinas Personas se juntan en vno para auer de resoluerse en su traça. Lo qual ya hecho, auido su acuerdo mira como tienden sus ojos por todos aquellos coros y Angelicos cortesanos, parãdolos en solo Gabriel, y escogiendole a el de todos ellos para ministro y Paranimpho deste soberano

Descripciõ deste alto, y grãdioso hecho.

berano misterio. Llamalo pues y venido el Archãgel a la presencia de la santissima Trinidad, y echada tras si la cortina a todo el resto del cielo, cõsidera tu aqui como a este pũto el Eterno Padre corriẽdo el velo a la suya le descubre los misterios secretos de su essencia q̃ alli se escondiã, diziendole assi: Gabriel veys lo q̃ ay passa? Poned las mientes a lo q̃ veys, y tomad alla esse pecho mio, q̃ despues de las tres diuinas presentes vos soys la vna y sola persona criada, de quien el se fia. Estimad y preciad en mucho, q̃ a solo vos se os diga la cifra de mi coraçon, y de q̃ a vos se haga la merced de que seays el embaxador por cuya mano se trate el desseo de Dios, y remedio del hombre. Nota.

Recebida pues la licencia de mirar las entrañas de Dios, mira tu como con vna profunda humildad y reuerencia temblãdo Isaiæ. 6. alça sus ojos, y se atreue a ponellos en ellas. De suerte q̃ el que antes se cubria la vista en la presencia de Dios guardãdo los fueros de Serafin, agora los aũlua, y aguza para ver de hito en hito todo lo que alli passa. Alli pues vio aquellas entrañas de Dios abrasarse en puro fuego de amor del hõbre, y aquel pecho de Dios todo encendido hiruiendo, y brotãdo borbollones de amor. Alli vio al amor del hombre todo apoderadõ de Dios presidir en la propia sala de sus juyzios, y resoluelle por vltima y difinitiua sentencia de la encarnacion de su Hijo. Alli finalmente vio los muy crecidos y extraordinarios fauores que se hazian a vna humilde donzella, llamada por nombre Maria, y a Dios todo abrasado de su amor señalado por galan, y aficionado de su misma criatura. Pasmado pues y assombrado el Archangel de ver los secretos de Dios, y sus soberanos consejos, recogio en su pecho el proprio pecho de Dios tomando en si mismo la cifra de sus diuinos pensamientos, y lleno y fauorecido de vna tã diuina merced, hecho su deuido acatamiento, se parte de la presencia de la Santissima Trinidad a la execucion de su mãdamiento embiado de Dios, como dize S. Lucas, a la ciudad de Galilea, esto es a la ciudad mas aldeana y menos luzida que auia en toda aquella Prouincia, y tal finalmente que della por mofa y mote, y aun en prouerbio se pu-
Ioan. 1. do dezir. Que cosa q̃ sea buena, o de precio podra salir de Nazareth?

záreth? Y aun es de cõsiderar, q̃ en esta tan pequeña ciudad no permitio estuuiesse la virgẽ en la casa, o palacio mas rico y hõrado q̃ auia en ella, sino en la de vn pobre oficial de carpinteria, y que aquel fuesse el lugar dõde el Angel entrasse cõ los despachos mas graues q̃ se encerrauã en el pecho y coraçõ de Dios. O diuino misterio! O grã Sacramẽto! Que permita el cielo, y sea orden suya, q̃ entre la açuela y cepillo, la regla, y la junta, y los demas instrumẽtos de aquel Santo oficial, anduuiesse el Angel efectuãdo los altos Sacramentos de Dios! y q̃ alli fuesse el lugar diputado, y aplaçado para la Encarnacion y primera criãça de la santa niñez de su Hijo! O hermano mio quã agenas vã y quan otras del mundo las traças de Dios, y con quãta razon pudo el dezir por su Profeta. No van mis caminos cõforme a los vuestros. Por cierto no son estos materiales palacios y soberuios edificios de la tierra tã preciados del hõbre, los q̃ cõtẽtã a Dios y le lleuã tras si, sino la virtud de la anima humilde. Pues creeme hermano mio, q̃ adõde ay vna anima santa, ay es el palacio de Dios y su casa Real, su grãja de toda recreacion, y q̃ ya no ay pobreza, ni desaseo q̃ a Dios le estorue la entrada, ni oficio por mecanico y humilde q̃ sea q̃ le deshaga el aposẽto.

Quã agenas son las traças de Dios de las traças del mũdo. Isai. 55.

SEGVNDA CONSIDERACION.

LO segundo considera como diziendo S. Lucas q̃ el Angel entro a do estaua la santissima Virgen, llanamente nos da a entender, en esta hora estaua esta bendita Señora retogida, y retirada en su oratorio, haziendo la tarea ordinaria de su oracion qual siempre solia. Y aunque es de creer en este dulce y sabroso entretenimiẽto passaua ella toda la vida, haziendo assi en el mundo vn retrato del cielo, esta vez no dudes tu estaua mas aheruoreada en su espiritu q̃ jamas lo estuuo, mas encendida en Dios, y mas inflamada q̃ nunca. Porq̃ es de creer q̃ el Espiritusanto daua en sus entrañas vnos diuinos pulsos y latidos, q̃ la despertauan y mouian, y aun en parte la aduertian y aplazauã para las grãdes y misteriosas misericordias q̃ en aquella dichosa hora el alto y poderoso Dios auia de obrar en ella, aunq̃ su humildad era tanta que no la cõsentia pẽsar de si vuiesse ella de ser la diputada y elegida de Dios para madre suya.

Nota.

Pero

Pero(al saluo desso)no ay duda sentia en si vnos diuinos alboroços,y vn jubilo espiritual en lo interior de su alma qual jamas auia sentido,que la lleuauan, y mouian a grãdes y muy nueuos desseos y esperanças de Dios. Pues a este punto entra el Angel con su despacho del cielo,y hecho primero su acatamiẽto deuido,y todo el pasmado de ver tan altas y ricas prendas de Dios en esta deificada criatura, le dixo assi. Dios te Salue Maria llena de gracia. Esto es,la toda graciosa,y la llena de toda gracia y donayre a los ojos de Dios. Sin duda el alto y poderoso Señor de los cielos es cõtigo,y tu sola eres la bendita del entre todas las mugeres.

Considera pues aqui lo primero,quã breue y succintá,y quã discreta y cortesana fue esta salutacion del Angel. Lo segundo que no habla el Angel aqui de sola la gracia q̃ llaman los Dotores Theologos gratum faciente,q̃ es vna cierta calidad criada de Dios en el alma del justo,por la qual el lo es, y residiendo en ella le haze hijo de Dios adoptiuo heredero del cielo, de tal manera q̃ muriendo en ella,le vale por su librãça aceptada,para hazelle entrego en aquella parte de gloria,q̃ respõdiendo a sus grados a el le cabe por suya. Pues no habla desta gracia aqui el Angel a solas. Porq̃ aunque en la recepcion desta fue llena la Virgen,y su alma la mejor librada,y mas bien repartida de todas despues de la de su Hijo:pero esta es gracia comun y ordinaria a todos los justos comunicada de Dios a cada vno dellos en sus diferentes grados. Mas habla tãbien de otra manera de gracia,q̃ es vna de las que se reduzen a las q̃ son gratis datas,esto es,vna particular graciosidad y donayre, vn afeyte y hermosura del cielo que el Angel vio en la Virgen santissima,mediãte la qual esta dichosa Señora assi cayo en gracia a Dios y a sus ojos,que le robo las entrañas y coraçon. Al fin vio el en ella vn cierto(no se que)de hermosura qual Dios se digno poner en ella,desseoso de vencerse de su aficiõ,y de dexalle ya el coraçon en las manos. Esta pues es la gracia de que el Angel hallo llena y colmada a la santissima Virgen, junto tãbien con la gracia gratum faciente. Esto es de vna cierta graciosidad y donayre triumfador del alma de Dios,y que assi hizo presa en el

en el, que le mouio a que aquel coraçon suyo, y pecho azerado, q̃ en esta razon jamas se consintio tocar de criatura suya so lo desta bendita Señora se diesse por aficionado, y su nueuo galan (hablãdo a nuestra manera) no sossegandole el alma el dia de oy hasta verse ygual con ella y vestido de sus mismos colores. Suele el Señor hermano mio quãdo el quiere hazer priuãça a algunos de sus amigos con los Principes aca de la tierra, poner en ellos algun (no se que) de gracia o donayre muy poderosa y eficaz, con q̃ les gana la voluntad y fuerças de su coraçõ para que priuen con ellos. Assi dizen las letras diuinas de Daniel. Dio el Señor a Daniel tal gracia con el Principe que tenia a su cargo los Eunuchos q̃ por acudir a su voluntad y peticion, falto este a la obligacion de su oficio, y al mãdamiento de su Rey. El mismo donayre dio a Esdras en su captiuerio como el lo refiere diziendo. Bendito sea el Señor Dios de mis padres, el qual inclino su misericordia conmigo para con el Rey, y sus consejeros, y todos sus Principes. Y es como si dixesse segun declara vna glossa. Bendito sea el Señor que me hizo gracioso y de buen parecer al Rey, para poder negociar con el. Y aunque en estos dos casos se pueda creer esta gracia q̃ Dios puso en el Sãto Daniel, y en el Profeta Esdras aya sido su sola voluntad q̃ assi lo aya querido, y no algun otro particular accidẽte: pero prueua bien esto lo que se refiere del niño Moysen, esto es, que desde su nacimiento le fue infuso vn particular donayre de hermosura no dada de naturaleza, sino del don de Dios, con que pudo caer en gracia al Rey Faraon, y a la Infanta su hija. El qual donayre dize Nicolao, fue tan excessiuo y extraordinario, q̃ aun por el tomaron barrunto sus padres de que la virtud de Dios estaua en el niño, y que el era el que los auia de libertar de su captiuerio. Pero esto a parte, lo que aun nos haze mas llano esto que te dezimos es aquel caso raro y particular, que de la Santa Iudith nos cuenta su libro. Donde despues, que refiere los adereços y muy preciosos aseos de vestidos, joyas y afeytes, con que ella se engalanò, a fin de hazer aquel hecho memorable ya tan sabido de todos de la muerte del Capitan Holofernes, dize luego assi. A la qual tambien

Comunica Dios a sus amigos alguna gracia con q̃ priuen cõlos Principes del mũdo Daniel 1. 111. x.

Glossa interlinealis sup. ca. 11. ad Hebr.

Hermosura del niño Moysen fue dõ de Dios.

Iudith. 10.

tambien el Señor le dio vn resplãdor y le amplio su hermosura haziendola q̃ pareciesse incomparablemente hermosa a los ojos de todos. Y es como si dixesse. Sobre aquel adereço y afeyte q̃ lleuaua assento Dios vn otro afeyte y resplãdor suyo del mismo Dios puesto en ella por su mano, y vna nueua gracia y hermosura y vn donayre del cielo, q̃ sin comparacion la hazia hermosa y agraciada a los ojos de todos, mediãte el qual ella fue poderosa de captiuar los de Holofernes y vencelle rẽdido a sus pies. O soberana Virgen! O Reyna del cielo! y no ya del cielo a solas, sino Reyna del cielo, y Reyna escogida para ser madre del Rey del cielo. Vos soys la q̃ en este fauor lleuastes la vez a la antigua Iudith, y a todas las hembras del mundo. Pues si en las otras puso Dios donayres y resplãdores para ceuar ojos de hombres, y vencer coraçones humanos, en vos Señora puso donayre y resplãdor y afeyte para si mismo, poderoso de ceuar los ojos, y aficionar el coraçon de Dios. Assi quedo esta bẽdita Señora tã del todo agraciada a los diuinos ojos, q̃ agradado Dios della le pudo bien dezir aquella letra de los Cãtares. O amiga mia q̃ vos soys la toda, y del todo hermosa a mis ojos! No ay en vos manzilla, ni vn, sino, para mi. Este su fauor y suprema priuãça del altissimo declara la Virgen en aquella razon que ella se dize a si en el mismo libro. Yo soy para el mi amado, y el ha dado su buelta hazia mi. Sin duda es razon esta q̃ en cifra nos dize aquel rarissimo y sumo fauor q̃ la santissima Virgen sentia serle hecho de Dios. O dichosa Señora y la mas bien fortunada de todas las nacidas, q̃ tal aueys visto y sentido en Dios, a Dios buelto hazia vos, esto es, q̃ dada la buelta, esta cõuertido y entornado hazia vos. Quiere pues dezir en este lẽguaje la Virgen. Yo soy la q̃ basto para contento y regalo de Dios, porque yo le he visto dada la buelta hazia mi, esto es, colgado de mi, y desseoso de vn, si, mio. Y esso es de lo que yo me precio y hago blason. Para cuya intelligencia deues notar que este termino, (Conuersio) que en nuestro vulgar quiere dezir buelta, o conuersion, es termino que significa en el conuertido que da la tal buelta, vn ancioso desseo de apetecer aquella persona hazia quien se dize estar conuertido,

Cant. 4. Quanto agrado la Virgen al Señor. Cant. 7.

y vna

y vna cierta manera de no poder cõtenerse de mẽdigar su presencia. A esta ansia y aquexo, a esta buelta y conuersion dada hazia el hombre, fue condenada la primera muger por su pecado, quãdo el Señor le dixo en el Genesi. Condenote a q̃ de aqui adelãte estes subjecta so el poder del Varon. Donde no fue la muger cõdenada a alguna esclaua subjecciõ de su esposo, sino a quedar con vn natural antojo, y desseo del, de tal manera que sin el nada le satisfiziesse, como se dexa entender por la leccion de Chrysostomo, que dize en este lugar. En castigo de tu pecado quedaras de oy mas buelta hazia tu varon. Y aun otra leccion declara mas esto, la qual dize assi. Ya de oy mas tu desseo sera hazia tu varon. Esta pues fue la suerte de las mugeres, y la sentencia difinitiua q̃ se dio y executo contra ellas. Pero la santissima Virgen fue la que con el mismo Dios triumfo de la diuina y rigurosa sentencia, pues pudo dezir. En Dios y en mi se hã trocado los fueros de desposorio, pues de mi le tray go colgado dada la buelta hazia mi, echãdome los ojos, y desseando vn, si, mio para su contento. O valerosa Muger capitana de las mugeres! y quã bien aueys satisfecho a vuestra valia, pues en grado de reuista cõdenays al mismo diuino juez en su propia sentencia. Este triumfo celebra la Virgen diziendo assi en los Cantares. Entrome el Rey mi esposo en el aposento de los vinos, y alli ordeno en mi la manera de su amor. O como dize otra letra. Alli en aquel aposento puso sobre mi la vãdera de su amor, esto es, alli dio la orden para aficionarse a mi. El vino pues de que aqui habla la Reyna del cielo a la letra es la Passion y sangre de su santissimo Hijo. Este fue aquel licor cordial q̃ se crio en las propias venas de Dios, y aquella sangre diuina q̃ salio esprimida de aquel razimo traydo del cielo. Este se llama vino fuerte, y de grãde ley, por la mucha fuerça q̃ haze en las almas, pues ninguna ay q̃ beua vna vez de este licor con atẽta consideracion q̃ no se embriague, y trastorne de su propio ser en otro diuino. Cõforme a lo q̃ esta dicho en el Psal. El caliz del Señor es muy clarificado, y embriaga y trastorna las almas. El aposento deste precioso licor fue la cruz del Redemtor. Esta sin duda fue la celda y aposento dõde todos

Gene. 3. La cõuersion de la muger al hõbre dada en pena, no fue subjecciõ de esclaua, sino vn natural antojo dl hombre.

Chry. hic En la Virgen se trocaron los fueros dl primer desposorio.

Cant. 1.

Psal. 22.

to los los redemidos entraron, y se hallarõ presentes para auer de serlo el dia del viernes, en el pensamiento de Christo. Pues aqui dize la Virgen q̃ fue tanta su priuança, que el mismo Rey la siruio de bracero, y la metio en la cruz por su propia mano, y alli como a esposa suya le repartio la nata, la flor, y las primicias del. Alli finalmente dize ella, dio la traça y orden al muy regalado, y intensissimo amor que le auia de tener.

TERCERA CONSIDERACION. § I.

LO tercero considera que demas desta graciosissima gracia, que tan graciosa la hizo a los ojos de Dios, tuuo la santissima Virgen otras muchas gracias y diuinos donayres comunicados del mismo Dios, con que el la adorno para ser madre suya. Pues dexadas aquellas innumerables, de q̃ ella toda de pies a cabeça estuuo quajada, diremos agora de solas las dos que ella tuuo tã en su punto. Esto es, su limpissima virginidad, y profundissima humildad. Fue pues donzella entera en cuerpo y alma, capitana de las virgines apuradissima en toda limpieza, y la que sacrificãdose a Dios por voto de virginidad en sus niños y tiernos años, hizo principio y entrada a esta virtud angelica, tã desusada y no conocida de los siglos de entõces. Sin duda es la virginidad vna heroyca virtud, q̃ Angeliça al alma que la possee, y aun la deifica pudiendo tanto que haze Angeles de carne. Y aun esta es la tã amiga de Dios q̃ es el ceuo a q̃ Dios acude cõ presta mano, y coraçõ liberal, haziẽdo en quien la tiene grãdes ventajas, y muy extraordinarias prerogatiuas. Assi veras q̃ nadie de los Sãtos fue virgen, q̃ no aya sido cõ ventaja enriquecido de su poderosa y larga mano. A nuestro Seraphico padre S. Francisco por auer sido Virgen le fauorecio y estremo con sus mismas llagas, dandoselas impressas en pies, manos, y costado, y haziendo en el vn Redemtor trasladado, y fielmente sacado de su propio original. Al glorioissimo Apostol y Euangelista S. Iuan por auer sido virgen le auentajo en el grã priuilegio de su singular amor, y dandole a su propia madre por madre. Y a la santissima Virgen que fue la mas apurada Virgen de todas las Virgines: en quien esta angelica virtud llego a todo su punto, la hizo Dios Madre suya el dia de oy, dexandola

La virginidad Angeliça los hombres

Dios liberal cõ los virgines. S. Francisco fue virgen, y por esso d̃ muchas gracias dotado.

xãdola junto cõ esto donzella y entera, y ygualãdola consigo mismo, en q̃ siendo el el Padre q̃ engẽdra el Verbo, sea ella la madre q̃ le cõcibe. Finalmẽte de aqui es lo q̃ cõcluyẽ los Doctores Theologos q̃ en la bienauẽturãça del cielo todos los hõbres q̃ aqui vuierẽ sido virgines, y q̃ con la limpieza de sus almas vuierẽ guardado la entereza tãbien de sus cuerpos viuiẽdo en perpetua virginidad, gozaran alli de lauros y coronas singulares puestas en sus cabeças por la mano de Dios. Esta virtud hermano mio no es de todos, es la de pocos. Es vn dõ del cielo, y vna dadiua preciosa de la mano de Dios: y a quiẽ el la da dale mucho: pues como acabamos de dezir cõ ella le da sus cuydados, y raros fauores. Pues quiẽ fuere tã dichoso q̃ se hallare cõ ella deue mucho mirar por si y por ella, pues tãta riqueza possee su alma. O perla preciosa, o joya diuina trayda del cielo, sacada del Angel, y traspuesta en el hõbre. O con quãto cuydado y estudio se deue guardar bien q̃ tãto vale y en tã pocos se logra, y q̃ cõ tãto peligro se possee! Sin duda no es mas esta virtud en el hõbre, q̃ vna cẽtella de fuẽgo puesta en medio del furioso mar y cõbatida de la tẽpestad de sus vientos. Que sino es por algun caso raro o secreta prouidencia del cielo, apenas tiene seguro. Y mas q̃ el daño q̃ aqui se haze (passando ya en obra) es llaga incurable, y quiebra sin suelda, donde aun la omnipotente mano de Dios (como en caso ya hecho) se halla impedida de hazerle reparo, y solo puede llegar a echar el remiendo exterior. Mas q̃ aprouecha esse aqui? Pues al fin lo q̃ ya fue, no ay remiendo (aun q̃ lo sane) q̃ ló escuse de auer sido. Y esso es lo q̃ es mas de llorar en el despossey do deste tã grãde biẽ, y lo q̃ mas obliga al possedor del, a q̃ cõ vn vigilantissimo cuydado mire por si, y no auenture tanta hazienda a vn mezquino deleyte. Pues despues de vna vez desta manera corporalmente perdida la virginidad, siempre queda perdida. Pero si a caso hermano mio, ya te hallares despojado y despossey do desta riquissima joya y sus esperanças, no por esso desmayes y te desconsueles. Sabete que ay otra dõzella mas comun, y possible a todos estados que es la del alma, en la qual podras tu tambien ser repartido en el tuyo. Esta es vna

Virginidad don del cielo, virtud de Angeles.

Compar.

Virginidad delal

ma es pu rezade amor de Dios. Compar 2. Cor. 11.

lealtad y pureza de amor que a Dios deue todo Christiano, guardãdo su alma limpia pura y sacudida de toda ofensa suya por su amor: assi como la muger casada deue lealtad a su esposo, o marido. Por cuya razõ dize el Apostol. Despossos a vosotros para q̃ seays donzella casta a vn varon Christo. O quanto dessea el Señor ver en tu alma este amor senzillo, puro y leal, amor donzel q̃ no se consienta hollar ni manosear de las aficiones del suelo! Por cierto aquellas almas son muy apazibles y agradables a Dios, q̃ siendo por su amor al mundo esquiuas y çahareñas, son tã leales a el, q̃ cosa ninguna les basta a apartar de su amor. Tal era el Apostol S. Pablo pues pudo dezir confiadamẽte. Quien me apartara del amor de Christo? La tribulacion? o la angustia? o la hãbre? o la desnudez? o el peligro? o la persecuciõ? o la espada? Cierto soy q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni el alteza, ni el profundo, ni otra alguna criatura me podra apartar de la caridad de Dios, q̃ es en Christo Iesu Señor nuestro. O alma cõstante de veras en la caridad de su Dios la q̃ tales razones pudo dezir! la q̃ assi todo lo atropellaua por Dios! y la q̃ assi se sentia asida, pegada y entrañada en el, q̃ discurriendo por cielos tierra è infierno no hallaua criatura alguna, ni linaje de tormento cuyo amor o temor le pudiesse apartar vn solo punto del! Y porque en esta razõ mejor eches de ver el denuedo y fortaleza deste inuẽcible amador de Dios, cõsidera atẽtamẽte aquella palabra q̃ dize, ni aũ los Angeles me podrã apartar del amor de Dios. Que es esto bẽdito Apostol? veamos quãdo los Angeles pretẽdierõ apartaros de vuestro Dios? o quãdo os solicitarõ a q̃ dexassedes el amor de Iesus? Por vẽtura no son ellos los terceros del diuino amor, y los q̃ en nosotros le solicitã cõ veras posibles? Pues como dezis vos dellos que por mas que hagã no os apartaran de vuestro amor, como significãdo en esto que esso sea lo que ellos tengan por oficio? No dudes pues hermano mio aya sido este vn encarecimiento de vna alma toda enamorada de Dios y hecha vn puro fuego suyo, el qual sentia en si mismo bullir vna tan sobrada y exuberãte

Rom. 8. Inuẽcible amor de Dios de S. Pablo.

llama

llama de amor de Christo,q̃ le parecia q̃ todo lo que el cõce
bia por imposſible seria mas posſible,q̃ no que el dexaſſe de Nota.
amallo:y que antes el Angel podria caer de aquella ſu lealtad
y amoroſo pẽſamiento,en que ſe quedo encãrado deſde el dia
de ſu cõfirmacion, y antes el inflamado Serafin cõuertirſe en
yelo de deſamor del miſmo Dios,y antes todo el cielo trocar
ſe al vãdo de los demonios ſolicitando ſus vezes,q̃ no q̃ el ſe
conſintieſſe apartar vn ſolo punto o momẽto de tiẽpo de aq̃l
Dios y Señor a quiẽ tãto el amaua.Pues como hermano mio
auiendo vna tal pureza y heruoroſa conſtãcia de amor en eſ-
te diuino amador,no te confundes de ver tu tibieza,y la deſ-
leal inconſtãcia del tuyo?A S.Pablo todos los Angeles y demo
nios(por imposſible)hechos a vn bando no ſon poderoſos a
menealle del amor diuino,y a ti no ay criatura por poco q̃ ſea
q̃ no te menee y bãbanee de Dios,y por quiẽ no hagas diuor-
cio cõ el?Sino dime quãdo por vn punto de honra no dexaſ-
te a Dios?o quando por vn breue deleyte,o otro intereſſe de
mundo no le trocaſte? Creeme pues q̃ no debalde ni de vicio
el te pide los zelos en aq̃lla tan laſtimoſa y ſentida razon del
Profeta Ieremias diziendote.Adulterado has cõ muchos ama Ierem.3.
dores:alça tus ojos y mira biẽ veamos, ſi veras lugar dõde no
aya ſido hollada tu alma de mis ofenſas.Palabras ſon eſtas que Querella
deſcubren aquel pecho de Dios laſtimado,y vna anſia grande q̃ da Dios
metida en ſu coraçon de ver tan mal pagado ſu amor cõ nueſ de nueſ-
tros deſamores,y ſu tanta lealtad con nueſtras tantas deſleal- tras deſ-
tades y aleuoſias. Y porque mejor veas eſto,imagina tu agora, lealtades.
que algun Principe, o cauallero del mundo tiene vna eſpo-
ſa regalada y querida mas que a ſu propia vida,cuyo amor y
caſamiento no ſolo le vuieſſe coſtado hazienda y mayoraz-
go, ſino muchos rieſgos y auenturas de ſu propia perſona.
De ſuerte que por ella vuieſſe hecho gentilezas, empren- Compar.
dido deſafios, entrado palenques, auenturado la vida, y al
fin ganado lauros no puros de ſangre, ſino ſangrientos, y eſ-
maltados del eſmalte de ſus propias venas. Y que deſpues de
todo eſſo hecho fueſſe ella tan ingrata, tan demaſiada y deſ-
conocida, que teniendole en poco ſe le fueſſe a ſus ojos a la

publicidad deshonesta a ser hollada y manoseada de quãtos van y vienen, donde ni le quedasse el viãdante, ni el baxo peõ, o jornalero a quien no cõbidasse a su amistad. Que sentimiẽto pues te parece ternia este no menos desdichado q̃ afrentado cauallero? y con que ansia de su alma quexandosele diria, o se podria dezir a si mismo? O esposa mia q̃ es esto, y como la hazienda gastada, el mayorazgo perdido, mi cuerpo acriuado a puras estocadas, la sangre vertida, los peligros andados, las auẽturas hechas, los cãpos vencidos, y tu acabo de todo esso dexãdome a mi tu legitimo esposo, andas embuelta cõ tan
Gene. 29. tos amigos? Dime agora pues, q̃ sintiera el Santo Patriarca Iacob si la su hermosa, y tan querida Rachel, por quien catorze años de su pastorio no se le hizieron catorze soplos, por quiẽ lleuo tantas injurias y rigores del cielo, tãtos soles de verano, tantas aguas, nieues, y eladas de inuierno, si despues la viera en poder ageno hazer lo q̃ no deuia? Y q̃ sintio el Rey Da-
1. Reg. 25. uid si piensas quãdo vio en poder de aquel cauallero Phalti hijo de Lais a la su tã querida Michol, por quien el hizo tãtas
1. Reg. 18. gẽtilezas y gallardias, por alcãçalla por muger? Sin duda fue
2. Reg. 3. tãto lo q̃ sintio quãdo el Rey Saul se la quito, y la entrego al cauallero q̃ digo, q̃ despues de muerto, y que el se vio enterado en el Reyno, no quiso aceptar la amistad q̃ Abner le ofrecia, ni cõsentir q̃ le viesse, hasta q̃ primero se la traxesse: y al pũto luego trato de despachar correos a Isboseth, para que se la boluiesse restituyda del poder ageno diziendole assi. Manda boluer a mi poder a la mi Michol, la qual me costo en dote cien cabeças de Filisteos degollados en buena guerra, que di por ella a su padre. Pues dime agora tu, si esta tan costosa Princesa, y por quien tanto hizo Dauid ella misma se le fuera de su bella gracia, y no a casa de vn cauallero particular, sino al lugar de las publicas a ser vna dellas, que sentimiento tuuiera Dauid, y con que ansia le pudiera dezir. Michol esse es el pago que me days en satisfacion de lo mucho q̃ por vos he hecho? Assi se me pagan los campos vencidos? los Filisteos degollados? los Golias muertos? Con dexarme y aueros ydo a essa publicidad, y con no negaros a nadie? Pues

hermano

hermano mio esta sin duda es la ansia que Dios tiene el dia de oy de ver tantas almas adulteras a su amor, despues de auer el hecho tanto por ellas, y por esso rompe su pecho en quexas de sentimiẽto diziẽdo a cada vna en particular, que le ha adulterado con muchos amadores, y mostrandoles las hazañas de la cruz que ha hecho y padecido por ellas. Pues mira no sea la tuya alguna destas ingratas, y que no pagan a Dios con la pureza y lealtad de su amor que le deuen. Dale pues tu amor puro y leal, amor casto y dõzel, limpio y apurado de otros amores illicitos y sobrados. Y aun procura dalle todo entero el amor de tu alma y coraçon, abraçandole con el a dos alas, como hizo la Santissima Virgen, cuyo amor respecto del mismo Dios del todo fue acabado en el, y apurado de toda mezcla de mũdo. Pero si a caso hermano mio ya te hallares en estado impedido para tanto como esso, y para no poder con la santissima Virgen abraçar a Dios a las dos alas de tu coraçon, alomenos dale siquiera la fuerça dellas, y el buelo mas preciado del: esto es aquel amor preferido, y adelantado a todas las cosas, que llaman los santos amor de precio, y es el q̃ por lo menos le deues, y a q̃ el mismo te obliga en rigor en aquel su gran mandamiento que dize. Amaras a tu Señor Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças. Donde no pide el en rigor todo el amor del hombre (aun que por innumerables titulos este le sea deuido) mas pide la principal fuerte del, esto es, el coraçon y el alma del, y su vida. Lo qual como se le de fielmente, lo demas que nos resta dignase el piadoso Señor de dexarnosle libre y a nuestro aluedrio, para que como sobras del coraçon podamos repartillo en otras licitas aficiones. Esto es lo que tãbien quiso significar el Ecclesiastico diziendo. En toda tu alma teme al Señor, y en toda tu virtud ama a aquel que te hizo: honra a Dios de toda tu alma. Dõde no es intencion del Sabio obligarnos a q̃ todo nuestro amor sacado en peso del coraçon le pongamos en Dios tan precisamente que no podamos correlle, o ladealle vn poco hazia las criaturas. Saluo que demos a Dios la vida, esto es, lo viuo del amor y lo apurado: y lo demas pues es desecho y sobras, y a-

Amor de precio, el deuido a Dios. Matt. 22. Luc. 10. Nota.

Eccli. 7.

mor desuanecido y sin coraçon,se nos pueda quedar a nuestra voluntad,para con el poder satisfazer a otros licitos propositos. Y que esto quiera sentir el Sabio consta euidentemẽte en este capitulo. Donde despues que concierta todo vn hõbre y le pone en orden con la hazienda que possee con sus hijos y muger,y con sus padres,cierra diziendo las palabras sobredichas. En toda tu alma teme al Señor,y en toda tu virtud ama al que te hizo,y de toda tu alma le honra. Dando a entender en esto con quan desuanecido amor se han de amar todas estas cosas, pues despues de todas ellas amadas, aun nos ha de quedar por encetar la fuerça del coraçon y la vida del alma guardada toda para dar en amor a Dios.

Nota:

Pues de aqui entenderas quã graue ofensa haze al mismo Dios el quedãdo a la criatura la fuerça y vida de su amor, a el le paga cõ solo el desecho del: pues trocãdo assi sus amores quita a Dios su bocado, q̃ es la nata del coraçõ, y cõ el qual, qualquiera cosa q̃ se le de la acepta y recibe en seruicio, aũ q̃ seã pelos de cabras como el los pidio antiguamẽte. Como quiera q̃ sin este nada le cae en gracia, sino q̃ aun q̃ le diesses mas cabrones y bezerros q̃ le dio Moysen en su ley, te los boluera a los ojos diziendo por Esayas. Para q̃ quiero yo tanta multitud de victimas, esto es, pues vienẽ sin coraçon, y todas son plato vazio para mi, y si traen algun lleno, solo es de hastios q̃ me rebueluã la voluntad. Pues este amor de excelẽcia y preferido a toda criatura q̃ el Señor nos pide, significaua en aquella tã limitada manera de confeccion, q̃ el mismo Dios ordeno q̃ se hiziesse acotãdo la para si solo y para su culto, y no permitiendo q̃ a otro nadie en aquel punto y mezcla se siruiesse cõ ella, diziendo en el Exodo. Qualquiera hõbre q̃ tal compusiere y diere dello al ageno, mando yo sea desterrado del pueblo de Dios. Pues aquel punto q̃ Dios reseruo para si solo, y q̃ no quiso el a otro nadie se comunicasse es vn symbolo de aq̃l amor preferido q̃ el pide a nuestro coraçon, y q̃ quiere que sea suyo a solas, sin que a otro nadie se estienda, o se comunique. Que en efecto es aquel punto de amor que se deue a Dios en razõ de ser Dios: de que tiene el tantos zelos, que no puede sufrir la criatura

La nata del coraçõ se deue a Dios, a todo lo demas, el desecho.

Sin coraçon nada le sabe a Dios.

Exod. 25.

Isaiæ. 1.

Exod. 30.

criatura se le vsurpe y tyranize. Por cuya razon se llama el Dios fuerte y zeloso, y q̃ tiene su nombre todo hecho de zelos. Sobre lo qual dize assi vna glossa. No puede sufrir el Señor q̃ otra cosa alguna juntamente con el sea amada y honrada en razon de Dios. De adonde aun es, que muchas vezes las muertes q̃ Dios haze en las personas q̃ bien queremos, nascen de zelos q̃ el tiene de q̃ nos lleuã su amor, y por esso las mata. De lo qual aun podras entẽder la razon porque el arca del Señor (quando los Filisteos la pusieron cabe su Dios a su lado para mas honrarla) le dio ella su buelta de colera, quebrando le las manos y la cabeça, y echandole a sus pies. Donde no es poco de aduertir, como de la suma paciencia de Dios salio vn tal ademã del zelo impaciente, que no se contenta con vn solo golpe sin dar el segũdo. Hallose pues Dios puesto cabe aquel Idolillo que le robaua su honra y tyranyzaua los tributos de su amor: y assi no pudo ver aquella befa delante, sin dar con ella en el suelo primero, y despues hazerla pedaços.

Exod 20. & 34.

Nota de los zelos de Dios.

1. Reg. 5.

§. II.

La otra virtud en que fue singular y rarissima la Reyna del cielo fue la humildad de coraçon. Fue pues tan humilde esta soberana Señora, que en la mas alta suerte de vida y merecimiento que vuo en pura criatura, tuuo de si misma el pensamiento mas deshecho, humilde y caydo, que ninguna otra tuuo jamas. No se puede pensar, ni se puede encarecer lo poco en que esta alma diuina y celestial se tenia y desestimaua, al punto que se presentaua a los ojos de Dios, y a los suyos. Donde deues notar q̃ esta es la humildad preciada del Señor, y q̃ le cae en su gracia. Esto es la que en vida estremada se desestima, y tiene por nada en los ojos de Dios. Por donde nos aconseja el Sabio diziendo. Quanto mas grande fueres, tanto mas te humilla en tus obras, y caeras en gracia a Dios. Porcierto pues rara virtud es esta, aunque no poco olvidada de los siglos de oy: en los quales, como ya los hombres han dado en q̃ esta milagrosa y honrosa virtud es afrenta, assi la hã echado del mũdo, haziendole guerra continua, como a capital enemigo de su onor. Lo qual es assi en tanto grado, que con ser la humil-

La Virgẽ en humildad fue la prima, despues de su hijo.

Qual humildad preciada de Dios. Eccli. 3.

Virtud de humildad

desterra-da delmũ do.

dad tan bien quista y recebida de todos,y cõ ser la soberuia aborrecible a Dios,y a los hõbres(como dixo el Sabio) y aun al infierno,pues de ver entrar al soberuio Rey de Babylonia se turbo todo el como dixo Esayas:cõ todo esso amamos y seguimos lo mismo q̃ aborrecemos, por tener por afrenta esta hõrosa virtud. Pues no se puede negar q̃ algunas otras virtudes ayã florecido en los siglos antiguos,y ayã sido seguidas de los hõbres de entõces:las quales aun q̃ en los nuestros se hã oluidado,no ha sido tã del todo,q̃ no ayã dexado algũ rastro de si,o algunas señas de q̃ ya fuerõ. Mas esta hermano mio si en algũ siglo la vuo,del todo se acabo,perdiose y gastola el tiempo,de suerte,q̃ ni aun para señas de auer sido ha quedado oy rastro della,ni vn solo hilo,o hebra por dõde asirla de nueuo ni poder sospechar q̃ en algũ tiẽpo la vuo.O grã mal por cierto,y mal del todo incurable,q̃ assi aya el mũdo desterrado de si el engaste de los mas diuinos fauores,y la virtud mas hõrada a los ojos de Dios, y la q̃ mas priua cõ el,y a quiẽ el haze

Isaiæ. 66.

respecto,Como el lo dize por Esayas.A quiẽ mirare(esto es,) de respecto y cortesia para se la hazer,sino al pobrezito humil de q̃ teme mis palabras.O quã poquitos ay el dia de oy mirados assi por humildes de los ojos de Dios!Sin duda pues de todas las virtudes,esta es hermano mio a la q̃ Dios mira de respecto,y se le haze.Pues cõsidera tu aqui q̃ fue tãta la alteza de

Humildad de la Virgẽ premiada en ser madre de Dios,y porque.

sta virtud en la Virgẽ,y subio tãto en ella,q̃ de buena cõgruydad se la quiso el Señor satisfazer,haziẽdole el mas alto y hõrado respecto de todos los posibles. Y assi has de entẽder que (presupuesta por vna parte la Encarnacio del hijo de Dios y q̃ Dios auia de tomar madre,y por otra presupuestas las leyes hechas del mismo Dios en fauor de los humildes)fue cosa cõueniẽtissima no tomasse Dios otra madre,sino aq̃lla q̃ fue mas humilde q̃ toda otra pura criatura:para que desta manera(en la liberalissima Encarnacion que Dios hizo de su bella gracia, y sin obligarle merecimiento condigno)quedasse de camino honrada en su punto la profundissima humildad de la santissima Virgen. Ley es difinida y establecida en los aranzeles de Dios, y promulgada por su misma boca, que el que se hu-

ſe humillare ſera enſalçado. Y no es ley eſta que ſe deue enten Luc.18.
der a carga cerrada,ſino en ſu deuida porporcion:atento que la humildad,y celſitud(que es premio ſuyo) ambas ſon balanças de vn miſmo peſo que ſe reſponden a vna,y que quanto mas baxa la vna,de fuerça tanto mas ha de ſubir la otra. Por donde pues ninguna alma vuo en el mundo de pura criatura, ni aura jamas que en ſu eſtimacion tanto baxaſſe del fiel de ſi miſma y de ſu propio merecimiento(ſiendo el tanto)eſtando en la pratica y rigor de la ley,ninguna deuia ſubir mas que ella ſobre eſte miſmo fiel, y ella ſola era la que auia de llegar a la alteza mas alta,y al mas honrado reſpecto que ſe vuo de comunicar del juſtiſsimo Dios a todas ſus puras criaturas.

Quarta Consideracion.

LO quarto conſidera como diziendole el Angel a la ſantiſſima Virgen. Vos Señora concibireys en vueſtras entrañas vn hijo,nos da a entender en ſuma la alteza deſte myſterio y alto Sacramento:lo qual eſtuuo en que vna muger alla dẽtro en lo interior de ſus entrañas pudieſſe concebir al natural Hijo de Dios,y parille de alli,quedãdoſe ella ſana entera y ſin liſion en ambos ſucceſſos. O caſo raro y myſterioſo, y ſola eſta vez acaecido por orden del alto Dios para vnico preciſo remedio del hombre! Y porque veas como la Reyna del cielo fue verdadera y natural Madre de Dios,y aun como podriamos en parte dezirlo fue mas ſuya, q̃ las otras madres lo ſon de ſus hijos,deues notar aqui loq̃ paſſa enlas demas generaciones ordinarias y comunes, eſto es, que el varon es el que de ſu propia ſubſtancia ofrece los materiales a la naturaleza, poniẽdolos en ſu mano,para q̃ ella como maeſtra ingenioſa obre dellos el cuerpezito del niño. Pero la madre ſolo ſirue de ofrecer el cryſol,y engaſte para ſu fundicion. Pero en eſta diuina y extraordinaria generacion no fue aſsi:ſino que la Virgẽ ſoberana fue la que hizo ambos oficios. Porque, lo vno ofrecio el thalamo de ſus virginales entrañas para ſu engaſte y vazio. Y lo otro tambien de ſu propia ſubſtancia ofrecio al Eſpiritu ſanto los materiales de ſu puriſsima ſangre, para q̃ della

Quan verdadera y natural madre de Dios fue la Virgen.

obrasse con omnipotente mano el cuerpezito del niño Iesus, organizandole al talle que su alma pedia, para luego al punto introduzirse ella en el, é informalle. A lo qual por ventura atendia el Hijo de Dios quãdo se llamaua a si mismo, hijo del hombre, dando este honroso titulo a la santissima Virgen, como a la que por razon de aquel nueuo y varonil oficio q̃ en su generacion auia hecho tan bien le auia merecido. Lo segũdo deues notar como luego en siendo aquel cuerpezito sagrado y benditissima alma juntos y vnidos en vno, al punto que auian de recebirse y apoyarse en persona de hõbre, luego alli al instante se adelanto el Hijo de Dios ganando vez a la persona humana, suponiendo alli la suya diuina, y ocupãdo assi el propio lugar de aquel humano vazio, haziẽdose el Verbo assi humanado desta manera el propio termino, y subjecto desta humana generacion en q̃ ella paro. Por cuya razon consta euidentemente q̃ el Hijo de Dios quedo en ella hecho natural y verdadero hijo de la Virgen, y por el cõsiguiente la Virgen su verdadera madre: como lo confiessa a boca llena la verdad Catholica, y en su lugar lo enseñan los Dotores Theologos. Por cierto este fue el gran Sacramento q̃ llama S. Pablo secreto escõdido dẽde los siglos en Dios. Porq̃ quien veamos podia adeuinar que el mismo Dios auia de apearse a recebir en si esta santa Humanidad, y subjectar la realeza de su diuina Persona a ponerse alli en baxo como persona humana, hinchendo aquel vazio, y subjectãdose (por el mismo caso) a ser verdadero hõbre, y verdadero hijo de la Virgen Maria? Alla tuuo cuenta el Espiritusanto con que se escriuiessen los desposorios de aquella pobrezita señora Ruth con el rico Booz, la que era tan pobre que mendigaua las espiguillas sobradas en sus rastrojos. Y quiso supiessemos que para casarse con el, fue menester que el marido legitimo que por ley le venia su deudo cercano se hiziesse a fuera, y cediesse a su derecho, para que assi pudiesse el rico Booz tomar su lugar, y entrasse en su vez. Assi pues succedio que por esta ordẽ se caso con ella, y ella de pobre y mẽdiga que antes era, fue hecha señora y rica muger legitima del rico Booz, y vniuersal señora de todos sus bienes.

Porq̃ Christo se llamaua hijo del hõbre, dãdo a su madre este titulo honroso.

Ephes. 3.

Desposorio d Ruth cõ Booz, symbolo del q̃ oy haze Dios cõnuestra naturaleza.

Ruth 4.

Ella

Ella quedo con las llaues de sus troxes y paneras, y con el gouierno y dominio de toda su casa. Y della despues succedierõ los Duques y Reyes de Israel, y aun el mismo Christo tãbien succedio della. Pues no pienses tu estos cuydados del Espiritu santo ayan sido sin causa, ni ociosos de su fin, sino que el quiso se escriuiessen, para que entendiessemos que en aquellos desposorios yuan embueltos y disfraçados estotros, que el dia de oy se celebran entre el riquissimo Dios y nuestra pobre naturaleza. Esta fue la pobre y mendiga que antes de casarse con el rico y poderoso Dios en sus rastrojos mendigaua las espigui llas de sus fauores, para ayuda de passar su vida. La qual como de suyo era pobre y sin caudal de hazienda, contentauase con cosas menudas en la casa de Dios. Pues para que esta se pudiesse casar cõ el rico, y caudaloso Señor, fue menester que el deudo suyo cercano, esto es, la persona de hombre que por ley le venia por su legitimo esposo, se hiziesse a fuera cediendo a su derecho como en efecto se hizo: y assi pudo entrar en su lugar el mismo Dios tomando su vez. O quan rica y quan honrada quedo esta naturaleza, assi por esta ordẽ casada cõ Dios! Sin duda al punto le entregaron las llaues de la Omnipotencia, y luego fueron suyas las troxes y los graneros del riquissimo Dios: y finalmẽte quedo hecha vniuersal señora de todos los bienes, tesoros, y haziendas del mismo Dios.

Qvinta Consideracion.

LO quinto deues aqui considerar como diziendo el Angel a la Virgẽ hablandole de su Hijo santissimo. Este sera grãde, nos da a entender que aun q̃ todo el vniuerso con sus criaturas quedo honrado, y ennoblecido con la Encarnacion del Señor: pero el hombre fue el que en efecto en ella gano notable grãdeza, y crecio a mas alta estatura que antes tenia. Y por q̃ puedas ver esto mejor sera justo hermano mio des vna buelta a todas las obras de la creacion, espaciãdo tu alma por ellas con vna muy atenta consideracion. Considera pues como todas las obras que Dios crio salieron perfectissimas, y muy acabadas del crisol de sus manos diuinas, y tales que el mismo Dios Autor dellas tomo la empresa de alaballas, como lo notò

En la Encarnaciõ, el hombre entre todas las criaturas, gano notable grãdeza.

Genes. 1. notò el santo Moysen en el Genesi, donde dize, que assi como el Señor yua criando cada vna dellas, assi la yua mirando despues de criada, y en grado de reuista aprobandola y dandola por buena. Aqui pues se aprouo la luz, que fue la primera de todas en que Dios estreno su mano. Aqui se aprouo la tierra, y el agua, y los demas elemẽtos con todo el ornato de sus criaturas. Aqui tambien se aprouaron los cielos con el Sol y Luna, y los otros Astros todos: y finalmente no quedo criatura alguna que aqui no saliesse marcada por buena de la justissima balança de los ojos y aprobacion del Señor. Pero que maraui. lla era se diessen por buenas, y por aprouadas aquellas primeras criaturas del mundo, pues ellas immediatamente salian reziẽtes y floridas de su causa primera, sin passar por otros arcaduzes de manos segundas? Antes lo que espanta y admira es, que solo el hombre con ser la belleza del mundo fuesse el q̃ de todas ellas quedasse despojado, y despossey do deste tan singular y diuino fauor: pues a el ni dize el Texto sagrado que Dios le mirasse despues de criado, ni que le aprouasse. Sin duda es el hombre vna bellissima criatura hecha de dos milagrosos estremos, los quales mezclados en vno hazen en su junta otro mayor, y mas nueuo milagro. El cuerpo humano es la vna parte deste admirable compuesto, cuyo primor es tanto que ha dado admiracion y pensamiento a toda la Filosofia del mundo. La otra es el alma, a quien la misma Filosofia llama diuina, y de naturaleza de Dios. Dexemos agora esta pues esto le basta para calificar su abono: y quedandonos en el cuerpo, y aun dexando del a parte vna infinita variedad de cosas tan diferentes y necessarias, como entran en su composicion: solo quiero de salto passes a considerar su cabeça. Y aun esso saludando los intermedios que ay en el por no quedarte perdido en vn tan vario labirinto de cosas. Sin duda pues hallaras que es ella vn raro milagro de naturaleza y vna cũplidissima muestra del sumo ingenio de Dios y finalmente vn humano relicario donde Dios puso vnas muy preciosas reliquias del cielo. Alli pues puso vniuersal capacidad para todas las ciencias. Alli puso razon que preside en toda aquella tenencia. Alli puso,

Aprobando Dios a todas las criaturas, porq̃ no al hõbre?

Dela excelente cõpostura del hombre.

El alma es llama la diuina.

La cabeça del hõbre vn raro milagro de natura leza.

puſo diſcurſo y ſubtileza de ingenio. Y alli finalmente puſo imaginacion y memoria: y aun tambien (para que todas eſtas nobiliſsimas potencias no anduuieſſen vagueando por caſas agenas, impedidas y eſtoruadas de poder hazer biẽ ſus oficios) les hizo alli celdas y apoſentos ſingulares, y repartidos a cada vna por ſi, para que morando cada vna dellas ſola y en ſu cabo pudieſſen hazer (ſin eſtoruo) ſus operaciones. Y aun demas deſto en la parte exterior y ſobrehaz con que eſte interior de buxo ſe cierra, puſo tambien cinco oficiales diferentes, aſſentados en ſus encaxos, eſto es, los cinco ſentidos todos tan intereſſales y eſcaſſos de ſus oficios, que con eſtar tan a mano y pared en medio vnos de otros, ni ſe los pueden preſtar ni trocar, ni cada qual ſaltear el del otro. Por eſta razon atendiẽdo a la belleza del hombre algunos Filoſofos le llamarõ el milagro de naturaleza. Y otros le han llamado el mundo menor, o abreuiado: pareciendoles que el hombre es la cifra y perfeccion de todo el vniuerſo. Y porque eſto mejor ſe pueda entender, deues notar que deſpues del hombre criado (con no le aprouar el Señor ni darle por bueno como ya diximos) quedaron cõ ſu creacion todas las demas criaturas mejoradas de como antes eſtauan. Por donde dixo el ſanto Moyſen, que las que antes eſtauan buenas, entonces fueron hechas y quedaron boniſſimas: como ſi en la cuenta de Dios fuera el hombre el (zero) de ſus criaturas, que pueſto al fin dellas, el por ſi no aya ſido de cuenta, pero aya hecho ſubir la cuenta paſſada. Pues q̃ veamos fue la cauſa de parecer mejores las criaturas todas deſpues del hombre criado? O que ventajas ſele pegaron del para aſsi quedar mejoradas? Sin duda no fue otra coſa ſino q̃ las que antes ſe auian viſto en ſi miſmas, en eſta ſegunda viſta (ya el hombre criado) ſe vieron todas ellas ſumadas y recogidas en el, y alli cobraron nueuo ſer y perfeccion, qual el hombre la tenia. Alli pues ſe vio el Sol mejorado: alli la Luna, alli los Cielos y quatro elementos, con todos los brutos ſe vierõ medrados. Alli finalmente ſe vio tõdo aquel mundo de criaturas tan varias è innumerables que antes auia criado, todo el mas honrado y ennobleſcido de ſũ ſolia, ſiendo todo el cifrado y reco-

El hõbre, milagro d naturaleza y vn mũdo abreuiado

Cõla creaciõ del hõbre, todas las criaturas fueró mejoradas. Compar. El hõbre el zero dl mundo.

Compar. recogido en aquella bella criatura del hombre. De la misma manera q̃ si vn artifice auiendo debuxado vn retablo de muy varia imagineria, despues le sacasse en cifra sumado todo en su poma de oro, para traelle en la mano o colgado al cuello, y regalarse con ella: ternia el retablo otro nueuo y mas auẽtajado ser en la poma, del q̃ antes tenia en si mismo: assi por estar todo el abreuiado y recogido en tan breue espacio, como tãbiẽ por la ventaja y excelencia del oro. Assi pues has de imaginar que aquel supremo artifice y obrador de naturaleza, despues q̃ debuxo la imagineria de todo este vniuerso quiso para su regalo y cõtento hazer vna poma olorosa y de mucha fragrancia (esto es) al hombre, en el qual sumo y cifro todas las imagines y debuxos de sus criaturas, dãdoles en el mas alto y ennoblecido ser, q̃ antes en si mismas teniã. Por donde dixo el Texto sagrado que las q̃ antes estauan buenas, despues del hõbre criado estuuieron mejores. Pues luego como siendo el hõbre la cifra y perfeccion del vniuerso, la nata y el esmero de toda la creacion, y el que en su persona tanto la ennoblecio, solo el fue el q̃ quedo despojado y despossey do de la aprobaciõ del Señor? No dudes hermano mio, que la causa desto aya sido la gran diferencia q̃ ay del hombre a todas las demas criaturas. Porque las demas son de tal condiciõ que su propio ser natural las hinche y las llena: y es tãpoco su propio vazio que en si no hazẽ mas de a si mismas. Y assi criadas del Señor cada vna salio y quedo tan crecida en su lleno que llego a toda la grandeza que auia de tener. Por donde de todas ellas dixo Dauid. Grandes son las obras del Señor. Pero el hombre has de entẽder, que con ser su ser tan auentajado no quedo lleno con el. Antes es tan perfecta criatura, q̃ no la acabo de hinchir su propia naturaleza. Cabia en el mas que ser hombre: y assi solo cõ la Persona de Dios se podia y auia de llenar. Por donde hasta el dia de oy que esto se hizo en la Encarnacion no pudo estar bueno, pues aun no auia llegado a este pũto, y lleno de su possible grandeza: assi como tan poco puede estar bueno el anillo por de oro fino que sea, despues de labrado su engaste, hasta que la perla o piedra preciosa le hincha engastandose en ella.

El hõbre pomaolorosa de Dios, y cifra del mũdo.

Psalmo.

Al hõbre no le lleno su creacion (como a lo demas) si no el engaste de Dios.

Pues

Pues oy es el dia del engaſte de Dios en el hombre, en que la perla del cielo llenò ſus vazios. Oy es el dia de la grãdeza del hombre en que el hombre (en Chriſto) crecio al miſmo alto de Dios emparejando cõ el. Y finalmẽte oy es el dia en q̃ los dos deſiguales, Dios y el hombre ſalieron yguales, medidos a vn miſmo tamaño en las entrañas de la ſantiſsima Virgẽ. Por donde con mucha verdad pudo dezir el Angel hablando del hombre Chriſto. Eſte ſera grande, y tan grande que ſera llamado Hijo del altiſsimo. Aqui eſtuuo bueno. Compar.

SEXTA CONSIDERACION. §. I.

LO ſexto conſidera aqui por otra parte, quã gran noueda es eſta que dize el Angel a la Virgen, diziendole de ſu Hijo que ſiendo hombre ſera grande. Como es poſsible Angel ſantiſsimo que aquel que ha de ſer hombre ſea grande? Hombre y grande, cõcebido y naſcido de muger y grãde, coſas ſon que ellas miſmas ſe repugnan y contradizen: pues es coſa cierta que no ay coſa menos que el hõbre naſcido y cõcebido de muger. Por donde con ſolo eſſo le da en roſtro el S. Iob para deshazelle la rueda de ſu preſumpcion diziendo. El hombre es naſcido de muger, viue poco tiempo, y aun eſſe lleno y colmado de miſerias. Luego como dezis deſte de oy q̃ ha de ſer grande a ſu madre, pues ha de ſer hõbre y de naturaleza mortal? Aun ſi vuiera de ſer de los de vueſtra guiſa Angel como vos, bien pudiera ſer q̃ lo fuera: mas hombre y grãde no ſe como pueda ſer. Pues eſte ſera grande dize el Angel, y aun como dixo S. Pablo eſte ſera mucho mayor y mejor q̃ los Angeles quanto los excedera en el nõbre de hijo de Dios q̃ heredo natural. Porque eſta naturaleza de hombre q̃ oy ſe engendra y ſe concibe, ha de ſupoſitarſe y veſtirſe no de hombre, ſino de la propia perſona de Dios: y aſsi ha de ſalir cortada a ſu talle, y tomar ſu donayre y los propios ademanes de Dios. Aſsi como el guante ſe haze a la mano que le calça, y toma ſu meneo, y aſsi como el ſayo o ropa veſtida ſe haze al meneo y al ayre de quien la viſte, de tal manera q̃ trocãdoſe la perſona que la viſte, neceſſariamente ſe ha de trocar en ella el donayre o ademan de la ropa o ſayo veſtido. Por donde aquella ropilla

Hombre y ſer grande, repugna. Iob. 14. No ay coſa mas flaca y baxa q̃ el hombre naſcido de muger. Hebr. 1. Compar.

del

del Infante Ionathas dada a Dauid en feudo de su amor, no ay duda alguna aya tenido otro donayre vestida en el mismo
1.Reg.18. Dauid, del que antes en el Infante auia tenido, y de que en ella se ayã trocado los ayres, esto es, el de Ionathas en el de Dauid. Pues assi has de imaginar hermano mio que la naturaleza humana vestida de Adam, o de otro qualquiera puro hombre y que no fuesse Dios, siempre quedo hecha al talle del hombre y con solos meneos y ademanes de hõbre, esto es, con tales faltas y miserias, que no podia el hombre (siendo puro hõbre)
La naturaleza humana vestida de Dios tomo el ayre y ademan de Dios. llegar a ser grande. Pero el dia de oy como se vistio de la propia persona diuina (como dixo S. Pablo) sin duda alguna quedo este habito y vestidura hecha al mismo talle de Dios, y fue llena de diuinos donayres, trocandose esta vez los ayres, el de hombre en el de Dios. Assi no hazia aquella santa humanidad (vestida del Verbo) meneo ni ademan, que no descubriesse y figurasse al mismo Dios que la vestia. Por cuya razon el Apostol san Pablo le llamo resplandor de la gloria de Dios, y figura de su substancia. O trueque diuino y mas que soberano el
Philip.2. Hebr.1. que oy se haze en el sayo de Adam! pues desnudo de persona humana le viste oy en si misma la Persona diuina, y assi queda tan leuantada y engrandecida esta humana naturaleza vestida en Dios, que aun se vencio a si misma, de lo q̃ antes auia
Genesi.1. sido rezien vestida en Adam. Por cierto fresco y florido mucho salio aquel hombre primero de las manos de su criador, no solamente descubriẽdo en su hechura el sumo ingenio de Dios, mas aun sacando en si mismo retratada la imagen y perfeccion de su mismo hazedor. Del dixeron las diuinas personas. Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. Como si mas claro dixerã. Hagamos vna bella criatura en la qual cerremos nuestra creacion, poniendo ya punto en ella: q̃ pues estamos ya a su pie, justo sera le echemos el sello de nuestra
Compar. imagen, con que toda ella se cierre. Assi como los artifices se suelen debuxar a si mismos al pie de sus imagines y debuxos como sellandolos con su sello, para que conste de quien los hizo. Assi las diuinas Personas despues de auer hecho la imagẽ de la creacion, acordaron de debuxarse a si mismas al pie della

retratando en el hõbre vna Trinidad pintada. Y assi fue que no les mintio la obra: pues (como lo notò el Texto sagrado) a la propia imagẽ de Dios salio hecho el hõbre. Pues veamos como es posible que saliendo el primer hõbre vna tan bella criatura tan fresca y florida de la mano de su Criador, hecha a imagẽ suya y vn Dios retratado y esculpido en Adã pueda oy vencerse y auentajarse a si mismo? Pues sin duda ninguna oy es el dia en que el hombre vencio al hombre, venciendo el propio dia de su creacion. Porque si entõces salio y quedo hecho retrato è imagen de Dios de su primera hechura, oy desta segunda salio y quedo hecho en las entrañas de la Virgẽ su propio original: y la pintura quedo hecha su mismo pintor.

En la encarnaciõ vencio el hõbre al hõbre: hecho Dios hombre. Compar.

Y para que en parte puedas yr rastreando este diuino mysterio imagina tu agora que vna imagen de talle sale perfectissima, y al viuo de la mano de su artifice representandole a el, como se dize de las que hazia aquel grãde estatuario Phidias, el qual en sus imagines se pintaua a si mismo. La qual imagen acaescio que saliendo la primera vez a vistas, a caso cayo y se dio vn tal tropeçon, que toda ella se descompuso de pies a cabeça, y se hizo pedaços sin quedar cosa sana en ella. Desfrostrose la haz hirioseles narizes, quebraronsele pies y manos, y al fin toda ella se paro tal que no le quedo cosa sana, ni escusada de boluer otra vez a la mano de su artifice, para adereçarse de nueuo. Pues cierto es, q̃ siendo este vn daño tan general en toda la imagen y partes della, que no podria el maestro adereçalla menos que tocandola toda con su mano, boluiendole a recorrer cabeça, pies, y manos, con todo lo demas que ay en ella. Ora pues imagina tu aqui, q̃ tiene este pintor ó estatuario tanta destreza o habilidad, que assi como va tocando a la imagen en su adereço, assi le sabe yr pegãdo su misma vida y persona. De tal manera, que tocando a la mano de la imagen dexa alli en su adreço pegada la suya con toda el arte de su mismo pinzel, o de su gubia y escoplo. Y tocando al pie le dexa alli puesto y pegado el suyo con su presta ligereza. Y tocando a los ojos le dexa en ellos entreuerados los suyos. Y assi tocando en el adereço de su cabeça, dexa alli puesta, y engastada en

Phidias.

ella la suya propia con toda su traça, ciencia, y habilidad. De tal manera que procediendo assi por este orden en lo demas de su adereço, al punto que acaba de adereçalla se queda y halla el mismo pegado, y entreuerado del todo en la imagen. Pues dime agora ruegotelo, quando esta imagen estaria mas perfecta y auentajada? Por ventura quando saliesse nueua y flamante de su primera hechura antes de auerse quebrado, o quãdo despues de quebrada saliesse de su adereço? Sin duda me diras que en esta segunda hechura y mano del artifice. Pues en la primera solo salio hecha imagẽ de su original, y retrato de su author (aunque perfecto y sacado al viuo) pero en la segũda ya lo fue todo junto, imagen y original, y pintura y su mismo pintor. Pues assi has de entender que si el hombre el dia de su creacion salio hecho imagen y retrato de Dios, y vn viuo debuxo de sus perfecciones, pero el dia de oy, que fue el de su adereço, no solamente sale esta imagen restituyda en su antiguo primor, mas aun sale hecha su mismo pintor, vnida a propia persona del mismo Dios que la adereço vnido con ella. Esta vez hermano mio pegose Dios a su imagen, y el propio original se engasto en su retrato: y assi quedo Dios entreuerado en el hombre, y el hombre todo tan quajado de Dios, que ambos (en Christo) eran vna sola persona Diuina. Y assi Dios y el hombre veyan en el por vnos ojos: Dios y el hombre tocauan por vnas manos: Dios y el hombre andauan por vnos pies, y oyan por vnos oydos. Y finalmente no auia aqui sentido ni parte en el hombre, que toda no estuuiesse calada y alcançada de Dios. Por dõde dixo el Apostol. En el mora y habita corporalmente todo el cũplimiento de la diuinidad.

En la creació fue el hõbre hecho imagen de su original, oy lo esto do junto originaly retrato.

Coloss. 2.

§. II.

Y sobre todo aun mas deues aqui ponderar, que toda esta tanta grandeza suya le començo entera y perfecta dende las entrañas de su santissima Madre, y alli pudo caber toda en el, siendo el el mas menudito Niño que se pudo imaginar: que no fue el menor milagro de los innumerables que en este hecho de oy se atropellan. Y para q̃ esto mejor se entienda, deues aqui notar lo que de los niños rezien cõcebidos enseña la

Del tamaño de los

Filoso-

Filoſofia cerca de ſu tamaño y pequeñez. Dize pues Ariſtoteles, quando el cuerpezito del niño eſta ya de ſazon eſperando al alma, y citando la por ley neceſſaria de naturaleza a la forço ſa aſsiſtencia è informacion, es tan menudo que no vence al tamaño de vna hormiga grandezilla. Lo miſmo dize Celio. Aũ que Macrobio dize que es del tamaño de vna breue y peque ña abeja, llegandoſe en eſto al ſentimiẽto de Hipocrates. Y dado caſo que eſto ſea lo que en los niños naturalmente concebidos tengan por cierto eſtos Filoſofos, en el Niño Ieſus que lo fue por via extraordinaria, y obra de Eſpirituſanto ſin duda ſe entiende aun auer ſido mas chico el dia de oy al inſtante que fue concebido, y el alma ſele infundio. Porq̃ como dizen Dotores Theologos fue tan menudito aquel ſacroſanto cuerpo del Niño Ieſus en eſta hora q̃ apenas la viſta pudiera diſtinguir, ni diuiſar qual era el pie, y qual la mano, o alguno de los otros miembros. De manera que aun fue alli mas menudo que las muy menudas abejas, y menor que la menor dellas. O grandeza de Dios! O abiſmo de ſacramentos, pues para obrar tantos primores en obra tan menuda, y hazer labores tan finas en tan chiquitica pequeñez mano de Dios era meneſter, y dedo ſuyo, eſto es, Eſpirituſanto que obraſſe. Por eſſo dixo el Angel a la ſantiſsima Virgẽ. El Eſpirituſanto ſobreuẽdra en vos, eſto es, por maeſtro y artifice deſtas tan prin.as bellezas y marauillas. Con los dedos ſe labra lo primo, ſe aſsiẽta el oro, y haze la randa, ſe eſcriue y ſe debuxa. Pues dedo de Dios q̃ es el Eſpirituſanto era meneſter, para que en el tamaño de tan chica abejita ſe aſſentaſſe tanta grandeza. Alli pues en aquella coſita por orden deſte maeſtro cupo alma racional: y aſsi vuo alli hõbre entero, y con perfectiſsima razon de hombre. Alli cudo perſona Diuina: y aſsi vuo Dios omnipotente. Alli dende luego tãbien vuo Redemtor perfectiſsimo. Porque de la Perſona de Dios q̃ alli eſtaua abreuiada y metida en aquella abejita, y metida en las entrañas dela Virgen, ſe puſo en platica la Redemcion del mundo: y dénde alli el Hijo de Dios ofrecio a ſu Padre penſamientos de ſangre, y proteſtacion de ſu Cruz por el hõbre. Y el Padre guſto tanto deſtã preciosa ofrenda,

niños rezien cõcebidos. Ariſt. li. 7. d̃ hiſt. animaliũ. c. 3. Cœli° lib. 15. cap. 23. Macro. li. 1. inſom. Scipionis. c. 6 Abulen. q. 53. cap. 1. in Matth. Rupertus Abbas. Magiſt. in 3. diſt. 3. Magiſt. hiſtoriæ, c. 1. ſup. euãg. Ioan. Gerſon lect. 2 in Marcũ Chriſtorezien cõcebido, mas chico que los d̃mas niños.

Compar. Chriſto deſde el vientre de ſu Madre acepto la Redem - cion del linaje humano.

que alli dio en su pensamiento por hecha la Redemciõ, solo fiando la execucion della para su dia. Por donde dixo el por el Profeta Esayas. El Señor dende las entrañas de mi madre me llamo: y dende que yo estaua en el vientre virginal se acordo de mi nombre, esto es, llamandome alli Redemtor. O mysterio grande! o abysmo de sacramentos que en tan pequeña pequeñez como vna menudissima abejita quepa y se encierre tãta grandeza, y que del que alli esta metido se diga con gran põderacion. Este es el grande y llamado Hijo natural del altissimo Dios, y por el mismo caso sea el el que dende alli tercie por el hombre, y haga sus pazes con Dios saborcandole y aplacondole con los pensamientos que le ofrece. De la menuda auejilla nos aduierte el Sabio que con ser tan chica entre las aues que volan, en su tanta pequeñez encierra secretos y grandezas, pues al fin en ella se encierra el principio del dulçor, y cabe el artificio è inuẽcion de lo dulce. Porque el dulce de la miel no esta en la flor, saluia, o romero, sino en la boca y artificioso pecho de la aueja. O quanto mayores y mas secretas grãdezas encerro en si el dia de oy esta Diuina auejita del Niño Iesus entrañada en la virginal colmena de la santissima Virgen! Alli por cierto hizo la inuencion de lo dulce. Alli labro el dulce panal para Dios, que hasta que oy le labro todo quanto el auia gustado de la tierra le auia sabido a desabrido y amargo. O quan sabrosos fueron a Dios los gustos de oy que gusto de su Hijo: sin duda hallo sabores de Dios, y gustos del cielo en aquellas ofrendas q̃ de lo interior de su alma dende alli le ofrecia. No pienses pues solamente agradaron al Padre las q̃ sangrientas le dio el dia de su cruz, que por cierto tanto y no menos le aplazieron las de oy, aunque subian puras de sangre. Pues al fin si entonces dio el cuerpo a su Padre en sacrificio sangriento, oy dende las entrañas de su santissima Madre le embia su alma seruida en ofrenda (que es la que del todo califico el sacrificio) en prenda de la sangre que despues le ha de dar. De aqui es q̃ en la traça del Propiciatorio, mas cerca del estaua el altar de oro q̃ quemaua y ofrecia perfumes y pebetes olorosos a Dios, q̃ el otro q̃ le quemaua y ofrecia sacrificios sangrien-

Isaiæ. 49.

Eccli. 11.

Lo que en la aueja se encierra, por pequeña q̃ sea.

no menos agrado a Dios la ofrẽda q̃ su hijo le hizo desde el vientre de su madre, q̃ la q̃ le hizo en la Cruz.

Exod. 30.

sangrientos. El dorado estaua dentro del santa (aunque no del santa santorum) pero muy junto a el y pegado a su velo. Pero el otro estaua de fuera en el atrio y mas alexado. Significando nos en esto el Espiritusanto, que si el altar de la Cruz embiaua meritorias sangres al Padre, el coraçon de su Hijo (que era el altar que estaua mas cerca) le embiaua los perfumes y olores de Dios, que mas le aplacauã. Y mas que el altar de la Cruz no ardio hasta su dia, mas el coraçon de su Hijo desde oy se encendio, y embio sacrificios nascidos a vna con su propia vida, y nunca acabados hasta que ella acabo.

SEPTIMA CONSIDERACION.

LO septimo considera, como este niño que oy se concibe es Rey Eterno, a quien de derecho le viene la silla de su Padre Dauid, en cuyo respecto el mismo Dauid, y los demas Reyes y señores en Israel precedidos y succedidos antes del, solo eran Vicereyes, tenientes por Christo natural Rey y Señor de su reyno. Y verdaderamente el es el que antiguamẽte daua este reyno. Y aũ el es el que el dia de oy da los demas, como quien da sus tenencias, y todos salen del, y por su mano y orden se dispensan. Demanera que a esta cuenta no solo reparte este gran Rey Christo los reynos y prelacias espirituales, sino tambien los reynos temporales. Mysterio desto auia sido que de vn mismo vaso y cuernezito salia la vnciõ que hazia Profetas, Sacerdotes, y Reyes. Dõde dize S. Chrysostomo que llanamente este valito figuraua a Christo nuestro Sñor, de quiẽ sale la virtud para estos diferentes estados y ministerios, y la prouision y dispensacion dellos. Por cuya razon no auia tres olieras sino vna sola, y essa no de plata, o de oro, sino de cuerno: porque siendo tal, era imagẽ de Iesu Christo, llamado assi en la santa Escriptura, conforme a aquello que dixo el Señor en el Psalmo. Leuantare el valor y fuerça de Dauid, esto es, a Iesu Christo, llamandole por este termino ya dicho. Pues den de Moysen comẽço Dios a poner tenientes suyos y Vicereyes en el entretanto que este mayorazgo venia. De aqui es q̃ hablando Salomon con Dios dezia assi. Y o estuue en lugar de Dauid mi padre: y assenteme sobre el throno de Israel. No

A Christo en quãto hombre pertenece la prouisiõ de los reynos espirituales y tẽporales.

Chry. ho. sup. illud ad Heb. 5 Cum autẽ omnia subjecta fuerint ei to. 1.

Christo significado por el vaso de cuerno cō q̄ se vngiā los Sacerdotes y Reyes. 3.Reg.8. 1.Reg.10. Isaiæ.9.

dize pues. Yo estuue por mi; ni en mi lugar, sino por mi padre y en el suyo. Y assi tambien Dauid estuuo en el Reyno por su antecessor Saul, y Saul por Samuel, y todos sustituydos vnos empos de otros por el Señor natural q̄ es el Niño, y Rey que oy se concibe. A lo qual sin duda atendiēdo dixo Samuel al Rey Saul rezien elegido. Oy te ha vngido Dios sobre su propia heredad. Y es como si le dixera. Aun que oy te hazen Rey, no es de tu propio Reyno, sino para que de prestado en tu tengas en ti el Reyno y herencia del Hijo de Dios. De aqui es tambien lo que del dixo el Profeta Esayas. Sentarase sobre el solio de Dauid y sobre su Reyno, para cōfirmalle y coroborallé en juyzio y justicia para siempre jamas. Considera tāmbien aqui como es blason deste Reyno de Christo, y preciso suyo que el no se acaba, ni tiene fin. Por donde entenderas quā dichosos y bien fortunados seran los que priuaren con el en su Reyno, pues siempre seran validos y seguros de su eterna priuança, no andando ya subjectos a esperanças mouedizas.

Dichosos los q̄ priuaren cō el Señor q̄ seguras tē dra sus esperanças. Sapien.3.

Destos se dize que resplandeceran como las centellas en el cañaueral, juzgaran naciones, mandaran pueblos &c. porque su Señor reynara para siēpre. Los que priuan con los Principes de la tierra y esperan en ellos, essos son los pocos seguros, y q̄ traen sus esperāças al ayre colgadas de vidas flacas, y quebradizas. Assi los vemos andar por momentos bābanceados al tropeçon de la vida, o de la inconstancia del grande, aquien ellos se arriman. Murio vn Rey en Egypto (aquel que hazia los fauores al pueblo de Dios) y leuātose otro nueuo diziē las letras diuinas, esto es, de nueua casa y familia (como dize Iosepho) y al punto cessaron los fauores, viniendo los priuados de antes en quiebras estrañas y a sumos disfauores: no obstante lo q̄ el santo Patriarca Ioseph su predecessor dellos auia merecido. Lo qual a la letra vemos que passa el dia de oy: pues no ay ya Señor q̄ se acuerde del beneficio recebido del Padre para gratificarle en los hijos. Ya se acabo la nobleza del buē Dauid: el qual despues de muerto Ionathas su amigo y biēhechor, anda ua a buscar con cuydado, y preguntando por algū hijo suyo, o succesor de su padre Saul, para satisfazer en el la obligacion

Exod.1. Quan presto oluida el mūdo seruicios, y beneficios passados, y de antepassados. 2.Reg.9.

que

que le deuia. Por cierto pues hermano mio ninguna seguridad puede tener la priuaça del mundo, fiada de vidas humanas pues al caer de la flaca vida del Principe, forçosamẽte han de caer los q̃ della colgarẽ. Como lo significo el Profeta Esayas, Isaiæ.22. diziẽdo. Sera quitado el palito, o la estaquilla, y caera y perecera todo lo q̃ colgaua della. Que piẽsas ques es el grãde Principe, el poderoso Rey de la tierra, o el Señor estimado y reconocido del mundo, sino vn flaco, o delgado palillo hincado y clauado en la pared de su estado. Y aũ son tã palitos estos Principes y Monarcas, ante quiẽ los mundos se arrodillã estremecidos, q̃ a vezes aun sin fuerça, ni tr calle mano ofensiua, se puedẽ y suelẽ quebrar. Assi vemos q̃ vn soplo ihficionado los mata, y la mira de vn ojo maligno los quiebra. Pues q̃ mayor delgadeza puede ser q̃ la q̃ a soplos se quiebra, y a vn solo ojo q̃ la mire se corta y se cae de sus pies en la sepultura? Verdad es q̃ vno dixo, y aun en grado de apuesta. No ay cosa mas fuerte que el Rey. Pero como era pagezillo y de palacio, piẽsa tu q̃ como tal hablo incõsideradamẽte, o a caso de gracia, y por caer en ella al Rey Dario porquien el lo dezia, para q̃ le lo gratificasse. O quantos palitos destos ha auido el dia de oy, q̃ al punto que mas floreciã y estauan a nuestro parecer, mas presos y asidos a la seguridad de sus vidas y estados, haziendo seguras esperãças a todo vn mundo mouido, trayendole ya colgado de si, y lleuãdole a sus cargos, los vimos supitamente a deshora quebrar de sus vidas cõ muy fáciles y no pẽsados, ni aũ temidos achaques, y jũtamente tras ellos dar tambien su baque, y tumbar en el suelo todo aq̃l mundo mouido q̃ lleuauã tras si. No son hablillas estas hermano mio no, sino verdades acontecidas en nuestros siglos, y probadas con successos vistos de Visoreyes, Presidentes, y aun Arçobispos. Y por cierto si esto no basta para desengaño del Principe y de quiẽ le sigue, no es pequeño el q̃ su propia casa le haze, y lo que Salomõ da a entender que alli passa diziendo. Ve todos los vaiuentes q̃ andan en baxo del Sol, acõpañan al mancebo segundo q̃ ha de succeder a su padre. Y es como si dixesse. Ve andar el mundo assi, y se que esto siempre fue y siempre sera. Va (dize) la casa del grande y rse de

Quã flaca es la vida de los reyes y grãdes del mundo.

3.Esd.3.

Ecclesiastes.4.

hecho despegãdo del padre trastornando se hazia su hijo, dexar al Rey, y seguir al Principe. Lo qual por cierto no es otra cosa sino vn atreuido desengaño q̃ al Principe le haze su propia casa, de q̃ se vea no es immortal, diziendole en suma (pues ya va de camino) se despida de su propio estado, y le dexe a su hijo. Porque, q̃ otra cosa piensas son aquellas lisonjas q̃ se dizẽ al hijo mayorazguito, y aquel arrimarsele los criados del padre, y andalle haziẽdo precios y çulemas grangeandole assi la volũtad, sino vn yr despidiẽdo al Señor de su estado, y a si mismos de su priuança, juntamente amenazãdose a si y a el, con el niño nascido, y diziẽdole se comida y vaya ya en hora buena de su casa, pues ya ha llegado el otro q̃ le ha de succeder, echãdole della? Y esto era en efecto lo q̃ queria significar Põpeyo el Magno en aquella su tã celebrada razon que refiere Plutarcho. Muchos mas adoran al Sol quando sale, que quãdo se pone. Mira pues como no ay Reyno en el mundo eterno, ni que no sea subjecto a forçosa succesion y mudãça. Solo Iesu Christo pues es aquel Dios verdadero ageno de succesiõ, y de quiẽ le pueda echar de su Reyno: y su Reyno es Reyno de todos los siglos, y el aquel Sol que siempre nasce (como lo llama el Profeta Zacharias) y nunca se pone. Y assi siempre deue ser adorado y seguido de la esperança del hombre, y por el mismo caso su priuança siempre de ti pretendida.

Como despide el mundo a sus principes.

Plutarch.

Zachar. 3. & 6.

Octava Consideracion.

LO octauo considera como el Espiritusanto, y la virtud del altissimo fue la que con su sombra metio al Verbo diuino en las entrañas de la santissima Virgen sin ofensa, ni lision suya della, haziendole para esso sombra y pauellon, que no fue otra cosa, sino que le reprimio las fuerças y calores de naturaleza, para que no hiriessen en su donzellez, ni le tocassen en ella por donde el Verbo entro sin ninguna lision haziendo camino de Dios, esto es, inuisible è intocable, y dexandola entera. Y lo que fue mayor milagro es que tambien assi salio el mismo Verbo sacando consigo vestida la santa Humanidad, y la saco pegada y vnida consigo, quedando ella entera como antes. Assi como quando algun grande, o Principe

El efecto del Espiritusanto en la Virgen.

Compar.

entra

entra,o sale por algun lugar vedado y solo a el permitido, entra o sale con el y a su sombra(colado por el mismo lugar)el priuado y fauorido suyo que siempre trae asido de mano consigo a su lado.Assi aquella santa Humanidad que era el priuado del altissimo Dios,y la que el dia de oy,como tal quedo tã pegada a su lado,que jamas la despego,ni despegarà de si,la saco el dia de su santo Nascimiento pegada a si mismo,asida de la mano por el mismo y cerrado camino, q̃ el propio salio. Deste fauor y particular priuilegio se precia el mismo Redẽtor en quanto hombre,diziendose a si mismo en quãto Dios. Vos Señor soys el que por vuestra mano,y asido della me sacastes del vientre de mi madre,esto es,dexãdola a ella Virgẽ: y dende alli os aueys acordado de mi,y sido mi Dios. Y esco mo si dixesse.Señor a los otros hombres la naturaleza es la q̃ los saca de las entrañas de sus madres,y ella sola es poderosa para ello, porque halla camino andado por donde. Pero a mi que salí por via extraordinaria y camino cerrado, no me saco naturaleza, sino vuestra omnipotente mano. Vos soys el que me sacastes asido y pegado de vos,por aquel ciego camino por do vos salistes.. Psalm.3.

Nona Consideracion.

LO nono considera como el dia de oy sobreuino el Espiritusanto en la Santissima Virgen dandole todos aquellos dones y diuinos arreos, que del cielo auia menester para ser madre del mismo hijo de Dios. De aqui es, que no vuo cosa en èsta bendita Señora necessaria para este proposito, q̃ fuesse aca de la tierra, y que toda no fuesse venida del cielo, a posta hecha y embiada para ella.De la Reyna Esther noto la Santa Escritura, que todo el adereço que vuo menester para verse con el Rey Assuero, le fue dado y proueydo por orden suya de su misma recamara.De alli le dio el Preposito, a cuyo cargo era aq̃llo las ropas:de alli las joyas,de alli las preciosas y olorosas vnciones, y todos los demas atauios y adereços para aq̃l fin oportunos y necessarios. Pues assi has de pẽsar hermano mio,q̃ del alto cielo vinieron los atauios de la Virgen,y q̃ oy es el dia en que se le franqueã las recamaras de Dios,llouiẽ El Espiritusanto doto a la Virgen de todo lo necessario para ser madre de Dios. Esther. 2. Vẽtajas,y perfectio

nes de la santissima Virgen.

do en ella perfecciones del cielo. Oy se abren los cofres de precio aquellos que nũca vistieron a otra pura criatura, para vestilla de sus joyas y arreos, y el Espiritusanto es el oficial que les echa la tigera cortandolas al talle de ser Madre de Dios. De alli pues salio la mas heruorosa fe, y animosa esperança que jamas vuo para vestir a Maria. De alli la mas perfecta, è inflamada caridad de los cielos, despues de la de su Hijo. De alli aquella profundissima humildad que despues del tambien ella tuuo en sumo grado y heroyco. De alli finalmente salieron todas aquellas innumerables virtudes, è interiores debuxos de su alma santissima, en q̃ el cielo anduuo tan largo y cielo con ella, que hizo en ella vislumbres y sombras de Deidad. Pues que dire desta sobreabundancia del cielo. Destas crescientes y auenidas de Espiritusanto, que sobreuinieron en ella? sino q̃ no solamente la llenaron y la quajaron interiormente destos sobrenaturales y soberanos debuxos, sino que tambien alcãço la mano del Espiritusanto a los perfectissimos dotes que ella de mano de naturaleza auia recebido perfeccionandolos, y refinãdolos mas, y dãdoles vn nueuo lustre y adereço del cielo? No auia pues andado poco larga naturaleza con esta bendita Señora, ni poco con ella auia desmãdado su escassa mano, pues le auia dado no dotes comunes vulgares ni mugeriles, sino raros y escogidos sacados de la mas rica y preciosa vena de sus mineros, haziendola en estremo hermosa, discreta, apazible, bien entendida, y en suma dandole el mas lindo auiso y auentajado natural de muger que jamas otro dio ni ha de dar. Como si la misma naturaleza en ella su primera y natural hechura, fuera ya barruntando y reconociendo, la hazia para madre de su hazedor, y Señora suya. Por donde si todo este auentajado natural de la Virgen fue el dia de oy sobrevestido y adornado del Espiritusanto, ya puedes imaginar tu aqui, q̃ tal que daria con vn tal afeyre y sobrecolor lo que tal era ella de suyo. Sin duda aqui cayo el dorado del cielo sobre el oro del suelo, y assi el dia de oy toda Maria q̃do hecha de vnos muy finos oros. Por donde no sin mucha razon se cõpara ella a la arca del Testamento; la qual era de madera de sethin toda chapada

Exodi. 37. La Virgẽ

pada y guarnecida de oro finissimo de dētro y de fuera, ymas q̄ tenia su cerco, o corona tāmbien de oro en cōtorno, q̄ toda la rodeaua. La madera de sethin q̄ es incorruptible y no subjeta a gusano, dize en esta Señora aquella entereza de su virginidad junto con la limpieza de su Concepcion, por cuya virtud no pudó ser ella corrompida de culpa, ni subjeta al gusano de la interior titilacion, o concupiscencia a que somos nosotros. El oro interior chapado, o guarnecido en el arca, dize en ella la ventaja y mucha preciosidad de los interiores dotes de su alma, assi de los naturales q̄ ella tenia, como de los sobre naturales comunicados de Dios. El oro exterior q̄ se parecia, era la exterior aparencia de su corporal hermosura, aun hecha mas vistosa y adereçada el dia de oy del afeyte del Espiritusanto. Y finalmente la corona q̄ el arca tenia, dize en la virgen la insignia de su victoria, y q̄ ella fue la que en todo y por todo triumfo assi del demonio, como tambien de las limitadas leyes de la própia naturaleza en sus excelencias.

comparada al arca del Testamento, y porque.

Decima Consideracion.

LO decimo cōsidera, como la Sātissima Virgē otorgādo la embaxada del Angel se reconoce por sierua y esclaua del Señor, y como assi tan de golpe se le fue la lēgua a esta humil de palabra. (Ecce ancilla Domini,) como a termino ya sabido, y a que estaua doecha todas las vezes q̄ ella se presentaua delante de Dios. Por cierto estan los humildes tā diestros y amaestrados en deshazerse, q̄ luego la lengua se les va de suyo a hazer aq̄llo como a cosa doecha, sabida de coro, y ya de costumbre. De Salomon dize la Escriptura diuina quando era humilde, que hablando con Dios en sueños se reconocia por poco, y por insuficiente para el gouierno del Reyno: y assi le pidio su gracia y fauor para saber gouernalle. Donde no es poco denotar, que durmiendo y en sueños quando los otros se suelen engrandescer, y soñarse mayores de lo que son, hiziesse el esso. Lo qual sin duda era argumento de que quando velaua tenia el ya habito y costumbre de hazer lo mismo siempre que se presentaua delāte de Dios: y que assi pudo tanto el habito, que pudo lleuar el sueño tras si por su costumbre ordinaria.

Quon dieltros estā los humildes en deshazerse. 3. Reg 3.

Salomon tuuo actos de humildad en sueños como no en nosotros

Sabida

tenia d:f pierto.

Sabida cosa es q̃ los soberuios del mundo tienẽ sus terminos preciados, y de mucha estimacion estudiados, y ya preuenidos para autorizarse y engrãdecerse de repente cõ ellos. Pues assi de la misma manera tãbien los humildes tienen los suyos a pũto de desprecio y desestima, cõ q̃ se presentan a Dios y a si mismos. De aqui es q̃ el Sãto Abrahã se llamaua poluo y ceniza al punto q̃ hablaua cõ Dios. Y Dauid dezia de si. Hecho soy Señor como jumento cerca de vos y en vuestra presencia. O almas dichosas las q̃ todo su estudio ponen en deshazerse y anichillarse en la presencia de Dios! Y aquellas q̃ por humildes, assi no se hallã con el honor, q̃ siempre andan buscãdo caminos por dõde desuiarse del, y sacudirle de si. Tal era el Rey Saul quando era humilde antes q̃ fuesse Rey, y que la honra le estragasse, pues dezia. Por ventura no soy yo hijo de vn no se quien de la mas minima tribu, y mas baxa parentela de todo Israel? Y tal era el humilde Dauid quando delante del arca del Señor, haziendose vil, y siendo por esso burlado de su muger dezia. Viue el Señor que en su presencia aun me querria hazer mas vil y afrentado de lo que aqui me hago. A estos tales siempre se les pone delante, no lo bueno que ay en ellos para engreyrse, sino las faltas q̃ tienen para deshazerse por ellas. Como el infante Miphiboseth el coxo, el qual no miraua q̃ era hijo del Infante Ionathas y nieto del Rey Saul, sino a q̃ no tenia pies, quãdo haziendole el Rey Dauid la merced de restituylle las tierras y heredades de su padre, y de señalarle plaro en su mesa, le dixo assi, adorãdole y hallandose indigno de la merced ofrecida. Quien soy yo sieruo tuyo para q̃ te dignes poner los ojos en mi, q̃ no soy mas que vn perro o guzquillo muerto? Y el mismo Dauid quãdo el Señor le hizo la merced de reuelalle la Encarnaciõ de su Hijo, y de q̃ le auia escogido para padre suyo y predeceſſor de su lista, al pũto se le puso delante la baxeza de su casa y suelo diziendole assi. Quien soy yo Señor, y quiẽ es mi casa para que me ayays traydo a termino tan glorioso? ¶ El soberuio pues es el que por el cõtrario siempre cierra los ojos a las menguas y ocasiones que le pueden humillar: y los abre de vn palmo a los casos de honor ofrecidos

Gene. 13.
Psalm. 72.

Humilde era Saul, antes que fuesse Rey

2. Reg. 6.

2. Reg. 6.

Defectos naturales humillan los hombres.

2. Reg. 9.

2. Reg. 7.

El soberuio cierra los ojos a

frecidos q̃ le puedẽ engreyr. † Y aun es tanto en lo que se esti ma q̃ como si toda la honra del mundo tuuiesse arrẽdada por suya, assi se agrauia de qualquiera parte della q̃ a otro se haga, sintiendolo por caso de hurto. No sufre pues el soberuio algu no le vaya adelãte. Es licor de azeyte que no puede verse vẽ cido de otro licor, ni reposa hasta (ganando la cima) ahogar sus estoruos: como parece bien en Saul, quando no pudiendo ver a Dauid honrado y celebrado tã merecidamẽte, le parecia q̃ en cantalle las damas, le robauã a el sus derechos, y su hazien da deuida. * Por cierto grã loca seria aquella imagen q̃ sien do viua y toda hecha de vilissimo lodo, se oluidasse de su pro pio lodo q̃ es lo q̃ es suyo: y poniendo los ojos en la prima hé chura recebida de mano agena, por solo ella presumiesse tãto q̃ se desuaneciesse. Pues los humildes hermano mio son los q̃ solos y de veras reconocen los lodos de su propia hechura, es tando en lo demas tã lexos y agenos de si mismos, q̃ no sola mente no veen por suyas las cosas de gracia q̃ Dios ha sobre puesto en ellos, más ni aún las naturales auidas de mano de na turaleza en que desde su nascimiento estã possey dos. Sino que como si las vuieran auido por milagro, y de salto de la mano de Dios, assi las reconocen por nueua y gracioſa dadiua suya. De aqui es q̃ el humilde Rey Dauid daua al Señor la esgrima de su espada, y el golpe diestro q̃ con ella hazia diziendo en el Psalmo. Dios es el maestro q̃ enseña mis manos a la batalla, y mis dedos para la guerra. Pareciendole q̃ hasta el tajo, reues, o punta q̃ el jugaua cõ los otros tiẽpos de su espada, todo lo de uia no a las dotes de naturaleza, ni a sus militares exercicios, si no a la gracia del Señor q̃ de nueuo se los daua. † Por Dios possey este varõ dixo nuestra madre Eua quãdo pario el pri mero hijo, dãdo a Dios precisamẽte la obra de naturaleza en q̃ ella tenia su parte. * Assi tãbien el Sãto Iob reduzia al mis mo Dios el respecto y cortesia q̃ a el le haziã con auer sido na turalmẽte deuido a la grauedad de su reuerẽda persona y grã de estado, pues le tenia de Rey, diziẽdo assi. Quando Dios es taua en mi posada, y el omnipotente era conmigo, salia yo a la puerta de la ciudad, y en la plaça me poniã aperejada la silla

sus defec tos, y abre los a los casos de honra. Compar.

1. Reg. 16.

Compar.

Psal. 143.

Genesi. 4.

Iob. 29.

para

para me dar audiencia. Veyan me los moços y hazianme respecto: y los viejos se leuãtauã en mi presencia. Pues mira agora tu q̃ mucho era que a vn hombre tan rico y principal como Iob, de tãta casa y autoridad, persona grauissima, y Rey en aq̃llos tiempos, en quien la riqueza se adornaua cõ vn tã gran ser natural, como lo da a entender su inuencible paciencia, q̃ mucho pues q̃ quando passasse por la calle se le leuãtasse el mo çaluillo de su lugar y le quitasse la gorra? Y q̃ mucho q̃ quando hablaua en concejo (como dizen) le escuchassen sus sabias y exemplares razones? Pues es cosa cierta, que el hombre rico solo por serlo. es oydo en su pueblo, y sus razones auidas y celebradas por oraculos aun que sean disparates. Como lo significo el Sabio diziendo. Hablo el rico y todos callaron. Pues aun esso dize el santo y humilde Iob, no era por su autoridad. persona y hazienda, sino que si le honrauan y acatauan, era haziendole gracia dello la compañia de Dios q̃ moraua cõ el.

Eccle. 13.

CONSIDERACIONES PARA EL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone la Iglesia vna muy prolixa contienda que passo en el templo de Salomon entre Christo nuestro Redemtor de la vna parte, y los Escribas y Fariseos de la otra. En la qual despues de auer ellos llegado cõ el a terminos pesados y descomedidos: el hijo de Dios les quiso dar residencia de su vida, señalandolos por juezes de su inculpable y tan conocida innocencia.

PRIMERA CONSIDERACION.

PVES no passes hermano mio ligeramente por este caso de tu Dios, para en el y rumiale de espacio. Acuerdese te, los animales que rumian ser los aceptos a Dios. Hurta el dia de oy tu pensamiento al mundo y negocios por vn rato, embiale a Ierusalem a que vea lo que alli passa. Veras a tu Dios en el templo rodeado de Escribas y Fariseos, en medio de muchos todos enemigos suyos: y como todos a vna son a el dandole priesa, hasta que a tu por tu passa la cosa

la cosa, como que todos fuessen yguales, el hijo de Dios y los hijos de Sathanas. Mira pues que sentiria aquel Señor de los Serafines tã respetado dellos, quãdo se viesse metido en ruydo con esta gente no santa, herido de sus lenguas, y aun acometido de sus manos. Y mira tambien como estãdo ellos en todo el coraçon de su furia los pide animoso por juezes de su vida innocente, poniendose la en las manos para que ellos mismos juzgẽ quien el es y diziendoles. Qual de vosotros me arguyra de pecado? O valerosa palabra y de veras confiada, la q̃ a tal tiẽpo se dize y a tales pẽrsonas. Como assi Señor os atreueys a entrar en juyzio con essa gẽte sin Dios? No veys q̃ lo aueys cõ vuestros propios enemigos ya declarados por tales? y mas q̃ es agora la sazõ d̃ su colera en q̃ hechos biuoras cõ rabia se vã a vos? Como pues os osays poner en sus manos, y les franqueays vuestra vida para q̃ andandola toda menudamente hagan cala della? Reconoce pues tu aqui (hermano mio) en tu Redemtor la grande osadia y animosidad del varon justo, y vn verdadero retrato de su inuẽcible conciencia. La qual es tã animosa y atreuida de verse acompañada de Dios, que no duda hazer campo vna sola con todo vn exercito de enemigos. Esta es la q̃ denodada rompe por picas, y la q̃ segura se arroja a las bocas de fuego. Es la inuẽcible en medio de los peligros, por donde no repara en que sean muchos o pocos, los que salen a tomarse con ella: diziendose siempre a si misma aquella memorable sentencia que el Infante Ionathas dixo a su paje. A Dios no le es mas dificultoso vencer o en muchos, o en pocos. De aqui es que el buen Elias el solo en su cabo se atreue a los ochocientos y cincuẽta Profetas todos priuados y fauorecidos de la magestad de la tierra, aquellos q̃ comian del plato y mesa de la Reyna Iezabel. Pero q̃ marauilla es sea tanta la fuerça de la buena cõciencia, pues el justo tiene en su alma al mismo Dios de adonde le viene el esfuerço della, y el respecto q̃ todo el mundo y cielo le hazẽ? Quãdo los hijos de Israel metieron consigo el arca santa en la batalla, solo de verse juntos a ella cobraron esfuerço contra los enemigos, y los Filisteos por el contrario de solo verlos arrimados a ella tẽblarõ y se

La buena concien-cia animosa, no teme encuẽtros.

1. Reg. 14.

3. Reg 18.

1. Reg. 4.

y se desmayaron diziendo medrosos. Ay de nosotros que el arca o su Dios viene con ellos. Pues si el arrimo del arca que solo era vna sombra de Dios assi ponia esfuerço al de Israel, y couardia a sus enemigos, que animo y coraçon piensas tu porna el verdadero Dios a aquel Christiano que le tuuiere no solo arrimado assi exteriormente, sino tambien pegado y entrañado en lo interior de su alma? Y q̃ couardias y desmayos piensas causara en aquellos q̃ se tomaren con el? Por esso Saul temblaua de dauid y le temia, porque sentia que estaua Dios con el apadrinandole, y porque a si mismo se hallaua sin Dios. Y aun por esso tambien Dauid despues que peco por auerse hallado sin Dios, alguna vez se sintio enflaquecido. De donde era q̃ el que antes de la ofensa tenia animo para acometer los gigantes y los vencia, despues della no le tenia para esperar a su hijo, y assi le huya. Por cierto aun aca vemos que vn cõpañero valiente puesto al lado esfuerça al couarde, y lo haze animoso desdeñador de sus enemigos. Pues que hara Dios puesto al lado del justo, y aun entrañado en su coraçon como te dezimos? Que temores aura que no vença en el? Que exercitos le podran desmayar, aun que salgan a tomarse cõ el las mas diestras espadas y valientes manos del mundo? De aqui es lo que dezia el Santo Iob hablãdo con Dios. Ponedme Señor junto a vos a vuestro lado, y la mano de quienquiera que sea pelee cõtra mi. Y lo que dezia el mismo Dauid. El Señor es mi amparador a quiẽ temere? Demas desto que cosa ay que mas acouarde al enemigo por animoso q̃ sea q̃ el apellido de esfuerço? Cierto es que vn apellidar el Español en la guerra, Santiago, Santiago, atemoriza a todo vn campo del Turco. Pues assi has de pensar que la buena conciencia es la que lleua consigo el apellido de esfuerço, y la que siempre va diziendo. Dios y a ellos, con que haze temblar a todos los que se toman con ella. O hermano mio, y que tendrias si tuuiesses buena conciencia! y con quanto seguro passarias la vida acompañado de Dios, libre de couardes temores, y siẽdo tu temido y respectado no solo de los hõbres, mas aun de las fieras y brutos, y todos los otros peligros! Sin duda el pecado es el que nos haze temer, y el que

1. Reg. 18.
2. Reg. 15.

Compar.

Iob. 17.

Psal. 26.

Apellido de esfuerçoacouarda al enemigo, tal es Dios en el alma.

al pecado

el q̃ cõ otras miserias conocidas introduxo tãbien la dela cõuardia en la vida del hõbre. Este es el q̃ enflaquecio los azeros de nuestra naturaleza, y la hizo caer de vna tã hõrosa autoridad, qual era ser temida de todos los animales, y no temer ella a ninguno. Quiẽ pues podra representar aq̃lla entereza y magestad cõ q̃ nuestro primero padre Adã salio el dia de su inocencia a celebrar las primeras cortes del mũdo por orden del mismo Dios, y a reconocer las criaturas todas por vasallos suyos, e imponer a cada vna su nõbre cõforme a su propiedad? y aq̃l tẽblo y estremeço cõ q̃ las fieras caydas y presentadas ante el le recibierõ por su señor? Alli por cierto vieras al Leon, al Tigre, al Osso, al Elefante, a la Onça, y al Leopardo, a la Biuora, y la Serpiẽte, cõ todos los otros animales y fieras de la tierra recebir sus nõbres tẽblando del imperioso brio de Adam, y a el q̃ cõ vna summa magestad los imperaua, recibiendo sus ademanes y apazibles menoos en salua de su omenage. Pero despues q̃ peco al punto se le atreuierõ las mismas reuelãdose, y q̃dando cõ el a fueros trocados. Porq̃ ellas q̃daron las animosas y desmãdadas, y el hõbre quedo el temeroso. Como el perro q̃ teme y reconoce a su dueño, q̃ viẽdole disfraçado o dado el rostro de hollin, le desconoce y se va a el como a estraño: assi en tãto q̃ Adam guardo su rostro limpio de pecado, las fieras le obedeciã y respectauan, pero en afeandose con la desobediencia, al punto le desconocieron y se le atreuieron. La buena conciencia pues es la que tanto priua con Dios, que por el mismo caso hazẽ al hombre ser respetado y reconocido de todo peligro por amigo de Dios, y priuado suyo. En tãta manera, que hasta el mismo çielo (en los que el embia) se le conmude haziendole salua de honor: como parece claro por lo que dixo Sant Iuan en el Apocalypsi. Esto es, que vn Angel daua de mano y gritos a los Angeles que leuauan la comision de los peligros al mundo, yendoles a la mano y diziendoles: Deteneos no querays empecer a la tierra, ni al mar, ni a los arboles, hasta q̃ señalemos con la señal del seguro a los seruos de nuestro Dios. Assi como en los graues acompañamientos de los Reyes los Alguaziles de corte suelen yr cõ sus varas haziẽdo

es el q̃co uarda al hombre.

Genesi. 2. Nota de la entereza de Adã antes que pecasse.

Compar.

Compar.

calle golpeãdo sin respeto a vna parte y a otra: pero quãdo veẽ q̃ assoma el Principe o el priuado de la Magestad, al pũto alçã su vara, y reconociendole se retirã cortesmẽte, dãdole el passo libre. Assi pues has de pensar seã de ordinario qualesquiera peligros (y se vuierõ aqui los Angeles) cortesmẽte cõ los amigos de Dios y priuados suyos, suspẽdiẽdose de tocar en ellos, hasta q̃ pasassen libres a tomar el seguro de su señal. De aqui es lo q̃ en abono de la innocẽcia dize Sant Chrysostomo hablãdo del santo Ioseph y su carcel. Gozate innocencia y falta de plazer. Gozate digo, porq̃ doquiera estas no tocada, y doquiera segura. Si eres tentada, aprouechas: si humillada, leuãtas te: si peleas, vences: si mueres coronãte. Tu en la seruidũbre eres libre, enel peligro segura, en la carcel alegre. A ti se subjecta toda la malicia. A ti honorã los poderosos. A ti finalmẽte reciben los Principes y buscã los grandes. Mas por el contrario has de entẽder que el hombre que tiene mala conciencia como esta ageno de Dios, y en desgracia suya, por el mismo caso todos los peligros se le atreuen como a persona sin dueño. Y aun como a tal le salen a buscar los desastres a los caminos, como se prueua claro en el Leon que salio al camino al Profeta desobediente y le mato. Por cierto es el pecado natural ceuo de fieras, y de otros peligros, que se van luego a el. Por dõde doquiera que va el pecador va encartado subjecto a sus vñas, y a la requisitoria de Dios que lleuan para acometelle. Y aun es tan miserable su suerte, que siempre oye malas nueuas, y estas a tropeles amontonadas le salen a recebir quãdo mas necessitado esta de consuelo. Assi quando yua a preguntar por su hijo enfermo la muger de Ieroboan al Profeta Ahias le anuncio el la muerte del hijo, la destruycion de su Reyno, y aquellos lamẽtables desastres que en ella, en su marido, y toda su posteridad auia de hazer el Señor. Donde aun es mas de notar, que con yr disfraçada no le valio su disfraz para escusarla de oyr estas nueuas. Porque es tal la suerte del miserable pecador (como es Dios quien originalmente le sigue) que no ay disfraz que le esconda. Por donde que veamos le ha de aprouechar al malo de Achab que el mañosamente se disfrace en la batalla para

Chrysost. sermo. de Ioseph vẽdito.

Todos los peligros se atreuẽ al hõbre de mala conciencia.

3. Reg. 13

3. Reg. 14

No ay disfraz que al pecador le valga Dios

3. Reg. 22.

deseo-

deſconocerſe al ſoldado enemigo, y deſmentille ſu tiro: pues al fin no ſe disfraça, ni queda deſconocido al tiro de Dios que alli le conoce y le ha de acertar? Donde no es poco de aduertir, que le mato a eſte mal Rey la ſaeta perdida q̃ yua ſin dueño y no le tiraua: porque tal es la ventura del pecador, que aun le alcança y le mata el tiro que no le tira, y en el ſe gana la ſaeta perdida. De aqui es tambien que los enemigos del Rey Dauid (quãdo ſu hijo Abſalon le ſeguia) de ſolo imaginarle ſin Dios cobraron esfuerço contra el, diziendoſe a vezes como el lo refiere en el Pſalmo. Agora es tiempo de acometer a Dauid: agora valdra la fuerça y los tiros le herirã, pues no tiene muro de Dios que le valga. Alli fue dõde el pobre Rey ſe hallo tã apretado del mañoſo enemigo, que la pura congoxa le forço a dar en querellas diziẽdo a Dios. Señor como cõſentis aſsi ſe ayan multiplicado los q̃ me atribulan? Mirad que muchos ſe han leuãtado contra mi diziendo q̃ ya vos no me hazeys fauor, ni days ſalud à mi anima. El miſmo vãdo ſe echo tambien en el cõſejo de guerra del Rey Saul de maña cõtra el miſmo Dauid para que reputandole ſu exercito por hombre pecador, y como tal deſamparado de Dios, ſe le atreuieſſen confiadamente como a hombre deſtituydo del diuino fauor, y por el miſmo caſo ya ſubjecto a muy cierto peligro. Eſto es lo q̃ el dize en el Pſalmo. Hizieron ſu acuerdo y cõſejo en vno los q̃: acechauã mi vida diziendo. Dios ha deſamparado a Dauid, perſeguildo do pues y cogeldea manos: agora es tiempo pues no ay quien le valga. Pero q̃ mucho es Saul lo hizieſſe aſsi, pues ſe dize de aquel gran Machabeo, q̃ con los pecados de los ſoldados agenos esforçaua el a los ſuyos, repreſentandoles los engaños que hazian, y ſus juramentos preuaricados?

Nota.

Pſal. 3.

Pſal. 70.

2. Mach. 15

De adonde entenderas de camino, quan bien conſiderada fue aquella razon que dixo la ſanta y diſcreta Iudith a Holofernes, como ſe refiere en ſu libro, ſegun traſlado otra verſion. Nueſtro linage no es ſubjecto a caſtigos, ni valè contra el la eſpada del enemigo: en tanto que con ſus pecados no vuiere ofendido al Señor. Y de aqui entenderas tambien, que no es tanto la lança, y la eſpada la que haze la guerra y vence, quanto

Iudith. 10

Dios es el q̃ haze

la guerra y vence mas q̃ la espada del soldado Christiano q̃ guarda su ley. Psalm. 80

Dios metido en el alma del soldado Christiano q̃ guarda, y obedece su diuina ley. El Señor pues es el q̃ dẽde alli le endereça el tiro, y le juega diestramẽte la espada, y en efeto haze todo su hecho, cõforme alo q̃ esta dicho en el Psalmo. Si mi pueblo oyesse mi palabra, y me obedeciesse a mi, y anduuiesse mis caminos, como quiẽ no haze nada humillaria yo susenemigos, y pornia mi mano en los q̃ los atribulã. Pues de ser la mala cõciẽcia agena de Dios y sentir se lo ella, de ay le nasce el ser temerosa y desmayada, en tãta manera q̃ no solamẽte se teme de peligros estraños, mas aũ de si se recela, y a si misma se huye sin q̃ aya quiẽ la persiga. Por cuya razõ dixo biẽ el Sabio. Huye el impio sin q̃ aya quien le siga: pero el justo es vn cõfiado leõ sin todo pauor. Y no haze poco a este proposito lo q̃ de Adã noto la Escritura sagrada, esto es, q̃ luego en pecãdo sintio los passos de Dios q̃ dauan sobre el. Porq̃ la mala conscientia ella misma se sueña y se barrunta temores, y al punto que haze el pecado luego se halla alcançada de Dios, aunque no aya otro mas que la siga. Sobre lo qual dize Sant Iuan Chrysostomo De adonde penso Adam que Dios passeaua? Tal por cierto es la condicion y costumbre de los que pecan, que todas las cosas tienen por sospechosas, hasta las sombras temen, no oyẽ ruydo ni estruendo de que no tiemblen y pienten que viene dando sobre ellos. Y aun si a caso oyen hablar, tãbien piensan que hablan dellos. Porque tal es el pecado que el mismo sin que aya otro que arguya, arguye a su agressor: y sin que aya otro que le acuse el solo le acusa y le da su querella haziendo le pauido y temeroso. Hasta aqui son palabras de Sant Chrysostomo. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito. Que quiere dezir que oyeron Adam y Eua la voz del Señor que se passeaua por el parayso, y que se pretendieron esconder de su presencia, sino que assi como el pecado entro en ellos, entro tambien la alteracion de sus animos y la empachosa verguença? Por donde luego al punto aquel juez incorrupto dela propia conscientia clamoreando se leuanto contra ellos, presentandoles los passos de Dios ofendido que ya venia en su alcance. Y no ayuda poco a esto aquel caso raro que cuenta Piu-

Proue. 28. El justo es vn confiado leõ. Genesi. 3.

La mala conciencia siẽpre sueña temores. Chry. ho. 8. ad pop.

Chry. ho. 17. in. Gẽ.

Piutar-

tarcho

tarcho de vn hõbre desgraciado, el qual auiẽdo muerto a su padre, y ausentãdose por esso de su tierra succedio q̃ llegãdo a vn melon, y oyendo cãtar vnas golõdrinas en su nido, le le phãtaseo q̃ ellas le descubriã y cãtauã a vozes su propio pecado. Por dõde enojãdose dellas, y nó pudiendo sufrillas las acometio cõtã impaciente ademã, q̃ (en suma) por el vino a ser entẽdido su patricidio, y el a ser castigado. Tal por cierto es la naturaleza del pecado, q̃ su imaginaciõ toma toda la fuerça del alma y sus sentidos. De adõde es q̃ todo quanto el pecador oye, le suena a su propio pecado: el qual hasta los paxaros en sus musicas y gorjeos se lo estan reclamando. Por dõde dixo muy bien el santo Iob. Sonido de terror anda siempre en sus oydos, y como todo sea paz, el pecador siempre sospecha assechanças. Lo qual no es marauilla, pues por justissima sentencia de Dios anda el pecador subjecto y condenado aun hasta temer el meneo que haze la hoja del arbol. Conforme a lo que esta dicho en la santa Escriptura. Espantallos ha el sonido de la hoja que cae volando, &c. Y Sant Chrysostomo dize. La conscientia de los pecados engendra sueños temerosos llenos de espanto. Es pues la mala conscientia el blanco de los temores donde ellos van a herir, donde las sospechas y recelos hazen su punteria: y assi no succede cosa de que no se sienta y se duela luego. De donde es que quando el moçuelo Samuel hablaua con Dios, luego al Sacerdote Heli le parecio deuian hablar de su culpa y castigo della, y assi le conjuro se lo dixesse. Por cierto la mano sana y sin lision descuydadamente se manda sin retelo de que cosa la lastime, pero la que tiene algun dedo malo o herido, a miedo la saca su dueño, y todo le parece le va dar en ella. La buena conscientia es mano sana, y assi de nada se teme. Pero la mala y herida de vn pecado mortal, de todo se guarda, y no ay cosa de mil leguas acaecida que no le de en su herida. Assi como del propio Cain nascian los temores y desmayos que le echauã del mundo, y trayã siempre couarde (sin otra ocasion) assi tambien de la propia conscientia nascen los miedos y desmayos que siguen al pecador, y le traen desterrado de todo seguro. Pues dentro de ti hermano mio esta la fuente manantial de tus

Iob. 15.

Leuit. 26.

Chrisost. serm. de nequitia depulsa.

1. Reg. 3. Compar.

Gene. 4.

De la propia cõsciẽcia nascẽ

Los temores y desmayos.

males, y en tanto que esta no se cegare con los remedios de la penitencia, de fuerça auran de ser incurables estus miedos, temo tambien lo eran los de Cain. Por cierto si Cain fuera armado y valido de las mejores armas del mundo, aunq̃ fueran las de
1. Reg. 17. Golias tan encarecidas en la Santa Escritura le valieran poco para quitalle sus miedos y darle algun esfuerço, pues armado dellas aun le quedara metido alla dentro en lo interior de su vida, el tẽblor y miedo q̃ le acossaua. Assi pues has de pensar son tales los miedos y temblores de la mala conciencia, q̃ no se pueden valer de todas las armas del mundo. Por donde aũque al pecador se le sobreuistan riquezas, y grandes estados, o fauores de Principes, todo le vale poco, pues alla mas a rayz de su alma se le quedan engastados los temores de su mala conciencia, q̃ bastan a hazello huyr sin auer otro mas q̃e le siga. Pero del varon justo dize bien el Sabio, es sin todo temor como vn Leon confiado. Donde deues mucho notar q̃ con muy singular conueniencia compara el la fortaleza del justo a la del Leõ y no à la de otro algun fuerte animal: quales el Osso, Toro, Tigre, o Elefante, &c. Porq̃ en efecto el Leõ es el Rey de todos ellos: y assi tiene pecho y coraçõ inuẽcible. Por donde biẽ puede ser aya otro alguno q̃ tenga mas fuerça corporal q̃ tiene el Leon (aunq̃ el tiene mucha) pero no le ay entre todos ellos q̃ tenga mas animo, y brio q̃ el tiene. De aqui es que todos los otros le reconocen y tiemblan delante del, y el no reconoce ni tiẽbla de encontrarse con ninguno dellos. Por donde dixo el
Prouer. 30 Sabio. El Leon es el fortissimo de las bestias, y de ninguna teme el encuẽtro. Al fin es de pecho real, y coraçon inuẽcible. Y assi aunque por algun accidente le acontezca escapar herido, o a caso muerto de alguna refriega con otro brauo animal, esto es cierto que aunque el quede muerto, jamas queda vencido, ni triumfado de su valeroso pecho. Pues que cosa mas al propio, ni mas natural se puede dezir del siruo de Dios y qualquiera justo, que tiene buena conciencia? Sin duda es el justo vn valeroso Leon de pecho inuencible. Este es el que viue libre de todo temor, y nunca triumfado, aunque quede sin vida. Por donde despues que S. Chrysostomo ha dicho esta misma

No ay fauores ni riquezas q̃ destierren el temor dela mala conciencia.

Porque la fortaleza del justo es cõparada a la del Leõ, y no de otro animal.

propiedad

propiedad del justo, y prouadola con la animosa fortaleza de Elias: la prueua tambien con la del Apostol S. Pablo diziendo assi. Leon era el bienauenturado S. Pablo, el qual preso en la carcel estaua tan animoso, que con sola su voz estremecia los fundamentos della, y roya las cadenas de sus prisiones, no con dientes y presa, sino con sus animosas razones. Y añade mas diziendo assi. Los justos son mas fuertes q̃ Leones, porq̃ el Leõ, muchas vezes preso el en el lazo, se enflaquece su fuerça: pero el justo quãdo es preso, en la prision se haze mas fuerte, como aquel q̃ del todo es inuencible, e imminable. Por cuya razon (dize él) le compara el Real Profeta al monte diziendo. Los q̃ confian en el Señor son como el monte de Sion. Porq̃ assi como el monte de la viua peña no se puede romper ni minar, y quien tentasse de hazer esso, no haria mas efecto de sacar sus braços, e instrumẽtos quebrados: assi los que pretenden minar los justos (dexando a ellos sanos en su animosidad) a si solos se ofenden, como tambien el martillo se ofende a si mismo de la dureza del diamante, que pretende labrar.

Chry. ho. 8. ad pop.

Los justos aun mas fuertes q̃ leones.

Psal. 124.

Compar.

Segvnda Consideracion. §. I.

LO segundo considera en este lugar, como el no poder ser arguydo de pecado es vn singular blason del hijo de Dios; de que ninguno otro hõbre si solo el se pudo preciar, pues de solo el dixo el Apostol S. Pedro. El es el que no hizo pecado y en cuya boca no fue hallado engaño. En la qual razon no solo dize senzillamente, que el Redemtor no hizo pecado como otros justos que tambien no le hizieron: mas quiso dezir q̃ no le hizo eminentemente, como Dios no le haze (esto es) no le pudiendo hazer, y siendo del todo impecable. Pues en esto fue raro y singular el hijo de Dios entre todos los hõbres, cõuiene a saber, en no poder pecar: segun dizen algunos Dotores impedido de la vnion hypostatica, por la qual su santissima anima assi estaua presa y enlazada en la Persona diuina, que ella era el instrumento conjuncto, e immediato, por donde el mismo Dios obraua. Aunq̃ otros dizẽ este impedimento le vino de q̃ luego al instante de su concepcion fue Bienauẽturado y comprehensor, siendo en las entrañas de la Virgen nuestra

Blason de solo Dios ser impecable.

1. Petr. 2.

Señora vezino y natural morador de los cielos. Donde los q̃ vna vez moran al punto gozan los nobilissimos fueros de la impecabilidad: y son rescatados de vna tã villana pension como es poder ofender a Dios. ¶ O limpieza del cielo! O innocencia de los Angeles! O Dios y Redemtor de mi alma! y que nueuas son estas para mi: saber q̃ tengo vn Dios q̃ no puede pecar, ni hazer cosa mala, o injusta! Sin duda no soys vos mi buẽ Dios como aquellos Dioses falsos hechos de imaginacion, que antiguamente adoraua la engañada gentilidad, de los quales los vnos erã adulteros, los otros homicidas, otros perpetradores de injurias, otros vẽgadores dellas, y todos tales q̃ pudierõ ser arguydos y aun verdaderamente conuencidos de pecados. Por cierto esta fue vna ventaja y rara excelencia q̃ alcãço nuestra naturaleza vnida cõ Dios, q̃ siendo ella flaca de suyo, quebradiza y subjecta a caer, puesta en qualquiera subjecto, puesta en el suyo se hizo en esta parte diuina, y de la misma cõdiciõ de Dios. Por dõde noto bien S. Chrysost. en honra desta excelencia de Christo, q̃ muchos Sãtos y seruos de Dios despues de auer llegado a vn estremado termino de virtud, y al supremo punto de su priuãça, fueron permitidos caer en grauissimos pecados: porque se entendiesse q̃ el no caer es puro y solo valor de Dios precisamente reseruado para su Hijo quando vuiesse de venir a ser hombre: y porq̃ se entendiesse q̃ es tan flaca esta naturaleza humana fiada del hõbre puro, q̃ de suyo no tiene firmeza, ni la puede tener, si solo siendo abonada con las riquissimas prendas de la propia Persona de Dios. Lo qual prueua este Santo Dotor cõ aquella razon q̃ dixo el Real Profeta hablãdo con el mismo Dios de su propia cayda. Señor para vos solo peque, y delãte devos hize mi mal: para q̃ vos seays justificado en vuestras palabras, y para q̃ venças quando fueredes juzgado. Y es como si dixesse (estando en esta declaracion.) Entre otras razones q̃ conozco Señor de vuestra permission en mis caydas es la vna, porque auiendo yo sido tan priuado vuestro, y tan fauorecido de vuestra diuina gracia, y despues caydo en tan grãues y conocidas ofensas, llanamẽte se entienda esta verdad que de todos los hombres vos solo soys el

Gran consuelo para el hõbre saber que tiene Dios q̃ no puede pecar.

Chry. ho. de pœnit.

Nota.

Psal. 50.

que

que (auiendo de serlo) no aueys de caer, y que solo vos soys el que aueys de ser impecable: y por el mismo caso natural vencedor de los arguydores que os han de juzgar.

§. II.

Mas que aprouecha Señor seays vencedor oy con los hombres, si aun ha de passar vuestra causa a la reuista de Dios, en cuyo juyzio os auran de dar por vniuersal fiador cargado de todas nuestras culpas, y assi quedareys vencido en el pleyto? Alli se aueriguara llanamente, q̃ aunq̃ no soys pecador y seays impecable, pero soys fiador de los q̃ lo somos, y que por auer vos hecho de las culpas agenas propias deudas vuestras, aureys de pagar por ellas como pecador. Esto es hermano mio lo q̃ significo el eterno Padre dando sentencia en el caso de su hijo bendito, y diziendo. Si mi Hijo hiziere alguna cosa mal hecha yo se lo arguyre (como si dixesse) aunq̃ el mundo no pueda arguylle, y le castigare en açotes de hombres. Bien seguro pues estaua el eterno Padre de q̃ no auia de pecar, ni aun podia hazello su Hijo santissimo: pero dize q̃ si pecare le castigara, porque de lo que el no peco en su persona se cargo en su fiança. De adonde es q̃ el que en el juyzio y residencia del mundo vẽce, y no puede ser arguydo, en la de Dios lo puede ser, pues alli es reputado por vn vniuersal pecador hecho de todos, no en realidad de verdad, sino en la estimacion de su Padre, y en el propio consentimiento del Hijo.

Christo vniuersal fiador de los pecados del mundo.

2. Reg. 7.

§. III.

Considera tãbien aqui, como en sola esta razõ prueua el Redẽtor q̃ es verdadero Dios: pues solo Dios es el q̃ en todas sus obras ni puede, ni deue ser arguydo. No deue ser arguydo, pues allanado en justicia cõ el hõbre le puede dezir y dar lo prouado. Que pude hazer por ti hasta oy q̃ no lo aya hecho? No puede ser arguydo, pues no ay vna razõ de descargo en el hõbre, para q̃ no tenga Dios mil q̃ le carguen como dixo el S. Iob.

Isai. 5.

Iob. 9.

§. IIII.

Tambien deues considerar aqui como le va mucho al Señor en aueriguar oy su innocencia, porq̃ se entienda despues que muere sin culpa, y q̃ es fuerça y violencia, y no merecida justi-

cia la que en la Cruz le hizo la muerte. Myſterio fue deſta verdad lo q̃ a ciegas dixo Pilato abonando la innocencia del Redemtor. Yo no hallo la cauſa en el de ſu muerte. Lo qual fue aſsi ſin duda alguna, porque aunque el y los demas con diligencia hizieron inquiſicion de la vida del hijo de Dios para eſſo, y para quedar ellos juſtificados de auerſela dado: no pudieron hallar la cauſa que no eſtaua en el ſino en ellos. Por donde en hablar aſsi dixo myſterio. Y eſto es lo q̃ ſignifico el Santo Iob diziendo en perſona del Redemtor. Violẽta ſue mi ſaeta: y ſin pecado. Y es como ſi dixera. Violencia me hizo la muerte, pues me hallo ſin pecado. Pienſa pues hermano mio q̃ la ſaeta que paſſa las otras vidas no ſe puede llamar violenta, pues auiendo en ellas blãco de pecado a que tirar, por la miſma ſentencia de Dios ſon vidas franqueadas al tiro. Pero la vida del Redemtor era vida guardada, eſenta por la miſma ley, y aſsi no le pudo la ſaeta de la muerte herir, menos que haziendo en ella golpe tyrano, y vna muy atreuida violencia. De adonde es, q̃ eſte fue el propio pecado q̃ el Apoſtol hallò q̃ el pecado auia hecho, y de que el con ſu hazedor el Demonio fue condenado por el juſtiſsimo juyzio de Dios diziendo aſsi a los Romanos. Condeno Dios al pecado de que hizo pecado, tocando en la carne de Chriſto. Dõde es de notar lo primero, que nadie peca haziendo ſu oficio, antes el hazello es coſa loable. Lo ſegundo que el natural oficio del pecado es penar los hombres, y hazelles deſaſtres y muertes como Dios le mando en el pecado de Adam. De manera que como los çapatos ſon el fruto del çapatero, y los ſayos del ſaſtre, aſsi es eſte el fruto que da el pecado vſando ſu propio oficio. De adonde echaras de ver quan inconſiderado es aquel hombre que eſtando en pecado mortal, atribuye a otras cauſas la enfermedad q̃ le viene a deshora, o el deſaſtre acontecido, no echãdo de ver que el oficial del pecado que tiene dentro en ſu alma, eſta haziendo ſu oficio, y dando ſu frũcto, como lo conocian aquellos, q̃ acoſſados en ſus trances dixeron en Eſayas. Nueſtros pecados nos han reſpondido, porque nueſtras maldades eſtan dentro en noſotros. Significando en eſto, que dende ſu aſiento

Ioan. 18.

Iob. 34.

Tyrana violencia hizo la muerte a Chriſto, pues era innocẽte.

Roman. 8

Oficio del pecado penar los hombres.

Compar.

Iſai. 59.

donde

donde esta escondido el pecado en el alma, despacha respuestas, que son estas labores que haze. Lo tercero es de notar, que en tanto que el pecado penaua pecadores y los mataua, no hazia pecado pues hazia su oficio librado del Señor, mas en penando al innocentissimo hijo de Dios, y matandole, hizo pecado, porque alli excedio de su comision, poniendo mano en la vida sin culpa y esenta de pena. Alli pues fue donde el pecado fue pecador, condenado por tal como dize el Apostol. Como tambien lo seria aquella guarda o viñadero, que excediendo de su comission prendalle a su propio dueño y señor de la viña. Compar.

Tercera Consideracion. §. I.

LO tercero cõsidera aqui como diziendo el Señor. Qual de vosotros me arguyra de pecado, son palabras estas de mucha substancia para el hõbre. Por donde tomadas de su boca (hermano mio) jamas se te auian de caer de la tuya: para con ellas tomarte estrecha cuenta de las ofensas que cada momento hazes contra Dios, y satisfazer los alcances que tu propia conciencia te haze. Mira pues atentamente y con vna muy detenida consideracion, si ay algo en ella que te arguya, o te remuerda, para q̃ assi satisfagas cumplidamẽte a todos sus acreedores. Pues si a caso te arguyere la hazienda mal ganada por cõtratos injustos, o mal heredada de tus padres, restituyela en vida como hizo aquel Principe de los Publicanos Zacheo, y merecio ser perdonado. Si te arguyere la hõra, que maliciosa o indiscretamente defraudaste a tu proximo, satisfacela (aun que sea desdiziendote de lo dicho) pues no lo haziendo assi, no tiene tu alma remedio. Si te arguyere el ageno testamento, q̃ estando a tu cuenta ya de dias, aun le tienes por cumplir, cumplele con la breuedad que pide essa obligacion. Y finalmente si te arguyere tu propia conciencia de algun otro pecado secreto sabido de Dios, y ella, aunque sea senzillo y puro de restitucion: procura satisfazelle con verdadera penitencia. Y pues es cosa cierta que no juzga Dios vna culpa dos vezes, juzgate tu a ti mismo primero, para que quando llegue su juyzio, ya te halle juzgado del tuyo: conforme al auiso que te da el Sabio diziendo

El examẽ de conciẽcia q̃ cada dia ha de hazer el Christiano. Luc. 19. Eccli. 18.

diziendo. Antes del juyzio apareja tu justicia, y antes del juyzio preguntate a ti mismo, y en la presencia de Dios hallaras perdon.

§. II.

Pero deues aqui aduertir, q̃ no solamente has de exãminarte de los pecados q̃ tienes por cõfessar y satisfazer, mas aun de los ya cõfessados, y ver con muy cuerda y atenta consideracion, si a caso te arguyen las remissas satisfaciones q̃ por ellos hezist̃e. Porq̃ aunq̃ (cõfiado en la misericordia del Señor) deuas tener el pecado vna vez bien cõfessado por ya perdonado en sus ojos, y no inquietarte de otras sospechas, cõ todo esso gustas, Dios mucho que tu no oluides los pecados q̃ el ya tiene oluidado como hazia el Apostol S. Pablo q̃ jamas oluidaua los suyos, aun con tener reuelacion de q̃ ya le eran perdonados. La qual como tu no tengas de los tuyos, con mas justa razon les deues memoria y recelo, y siempre estar cuydadoso dellos. Porque q̃ sabes si aũ viuen tus pecados? O si a caso nunca murieron, por ser tus diligencias remissas, y no tan cabales como el Sacramento requiere? Por cierto perdonado era de los suyos el Sãto Rey Dauid, y con todo esso nunca acabaua de dezir a Dios. Señor no me arguyays en vuestro furor, ni me castigueys en vuestra yra. Lo qual aun dezia el quãdo ya por reuelaciõ sabia (como dize Chrysostomo) q̃ no tenia q̃ temer, sino antes q̃ esperar su corona, quando era a tanta su Fe, q̃ con ella derribaua los muros, descercaua las cercas, libraua su exercito de muy temidos peligros: y lo q̃ mas es, quando ya tenia aquel seguro dictamen de su conciencia, de que en ningun caso de tantos, y con tantas personas sucedidos, auia dado mal por mal a sus enemigos, sino antes satisfecho los con beneficios: y finalmente quando ya era varon hecho del todo al talle y coraçon de Dios. Y lo q̃ mas es de notar deste su humilde reconocimiento es, que no se atreue a pedir al Señor entera reuelacion del castigo, y q̃ del todo no le arguya, sino que ya que le arguya y castigue, no sea en su yra y furor, esto es, que no sea negandole el perdõ de sus pecados. En este recelo le auia pretendido poner el Profeta Nathan a este Santo Rey quando de su pecado ya perdonado.

No del todo nos hemos de oluidar de los pecados passados y cõfessados, sino dalles vna cuerda memoria Psal. 6. Chrysost.

2. Reg 12.

nado lo dixo. Borrò Dios, o deshizo tu pecado, sino antes le dixo. El Señor traspasso tu pecado y ladeòle de ti Y en el mismo nos pretendio poner a nosotros el propio Dauid, quando dixo de los pecadores perdonados en el Psalmo. Bienauenturados son aquellos cuyos pecados son cubiertos. Significando ambos por estos terminos aquel cuerdo (y no inquieto) recelo q̃ siempre nos ha de quedar de nuestros pecados ya confessados: y q̃ aun los auemos de sospechar como a enemigos no acabados q̃ aun de su trãspuesta, o saliendo de su celada pueden boluer a ofendernos. Por esso el mismo Dauid jamas acabaua de requerir su conciencia, y pensar nueuas satisfaciones q̃ hazer por ella, (como el lo dezia) por el pecado ya perdonado en el caso de Vrias. Pensare por mi pecado, esto es, nueuas satisfaciones q̃ hazer por el. Y haziendolas de ordinario con este cuydado passo la vida, no se le ofreciendo ocasiõ de desgusto q̃ no la aceptasse por el. De aqui es lo q̃ pondera Chrysostomo (que quando los tres Capitanes le traxerõ el agua de la cisterna de Bethlehem comprada a sus vidas, q̃ despues que la vio se fue a la mano a su sed, y no la beuio, ofreciendola a Dios) † quan cauto y aduertido salio este gran penitente de su primero pecado. Pues el q̃ antes auia amado desordenadamẽte y caydo sin se yr a la mano a su concupiscencia, aqui tuuo cuenta de refrenar la sed q̃ le acossaua, y vencerse a si mismo. De lo qual se consigue probablemente q̃ en este su hecho (demas de los otros respectos q̃ alli se refieren) tambien se de representò el de la incontinencia passada, y de las vezes q̃ auia beuido los sensuales deleytes de Bethsabe sin se yr a la mano: y que assi quisò de nueuo darse aquel desgusto por los gustos passados, y tãtas vezes llorados. Pues quien duda no fue sola esta vez la q̃ este gran penitente esto hizo? Sino que (como es de creer) nunca se le ofrecio lance ocasionado a poderse pedir su pecado, que en ello le perdonasse, y no lo hiziesse? Y aun de aqui es tambiẽ lo que del mismo noto este graue Dotor. Que en su imaginacion hizo dos medallas de pensamiẽto; la vna del adulterio de Bethsabe, y la otra del homicidio de Vrias. Las quales traxò siempre por reliquias guardadas en el seno de su coraçõn, haziendo

2. Reg. 12

Psal. 31.

Récelo se deue al pecado passado, aun ya cõfessado.

Psal. 37.

Chry. ho. sup. Psal. 50.

2. Reg. 23. Quan cauto y aduertido Dauid despues d su pecado.

Chry. ho. 2. sup. psa. 50.

Hizo Dauid dos

medallas de acuerdo para llorar sus dos pecados.

haziẽdo cada credo memoria a ellas para llorarlos. Cõforme a lo qual es lo q̃ el dixo en el Psalmo. Mi pecado siempre esta contra mi. Pues si Dauid hazia esto aun en los pecados q̃ sabia le eran ya perdonados, quanta mas razon sera lo hagas tu en los tuyos, q̃ sabes de cierto q̃ los heziste, y no sabes de cierto q̃ en la confession te ayan sido perdonados? Procura pues hazer medallas de acuerdo en tu pensamiẽto, alomenos de las mas graues ofensas q̃ has hecho contra el Señor, y traelas siempre delãte tus ojos para nunca acabar de llorallas. Y digo mas graues, porq̃ estas es mas razon se satisfagan cõ ordinario cuydado como deudas mas cargadas. Aunq̃ seria muy justo de todos nuestros pecados hiziessemos lo mismo, teniendolos escritos y contados en el coraçon, como en vn fidelissimo libro de caxa cargandonos de todos ellos, y procurando hazer sus continuos descargos. ¶ De lo qual por cierto aun se seguiriã muchos bienes. Porque lo vno con esto quebrantariamos la arrogancia de nuestra alma refrescandole la memoria de quien ella ha sido, y amonestandola de sus pecados passados, q̃ no le seria poco bien. Lo otro porq̃ yriamos malogrando los contentos q̃ el mundo nos diesse, y assi haziendo descargos de lo mismo q̃ antes soliamos cargarnos. Lo tercero porque este recuerdo nos tendria a manos atadas para no salir a nueuas ofensas: pues la memoria continua de los pecados hechos, suele seruir de freno para estoruar los por hazer, y causar vn horror couarde (alomenos en el sieruo de Dios) para no osar mas atreuerse a ellos. Procura pues hermano mio hazerlo assi, no seas como aq̃llos incõsiderados q̃ en arrojando aculla el pecado al cõfessor dicho entre dientes, y mal arrepentido, al punto alçã mano del como sino vuiera sido. De adõde es q̃ a vezes salen estos de sus cõfessiones, como el deudor q̃ sale descargado de su cuenta hecha a cargarse de nueuo de otros mayores alcãces. O quan sano consejo pues es, siẽpre el pecador se ande pidiẽdo el pecado que ha hecho cõtra su Dios, trayendo delãte los ojos las medallas de sus ofensas esmaltadas de lagrimas.

Nota.

Grandes bienes se siguen de la continua memoria de los pecados passados.

Compar.

§. III.

Compar. Demas desto ya vees quã natural cosa es, al que en algun vaso le die-

le dieron hechizos, quãdo le vee (aun despues de escapado dellos) remouersele la sangre y estremecerse, acordãdose del daño q̃ por el le vino. Assi tambien el q̃ topa la biuora muerta, o el brauo Leõ vemos q̃ le teme, y mas si la Biuora le mordio, o si el Leõ le hirio siendo viuos. De la misma manera el otro q̃ entro en la refriega con el muy valiente, y salio della señalado, y por milagro escapado cõ vida, vemos q̃ no solamẽte le teme a el quando lo vee viuo y sano, sino q̃ de velle pintado en la estatua, y aun sobre la sepultura tendido, hecho de piedra, se estremece y sobresalta acordãdose de quando se vio en sus manos. Pues aunque del pecado ya perdonado sea verdad que no queda mas que la estatua (que el ya murio en la penitencia) con todo esso, como es estatua del que viuiendo fue tan valiente: y como los sieruos de Dios asidos a braços con el le prouaron las fuerças; y salieron del señalados medio Biuos, qual salio de sus ladrones el descendiente a Iericho. De aqui es que se espãtan y alborotan de solo verle aun puesto en la sepultura, y alli le temẽ y dan su lançada, como quien la da en Moro muerto. De adõde entẽderas tu desatinada locura, pues el sieruo de Dios assi teme al pecado muerto, y tu no le temes aun viuo. El teme y se espeluza de solo ver el Leõ y la Biuora muerta, y tu eres tan sin juyzio que no temes al Leon viuo, ni a la Biuora biua, y sin estimar su põçoña y la braueza de sus vñas, te andas trebejãdo con ellos. Como pues viues seguro entregado assi a Leones viuos y a Biuoras viuas? Como cõ ellos comes? con ellos duermes seguro? y con ellos te andas mano a mano passeando la vida? O quan miserable pues eres el q̃ assi lo hazes, pues ya no mereces la lastima de todos los miserables deuida, conforme a lo que dize el Sabio. Quien terna lastima del Encantador q̃ se anda trebejando con la sierpe quando le viere emponçoñado della? O quien la tendra de aquel hombre bestial que no sabe salir de las vñas y cuernos de las bestias, quando le viere maltratado dellas? Assi pues temen los Santos al pecado que aun despues de muerto, y aun sepultado en la penitencia, bueluen de nueuo, y con nueuo coraje a quitalle la vida que ya no tiene. Haziẽdo en esto lo que el muy hõroso

Compar.

Compar.

Aun despues de muerto el pecado ẽ la penitẽcia espanta al temeroso de Dios.

Lucæ 10.

Quã pocos caso ha zẽ los males de sus pecados aũ viuos.

Eccles.

Compar.

roso vengatiuo,el qual no se cõtenta con solo matar al enemigo q̃ le cargo,sino que aun despuesque le ha muerto,le quita mil vidas en su pensamiento,no le perdonãdo la tumba, ni el blason de su escudo,q̃ con vn nueuo enfado no se lo borre.

§. IIII.

Mas quan dichosa seria aquella alma,a quien auiendose examinado con todo rigor,no le arguyesse su cõciencia de pecado? Desta dixo el Ecclesiastico. Bienauenturado es aquel varon q̃ no cayo en palabra de su boca,ni es estimulado en la tristeza del delicto. Lo qual dize el con mucha razon,porq̃ no ay dolor q̃ se yguale al dolor de la cõciencia que llama aqui,tristeza de delicto. Los otros dolores son estrangeros al alma, que no nacen della,pero este es intrinseco nacido della, y assi es mas penoso. El frio y el calor q̃ le hazen los tiempos penanos da verdaderos, pero no es la mayor:y como nace de causas exteriores,faciles son sus remedios.Pero el frio y calor q̃ nos proviene de interior destẽplança,claro es nos da mayor molestia,y tiene el remedio mas dificultoso. Finalmente este dolor de delicto es llaga de coraçon,q̃ es el mayor de los dolores. Y assi de los llagados della dixo Salomon hablando con Dios. Si alguno Señor auiendo pecado conociere la llaga de su coraçon,&c.

Eccli. 14.

No ay dolor ygual al dolor de la cõciencia. Compar.

3. Reg. 8.

§. V.

Por cierto pues caso graue es,que pendiendo todo el bien del alma deste examen y cotidiano juyzio,de entrar el hõbre en cuenta consigo cada dia,para poder auerigoarse y entender se a si mismo,y procurar su remedio:viua el con tanto descuydo en cosa q̃ tanto le va,que de veynte y quatro horas que tiene el dia,no tome siquiera vna para entender el estado de su conciencia,y si ay quien le arguya de pecado. Dime pues hombre descuydado si todo tu bien y remedio esta en esto,porque nõ cuydas de ti? Porque veamos en veynte y quatro horas de vn dia natural tienes tiempo y te sobra,para traçar negocios, auerigoar cuentas,andar grangeria,para reposar,dormir, comer,passear,dar buelta a toda tu casa,y solo no le tienes para dar vna breue vista a tu alma. Es por ventura esta la

Todo cabe en veinte y quatro horas sino es la vista del alma.

mas

mas ruyn pieça de tu caſa el deſecho della, o la q̃ menos te importa, para q̃ ſola ella ſea la echada al rincõ de tu oluido? O alma tã oluidada y desfauorecida del hõbre, y quã poco le deues! Quexate del pues como hija aborrida en toda la buelta del año, no le deues ſi quiera vn ſoſegado pẽſamiento. O pues ſi atẽdieſſes hermano mio a q̃ ſola tu alma es la eterna, y todo lo demas lo q̃ paſſa, para q̃ dexadas las otras coſas, ya ſolo o principalmẽte cuydaſſes della. Y porq̃ mejor veas eſto, oye agora lo q̃ a eſte propoſito dize S. Chryſoſt. De cada dia y en cada edad vemos ay inſtabilidad en todas las coſas. No el inuierno, no el verano, no el eſtio, no el otoño eſtã ſiẽpre en vn ſer. Todas las coſas vã corriendo a la hila, bolã y ſe deſlizã. Que dire de las flores? Que de los Magiſtrados? Que de los Principes, cuya vida de oy a penas llega a mañana? Que de los ricos e illuſtres edificios? Que de la noche? q̃ del dia? q̃ del ſol? q̃ de la luna, q̃ por momẽtos ſe deſminuye, ſe deſcrece y ſe acaba toda? Finalmẽte te digo, q̃ ninguna coſa viſible ay q̃ permanezca en vn ſer. Sola el alma pues es (aũ q̃ menos preciada) la q̃ es eterna. Y noſotros tomamos a pechos y ponemos cuydado en las coſas mudables, q̃ ſe nos vã de las manos, y no le tenemos de la q̃ ha de permanecer para ſiẽpre. Haſta aqui es de Chryſoſt. Y ſi a caſo por la eternidad de tu alma no te mueues a hazerle eſta deuida corteſia, mueuete ſi quiera por quien ella es, por ſu mucha nobleza y alta guiſa. Mira q̃ es hermana de los Angeles en ſu eſpiritual naturaleza, es hija de buenos padres, de Dios q̃ la crio, y de ſu Hijo bẽdito que la redimio. Y mas q̃ te la han dado por eſpoſa querida, para q̃ como a tal ſe la traygas ſiẽpre honrada, y preferida a todo cuydado. Mira bien pues que cuydados le das a la q̃ tal es, y que viſitas le hazes. No la oluides ni trates mal, ſopena q̃ ofendes los Angeles y deſgracias a Dios, y aun auẽturas toda tu honra como parece por el conſejo del Sabio que dize. Hijo mio en mãſedumbre guarda tu alma, y dale el honor que ella marece, porque quien aura que honre al que deshonra ſu alma. Mas ay dolor que porque no lo hazemos aſsi el miſmo Dios ſale a la parte tomando la que ella de la hija por ſuya, y dandonosla por Ieremias dize aſsi.

En todo ay inſtabilidad, y el alma es eterna. Chry. ſer. de vanit. & breui. vita.

Quan noble es el alma racional, y quanto ſe deue eſtimar.

Eccle. 10.

Quexaſe Dios del deſcuydo

que tenemos de nuestra alma. Ierem.2.

Por vẽtura aura alguna virgen tã poco asseada q̃ pueda oluidarse de los diges de su atauio cõ q̃ se adereça, o aura alguna esposa q̃ a su tiẽpo se oluide de la faxa con q̃ aprieta, y entabla su pecho? Pero mi pueblo hase oluidado de mi dias sin numero. Quexase Dios en esta razon hermano mio, lastimado de ver q̃ no aya cosa por de poco momẽto q̃ sea para que no aya cuydado, ni q̃ por descuydo se dexe, y de q̃ solo para Dios y nuestra alma seã los oluidos. Y particularmẽte se siente de q̃ aya hombres tan remissos en esto q̃ no se acuerdã de si ni para si quiera darse vna mira, sino es de año a año y de quaresma a quaresma: y aun essa es tã de passo y de camino, que ni se entiẽden en ella ni acaban de ver sus conciencias. Como el hombre que viniendo del sol entra raudo en la pieça escura y luego se sale, q̃ no vee nada de lo q̃ esta en ella (deslumbrado del mismo sol q̃ lleua en los ojos) y si a caso ay peligros allí q̃ le puedan empecer, tampoco los vee, como le auino al Rey Saul en la cueua, quãdo entrãdo deslumbrado en ella y saliendo luego no vio los peligros ni los enemigos escondidos en cuyas manos caya. Assi tãbien estos por esso no veen los enemigos q̃ estã escondidos y en celada en la cueua de su conciencia, por q̃ no hazen mas de entrar y salir en ella con su imaginaciõ, yendo deslumbrados de los tratos y ocupaciones del mũdo. Pues entrate de espacio en essa tenebrosa ascuridad de tu alma, detẽte en ella de rato, y luego veras los escondidos que ay te estã esperando para arguyrte, y los desacatos y notables descomedimientos que has hecho contra el Señor.

Compar.

1. Reg. 24. Quan de corrida se tratan los negocios del alma por esso no vemos sus faltas.

§. VI.

Para conocerse el hõbre ha de penssarse trocado.

Y aun para mejor hazer esto auias de mirarte como trocado en otro hombre y no en ti solo. Porque es cosa cierta nadie se conoce mirandose en si ni tiene ojos para ver sus propias faltas, como quiera que para ver las agenas nunca nos faltan. Lo qual es tanta verdad que aun puestas ellas en vn hombre pintado y que no sea de veras las echamos de ver y las cõdenamos, como hizo Dauid en aquel hombre que hecho de parabola le propuso el Profeta Natan, q̃ al punto le condeno por reo de muerte. Pues por esta razon si quieres conocer tu

2. Reg. 12.

vida

vida para examinalla cabalmẽte, no lo deues mirar como tuya, sino ponella en tu vezino, o hazerte vn poco a fuera de ti, y mirarte como q̃ fuesses otro ageno. Y assi te veras y te conoceras como hizo el mismo Dauid en el caso ya dicho, q̃ al pũto se conocio por adultero y homicida luego que se miro como en otro. Mas ay dolor q̃ a caso es ya tal la perdicion de tu alma, q̃ aun mirandote assi con pausa de espacio, y en otro, no hallas cosa q̃ te pueda arguyr. Sin duda pues si assi te acaesce no es otra cosa sino q̃ es ya tan cossaria la costumbre q̃ tienes de hazer ofensas a Dios, y estas tan doecho a los pecados, que les has perdido el miedo, y ya no te parecen pecados, ni te espantan como solian. No es poco de ponderar q̃ nole espãtasse al mal Profeta Balan que le hablasse el asna quãdo yua a maldezir el pueblo de Dios, y q̃ no se pasmasse admirado de ver vna tan grande y extraordinaria monstruosidad. De lo qual dando la razon Nicolao dize (presupuesto segun San Agustin que el era vn famosissimo magico y hechizero) q̃ como tenia vso ordinario de ver semejantes cosas, y como cada rato le passauan por las manos, y andaua entre tales mõstruos assi manual, de aqui era que ya no le espantauan ellos ni le dauan en rostro. Pues essa es la razõ hermano mio porque pecados grauissimos feos y monstruos, ya no te espantan, ni te dan en rostro (aun q̃ los veas en tu conciencia) porque andas entre ellos comun y manual, y ya con el vso de cada dia, les has perdido el miedo. De adonde es, que muchas vezes aun que el asna te hable, y te arguya el monstruo, passas por ello seguro y raudo sin boluer la cabeça a su voz, ni la rienda a la vida: lo q̃ aun no hazen los hombres muy desalmados del mundo. Porque que veamos piensas fue aquel importunissimo y tan enfadado aborrecimiento q̃ le dio al Infante Amnon despues que violo a su hermana Thamar, y aquel dalle con la puerta en los ojos? Sin duda no fue otra cosa sino la vez de aqual monstruo de sa abominable pecado que alli le arguya.

Nume. 22

Nicolaº. August. Porq̃ a Balan no le espanto q̃ el asna hablasse. El vsar los pecados graues nos quita tu espãto.

2. Reg. 13.

Quarta Consideracion.

LO quarto cerca de lo que dize el Señor, si os digo la verdad porque no me creeys, considera tu aqui como vna de

Credito de verdadero en quãto se estima.

las cosas q̃ mas agriamente se lleuan de personas honradas es, el no ser creydos en las verdades q̃ tratã. Es esta pues vna grade ofensa cometida contra el honor, y vn humano sacrilegio donde (en el mundo) no cabe paciencia, y la magestad del hõbre queda lesa y ofendida en aquella parte mas noble y sagrada q̃ el tiene comunicada de Dios, esto es, en la verdad. † Pues faltar el hombre a la verdad no es menos falta q̃ faltar al ser hombre, y cometer pecado de menos valer contra su propia naturaleza: cosa tã estimada en los siglos antiguos, que se tenia por la mayor nota de todas. Y assi entiendo yo (saluo mejor juyzio) fue este el pecado de q̃ se cargo Iudas quando dixo a su padre Iacob. Yo tomo a mi cuẽta el bolueros a Bẽjamin, a pena q̃ sino osle boluiere me tengays por pecador, q̃ fue como si le dixera, me tẽgays por el mismo caso por hõbre sin hõra, como quiẽ ha faltado a la verdad prometida. La q̃al salua tuuo el por tã seguro omenaje, q̃ fiado della le vino a dar el tã q̃rido hijo q̃ antes auia negado a Rubẽ, cõ auelle este ofrecido en fiãça dos de los suyos, y aun para q̃ los mataſſe sino se le boluiesse restituydo, sano y saluo qual el se le daua: teniendo por prẽda mas abonada la palabra del vno, y el auer de escusar tal afrẽta q̃ los hijos del otro. De aqui es q̃ vna de las mas honrosas mercedes q̃ Dios hizo a Samuel fue dalle credito de verdadero, conforme a aq̃l blason celebrado q̃ del se dixo. No cayo palabra ninguna en la tierra de quantas dixo Samuel (esto es) ninguna dexo de cũplirse. Donde dize otra letra. No arrojo Dios en el suelo alguna de sus palabras. Significãdo en esto q̃ aun las q̃ el dezia como caydas se las yua Dios cogiẽdo y alçãdo en sus efectos. Por dõde tãbiẽ se pondero del, q̃ todo lo que hablaua Samuel sucedia a la letra sin auer duda en ello. * Pues q̃ puede valer vn hõbre sin verdad, o sin el credito della? Por cierto es tanto lo q̃ se estima este honroso credito de verdadero, q̃ a hauido muchos hõbres, q̃ por sustẽtalle, franca mẽte han auẽturado sus haziendas y vidas, pareciẽdoles todo es poco a trueque de quedar illesos y satisfechos en esto. Sin duda no fue lo que mas sintieron los antiguos Profetas de Dios el morir por las verdades que predicauan (pues sabian q̃ glorio-

De q̃ pecado se cargo Iudas, a su padre Iacob. Gene. 43.

Nota de la verdad d Samuel. 1. Reg. 2.

1. Reg. 9.

Profetas mas sintieron el no ser creydos q̃ la muerte.

glorioſamẽte dauã ſus vidas al miſmo Dios) ſino el no ſer creydos en ellas. Por eſſo dezian hablando con el Señor. Hazed Señor que vueſtros Profetas ſean hallados verdaderos, y que al mundo le conſte la verdad que predican. Pues dime agorarue gotelo, ſi los puros hombres tanto ſentian el no ſer creydos en las verdades que de parte de Dios anunciauan al mundo, que ſentiria el miſmo Dios no lo ſiendo en las que el por ſu propia boca enſeñaua a los hombres? No dudes pues era eſte vn graue afan para tu Dios, y vna muy congoxoſa agonia en que en penoſas anſias de muerte agonizando, el paſſaua la vida. Como ſe dexa entender por aquella tan ſentida razon que dixo el Profeta Eſayas al incredulo Rey Acaz, y a ſus conſortes que tambien lo eran. Como no os baſta que ſeays moleſtos a los hombres, ſino que tambien lo aueys de ſer a mi Dios? En las quales palabras lee y dize aſsi San Chryſoſtomo. Por ventura no os baſta q̃ traygays a los hombres pueſtos en agonia, ſino que tambien aueys de poner a mi Dios en ella? Y declarãdoſe dize luego. Poner en agonia (en eſte lugar) no es otra coſa, ſino no creer y tener por ſoſpechoſos a los Profetas y al miſmo Dios en ſus verdades. Y aſsi es como ſi dixera. No es peq̃ño crimen ni poco graue moleſtia, no dar credito a los hombres. Y ſi eſſo lo es aſsi, quãto mayor crimen y mas graue moleſtia ſera no dar credito a Dios? Haſta aqui es de Chryſoſtomo. O quan grande agonia era para el Redemtor el verſe no creydo y contradicho de los hombres en las razones de vida q̃ el predicaua. Y mas que las que el dezia eran verdades q̃ las ſabia como Dios y propio autor dellas. No anunciaua a los hombres verdades viſtas en retratos ni ſacadas en borrador de ſu original, como lo haziã los otros Profetas, ſino verdades ſacadas de ſu propia fuente, viſtas deſnudas en ſu original, y naſcidas del propio ſeſo y cabeça de Dios, que era el miſmo q̃ las dezia. Lo qual a la letra quiſo ſignificar el glorioſo Bapti ſta quãdo dixo por S. Iuan. La ley fue dada por Moyſen, mas la gracia y la verdad fue hecha por Ieſu Chriſto, y ninguno otro (ſino el) vio a Dios. El vnigenito Hijo que eſta ſẽpre reſidente en el ſeno del Padre lo certifico aſsi. Y es como ſi di-

Eccli 36.

Iſai. 7.

Chryſoſt.

Ioa. 1.

Christo vio la verdad q̃ dezia en su original, los Profetas en sombras.

xera. Ninguno pudo dezir la verdad como Iesu Christo, porq̃ ninguno la ha visto en su fuente (q̃ es el seno del Padre) sino solo el q̃ reside en el. Los Profetas hablarõ lo q̃ no vieron en su propio ser sino figurado en sombras, pero Christo hablo la verdad pura q̃ de nuda estaua viendo en el seno del Padre, dõde mora. Lo mismo quiso significar tãbien quando encogiẽdose de la ygualdad del Señor, y reconociendole su infinita vẽtaja dixo assi. El que es de la tierra, de la tierra es, y de la tierra habla, mas el q̃ vino del cielo sobre todos es, y lo q̃ vio y oyo, esso es lo q̃ atestigua: y con todo esso ninguno recibe su testimonio. Donde es de notar, q̃ aquella reyteracion q̃ dize (el q̃ es de la tierra, de la tierra es) no es aqui ociosa de significaciõ, sino vna vehemente cõfirmacion y muestra de la baxeza q̃ el Sãto Baptista reconocia en si en cõparacion de la infinita alteza del hijo de Dios, en cuyo respecto el mismo cõfiessa, hablaua cosas de la tierra, esto es baxas y humildes. Y en lo q̃ mas dize del: lo que el vio y oyo esso hablo: a la letra significa que el hijo de Dios traxo del cielo y seno del Padre aquellos secretos q̃ el alli estaua viendo como testigo de vista, y propio autor dellos, para dezillos y manifestallos al mundo. De adõde entenderas hermano mio q̃ el Sãto Euãgelio que Iesu Christo enseño, no son leyes humanas habladas al aluedrio del hombre, como las de Solõ, o Licurgo, sino mãdamiẽtos diuinos immediatamente emanados de la propia traça y cabeça de Dios. Pues traça de Dios es q̃ tu ames a Dios, y traça de Dios es que ames al proximo como a ti mismo. Y ni mas ni menos traça suya es q̃ no hurtes y no adulteres, q̃ no mientas, ni leuãtes falso testimonio: y traça suya es auer dado a su Iglesia el santo Sacramento de la confessio, y los demas Sacramentos para remedio de nuestros pecados, y el buen gouierno desta su nueua republica. Y finalmente esto es cierto q̃ toda la ley de Dios, no son inuenciones, o cõjecturas humanas, sino pensamientos diuinos immediatamente salidos de la propia cabeça de Dios. Como lo significo la Esposa quando pintando las faciones de su Esposo dixo assi. Mi Esposo tiene la cabeça de oro finissimo, y los cabellos q̃ le salen della, son negros de vn color atezado,

Ioan. 3.

El Santo Euãgelio traça de Dios es, y no de los hombres.

Cant. 5.

zado, como lo es el de los cueruos. Donde es de notar que por la cabeça de oro del Esposo entiende la Esposa la diuinidad del hijo de Dios, y aquella parte q̃ el tiene de ser Dios de q̃ dixo S. Pablo. Dios es la cabeça de Christo. Esta dize que era de oro fino, por la infinita ventaja que el en quanto Dios, (y aun en quanto hombre) hazia a todos los hombres, assi como el oro en su tãto la haze a todos los metales. Por el cabello desta cabeça entiende los pensamientos de Dios comunicados del mismo Dios a la Esposa, y declarados al mundo. De lo qual se sigue, q̃ los mandamientos q̃ Dios predico, no eran otra cosa saluo vnos cabellos q̃ saliã nascidos de la propia cabeça de Dios. O mi buẽ Iesus! o Dios de mi alma! agora veo lo q̃ vos sentiriades, viendo q̃ deziays al mundo no menos q̃ los pensamientos de Dios pẽsados de vuestra santa cabeça, y no erades en ellos creydo, sino antes blasfemado y tratado mal de palabra. O hermano mio q̃ tienes en tener la ley que professas! O quãto deues a tu Dios y Redemtor, pues te dio su misma traça y pensamientos en ella. Por cierto no lo hizo assi (como dixo Dauid) a toda otra nacion, ni les manifesto sus juyzios, como hizo al Christiano. Y dize mas q̃ estos cabellos eran negros y atezados, esto es, hermosos y de precio (porque los deste color eran los que se estimauan por tales en aquella tierra de Palestina.) En lo qual nos quiso dar a entender la Esposa la hermosura y asseo de la ley de Dios, y que sus mandamientos no solo son de prouecho a los hõbres, mas aun tãbien les siruẽ de gala y ornamento, siendo mandamientos galanos que atezan y hermosean esta Christiana republica, y la hazen luzida y extremada de todas las otras del mundo, cõforme a lo qual es lo que dize el Santo Moysen a su pueblo. Guardad estos mandamientos del Señor Dios vuestro que yo os mando: y ponedlos por obra, porque ellos os seruiran para credito de sabiduria y de entendimiento delante de los pueblos, y los que los oyeren, por el mismo caso diran, es gran gente la que assi se gouierna, y que no ay otra nacion tan grande como ella, ni que tenga sus dioses cercanos a si, como yo lo estoy a vosotros. Pues alaba a tu Dios hermano mio, que te dio tales le-

1. Cor. ii.

Los mandamiẽtos d̃ Dios son cabellos salidos de la cabeça de Dios.

Psal. 147

La ley de Dios no solo es de prouecho, mas aũ es dornamẽto y atauio a la republica Christiana.

Deute. 4.

les leyes,no rusticas,ni grosseras,sino que con ser prouechosas para tu alma,son tambien leyes honradas pare tu estimacion, y tales q̃ ellas mismas declaran no ser otro sino Dios el Legislador que las ha establecido. Verdaderamẽte si el dia de oy se hallasse vn hombre Gentil de los q̃ del todo ignoran a Dios y su santo Euãgelio en quiẽ vuiesse quedado alguna centella de la razon natural,a cuya mano viniesse el Euãgelio de Dios sin titulo q̃ se lo declarasse,sin duda hallaria cosas en el tã conformes a su razon, q̃ naturalmente assentiria en que era ley y gouierno muy puesto en toda razon y equidad. Pues esto es ser el cabello del Esposo cabello bello,hermoso,atezado y de precio. Y porq̃ mejor veas esto,sera bien examinemos agora aq̃lla ley del Euãgelio,q̃ a los hombres inconsiderados suele ser mas insuaue,y menos apazible de todas. Esto es la ley de la dilection de los enemigos. Porq̃ viendo a ojo la suauidad,equidad y dulçura q̃ ay en esta,se conozca la q̃ vniuersalmente cõtienen todas las otras q̃ Dios ha mandado. Dime pues ruego telo yo q̃ cosa puede auer mas bien difinida, ni mas puesta en razõ,q̃ es,que la ley q̃ determina que el propio agrauiado no sea el q̃ se satisfaga? y q̃ pues el es la propia parte,le sea quitada de la mano la espada de la vengança? Pues es cosa tan cierta y aueriguada q̃ ninguno en este caso fuera medido, si la satisfacion se le diera,y q̃ en esta parte nadie se contẽtara con menos de lo posible. Y aun q̃ aqui valiera poco la plata y el oro, si ella se pudiera tomar en la vida,como parece en los Gabaonitas,los quales agrauiados de Saul,ante todas cosas exceptaron la satisfaciõ de oro y plata,q̃ se les pudiera dar, aspirando a la de la sangre. Demas desto q̃ cosa puede ser mas razonable, q̃ mãdandote Dios a ti q̃ perdones a tu enemigo,y ruegues por el(para que quedes aprouechado y con ganancia de tu injuria padecida)en premio de que assi lo hagas, el mismo Dios sea el q̃ quede cargado de tu agrauio para satisfazelle, pues el solo es el que puede dalle su vengança medida, como el mismo lo dize. Dexame a mi tu vengança,q̃ yo la satisfare, esto es, a su caual. Y aũ que sea hazer digression,quiero notes aqui de camino,quan bien fiada tiene la vengança de su agrauio qual quiera

Quan dulce y suaues el mandamiẽto del amor de los enemigos.

2.Reg.21.

Roma.12. Bien satisfecho q̃-

quiera persona q̃ le recibe y le perdona, y no se satisfaze por sus manos(no obstante que no ha de ser este el intento de su remission)pues por el mismo caso gana derecho a satisfazerse por las de Dios,que hazen vengança calificada.Por donde dixo San Chrysostomo. Si lo has por vengarte assaz dexalo a Dios que el te hinchira de vengãça, de mas de que della te seruira tu misma tolerancia,pues no ay cosa que mas muerda y refrene a los que mal dizen o hazen,que es darse poco el ofendido por ellos.Pues de aqui es lo que dezia Dauid aquel grã perdonador de injurias.El Señor pagara por mi a mis enemigos. Y es como si dixesse. Pension reconocida tengo sobre las manos de Dios,para hazer mis venganças, pues yo le doy hechos los perdones de mis injurias que el me pide. De aqui es tambien,que quãdo el Señor le daua hechas algunas de sus enemigos, dezia el mismo. Vos mi Dios soys el que me days las venganças como si fuerã deudas pagadas,y de justicia deuidas que de derecho eran suyas.† Y al contrario el que pretende vengarse,vengarase Dios del,y reterna sus pecados para castigalle a su tiempo.Conforme a aquello que dize el Sabio. El q̃ quiere la vengança,hallara la vengança del Señor,y el guardando,guardara sus pecados.*

da de la injuria,quiẽ dxa a Dios la vẽgãça: Chry. ser. de nequitia de pulf.

Psal. 137.

Nota. 1. q̃ se vẽga por sus manos, Dios se vẽgara del. Psal. 17.

Eccli. 28.

Pues boluiendo al proposito esta equidad y hermosura de la ley de Dios, es la que la Esposa vio disfraçada en la tez, y hermosura del cabello de su esposo. Y desta auia dicho el mismo Señor por el Profeta Esayas hablando del tiempo de su Euangelio. Yo porne el juyzio de mi ley en peso, y la justicia(de mis mandamientos)en medida. Y aun esso era lo que el Redemtor mas sentia,q̃ en enseñando el verdades pesadas por el peso de su juyzio,y que tan medidas venian a la razon del hombre,no fuesse creydo en ellas.O mũdo incredulo! Dime pues,porque no creyas a Dios que te enseñaua cosas tan cõformes a tu propia razon, y mas que te las daua autorizadas con obras tan milagrosas? Este por cierto fue vno de los mas graues pecados, que el mundo cometio cõtra Dios: y assi por excelencia(le llama el por San Iuan)el pecado,esto es, por el mucho exceso y ventaja, que haze a otros muchos pecados.

Isaiæ. 28.

pecado, se llama por excelẽcia el no auer dado credito a Christo,

Ioan.16. Graue pecado. conocer a Christo por Dios y no le obedecer como a Dios, Ad Tit.1.

Y si es tan graue ofensa y pecado no creer a Dios por la razõ ya dicha,no dudes tu hermano mio,no lo es menor el que tu hazes,en creer a Iesu Christo y tenelle por Dios por vna parte,y por otra en no obedecelle como a Dios. Como lo hazen muchos hombres el dia de oy,los quales preciãdose de catholicos,y blassonando la fe de Dios,niegã con sus malas obras y desobediencia(como dize el Apostol)al mismo Dios que cõfiessan:los quales aun que sean catholicos por la fe que tienen de Iesu Christo,pero en sus obras no lo parecen, antes segũ es la dissolucion de su vida,y el andar ellos sueltos y derramados en vicios,sus obras no huelen a obras nascidas de fe, sino de pura infidelidad,conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Ay de aquellos que traen suelto y derramado su coraçõ, que no creen a Dios. Mira pues aqui como es propriedad de la Fe de Iesu Christo engendrar coraçones reportados y detenidos,hechos a la rienda y mano de Dios. Por donde consta euidentemente que el coraçon q̃ es libre y andariego por los pecados,y que sin rienda se espacia por ellos desobedeciendo a Dios(aun que sea coraçon de Catholico)no es coraçon nascido de fe viua catholica. Y assi es grauissima ofensa la que haze a Iesu Christo el que creyendo que es Dios,no le obedece como a Dios. Porque en efecto es este como vn cierto linage de escarnio y de desprecio,que la vil criatura en esta parte haze a Dios, ofreciendole con la voz de Iacob blanda y apazible,las manos asperas de Esau contrarias y enemigas de la propia voz que le da. Y aun de mas desto a si mismo se agrauia el que desta manera ofende a Dios y a su propia razon. Porque veamos, que buena razon ay que permita, que aquel que se recibe y se accepta por Dios, sea menospreciado, y no obedescido en sus mandamientos como Dios? Esto es, lo que antiguamente no podia lleuar el Santo Profeta Elias de su pueblo, quando le veya que por vna parte creyan al verdadero Dios de Israel, y por otra obedecian y sacrificauan al Dios Baal. Y assi como atonito y pasmado de ver vna tan grã sinrazon,les dio vna reprehensiõ grauissima diziendoles. Hasta quando aueys de andar coxqueando vandoleros hechos,

Ecclí.2.

Escarnecer á christo quien le cree, y no le obedece. Genes.27.

Es este pecado opuesto a la propia razon.

3.Reg 18.

hechos, vnas vezes diziendo, ya ſoy de Dios, y otras ya ſoy de Baal? Reſolueos pues en que, o Dios es Dios, o Baal es Dios. Y ſi Dios es Dios (como verdaderamente lo es) como teniendole voſotros por tal, ſeruis y obedeceys a Baal? Pues veamos hermano mio haſta quando has tu de andar coxqueã do con Dios y cõ el mundo a quien ſirues y obedeces? O Ieſu Chriſto es Dios, y le crees y tienes por tal, o eſſe mal mundo y falſo a quien tu adoras. Pues ſi Ieſu Chriſto es verdadero Dios, y le tienes y confieſſas por tal, porque veamos no le ſirues y obedeces como a tal? Y porque creyendole a el, obedeces y adoras al mundo, y viues como ſi no le creyeſſes? Por cierto ſi tu no tuuieras por Dios a Ieſu Chriſto y no le creyeras por tal, como el infiel no le cree, no fuera mucho que no obedecieras al que no creyas. Pero teniendole tu por Dios tu yo, creyendole y ſabiendo que te dize verdad en ſu ſanto Euãgelio, y que con todo eſſo no le obedezcas, y hagas contra lo miſmo que crees, eſto es manifieſta y extrema locura, y aun como dize San Chryſoſtomo, es el mayor mal de los males. Por cierto no es ello mucho, que el Rey Balthaſar tenga en poco al verdadero Dios, que ſe ria del, y le mofe y no le crea ſus amenazas, y que el dia en q̃ Dios le tiene aplazada la muerte ſe ande el de galas, ſeraos y vãquetes, y en lugar de aparejarſe para morir, manda llamar los mil caualleros de ſu boca, cõ las damas de ſu corte, para que cenen con el: yque por burlar mas de Dios, haga traer a ſu meſa los vaſos del tẽplo, para hazer con ellos los geſtos y brindes a ſus combidados, y que en eſte deſacuerdo les tome la muerte ſentados a ſu meſa, ſin echar mano del auiſo que les daua Eſayas diziendo. Principes dexad las taças y poned mano a las armas, q̃ ay do eſtays os hã de acabar vueſtros enemigos. Pues q̃ todo eſſo no lo crea Balthaſar y los ſuyos no es marauilla, porq̃ es incredulo como del dixo el miſmo Profeta, y aſsi obra como tal no creyendo a Dios. Pero que tu hermano mio que crees a Dios y le confieſſas, que creyendole y confeſſandole le deſobedezcas, y hagas obras de incredulo, eſſo es lo que eſpanta y aun admira a los ſantos. Y mas que ſiendo tu Chriſtiano y precian-

Chryſ. de reparatione lapſi.

Iſaiæ. 21.

Que el infiel no obedezca a Chriſto, no es marauilla

dore

lla, pero es lo mucho que el Christiano, no le obedezca

dote dello, le rias y mofes sus mandamientos, o de quien los pratica: y que le profanes los vasos de tus sentidos y potencias, que el santifico y acoto para su culto en el santo Baptismo, beuiendo con ellos los deleytes del mundo. Y sobre todo esto (lo que mas es) que estando amenazado de las iras del cielo te andes de galas y fiestas banqueteando en la mesa del mũdo esperando assi la muerte desacordado, y el tan cierto castigo de Dios que viene ya sobre ti. Esto es lo que admira a los Sãtos, y aun lo que tanto contradize a la razon natural, q̃ ni aun los Infieles que viuen sin ella, saben hazer a sus dioses semejãtes desacatos. Por cierto es ello assi, que no ay nacion en el mũdo, en que con la adoracion de sus Idolos no ande annexa la puntual obediencia dellos: y ninguna ay tan fiera o barbara, q̃ sepa desobedecer a los dioses que sabe creer, aun que sean la piedra y el palo. No eran dioses verdaderos sino fingidos y hechos de piedras y palos, los que antiguamente recibio por suyos la engañada Gentilidad: pero en razon de ser sus dioses ya jurados y recebidos, por el mismo caso los adorauan y obedecian, como a diuinos oraculos, sin faltar vn punto a sus mãdamientos, haziendo en esto lo q̃ pedia el dictamen de su engañada razon Lo qual era en tanto extremo que la mayor resistencia que hallo el Euangelio de Iesu Christo para no ser creydo del mundo, fue la grande fe y lealtad que la Gentilidad mantenia a sus dioses. Esta fue la que hizo la resistencia al Euangelio de Dios. Porque el Gentil Idolatra catechizado ya del Apostol y conuencido de su error y la verdad de la Fe, despues que a todo lo demas se rendia, solo quedaua en el venciendo la lealtad de su Idolo, y no se amañaua, ni sabia por donde, ni como dexalle, y no obedecelle. Y el que con facilidad salia a otras dificultades, y aun soltaua el mundo y haziẽda de sus manos, solo no podia soltarse deste su acostumbrado respecto: como a la letra se dexa bien entender por lo q̃ passo en la cõ-

No ay nacion q̃ no obedezca a sus dioses, sino es la Christiana.

Qual fue la mayor resistẽcia que hallo el Euangelio.

Zachar, 9. uersion de las dos ciudades, Gaza, y Ascalon, cõmo lo refiere el Profeta Zacharias, diziendo. Ascalon vera y temera, y Gaza se dolera mucho (esto es) quando vieren al Euãgelio de Dios que saliendo de Tyro y Sydonia (hecha la presa) vaya a enuestir

uestir en ellas, y desharanse de dolor(no ya tanto por las haziendas è intereſſes que auran de dexar) quanto porque veran confusas las esperanças que tenian en sus dioses. Y assi abraçãdose con el Rey y Principe dellos,y haziendole sus çulemas le diran.Es posible que ya vos no aueys de ser mi Dios y mi esperança? Pues grande ansia es esta por cierto que de todas las naciones del mundo solo el pueblo de Dios y la gente Christiana sea la particular en esta bestialidad de dar a su Dios adoracion sola y sin obediencia,como della se quexa el mismo Dios, diziendo por Ieremias,y señalandola con el dedo.Esta es la gente que teniendo Dios y Señor recebido, no oye ni obedece la voz de su Dios,ni recibe su diciplina. Y es como si dixesse.Como cada nacion del mundo tenga su particular condicion en que se estreme a las otras, los vnos siendo colericos de su natural, los otros flematicos,vnos leales, y otros desleales,los mios dize Dios, y los de mi Reyno y naciõ Christiana esto es los que tienen particular y mas suyo que todas las otras del mundo, que tienen Dios y no le obedecen, ni le tratan como a Dios. Pues sabete hermano mio y tente por dicho, que esta particular condicion del Christiano no es pecado como quiera, ni de la ordinaria sinrazon de los otros,sino pecado aun de mas sinrazon y de bestia, o de gente que no merece nombre de gente ni (en esta parte)lo es, conforme a la sentencia que el mismo Dios da contra los tales diziendo en el Ecclesiastico. Dos gentes aborrecio mi alma, mas la tercera que yo aborreci, essa no es gente (esto es como declara vn expositor graue) no es digna ni merecedora de llamarse gente. Y aun que el refiere este mote que aqui da el Señor a los Sichimitas o Samaritanos a otras razones, pero no es la menos principal de auerle merecido ellos esta que aqui dezimos. Es a saber, porque esta nacion de Sichen era la que por vna parte le auian recebido por Dios, y por otra dexandole de obedecer a el y solo adorandole obedecian a sus Idolos.Por donde ya no merecian llamarse con nombre de gente de razon, sino de brutos.

Ieremi.7.

Eccli.50. Ianseni.

Quinta

QVINTA CONSIDERACION. §. I.

Christo predicador d̃ verdades.

LO quinto, considera como era tu Redemtor predicador de verdades y no lisongero, por cuya razon estos no le podian sufrir: y como es lo que passa el dia de oy a la letra que predicador que diga verdades y no lisongee, no cabe en el mũdo. Esto es sin duda lo q̃ oy tiene destruydo mucho aprouechamiento de nuestra Iglesia como lo llora S. Iuan Chrysosto. diziendo assi a sus parrochianos. Dos cosas son las que tienen destruydas nuestras Iglesias. La vna es que vosotros no quereys oyr sermones espirituales, ni predicadores que os cõpunjan de vuestros pecados, sino tales que os deleyten y os recrecen, como si ellos fuessen musicos y tañedores que tuuiessen por oficio hazeros seraos y entretenimientos. Y la otra es que nosotros condescendiendo miserablemente con vuestros desseos, seguimos vuestras concupiscencias: de la misma manera que aquel padre inconsiderado que condescendiendo cõ su hijo enfermo y descontentadizo, no le sabe negar todo quãto le pide. Al fin no procuramos tanto emendar y componer las costumbres de nuestros oyentes, quanto parecerles admirables. Creedme pues, que quando despues de auer predicado algun sermon me hazeys aplauso y lisonja, (aunque no puedo negaros seme pega algun humano contento) pero tambiẽ os digo, que quando despues desto dicho, veo el poco fruto que mis sermones hã hecho en los mismos que me lisongeays, me duele el alma y llorando me digo. De que me presta auer sudado y cansadome en el pulpito, pues al fin y al cabo mis cansancios me salen ociosos. Hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo, y auiã de ser ellas poderosas para reformar nuestros pulpitos, y hazernos entender lo que el mismo dixo en otro lugar en vna muy breue y elegante razon. No es theatro la Iglesia de Dios, para que vamos a ella a deleytarnos.

Chry. ho. 38. ad pop.

Chry. ho. 2. ad pop.

§. II.

Oficio de predicadores pues hazẽ

Tambien deues considerar aqui, como dezir la verdad es proprio oficio de Dios. Por cuya razon pues el predicador en esta parte haze sus vezes, imperiosamente la deue dezir y sin accepcion de personas no menos a las potestades de la tierra, que a

ra,que a los pobrezillos y pequeñuelos:pareciendose en esto al Profeta Nathan que animosamente la dixo al Rey Dauid señalandole con el dedo, y diziendole. Tu eres aquel varon mismo a quien por tu boca has condenado. Pero es lastima grande que como los hombres el dia de oy, particularmente los Principes son amigos nadie les diga lo que les esta biẽ,sino lo que ellos tienen gana y desseo de hazer a que les lleua su afficion:de aqui es que los predicadores mas procuran hablalles al coraçõ y a su gusto,que a lo que les esta bien a sus almas. Y si alguno ay por vẽtura particular en esto,y que libre y desenfadadamẽte haga su oficio,al punto es repudiado dellos y le truecan por los que saben les han de lisongear: pareciendose en esto al Rey Achab,el qual quando tuuo negocio cõ Dios no se fue al Profeta Micheas recelandose de que desnuda y rasamẽte le auia de dezir la verdad,de lo que le estaua biẽ (como despues se lo dixo)y antes se fue a los suyos falsos que de ordinario le engañauan y hablauan al coraçon. Tambien es aqui de considerar,quan dificultosa esde persuadir la verdad, pues aun dicha de la boca de Dios,no se creya.Por donde para persuadilla el Rey Dauid a su hijo Salomon en los consejos que le daua,primero le dixo. Mira que yo me estoy muriendo.Como si le dixera. Pues que estoy apunto de morir: creeme no te engaño y que te digo verdad.

las vezes de Dios, dezir verdades. 2.Reg:12

3.Reg.22

Con dificultad se persuade la verdad. 3,Reg.2.

Sexta Consideracion. §. I.

LO sexto considera,como diziẽdo el Señor aqui,que es de Dios el que oye las palabras de Dios,nos da a entender auer almas en el mundo tan dichosas que aun estando aca en la tierra,ya el cielo las cuenta y reconoce por suyas,y son sus vezinos y moradores.Estos son los q̃ de muy buena gana oyen las nueuas del cielo significadas y referidas en la palabra de Dios.Porque como gente ya naturalizada en el, y que tienen alla quiñon señalado, y animo resuelto de procurar poseelle, no se hartan de oyr dezir lo que ay en aquella nueua tierra,que tanto pretenden y desean morar.Estos son los que cõ mucha facilidad (aun estando en actuales ofensas de Dios,)a vna voz suya,se bueluen a el blandos y apazibles,y los que re-

Almas ay aca q̃ ay elcielolas reconoce

cono-

conociendo el reclamo de su diuina palabra(cuyos hijos fueron primero) renuncian al demonio dexandole en blanco, burladas sus esperanças.

§. II.

Señal de predestinació oyr la palabra ḋDios y por el contrario no oylla. Compar. Prou. 21.

Considera tambien aqui, como es muy cierta señal de ser vna alma predestinada el ser cossaria y muy ordinaria en oyr la palabra de Dios:porque el que assi la oye por pecador que sea siempre esta subjecto a remedio,assi como el pece que mucho pica en el ançuelo esta subjecto que vna vez que otra a caer en el. Pues los del todo descaminados del cielo sin duda son aquellos,que no oyen la diuina palabra.Por donde la santa Escriptura cuenta a estos tales en el numero peligroso de los prescitos y cõdenados diziendo assi.El que errare o se desuiare del camino de la dotrina,sera contado en el numero de los gigantes,esto es,de los prescitos y condenados.

§. III.

Considera tambien aqui como el que es de Dios no oye la palabra de Dios para solo oylla y no executalla,siendole contumaz y rebelde. Porque oylla dessa suerte, es como no oylla.

Exod.7. Assi la oya Faraon a Moysen y a su hermano Aaron, y dixo Dios del.Faraon no os oyra, porque no los auia de oyr para

Compar. obedecellos. Es pues este vn oyr ocioso y de niños de escuela, los quales nunca hazen sino yr y venir a ella y oyr al maestro, y vemos no saben mas vn dia que otro, y que ni medran ni aprouechan en su lectura. Pues mira hermano mio quantos años ha que tu andas a esta escuela de Dios y q̃ cursas en ella aduientos y quaresmas,y que acabo de tanto tiempo no ay en ti vn vicio dexado,ni vna virtud plantada en tu alma: como si al fuero de niño oyesses para solo oyr y no mas. Quando pues sera ya el dia q̃ oyas a Dios hombre hecho y de razon,

Compar. para te aprouechar? Mira pues que el mercader no nauega para solo nauegar,ni anda caminos para solo andallos,ni el soldado pelea para solo pelear,ni todo lo demas q̃ se haze,se haze para sólo respecto de hazerse,sino antes interessado de algun otro fin prouechoso. Ha se pues de oyr la palabra diuina tomãdo a pechos,y como por oficio el aprouechar en ella,cõforme

Palabra ḋ Dios co-

forme a lo q̃ dize el Ecclesiastico, Como el q̃ ara y el q̃ siembra te allega a ella, y espera los buenos frutos de la sabiduria. Por cierto muchos son los q̃ quieren saluarse: pero muy pocos los que quieren tomar su saluacion por oficio. Pues como el labrador que ara y siembra, y a sus tiempos le amanece el dia en la arada y en la siega, y siegue su oficio cuydadosamente, lleuando las molestias annexas a el, para coger su pan, y assi le cog^e, assi ha de hazer el Christiano para ganar a Dios. Ha de oyr su palabra y lleuar todas las dificultades en que ella le pusiere, para venir a hazer su verano, que es la cogeta del cielo.

mo se ha de oyr para q̃ aproueche. Eccli. 6. Compar.

§. IIII.

Tambien es aqui de notar, lo primero, como para que la palabra de Dios aproueche no solo deue ser oyda en el pulpito, y luego oluidada, sino tambien despues de oyda se deue repetir y tratar en casa. Assi como quando llega la nueua de algun pecho, o nueuo pedido del Rey, aquel a quien le toca procura con cuydado apañar toda su casa, conuocãdo muger y hijos, y aun tambien los criados, para echar su cuenta, y aueriguar cõ ellos, el como y de adonde se ha de pagar la nueua demanda: assi dize S. Chrysostomo se deue hazer en este tributo y pecho espiritual q̃ Dios nos pide por su predicador. Assi se hazia ello en aquel siglo dorado dela primitiua Iglesia, en el qual despues de oydo el sermõ al Apostol, o a otro qualquiera predicador, se yuan los oyentes a sus grangerias, y alla le repetian y platicauan, suspendiẽdose dellas: conforme a lo q̃ mucho antes auia profetizado el Santo Profeta Zacharias diziendo. En tonces (dize el Señor) llamara el varon a su amigo en baxo de la parra, y en baxo de su higuera. Conuiene a saber para platicar con el lo q̃ aura oydo dezir del Euangelio de Dios. Y para dezirse a vezes: Hermano dexemos esto que estamos haziẽdo, y tratemos desto otro, que es lo que nos importa. O era dichosa aquella, en la qual la palabra de Dios assi hazia fuerça a los hombres, que no solamente en sus casas la referian a sus hijos y familia, mas aun tambien en el campo al pie de sus grangerias, este cuydado les tomaua las manos y podia mas con ellos, que la codiciosa labor de sus viñas y oliuares.

Despues d̃ oyda se deue repetir y platicar. Compar. Chrys. ho 5. ad pop. Zachar. 3.

§. V.

Hase de oyr cõ reposo.

Eccli. 5.

Lo segundo para que la palabra de Dios aproueche tambien se requiere oyr con reposo y mansamente, conforme a lo que el Sabio aconseja diziendo. Oye la palabra de Dios mansamẽte y entenderla has. Y es como si dixesse. No la oyas de camino alborotado de otros negocios, q̃ no la entenderas, ni hara efecto en ti. Las cosas que importan son las q̃ solemos tomar con espacio, y sossiego, dandoles mansamente todo su rato, y lo q̃ no importa es lo que hazemos alborotadamente, y muchas vezes estando de camino y espuela calçada para otros negocios. O quan cierta cosa es, q̃ por esso no nos aprouechan los sermones q̃ oymos: porq̃ estamos en ellos la espuela calçada para otros intentos, no siendo aquel, el solo, o el principal q̃ alli pretendemos. Aquellos santos animales q̃ vio Ezechiel, q̃ hazian grande ruydo batiendo sus alas, quando vieron que el cielo hablaua y daua su voz, cessauan ellos del buelo amagado plegãdo las alas, y quedandose oyendo a alas caydas. Que aprouecha pues que tu oyas el sermon, si estandole oyendo estas alcando hazia el mundo, y por ventura dende alli amagãdo los buelos a las ofensas de Dios? Oye hermano mio a Dios de alas caydas, escuchale sin ruydo dandole oydo manso y desocupado como aquel q̃ dezia, hablad Señor q̃ ya oye vuestro sieruo: y por ventura auiendo entrado en el sermon hecho animal, saldras del hecho vn santo Cherubin de los cielos.

Ezech. 1.

1. Reg. 3.

§. VI.

No se debe oyr por curiosidad, pero es peor es no oyllas

Lo tercero tambien para que la palabra de Dios te aproueche, no la deues oyr someramente, ni entrandote por vn oydo y saliẽdote por el otro, ni por sola curiosidad como muchos la oyen, sino reparando en ella y procurando plantalla en lo interior de tu alma. Verdad es q̃ lo peor de todo te seria el no oyr la de ninguna manera. Porque el q̃ oye por curiosidad, o por notar al predicador, aunque oye mal al fin oye, y es como el enfermo que come de algo, y picando aqui alli (aunque sea por antojo) da alguna confiança de su vida. Pero el que de ninguna manera oye, es como el enfermo que no prendiendo de nada, ya es sin remedio, y assi le damos por ydo. Y al fin el q̃ oye por

Compar.

curiosi-

curioſidad oye a Dios, y alguna vez ſera poſsible (perſeuerando el en eſſo) le de Dios ſu buelta, y q̃ yendo el por riſas o por otros donayres al ſermon, buelua a ſu caſa cargado de lagrymas, y nueuos propoſitos muy diferentes de los q̃ lleuo. Acaeciendole lo q̃ al mercader auiſado q̃ auiendo ydo a ſu feria con animo de cargar de alguna mercaderia, viendo deſpues la feria trocada, y hallando otro mejor lance, dexa ſu intento, y ſe haze a la feria, cargando de lo que no penſaua traer. Pero con todo eſſo te dezimos, q̃ lo q̃ te importa es que de intento, y de propoſito oyas la palabra de Dios, para q̃ te aproueche, reparando en ella, y procurãdo plantalla en tu coraçon y memoria. Y deſpues q̃ alli eſte, tampoco deues hazer della depoſito ocioſo, ſino caudal y trato de haziẽda. Aſsi como el fin del dinero no es ſolo para tenelle en el arca hecho theſoro inutil, ſino para aprouecharte del en tus neceſsidades, y para hazer ſus empleos bulliendole, y meneandole, y ſaliendo cõ el a los lãces de prouecho: aſsi ha de ſer la palabra de Dios, la qual aunq̃ ha de eſtar guardada en el pecho y coraçon del Chriſtiano, no ha de ſer para eſtar alli ocioſa, hecha depoſito oluidado, ſino como vn grueſſo caudal de prouecho para vſar a ſu tiẽpo, y enriquecer ſu alma con ella, ſaliendo a todo lãce de ſu obſeruãcia. Porq̃ a los q̃ deſta manera la vſan y la menean es ella vn riquiſsimo teſoro de infinita ganancia, como lo ſiente el Sabio diziendo. Es la ſabiduria vn infinito teſoro a los hombres que vſan del, &c. Deſta manera lo hazen aquellos de quien dize el Pſalmo. Tienen Señor vueſtros mandamiẽtos en la memoria, y acuerdãſe dellos para ponellos por obra. Aſsi lo hazia tambiẽ el miſmo Dauid, pues que dize de ſi. En mi coraçon eſcondi Señor vueſtras palabras, para que no peque a vos. De adonde es lo que dize S. Auguſtin, que aquel Pſalterio de diez cuerdas en que tocaua el miſmo Dauid, y ſe figurauan los diez mandamientos de la ley de Dios, no baſtaua traello en las manos: ſino que era meneſter tocalle haziendo ſu muſica. Por cierto los que deſta manera lo hazen dichoſos ſe pueden llamar, pues ſon caudalo ſos tratantes, que tratan en grueſſo en los bienes del cielo, y aſsi traen ſus almas reparadas, ricas, y muy baſtecidas de aſſeos

Compar. Chryſoſt. ho. de habenda cura ſalutis proximi.

Compar.

Sapien. 7.

Pſal. 102.

Pſal. 118.

Aug. ſuper Pſa. 91

Ay de los q̃ solo son depositarios, y no executores, de la palabra de Dios.

Compar.

Compar.

Christianos. Mas ay dolor, que vemos otros muchos q̃ solo se satisfazẽ con tener en su pecho la palabra de Dios, y ser sus fieles depositarios, sin mas llegar a ella ni tratalla, para ningun bien de sus almas. Preciãse de memoriosos, y de referir los sermones a la letra como los oyen, y de solo traellos placeados y referidos por las calles se contẽtan, sin mas echar mano dellos. Estos por vna parte amontonan thesoros, y por otra mueren de hãbre, y traen sus almas pobres y desasseadas de la gracia de Dios. Son estos en efecto como los niños q̃ no tratan con su dinero (si a caso le tienen) y solo de contallo passandolo de la vna mano a la otra sin otro prouecho, se tienẽ por ricos. Y tãbien se parecẽ a vnos hõbres q̃ ay enfermizos, los quales teniẽdo sus cofres y escritorios llenos de receptas de grãdes Medicos, jamas se curã cõ ellas, cõtẽtãdose cõ solo saber como se deuã curar, y mostrãdolas a los otros. Pues de la misma manera se cõtẽtã estos, cõ solo tener en su memoria los sermones (q̃ son receptas cõ q̃ el alma se cura) y referillos a los otros: pero jamas se curã cõ ellos, y siẽpre traẽ sus almas guacharas y dolientes.

Septima Consideracion. §. I.

El q̃ no consiente ser corregido, es semejãte al demonio Eccli. 21.

LO septimo considera como diziendo el Señor. Vosotros por esso no oys porq̃ no soys de Dios, meteja a los Fariseos de q̃ son hijos del demonio, cuya propia y natural condicion es no oyr, ni consentirse corregir de Dios. Y assi todo aquel q̃ no sufre correccion ni la espera, es demonio de condicion, y da muestra euidente de que le tiene metido en su alma, conforme a lo que dixo el Ecclesiastico. Aquel que aborrece la correccion, tiene en si rastro del pecador. Donde por el pecador entiende el demonio. Mas el q̃ teme a Dios (dize luego) quãdo es reprehendido, conuierte se con humildad a su coraçon. Esto mismo les quiso significar el Señor diziendoles en este capitulo. Pues vosotros no podeys oyr mi palabra, claro es soys hijos de vuestro padre el demonio, infiriendoles esta conclusion de aquella premissa.

§. II.

Considera tambien aqui como ellos llaman Samaritano al Redemptor, y le dizen que tiene demonio, dando a entender

que

q̃ este era el nõbre q̃ ellos le sabian y no otro, y como lo dissimula el Señor haziendo q̃ no oye lo q̃ a el en esta parte le cabe de agrauio: dãdo exẽplo a los perlados para q̃ dissimulen y tẽ gã pecho sufrido, para hazer q̃ no oyen ni veẽ las injurias q̃ de llos se dixerẽ. Tal lo hazia Saul quãdo era bueno de quiẽ se dixo, q̃ dissimulaua las afrentas q̃ oya le estauã diziẽdo, haziẽdo q̃ no las oya. Pero deues notar aqui como no deuia el señor de abrir su diuina boca, quãdo estos luego al pũto deziã. Ya comiẽça el endemoniado. Por cierto no les cabia en la suya maldita el benditissimo nõbre de Iesus, sino el de aq̃l q̃ assi como les tenia tomados los coraçones, assi tambien les tomaua las lenguas. Y assi deues imaginar aqui aquella malicioſa atenciõ con que andauan siempre estos endemoniados acechando la lengua del Redemtor porque no se le colasse palabra de que no hiziessen sus palacios, motejandole en cada vna que le oyã, ya de Samaritano, ya de endemoniado, ya de todo ello junto. O pues quan pegado a la boca del bueno viue el murmurador! Cada oficial procura casa y barrio donde mejor se le corra el oficio. Por esso el murmurador pernicioso assienta la suya, y se haze vezino a par de la boca del bueno: para que no eche el palabra (por descuydada que sea) que no se la coja, y assi se le corra el oficio. Por cuya razõ nos auisa el Sabio diziendo. No te encuentres con el contumelioso, porque no se te assiente por acechador a tu boca.

Exemplo del Señor de sufrimiẽto para los prelados. 1. Reg. 10.

Compar.

Eccli. 8.

§. III.

Mira tãbien aqui como injurian y baldonan al Señor aborreciendole de odio mortal, no mas de porque les reprehende sus vicios. Lo qual era manifiesta señal, de que ya la dolencia de sus almas llegaua a ser pestilencia incurable, conforme a lo que dixo el Sabio. El que es la pestilencia! no ama (antes aborrece) al que le corrige. Y en otro lugar dixo assi. El que reprehende al malo a si mismo acarrea injuria: y el que arguye al impio engendra macula contra su honor. Assi veras que ninguno hasta oy trato deste ministerio que no aya el mũdo procurado de manzillarle, y tocarle en lo mas viuo de su honor. Veamos que cosa pudo ser mas agena del templadissimo hijo

El que aborrece al que le reprehende, ya es incurable. Prouer. 15. Prouer. 9.

de Dios que la destemplança del vino, y el trato con el Demonio? Y que cosa mas agena pudo ser de S. Iuan Baptista, q̃ el ser endemoniado? Pues sabete hermano mio, q̃ ambos estos dos, el vno Monarcha, y el otro grãde del cielo pretendio acometer en su honor por razon deste ministerio. Al vno noto de embriaguez, y al otro de endemoniado. Y pues q̃ en dos tales piças pretendio poner dos tales notas (aunq̃ falsissimamente) creeme tu a mi, q̃ nadie q̃ le professe, saldra sin alguna nota de sus manos. Tal es el mundo por cierto, q̃ tiene por enemigos los ministros de Dios q̃ le reprehenden, y no echa de ver no son ellos los q̃ le hazẽ la guerra, sino sus propias culpas. De aqui es q̃ lo que estos hazẽ por zelo de Dios, lo toma el por caso de enemistad, como parece por lo q̃ dixo el malo de Achab al ministro de Dios q̃ le reprehẽdia. Por ventura hasme hallado enemigo tuyo q̃ assi me tratas? De adõde nace q̃ no son como quiera ofendidos del mundo los ministros de Dios, sino como enemigos conocidos, hazi ẽdose vnas Biuoras, y Escorpiones contra ellos, emponçoñando su fama, y corrompiendo su buena opinion: segun lo que dellos dixo el Psalmo. Su furor es semejante al furor de la Sierpe, y ellos son como el aspide sordo. Como si en efecto dixesse. Son vnos mañosos Aspides, sordos de artificio, que cierran el oydo a las vozes del euangelico encantador, por no dexar encantar su ponçoña. Donde deues notar que no dize, que ellos parecen Sierpes, sino que su enojo y furor parece a la misma Sierpe. Porq̃ realmente aquellas razones que (en esta parte, y por esta ocasion) dizen ellas mismas se lleuan consigo furia de sierpes, y assi muerden y enconan, como si de veras lo fuessen. Por donde dixo Dios al Profeta Ezechiel visto el trato que el mundo le hazia, despues que le proueyo en el oficio de pulpito. Tu con Escorpiones habitas. Pues segun esto mira tu agora qual andaria tu Redemtor mordido y adentellado de Sierpes, martyrizado dellas, y todo esto passado a puro diẽte canino. Y piẽsa que no era pequeño martyrio el que assi padecia, pues entre personas hõradas y graues no se tiene por menos martyrio el de la lengua que el de la sangre. A este pues se combidauan ellos

Quiẽ mas guerra haze al pecador, son sus propias culpas.

3 Reg. 21.

El mũdo persigue a los ministros de Dios como a enemigos.

Psal. 57.

Nota de las razones empõçoñadas.

Ezech. 2.

Nota que no menos martyrio es el de la lengua, q̃

ellos en Ieremias diziendose a vna. Venid hiramosle con nuestras lenguas, y no atendamos a sus razones. Y en otra parte dixo el mismo Profeta. La lengua dellos es saeta q̃ llaga, significando en esto quan cruel martyrio haga la lengua. * Y dize mas destas sierpes, q̃ con ser sierpes para ofender, son aspides para no oyr Porque es tanta su passion y la furia q̃ toman en ella, q̃ no quieren oyr descargo, ni se consienten apaziguar.

el de la sangre. Ierem. 18 Ierem. 9.

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo cõsidera aqui como (por ventura por vna vez que hablò el Señor con la muger Samaritana a caso sabida dellos) de alli le tomaron en lengua para no sabelle otro nõbre, sino el Samaritano, de lo qual ya tenian habito hecho, como se dexa entender por su misma razon que aqui dizen. Y si esto assi fue, mira tu aqui hermano mio, como basta q̃ el mundo te tome en sola vna, para que siempre en su lengua quedes notado della, y como lo que de vn solo acto no pudo engendrar en ti habito de culpa, le puede engendrar en su mala lengua de mofa y risa, y ordinaria murmuracion contra ti.

Al mũdo bastale vna.

Considera tambien aqui, que pues el Señor se consiente llamar Samaritano no se purgãdo deste agrauio, no deue ser sin misterio. Y dexando a parte las razones q̃ aqui se suelen dezir ya por sabidas, piẽsa tu (si a caso de la ocasion ya dicha le nacio este titulo) q̃ por esso lo dissimula el porq̃ lo mismo que sus enemigos le dauã por denuesto, lo estimaua el por su blason y titulo hõroso, como se suelẽ estimar los ganados por armas. Porq̃ como el auia hecho su cãpo con aquella muger Samaritana con tan felice successo, que la auia sacado de su pecado, y ganadole el alma, es de creer gustaria llamarse el Samaritano, preciandose de la presa hecha en Sichen, como el otro por lo que hizo en Africa, se preciaua llamar el Africano.

Tambien deues aqui notar, que las murmuraciones nacidas de ocasion de seruicio Dios, no nos deuen ser afrentosas, antes las deuemos tener por dignas de preciarnos dellas, como de casos honrosos. Pues luego no te congoxes hermano mio, si de tu ayuno, o limosna, o penitencia sabida, o de otra qualquiera obra exemplar que tu hagas, el mundo te alçare el murmu

Que murmuraciones no sõ afrẽtosas.

murmullo,o te traxere en hablilla,y en sus malicioſos apodos. Antes(diſsimulando con el)acepta en tu alma la tal murmuracion preciandote della:porq̃ las afrentas q̃ deſta manera por Dios ſe reciben,ſon gloria y cona de quien las recibe. Por tal la tenian los q̃ hablando con el Señor le dezian. Por vueſtro amor paſſamos la vida mortificados todos los dias,eſto es, deſeſtimando las murmuraciones afrentoſas q̃ de noſotros ſe dizen. Y deſtos miſmos dixo S. Lucas ſe preciauan de hallarſe dignos de lleuar afrentas por ocaſion del Santo nombre de Ieſus. A eſto atendia el Santo Iob quando deſſeaua,q̃ de lo que del murmurauan y detrayan ſus murmuradores, ſe le hizieſſe libro como de hazañas. Lo vno para conſolarſe leyendo el en el,y trayendole conſigo por corona y diuiſa de honor. Y lo otro tambien porq̃ juzgaua cuerdiſsimamẽte,ninguna otra coſa podia eſcriuirſe del mas honrada,ni q̃ a los ſiglos que ſucedian,le pudieſſe hazer mas iluſtre. Y pues el Señor cumplio eſte deſſeo al Santo Iob,permitiẽdo ſe le hizieſſe coronica deſto que el deſſeaua,creeme eſta es la juſta remuneracion que ſe deue a las injuſtas murmuraciones,conuiene a ſaber, que de lo q̃ el malo murmura,haga Dios al bueno coronica de loable y perpetua alabança. Aſsi la hizo a Maria de la injuſta murmuracion,q̃ contra ella ſe hizo quando le vngio ſu ſanta cabeça con el precioſo vnguento,y quiſo la fama deſte ſu hecho cundieſſe por todo el mundo,y quedaſſe el eſcrito para ſu memoria con letras de Euangelio,que ſon las eternas y no pueden faltar,pegada a la coronica de ſu Redemcion.

Pſal. 43. Acto. 5.

Iob 31.

Los murmuradores labrã coronas a los juſtos con ſus murmuraciones.

Matth. 26

Nona Consideracion. §. I.

LO nono,conſidera como no ſe exaſpera tu Redemtor cõ eſta razon tan deſcomedida,ni ſe deſſabre, enſeñandote a ti,a q̃ de las palabras tales ſaques el fruto de la paciencia,ſiendo como el abeja que del tomillo yerua muy ſeca,deſſabrida,y de aſpero çumo,haze ſu miel,coſa dulciſsima. Aſsi pues el ſieruo de Dios de las palablas aſperas y deſſabridas, deue labrar el muy dulce panal de la paciencia.Pues mira tu aqui la de tu Redemtor,y como te enſeña a ſufrir palabras injurioſas, deſcorteſes y no merecidas. Aqui pues veras vna nobiliſsima Italia del

Compar. El juſto de las palabras aſperas y injuriosas ſaca

del cielo, segun la qual no es reputado por vencido, el vencido q̃ sufre el agrauio, sino el impaciente vencedor q̃ le haze. Son estos fueros muy trocados de los del mundo, calificados no cõ el dicho del soldado platico, sino con la pratica y exemplo del mismo Dios, y sus Santos. Conforme a lo qual es lo que dize S. Chrysostomo. Ley es en el estadio y paleitra de Christo, la corona se de al herido, y no al que hirio. Tal es la costumbre q̃ Dios tiene de leuantar los animos caydos. Sus aranzeles son muy diferentes de los otros. Aqui no solo la vitoria es admirable, pero tambien lo es la manera del vencer. Porq̃ los que parecen vencidos, son los que se creen salir con la palma. Finalmente este es vn honroso estadio del cielo, donde se echa de ver el gran poder de Dios con los hombres, y los Angeles son los vistores. Hasta aqui es de Chrysostomo. Y no pienses tu porq̃ estos fueros son agenos de los que en el mundo se vsan, sean ellos afrentosos, o que a caso induzen infamia en sus professores. Pues basta saber son establecidos por Christo nuestro Dios para q̃ se entienda, que en su substancia son ellos honradissimos fueros, y los que hazen la mas honrada nobleza de todas, q̃ es la Christiana. Ca clara cosa es q̃ quien tãto se precio tener honrados discipulos, y quiso q̃ el mundo se los estimasse, no auia de subjectallos a aranzeles de afrenta, ni que les quitassen honor. Verdad es que no tiene el hõbre mundano ojos para ver esto, ni los terna hasta q̃ el infierno se los de con sus llamas, por esso lo juzga al reues. Pero quando el se viere alli cargado de sus Italias, todas cõuertidas en fuegos, y viere a los perdonadores a la otra vanda de Dios, honrados por hijos suyos, alli se desengañara, y bien a su costa. No se puede pues esto entender con ojos de carne, y q̃ no sean alumbrados primero de la gracia diuina. Esta pues es la que nos enseña, quanta mas fortaleza sea sufrir con paciencia, q̃ acometer sin ella, y q̃ el punto de honra Christiana mas es esperar el golpe y sufrille por Dios q̃ acometelle. Por esso en la torre de Dauid, que figuraua la Iglesia se colgauan escudos, y no lanças. Y esta se dize era la armadura de los fuertes: porque la fortaleza Christiana en esto consiste principalmente. De aqui es, que qualquiera

el fruto de paciencia.

En el estadio del Euãgelio el vẽcido al parecer es vencedor. Chry. ser. vt benedicam maledicẽtibus.

La fortaleza Christiana cõsiste en sufrir.

que entra en la Iglesia de Dios, por el mismo caso queda obligado a mudar la lança en escudo, y trocar los fueros de su mundana fortaleza en los de la paciencia Christiana. Estos son los que se enseñaron a aquel gran soldado Paulo al punto que entro en la milicia de Christo: pues luego alli le tomaron la espada, y le apercibieron a la paciencia que le era necessaria diziendo el Señor del. Yo le mostrare quantas cosas le conuerna padecer por mi nombre. Act. 9.

Decima Consideracion.

LO decimo en lo que el Señor dize, que ay quien busque, y quien juzgue, deues considerar. Lo primero como nos da a entender en esta razon, q̃ Dios es el propio juez de los juezes, de los Principes, y Señores, a cuya cuenta está deshazer sus agrauios. Pues hagan estos sus libres licencias en este caso, tiendan las velas de su tyrania, pelen y opriman vassallos, haziendo esquilmos injustos en sus ouejuelas sin recelo de nadie, que Dios ay que juzgue y pesquise, y a su tiempo mire por ellos. O quan absolutos son los Señores en hazer agrauios a los pequeñuelos pobrecillos, no reconociendo superioridad mas q̃ si fuessen essentos al cielo. † Y no se significa mal esto, en el blason de aquel tyrano que dezia en Esaias. Mi mano hallo como nido la fortaleza de los pueblos, y con la facilidad que se cogen los hueuos desamparados, assi recogi yo a mi toda la tierra, sin que vuiesse quien a este mi hecho meneasse las alas, quien abriesse la boca, ni diesse vn chirrido. Donde en esta elegante metaphora es de ponderar con particular aduertencia. Lo primero, q̃ comparandose este tyrano al que topa algun nido de paxaros significa, q̃ assi como este con toda facilidad le echa la mano, le toma, y le deshaze, o se haze del lo q̃ se quiere a toda su voluntad, sin q̃ aya quien le resista: assi el Principe tyrano se haze de sus vassallos lo q̃ se quiere con la misma facilidad ya dicha. Lo segundo, que comparando los pueblos a las auezitas, y sus haziendas y hijos a los pollitos o paxaritos q̃ no tienen resistencia, ni son parte para hazella, y no consentirse tomar en su nido, nos declara la ninguna defensa de los pobres para con ellos. Lo tercero, en lo que dize que no vuo a la q̃ se meneasse, Isai. 10. Tyranos son los Señores cõ sus vassallos sin resistencia.

me neasse, ni voz que le contradixesse a este su hecho, significa que aun es mas subjecta la suerte del pobre vassallo, que la de las tristes assi acossadas auezillas. Pues a aquel con todo su agrauio padecido, no le ha de ser permitido el quexarse, o hazer algun amago de resistencia que no le sea mal contado: como quiera que a las auezillas (a chirridos y sus vozes querellosas, rebolando, y haziendo ruydo y amagos) les sea permitido defender como ellas pueden (aunque sea sin efecto) la toma de sus nidezillos. Cosa es que admira, y que pone assombro ver los agrauios que la Reyna Iezabel haze al buen Naboth, aquel imperio, y absolucion con que manda a sus justicias, y regidores le busquen malos hombres y delalmados q̃ le leuanten el testimonio, y le hagan matar a pedradas y le tome la viña, y que todo esso hecho entre despues muy regozijada a su marido el Rey, y le diga. Ea señor leuantad de ay, yd a vuestra viña y gozalda en paz, que ya murio aquel maldito blasfemo: y todo sin acordarle la miserable que ay otro tribunal y reuista de Dios. Pues el Rey Saul quien no echara de ver quan absoluto anduuo, y sin reuelarse del cielo en el caso de Achimelech, no solo matandole a el, mas aun poniendo a cuchillo todos sus deudos, la casa de su padre con toda la ciudad de Nobe: y solo porque dio el santo pan y alfange a Dauid. Y aun esso creyendo q̃ como era su yerno tabiẽ era su amigo. Y aun lo q̃ en este caso mas espãta es ver quã llanos y lisos se quedã ellos en estos agrauios, sin hazerles golpe a sus conciencias. De lo qual señaladamẽte se quexa el Señor en el Psalmo diziẽdo. Tragaron mi pueblo cõ la facilidad q̃ si comieran vn bocado de pã. Dõde es de notar, q̃ dos diferencias de personas son las q̃ el dia de oy comen los pueblos, mãtenendose destе sustẽto, y ambos bien sin escrupulo. Los vnos son los tyranos Principes q̃ los agrauios q̃ hazẽ no los estiman, ni les parece ofenden a Dios en ellos, mas que si tuuiessen hechas tregũas con el, y su beneplacito para hazellos. Assi veras que el Rey Achab se yua a la guerra muy sereno y sossegado, dexando (sin ninguno escrupulo) al Profeta de Dios abofeteado, y mandado le diessen pan de tribulacion, y agua de angustia en la carcel: y aun diziendo

1. Reg. 22.

Señores, lisos de cõciencias ẽ los agrauios q̃ hazen. Psalm. 13.

3. Reg. 22.

muy

may reposado(como si a caso dexara hecho algun gran sacrificio a Dios)tratadme assi como os digo a esse Micheas, y no se haga otra cosa,hasta q̃ el Señor me buelua en paz,sano y saluo de la batalla.Los otros q̃ viuen desto son los opulẽtos mercaderes,que viuen de logros y renueuos hechos a pobres, y q̃ comiendo sus hazendillas executadas,en poco rato se hazen ellos de muy gruessas y caudalosas haziendas, dexando assi el mundo empobrecido.De la Ballena del mar dixo el Sãto Iob, q̃ delante de su rostro siempre ay pobreza Lo qual es assi,porque como este corpulento animal se ceua de todos los peces menudos q̃ se llegan a el,los engulle,y encorpora en si de aqui es q̃ dõde el anda,anda el mar pobre,y el agua vazia de pescadillos. Pues q̃ veamos otra cosa son estos ricazos mercaderes,sino vnas Ballenas de la tierra,ceuadas a peces humanos, que do quiera q̃ andan empobrecen el mundo comiendose hõbres, y chupandoles la viua sangre de su sustento? † Lo qual significo bien el Ecclesiastico quando dixo. El ceuo y pasto de los ricos,son los pobres:por cuya razon los llama el Sabio con grã verdad comedores de entrañas,y el Real Profeta dixo de los tales,comido han a Iacob:& por la misma en muchos lugares la santa Escritura los llama homicidas,porq̃ realmente lo son, y es mas cruel la muerte q̃ ellos dan,que la que da el verdugo de sangre,porque este mata puntual a espada corrida q̃ passa presto,y no da mas de vna muerte. Pero los q̃ te dezimos son verdugos de hazienda,que con sus molestias y vexaciones, dã al pobre vna muerte prolixa,llena y colmada de muchas y reyterada a momentos. Y aun agrauase mas este caso:como dize Chrysostomo,porque de ordinario se haze esto sin obligal los necessidad,ni caso de hambre,sino respectos sobrados, qual es el hazer de oro los frenos de sus cauallos, o el sobredorar las colũnas y chapiteles de sus palacios. Por cierto pues do quiera q̃ ay algun vallenato destos,veras gran parte de la Republica destruyda,el contorno de las aldeas empobrecido,muchos de los labradores ausentados,y sola la casa deste hecha palacio y enriquecida. Y no haze poco a este caso aquella tan discreta geroglifica que la antiguedad daua al tyrano,pintãdole en vna

Del poco escrupulo de mercaderes logreros. Iob. 41.

Compar.

Eccli. 13. Sapient. Psalm 63

Mercaderes y usurarios crueles verdugos q̃ con sus vexaciones matã los hombres.

Chrysost.

Geroglifica contra

sierpe

Sierpe con otra atraueſſada en la boca, q̃ comiendola y chupandola ſe hazia Dragon, y dezia ſu letra: Vnius diſpendium, alterius compendium. Como ſi dixera. La vna muere, para dar vida a la otra. Y otra letra dezia en baxo. La Sierpe ſino come Sierpes, no ſe haze Dragon. Son pues eſtos vnos Dragones humanos, q̃ comiendo vidas ſe hazen Dragones, y mueren otros para q̃ ellos viuan. Como aun lo ſienten las letras diuinas, pues a cierto tyrano dio eſte nombre el Profeta Ieremias diziẽdo del. Comiome, deuorome, dexome ſin nada como vaſo vazio: ſorbiome como Dragon, hinchẽdo ſu vientre de mis ternuras. Dize pues q̃ le comio, ſignificando la crueldad con q̃ el tyrano, o pela al vaſſallo, o executa al deudor engañado, pretendiẽdo encorporalle todo en ſi. Dize que le dexo como vaſo vazio: porque no quedan menos que eſto los aſsi tratados, como cada dia los vemos eſquilmados y deſpojados de todos ſus bienes. Dize que como Dragon le ſorbio, y comio ſus ternuras: para ſignificar que es tanta la induſtria y ſagacidad deſtos, tanta ſu viueza, y lo que velan ſobre la hazienda del pobre, q̃ con ſus mañoſos artificios le cogen ante mano los frutos de ſus grãgerias, aun eſtando ellos tiernos y no maduros, el pan en verça, y el vino en cierna, y todo ſin temor de Dios, ni remordimiento de ſus conciencias. ¶ Pues es poſsible que tales exorbitancias como eſtas ayan de paſſar en coſa juzgada, y que ſe ayan de quedar eſtos Dragones, y los otros mas grueſſos (q̃ ya diximos) ceuados a vidas, regoldãdo a hõbres comidos, ſin q̃ aya de auer reuiſta en ſu caſo, ni ſupremo juez q̃ inquira y peſquiſe? Verdaderamente aqui es donde la razon natural ayuda, y ſirue a la verdad de la fe Catholica, como ſu ſeruia leal: pues tambien ella por ſu parte nos perſuade, que cumple al decoro del mundo, que el no ſe acabe ſin que primero en ſu vltimo fin ſe reuea eſte proceſſo, y aya de auer ſupremo juez que peſquiſe, y regule eſtas exorbitancias, ſatisfaziendolas con rigor, y a viſta de todos.

los mercaderes que oprimen los pobres.

Ierem. 51.

Conſuelo d pobres opreſſos q̃ Dios es el juez de ſus agrauios.

Al decoro del vniuerſo cũple aya reuiſta.

Vndecima Consideracion. §. I.

LO vndecimo q̃ deues aqui cõſiderar es, como nos da el Señor a entender tambien q̃ ſu eterno Padre es el ordinario juez

Dios juez

de las causas huerfanas, y sin dueño. Sap. 11.

juez de las causas desiertas, y el q̃ de oficio conoce en casos huerfanos y destituydos de parte, y en todos los otros donde falta el juyzio del mundo, como a la letra lo significo el Sabio diziendo. Vos Señor teneys las vezes de cõdenar al q̃ no deue ser punido (esto es) por orden del humano juyzio. Lo qual es assi, porque lo q̃ no alcança a ver la ronda de la justicia del mundo (o ya porque a vezes duerme, y no siempre puede velar, o ya porq̃ por el vsado cohecho dissimula pecados, o tambien porq̃ ay algunos, sin que dellos aya prouança, y no pueden ser castigados) lo alcança todo a ver la suprema vara de Dios, q̃ siempre vela y no sabe dormir, como la vio, y dixo della el Santo Profeta Ieremias. Yo veo vna vara que siempre vela y nunca duerme. Esta es hermano mio la de Dios, q̃ a todas horas ronda y passea las vidas de los hombres, y conoce dellas los pecados escondidos al mundo, castigandolos a su tiempo. De aqui entenderas, q̃ aunque la causa del pobre, o biuda muchas vezes no tenga juez en la tierra, no por esso es causa perdida, y oluidada en el cielo conforme a lo q̃ esta dicho en el Psalmo. El oluido del pobre no sera para siempre. Ya lo que en otro Psalmo dize la santa Escritura. Dios es el padre de los huerfanos, y juez de biudas. El qual titulo de industria toma el (como noto S. Chrysostomo) assi para consolar a los tales, como tambien para reprimir a los ricos, de q̃ no se los opriman como a personas sin dueño. Consuelese pues (segun esto) el pobre huerfano agrauiado del iniquo juez: y tãbien se consuele la pobre viuda no oyda en juyzio, y consuelense todos aquellos cuyas causas el mundo desfauorece, o ya despidiendolas de sus tribunales, o no les haziendo deuida justicia: pues no es menos q̃ el cielo el que responde por ellos, ni otro q̃ Dios, quien a su tiempo las aura de juzgar y satisfazer. Dios es hermano mio el mero juez, y señor de las causas mostrencas que en el mundo quedan perdidas, y a quien incumbe de oficio andar buscando estos hallazgos, y rebuscando juyzios no hechos, sacandolos para hazerlos a vezes de las sepulturas, aunque sean muertos de muchos años. Di adonde entenderas, que aunque Dios dissimula no es para siẽpre: y aunque parece que se oluida, mucha memoria tiene de

La vara de Dios siempre vela. Hiere. 1°

Psal. 9.

Dios juez de huerfanos y biudas. Chrys. ho 5 de pœn.

Dios juez de causas mostrencas.

castiga

tastigar el pecado hecho, y siempre el le queda dando al oydo en tanto que la penitencia no le deshaze. Y en efecto es como la sangre de Abel, que aunque se derrama sobre la tierra nunca se asconde. De aqui es que a cabo de los quatro siglos passados se acordo Dios del pecado de Amalech, y le desenterro de quellos oluidos diziendo. Agora estoy echando la cuenta de lo q̃ me hizo Amalech en la resistencia de mi pueblo Israel quã lo subia de Egypto, y mandando a Saul que con rigurosa espa ra tomasse vengança del y todo su pueblo. No piensses pues hermano mio, que porquè Dios no te castigue de contado al punto q̃ hazes su ofensa, o porque ha ya dias que la heziste, y no te ha castigado, estes por esso ya seguro, o escapado de sus manos. O quan desacordado es el que assi lo haze! Y aquel tã inconsiderado, que piensa la dissimulacion de Dios haze bueno su pleyto! Oye pues agora aquella razon del Sabio que dize. No digas peque, y què me acaecio triste? Porque el Altissimo es sufrido vengador, y vase satisfaziendo de espacio. De lo qual entenderas, q̃ quanto Dios es mas sufrido tanto es mas justiciero, pareciendose en esto al flematico q̃ se enciende tarde, pero enciendese mucho. Y esto es lo q̃ el mismo dize en el Profeta Esayas. Calle, reposeme, estuueme detenido, pero yo hablare, y rõpere (pariendo) mi colera. Vees pues aqui como aunque Dios dissimula no es para siempre, y como quiẽ rebuelue a buscar pecados anexos de quatrocientos años, tambiẽ rebolueria a buscar los tuyos de tu mocedad, o el pecado de ayer no sabido q̃ tu heziste, si hallare q̃ aun esta oy por deshazer de la penitencia, como lo prueua biẽ aquella amenaza q̃ el Señor hazia a su pueblo diziendo por el Profeta Oseas. Yo boluere a visitar los dias de Baalim: en los quales el encendia su incienso, y se atauiaua de sus joyas, y çarcillos para festejallé, yendose suelto tras sus amadores del todo oluidado de mi. Pues q̃ veamos piẽsas son aq̃llas tã pesadas, y enfadosas passiones q̃ nos acudẽ en la vejez? Sin duda no es otra cosa, sino la visita de Dios que anda buscando los escotes caydos y deuidos por nuestros pecados desde el tiẽpo de la mocedad, q̃ aun estan por cobrar. Alli pues es donde Dios recorre la mesa de la vida passada, y

Genes. 14. 1. Reg. 15.

Eccli. 5.

Quanto Dios mas suffride tã to mas justiciero. Compar. Isai. 42.

Oseæ 2.

Passiones ẽfadosas de vejez, escotes sõ deuidos d la liuiana

echa

quando auiendo andado toda la noche piensa que ha hecho jornada, se halla despues junto a la carcel pegado al lado de la justicia, y dando en sus manos. Assi es el pecador que no corrige su vida, ni enmienda su pecado. El qual por mas que a su parecer huya de Dios, y haga jornadas seguras, al cabo nunca pierde su lado, y quando menos piensa le ha de dar en las manos. Por donde dixo bien el Sabio. No quieras hazer maldades, y no te cogeran a manos. Y por cierto quando vn pecador se reuela contra Dios mal puede huylle por diligencias que haga, pues todas las criaturas les siruen a el, o le pueden seruir de alguaziles para entregarsele. Y sino, que piensas tu que fue aquel alterarse el mar y mouer tempestades en el caso de Ionas contra su nauio, que ponian en aprieto a los marineros? No fue otra cosa pues sino que alli el mar se boluio aguazil de Dios (donde no auia otro) como dize Chrysostomo, para hazer boluer a su mano el desobediente Profeta. Donde se vuo el mar como el fiel criado, que a caso acerto a ver a otro compañero de su mismo palacio, que se yua huyẽdo con la pieça hurtada, que como le vee se arroja tras el, para asirle y boluerle a su dueño. Y si se le esconden, alli haze pies, y vozea gritando alborotando la casa, hasta que le dan su ladron. Por donde dixo San Chrysostomo de Ionas muy aduertidamente, que huya su huyda, pero no la yra de Dios que le yua siguiendo. Y aun dize mas, que por esso el Señor no le traslado de golpe, del nauio a la ciudad, sino lleuandole de mano en mano, dandole los marineros al mar, el mar a la bestia, la bestia a Dios, y Dios a los Niniuitas, enseñandonos en este tan encadenado discurso, quan imposible es al pecador, por mas rodeos que trayga, huyr los atajos de Dios, y al cabo dexar de dar en sus manos. † Lo segundo, en lo que dize Ieremias que este yugo estuuo velando deues mucho notar como aun que duerma seguro el que hizo el pecado, el mismo pecado no se assegura ni queda adormido sino velando para seguille: en cuya razon aun dixo el Apostol San Pedro. El juyzio ya de atras no cessa de venir sobre el pecador, y su perdicion no dormira. * Lo tercero nota que dize, que

Ionæ. 1.

Chry. ho. 1. de pœn. tom. 5. Compar.

Chry. ho 5. ad pop.

Aun q̃ el pecador duerma, su pecado vela para seguirle. 2. Per. 2.

sus pecados estan en las manos de Dios, en lo qual significa la puntual memoria que el tiene dellos. Lo que esta entre las manos no puede estar muy oluidado, no passando mucho rato que no se vea. La fuente de plata que esta en el arca, o el dinero del cofre posible cosa es, que perdido de vista, por algun rato tambien le pierda de la memoria. Pero el anillo que anda metido en el dedo, y el rubi, o diamante engasto en el, como se podra oluidar estando tan junto y pegado a los ojos, y passando cada credo por ellos? Pues estos son hermano mio los rubies y diamantes que Dios tiene en sus manos, conuiene a saber los pecados de los hombres. Estas son las perlas, y piedras preciosas que trae pegadas siempre a sus ojos, sin que ni vn momento los pierda de vista. O dize tambien que los tiene en las manos, significando en esto, que los tiene muy presentes en su acuerdo, como que tuuiesse sus sirgos, y memorias de acuerdo atadas y retorcidas a los dedos (como se suele hazer) para no poder oluidallos. Y aun esta es la natural intelligencia desta letra, como la declara vn graue Dotor. Mira pues como no hazes tu pecado, que al punto no ate Dios su sirgo al dedo haziendo memoria del. O quantos destos tienes ya tu atados, y retorcidos en sus manos el dia de oy, y quantas hebras cuelgan dellas puestas alli por tuyas: No dudes estan quajadas las manos de Dios de las memorias de tus pecados (aun que a ti te parezca que ya estan oluidados) para en mirandose a ellas, hazer justicia de ti, sino corriges y emiendas tu vida.

Compar.

Nota los rubies, y diamãtes de Dios quales son, Compa.

§. II.

O quan gran ceguedad es pensar que el pecado se acaba cõ su hechura, y no antes entender, que quando se haze, se siembra para cogerse a su tiempo. Quantas vezes pues hazes tu (hermano mio) el pecado alla en tu rincon, y le dexas alli hecho y oluidado, no echãdo de ver que dexes sembrado aquel mal granillo, que algũ dia te dara sus espigas, y cogeras su verano, conforme a lo que de Cain dixo S. Chrysostomo con su diuina eloquẽcia. La tierra que dexo bañada en la sangre de su hermano, le engendro despues el temblor: y aquella muerte trayдora

Chry. sup. Psal. 1.

dora que alli ſembro, le pario el llãto, y el deſtierro perpetuo, produziendole eſtas eſpigas dignas de ſus trabajos. No lo piẽſan pues aſsi los ſieruos de Dios, antes imaginan el pecado ſiẽpre viuo, y nunca acabado, como vna ſimiente de maldiciõ, y vn viuo cancer que ſe ceua del alma, que aun que por tiempo ſe amortigue al fin reuiue, y reuerdece florido en la juſticia de Dios, quando menos ſe pienſa: conforme a lo que dixo el Profeta Ezechiel hablãdo de cierto caſtigo. Florecio la vara, broto la ſoberuia, leuantoſe la iniquidad. Significãdo en eſto que toda la pujança y braueza del tyrano, o executor de aquel caſtigo auia ſalido brotada, y florida con todos ſus deſafueros, de los pecados de ſu pueblo como de ſu rayz. Eſtas pues fueron las flores que aquel pueblo cogio de ſu antiguo pecado al tiẽpo que el dio ſu fruto. O quan bellas flores, y quan bello fruto dan eſtos arboles. Date prieſſa pues a plantallos en el vergel de tu alma, que tyranos floridos y deſaforados te naſcerã dellos, quando eſtes oluidado, con otras mil ſauandrjas de enfermedades, deſaſtres y peſtilencias que te acoſſen la vida. No tuuo deſto poco conoſcimiento el Rey Salomon quando a eſta tan amarga rayz del pecado reduxo las plagas q̃ nos moleſtan, como ſon hambres, guerras, enfermedades, bruco langoſta, y perſecucion de enemigos, &c. Con lo qual concuerda San Chryſoſtomo quando dize. Conſta que el pecado ſea la cauſa original de todos los males. Del pecado naſce la triſteza, del pecado naſcen los tumultos alteraciones, del pecado las guerras, y todas las paſsiones que nos combaten y apremian. Y de aqui es tambien lo que dize el Señor por otro Profeta. Yo traere males a mi pueblo, y cogera el fruto de ſus penſamientos porque no oyeron mis palabras. † Donde echaras de ver qual deue eſtar el mundo el dia de oy pues tãto de ſte fruto ſe coge. Si vieſſemos q̃ en algun pueblo todo el fruto fueſſe camueſas ſin que vuieſſe otra fruta, diriamos que todos los arboles eran camueſos. Luego pues todo el mundo es trabajos, y eſta es la fruta que tanto ſe corre, que diremos ſino q̃ eſta todo el lleno de los arboles que la dan? * Conforme a lo qual te aconſejo hermano mio, que quando te vieres las ma-

Ezech. 7.

Nota quã bellas flores dã los pecados.

3. Reg. 8. Pecado rayz ðmales y plagas.

Chry. ho. 5. dę pœn.

Ierem. 6.

Compar.

nos atadas de agora,o tomados los pies,o tu cuerpo encetado de otros axes,no pienses es esto a caso o sin causa: antes acordandote de tus pecados passados, ten por cosa muy cierta y aueriguada,q̃ ya han llegado a hazer primauera, pues ya echã sus flores(y las vees esparzidas y sembradas en ti)prometiendote el muy cierto y vezino fruto de infierno,q̃ tambien con ellas te aura de nascer,si agora con tiempo no los emiendas,arrancãdolos de rayz de tu alma con la virtud de la penitencia, y su eficacissimo sacramento.

§. III.

Pecado no se acaba cõ su hechura.

Nadie piense pues,que hecho el pecado se acaba con su hechura,que viuo se queda,y con pies andadores va corriẽdo la posta dando alcance a su hazedor, para presentalle en el juyzio de Dios.Por esso aun que te parece que tu pecado se tarda, sabete que no sera mucho,y que presto llegara y te dara su alcance,y por ventura el final. Y a llegaron tus pecados a hazer su labor (viejo malo)dixo el santo Daniel a vno de los de la santa Susanna,y a dar mal cabo de ti,que es razon que prueua esto a la letra.Porque el pecado en haziendose se rebela contra su dueño,y al punto toma la puerta siguiendo tras el, le va espiando los passos esperando la suya para acometelle, como aun se prueua por lo que Dios dixo a Cain quando andaua enhilando el pecado en su coraçon. Si pecares cata que te aviso,que el pecado luego te ganara la puerta de la calle. Como si dixera. Saldra apercebido a tomar el camino para yrte siguiendo.Y dize mas(conforme a otra lecion. Saldra con desseo y apetito de aprouecharse de ti. Donde aun que sea de camino)no es poco de aduertir,como el pecador a todo quanto sale,sale con mal pie,y poco seguro:pues al fin sale acechado de su propio pecado, que le lleua de mano a las desuenturas. Y nota q̃ no dixo el santo Daniel al viejo de arriba,agora acabo de llegar tu pecado,sino tus pecados:para que entiendas de aqui,que no es solo el particular immediato el que sigue al pecador en el castigo, sino que todos los precedidos hechos vna cruel camarada,llegan juntos a seguille. Porque como todos ellos son de la liga,y conspiracion contra el,assi todos de golpe

Dani. 13.

Al punto q̃ se haze se rebela contra su dueño:y sigue tras el.

Gene. 4.

El pecador a todo sale cõ mal pie,y poco seguro.

golpe acuden al vando del particular que se ofrece, ayudando se vnos a otros, y poniendole cada qual su demanda. Como el mercader caudaloso q̃ por hollarse sobradamente y competir con el Principe su desigual en sus brocados y coches (no le al cãçando el caudal a su huella) ya viene a quebrar, que al punto que quiebra a vn solo acreedor, es visto quebrar a todos: y todos ellos acuden alli presentando y pidiendo sus deudas al pobre caydo. Dõde echaras de ver quãto mejor les seria a estos tales medirse en sus gastos cõ su bolsa q̃ cõ su vano credito, y contentarse con ser mercaderes a solas (pues lo son) y no querer ser Principes. Assi viuirian descansados, no acabando sus vidas infamemente en hospitales, o acogidos a Iglesias, y dexando a sus hijos desheredados de hazienda, y solo en herencia sus cargos y obligaciones, como cada dia vemos lo hazen: permitiendolo Dios assi, porque satisfagan con logro de infame pobreza la honra no merecida que con sus logros injustos tyranamente vsurparon. Pues boluiendo a nuestro caso, esta es la misma suerte del desdichado pecador el dia de su quiebra. El qual quando en el castigo de Dios (particularmẽte en el dia de su muerte) quiebra por vn pecado, quiebra por todos: y assi todos acudẽ a el hecho riguroso acreedores. Y mas que ya alli ni aura sagrado para el, ni baxa que le aliuie las pagas. Por cuya razon dezia el Santo Iob del miserable que esta en aquel punto. Pagara todas las cosas que hizo, y no sera cõsumido (esto es) y aun quedara viuo, y pagando. Y aũ deues mas notar aqui q̃ aun no se acaba el pecado cõ la vida acabada de su agressor, sino q̃ muriendo el, dexa enconada la tierra a sus hijos y successores, y confiscadas sus haziẽdas y vidas, como parece en Saul, q̃ aun que el murio no acabo de morir su pecado de que mato injustamente a los Gabaonitas, sino que aun quedaron sus reliquias, y le pagaron sus successores, reynando David. Son finalmente los pecados como langosta, que aunque ella muera siempre dexa reliquias, y no de las santas.

Compar.

Mercaderes deuen medirse con su estado.

Como el q̃ en la muerte quiebra por vn pecado quiebra por todos. Iob. 20.

Pecado no se acaba cõ su agressor, aũ dexa hijos q̃ paga a los hijos. 2. Reg. 21.

Dvodecima Consideracion.

LO duodecimo, en lo que dize el Señor. Si alguno guardare mi palabra no vera la muerte, deues considerar lo primero

quan liso,y sin quedar enfadado de su rebeldia los buelue el Redemtor a enseñar,y porfia a dalles su santa dotrina. dando exemplo a los predicadores de que jamas,ni por ninguna ocasion se enfaden de enseñar sus oyentes,aun en casos no merecidos.Lo qual por cierto deuen ellos hazer con tanto cuydado, que aun que les huyan los pecadores los deuen seguir acossandolos cõ la palabra de Dios,como lo hazia el mismo,y lo notò Esayas diziendo del: que como aquellos pecadorazos de Ierusalem le yuan huyendo(como les daua en lo viuo de sus pecados(yua el Señor tras ellos hablandoles a las espaldas. Y assi dize. Oyran la palabra del que les amonesta a las espaldas. Doliale pues al Redemtor la perdicion de aquellas sus criaturas rebeldes:y assi quando yuan huyendo del,yua el siguiendo tras ellos,metiendoles en los oydos aquellas pelotas del cielo, hasta entrarse tras ellos en sus propias casas: donde le recebiã con trato afrentoso,como lo sintio el mismo Profeta quando dixo. Acoceauan al Señor que les arguya a sus puertas,y apartauanse del justo.Lo segundo como este es el gran priuilegio annexo a la obseruancia de los mandamientos de Dios,cõuiene a saber que el Christiano que los guardare apuradamẽte,no vera la muerte.Lo qual no lo dize assi el Señor porque este tal no aya de morir,pues dixo el Apostol que esta establecido cada persona muera vna vez sin que nadie se escape de la muerte.Pero dizelo porque este tal se escapara del tormento della,que no es otra cosa sino la desconfiança de saluaciõ que alli padecera el pecador,por no auer guardado la ley de Dios. Y esto es lo que sintio el Sabio quando dixo a las almas de los justos no les tocara el tormento de la muerte . Pues no vera la muerte el justo, hermano mio,porque la vera entreuerada de las esperanças de la vida de veras,que en medio della se le estaran trasluziendo,a la qual se vera estar ya passando. Y tambien no la vera porque la palabra de Dios,que el aura puesto por obra(y lleua guardada en su pecho)assegurada cõ esta de oy que le dize Christo,le seruira de saluoconducto, y dara aliento para arrojarse animoso al passo temeroso de la muerte. Quando los hijos de Israel salieron de Egypto seguidos de Faraon,

Predicador deue enseñar sin enfadarse a exẽplo de christo.

Isai.30.

Isai.29.

Como se entiende no ver la muerte, Hebr.9. Torméto d la muerte quales. Sapien.3. el justo no ver la muerte es ver la entreuerada de vida.

Faraon, que llegaron al mar, cayoles vn grande assombro de verse alli atortujados. Porq̃ por vna parte veyan á ojo al enemigo que venia empos dellos amagando la espada: por otra veyan el mar embrauecido, que si entrauan por el necessariamẽte los auia de anegar: por otra veyanse los lados tomados de sierras muy altas, y q̃ por no poder torcer hazia ellas les era fuerça, o esperar a Faraon, o auenturarse a las aguas. Pues como ellos temerosos de verse en este angustioso trance se boluiessen al S. Moysen, y le dixessen razones pesadas y querellosas, porq̃ los auia sacado de Egypto, fue cosa marauillosa, q̃ cõ sola vna que el les dixo los sossego, y pego coraçon para atreuerse a las aguas. La qual fue dezilles. No querays temer, confiad en Dios, y vereys oy en este passo sus marauillas, y como no solo nos passa seguros, mas aun vengados de vuestros enemigos. Esta palabra pudo tanto con todo aquel pueblo, q̃ fiados della recobraron el esfuerço perdido, y lleuandola en sus pechos por saluo cõducto se arrojarõ denodados a las aguas primero temidas, metiendose viuos y confiados por aquella muerte a ojos vistas. Y era cosa notable, q̃ quãdo las aguas hazian su arco amenazando a caerse sobre ellos, esta palabra los yua esforçando, y dãdo vida en medio de aquel peligroso passo y viua muerte, q̃ yuan passando. O hermano mio si apuradamente guardasses la palabra de Iesu Christo, y quan confiado passarias el peligroso mar de la muerte, valido deste seguro. Alli por cierto en medio de la muerte no verias la muerte, sino vn muy seguro y cõsolado passo de vida. Masay de aquel tan desdichado q̃ el dia de la suya se hallare sin este seguro, y su alma desacõpañada de la obseruãcia de la ley de Dios! Este tal es el q̃ en medio de la muerte vera la muerte, y el q̃ no osando entrar en ella, se vera cõpelido de entrar donde no osara, seguido de los demonios, q̃ alli vera venir a su alcãce. Este es el q̃ a ojos vistas vera la muerte, porque a ojos abiertos se vera alli yr cayẽdo de la muerte primera, en los desahuziados abysmos de la segunda, sin que vea, ni halle mano que alli le tenga, ni ayuda de Dios que le valga. Alli se vera entrar en el mar de la muerte no ya a passar por el, sino aquedarse sumido, y alcã-

Exod. 14.

El q̃ guardare la palabra de Dios valido della, en medio dla muerte, no vera la muerte.

Quiẽ vera la muerte a ojos vistas.

çado de la hueste de los demonios que vienen tras el. O mas que infinitamente desuenturado del que assi muere en tanto desastre: pues aun antes que la muerte le de sus sudores le trasludara el infierno çabullendole en seco en los suyos con su temerosa nueua, y dandole a prouar por fruta temprana su malauenturança, madura ya para el, de su propio pensamiento, aun antes que sea de sus dias. Y por el contrario, o mas que infinitamente dichoso el que muere acompañado de la ley de Dios pues estando muriendo no vera la muerte valido deste seguro. Por donde en medido della le estara dando el alma, que ya va a descansar de sus trabajos, y el espiritu del Señor se conãtara alli a preuenille las nueuas del cielo seguro, que ya esta en la mano. Y al fin el mismo cielo le saldra a recebir dandole alli su dulce abraço aun antes que el salga despedido del mundo. O en quanto es de estimar este priuilegio que trae consigo la obseruancia de la diuina palabra, pues no es menos q̃ vn cielo preuenido, dado ante mano al hombre, en salua del que de veras tan presto le espera. Que tal cõtento piensas pues terna alli vna alma quando se vea preuenida del cielo apercebirse, y estar en punto de ya entrar a gozalle. Por cierto la tan dichosa que en tal se viere, antes de entrar en la gloria, gozara de la gloria, no menos que los hijos de Israel gozauan de su libertad, la noche de la salida de Egypto (aun antes de auer salido) quando se veyan estar apresstando sus hios, y enmaletando sus joyas, ya seguros de su tan presta salida. Por cuya razõ les dixo el Señor siempre se acordassen de aquella noche, y la tuuiessen en su memoria por obseruable al mismo Señor.

Nota q̃ a qui da el infierno sus trasudores, y su fruta tẽprana.

Apoc. 14.

Priuilegio del justo q̃ muere y goze del cielo aun antes de entralle.

Exod. 12.

Decimatercia Consideracion.

LO decimotercio considera como llamando el Señor a los Fariseos, hijos del demonio, y declarando que no eran hijos de Dios, dize que honra a su Padre. Porque realmente afrenta de Dios fuera, que siendo ellos tales, Dios los tuuiera y acceptara por hijos recibiendolos en este fauor. Porque (como dize vn Dotor graue) a Dios afrenta qualquiera, que piẽsa del que es padre amigo, o fauorecedor de los malos. Y aun esto es lo que Dios tiene por gran blasfemia, como el lo signifi-

A Dios afrẽta quiẽ le haze f.

significo a Dauid, quando le dixo querellandose del. Tu hezi- uorece-
iste que el nombre del Señor fuese blasfemado de sus enemi- dor d mis
gos. Como si en efecto le dixera. Has dado ocasion con tu pe los.
cado a que se diga de mi en el mundo, q̃ tengo yo por amigo 2. Reg. 12.
particular, y que aya criado en Rey vn adultero y homicida.
O si esto mirassen los grandes, los Principes y perlados de la Cõtra los
Iglesia! O si entendiessen quanto se afrentan a si mismos, quan- Principes
do hazen fauor conocido a los hombres viciosos, y los van- q̃ fauore-
dean en sus casas y cortes, y quan graue ofensa hazen a Dios, ce i vicio-
como parace por lo que el amenaza diziendo por Eldras. Ay sos.
de ti Assur, q̃ me escondes los malos dentro de tu fauor. Pues 4 Esdr. 2.
ay de aquel Grande o Principe, agora sea Seglar agora Eccle
siastico, que a la sombra de su fauor trae escondidos hombres
malos, haziendo desafueros (como cada dia lo vemos) porque
estos seran castigados de Dios agramente, y le daran estrecha
cuenta no solo de sus pecados, mas aun de muchos grauissimos
males, que por su culpa y dissimulacion passan en las republi-
cas, permitidos y aun justificados.

§. II

Tambien deues considerar aqui, como el Señor llama su Dia del Se
dia el de su santissima muerte, conformandose en este termi- ñor, el dia
no (como dize Chrisostomo) con nuestra ordinaria y comũ dia muer
manera de hablar, segun la qual solemos llamar dia del hom- te.
bre, el dia de su muerte, conforme a lo q̃ dize Dauid hablando Chry. ho.
con Dios. El Señor se reyra del pecador quãdo viere q̃ llega sup. illud
su dia. Pues mira agora tu como llama el Señor dia suyo, el cũ omnia
dia en que da su vida por el hombre, esto es, por el propio e- subiecta
nemigo, que le ha hecho las afrentas y desacatos. Por cierto, sunt illi. 1. Cor. 15
no es tal como este el dia del hombre para con Dios, ni el que Psalm. 36.
el suele tener, ni el celebrar por dia suyo. Sabida cosa es q̃ mu- Dia d l ô
chas vezes el dia q̃ el hombre mas precia, es el en q̃ haze la ma bre qual
yor y mas calificada ofensa de Dios. O quantas vezes pues se ci es.
tan los hombres aplazãdose a cierto dia para grauissimas ofen
sas de Dios! y siendo despues puntuales en ellas, y no se faltan-
do, se celebrã y encarecen los tales dias, diziendose a vezes. O
que dia este, este tal no era de perder. Y al tiempo que esso es-

tan dizien lo,estan los desuenturados infernando sus almas,y quanto es de su parte cansando la paciencia de Dios, si ella de la suya fuera cansable.Este pues es el dia que el hombre tiene
Ierem. 17. por suyo. Y deste dezia el Profeta Ieremias. El dia del hõbre jamas yo le desseé,vos mi Dios soys dello buen testigo. Donde aun que el santo Profeta llama dia del hombre generalmẽ te a qualquiera dia en que el toma contento en el pecado haziendo su voluntad,pero particularmente(es de creer) llama dia del hombre el dia de su vengança,en que el se satisfaze de su ofensor. O quan rico y glorioso dia suele ser este para vn hombre honrado del mundo de los q̃ viuen por las leyes de Italia.O quan cierto es,que no ay cosa q̃ mas se precie del mũ do,q̃ es la vengança.O quan honrado queda el(mentis)satisfe cho con palos,y estos quan glorioſos quedan, siendo esmaltados con la sangre y vida del que los dio. Dia del hombre sin duda es el de la vengança,y el mas pretendido de todos. De adonde es q̃ no poco se admiraua Saul,quando vio que Dauid, viendole este dia a la mano en la cueua de Engadi,y de poderse vengar del,no lo hizo.Mas que marauilla,que Saul se admiraſſe desso (siendo el vengatiuo de su condicion) pues aun el mismo Dios reparo en que Salomon no le pidiesse este dia, quando le franqueo sus mercedes diziendole que pidiesse todo lo que desseaua? Y assi le dixo. Porque no me pediste las vidas de tus enemigos,&c.yo he otorgado tu peticion. † Pero ya que el dia de la vengança es el dia,que el mundo celebra, y el mismo era el que antiguamente vos Señor celebrauades, quando erades Dios de vengaças:conforme a lo q̃ dixo vue
Isaiæ. 13. stro Profeta,apercibiendo a Babylonia de la que le auia de venir. Ya viene el dia del Señor cruel,lleno de indignacion, de ira,y furor,para poner vuestra tierra en soledad. * Es por vẽ tura pues este tambien agora el vuestro Dios mio? O son ya
Iob. 10. vuestros dias como los del hombre,como dize el Santo Iob? Por cierto a esso responde diziendo en este lugar. Abraham vio mi dia,llamãdo dia suyo el que muere por sus enemigos, y da su vida por ellos,bendito el sea.

Dia del hõbre particularmẽte se dize el dela vẽgança.

Vengãça quanto se precia.

CON-

CONSIDERACIONES SERCA DE LA CONVERSION DE LA BENDITISSIMA MARIA MAGdalena, conforme a la historia tan sabida, que della escriuio el glorioso Euangelista San Lucas en su septimo Capitulo.

PRIMERA CONSIDERACION.

LO primero que aqui deues notar cerca desta milagrosa conuersion, que el Señor hizo es, como fue ley particular establecida por Dios en los aranzeles de Israel, que de todas sus diuinas y marauillosas obras aquellas mas señaladamente quedassen en memoria, y anduuiessen en comun habla de todos, que dan confiança a los pecadores, y suben sus esperanças a confiar de ser perdonados de la infinita misericordia de nuestro Dios. Conforme a esto es lo que dixo el Real Profeta en el Psalmo. Ley puso el Señor en Israel, y mando a nuestros padres hazer notorias a sus hijos las misericordias de Dios, para que la generacion que ha de suceder, las cuentẽ a sus hijos q̃ han de nascer, y los hijos a los nietos, para que por esta orden todos ellos pongã sus esperanças en Dios, y no se oluiden de sus obras, ni de la execuciõ de sus mandamientos. Esta ley a la letra praticaron los Santos Euangelistas: los quales entre otras hazañas del Redemtor, señaladamente escriuieron aquellas q̃ el hizo en las almas mas perdidas q̃ vuo en el mundo: y aquellas grãdes misericordias, y generales perdones hechos de su diuina largueza en los pecadores mas celebrados q̃ en aquellos dias se conocian. Esto pues es lo que nos dizen aquellos cambios injustos de San Matheo perdonados: los renueuos de Zacheo tan renouero: las blasfemias de Saulo perseguidor de la Iglesia, y finalmente las dissoluciones y sensuales pecados desta publica pecadora de oy perdonada con sus siete demonios lançados della. Lo qual todo no es otra cosa, sino darnos los Euangelistas vnas muy confiadas prendas y abonos certissimos de la infinita misericordia de Dios, de quan clemente y piadoso el sea, y quan amigo de recebir pecadores a penitencia

Psalm. 77.

Euãgelistas q̃ hazañas de Christo señalada mente escriuieró. Matth. 9. Lucæ. 19. Actuũ. 9. Lucæ. 7.

tencia. Y esto para q̃ pues tales nueuas nos dan de nuestro buẽ Dios, no aya pecador por grande q̃ sea, que no se aliente y se confie al perdon de sus pecados. † De adonde es aquella razõ tambien considerada q̃ dize San Chrysostomo. Las historias de la sagrada Escritura, son la sombra y graciosa arboleda, dõde las almas afligidas y asoleadas de los pecados toman su siesta, y descansan arrimadas a ellas. Porque el que oye muchos de los santos auer caydo, y despues auerse leuantado y restituydo en su primera dignidad, mucho consuelo recibe. * No desconfies pues hermano mio, ni te desmaye la enormidad y graueza de tus pecados. Sabete q̃ tienes vn Dios piadoso, clemente, suaue, y tan grande oficial de hazer perdones, q̃ para q̃ en esto conozcas el primor de su mano, te presentan los Euangelistas por testigos de abono, los calificados q̃ el ha hecho, en los pecadores mas señalados que vuo en su tiempo. Por cierto si el perdon de tus pecados fuera labor q̃ tu la vuieras de hazer a tus solas, o q̃ solamente estuuiera librada en tus diligẽcias no fuera mucho que dudaras della desconfiãdo de ti, pues (como esta dicho en el Psalmo) nadie ay q̃ tenga caudal para redimir su alma cayda en pecado, y poder dar a Dios su deuido descargo. Mas pues es el mismo Dios el q̃ lo ha de hazer, no tienes porq̃ recelallo, ni porque no emprendello confiada mẽte. Yo soy yo soy (dize el Señor) el q̃ perdono tus pecados y esso por amor de mi. Y es como si dixera. En mi esta el perdon principalmente, y no en solas tus obras y remissas satisfaciones: aun q̃ tambien quiero yo hagas tu essas de tu parte. De aqui es lo q̃ dize San Chrysostomo a los penitentes remissos q̃ con este achaque rehusan la penitencia. No me digas hermano q̃ has pecado, y que mucho has pecado, como te puedes saluar? Verdad es que tu por ti no te puedes saluar, pero tu Señor Dios es el que esso puede, y assi lo puede que del todo borrara tu pecado.

Chry.ho. 4. de pœn. tom 4.

Psalm 48.

Isaiæ. 43.

Chry ho. 31. de pœniten.

Pero veamos Señor ya que el perdon de mi alma esta librado en vos, por ventura soys vos algun Dios mezquino apretado de pecho, o algun Dios lazerado que escasseays los perdones que ha menester mi alma? No por cierto que antes se yo.

seyo soys aquel Dios tan franco,y tan liberal,de quien esta dicho.Cuya oreja jamas se hinchio de pecados,ni se agrauio de oyr pecadores,y cuya mano jamas se canso de absoluellos. Y porque tu no pensasses,que en el perdõ de Maria Magdalena, o en los otros notables ya hechos,se le aya acabado su piadosissima cõdiciõ,ni el oficio de perdonar de q̃ el tãto seprecia, por esso no dize aqui:yo soy el q̃ ya perdone,sino, yo soy el q̃ perdono pecados.Dãdo a entẽder en esto,q̃ siẽpre esta el manãdo perdones,todo entero puesto en esta su generosissima y nobilissima condicion. Pues luego siendo esto assi, solo resta q̃ tu hermano mio de tu parte te dispongas,y denodadamẽte determines a la penitencia,pues nuestro Dios de la suya es tan gran Dios para perdonarte, y siempre esta a punto desseoso de hazer esso.De aqui es lo q̃ aconseja el Profeta Esayas diziendo.Desampare el impio su camino,y el varon iniquo sus pensamientos,bueluase de veras a Dios,y sepa q̃ no se acordara el mas de sus pecados:porque el Señor es muchoDios para perdonar. Pues mira tu como el Santo Profeta no combida aqui a penitencia a solos los pecadores senzillos,y de los ordinarios,sino tambien al impio,y al iniquo q̃ son extraordinarios,y los que han ofendido a Dios en casos grauissimos(por q̃ impio en rigor es aquel q̃ derechamente ha pecado contra Dios y su santa religion:è iniquo es el q̃ se ha desmandado en calificadas ofensas, y agrauios contra sus proximos) para que entiendas de aqui el gran valor de laPenitencia, y q̃ no ay pecados por graues y enormes que sean que la sobrepujen . Es virtud inuencible esta:y su Sacramento es gracia priuilegiada que triumfa de las leyes diuinas hechas en odio de los pecadores.Por donde ni desecha al adultero,ni abomina al idolatra, ni reprueua al maldiziente blasfemo, antes a todos combida, recibe y abraça amigablemente,y a todos finalmente se comunica.Es virtud diuina la Penitencia inuincible a todo pecado, no ay malicia ni inuencion de demonios que baste a ofendella,ni pecados por crecidos q̃ sean y de grande estatura, que la puedan apear,ni dexar de quedarse sumidos y ahogados en este abismo de misericordia,siẽdo de veras arrepentidos.O virtud

Isaiæ.59.

Quã propio es a Dios perdonar pecados.

Isaiæ. 55.

Impio y iniquo en la Escritura significã pecadores grauissimos.

Penitẽcia anadie excluye por grã pecador q̃ sea.

Chry.ho. 5. ad pop.

tud soberana vẽcedora de Dios,q̃ dire de ti, sino lo que dixo Chrysostomo encareciendo el efecto y perdon q̃ hezisse,y lo q̃ valiste a los de Niniue,despues de ser amenazados de la Profecia de Dios? Antes(dize el escogio Dios q̃ su Profecia cayesse,que no que pereciesse la ciudad arrepentida por penitẽcia. Aun q̃ tambien dize luego.Es verdad,q̃ no cayo la Profecia. Significando en esto,q̃ no auia sido ella Profecia de diffinicio̅, o de la volũtad de beneplacito que llaman los santos en Dios, que es la que siempre ineuitablemente se cumple:sino que solo era de las que llaman comminatorias y de amenazas ,que son las q̃ muchas vezes (emendandose el pecador)no se cumplen.Pero dize mas el Profeta,que para que esta valerosa virtud valga a los impios y iniquos pecadores,deuen ellos desamparar primero sus caminos,esto es,la traça y el termino de su vida viciosa. Lo qual por cierto es vn importantissimo auiso q̃ nos da Esayas,y la primera cõdicion q̃ pide a la verdadera penitencia.Segun lo qual ya vees aqui como no basta q̃ tu propongas la emienda(como cada dia lo hazes) para que tus pecados sean perdonados:antes se requiere que juntamẽte proponiendola,emiendes la vida.Por esso pues ay tantos amancebados el dia de oy,tantos logreros, enemistados y pecadores de otras maneras,porque aun que proponen en sus confessiones los vnos de dexar las amigas,los otros los enemigos,o sus tratos illicitos,dãdo sobre el caso palabra a sus confessores, pero vemos que nunca llegan a ser penitentes, porque nunca dexan las traças y orden de su mala vida,ni de veras y con efecto se determinan a desamparar sus viciosos intẽtos.Estos son los que(diziendo verdad)entran en la Penitencia desuiandose della,y los que boluiendole las espaldas,fingen que la van a buscar. Y dize mas en el mismo proposito, q̃ tambien deuen desamparar sus malos pensamientos.Lo qual dize el con mucha razon porque realmente el pensamiento del pecador es vn minero criador de vicios,vna viua fuente que mana pecados,y vna fragua de ofensas de Dios, donde ellas aun muchas vezes se quedan forjadas en traça,sin salir en efectos exteriores.Por donde si este minero primero no se despide, y se apura de

Emienda d vida,necessaria para perdon de pecados.

Pẽsamiento de pecador minero manantial d Pecados.

ra de el alma,no puede el verdadero penitente hazer cosa que sea de prouecho.Por cuya razõ este mismo Profeta por aqui començo tambien a pedirnos la limpieza della en otro lugar diziendo assi.Lauaos y sed limpios, y para esso quitad primero el mal de vuestros pensamientos. Y es como si dixera. Si quereys limpiar vuestras obras,limpiad primero vuestros pẽsamientos:que para que los arroyos lleuen su agua limpia,primero se ha de mandar la fuente donde ellos nascen. Bien veo pues hermano mio, no es poco lo q̃ se te pide en pedirte limpieza de pẽsamientos,y q̃ despidas de tus entrañas estos tã queridos hijuelos criados a tu pecho,y nascidos dentro de tu coraçon:ni sera esta la menos dificultosa hazaña q̃ la Penitencia en ti aura hecho,quãdo esto vuiere acabado.Pero sin duda es la cosa q̃ mas te importa para lleuar desde su principio biẽ guiada la reformaciõ de tu alma,y llegar cõ ella a vn grado heroyco de muy notable aprouechamiento,y a vn muy apurado de stierro de toda ofensa del Dios.O si vuiesse quien me assentasse los açotes en mi pẽsamiento (dize el Sabio) y quien pusiesse en mi coraçõ la dotrina de la sabiduria,para q̃ mis delictos no seã multiplicados(dize luego)ni mis pecados abunden! Mira pues atẽtamente quã nueuo y poco vsado es este açote q̃ aqui pide y dessea el Sabio:pues no pide aquella grossera y comun disciplina sabida de todos y vsada de algunos,q̃ malingra y magulla la espalda exterior sin herir mas adentro, sino vn açote muy delicado,todo hecho de cõsideraciõ de los juyzios y castigos de Dios.Este es el propio açote del pẽsamiento,q̃ cala hasta lo viuo del alma,castiga vn coraçõ, açota vn cerrado pecho,y da tal golpe en vn regalado pẽsamiento,q̃ le magulla y saca hecho viua sangre del alma,sin dexalle venir a consentimiẽto.Esta primissima disciplina por cierto es no menos muy necessaria,que sabida de pocos.Porq̃ açotar el cuerpo,y guiar la disciplina a su lugar ordinario,no ay quiẽ no lo sepa hazer Pero açotar vn pensamiento,y saber guiar el golpe que vaya derecho a dar en el a deshazelle desmenuzalle, y dexalle acabado y del todo sin vida,esto pocos ay que lo sepã hazer.Suelen los pẽsamientos(y mas si a caso son sensuales)regalarse mucho

Isaiæ.1. Pensamiẽtos limpios se requieren para limpieça d̃ obras Compar.

Nota açote del pẽsamiẽto. Eccli. 23.

cho y defenderse,y aũ suelen los hombres flacos y miserables saborearse trebejando con ellos como cõ hijos muy queridos y no castigallos. De aqui es q̃ muchas vezes estãdo labrando la desdichada dõzella aficionada,q̃ presa el aguja en su almohadilla, refirmado el codo en ella y la mano en el rostro, se va del almohadilla a su torpe imaginacion,labrando alli el pensamiento lo q̃ no labra el aguja,saboreandose ella en el y recogiendo en si misma,y aun diziendose mil vezes las razones engañosas y mentidas,que por ventura la noche antes a ella le dixeron.Pues estos hijos tan regalados y tan queridos de ti son los q̃ tu deues açotar con esta primitisima disciplina de la Penitencia,si quieres apurarte de rayz de tus pecados, y guardar tu alma del todo limpia y espejada de toda ofensa de Dios. Y esso hecho bueluete luego al mismo Dios confiadamente,que pues ya vas a el de pensamientos y vida mudada,al punto te recibira y perdonara tus pecados tã perdonados, q̃ (como aqui dize Esayas)ya jamas se acordara dellos.O palabra suauissima y de vn mas q̃ celestial consuelo para vn alma q̃ ya(alumbrada de Dios)aborrece pecados, y solo se desgusta de si misma por hallarse hollada dellos. Saber esta q̃ al primer recibo de Dios y a su primer abraço le diga el luego.Abraçame alma y seamos amigos,q̃ ya oy se me oluida que me has ofendido.La qual razon dize luego el piadoso Señor, para quitar al pecador el desmayo que de sus primeros pecados le puede nascer: y tambien para q̃ sabiendo tu hermano mio q̃ el es vn Dios oluidadizo y de flaca memoria en este caso,dẽde luego te puedas atreuer a pedille sus cosas, como si el no vuiesse sabido las tuyas. Mas porque esta confiança de perdon por todas partes y vias de veras haga asiento en tu alma, oye agora la vltima resolucio porque dize el Profeta que Dios perdona pecados, y ningunos reserua de su absolucion.Esto es(dize el) porque Dios es mucho Dios para perdonar. Veamos pues para q̃ es Dios poco Dios? Ay por ventura alguna cosa en q̃ Dios se desiguale y se descreça de si mismo? Por cierto en todas las cosas q̃ se pueden imaginar y dezirse de Dios,es Dios mucho Dios. Por donde aun para ilamar las cosas grandes y muchas en su

Nota.

fuerte-

fuerte las solemos llamar cosas de Dios. Como llama el Profeta Ezechiel sus visiones por esta razon visiones de Dios. Por cierto mucho Dios es el Señor en todas sus obras y en todos los efectos q̃ respondẽ a sus diuinos atributos. Mucho Dios es para criar, mucho Dios para gouernar lo criado, y mucho Dios para proueer a sus criaturas todo su sustento y necesidades. Pero con todo esso señaladamẽte se dize del, es el mucho Dios para perdonar pecados (bendito el sea) porque estos son los efectos en q̃ el mas se señala, y los que el mas se precia de hazer y en q̃ el mas se esmera. Assi como quãdo encareciẽdo las prendas de alguna persona, la qual es dotada de muy generales gracias, y vniuersal en muchas ciencias y facultades, le particularizamos en alguna dellas, es claro q̃ queremos dezir que aun que este tal en todas sea mucho, pero que aquella particular es la en que el mas se señala, se estrema y aun vẽce a si mismo. Como si dixessemos de alguno. Fulano es hombre vniuersal, y en todo es mucho, es gran cortesano, gran discreto, gran latino, gran retorico, gran Filosofo, gran musico, gran letrado. Mas en lo que el es mucho, es en debuxar. Tiene mano primissima y haze debuxos y illuminaciones del cielo. Queremos pues en este dezir, q̃ aun que este tal en todo lo sobredicho sea mucho, pero q̃ en lo que el se estrema mas y mas se señala, es en este particular de hazer sus dibuxos. Pues de la misma manera habla el Profeta de Dios diziendo, que es mucho Dios para perdonar. Dando a entender, que aun que nuestro Dios para todo sea mucho Dios, pero que en este particular de perdonar pecados se llama el mucho Dios, y lo es. Porque estos efectos son en los que el mas se estrema, y se señala mas que en todos los otros. Haze debuxos diuinos, perdones que admiran los Angeles, y en almas perdidas qual fue esta de Maria, haze illuminaciones del cielo, pintadas al olio de su infinita misericordia. Tiene en esto primissima mano mas que la tuuo en criar los cielos.

Ezech. 1.

Nuestro Dios, mucho Dios para perdonar.

Compar.

Segvnda Consideracion.

LO segundo cõsidera, como esta muger siendo sensual rendida a este vicio, tambien era subjecta a otros muchos. Por

Pecado sensual.

bre puer que la sensualidad no es pecado seco ni esteril, sino fecundo, y
ta a otros q̃ abre vena a innumerables ofensas de Dios. Esta es la que en
muchos. los tiempos del Santo Patriarcha Noe reynando en los hom-
Gene.6. bres multiplico su malicia dellos, y los hizo corrompidos de
Chry.ho. muchas maneras, como lo noto San Chrysostomo diziendo
22. super así en aquel lugar. Del pecado de la sensualidad, como de su
Genesim. fuente nascieron otros muchos que corrieron entonces: Por
cuya razon dixo el Texto sagrado, que la malicia de aquellos
tiempos se vuo multiplicado. Ca donde ay pecado de luxuria,
verisimil cosa es tambien aura sus annexos. Esto es, gula, dest̃e
planca, crapula, y embriaguez, grande injusticia, y auaricia cõ
Marci.16. otros innumerables nascidos della. De aqui pues es lo que dest
ta muger dixo otro Euangelista, que tenia siete demonios: sig-
nificando en esto que era Maria vniuersal pecadora, y que jun
to con ser sensual tenia de todos los otros vicios su buena par
Magdale te. Era pues Maria presumptuosa y altiua, dada a mofas y ri-
na aun q̃ sas: pero no muger publica: y sobre todo (se puede creer) era
dada a sen prodiga y desperdiciada de su patrimonio, que todo lo auen-
sualida turaua por vn solo lance de su contento ofrecido. Porque ver
des no mu daderamente vna alma ceuada deste pecado y cogida bien a
ger publi sus manos, esto es cierto, que todo lo demas desestima, y lo a-
ca. uentura francamente, por vn breue momento del. Alli pues es
donde la voluntad ya ciega en lleno haze su presa: y para ha-
zella mas a sabor se desprende y sacude de todo lo que ay en
El deley- el mundo, y aun no se si diga de todo lo que ay en el cielo. Por
te sensua: que sin duda alli es donde el miserable aficionado lastimosa-
trasporta mente a sabiendas se dexa todo sorber y engullir de vn pela-
el alma. go de deleyte, y se consiente quedar ahogado y del todo sin
2. Reg. 11. manos, para poder asir de otra cosa, aun q̃ sea el mismo Dios
puesto a sus ojos. De aqui es que el Rey Dauid con ser tan sol
dado y dolerle tanto qualquiera quiebra de sus batallas, quan
do estuuo ceuado deste vicio no hizo caso de la que el mensa
jero de su capitan Ioab le refirio, antes desestimandola le dixo
no le diesse ningun quebranto. Y por la misma razon veras
Marci.6. tãbien al Rey Herodes, que ceuado desta miseria promete
por la mudança de vn bayle prodigamente su medio reyno a
la jogla-

la joglareja. Por donde Chrysostomo se rie del diziendo. Miserable y desdichado assi se te han cegado los ojos? Como y en tan poco tienes tu reyno? Por la primera vez q̃ bayló la moçuela le entregas la mitad del? Que sera si la segunda baylare? Dessea pues que no bayle otra, o que si baylare no te agrade. Porque si le das otro medio reyno, ya solo te restarà que mẽdigues. Tambien el Rey Assuero hizo lo mismo a su querida Esther, ceuado de sola la vista della. † Por la misma razõ ceuado Holofernes de la hermosissima Iudith, la mando entrar en el precioso aposento de sus tesoros, como quien ya se los franqueaua en trueque de solo gozar della: o como quien solo aquel gusto atesoraua, ya no reparando en estimar lo demas.

Chrysost. ser. de vitu & vitijs tom. 5.

Esther. 7. Iudith. 12.

* De aqui pues es que todo hombre dado a este vicio siempre le vemos empobrecido, y que la muger es polilla costosa que todo lo acaba, bolsa, hazienda, y alma. Por esso aconseja el Ecclesiastico diziendo. No des tu alma a las mugeres fornicarias en cosa ninguna, sopena que perderas a ti y a tu hazienda. Dẽ lo qual se resuelue en limpio, que este miserable vicio es aquel profundo, donde el desdichado que vna vez cae (como dixo el Sabio) todo junto lo menosprecia, esto es, cielo y tierra con todos sus bienes, aun que le sigua el oprobio y la ignominia publica.

Hõbre dado a mugeres empobrecido. Eccli. 9. Prou. 18.

§. II.

Considera tambien aqui en lo que dize, que Maria era pecadora en la ciudad, como es ponderacion que agraua mas su pecado. No era pues pecadora en aldea, ni en la ruda montaña donde apenas Dios se conosce, ni se enseña su ley, sino pecadora en la ciudad, dõde auia sermones, doctrina ordinaria, y donde a cada passo se enseñaua la ley de Dios. Y aun tambien no ayuda poco a lo mismo la calidad de su persona, pues era ilustre, de noble sangre, y por el mismo caso mas obligada a ser buena y virtuosa. Pues vna de las cosas que hazen mas graue el pecado es el pecar a sabiendas, y donde no se puede pretender ignorancia. Por donde dixo el Señor. El sieruo que supiere la voluntad de su Señor y no la hiziere, mas grauemẽte sera castigado. Segun esto pues ya vees aqui como el pecado

La circunstancias q̃ agrauauã el pecado de la Magdalena.

Lucæ 12.

no es tela lisa, ni siempre de vn peso: sino que tiene sus altos co
Chrysost. in Psal. 6. mo brocado. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo, que en el pecado para conocelley dalle su punto, no se ha de atten der a sola su naturaleza desnuda, sino a otras muchas circunstancias que le califican y suben de pũto. Qual es el animo del que peca, el tiempo en que peca, el estado de la republica en q̃ peca, si peco a caso, o de proposito. De adonde auerigua el con mucha razon, que vn mismo pecado tiene mas grauedad cometido en la ley de gracia, que tuuiera cometido en la de escriptura, o naturaleza. Porque agora el tiempo del Euangelio, y su mucha luz le califican, y hazen mas graue: y por el cõ siguiente, que pida mas graue castigo en el ofensor: como a la letra lo significo el Apostol San Pablo diziendo assi a los Hebreos. Qualquiera que quebrantaua la ley de Moysen, siendo conuencido por dos o tres testigos, sin ninguna misericordia auia de morir. Pues veamos quanto mayores tormentos merecera aquel Christiano, que menos preciare, y tuuiere en poco al propio Hijo de Dios? y el que juzgare (pecãdo el) la sangre del testamento derramada por Christo, no ser limpia? y aquel que hiziere afrenta al espiritu de la gracia? Lo mismo enseño a los Romanos diziendo assi. Los que pecarõ sin ley, sin ley seran castigados, esto es, mas ligeramente. Y los que pecaron cõ ley por la ley seran condenados. Y es como si dixesse. Los que pecaron sin ley, con sola la de la naturaleza, a sola ella ternan por acusadora, mas los que ofendierõ con ley escripta o Euãgelica seran acusados juntamente de naturaleza, y ley escripta o Euangelica en cuyo tiempo pecaron: y quanto mas dotrina tuuieron, tanto mayor castigo padeceran. De aqui es tambien lo que mandaua el Señor en el Leuitico, hazerse ygual descargo en los sacrificios de la expiacion por el pecado del Sacerdote, como por todo el pueblo, ygualando en la balança de su juyzio aquel vno a los otros muchos. Tambien por el mismo caso mãdaua, la hija del sacerdote adultera, no passasse por la ley ordinaria de las otras adulteras, siendo apedreada como ellas, sino q̃ fuesse quemada, juzgãdo por el rigor deste castigo quanto mas graue era este delicto en ella q̃ en las demas, por

Para calificar el pecado han se de cõsiderar las circũstãcias.

Vn mismo pecado es agora mas graue, q̃ lo fuera en la ley de Moysen.

Hebr. 10.

Rom. 2.

Leuit. 4.

deuer

deuer ella estar mas resuelta, y bien instruyda en la ley de su obligacion. De aqui es tambien lo que noto vn Doctor graue muy aduertidamẽte, q̃ aun que el pecado de la idolatria de su naturaleza es mas graue, q̃ el del homicidio y adulterio, no castigaua Dios antiguamente con tanto rigor al idolatra como al adultero, y homicida. Porque tenian los hombres entõces mas ignorancia y menos noticia, de que la idolatria fuesse pecado, que de que el homicidio y adulterio lo fuessen. Abulen. La ignorãcia dismi nuye la grauedad d̃ la culpa

§. III.

Considera tambien aqui, como aun que Maria era aldeana (esto es nacida en aldea) auia trocado su lugar de Magdalo, o de Betania por la ciudad de Naim, por ser ella mas populosa y aparejada para sus galas y dissoluciones. Mira pues aqui como cada oficial no se halla sin el oficio a que esta dohecho, y procura buscar lugar a proposito de exercitalle. De aqui es que el pescador (cuyo caudal todo es redes, y ançuelos) no puede viuir sin rios, y quando estos se le secan gime y llora, como de los pescadores de Egypto lo noto Esayas, quãdo hechando sus redes al rio Nilo le hallauan seco, y sin agua. Pues desta manera ay pecadores en el mundo, y particularmente mugeres, que todo su caudal no es otro si solo anzuelos, y redes de pescar ofensas de Dios. No trato agora de aquellas que ya son del todo mugeres perdidas, y red barredera de tanta vasura. Lo vno, porque se bien no ha de llegar a sus manos esta nuestra obrezilla, y lo otro tambien, porque aun que llegasse, son ya tales sus llagas que piden mayores remedios. Queden se pues estas aqui no tratadas, sino lloradas de nuestra lastima, por la poca que ellas se tienen, y encomendadas a la misericordia del Señor, como a preciso remedio suyo: y tratemos agora de las otras, que estan en segundo grado de condenacion, no poco vezinas a este. Estas son las que nuestra España llama, damas seruidas, las que admiten galanes, se dan a recaudos y damerias, sustentan palacios con toda licencia, y en este miserable discurso embeuidas, y oluidadas de Dios passan la vida sacrificadas a su vanidad. Pues estas son hermano mio las q̃ todo su caudal no suele ser otro, sino anzuelos, y redes de pescar ofensas. Isaiæ. 19. Cõtra las mugeres q̃ llaman Damas, y admiten palacios.

ofensas de Dios. En esto entienden dias y noches, de manera q̃ muchas vezes de dia se haze el oxeo, y de noche la caça. Y quã do no sea tanto como esso, alomenos los dias gastan ellas en echar sus anzuelos para pescar los miserables hõbres, y las noches en aparar sus posturas haziẽdose imagines, para q̃ mejor piquẽ ellos en su vanidad. Estas son las q̃ no se cõtentã cõ pescar a vara, y vno o vno los hõbres, sino q̃ tãbien son pescadoras de red, q̃ a tropeles los caçã, è infiernã sus almas, dãdoles innumerables ocasiones de ofender al Señor. Estas son las q̃ con todo cuydado buscan puestos sazonados, para hazer sus lances en lleno: y quãdo no los hallan, de sus propias casas hazen palacios, franqueando del todo puertas y ventanas, y aun salas y entresuelos, para q̃ no aya alli lugar coto a la vanidad. O almas desuenturadas las que assi tã cargadas viuen de pecados, q̃ aun vencen a las que San Pablo llama mugercillas cargadas dellos! Porque aun que sea verdad, que las de quien el habla, tengã muchos pecados, solo en juyzio de Dios se hallaran cargadas de los suyos propios. Pero estas miserables hallaranse cargadas de los suyos propios (q̃ no tienen cuento) y tambien de los innumerables agenos, q̃ por su ocasion hazen los hombres, haziendolos ellas picar en sus semblãtes, meneos, ademanes, dissolutos adereços, y en otra infinidad de posturas apetitosas de que siempre estã preuenidas a punto para su pesca. Quales de las damas de Israel las refiere Esayas, pintandolas menudamente, dende la cima de su riçado cabello, hasta la planta, y lasciuo meneo de sus pies: y quales tambien en las nuestras nos lo muestra la experiencia el dia de oy, y aquellas apuradissimas diligencias que ellas hazen para este efecto, con que aun atizan mas su ocasion. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. Aparta tus ojos de la muger afeytada, porque esta es la que haze arder como el fuego la concupiscencia. O pues si algunas destas miserables mugeres, quãdo o ya porque el mũdo las dexa, o ya porque el pesado sueño las acossa se vanía las deshoras de la noche a repesar: alli entonces se tomassen estrecha cuenta, atendiendo a quantos pecados al dia se hazen por su ocasiõ, y a con quantos hechos se van a acostar aquel dia. O si atẽdiessen a

Mugeres pescadoras de red

2. Tim. 3.

Isaiæ. 3.

Eccli. 9.

sen a los q̃ por su ocasion se hazen al mes: y aun si passando la cuenta adelante atendiessen a aquella suma insumable que sumaran los que llegaren a el año. Para que assombradas de ver se cargadas de tantas ofensas, ya se desmayassen a hazer otras nueuas, y dexassen caydos y llorados al pie de su cama los propositos vanos, con q̃ se yuan a acostar! No ay duda pues, q̃ no seria tierna muger sino vna pura alma de bronze, la q̃ puesta en este pensamiento y ocasion, al punto no arrojasse de si con enfado los mismos adereços, y melindres, q̃ se estuuiesse quitãdo: y la q̃ no se arrinconasse a dezirse lastimas, y a llorarse agramente cruzãdo sus manos, y diziendose a vozes desdichas y ansias, q̃ enternecicssen a Dios, y a si misma mouiessen a dar buelta a la vida. Y mas si allende desto echassen de ver, que (quanto es de su parte) son estos pecados q̃ ellas hazẽ pecados secos, vazios de fruto, hechos de balde, que aun son los peores y mas estimados en los ojos de Dios. Porque como por la mayor parte las que tratan desto son mugeres hõradas, y no mal nascidas (que aun es otra lastima) es de creer, que en lo principal que (quando al mundo) les toca miran por si: y que deste pecado solo se les deue cargar los ademanes vazios; sin otro interesse mas costoso a su honra.

§. IIII.

Considera tãbien aqui, quan presto deuio de comer esta bẽdita muger el dia de oy: y quan poco paro en el gusto de su comida. Sin duda pues quando ya el pecador va sintiendo el ansia de su pecado, no haze cosa con gusto ni con reposo: ni es en su mano el poder sossegarse en algun entretenimiẽto de la vida, aquexado de su conciencia. De aqui es que quando al Rey Dauid le començo a acostar la suya en el pecado que hizo en listar el pueblo, a penas auia bien amanescido otro dia, quando tomo la mañana, y se leuanto desassossegado a hazer sus descargos. Porque es ello muy cierto, que vna conciencia tocada del rayo de Dios no puede consigo, no parãdo de buscarse remedios hasta guarecerse de la gracia perdida. Assi como el herido de yerua montes, que siente el tiro que le va penetrando las venas, y passando al coraçon, que no para ni pue-

La ansia del pecador quando ya se buelue a Dios.

2. Reg. 24

Compar.

de consigo sossegar,hasta que ya viene a hallar la triaca de su remedio.O pues quan gran priessa trahia esta tan ansiada muger por llegar a la casa de Simon. Dolíale la perdicion de su alma,y assi el puro dolor le aligeraua los pies.O quan cierta cosa es,q̃ quiẽ tiene ansia en su coraçõ no sabe darse a vagar, y q̃ todo es priessa en su negocio. Como parece por la q̃ lleuaua la muger Sunamite,quãdo yua cõ el ansia de su hijo muerto a buscalle remedio,q̃ dixo a su page q̃ yua con ella: Apressura el passo,no te me detengas. Pues quien duda se diria Maria esta razon a si misma mil vezes,haziendosele larga jornada aquel breue rato q̃ deuia de auer de su posada a la del Fariseo,donde Dios y todo su bien la estaua esperãdo? q̃ Piensa tãbien,q̃ esta vez no miro por el manto, ni por el riço: quedaronsele oluidados los asseos otras vezes tan mirados, porque yua de veras a Dios,y quien assi va herido del por cierto determinado va, y mirando poco por si. No vamos assi nosotros hermano mio quando vamos a el,sino con todo nuestro entono sin perder vn punto de mũdo,puestos cada qual en si mismo,y en toda la autoridad de su estado,qual entro la Reyna de Saba en Ierusalẽ, quãdo vino tantas leguas a preguntar al Rey Salomon sus enigmas,y juntamente a adorar al verdadero Dios de Israel como alli lo resuelue vn Doctor graue. Pero vino muy hecha Reyna,y cõ todo su aparato de mũdo. Verdad es,q̃ esta no era mucho viniesse assi,pues aun era Gentil,è ignoraua los fueros Christianos. Pero mucho es q̃ nosotros,q̃ estamos en tãto conoscimiento y obligaciõ dellos,queramos tan enteros de mundo buscar a Dios.Gran mal es cierto este y argumento euidente de aquella floxedad, y tibieza con q̃(mas forçados q̃ mouidos de voluntad) nos llegamos a Dios a procurar el bien de nuestras almas, quãdo alguna vez vamos. Y es el mal que para las ofensas de Dios,y seguir intereses no dudamos Perder el entono,ni hazernos hombres comunes y aun disfraçados a vezes(si el caso lo pide)qual se hizo Saul mudandose el autoridad Real para yr a la muger Pithoniſſa a saber sus intentos,y no echando de ver que yua hecho hombre comun,y sin su entonacion.

4.Reg. 4.

Quan tibiamente buscamos oy dia a Dios.

3 Reg. 10 Abulen.

1.Reg. 28

Consi-

§. V.

Conſidera tambiẽ aqui, como eſta dichoſa muger ſe fue al Redemtor ſuelta de ſus ocaſiones, por cuya razon fue tambien recebida del. Pues deſta manera deues tu yr a Dios hermano mio, ſuelto y libre de toda ocaſion de ſu ofenſa, para que el te reciba bien. Por cierto muchos ay el dia de oy, que aun que van a buſcar a Dios, por eſſo no ſon perdonados, por que no van como deuen, ni ſin ſoltarſe de las ocaſiones en que actualmente ſe eſtã entrauados. ¶ Pero es aqui de notar que ay dos maneras de pecadores, que mucho le ofenden a Dios. Vnos ay ſueltos de vna ſola ocaſion, pero ventureros de muchas y que ninguna ſe les ofrece, aun que ſea no buſcada y deſconocida, que la perdonen: coſa de que el Señor mucho ſe agrauia. Por que eſto arguyen en los tales vn muy grã canſancio, y haſtio que ya ellos tienen del miſmo Dios. Qual es ſeñal le tiene de ſu peſado amo aquel criado, que aborrecido del ya le viene a dexar, concertandoſe con el primero que topa, aun ſin conocerle. Eſte cargo hazia Dios a ſu antiguo pueblo diziendo. Sacrificadome han a los dioſes, que no conocian, y han me dexado por dioſes rezien venidos, &c. Y por Ieremias nos da la miſma querella diziendo. Mira donde no cayſte? Sentauaste en los caminos a ſaltear mis ofenſas, qual haze el coſſario, que acecha ſus ſaltos, &c. O quan gran mal es pues, que aya hombres que por ocaſiones no conoſcidas dexen a Dios! Y que apenas ſea rezien llegado del nueuo dueño del pecado, quãdo ya luego le truequen por el, y que toda la vida ſe anden eſtos ſalteando pecados eſtando en ſu acecho eſpiando, para que no ſe les paſſen.

Dos maneras de graues pecadores. Vnos ay venture-ros. Compar:

Deute. 32.

Ierem. 3.

Otros pecadores ay atados a vna ocaſion, mantenedores de lla, y que no la ſueltan por toda la vida. Y eſtos ſon los q̃ por mas que deſſean ſaluarſe, ſiempre ſe eſtan a pie quedo en ſu mala vida. Por cuya razon ſe comparan ellos a la auezita deſdichada, que preſa vna vez en el lazo del coraçon, por mas q̃ ſacuda y bata las alas, ya no le aprouecha para tomar el buelo deſſeado. Que aprouecha pues que tu batas las alas de tu buen deſſeo, y te açores al buelo del cielo, ſi por otra parte te dexas

Otros atados a vna ocaſion.

Compar:

estar caçado en la red del mundo y sus ocasiones, asidos los pies de tu voluntad a ellas? Pues con esse desseo se compadece estar por vna parte desseando el cielo, y por otra rebolcandote, y saboreandote en el cieno de tus pecados? De aqui es lo q̃ dize el diuino Chrysostomo. Graue cosa es, graue cosa es (dize otra vez) ser vna alma caçada de los laços del demonio. La que assi lo es, como asida en sus redes es detenida: y como el bruto se deleyta en su cenagal hediõdo: assi esta corrompida de su mala costumbre, ya no siẽte el mal olor de sus vicios. Y aun de aquellos que sueltos vna vez de la ocasion se bueluen a ella, dize assi en otra parte. Que perdón alcançaran, o que defensa ternan delante de Dios, los que assi son peores y mas inconsiderados que los brutos animales? Pues estos de vna vez que caen se auisan, y recatan para no caer otras, y nosotros no lo hazemos assi. Este pues es hermano mio vn peligrosissimo, y muy desdichado estado de vida a q̃ el demonio procura cõ todas sus fuerças traer los, hombres, para que dexandose estar de su volũtad presos, y caydos en los lazos de sus mortales ocasiones, solo se contenten con batir las alas de sus buenos desseos, dandoles el lugar mañosamente para esto: como lo hazia al peruerso Rey Herodes. Al qual teniendole el atado a Herodias, los pies en aq̃l fortissimo lazo de su adulterio, le permitia dende alli açorarse a dessear hazer la emienda de su vida, q̃ le predicaua el bendito S. Iuan, dandole hilo para q̃ oyesse sus diuinos sermones: y haziendo en esto lo q̃ el caçador, que tiene atado su paxaro a su mano, que con esse seguro no se recela de darle hilo de quando en quando, para q̃ engañado con esso sienta menos la prision, y menos procure el remedio de su libertad. Pues para que tu penitencia agrade a Dios, y remedie tu alma ha de ser perfecta penitencia, y tal q̃ acabe pecados en sus ocasiones. Porque llorar vnos, y dexar otros metidos en hilo, o en ocasion, no es penitencia caual, ni Dios la recibe por tal. † Quando a instancia del Santo Samuel el pueblo de Dios fue perdonado de su idolatria, noto el Texto sagrado, q̃ para aplacar al Señor tomaron vasos de agua y la vertieron en presencia del mismo Dios. Pues veamos que ceremonia fue esta?

Chry. ho. 22. ad po.

Chry. ho. 13. ad pop.

Esta lo de ocasiõ cõ buenos deseos, peligroso.

Marc. 6.

Compar.

1. Reg. 7.

O que

O que efecto pudo hazer que valieſſe al caſo? Por cierto ſi fueran lagrimas lloradas de coraçon las que ſe vertieran, no ay duda le pudieran hazer, pero agua limpia mucho es que pudieſſe, y algun myſterio vuo alli. Fue pues aquello hermano mio vna proteſtacion nacida de vnos animos denodados reſueltos ya en dexar del todo ſu idolatria, en cuya fe proteſtauan, q̃ aſsi como toda aq̃lla agua ſe vaziaua de los vaſos ſin que dar coſa en ellos, aſsi quedauan ellos vazios en ſus coraçones de todo aquel culto ſin q̃ quedaſſe ya en ellos ni ſola vna gota de la paſſada idolatria: y eſta proteſta en lo por venir acõpaña da de ſu contricion en lo paſſado fue la q̃ hizo el efecto. * Que aprouecha pues, q̃ tu cortes las ramas de los pecados, ſi la rayz de la ocaſiõ aun ſe queda preſa en tu alma para retoñecer a ſu tiempo? Por eſſo apenas has acabado la cõfeſsion de los vnos, quando ya bueluesa brotar otros nueuos. Y aun por eſſo tambien no recibe el Señor tu penitencia, ni acepta tus lagrimas, ſino que con ellas en los ojos, y con enfado te arroja de ſi, como dize el Sato Profeta Eſayas. Arrojaſtes Señor vueſtro pueblo y la caſa de Iacob de vos, porq̃ boluierõ a hinchirſe de pecados como antes. Hanſe pareſcido a los Filiſteos en ſus agorerias, y tambien ſe han juntado (como ellos) a los hijos agenos. Y es como ſi dixeſſe. Por eſſo Señor arrojays de vos a vueſtro pueblo, y no acceptays ſu penitencia, porq̃ como quãdo ſe confieſſan, no arrancan de rayz el pecado del alma cõſus ocaſines, ni hazen mas que podalle, luego buelue a renaſcer aquel fruto de peſtilencia: y no ſolamente no quedan aprouechados (por ſu indiſpoſicion) con la fuerça de vueſtra ſangre en el ſacramẽto, mas antes ſalen peores del, y tales, que mas tienen talle de Gentiles Filiſteos, que de Chriſtianos. Y mas dize, que ſobre todo eſſo ſe han dado a los hijos de los alienigenas, eſto es, a libros y dotrinas profanas. Son pues eſtos alienigenas, de quien aqui habla a la letra, vnos hombres perdidos, que el paganiſmo del mũdo los tiene pueſtos en la Igleſia de Dios, para meterſe en ſu Chriſtianiſmo, y hazer aſsiẽto en las almas Chriſtianas. Eſtos ſon maeſtros de error, atizadores de ſenſualidades, hõbres ya Gentilizados, q̃ hazẽ libros, motes, y cancio-

Alienigenas hombres perdidos.

Atizadores de ſenſualidad.

Griego se llama Echineis, se dize vna cosa monstruosa, aun que valida y autorizada con testimonio de graues autores. Es pues tãta la fuerça deste pecezillo(cõ ser menudo y de poco mas que de estatura de vn palmo) que si el se ale de alguna nao caudalosa y que vaya encomendada a la furia del viento a velas tendidas,es tanta su fuerça q̃ si agarra della, vence la furia del propio viento y se alça con ella,teniendola pegada a si mismo:y assi se esta con la presa en las manos triumfando de vientos,y maestros sin que nadie sea parte para hazerssela soltar. Vees pues aqui la propiedad del pecezillo, Remora,verificada en el hijo de Dios. El es el detenedor que sale a embaraçar los caudalosos pecadoresen toda la fuerça de su nauegaciõ el qual asido vna vez al borde del alma assi agarra della , que no ay despues vientos ni vela tendida que se la saquẽ. Por cierto es grande la fuerça deste pece detenedor: y aun que el solo sea a todos los vientos y fuerças del mundo, puede mas que ellos,como lo significo el santo Iob quãdo dixo. El solo es,pero su pensamiento(donde el le pusiere) no aura quien pueda quitalle,esto es,hasta que acabe su hecho. Dize pues, que el es el solo. Porque amaliciar vn alma a distrahella en vicios,y a dalle los empellones para el infierno muchos suelen ser: para esto mil pies y manos tiene el demonio, que le ayudan a esta tarea:pero a boluella y reduzilla al camino de su saluaciõ a sacalla de pecado,y dalle la mano para esso,son tã pocos los que desto tratan que se puede bien dezir,que solo Dios es el q̃ lo ha de hazer. Mas aun q̃ solo y destituydo de ayuda,es el tan poderoso,que el alma dõde el vna vez pone su mano y pensamiento,con esse la tiene clauada a si,y encantada toda la fuerça del mundo:qual tuuo a esta bendita muger. Pues bien assi como el aguila caudal que ha hecho la presa en alguna auezilla,se esta ceuando de su coraçon entera y animosa, haziendo su papo della,y triumfando de los caçadores,se la esta comiẽdo y desmenuzãdo,hasta dexarla toda monda,y acabada a sus ojos:assi se estaua el Señor ceuando desta bendita alma hecha la presa en su coraçon, y teniendola asida a si mismo , triumfaua de los galanes y seruidores que ella auia tenido,y que a caso alli

Plinio de natural histor. lib 9. & lib. 32. Eleano. li. 12.

Iob. 23.

Quan pocos nos ayudã a saluar,y quã muchos a cõdenar.

Compar

so alli estauã passeando la puerta del Fariseo,esperãdo la buelta della: y tãbien triũfaua de las galas y ocasiones passadas de su perdicõ,que todo ello junto no era vna minima parte,para apartarla de aquel pensamiento de su amor,q̃ alli puso en ella.

Qvarta Consideracion.

LO quarto considera,como entrando Maria en la casa de Simon,al pũto q̃ alço los ojos para ponellos en aquel Dios que yua a buscar,rechaçados de la limpieza de su vista le resurtieron hazia si,y hazia la enormidad de sus pecados. Fue pues tanto el empacho,y corrimiento que tuuo de verse con ellos en la presencia de Dios, que no tuuo ojos para ponerse a sus ojos. Y assi confusa y auergonçada se hurto de su santissimo rostro poniendose y quedandose a sus espaldas. O venturosa muger,y quan bien acertaste la primera entrada de tu penitẽcia,pues entraste en ella confusa y auergonçada.† Pues (segun esto)si alguna vez ofendieres a Dios hermano mio, reportate, encogete, ten empacho y verguença de auelle ofendido, y haz en tu caso lo que aconseja Esayas. Esto es, escondete en la sepultura cauada:y si esto te parece poco,busca vñas de leon q̃ te cauen la piedra,y entrañate dentro della, no quieras mas parecer,y alli te queda sumido : que quien a ofendido a su Dios, y conosce lo que es ofendelle,todo esso q̃ haga hara poco para lo que deue hazer.* Creeme hermano mio, que vna de las cosas que Dios mas estima en el pecador para descargo de sus pecados, es ver en el empacho y confusiõ por auelle ofendido. Y por el contrario lo que mas le enfada,y ofende para no perdonalle,es quando vee en el desuerguença , y desestima de su pecado.Esto es lo que mas sintio de Saul, conuiene a saber la loçania con que quedo despues de auelle desobedecido,quãdo leuanto el arco triumfal, dãdose poco por la grauedad de su culpa.Donde por ventura se pinto a si mismo como vencedor,y al Rey Agag como vencido.Porque dize vn graue Doctor en aquel lugar, que hizo imagines en el arco triumfal. O quanto siente Dios, que el pecador le haga triumfo de su pecado,y que no (antes)salga confuso del,aqui es donde a el sele haze la befa de veras. Por cierto abominabilissimo fue el pecado

Isaiæ.4. Agrada mucho a Dios el empacho del pecador por auerleofendido.

1.Reg.15. Abulens. Pecador que se precia enfada a Dios mucho.

cado de Sodoma,y Gomorra,tomado el en si y en su propia substancia. Mucho fue lo que enfado al cielo aquella desordẽ de naturaleza,y aquel pecado trocado,sacado de su lugar,y dado a cuyo no era. Mas en los ojos de Dios no fue essa la mayor grauedad q̃ el tuuo, y lo q̃ le causo los mayores enfados: antes esto fue la desuerguença con que le hazian preciandose dello,y saliendo loçanos de sus confusiones. Por donde quedo en prouerbio,los pecadores loçanos,llamarse los de Sodoma: segun lo que dize el Profeta Esayas, hablando de los q̃ en Israel se preciauan de serlo. Predicaron su pecado,assi como Sodoma y no le escondieron. Pues gran mal es por cierto, y caso muy doloroso, que el dia de oy ayan buelto a resuscitar estos malditos fueros de Sodoma(sino en la substancia de su pecado)alomenos en la condicion de los Sodomitas. O quantos pecadores ay oy,que en vez de salir confusos de las graues ofensas que hazen contra el Señor, salen dellas loçanos, presumiendo y haziendo blasones. Tal es aquel vengatiuo,q̃ no solo se venga,mas aun se precia de auerse satisfecho sobradamente. Tal es tambiẽ el otro perdido desalmado,que trae por flor afrentar donzellas honradas,y mugeres de bien,preciãdose de hazer a dozenas estas hazañas enemigas de Dios,y de viuir no por el Euãgelio de Iesu Christo,sino por el blason de Holofernes,protestãdo cõ el Assyrio tener por afrenta y summo corrimiẽto, que ninguna muger de buen parecer, se le escape con honra,y sin que la ofenda. A estos amenaza el Profeta Esayas con eterna condemnacion diziendo. Ay de aquella gente q̃ ya es pecadoriza,y de aquel pueblo que ya llega a ser graue, y cargado de iniquidades. No dize pues,ay de la gente pecadora,sino pecadoriza. Esto es,ay de aquellos que ya son diestros en hazer pecados,amaestrados en ellos,y que los sacã primos, pecados de tienda,que a rostro descubierto puedan parecer a vista de oficiales(porque estos son contra quien principalmẽte se endereça la amenaza del santo Profeta.) Y a estos llama pueblo cargado de iniquidad,con gran conueniencia. Porque assi como los maestros primos que enseñan escuelas,do quiera que van,van cargados de los padrones y luzidas mues-

Isai.3.

Iudic.12.

Isai.1.

Compar.

tras

tras de su mano y habilidad, preciandose dellas, assi para abono suyo, como tambien para atraher a su escuela discipulos q̃ los siguan: de la misma manera estos famosos pecadores se lleuan consigo los padrones de su oficio, no dãdo passo sin ellos y sin referillos. Esto es, el golpe que dierõ al otro en el rostro: la satisfacion ganada en Italia: el palenque vencido con lauro, y aclamacion de toda Napoles: y otras hazañas semejantes a estas, con que ganan oyentes, y acreditan la escuela de su perdicion. O almas desuenturadas, las que a tal punto de malicia hã ya llegado. Estos son los que el dia de oy en los reynos de España han introduzido dotrinas de pestilencia, y los que presiden de assiento en la cathedra della: los que criã discipulos perdidos en nuestras republicas, y son ocasion de que las nefandas abominaciones enemigas de Iesu Christo y santo Euangelio, se celebren por casos honrosos. Por cuya razon muy aduertidamente los llama el Profeta (en el testimonio de arriba) simiente mala por el gran daño que hazen sembrando sus pecados, y malos exemplos en el mundo, para que dellos nazcã otros, cosa que grandemente enoja al Señor. † De adonde es, q̃ aunque todos los Reyes idolatras le enojaron a el mucho, pero mucho mas Ieroboan y Achab, por auer sido estos los inuentores de los pecados: de los quales el vno saco la inuencio̅ de Bethel, y el otro la de Baal, y ambos assentaron la escuela desta abominacion en Israel, y sembraron simiente que no se acabo en grandes años. * Es pues tan mala y enconosa esta simiente, y tan ponçoñosa su malicia, que aun despues de la vida de sus inuentores viue, y mata ella en el mundo con su mal exemplo. Por cuya razon llamo el glorioso Baptista alos grãdes malicios de Ierusalem, en quien presidia la tenencia de la suprema maldad, generacion de biuoras, cuya ponçoña no se acaba con la vida: sino que tãbien mata su espina, y aun della muerta nascen hijos viuos, y ponçoñosos.

Pecadores famosos.

3. Reg. 12. 3. Reg. 16.

Matth. 3

§. I I.

Pues verdaderamente los que assi ofenden a sus republicas derechamente pecan contra el Señor: porque le deshazen la generacion de sus hijos, haziendose los hiios agenos cõ su per-

uersa-

uersa dotrina: como lo pondera el Profeta Oseas diziendo, Preuaricado han contra el Señor, porque le han engendrado hijos agenos. Por lo qual (dize mas) presto verna el mes de su castigo: significando en esto que como gente aborrecida de Dios por meses seran ellos castigados del rigor de su yra. Y que digo por meses? Pues aun por momentos les sera contado el plazo de su castigo. Donde deues mucho notar, que por desuiado, y mas a trasmano que este el para los tales, el Señor le haze venir al mes, y al dia, al punto que le ha menester, trayendole puntual por su senda de atajo, colado y reuenido de sus vagarosos dias: como lo significo el Profeta Real diziẽdo. Hizo el Señor camino a la senda de su yra, esto es, para traer la yra colada por ella. Y aun tambien tiene para el mismo efecto su seña, y silvo mañoso, con q̃ llama sus yras, y en vn punto ellas le acuden por desuiadas q̃ esten: como lo significo el santo Profeta Esayas diziendo. Leuantara el Señor su seña, dara el silvo dende los fines de la tierra: y al punto vẽdra apressurado el exercito (esto es) executor de su yra. Verdad es, q̃ el castigo principal, que Dios ha de dar a estos en pago de sus locanias, no ha de ser temporal sino eterno, y vna muy particular, extraordinaria confusion q̃ ellos ternã en el infierno auentajada a todos los otros q̃ alli las padecen. Porq̃ derecha justicia es, los que han sido capitanes en los delictos, tãbien lo sean en las justicias q̃ por ellos se pagã. De aqui es, que al Rey de la ciudad de Hay le pusieron tumulo alto, y vistolo a la entrada della, dandole en aquella comun sepultura lugar preeminẽte, decretando bien el santo Iosue pues el auia lleuado la vandera de la rebeliõ, tambien era justo lleuasse la de la infamia, siẽdo en ella preferido a los otros. Pues como piensas tu estaran en el infierno estos malauenturados q̃ aqui han sido Principes y capitanes de la maldad, enseñadores, y autorizadores della? Piensas estaran alli confusos de alguna confusion ordinaria, ygual a las otras que alli se vsan? No lo piẽses assi: sino que alli seran castigados de vna confusissima confusion, y tal que hara por si estado de preeminencia muy señalada. Y esto es en efecto lo que quiso significar el Profeta Esayas diziendo. Los fa-

Ose.5.

Acelera Dios el castigo en los q̃ con su mal exẽplo mueuẽ a pecar a otros. Psal. 77.

Por senda de atajo trae Dios su castigo Isai 5.

Iosue.7.

capitanes en las maldades, como seran castigados.

Isai.45.

bricadores de los errores, fueron confundidos, y todos juntamente auergonçados y laoçados en confusion. Donde en llamarlos fabricadores, & canos descubre tãbien q̃ son estos tã pestilẽciales, que su oficio y maestria no es otra, sino fabricar ofensas de Dios: como tambien lo significo el Sabio diziendo. Eccli.11. Atiende bien al pestifero, porque el es él que fabrica los males. Seran pues estos alli confundidos de vna muy señaláda y particular confusion entre todos los otros malauenturados. Y no es poca prueua desta verdad aquel caso raro y memorable, que cuenta el mismo Profeta acaecio al Rey Baltasar, quãdo su maldita alma el dia de su muerte entro en el infierno a ser condemnada por las innumerables ofensas que contra su Criador el auia hecho, y por las infinitas, que otros muchos por el mal exemplo que el auia dado a su reyno, auian cometido. No dize pues, fue recebida alli a sordas sin estruendo, o q̃ cayo en algun lugar oluidado de aquellos abismos, quedãdose sumida, y abuelta cõ las demas ordinarias: sino que fue recebida cõ mucho aparato y assombro, y que todo el infierno se turbo en viendola entrar, y q̃ los Principes, y Gigantes, q̃ alli estauan le hizieron su salua arrojãdose de sus sillas abaxo, como quiẽ las desembaraçaua para hazer su aposento, y dexarle libre el lugar de preeminencia, q̃ en aq̃lla confusion merecia.

Isai.14. Solenne recibimiẽto del Rey Baltheſar en el infierno.

§. III.

Considera tambien aqui, como poniendose a las espaldas del Redemtor, tomò alli el lugar que le dio su pensamiento, y donde le parecia ya sus pecados la teniã puesta, esto es a trasmano de los piadosos ojos de Dios, Como si en efecto dixera. Pues ya yo perdi por mis pecados el rostro de Dios, solo quiero el lugar q̃ merezco que es este. Sin duda pues juzgo biẽ esta bẽdita muger, porq̃ al justo q̃ esta en gracia de Dios de rostro le mira el, y a sus ojos le trae siẽpre espiado, no le perdiẽdo de vista, para hazelle sus crecidas misericordias. Y es tanto lo q̃ Dios cuyda del, y lo que gusta de miralle, que hasta en sus ademanes pone los ojos estimãdolos, como q̃ fuessen hazañas de precio. De aqui es lo que Dauid sentia de si quando dezia. Señor vos me prouastes y conocistes, y tanto cuydays de mi, q̃ mirays

Dios hasta en los ademanes de su justo, pone los ojos. Psal.138.

mirays si estoy en pie, si acostado, si piẽso, o sino pienso, y no ay en mi ademan que no me le rẽgays espiado. Pues dime agora tu, que otro mayor encarecimiento se te puede dezir de la particular prouidencia, que tiene Dios con el justo, y de aquella presencia tan fauorable q̃ haze a su alma? Quando veamos se vio algun Rey de la tierra de los que mas rendidos viuen a sus priuados, q̃ diesse en tal estremo de amor, y cuydado cõ alguno dellos, que le anduuiesse siguiendo los passos, y acechando lo que haze y lo que piensa, si se assienta, o se leuanta, si alça la mano, o si la abaxa? y que gustasse de estarse mirando estas menudencias, y reueyendole en vellas? Por cierto de nadie tal cosa se leo. Demas de que estas menudencias miradas aca de la priuança del mundo parecerian niñerias é importunidades, y aun a caso serian enfadosas al mismo priuado: pero miradas de los ojos de Dios, son vna marauillosa muestra de su regaladissima prouidencia, y el resto del diuino fauor, que el haze a la dichosa alma del justo, que siempre tiene ante si. Porq̃ veamos, si Dios mira en el justo los ademanes vazios, saboreandose en ellos, quanto mas mirara las obras llenas de virtud, que el hiziere para se las satisfazer en bienes de gloria? Y si Dios mira si este alça la mano, o el meneo que haze con ella, quãto mejor mirara, si la baxare al pobre cargada de su lymosna? No dudes pues sea este vn gran priuilegio de que goza el justo, esto es, siempre q̃ el Señor le tiene a sus ojos para cuydar de su biẽ, y hazelle misericordias. Por cuya razon de los tales dixo Dauid en el Psalmo. Esta es la generacion que busca el rostro del Dios de Iacob. Mas ay dolor, que por el cõtrario el pecador es de quien se dize el tiene Dios a sus espaldas, y como perdido de vista, y aun que le esconde su rostro. lo qual es vn muy cierto symbolo del disfauor que le haze, como aun lo amenaza el mismo Señor diziendo por Esayas. Escondile mi rostro, y a quien yo le escondi, al punto se fue vagabundo la via de su coraçon. Pues que tal piensas yra vn pecador assi despedido de los ojos de Dios, y encomendado a su ciego coraçon? Que tropeçones y fu dando en las obligaciones de su estado, yendo en este desamparo de Dios? Que guia piensas que

Nota.

Psal. 23.

Pecador a las espaldas ḋDios.

Pecador despedido de los ojos de Dios donde dara consigo.

que te hara tu coraçon(si fueres tu este tal) siendo a solas el q̃ te guia sin sobre estãte de la gracia de Dios, pues es el la fuẽte, y manantial de todos los males, y donde se crian el hurto, el homicidio, el adulterio, y todo mal pensamiento, como lo dixo el Redemtor? Por ventura no ha de lleuarte de mano a en cenagarte de sus arroyos, y acombidarte a la nociua fruta de su amarga rayz? Vagabundo has de andar, si Dios se te escon de por tus pecados, saltando de vicio en vicio, y de peligro en peligro, trayendo tu vida y alma auenturadas al tropeçon de la ciega guia, hasta que ella te despeñe en los vltimos, y mas postreros daños de todos. De aqui es lo que dize el Señor. Esconderé mi rostro dellos, y despues pondreme a considerar sus postrimerias. Esto es, sus malos succesos. † O quan cierto pues es los q̃ salen despedidos de la presencia y rostro de Dios, salir siempre librados en aduersos y lamẽtables succesos. Por donde de ciertos pecadores que yuan assi, dixo el santo Profeta Ieremias. Si te preguntaren donde van dilestu. Vays los que a muertes a muertes, los que a espadas a espadas, los que a hambres a hãbres como si en efecto dixera. Vays a cobrar las librãças seguras y aceptadas del despidiente de Dios, q̃ son estas. *Pero deues mucho notar, q̃ aun q̃ a qualquiera pecador(en razõ de tal) lo tenga Dios puesto a sus espaldas, y como a trasmano de sus cuydados, pero mas particularmẽte haze este disfauor al q̃ es sensual. Porq̃ assi como este el mismo buelue las espaldas a Dios, dando sus ojos y rostro a la criatura, y metiẽdose en ella con vn amor oluidado del mismo Dios: cõforme a la quexa q̃ el da diziẽdo por Ieremias. Boluierõme las espaldas, y no el rostro: assi Dios le bulue las suyas, y lo pone a la buelta de su rostro, conforme a lo q̃ esta dicho en el Psalmo. Ponerlos heys Señor a vuestras espaldas(o como dize otra letra) a su parte y apartados de vos, esto es, para ya no cuydar dellos y sus cosas con la biueza y aq̃l cuydado regalado q̃ antes soliays, mas antes por blanco para vuestras saetas. Esto sin dudaes lo q̃ significo el mismo Señor, quãdo dixo en el Genesis. Mi Espiritu ya no permanecera en el hõbre, porq̃ todo el se ha hecho carne. Dõde segũ Chrysostomo, por este espiritu entiende

Matth. 5.
Deute. 32.
Ierem. 15.
Ierem. 2.
Psal. 20.
Genes. 6.
Chry. ibi. hom. 22.

tiende el la fuerça y biueza de su cuydado, con q̃ tan biua y apuradamente suele mirar por los hõbres. La qual dize alli no auia de permanecer en los de aquellos siglos, porque erã ellos tan sensuales. De lo qual se sigue que del hombre sensual que se derrama en este vicio sin freno, aun que cuyda Dios y trate sus cosas: pero es como se suele cuydar de las cosas que estan a trasmano, y ya echadas a las espaldas. O vicio abominable el de la sensualidad, el qual con otros azares trae tambien este consigo, que nos embota los cuydados de Dios, y los haze remissos para cuydar por el hombre que a el se da.

Nota del pecador sensual dado a este vicio.

§. IIII.

Y si por este espiritu del Señor entendieres aqui el huelgo, o aliento de Dios q̃ viuifica los hõbres: y q̃ deste dixo el alli, no auia de permanecer en ellos, porq̃ eran carnales, amenazandolos con la comun muerte del diluuio, aun prueua mejor esta declaracion este oluido, o desestima que haze el Señor de los tales. Pues en efecto consta por ella, lo poco que se da por su vida. ¶ Pero estando en esta sentẽcia deues tu aqui notar de camino, como llamando el Señor a las vidas de los hombres huelgo y aliento suyo, nos descubre aquel supremo dominio q̃ el tiene sobre ellas, y quan en su mano las tiene para acabállas quãdo el quisiere. No ha menester pues yr Dios a la nuue a buscar el rayo, o esperar a q̃ la peregina impresion se le engendre hermano mio, para matarte cõ el: tampoco ha menester preuenirse de otros medios de ofensa, para hazer esto, sino que le basta solo retirar, y recõger hazia si su resollo, para q̃ al punto q̃ el esso haga, tu vida y todas las vidas humanas se queden al momento caydas, desalentadas del huelgo de Dios, que las viuifica. Como aun parece por lo que dize el Santo Iob hablando de la suya. En tanto q̃ el aliento y resollo de Dios esta en mi nariz, mis labios no hablaran iniquidad, &c. Pues segun esto ya vees aqui quã inconsiderado atreuimiento es el tuyo, pues sabiendo tienes tu vida puesta en el resollo de Dios, le ofendes en graues pecados, y solicitas a que con vn sorbo que el dete sorba la vida y dexa sin ella. Y esto era sin duda lo que aduertia el santo Daniel al Rey Balthasar quando le dezia.

Prueuase quã en tu mano tiene Dios nuestras vidas.

Iob. 27.

Grãde inconsideracion del pecador.

Daniel. 5.

Como y aquel Dios que tiene tu resollo en su mano, no le has tu glorificado? Pues como no miras tu miserable, que al punto que le estas ofendiendo, es el tan Señor de ti, que tiene metido en su aliento, y q̃ a vn suspiro que de hazia si, te podra dexar agotado del tuyo, la vida elada, y el alma cayda en los infiernos para siempre jamas? Lo qual aun se cõfirma por lo q̃ dixo el S. Iob. Si el Señor retruxere su aliento, toda carne al punto faltara juntamente, y todo hombre sera buelto en ceniza.

Iob. 34.

§. V.

Considera tambien aqui, como este ponerse Maria a las espaldas de Christo, en efecto era desmayo que tenia de mirarse, y caymiento de coraçon. Porque aunque no desmayaua de Dios pues le yua a buscar, pero desmayauanle los pecados que conoscia auer hecho contra el mismo Dios. Por cuya razõ se juzgaua por indigna de su fauor y su vista. Y por cierto este desmayo valio tãto con Dios, que pudo desmayar el rigor de su diuina justicia. Porque no pueden aquellas sus entrañas tan tiernas y piadosas sufrir vn coraçõ assi caydo y arrojado a sus espaldas, sin q̃ al punto se dexen caer ellas a valerle y a aceptar aquel su descargo tan nascido del alma. Cõforme a lo qual es lo que dize el Real Profeta. Aparteme Señor de la haz de vuestro rostro, y por esso vos oystes la voz de mi oracion. Pues arrojate hermano mio assi confuso a las espaldas de Dios: juzgate por indigno de su rostro del todo caydo a sus pies: y al punto seras oydo y perdonado de tus pecados.

Quanto valga la humildad d̃l pecador para ser oydo d̃ Dios Psal. 30.

§. VI.

Considera tambien aqui, como en esta verguença y confusion passo Maria toda la vida aun despues de ser perdonada de Dios, y siẽpre le quedo aquel empacho metido en el alma de auelle ofendido, que la traya confusa delante de sus ojos. Por cierto condicion es de los seruos de Dios despues que le ofenden, que aun que ya se vean amigos suyos constituydos en su mucha priuança, siempre les queda aquella verguença de auer le ofendido, que los trae corridos, y acouardados ante el Señor. Como la muger que por algun caso no pensado alguna vez fue desgraciada, haziendo aleue a su marido, y lo vino el a sa-

empacho del justo q̃ cae, aũ despues d̃ restituydo. Compar.

a saber, que aun que por respectos cuerdos, y Christianos la vino a perdonar: aun despues de perdonada, y saberlo ella, siempre que se vee delante del, se halla confusa en si mirando a lo passado, y ya no se atreue a las licencias licitas que da el santo Matrimonio, como antes, sino que si las toma alguna vez es a miedo y detenida, y aun siendole primero no pocas vezes ofrecidas. Pues assi los santos y sieruos de Dios, aun que ya sean perdonados, siempre se hallan confusos de su primero pecado: y aun que se vean recobrados en la amistad del Señor, no por esso acaban de satisfazerse de si, ni de perder aquel, ay, q̃ tienen metido en su alma por auelle ofendido, con el qual tiene tambiẽ vn estraño desseo (aun que ya imposibilitado de efecto) de restituyrse en aquel decoro y hermosura de su primera innocencia. Por este claman, por este gimen, por este se humillan delante del Señor, tanto mas confusos, quanto menos poderosos de ya poder alcãçalle. Esta pues es aquella llaga incurable que el pecado haze en el alma, para la qual no ay sanidad ni remedio (como dize el Ecclesiastico) con auelle para el mismo pecado. De adonde piensas nascian aquellas ansias del Rey Dauid, despues de ser perdonado, y aquel dezir a Dios cõ aquexo. Señor Dios mio, aued misericordia de mi, segũ la vuestra grãde misericordia, y segun la muchedumbre de vuestras miseraciones? Borrad Señor mi iniquidad, y mas y mas me lauad y limpiad de mis pecados? De adõde pues nascia esta tan importuna y afectuosa demanda deste gran penitente, ya perdonado de Dios, sino de aquella ansia q̃ tenia atrauessada, por no poder dexar ya de auelle ofendido? En la qual razõ (como aduierte Chrysostomo) no pedia el tanto el perdon de su pecado, q̃ ya sabia le era perdonado: quanto ser restituydo en aq̃l decoro y beldad, que su alma tenia antes q̃ pecasse. Pero agora pidiesse lo vno, agora lo otro: mira tu aqui atentamente con q̃ ansia y aquexo lo pide. Pues suplica al Señor le perdone no remissamẽte, sino segun su grande misericordia, y segun la muchedũbre de todas sus miseraciones. Que es como si en efecto dixera. Señor Dios mio, todas las demas misericordias, q̃ me aueys de hazer que no tocan a mi alma, yo os las suelto, y renuncio

Llaga incurable, q̃ haze el pecado. Eccli. 2. Psal. 50. Chrysost. Verdadero y afectuoso desseo de Dauid, de ser perdonado.

francamente como de vos se me libre esta sola que tanto me importa. Suplico os Señor todas las otras se me fundan en esta y salga dellas resuelto solo el perdon de mi pecado. O animo de veras desseoso de verse perdonado de Dios el q̃ a trueque desso en todas las otras temporales misericordias del Señor desseaua y pedia ser mancipado, como sola esta recibiesse.

§. VII.

Considera tambien aqui, como por vna parte se presenta esta muger al Señor, y por otra le huye el rostro: y como por vna parte entra en la casa donde el estaua, y por otra se escõde del, andãdo en ambas cosas auisadissima. Pues el mayor mal de todos los males has de saber, es ofender al Señor: en tãto grado, q̃ en cõparacion desto no ay mal que sea mal. Conforme a lo qual es lo que dize S. Chrysostomo. De los humanos ningun mal es graue, sino el pecado. Y si (hermano mio) alguno ay mayor que este, sin duda no es otro, saluo huyr del mismo Dios despues de auelle ofendido. Porque esto ya seria afectadamente querer conseruarse en el mal, huyendo el preciso remedio que ay para el. No huyas pues de Dios, hermano mio, aun que le ayas ofendido, ni dexes de buscarle por esso. Pero ha de ser guardándole el rostro, y arrimandote a sus espaldas, como aqui lo hizo Maria: y como tambiẽ el Profeta Samuel aconsejo a vnos grandes pecadores lo hiziessen diziendoles. No os aparteys de las espaldas del Señor, aun que le ayays ofendido. Y es como si dixera. El mayor mal que podeys hazer sobre el hecho es ausentaros de Dios. Bolueos pues a el, aun que con tal empacho, que no oseys poneros delante, ni andar a sus ojos, sino a sus espaldas. Como el auisado padrino, que al hijo rebelde, y que ha enojado a su padre, no le consiente dexe por esso la casa del mismo padre, y le aconseja que quedandose en ella, le guarde la cara y ande a sus espaldas, para que passado el enojo, le buelua el a recebir en su gracia. Assi aconsejaua el santo Profeta a aquellos pecadores de entonces lo hiziessen. Y de la misma manera lo deues tu hazer si vuieres ofendido al Señor, y hecho pecados abominables, nunca por esso le dexes la casa, huyele el rostro de pura verguença:

Ofender a Dios, el mayor mal de todos, y el mayor q̃ este, huyr del ofendido. Chry. hom. 5. ad pop.

1. Reg. 12.

Compar.

pero

pero sea quedandote siempre acogido a sus espaldas, haziendo lo que hizo esta bendita muger. La qual despues de auelle ofendido innumerables vezes, huyendole el rostro de puro confusa, se acogio a este sagrado.

§. VIII.

Pero Maria, como soys tan inconsiderada? Donde os acogeys que aueys enojado a Dios? A Dios (dize Maria) que aun q̃ enojado es Dios: y a Dios duranle poco los enojos. Si el enojado, y agrauiado de mi, fuera hombre a secas, y no mas, ay fuera el durar ellos. Ay es donde a vezes aun con la vida no se acaban, y se van por acabar pegados al alma a viuir a la otra. Pero siendo Dios el ofendido, y agrauiado de mi, yo se que tambien sera el el sagrado que ha de valerme. Por donde de Dios enojado, no tengo donde huyr, sino es al mismo Dios que me valga. Pero señor quiero agora dexar a Maria y auello con vos. Que hazeys, pues ya la teneys ay a vuestros pies? Como no os satisfazeys dessa muger enemiga? pues ella es la que se os ha desmandado, y hecho las pesadissimas befas? la q̃ ha corrido las almas del cielo, y poblado dellas gran parte del infierno? Ay la teneys Señor rendida a los pies, que sus malos de pecados os la truxeron ay. Holladla pues y acocealda. Ande el puntillon, y puntapie colerico a quien tan bien lo merece. Pũtillon y puntapie yo a Maria rendida a mis pies? A mis pies se puso ella (dize el Señor) mas ya yo la tengo puesta sobre la cima de mi cabeça. O quan cierta cosa es que vna alma rendida y vencida de Dios, y ya echada a sus pies, la tiene el por corona, y triumfo sobre su santa cabeça. Symbolo desto auia sido lo que el Profeta Zacharias refiere, que el Señor mando antiguamente: esto es, q̃ del oro y plata que auian traydo de Babylonia se le hiziessen dos coronas para si, vna de oro y otra de plata, y en su nombre y por suyas se depositassen en la cabeça de Iesus el gran Sacerdote, typo que entõces era de nuestro gran Sacerdote el verdadero Iesus. Lo qual mando el en significacion de q̃ a su tiempo auia el de triumfar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos captiuos de su pueblo. Mandar pues, que del oro y plata de que se hazian los

Quan poco le durã a Dios los enojos.

Zacha. 6.

HAZE DIOS CORONAS

de los pecadores conuertidos.

Idolos se le hagan coronas, no es otra cosa, sino significarnos quanto se precia el de las victorias espirituales, q̃ gana de nuestros pecados, pues quiere coronarse dellas, y traellas por triũfo puestas encima de su cabeça. Dichosa pues aquella alma que se vẽce de Dios, y rendida se echa a sus pies: pues tanto precio haze Dios della, que della haze corona, y guirnalda para su cabeça. Pues dexate vencer hermano mio deste gran vencedor,

Isaiæ. 62. y al punto seras (como dixo Esayas.) Corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reyno en mano de tu Dios.

§. IX.

Rẽdimiẽto de Maria, prostrada a los pies d Dios. 2. Reg. 19.

Considera tambien aqui, quan auisada fue esta muger en arrojarse a los pies de Dios para amansalle, pues a hombre rẽdido, y que conosciendo su culpa se echa a los pies, no ay quiẽ tenga manos para el aun que le aya afrentado: como no las tuuo Dauid, para Semey prostado a los suyos, aun que le auia apedreado, y dicho pesadas razones. Pues si Dauid no tuuo manos para Semey echado a sus pies, y por entonces acepto su reconciliacion con ser ella hecha de miedo, y no nascida de amor, como no auia de recebir el Señor a Maria echada a los suyos, y de aceptar sus descargos tan llenos de lagrymas, y aquella su tan amorosa reconciliacion, que le ofrecia nascida de sus entrañas?

§. X.

Los pies del Señor el nido de Maria.

Considera tãbien como arrimada al Señor toma de assiento la possession de sus benditissimos pies, y oy se alça cõ ellos para no dexallos por toda su vida, vez q̃ pueda gozallos. Oy se haze el nido, para anidarse, y acogerse esta auezita, q̃ tan corrida, y acossada andaua de los vanos caçadores del mundo. Alli pues al ayre de Dios se quedo encantada ceuada del mismo Dios. Alli estaua oyendo aquella musica del cielo que daua en su alma, y las suauissimas consonancias de aquẽlla harpa, q̃ la estaua tocando aquel soberano Dauid, con que le serenaua, la turbacion de los espiritus malos, que la atormentauan, como el otro Dauid hazia a Saul, tocando la suya.

Mas que hazes ay Maria, que tan muda estas a essos pies? Como no hablas y dizes tus cosas. Declara tu pecho a esse hõbre

bre diuino,dile tu coraçõ,y lo q̃ pretẽdes del:no se te vaya todo en lagrymas mudas,y desaprouechadas.Aun q̃ yo callo(dize Maria)mi coraçon le habla,y esso me basta.Que este hombre(a lo q̃ yo veo en el)conoce lenguaje de coraçones, lee almas,conoce mucho de entrañas afligidas,recibe recaudos mudos,y sabe despachar coraçones callados,oydos sin voz. De aqui pues entenderas hermano mio,quãto se engañan aquellas personas,q̃ a vozes quieren negociar cõ Dios, haziẽdo gestos y hazañerias en su oracion,como si fuesse nuestro Dios algun Dios sordo,o dormillon,como era Baal, para q̃ sea menester alçalle el grito,para q̃ oya a su adorador. Y ni por esto queremos dezir,q̃ no sea muy acepta al Señor la oraciõ vocal:sino q̃ antes lo es mucho y vn valeroso descargo de nuestros pecados,como la Iglesia Catholica nuestra madre lo tiene determinado y definido de fe:pero dezimos q̃ no son los gestos y hazañerias que algunos hazẽ rezando,las q̃ la califican y hazen acepta al Señor,sino antes la heruorosa atencion y deuocion, con q̃ ella se deue hazer:pues es Dios tan buen entendedor, q̃ aun por señas entiende al verdadero penitente,y quando la lẽgua le calla,le habla su coraçõ. Para los hombres pues son menester muchas palabras,q̃ no veen coraçones,mas a Dios que los vee y passea pocas le bastan. Por esso Dauid ahorraua de las suyas,quãdo agradeciendole la merced de auelle prometido al Messias le dezia.Señor no os digo palabras,porque vos sabeys y entendeys a vuestro sieruo. Estaua pues esta bendita muger,hablando en sucorçaon, razones no menos importunas a Dios,que bien recebidas del, aunque calladas:y tambien oya las que de su consuelo el Redemtor le dezia hablandola a solas desde la mesa.Alli por cierto bullia el recaudo, y anda ua listo entre los dos, yendo y viniẽdo,dẽde la mesa a los pies de Iesus,dõde estaua Maria de no poco reposo, bien oluidada de cuydar otra cõsa,dãdo al mundo su carta de horro, y a los galanes q̃ la seruian,y como diziendose a si misma. Vayase el mundo para mundo,y el vano para vano: que para mi no ay otro mũdo,ni aũ otro cielo,sino estos bẽditos pies de mi buẽ Iesus. Alli pues se quedo ella presa y parada: como la aguja del

Para nios mas prestan coraçones que palabras.

3.Reg.18.

2. Reg.7.

Compar.

del relox,q̃ andãdo siempre bullicioſa y alterada,pegada deſpues à la piedra Imã,y aſida della,pierde ſu bullicio y ſe ſoſsiega.Alli ſe encãto Maria:alli ſe oluido,y ſe tranſporto del todo deſcuydada de las coſas,q̃ antes tan cuydadoſa ſolia ſer porque alli atribulada de Dios con el recuerdo de ſus pecados, ſe ſacudio de todos los demas cuydados,q̃ antes la fatigauã. Suele pues el Señor,quãdo el ya quiere ſoltar vna alma del mundo,y deſaſilla de ſus cuydados para alçarſe el con ella, atribulalla.Porque eſto es cierto,q̃ la tribulacion (aun que por vna parte congoxa,y ſaca ſangre)por otra tambien ſuſpende imaginaciones,oluida cuydados,y deſahoga el coraçõ de muchas peſadumbres,q̃ antes le moleſtauan: De adonde es lo q̃ dize el Real Profeta hablãdo con Dios. En la tribulacion Señor me diſtes anchura. Sintiendo en eſto q̃ la tribulacion trae cõſigo (en deſcuento de ſu afliccion)vn cierto deſenfado,y deſahogo del alma. Porque alli es donde el alma toda entera llamada,y recogida del nueuo afan que la ſigue, para poderſe dar a manos con el,al punto ſe deſpide de los primeros cuydados que antes la combatian : paſſando alli vn caſi milagro no conocido.El qual es,q̃ en la miſma tormenta ſe ſiente bonança, y en la amargura,el dulciſsimo y muy deſcanſado puerto de la apazible ſoledad.Como aun ſe dexa entender por lo que de ſi dixo el Santo Profeta Ieremias,hablando con Dios. A mis ſolas ſentado paſſaua mi vida, porque vos Señor me hinchiſtes de amargura.Eſto es,con vueſtra tribulacion. Como el calenturoſo q̃ quanto mas ſe deſregla,tanto mas le hierue la ſed, y le crecen ſus accidentes,y ſi por el contrario ſe regla con abſtinẽcia,le van faltando los miſmos q̃ antes le yuan creciendo : aſsi pues los atribulados pueſtos por mano de la tribulacion en regla y dieta de ſus deſſeos,pierden (como dize Chryſoſtomo) la ſed de los que antes tenian,y ſe hallauan libres, y eſpaciados dellos. Y aun à vezes puede tanto la tribulacion,q̃ no ſolo dilata el coraçon(como dixo Dauid)mas aun le haze inſenſible a todas otras injurias.Porque como ella le toma todo en peſo, no dexa lugar al ſentimiento,en que ellas quepan.Como parece en Anna ſu madre de Samuel. La qual con ſer muger honrada

Efecto de la tribulaciõ deſenfadar,y deſahogar el coraçõ Pſalm.4

Ierem. 15.

Compar.

Chryſoſt.

La tribulacion haze al hõbre inſenſible a o-

rada siendo notada del Sacerdote Heli de que se tomaua del vino, no lo sintio, quando estaua en la fuerça de su congoxa y tribulacion. tras iniurias. 1.Reg.1.

§. XI.

Considera tambien como estaua Maria a los pies de Iesus, cohechando al juez que la auia de juzgar, y metiendole de secreto su coraçon en las manos llorado, y seruido, no en plato de oro, o de plata, sino en dos fuentes riquissimas, de sus dos ojos hechos fuentes. Alli pues le estaua dando su coraçō no entero sino hecho pedaços, distilado y sacado a hilos de lagrymas de su afligido pecho, para cō el apaziguar las iras de Dios, y hazer las pazes con el (aun que el Fariseo no entēdia por do ellas yuan) conforme a lo que esta dicho. El don escōdido mata las iras, y el don en el seno apaga la grande indignacion. Y aun como quiera que sea, el don, es cosa cierta haze el mucho efecto en caso de apaziguar. Por cuya razon la prudente Abygail para hazer las pazes con Dauid le hecho delante el torcedor del presente, mandando a sus pajes le preuiniessen con el. Pero aun que Maria haze presente de su coraçon a Dios, dasele de secreto y a mudas, sin dezille nada. Porque es grandeza y muy prima cortesania, quando se hazen presentes a personas honradas, hazerse y no dezirse. Quan de secreto ofrecia la madalena su coraçō al Señor. Prouc. 21. 1.Reg.25

§. XII.

Aqui tambien estaua Maria gustando del bendito Iesus, echando de ver a que sabia Dios, y quan otros gustos eran estos, que los del vicio passado. Donde es de notar que aun por esso permite el Señor muchas vezes vna alma se ceue del mundo, y de sus pecados, primero que del regalo de su gracia. Para que auiendo sido tratada de tanto tyrano, despues se le haga el mismo Dios mas sabroso siendo ella restituyda en el fauor de su gracia. Por esso pues permitio la hambre del hijo Prodigo, y que no se hartasse de pan de caniegos, porque a la buelta despues echasse de ver mejor el regalo de la mesa de su padre. Como tābien por esso dio primero a su pueblo las codornizes desseadas, y permitio se hartassen y ceuassen dellas, porque despues viessen, quan de otra manera les sabia el manà celestial, A vezes permite Dios hartarse vna alma de vicios, porq̄ despues guste mas del. Lucæ.15.

dadas debalde de la flaca naturaleza mugeril, ni de aquellas baratas q̃ dan de suyo los ojos, sin que el coraçon las embie (que no son essas las preciosas a Dios, ni las que perdonan pecados) antes eran lagrymas costosas, sacadas del alma a puro dolor de auelle ofendido. Eran en efecto vnas hebras y gotas corales de vn coraçon deshilado, sacado a hilos del alma, y todo llorado por los ojos por auer ofendido a su Dios. O lagrymas valerosas las de Marta. Estas son las preciosas, que deshazen pecados y satisfazen por ellos. Estas son las que enxugan vna alma de todas las ofensas, que contra su Dios ha cometido. Y aun estas son las que compitiendo con el martyrio hazen Martyres de penitencia. Conforme a lo qual es lo que dize San Chrysostomo. Tus lagrymas son la esponja de tus pecados. Y porque mejor veas lo que valen, atiende con diligencia lo que te digo. Que cosa ay mayor q̃ los martyres, que ponẽ la vida por el amigo Christo? Por cierto grãde es la gloria de los tales. Pues si el martyr derrama sangre: por cierto el pecador penitẽte derrama lagrymas. Y es como si dixesse. No es menos la sangre q̃ se llora por los ojos del penitente, que la q̃ se derrama sacada y ofrecida de las venas del martyr: y tãbien esta como la otra vale en satisfacion de los pecados: como parece (dize luego) en Maria la pecadora, la qual derramo sangre, pero lloro fuentes de lagrymas, y con ellas lauo los suyos. Y aun es tãta la fuerça, y virtud de las lagrymas (quãdo son ellas las q̃ deuen) q̃ no solamente limpiã el alma del pecado, pero raen della el mismo pecado, y bueluen el alma pura y limpia: destiñen el tinte, sanan la herida, y sobre todo esso quitan la señal della, q̃ es vno de los grandes consuelos que vn pecador puede tener: y vno de los valerosos efectos que haze la penitencia. Segun lo qual es lo q̃ dize el mismo Chrysostomo, hablando de las lagrymas. Las lagrymas (dize) son vn eficacissimo medicamento, que rae las llagas del alma, de tal manera que no dexa rastro ni señal en ella. O diuino medicamento! O precioso remedio el que tal puede hazer! Pues dime agora ruegotelo, que mayor cõsuelo puede ser para vna alma que ya se halla enfadada y aborrecida de ver las fealdades y afren

lagrimas hazẽ martyres de penitẽcia Chry. ho. 2. super Psalm. 50.

Precioso efecto de lagrimas

Chrysost. ho. 24. ad pop.

y afrentas de sus pecados,en que ella sabe que ha dado: como es saber,que por el mismo cato,que los aya llorado con lagrymas de verdadera penitencia, no solamente en el juyzio de Dios le sean perdonados,sino tambiẽ assi borrados, y raydos del alma,como si nunca los vuiera pecado? O quan mas preciosos balsamos son estos,que los q̃ nos da la india: pues aquellos muchas vezes no quitan señales de las penetrantes heridas corporales, pero estos en ninguna herida del alma las dexan, por enorme que sea. De adonde es lo que dixo el Profeta E-
Isaiæ.1. sayas.Si vuestros pecados fueren teñidos en lana como la grana(esto es)de tal manera,que ayan començado con la vida, y corridola toda,y que ya os ayan teñido, y entintado el alma de su propio color:aun ay podra tanto la virtud de la penitẽcia,que a ellos los deshara,y a la misma alma boluera blanca,y limpia como la nieue. Y aun lo que mas es (dize mas)si la propia alma llegare ya a estar tan manchada de los pecados, que este hecha el mismo tinte con que esta grana se tiñe,podra tãto la penitencia,que la boluera tan blanca y lauada,como es la propia lana antes de ser teñida. O grande encarecimiento de la virtud eficacissima de las lagrymas y penitencia! Este pues es aquel regaladissimo efecto dellas a que nos combida el Se-
Ierem. 3. ñor diziendo por Ieremias.Hijos fugitiuos, que os vays y os venis a los pecados,bolueos de veras a mi,que yo sanare vuestras auersiones.Esto es,el rastro, y huella de los pecados, y las señales dellos,&c.

§. II.

Considera tambiẽ aqui,como echa sus lagrymas en los pies de Iesus,no solo para lauarlos con ellas,sino tambien para que del toque de Dios se les pegue valor que las califique, y de la
lagrimas y penales satisfaciones,no só de valor sino tocá en christo
grymas flacas,se las haga valerosas del perdon de su alma.Por cierto si nuestras lagrymas y penales satisfaciones no tocaren en Christo, no tienen valor de perdon,ni nos pueden ser de prouecho.Aqui pues es menester, Dios y el hombre celebren su compañia,y junten sus caudales: para que a la pobreza de las obras del mismo hombre se le peguen las ricas ganancias, y satisfaciones de Dios con que salgan medradas, y muy crecidas.

das.No passa pues aqui en esta dichosa cõpañia q̃ el alma traua con Dios lo q̃ en el mundo,q̃ quando el rico y el pobre acõpañã,y andã de trato,siempre hazia el pobre ha de acostar lo que brado del,y hazia el rico lo sano:las diras seguras todas le hã de caber al rico,y al pobre las q̃ fueren de ventura,o incierta cobrãça.De manera q̃ en la ganãcia corre la cõpañia entre los dos,pero en las perdidas siempre es al saluo del rico.Por cuya raçõ acõseja el Sabio al pobre q̃ no traue cõpañia cõ el, ni le comuniq̃ en sus tratos:sopena q̃ el riço sera el caldero, y el la olla q̃ lleue las quiebras.No passa assi en la cõpañia de Dios y nosotros.Sino que aqui Dios toma nuestras quiebras para sol darlas,y nos da sus ganãcias para enriquecernos.Por dõde dixo el mismo.Iũtate a Dios y sufrele:para q̃ al cabo hallestu vida crecida,esto es,aprouechada de bienes ganados en su cõpañia.De aqui pues es q̃ si su infinita riqueza no se juntare a nuestra pobre miseria,no haremos obra q̃ en los ojos del Padre tenga valor de satisfacion.De aquel sacrificio que cada vn año se ofrecia por los pecados del pueblo mandaua el Señor, que la sangre del tocasse en el altar dorado, donde se quemauan los perfumes,y oloroſos pebetes que aplacauan a Dios.Pues piensa tu hermano mio, que no tiene tu ayuno, tu lymosna, o tu disciplina, o qualquiera gota de sangre que derrames por tus pecados, mas fuerça de sacrificio de quanto tocare en Christo.El es el altar de oro, el que quema los perfumes y oloroſos pebetes que aplacan a Dios.Aqui toquen tus descargos para que se hagan suyos: sopena que siendo tuyos a solas,no ternas prouecho en ellos. Aqui tocaron los martyres con el derramamiento de su sangre, y assi fueron martyres.Por donde se dize dellos en el Apocalypsi, que lauaron sus estolas en la sangre del cordero. Lo qual se dize assi aun que se bañaron en la suya propia,porque ya ella(en la aceptacion de Dios) se reputaua por la misma sangre de Christo. Donde entenderas que la sangre que por Christo se derrama (en la manera ya dicha)sangre es,y se llama del mismo Christo. Dichosa el alma que tocare con su sangre y satisfaciones en las llagas de Christo, porque a essa tal no solamente las

De quãta ganancia es tratar el hõbre con Dios.

Eccli.13.

Eccli.2.

Exod. 30.

Christo el altar de oro.

Apoca. 7.

Nota.

obras q̃ hiziere le serã de prouecho,y estimadas de Dios,mas aũ hasta el reclamo de su voz le sera dulce y apazible, como cõsta por lo q̃ el dize a la Esposa. Paloma mia anidate en los agujeros dela piedra(esto es)las llagas de Christo:q̃ si yo te veo alli,tu voz sera para mi dulce,y tu rostro hermoso endemasia.

Cantic.2.

§. III.

Cõ lagrimas y coraçõ con trito se ha de hallar Dios del pecador. Deute. 4.

Considera tãbien como cõ lagrimas hallo a Dios esta muger,y como no se halla Dios del pecador sino es cõ ellas,y atribulãdose mucho cõ acto de cõtriciõ por auelle offendido. De aqui es lo q̃ el santo Moysen dezia al idolatra,q̃ actualmẽte estaua en su idolatria. Y si ay buscares a Dios tu Señor hallarle has:si empero de todo tu coraçõ le buscares, y en toda tribulaciõ de tu alma. Assi lo busco Maria el dia de oy, y assi lo hallo. Esta pues es la calificada cõtriciõ,y la q̃ se deue a la ofensa de Dios. Pues llora hermano mio siquieres ganar a Dios, y alcãçar perdõ de tus pecados. Y pues lloras agramẽte por cosas menores:quãdo llorares por tu alma,llora de veras. O quãto se llora vn desastre acõtescido,la muerte de quiẽ nos toca, o la perdida de la hazienda,y quã poco se llora vna alma cayda en pecado. De aquellos que en Sicelech perdieron su haziẽda y mugeres noto el texto sagrado,fue tãto lo que llorarõ, que las lagrimas se les acabaron,y los ojos se les secaron, agotados todos sus manantiales. Gran ponderacion es porcierto dezir,que estos acabaron las lagrymas por aquella perdida tẽporal de su hazienda,&c. Y mayor es que aun tu no las ayas començado a llorar por la de tu anima:sino que aun todas enteras las tienes por dar a este gran desastre. Y mas que las que se dan a los otros,danse perdidas,mal empleadas y echadas a mal,sin hazer effecto. Pero las que se dan a los pecados son las aprouechadas,y que se dan a su propio dueño: pues al fin los perdonan. Clara cosa es que los remedios medicinales para solas aquellas enfermedades deuen seruir,que ellos curan y pueden sanar:y siendo aplicadas en las que no curan son perdidas debalde. De aqui es que el colirio que cura el ojo precisamẽte,si se aplicasse al estomago,o a curar la mano seria perdido. De lo qual se saca en limpio,que las lagrimas son precisa medicina

Mas llora mos los desastres del mũdo q̃ nuestros pecados. 1. Reg. 30

Lagrimas perdidas, las q̃ no lloran pecados, Compar.

Lagrimas precisa medicina

dicina

dicina del pecado, y a el solo se deuen: pues no sanan ni socor ren otros daños sino pecados, como diuinamente lo enseña Chrysostomo diziendo. Perdio alguno a su hijo, y lloro por el todo quanto se quiso. Veamos pues resuscitole por esso cõ sus lagrymas? o recobro su vida perdida? Cierto es q̃ no. Y lo mismo es del q̃ llora por la hazienda perdida, o por otro qual quier siniestro succesſo, que por mas q̃ lo llore no se restituye del con sus lagrymas. Pero peca alguno, y despues llorò su pecado como deuia, cierto es q̃ le deshizo con sus lagrymas y recobro la gracia perdida. Por cuya razõ te dezimos, q̃ las lagrymas solo en deshazer el pecado se empleã bien. Cõforme a lo qual es lo q̃ dixo S. Pablo. La tristeza que es segũ Dios, obra penitencia firme y estable para nuestra salud. De lo qual entenderas, que las lagrymas nascierõ del pecado, y son medicina q̃ curã al mismo pecado y le deshazen. Como el gusano que nasce en el madero ès el que le roye y le consume: assi (dize Chrysostomo) la tristeza y la muerte nascio del pecado, y consume al mismo pecado de adonde nascio.

para el pecado. Chrysost. hom. 5. ad popul.

2. Cori. 7.

Compar. Chrysost. hom. 5. ad popu.

§. IIII.

Cõsidera tãbiẽ como llorãdo, estaua Maria cogiẽdo lo q̃ auia sembrado, representãdole Dios alli aq̃llos vanos cõtẽtos, q̃ de sus primeros amadores auia recebido, para q̃ estos la atormẽtassen: cõforme a lo q̃ el mismo dize por Ezechiel. Yo despertare cõtra ti todos tus amadores, aq̃llos de quiẽ tu alma se satisfizo. Al fin no erã otra cosa sus lagrymas, sino el fruto delos cõtẽtos passados q̃ bueltos ya en põçoñas vomitaua por los ojos: y aq̃l toxico de su pecho, q̃ alli tenia recogido, el qual no se daua a manos a echalle de si. O si el miserable pecador acabasse ya de entender, que quando haze su pàpo de los vicios y cõtẽtos del mũdo, esta ceuãdo su alma de toxicos y põçoñas, q̃ a su tiẽpo reuiuiran, y le roeran las entrañas. Pues para q̃ veamos, quieres ceuarte de los breues contentos del mundo, pues a la buelta de Dios (si el te haze misericordia) se te han de mudar en ponçoñas, que te rompã el pecho? Guste el vano de su vanidad, quanto el se quisiere: saboree se el mercader en sus logros injustos, quanto el se mandare, q̃ toxicos comẽ y ponçoñas en

Ezech. 23.

Toxico comido para el alma, es el pecado.

gullē el vno y el otro embueltas en el dulce de su sabor, q̄ a su
Iob 20. tiēpo les hā de rōper el alma, como dixo el S. Iob El pa sabro-
lo (esto es el gusto de los pecados) alla en el pecho se le bolue-
ra en hiel de Aspides: y verna a vomitar las riq̄zas q̄ trago, y
Dios se las sacara de su vientre. De aqui es por cierto q̄ el Publi
Lucæ 18. cano alūbrado, y tocado de Dios se heria en el pecho, como
quien queria rōpelle para sacar aq̄llos primeros gustos de ha-
ziendas mal ganadas, y los mañosos embustes hechos a pobres,
que alli le bullian, y sentia ya bueltos en vn viuo cancer, que le
trauaua del alma. Por cierto pues el que tuuiesse puestos los
ojos en esta azedia del pecado, y en aq̄l amargo que trae consi-
go quando el alma recuerda del, esso bastaria para aborrece-
2. Reg. 13 lle, y aun despedille de si a puñadas Qual hazia Amnō a Tha
mar (tocado de su azedia) despues que la vuo.

Sexta Consideracion.

IO sexto considera, como Maria limpiaua con sus curados cabellos los pies del Redemtor, no solamente rega ā sole a el, mas tambien haziendo justicia dellos. Sin duda eran estos vna de las ocasiones que con su belleza mas le auian alborota
Deue asse gurarse el peccador de los medios q̄ le puedē bol uer al pec cado. do la quietud de su alma. Y assi quiso asseguarse dellos, para que ya otra vez no le pudiessen alterar la paz de su coraçon. Para pacificar Salomon su Reyno luego a la entrada del co-
3. Reg. 2. mençō a degollar los estoruos, que le auian contradicho la to ma del, y que adelante tambien le podian inquietar su pacifica possessiō. Assi hizo matar al infante Adonias, al capitā Ioab, y priuo del sacerdocio y desterro al sacerdote Abiathar. Por que estos eran los que si quedaran en pie y con vida, cada rato le bolueriā a inquietar el reyno con sus nueuos desassossiegos. Y tabien has de pensar aqui, no era sola ella a hazer esta labor en sus cabellos, y en toda si misma, sino que el Señor era el que tambien la hazia, dandole para ello vn muy particular alien-
to. Porque como el era el que auia triumfado desta muger co mo de fortaleza rebelada, estaua le alli a sus pies derribando los muros, y omenajes de su rebelion, para que ya no le pudie
4. Reg. 14. se bolver a segundar en ella, Qual hizo el Rey Ioas quādo cō quisto a Ierusalem, que no solamente la despojo de su oro, y

plata,

plata, y mas aun tãbien la desportillo de sus muros, para assegurarse del todo de su rebelion.

Mas no se yo como se hallo Maria cõ cabellos ya para seruir al Señor con ellos de toalla de pies: segun es de creer que antes de llegar aqui se los auia ella messado. Solian las antiguas mugeres, quãdo querian dar buelta a sus vidas, o aplacar al Señor en algun caso deuido, andarse messando sus regalados cabellos, sembrãdo con ellos los puestos y lugares de sus plazeres, en señal del arrepentimiento, que ellas tenian por aquellos tomado. De aqui es lo que se cuenta de aquella señora Esther en su libro, que quãdo quiso aplacar a Dios, y ganalle para su pueblo, entre otras diligencias que hizo fue vna, que recorriẽdo todos los lugares de sus tomados plazeres, se anduuo messando, y los dexaua llenos de sus cabellos messados. Quien duda pues, que antes que aquesta bendita muger se fuesse a ver con Dios en casa de Simon, daria buelta a algunos de los lugares de sus primeros contentos? Y aunque no los anduuiesse todos (acossada de Dios, que ya la llamaua) alomenos al camarin de los afeytes no dudes tu, que fuesse primero a llorar aquel sitio de su perdicion. O quantas lagrymas dexo lloradas alli, primero que salieſſe a buscar al Señor! O quãtos sospiros dio encendidos, que le rompian el alma! Alli se messo primero mil vezes, andãdo las estaciones, y aquellos lugares donde leya sus villetes añudados, y hazia los ensayos a las ofensas de Dios. Alli se paraua, alli se detenia, alli sembraua sus messados cabellos. Alli cruzaua las manos, poniendo los ojos en los botecillos de olor, y en los otros adereçuelos con que ella se pintaua, haziẽdose imagen para ser adorada de la vanidad. Alli finalmente despidiendose dellos eternamente, arrebato vno toda denodada para presentarse con el a los pies del Señor.

Nota.

Esther. 14.

Nota.

§. II.

Tambien considera aqui, con que fuerça deshaze aquellã vida passada, y como, con ojos, cabellos, y manos, y rostro, y con todo su cuerpo prostrado a los pies del Señor, haze golpe al pecado, y le deshaze, no dexando ocasion en pie, que no la dexe acabada. Assi pues se han de deshazer los pecados, y

Peccados cõ su ocasiõ acabada,deuen deshazerse.

sus ocasiones animosa,y acabadamente. Assi deshaziã las imagines del Dios Baal sus primeros adoradores(ya arrepẽtidos) despedaçãdolas y moliendo las valerosamente,y con grandissima fuerça,como alli lo dixo el texto sagrado. No lo hazen assi muchos el dia de oy,los quales estãdo en sus amãcebamiẽtos se bueluen a Dios:pero dexãdo sanas,y en pie las imagines de su adoracion. Estos son los q̃ en lugar de acabar ocasiones,y dexarlas molidas,y quebrãtadas primero q̃ vayan a los pies del confessor,se contentan con solo mudar las de si,o con mudarse ellos dellas por vn breue rato:y assi con mucha facilidad(vemos)bueluen a sus primeras adoraciones, sin acabar de emendar sus pecados,ni hazer verdadera penitencia. Pues para q̃ el pecado se perdone en la cõfession,sin duda se requiere se deshaga,se muela y desmenuze,sin que quede cosa de todo el sana,ni en pie:a imitacion del Rey Assá q̃ por el pie derribo la cueua,donde se hazian las deshonestidades apurãdolas con toda su ocasion. Muchos ay q̃ deshazen pecados, verdades,pero no los acaban,porq̃ les dexan puesto el,nial,para q̃ renazcan:y assi su penitencia no es de prouecho.Conforme a lo qual es lo que dixo Esayas,hablando de la idolatria de su pueblo. Todo el fruto de la penitencia es perdonar el pecado: y este se les perdonara quando vuieren puesto las piedras de los altares donde adoran los idolos,molidas como cenizas, y quãdo vuieren quitado sus bosques,y derribado sus templos por el suelo. No dize pues,que bastaua cessassen de su adoracion, y hiziessen punto en ella,para que aquel pecado se les perdonasse: sino que aun era menester quemar,y moler las piedras de los altares donde ella se hazia,y hazellas poluo y ceniza, y acabar los bosques,y templos. Significando en este tan gran encarecimiento,que para que nuestro pecado se nos perdone no nos basta gemille,y suspiralle(como quiera)sino que junto con esso aun es menester quitar tambien las señas,las ocasiones y peligrosos incitamientos,que probablemente nos pueden mouer a su recayda. Y finalmente assi deuemos descomponer el pecado,que no dexemos cosa en pie de todo aquello que desagrada a los ojos de Dios, y contradize a su honra, y

4.Reg.11.

3.Reg.15.

Nota.

Isai.27.

al mismo

al miſmo fin de la penitencia. No ha de quedar pues reliquia ni deſpojo del pecado que no ſe acabe, y ſe deſpida no ſolo del coraçon del verdadero penitente, mas aun de ſu viſta, y todo ſu trato, para que el Señor le perdone. Pues luego como te aſſeguras tu del perdon de los tuyos con ſolo llorarlos (y aun plugieſſe a Dios que aſsi lo hizieſſes) ſi quando los eſtan llorando en la Igleſia, aun dexas en tu caſa, o no muy lexos della, la imagen que adoras en agrauio y ofenſa de Dios? Verdaderamente no te baſta eſſo, ſino que no ha de quedar ninguna reliquia, ni deſpojo de tu pecado, que todo no quede primero molido, y deshecho en la penitencia. De aqui es lo que hizo el Santo Moyſen en la adoracion del bezerro, que para deſhazelle, y para que Dios perdonaſſe a ſu pueblo aquel tan graue pecado, molio el miſmo bezerro en menudiſsimos poluos, y aun ſe los dio a beuer, para que lançandole deſpues por la via ordinaria en los lugares del feceſſo (tan oluidados, y aſqueroſos) no quedaſſe mas raſtro ni mencion de aquella ſu impiedad, ni coſa della, que acordada deſpues no les hizieſſe aſco y horror al penſamiento. Exod. 32.

§. III.

Tambien conſidera aqui, como toda ſu fuerça ponia Maria en deshazer eſte pecado de vanidad, porq̃ eſte era el pecado capitã de ſu alma. Donde no es poco de notar, q̃ aunque todos los hombres eſtemos derramados en variedad de ofenſas de Dios, ordinariamente tenemos vn pecado Rey, y como capitan de los otros, a quien reconocemos, y que nos haze mas guerra. A eſte pues ſe deuen hazer los principales reparos y diligencias: y aqui es dõde ſe ha de endereçar la principal municion para derriballe: porq̃ eſte caydo, los demas con facilidad ſe daran. Como el exercito deſtituydo de ſu capitan q̃ al punto ſe enflaquece, y haze rendible como ſi fueſſe vn ſolo hombre, como Achitophel lo perſuadia a Abſalon. Pecado ay capitã en el alma. Compar. 2. Reg. 17.

Tãbiẽ es de notar aqui, como ay pecados q̃ ſolo, o principalmẽte, tienẽ vida en la ocaſiõ, y viuẽ quãto ella viue. Otros ay q̃ tienẽ echada rayz alla mas adẽtro en el alma del pecador tan preſos en ella, que aunque ceſſe la ocaſion no ceſſa el pecado.

Tal como este era el del pueblo de Dios, de quiẽ dixo el Pro
Ierem.17. feta Ieremias. El pecado de Iudá está escrito cõ pluma de yer ro en vña de diamante, segun toda la anchura de su coraçon. Y es tanto como si dixera. El pecado de Iudá ha echado tan altas rayzes en sus coraçones q̃ ya por su malicia casi le hã hecho indeleble. Y assi aunque les quiten de en medio los altares, y destruyan los templos de su Idolatria, con los bosques co marcanos a ellos, con todo esso les queda el pecado viuacissimo metido en sus almas. Pues gran mal es por cierto, quando el pecado no se acaba en el pecador con la ocasion acabada, y muy cierta señal de que esta ya el preso en su alma, y con altas rayzes.

§. IIII.

El secreto coraçon, sus señas se tiene q̃ le descubren.

Considera tambien como los ademanes desta muger descubrian el ansia de su coraçon. Porque aunq̃ el coraçon sea secreto, y este atras mano escondido en el pecho, pero sus señas se tiene q̃ le descubren. Los ojos le parlan, el semblante y ademanes son espias q̃ le reuelan. Demas de q̃ vn coraçon apassionado, y tomado de afrenta el mismo se pone la seña en el rostro. De adonde es, q̃ en el de
2.Reg. 13. Thamar, en sus cabellos messados. poluorizados con ceniza, y en sus manos puestas q̃ ella traya sobre la cabeça, conocio Absalon qual coraçon tenia, sin q̃ nadie se lo dixesse, y el caso afrentoso, q̃ ella sentia. Assi tambien
4.Reg. 4. quãdo el Profeta Eliseo se vio asir de sus pies de la muger Sunamite, por su ademan le conocio el coraçon, y dixo luego a Giezi. Dexa a essa muger, q̃ su anima esta en amargura.

Pero deues notar aqui la mucha priessa q̃ se daua Maria a hazer sus descargos. Recordo pues del sueño en que viuia, y vio que auia dormido la vida, y que tenia mucho por andar, y andado poco en el camino del cielo: assi apressuraua el
Compar. Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear passo a esta jornada. Por cierto no ay cosa que assi nos combide a caminar a toda furia, como es el passado sueño en trance que pide priessa. De aqui es que al Profeta Elias para despertalle del pesadissimo sueño que dormia y hazelle tomar apressurado el camino, le dixo el Angel del Señor que auia dormido mucho, y aun le restaua gran jornada por andar:

y con

y con esto le quito el sueño y mouio al camino.

Pero Maria quien os da priessa, que assi andays lista, y bullicioſa sin daros a manos a contentar esse hombre diuino, que ay teneys ante vos? Sin duda el mismo era el que le daua la priessa, gritãdole al coraçon de callada con el assombro de sus pecados. Porq̃ tiene Dios sus tiros secretos y disimulados, q̃ calã al alma, y alla hazen sus ruydos, aunq̃ no suenan, ni se oyẽ a fuera. Conforme a lo q̃ dixo el Profeta Esayas. No se oyra (dize) su voz a fuera, no clamara, ni sacara su pleyto a vozes.

O a caso deuia ser este bullicio de Maria, de que ya ella se reconocia ser esclaua captiua, y triũfada de aq̃l Dios ante quiẽ allie stana, y procuraua hazer los adereços, y preuẽciõ q̃ su suerte pedia. Sẽtia ya aficionado a Dios de su alma, q̃ con golpes y amoroſos latidos se la estaua pidiẽdo, y dauase priessa a hazer los adereços y ensayos q̃ pedia la ley de las mugeres captiuas. Las quales para casarse cõ sus triũfadores, primero auiã de entrar en sus casas, y alli en su presencia raerse el cabello, cortarse las vñas: desnudar el vestido en q̃ auian sido triũfadas, sentarse de asiento a llorar por vn mes a sus padres, para assi con llãto despedirse del primero amor dellos, y acabar de oluidalle. Pues estas son las ceremonias q̃ oy haze Maria captiua de Dios para casarse cõ el. Oy entra en su casa, o sino en su casa (porq̃ el no la tiene) alomenos entra en la posada dõde oy le cõbidã: y alli prostrada a sus pies le da los cabellos, no raydos a nauaja (q̃ a tãto espacio no le da lugar su desseo) sino ofrecidos a sus benditissimos pies, hechos toalla dellos, y dexados alli oluidados y despedidos, para ya jamas boluer a rurallos. Oy le ofrece las vñas, sino cortadas, alomenos mudadas de vñas de mũdo hechas a arrebatar vanidades, en vñas de Dios, q̃ arrebataron los cielos. Alli mudo su vestido de aq̃l amor vano en q̃ Dios la hallo en habito de verdadera penitẽte en q̃ perseuero por toda la vida. Alli lloro no el padre, y madre q̃ ya no tenia: pero lloro su primero amor mal empleado, y toda la perdiciõ de su vida, cõ lagrymas tã viuas, q̃ vn dia dellas vẽcio a los meses llorados de otras captiuas. ¶ Tãbien este bullicio y priessa q̃ se daua ofreciẽdo a Dios sus manos, ojos, lagrymas, cabellos y

para el cielo. 3. Reg. 19.

Sus vozes secretas tiene Dios q̃ assombran el alma. Isai. 42.

Deute. 21 Las ceremonias q̃ hazia la muger captiua para auer de casarse.

boca,era euidẽte señal,de q̃ andaua en ella la verdadera cõpũcciõ,q̃ alli la traya solicita,y toda empleada sin dexar en ella sentido,ni parte ociosa de ocupaciõ. Por cierto la cõpuncciõ,q̃ es de veras no sabe ser remissa,antes es viua,solicita, y orgullosa,y q̃ no se da a manosen el pecador a hazer susdescargos. Por dõde cõ muy cõueniẽte razõ la cõpara el diuino Chrysost. a vna dueña graue y seuera terrible de cõdiciõ,puesta ya en pũto de hazer vna poma oloroſissima de mucho precio,la qual a todas sus dõzellas tiene alli alertas y viuas,empleadas con todos sus cinco sentidos. A la vna mãda le tẽga el cõtraste y pesillo para pesar cada especie olorosa,porq̃ la mezcla salga caual. A otra encomienda le muela,y alise los materiales, porq̃ no salga en ella alguna cosa dura ni aspera. A la otra le pone el criuillo o cedacillo en las manos,para q̃ se los passe,y eche el menudo poluo a su parte,y el saluadillo a la otra. A otra encomiẽda la mezcla del poluo ya cernido,y passado por el coladero. Y finalmente a otra libra el brinquiño,o engaste en la mano, para que con vna suma atencion lo reciba seguramente. Y assi por esta orden las tiene a todas embeuidas en aquello sin dalles vn punto de remision,ni permitir se distrayan,o se diuiertan en otro cuydado.

Verdadera copũcion,quales. Chry. lib. 2.de compunct. Compar.

Septima Consideracion.

LO septimo cõsidera como todo lo q̃ esta muger hazia cõ el Redemptor,era Sãto y virtuoso. Llorar la vida passada, demãdar a Dios perdõ de susculpas,humillarse hasta la tierra, hazer sacrificio de toda si misma:todo esto era manifiesta señal,de q̃ ya era Sãta,y no pecadora,como ya por tal la tenia el mismo Dios. Y cõ todo esso la murmura el Fariseo,y la juzga por no tal por auella conocido de antes,y dize del mismo Dios. Este si fuesse Profeta sabria quien y qual es esta muger. Quien y q̃ tal es(dize)encareciendo el pecado de Maria,y tachãdo la mucha humanidad del Redemtor. O pues quã grandes encarecedores somos de los pecados agenos,y como siẽpre les pegamos sus añadiduras para crecellos en todo su pũto! De aqui es q̃ en barruntãdo Absalõ el pecado de Amnon cõ Thamar le pregunto a ella,Por ventura tu hermano ha llegado a tu? Co-

Encarecemos pecados agenos. 2.Reg. 13

ti? Como quiera que digan algunos que no eran ellos hermanos, sino antes andados: mas que quiso Absalõ para hazer el pecado mas graue, hazelle caso de hermano.

Pero q̃ dizes Simon del hijo de Dios, q̃ no sabe quien ni q̃ tal es essa muger? Tu eres sin duda el q̃ la ignoras, q̃ Dios biẽ lo sabe. Y si tu lo supiesses, sabrias q̃ essa muger ay donde esta, es vna alma preciosa y ya estimada del mismo Dios. Pues echa tu aqui de ver, hermano mio, la malicia del mundo, y la bondad de tu Dios. El mundo por cierto es constante mucho en mantener la siniestra opinion, q̃ vna vez toma de alguna persona: jamas sabe salir della, por mudãças q̃ vea despues en su vida. Pero nuestro Dios y Señor es muy de otra manera. Al trueq̃ del pecador se trueca el en su fauor, y dando el pecador buelta en su seruicio, la da Dios en su opinion: y aun a vezes le estima en mas que solia, subiendole a mayor honor, como hizo al hijo Prodigo, quando dio la buelta a su casa: que luego al punto le mando dar la estola primera, los çapatos nueuos, el precioso anillo, y le hizo gran fiesta, y mostro mas amor y regalo q̃ de antes. Pues gran mal es por cierto, que aunque el pecador sea ya bueno, y recebido de Dios por su hijo, en los ojos del mundo jamas se borre su pecado passado y publico. O pues quan graue offensa haze a Dios, el que assi juzga a su hermano! Porque en efecto, esto es hazer al mismo Dios impotente de su remedio, o (alomenos) notarle de poco cuydadoso de su criatura: cosa q̃ el mucho siente y recibe por grauissimo agrauio. De aqui es que para reformar este temerario juyzio del hombre, muchas vezes procura el Señor hazer reparos crecidos y muy sobrados en almas publicamente caydas. Por donde diziendo el Apostol. El sieruo que cae, cae para su Dios, quiso dezir que cae para los cuydados del mismo Dios, y para q̃ el sea glorificado, señalandose en el tal sieruo caydo. Esta gran sufficiencia suya y destreza de su omnipotente mano, quiso el significar al Profeta Ieremias, quando en casa del ollero le mostro el vaso caydo y quebrado, y a vna buelta de su torno restituydo en mas auentajada hechura y otros nueuos primores, que por ventura antes no auia tenido: para que entendiesse el Pro-

El mũdo, constante en su siniestra opinion.

Truecase Dios al trueco del hombre.

Luc. 15.

Rom. 14.

Ierem. 18. Dios omnipotente para leuantar pe

caydos. el Profeta(por lo que alli veya)el infinito valor de su mano, y quan sanas almas sabe Dios hazer de las ya caydas y quebradas,y aun echadas a mal en los muladares de los pecados. De aqui es tambien aquel encarecimiento que el mismo Dios nos haze de las virtuosissimas medicinas de su Iglesia preciandose de sus resinas,y Medicos,y diziendo por el mismo Profeta, q̃ no solamente curã heridas,mas aun quitan señales, y restituyẽ saludes enteras. Pues que razon ay veamos, para que el alma que ya esta curada de Dios,y aun sin señal de su culpa, y que ya es hija suya y de su pueblo,ande señalada en los ojos y lengua del mundo de la señal que no tiene? Por cierto hermano mio,no menos que a los balsamos y resinas de Dios hazes la injuria si esso presumes.

Ierem.8. Nota de la eficacia de los Sacramẽtos

§. II.

Mira tambien aqui quan poca ayuda tienen los pecadores, quando se bueluen a Dios: y como todos son a espantarle esta caça de sus redes diuinas: ya mofandose dellos, y trayendolos notados en sus corrillos, ya çahiriendo las culpas passadas,y poniendo lengua en la nueua y mudada vida que hazen. Al fin haze el mundo su oficio, que es impedir y entibiar los que edifican el cielo: buscando consejos para atajar esta obra de Dios,como alla hazian los Assyrios, y Babylonios al pueblo de Dios, para que no edificassen su templo. Parecele al mundo es caso estraño,y nueua inuencion,que aquel hombre que ha sido notado de algun vicio,y perseuerado en el, ya le pueda dexar de veras,y yrse tras Dios,assi le rie, y le mofa (si le vee mudado)diziendo. Que le tomo a fulano, y de quãdo aca quiere ser santo,&c. como deziã de Saul,quãdo le vieron entre Profetas. Que le ha tomado al hijo de Cis, y de quãdo aca quiere ser Profeta? † Por cierto el q̃ haze vna a los ojos del mundo bien puede tener paciencia,y hazer cuenta q̃ jamas se la ha de cubrir pelo,y que por el mismo caso queda desnudo y expuesto al siluo y mofa perpetua:porque el mũdo nunca cubre,y siempre descubre: y assi no ay capa de virtud, ni de mudãça deuida,que a este tal despues le cubra y esconda su falta. Porq̃ siempre los ojos del mundo quedan pegados a rayz de la

Oficio de mũdo en tibiar cõ sus dichos y apodos a los que buscan a Dios. 1. Esdr.4. 1.Reg.10.

de la falta passada. No debalde se dixo del sacerdote Aarõ que desnudò el pueblo de Dios, quãdo la adoraciõ del bezerro: lo qual no solo se deue entẽder por las joyas de oro de q̃ se despojarõ para la hechura del, sino tãbiẽ (y mas principalmẽte) por q̃ auiẽdo el cõsentido en q̃ el mismo pueblo hiziesse vileza, q̃darõ ellos desnudos al siluo del mũdo, tã subjectos a infamia, q̃ nũca aq̃lla se la cubrio pelo aũ cõ la propia Gẽtilidad. * De aqui pues es, q̃ si alguna pobre muger tuuo algũ descuydo publico, jamas se oluida su falta mas q̃ si escriuiera su pecado en papel de diamãte. Y assi por mas q̃ despues la veã corregida y emẽdada, aq̃llo q̃ fue, siẽpre ha de ser, y estar en su pie en las lẽguas de los murmuradores. Al fin es mal el suyo, que (en esta parte) no tiene cura. Por donde aunque multiplique la hierua Borith (como dixo el Profeta) y haga milagros de penitẽcia, siempre ha de quedar manchada de su primero pecado. Y no miran los miserables entonados que desto tratan, quienes son ellos, y quienes han sido, y que si Dios corriesse el velo de sus consciencias, para que pareciessen en publico, darian que dezir al mundo todo, como lo dan a los Angeles, y al mismo Dios que las vee. Pues a estos dize el Ecclesiastico. No menospreties al hombre que se esta apartando de su pecado, ni tampoco le çahieras: acuerdate que todos podemos ser corregidos. Esta razon dize el Sabio contra la mofa del mundo, porque ella es la que ataja los buenos desseos y nueuos principios de la penitencia. Es vna cruda elada, que quema al nueuo penitente, que aun esta en flor y tierno en la virtud, y assi no le dexa crecer. No mofes pues hermano mio tu deste tal ni le rias, que le deguellas, no yeles aquel pimpollo tierno que ya sale brotado, y rezien nascido de la gracia de Dios con tus desuios: antes le ayuda, y esfuerça con riegos de sanos consejos, y con vnos perpetuos oluidos de su passada cayda, para que crezca en arbol perfecto. Esto nos aconseja el Apostol Sant Pablo quando dize. Si el hombre fuere preocupado (esto es cogido a mano) de algun delicto: tu que eres varon espiritual le deues instruyr en espiritu de mansedũbre, considerandote a ti mismo: porque a caso no seas tentado de su cayda.

Ierem. 2.

Eccli. 8.

Compar.

Galat. 6.

Que deuemos cõsiderar en las caydas agenas. Chryso. de abẽdacura salutis.

cayda. Y es como si dixesse (segun Chrysostomo.) Sino te cõpadecieres del caydo porque es tu hermano, o porque es hombre: ni como varon espiritual le dieres la mano: alomenos considera (en la su cayda) tu flaca naturaleza, y assi sin mas cõsejero, amonestado de ti mismo le ayudaras. Y aun es aqui de notar, quan aduertidamente habla Sant Pablo. Porque lo vno llamando hombre al que cae, nos aduierte de su flaca, y cayble naturaleza. Y lo otro diziendo, si a caso fuere preocupado o arrebatado, que es termino q̃ significa desapercebimiento en el acometido, y vna muy sagaz vigilancia en el demonio acometedor. Todo lo qual aliuia y aligera mucho la culpa del que cae: pues no es pequeño descargo, el tener el hombre enemigo tan viuo y sagaz, que muchas vezes le coge descuydado y medio dormido: y mas que la orden de su pelea no tiene dia: y el es enemigo sin treguas. Y aun demas desto por nuestro interesse auiamos de ser piadosos, y compassiuos con el que cae, y no antes riguroso Fiscales. Porque como dize a-

Chrysost. lli el mismo Chrysostomo. El que justifica o aliuia al pobre caydo siempre hallara quien le aliuie en sus caydas. Pero el q̃ sin duelo mira las llagas agenas, permision es de Dios, jamas halle quien escuse las suyas.

El hõbre cuerdo por el mal ageno la cae el suyo. Compar.

Por cierto pues muy de otra manera se ha el hõbre cuerdo y biẽ cõsiderado, en las caydas agenas del q̃ no lo es. El primero destos alli es dõde se suele conocer y se reporta el mas: pero el incõsiderado alli es dõde se desconoce, y piẽsa el q̃ es algo, no se acordãdo de si, y solo culpãdo al q̃ cayo. Alli es dõde este toma el brio y cõfiãça de si: y en lugar de temer la cayda se adelãta a la presumcion. Lo qual a la letra es, como si estãdose batiendo algũ fuerte bestiõ y derribãdose, començasse el otro que estuuiesse cabe el a desarmarse y deshazerse de su munición, en lugar de fortalecerse, y temer el assalto. No lo ha

Psalm. 11. Vi. Euthimium. zia assi el Real Profeta Dauid quando dezia en el Psalmo. Señor hazedme saluo, porque veo, que el santo ha caydo. Y es como si dixera! Señor temome, que caen los santos. Por esso valedme con vuestra mano. O quan gran inconsideracion es mirar las faltas agenas, como particulares dela persona

que

que cáe,y no como faltas communes de nuestra naturaleza,para q̃ por ellas vengamos a conocer la miseria de nuestro propio ser:y q̃ si por ventura nos ha faltado aquello solo es, porque nos han hecho gracia particular,y al otro no se la hizieron:y assi nos apercibamos entonces temiendo nuestra cayda, como lo haze el prudente marinero,quando lleua su nao en saluo,y cõ prospero viẽto:q̃ si a caso vee otros nauios estar peligrãdo en las temidas olas,no por esso se assegura del suyo, ni le desxarcia:antes se repara,y se preuiene de medios, y aun echa tablones,y cordeles al agua,para ver si a caso podra valer a los que peligran,lastimandose dellos. Compar

Demas desto has de saber,es condicion de hombres viles y baxos,quãdo cae alguna persona honrada,corrella y afrentalla:q̃ el hombre noble y bien considerado antes se duele della. De aqui es,que en las raras caydas de los religiosos,o Ecclesiasticos,el noble suele hablar como noble descargãdo aquello, pero el grossero peon y jornalero,es el q̃ los carga,y al son de su açada los trae afrentados.Conforme a lo qual es lo que de si refiere el Santo Iob.Los hijos de los necios,y de los villanos de aquellos q̃ (por ser ellos poco)no erã conocidos,essos son los q̃ agora me traen en sus canciones,y los que a muro rompido,y a puerta abierta dã sobre mi,cantando mis miserias. De viles es correr al q̃ cae. Iob 30.

§. III.

Mas esto a parte mira tu aqui atentamente, como Maria en este su trance a solo Dios pone por vistor de su obra,y no quiere otro juez de su causa,si solo a el,diziẽdo con el Profeta. Mi juyzio a solas con el Señor,y la aueriguacion de mi causa sea con el mi Dios. Mira tambien quan poco se le da de los combidados y dichos, a trueque de hazer su negocio con Dios. Bien parece era Maria alma herida,y acossada del mismo Dios:porque la que assi lo es por todo rompe, y al punto se le haze vn rostro de piedra,insensible al dicho del mundo: qual le tuuo aquel que dezia. Puse mi rostro como dura piedra: y assi se bien(por mas que el mundo me diga)no me cõfundire. O pues quan dichoso es aquel hombre,que al mũdo se haze de piedra:o a quien Dios da vn rostro duro,y valiẽte, Isai,49. El que a Dios se llega no ha de hazer caso de la risa y dichos de mundo. Isai. 50.

mas

mas q̃ de diamante que defiendẽ juyzios, qual le dio al Santo
Ezech.3. Profeta Ezechiel como el lo dize. Este sin duda es rostro de Santos, y varones perfectos: y quien le tuuiere passara la vida seguro de los ojos del mundo, que no ay virtud q̃ no ahojen. Pues a estos consuela y esfuerça el Señor, diziendoles por
Isai. 51. el Profeta Esayas. Oydme vosotros los q̃ conoceys al justo (esto es a Iesu Christo crucificado, y teneys assentada vuestra cuenta con el) quiere dezir los q̃ vays por el mundo hechos estatuas, hombres de piedra, rompiendo sin ojos: porque los que teneys los llevays metidos al coraçon, atendiendo a la ley de Dios. A vosotros pues digo, no querays temer el oprobrio del hombre mortal, ni las blasfemias de aquellos, que os afrentaren. Por ellos seran comidos del gusano, y de la polilla, como el paño se trãça della. Donde es tambien de notar,
Graue castigo se promete al q̃ escarnece de los siervos de Dios, quan graue castigo promete aqui nuestro Dios al escarnecedor, que le mofa de sus siervos. Pues por el mismo caso le cõdena al gusano, y polilla que le trancen la vida. Y aunque este castigo principalmente se le librã para el infierno (porque alli es donde el gusanillo de su propia conciencia andara viuo y comedor, royendole el alma, y passandole las entrañas, ceuãdose en ellas, sin matar hombre por todos los dias de Dios.) Pero tambien en esta vida aura gusano y polilla, para el mofador de la virtud. Porq̃ aun aca son de ordinario las vidas destos malogradas, y nunca falta vn gusanillo de vna muerte temprana que se la trãce, y apolille en agraz. Porque sin duda son ellos generacion aborrecible a Dios, y que Dios los ataja del mundo, como cosa de q̃ el tãto se ofende. Mucho es de
Genes. 7. notar, que de todos aquellos pecadores del tiempo del Santo Noe, no quisiesse el Señor perdonar algũ golpe dellos, ni guardallos en el arca con el y sus tres hijos, para que emendados saliessen despues a la poblacion del nueuo mundo: sino que todos fuessen anegados en el diluuio, sin que quedasse rastro, ni mencion dellos en la nueua generacion. Pues porque veamos fue esto sino porque quiso Dios acabar alli todos aquellos grã
2.Reg. 6. des pecadores, y mofadores de aquel siglo, que con tanta risa mofauan de la virtud y santidad del Santo Noe, de tal manera que

ra q̃ no quedasse ninguno para maestro de aquellas mofas al mundo que de nueuo criaua? † De aqui es tambien lo que dize el mismo Señor por el Santo Profeta Esayas, amenazando a su pueblo con la destruycion de Ierusalem, que a su tiempo auia el de hazer por Tito y Vespasiano. Yo eligire sus illusiones (esto es sus burlas y escarnios q̃ auran hecho de mi) y pornelos ojos en ellos, para dalles su merecido castigo que ellos auran temido: esto es su crueliſsima deuastacion y acabamiento. Donde es mucho de notar, y aun de ponderar que en lugar desta palabra, illusiones, q̃ aqui dize el Profeta, dize otra letra. Yo escogere y pornelante mis ojos las maldades mas perdidas que ellos hizieron, para castigarlos por ellas. De lo qual entenderas con euidencia, lo vno, la grauedad q̃ este pecado de burlar de la virtud cõtiene en si: y lo otro tambien, que este fue vno de los que merecieron, y a que respondio particularmẽte aquel lamentable acabamiento de los Iudios, como su pena de vida correlatiua a su grauedad. † Y demas desto porq̃ piẽsas tu castigo Dios a Michol quãdo burlo de la humildad de Dauid, q̃ yua dãçando delante del arca del Señor, en hazella esteril, y priualla de succesion mas q̃ en otra cosa señalada? Sin duda pues, hablãdo de las tejas abaxo (como se suele dezir) y referendados por la licencia del cielo, yo no hallo otra razon q̃ mas me conuẽça, que es pensar fue hecho assi: para significarnos, quã aborrecible cosa le es a el la generacion de los mofadores, q̃ burlan y escarnecen de los virtuosos: y q̃ es tan grauc caso este en el juyzio de Dios, q̃ el no puede sufrillos, ni dexar de trãçallos de su propia cepa. Conforme a lo qual decreto aqui el cielo, q̃ la madre burlona y mofadora, no pariesse: por que no pariesse hijos de su mismo humor, burlones, y mofadores de la virtud como ella. Yaũ a caso es esto mismo lo q̃ nos quiso significar el Espiritusanto en el libro de la Sabiduria, quando tratando de los tales, dixo assi. El Señor los menospreciara, y ellos yran desta vida sin honra. Porque en aquellos siglos, esso era morir sin honra, morir sin hijos.

Mofadores de la virtud, generacion aborrecible a Dios

Michol porq̃ fue hecha esteril.

Sapien. 4.

† Mira tambien aqui las mofas y escarnios q̃ de tu Redemtor se hazian porque trataua con pecadores, y boluia por ellos: y

Afrenta era anciguamẽte morir sin

sin auer hjos.

como los lleuaua el cõ pecho suaue, y generoso, no se tocãdo dellos, ni por esso cessando d̃ hazelles fauores, y misericordias. Iob.34. Del S. Iob se dixo. Quien es varõ assi como Iob? el qual beue como agua las mofas y menosprecios q̃ se le hazen, porq̃ se pasea con los q̃ obran mal, y acompaña con los impios? Sin duda pues el Redẽtor del mundo era esse tal varõ, al qual el mismo Iob figuraua. El era el q̃ beuia como agua las mofas y risas q̃ el mundo hazia del, porque recebia pecadores, y los acogia validos al seguro de su sagrado, dandoles aliento para que no desmayassen de la grauedad de sus culpas.

Condicio de nobles fauorecer a los q̃ a ellos se acogen. Iosue. 10.

Mira tambiẽ como en este juyzio del Fariseo, buelue Dios por Maria leuantando de punto sus lagrymas, y todo aquel ministerio que en su seruicio hazia. Ley es de nobleza, y condicion de buenos, a los acogidos a si hazelles honor, y toda defensa. Assi la hizo Iosue a los Gabaonitas acogidos a el, y tomo (amparandolos) la causa dellos por suya. Y aun es condicion esta tan natural a los buenos y honrados, que quãdo ellos muerẽ, ha acaecido a alguno de los tales dexalla pegada en sus huessos, permitiendo Dios para mas honra suya, q̃ como ellos fueron beneficos a sus acogidos, assi lo sean sus huessos tambien. De aqui es que los del Santo Profeta Eliseo resucitaron al defunto que arrojaron sobre ellos, para guardallo de los ladrones Moabitas de subito sobreuenidos alli. Pues si esto haze la nobleza del mundo (siendo ella imperfecta) con sus acogidos, que piensas tù hara la de Dios con los que a el se acogieren, y se echarẽ a sus pies, siendo ella tan cabal, y perfecta? Sin duda qualquiera que a Dios se arrima no puede dexar de cobrille, y amparalle su buena sombra. Como parece claro por lo que del Rey Ezechias dixo la santa Escritura. Arrimose al Señor el Rey Ezechias, y el Señor era con el: esto es, haziendole fauor, y todo socorro de sus enemigos.

4 Reg. 13

Quien a Dios se arrima buena sõbra le cobija. 4 Reg. 18.

Como Dios buelue por los murmurados.

Mira tambien como de industria saca el Redemptor a plaça las grandezas desta muger, para libralla de la murmuracion del Pharisco: porque es condicion suya valer siẽpre a los murmurados, saliendo a su causa, y oponiendose a la justa murmuracion que dellos se haze. De aqui es lo que del Santo Moy-

to Moysen dixo, quando Aaron, y Maria murmurauã del dessi haziendo su Profecia. No es Moysen como los otros Profetas, a quien yo hablo en visiones agenas. Este es el fidelissimo en toda mi casa, a quien hablo yo de mi a el, y me le muestro y me vee, no por enigmas. Num. 12.

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo cõsidera como estãdo el Señor a la mesa todo lo haze jũto, esto es, q̃ come, enseña a Simõ corrigiẽdo su falta y tãbiẽ cõuierte a Maria. No toma pues pura su recreaciõ ni a solas de sus cuydados, sino acõpañada cõ ellos. Sin duda al soldado (q̃ de veras lo es) no le esta bien dexar la espada de la mano, no solo en tiẽpo de guerra, mas aũ en tiẽpo de paz, ni alçarse del todo de sus militares exercicios. De aqui esq̃ Dauid y los suyos aun quãdo se estauã recreando en casa del Rey Achis, de quãdo en quãdo hazian sus presas secretas a escusa del mismo Rey como buenos soldados. Pues como el Redẽtor del mundo fuesse verdadero capitã de las almas, de aqui era q̃ enmedio de sus recreaciones (si algunas tomaua) vsaua las armas espirituales: sin dexar aun estando comiendo de entender en este exercicio. Por donde el dia de oy desde la mesa de Simon, cõ el bocado en la boca sale a cãpear a Maria, y a dar caça a la alma mas huyda, y oluidada del, q̃ el mundo tenia. O diuino Redemtor y quan mezcladas de mis cuydados, y quan abueltas con ellos tomays vuestras recreaciones, o por mejor dezir vuestras necessidades! Por cierto con mucha razon me dezis en los Cãtares. Quando yo duermo, no es tanto, que mi coraçon no vele. Porq̃ sin duda vuestro dormir en los regalos del mundo, no era a sueño suelto, sino vn duerme y vela, mediante el qual, durmiendo estauays velãdo en mis misericordias, y no alçando la mano dellas. Assi pues deues tu hermano mio (a exemplo de Christo) tomar tus solazes y entretenimiẽtos, no dandote a ellos acabado, o dado del todo, sino solo en parte y prestado, para poder facilmente restituyrte en tus loables exercicios. Y aun ha de ser de manera, que no quiebres del todo el hilo dellos. Como la donzella discreta y cuydadosa, no se descuyda en su conuersacion, quando esta en ella con sus

Al soldado que le esta bien. Compar.

1. Reg. 27

Recreaciones de Christo, mezcladas d̃ mis cuydados Cantic. 5.

El siruo de Dios no se ha de dar, sino prestar se, al solaz Compar.

compañeras: sino q̃ estando alli esta el ojo alerto mirando a la seña q̃ su ama le haze, para (dexado aquello) acudir cõ presteza a lo q̃ ella le mãda. Desta manera pues lo hazẽ los sieruos de Dios. Son almas comedidas y puntuales a su seruicio, q̃ aũ quãdo estan entretenidos en las cosas del mundo, dẽde alli le estã mirãdo a las manos, reconociendo la seña, para no caer en falta con el, en alguna de sus obligaciones. Assi lo confiessan ellos diziendo por el Profeta. Como los ojos de la donzella siruiẽta estã colgados de las manos de su señora, atentos a ellas: assi nuestros ojos estã atentos al señor Dios nuestro, esto es, velando su seña. Pues assi deues tu tomar tus regalos y entretenimiẽtos templada y detenidamente, con tal atencion que quando pusieres las manos en ellos para tomallos, tus ojos miren a Dios para no ofendelle: pareciendote en esto a las prudentes donzellas ya dichas, y tãbien a los que alumbrando hazen dos luzes, que juntamente satisfazen a diferentes intentos. Y pues eres soldado de la milicia Christiana, justa cosa es en ningun caso se te caya de la mano la espada desse exercicio, ni aun quãdo estuuieres de huelga en tus recreaciones.

Psal. 122.

Compar.

§. II.

Mas o quan ancho cãpo de lastimosa oracion se nos ofrece aqui para llorar a ambos ojos los abusos q̃ cerca desto corrẽ en nuestros tiẽpos! Por cierto por ser tãta nuestra flaqueza, q̃ no podemos mucho rato lleuar en buelo el telon de la virtud sin abatille, nos son permitidas las recreaciones, para q̃ alẽtados cõ ellas renouemos el buelo de la misma virtud. Lo qual si por esta razõ se hiziesse, virtud serian los moderados entretenimientos, y honesta cõuersacion de la vida. Pero es el mal, q̃ ya auemos sacado de sus quicios estos necessarios aliuios, y puesto los tan a raya de ofensas de Dios, que pocos ay ya que o no seã mortales, o alomenos no estẽ cerca de serlo. Que veamos son los bayles? que los seraos y damerias? que las musicas de noche sino ofensas del altissimo Dios? Y sino son pecados mortales estas cosas; son alomenos la puerta por do ellos entrã, y la trama con q̃ esta maldita tela se texe. Por cierto manifiesto engaño es, pensar que ya el dia de oy estas cosas siruã de solo

Licitos só los moderados entreteni-mientos.

Puerta para pecados mor-

solo passar el tiẽpo,y no de hazer otros mayores daños:y q̃ no sean ellas vna de las mas ciertas, y peligrosas redes con que el demonio haze sus lãces en lleno.No ay pues donde a este astuto enemigo le vaya mejor q̃ en los vsados bayles y damerias. Porque aqui es dõde el caça seguro y permitido,sin recelo de nadie,y de dõde se lleua en buena conuersaciõ muchas almas redemidas por la sangre deDios,cõ aplauso y licẽcia de todos. Pues el passearse ociosamẽte los moços liuianos,y el andarse de sol a sol açotãdo las calles,tãpoco es de poco peligro para sus cõciencias. Por cuya razon el Sabio les acõseja diziendo. No quieras mirar por los barrios de la ciudad, ni andarte perdido por las plaças della.O quãtas vezes pues acaece, q̃ sale el moço,y aun por ventura elviejo de su casa descuydado a solo hazer sus oxeos, y quando da la buelta se trae de retorno vna dozena de pecados mortales,hechos y noconocidos,aportando a su casa el desuenturado con esta rica ganancia!.

ales los entreteni mientos dl mũdo.

Passeos de calles ociosos, quã peligrosos. Eccli. 9.

§. III.

Tambien deues aqui notar,que enseñando el Redemtor a Simon,y resoluiendole la justificacion de Maria,en la comparacion que para esto le puso de los dos deudores que deuian, el vno quinientos,y el otro cinquenta, dio al pecador su propio nombre llamandole deudor.Piensa pues hermano mio,q̃ no ay nombre que mas le quadre y conuenga q̃ es este: porq̃ verdaderamente lo es el a Dios, y no como quiera, sino aun deudor alcançado y del todo inhabil para pagalle.De adonde entenderas quan inconsiderado anduuo aquel sieruo del Rey, que cargada su alma de diez mil talentos destas pesadissimas deudas le dezia. Señor tened paciencia conmigo y dadme espera,q̃ todas mis deudas os pagare. Que dizes desuenturado? Como te arrojas a caso tan imposible? De adonde tienes tu caudal para pagar la mas minima de tus deudas, quanto mas para enxugarte de todas?O quan poco pues nos cargan y solicitan estas pesadissimas deudas!Por cierto el que se halla temporal deudor oprimido del censo,ni come,ni reposa,y el sueño se le alça de pura congoxa. † Y es este vn tan grande afan, que por excelencia de la bienauenturança se dize,no le ay en

Pecador, llamado deudor.

Matt. 18.

mo yo. Assi pondera San Chrysostomo desta bendita muger, que sin comparacion eran mas los estremos callados y no vistos, que en su alma passauan, que los aparentes exteriores que en ella se veyan. Porque realmente toda ella abrasada del calor de la penitencia, y soplada del Espiritusanto ardia en mil fuegos, y andaua toda inquieta y bullicosa, buscando en lo interior de su alma descargos que dar a Dios, y cargadas querellas, que darse a si misma.

Chry. ho. 6. in Matt. Mas eran los extremos interiores de Maria q̃ los exteriores.

§. V.

Considera tambien, quan por menudo, y encarecidamente cuenta el Señor lo que esta muger haze por el, las lagrymas, los cabellos, las olorosas vnciones d̃ su botezillo, como si todo ello no fuera deuda q̃ de justicia se lo deuiera. O soberana bõdad de nuestro Dios, que assi satisfaze lo q̃ se haze por el aun aca en esta vida. Por cierto otro botezillo de olor que le dio esta misma muger, nunca acabo de agradecerselo, y prometelle por el memorias eternas, juntandole a su mismo Euangelio. O pues quantas hazañas hizieron antiguos Emperadores Reyes y capitanes, que viuiendo ellos, el mundo se estremecia de oyr su nombre, de los quales no ay mas memoria, que si nũca vuieran nascido: y lo que hizo esta muger dentro en vna casa escondida, en secreto seruicio de Dios se publica y derrama, y cunde por todo el mundo.

Quã grato se muestra Dios a los seruicios que sus siernos le hazen.

§. VI.

Donde deues tambien considerar, no era mucho el Redẽtor contasse ya por menudo las obras de Maria, pues al fin era ya hija suya: y es condicion de padres celebrar los hechos notables de sus hijos con mucho encarecimiento, como parece en Saul quando encarecia las gentilezas que su hijo Ionathas auia hecho en el real de los Felisteos la vez que el le dio los mil soldados. Pues esta condicion tiene Dios (despues que prohija vna alma) que como padre suyo celebra sus cosas, y las anda vendiendo, admirando con ellas no solo a los hombres, mas aun a los Angeles, y lo que mas es, al mismo demonio. Como parece claro por los encarecimientos què del Sãto Iob le hizo diziendo. No ves a mi seruo Iob quien es? Cómo

Cõdiciõ de padres celebrar los hechos de sus hijos. 1. Reg. 13

Quãto celebra dios los hechos de justos. Iob. 1.

pues no me le miras,y le consideras,q̃ no ay otro tal en la tierra,varõ bueno,senzillo de coraçõ,recto y temeroso de Dios, y que no ay mal de que por mi amor no se aparte? De aqui pues entenderas,q̃ aun que el Señor te manda escondas tus buenas obras,y que no sepa tu mano siniestra la lymosna o el ayuno,que hazes con la diestra:no es porque quiera el dexarte las escondidas en perpetuo silencio, sino antes porque quiere el tomar a su cargo el ser coronista tuyo, y a su tiempo celebrallas por su propia boca,agora sea en esta vida, agora en la otra estando el cielo a la mira,agora en entrambas,dõde,y como mas a ti te conuenga: y solo quiere de ti seas hombre de pecho,que hagas y calles,sin que te ahoques de tus mismas obras. Y esso aun tambien para celebrarlo a los Angeles.

Matt. 5.

§. VII.

Porque el Señor en presencia d̃ pecadores, fauorece a sus sieruos. Gene.4. Chry.ho. 18. super Genesi.

Mira tambiẽ como haze el Señor conocidos fauores à esta muger,estando el Fariseo a la mira:para antojalle a el,a q̃ procurasse tãbien merecellos. Porque es condicion suya assi estremarse con sus sieruos en presencia de los pecadores para acodiciallos a su mismo fauor. De adonde es que por essa razõ conocidamente miraua el santo Abel y a sus dones, permitiẽdo q̃ lo viesse Cain (como dize Chrysostomo) porque de aquel fauor conocido se antojasse el a seruille y a merecello.

§. VIII.

Compar. El contẽto q̃ Dios muestra en perdonar pecados. Isai. 30.

Considera tambien a qui como el Señor puso los ojos en esta muger, saboreandose en ver la labor que auia hecho en ella,y poniendose desto muy satisfecho. Como el que en vn caso graue,porfiado y muy pretendido ya viene a salir con la suya,se pone muy ancho,y no cabe en si de plazer:assi el Redẽtor quando salia con el perdon,que pretendia hazer en algun pecador,le quedaua mirando con vn contento, que no se puede significar. Al fin era esta la suya de Dios,para que el se guardaua. De adõde es lo que dixo Esayas. Ensalçarase el Señor,perdonãdo. No dize pues,ensalçarase,criando,gouernando,o haziendo milagros de los que solia:sino que se ensalçara, perdonando. Significando en esto q̃ el perdonar es la suya de Dios. † De aqui es tambien que quãdo el Señor en este mismo Profeta se

feta se promete la conuersion de las almas, en otro capitulo vsa desta palabra. Aph, que es vna interjection de la lẽgua Hebrea, y significa el afecto de vn animo que se gloria y se vfana mucho de auer salido bien y muy a su gusto con alguna hazaña, y es como si dixesse. Aha, que yo tengo de poner el camino en el desierto, y las corrientes de los rios en las soledades: la bestia del campo me glorificara, los dragones y los abestruzes. Isai. 43.

Mira pues como el Redemtor buelue sus ojos suaues a esta muger, y como no fue esta buelta de solo su rosto, sino de todo su coraçon. Boluiose pues hazia ella, y mirola no cõ rostro seuero, ni cargado de querellas de las deudas passadas: sino con vn semblante amoroso, y amigable, y como quien ya dende la mesa le hazia de ojo, y por señas le daua la mano, y el primero abraço de su recõciliacion. Porque desta manera todo blãdo recebia el Señor los pecadores q̃ a el se acogian, para mas combidallos a si, y dalles mas abonadas prendas de su perdon. Vide ibi Forerio.

Como el esposo, que saliẽdo la vez primera a vistas de su esposa y a dalle señas de su condicion, no sele muestra dificultoso, por no desamoralla, o ponella, couarde a su desseado amor: antes procura mostrarsele todo dulce y alagueño, para combidalla a su voluntad, y al buen credito de su condicion: assi el Redemtor del mundo, quando salia a recebir las almas a la buelta de sus pecados, se les mostraua dulce, con semblãte apazible y combidador a todo su bien: para que la nueua esposa concibiesse luego alli fauorables esperanças, y quedasse aficionada a su suauissima condicion. Esto quiso significar a la letra el Profeta Esayas, quando hablando desta su primera salida dixo assi. No saldra el, triste con ceño, ni rostrituerto, quãdo luego saliere a ponerse en juyzio con el pecador en la tierra, y a recebille. Pues de la misma manera quiere nuestro Señor se reciban de sus ministros los pecadores por graues que sean, blanda y amorosamente, con entrañas de caridad, doliendose de sus flaquezas, y no exasperandose los. Y sino, dime ruegotelo, por que piensas tu que no echaron los marineros al Profeta Ionas en el mar luego al punto que le cogieron? Sin duda fue esto orden y traça de Dios, que assi lo permitio, para instruyr y Compar. Isaiæ. 42. Como se han de recebir los pecadores con amor y blãduro. Ionæ. 1.

amoneſtar ſu miniſtro (por aquel medio) la manſedumbre, con que el queria entraſſe en la ciudad de Niniue, pues yua de parte ſuya a recebir pecadores. Y aquello era vna aduertencia, y como tacita reprehenſion que el Señor le daua, y como ſi enfecto le dixera. Imita Ionas a eſſos marineros, y mira lo que hazen contigo, con ſer ellos barbaros, y hombres ſin religion. Mira pues como eſtos no menos precian vna ſola alma que es la tuya, ni tienẽ en poco vna vida ſola: y como tu a toda vna tan grande y populoſa ciudad de tãtos millares de hombres (quanto fue de tu parte) ya la echauas a hondo. Buelue pues agora la hoja, y vſa con ellos la blandura que han vſado contigo. Lo miſmo quiſo aprendieſſe de las crudas olas del mar, q̃ le recibierõ y no le ahogarõ. Y tãbien de la braua ballena q̃ no le deſpedaço, antes le lleuo ſano y ſaluo a la ribera: procurando el Señor inſtruyrle cõ tãtos y tales maeſtros de la blãdura ya dicha, y de la ſuauidad cõ q̃ Dios q̃ria ſe los recibieſſe.

Eſta mira de Dios indicio ẽ mucho amor. Compar.

Pero deues aqui notar como eſta buelta de roſtro del Redemtor, y eſte echalle los ojos diſsimulados deſde la meſa, fue vn indicio grande del mucho amor que el la tenia, y de que ya auia pueſto ſu coraçon en ella. Echo le pues ſus ojos clauados, como quien ya no ſe podia contener de miralla. Aſsi como el que mucho ama a alguna perſona (y la tiene delante de ſi) a quien ha ya dado ſu coraçon; que los ojos de ſuyo ſe le vã hazia ella, no diſsimulãdo coſa menos, que lo miſmo que diſsimulan. Aſsi pues le acaecio al Redemtor de la vida con eſta muger: amauala ya tiernamente, auia pueſto en ella ſu blando y amoroſo coraçon por donde los ojos ſe le yuã en buſca ya del (mirãdo hazia ella) como el paje leal, que ſe va tras ſu dueño eſpiando ſus paſſos haſta topalle.

Compar.

Pero veamos Señor que tiene eſta muger que no ſea pecados, para que aſsi os aficione? Que veys en ella ſino flaquezas y aſcos, para que aſsi tan de paz le ayays dado vueſtro diuino y amoroſo coraçon? Por ventura es coraçon el vueſtro, para echarle aſsi a mal en vna alma perdida como la de Maria? Lo que yo veo (dize el Señor) es que veo alma, y por vna alma, aũ que perdida me pierdo yo. Vos ſeays bendito buen Dios, que tales

tales amores teneys con vn alma, y tã grandes confianças days a la mia. Pues aun que sea miserable es alma preciada de vuestra misericordia. Y porque mejor te persuadas en esta verdad que te dezimos, oye agora atentamente aquella razon, q̃ refiere el Profeta Oseas, q̃ le dixo el mismo Dios conuiene a saber. Oseas amaras mucho a essa muger adultera, q̃ yo te mãdo: porque aun que adultera, yo q̃ soy amigo de veras, y se hazer amistad aun a quien no me la haze: quiero la mucho. Ves aqui hermano mio como a vna alma por solo ser alma la quiere Dios mucho, aun que sea adultera y alma perdida. † Sin duda no se te puede dezir, ni encarecer lo que Dios ama a vna alma por ser alma, aun q̃ sea alma perdida. Y si quieres en parte saber esto, mira atentamente aquellas tan apuradissimas diligencias q̃ este buẽ Dios (buelto en pastor) hizo por buscar y por hallar aquella su oueja perdida. * Quanto mas q̃ a Maria no solo por alma la amaua ya Dios, sino por ser penitente, y auer ella tan de veras aborrecido el estado de su vida passada: pues como dize el diuino Chrysosto. No assi el vano amador ama a su amiga como Dios ama a vn pecador, q̃ haze penitencia verdadera de sus pecados. Es pues este la dama de Dios, a quiẽ Dios sirue y passea y trae sobre ojo, para hazelle sus crecidas misericordias. Procura pues tu hermano mio, hazer penitẽcia de tus pecados, y al pũto sera tu alma la q̃rida de Dios, seruida y passeada d̃ sus cuydados, y q̃ dios se precie de ser su diosdella.

Quanto a ma Dios las almas, por ser almas. Oseæ. 3.

Pecador penitente amado de Dios.

Chry. ho. 22. ad po.

Nona Consideracion.

LO nono considera la aprobacion que el Redemtor hizo desta alma dichosa diziendo a los combidados. A esta muger le son perdonados muchos pecados, porque amo mucho. O muger venturosa la que en tan breue rato tanto amo a Dios, y la que razon de tanto consuelo oyò de su propia boca! Pues mira aqui, lo primero, como no es el mucho tiẽpo el que califica la penitencia, sino el mucho heruor, cõ que ella se haze. De adonde es lo que dize Chrysostomo. El que en despertando el proposito de la penitencia hierue, y con mucha diligencia la haze, en vn breue momento podra borrar los pecados de muy largos años, y los q̃ vuieren sido muchas vezes reytera-

No el mucho tiẽpo sino el mucho heruor es el q̃ califica la penitẽcia. Chry. ho. 1. de pœni. tom. 5.

reyterados. Assi lo hizo San Pedro. El qual como tres vezes vuiesse negado, no vuo menester mucho tiempo para su penitencia, antes en vna noche peco, y en la misma se leuanto, y casi todo fue junto, la llaga, y la medicina.

Nora q̃ todo fue mucho lo q̃ hizo Maria.

Mira lo segundo como todo quanto Maria hizo en este su hecho, todo fue mucho. Las lagrymas que lloro fueron muchas, pues pudo con ellas lauar los pies del Señor: la contriciõ que tuuo fue mucha, pues la forço a hazer tales estremos en casa agena, y a tales horas. La confusiõ que tuuo de auer ofendido a Dios fue mucha, pues no oso ponerse a sus ojos, sino q̃ se arrojo a sus espaldas. Los desprecios que hizo de si fuerõ muchos, pues toda ella con ojos, boca, y cabellos, anduuo rodando a los pies de Dios, y en presencia de todos. Finalmente no vuo cosa en todo este vario, y tan cumplido descargo, que no llegasse a termino de ser mucha. Pues como veamos no encarece el Señor por mucho ninguna cosa destas aqui referidas, y solo celebra por tal el amor que ella le tuuo? Sin duda pues nos declara en esto, que con ser cada cosa destas (tomada ella en si) tan mucho, fue tan mucho mas en esta bendita muger el excesso de amor donde ellas salian, que solo este por si sobro a todas ellas. Que tal pues te parece seria el amor, que en vn tan breue rato merecio perdon de tantos y tales pecados? que calidad seria la suya? que termino? que fineza? quan puro, y desinteressado de todo lo que no fuesse el mismo Dios, a quien se endereçaua? Y de mas desto, que tanto piensas tu seria, y de que tamaño aquel amor, que al mismo Dios (que tan auariento es del) se le hizo mucho? Sin duda pues si medido, o pesado de algun hombre, y aun de algun Angel este amor se diera por mucho, no fuera tanto encarecimiento: pero amor que medido al palmo y vara de Dios, se halla ser mucho, mucho ha de ser y no puede auer cosa que mas lo encarezca. Deues pues creer, que en el momento que Dios toco a esta muger, traslado ella todo su amor en el, assi en pella y monton sacado y recogido del mundo, boluiendo hazia el todo el golpe y la rauda de la amorosissima vena de su natural condicion. Hizo pues Maria esta vez mudança de muger trocada en su amor, que da en

estre-

estremos contrarios a lo que solia, y en vn punto aborrece a deshora, y sin termino al primero amigo, y ama sin termino, a su nueuo amador. Pero fue esta mudãça no de liuiãdad, sino ayudada y perfeccionada de la gracia diuina, y nascida en ella de sus valerosos impulsos. Trocose pues toda Maria en otra nueua muger, hecha de si misma deshecha, como otra aue Fenix. El dolor de sus culpas, y el amor de su Dios, fuerõ las alas con q̃ se atizo, y hizo el fuego en que se deshizo, y de alli salio toda nueua, hecha hija nascida de sus propias cenizas.

Pues mira tu aqui hermano mio, a que punto de amor llegó esta muger en vn punto, y sabete que vna de las razones, porque este, y su conuersion se celebran (despues de ser para gloria y hõra de Dios y suya) es tambien para exemplo tuyo: para que no solamente no desmayes tu en los grauissimos pecados que has cometido, sino que aun (a su imitation) aspires a remedios sobrados: y mediante la diuina gracia presumas alcançar mayores glorias, que los que nunca cayerõ: pues es cosa cierta, no ay abismo, ni pielago de pecados a esto imposible: y que muchas vezes se ha visto (como dize Chrysostomo) el vencido en la lucha, salir vencedor con doblada gloria, y el soldado caydo en la batalla auer salido mas hazañoso, que el que nunca cayo: y de la misma manera muchos mercaderes de sus naufragios padescidos auer salido, no desmayados, sino antes acodiciados a mayores ganancias, y las consiguieron, poniendo para ello sus medios. Assi pues destas espirituales tormentas en que tantas vezes has auenturado las riquezas de tu alma, no has de quedar descaydo dexandote estar en essa miserable pobreza, sino antes salir denodado, y procurar enriquecerte en la gracia de Dios, auentajandote a tu estado primero. Ha de ser tu conuersion como parto de muger esteril, que como es milagroso vence los naturales. Como parece en los varones nascidos dellas, que todos han sido señalados. Como lo fueron Isaac, Sanson y el Baptista. No es la menor parte de ser vno buen capitan el salir entero de sus caydas, y con nueuos esfuerços espantando al enemigo: mostrando en esto, que aun siendo vencido, no lo ha quedado su animo, ni el desesperado de reco-

Porquerazõ se celebra la cõuersiõ de Maria.

Como puede el pecador resucitara mayor gloria. chrys. hom. 22. ad po.

Compar.

Compar.

de recobrar sus victorias. Assi lo hazia aquel Capitan de quiẽ se dize, que quando era vencido encendia de noche hogueras sobre los cuernos de sus bueyes para poner espanto a los enemigos. Pues no menos que esto lo deue hazer el valeroso penitente, el qual aun que aya sido vencido del demonio, ha de aspirar a nueuas victorias: y assi caydo ofrecelle espantos de nueuos y muy auentajados propositos en el seruicio de Dios. Y este fruto deue sacar de los pecados passados: q̃ los mismos que le empobrecieron, ya le sean ocasion de enriquecerle. El que nunca fue rico, ni se vio con hazienda, con su pobreza se suele quedar contento sin mouerse a otras codicias: mas el q̃ lo fue, y despues se perdio por algun caso, su misma cayda le suele açorar a ellas. Pues la propia pobreza, en q̃ agora te hallas hermano mio, te ha de poner vna nueua codicia, para no cõsentirte estar en ella. Y de ay te ha de nascer vn nueuo sentido, con que procures ser sin comparacion mucho mas justo, que agora eres pecador: como te lo aconseja el Profeta Baruch diziendo. Como tuuistes sentido para errar el camino de Dios: assi lo tened agora para acertalle, y bolueros a el diez vezes mas. Assi lo hazen aquellos, de quien dize Chrysostomo: que auiendo obrado graues ofensas contra el Señor (conuertidos a el) bueluen no floxos, ni remissos, sino tan vehemẽtes: que assi como fueron faciles y arrojadizos en los pecados, assi despues son sagazes en procurar el remedio dellos. Estos son (dize mas) los que si vna vez comiençan la penitencia, no puedẽ yr detenidos, sino que a manera de vn fuego encendidos en el calor della, bueluen sus almas puras, mas que el oro cendrado, y passado por el fuego: y mas que soplados de la memoria de su antigua conciencia, y, lleuando la firme esperança puesta en Dios por gouernalle, llegan al desseado puerto de su salud, teniendo gran cautela en este su viaje, y haziendolos el horror de las culpas passadas, mas cautos y preuenidos, que a los q̃ nũca cayeron. Siguiendo en esto vn natural apetito, mediante el qual desseamos mas recuperar las cosas perdidas que no adquirir las aun no posseydas. Pues todo esto nasce de la penitencia vna vez començada: y assi toda la dificultad esta en emprendella

Penitente ha de aspirar a nueuas victorias. Compar.

Baruch. 4

Chry. lib. de repara tione lapsi.

della de hecho,y entrar en sus primeros principios.Por cuya razon el demonio no teme cosa mas que vernos en ellos: assi se pone a la puerta della,resoplando amenazas y espantos para no dexarnos entrar.Hasta aqui es de Chrysostomo. O quãtos destos deuio de poner el dia de oy a la benditissima Madalena,y quantas vezes con assombros, y espantos la pretendio boluer del camino de su penitencia. Y ya que tanto no pudo, quien duda (alomenos) q̃ a la entrada de la casa de Simon se le puso al encuentro,haziendola tropeçar:y q̃ alli le cortaua los pies,y tiraua del manto,con vn tropel de imaginaciones a vn punto representadas:quales a caso serian sus tiernos años, la loçania de su juuentud,su noble nacimiento,la hermosura de su rostro,y sus tan bellos cabellos. Lo qual todo auẽturaua cõ otros muchos regalos, desposseyendose dellos eternamente,y yendolos a arrojar a los pies de Iesus. Pero a todo esto resiste Maria,y passã adelante a seguir sus intentos ayudada del mismo Dios,q̃ la mouia y lleuaua tras si.Mas a caso me diras,que te desmaya mucho el ver no puedes tu llegar a la penitẽcia y amor de Dios,q̃ Maria llego.A esso te digo,q̃ es engaño manifiesto lo que piensas. Porq̃ verdaderamẽte si tu te dispones como ella,tambien podras llegar donde ella llego: pues el propio Dios tienes tu,que ella tuuo,con la misma gana y cõdiciõ, y el mismo poder de hazer misericordias:y no mas escasso, ni menos propicio agora q̃ entõces.En ti pues estara la falta quãdo esso no sea,y por ti podra ello quedar,q̃ no por tu Dios.Pero si a tanto cómo esto no te atreues vencido de tu couardia, tãpoco es mi intento obligarte yo a ello, y solo te digo cõ S. Chrysostomo:q̃ si por tu flaqueza no pudieres en tu penitencia llegar a ser Sol(como Maria llego) procures si quiera ser Luna,o Estrella,esto es hazer lo q̃ baste a tu obligacion, y al descargo de tus pecados,contentãdome cõ solo rogarte desampares del todo la turpissima seruidũbre del pecado, y desanimosamẽte,la buelta a la primera y antigua libertad de la gracia.

Teme mucho el demonio, y estorua los principios de la penitẽcia. Nota.

En la imitacion de los santos llegue el siruo de Dios donde puede, aunq̃ no llegue dõde desea. Chry. ho. 22. ad populum.

Decima Consideracion.

LO decimo considera como en presencia de los combidados despacha Dios a Maria,y le da la executoria de su perdon di-

El fruto d la penitẽcia,perdõ y paz del alma.

don diziendole.Vete en paz muger, q̃ tu fe te hizo salua. Este fue sin duda el premio de su penitẽcia,cõ este despidiente (dichosa en paz)salio de sus lagrymas, y de aquellos benditissimos pies del Señor.Assi pues salen todos los que con ellas verdaderas, se presentan a el, conforme a lo que el mismo dize por Ieremias.Vendran a mi en llanto,y bolueran de mi despedidos en misericordia,y lleuarlos he yo por las frescas veredas del agua camino derecho sin tropeçar, porque soy hecho padre a Israel.¶ Pero como Señor en paz la embiays assi tan presto?q̃ es del cargo de la vida passada,y los alcances de vuestras ofensas que le hazeys?Por cierto ya veo no ay cargos, sino misericordias,ni alcances de culpas,sino perdon y franquezas.Porque en conuirtiendose a vos vna alma,al punto le dezis aquella razon del Profeta. Seran como fueron antes que yo los desechasse,esto es, promouidos en los mismos fauores y priuanças. Y esto es lo que quiso significar el Real Profeta diziendo.Recibiolos a la buelta de su iniquidad. Assi recibio al hijo Prodigo en sus propias manos,no le çahiriendo los daños hechos en su patrimonio, ni la hizienda perdida,ni aquellos despegos con que facudidamente se le fue de su casa.Porque aqui no es tiempo de entrar en juyzio cõ el pecador arrepentido,sino de executar misericordia. Y a proposito de las danças y bayles,y la gran fiesta con q̃ le recibio,dize assi Chrysostomo. Como y estas son las vezes que se dan a la malicia? No a la malicia del pecador(dize el)sino a la buelta del hijo. No al pecado, sino a la penitencia. Ca quando es tiempo de saluar el hijo perdido, no lo es de juyzio ni de mucho adelgazar el examen,sino de toda indulgencia. ¶Pero Señor,que se hizieron las yras del cielo q̃ estauan amenazando poco rato ha sobre essa alma perdida? y aquellos enojos concebidos de vos contra ella,de tantos hombres como os vuo infernado?de tanta inspiracio̅ rebatida de su rebelde coraçon?Como tã presto se desato aquella tormenta,y tenebroso ñublado, que amagaua sobre ella?vnos suspiros y lagrymas de muger, que se salen de suyo, pudieron resoluer en perdones, vnas tan merecidas amenazas? † Quien pensara que la seña de Dauid, y aquel

Ierem. 31.

Zach. 10.

Psal. 106.

Chry. ho. 10. d pœn.

3. Reg. 25.

apressarse

apreſtarſe y ponerſe apercebido para dar ſobre Nabal y toda ſu caſa, auia de venir a tan buen termino de que el propio Dauid vuieſſe de ſucceder en la miſma hazienda y muger, y tenello todo por ſuyo? O mudãça del cielo! O ſuerte trocada, quiẽ penſara que a tal termino auian de venir las coſas deſta muger que ella vuieſſe de quedar por eſpoſa de Dios, y Dios poſſeydo en toda ſu hazienda, no ſolo en ſu coraçon, mas aun tãbiẽ en ſus manos, boca, cabellos, y ojos, qual aqui ſe vio. * O hermano mio, y ſi ſupieſſes quan buenos ſon de deshazer los enojos de Dios! y quanto puede con el la verdadera penitencia! Porque pienſas pues moſtro Dios al Profeta Ezechiel las amenazas y caſtigos merecidos deſu pueblo, metidos en vna nuue, ſino es porque entendamos, que aſsi como la nuue tenebroſa facilmente a vn ayrezillo que ſople ſe eſparze, y deſaparece: aſsi los caſtigos de Dios, y ſus amenazas, merecidas de nueſtros pecados, ſi ſopla el ayrezillo de la penitencia, al pũto luego ſe eſparzen reſueltas en miſericordias. De aqui pues es, que el Rey Dauid como eſtaua contrito, y arrepentido de ſu pecado el miſmo ſe fue a meter en la eſpada del Angel, diziendo confiadamente. En mi Señor dad, en mi, que yo ſoy el que peque: como quiẽ ya ſentia la flaqueza del golpe, y que pues yua contrito, a pazes hechas, ſeguro podia llegar. † Los impenitentes pues ſon los que peligroſos caen en las manos de Dios, y q̃ deuen mucho temellas, como lo ſignifico el Sabio diziendo. Sino hizieremos penitencia cayremos en las manos del Señor. * O quan cierta coſa pues es, que la verdadera penitencia tiene conocido dominio ſobre las yras de Dios, y que ella es a quien el rinde la eſpada. Y aun deues notar, es el Señor tã rendible a la penitencia (bendito el ſea) que no ſolamente ſe rinde a la verdadera, mas aun tambien a vezes en parte ſe rinde a la ſombra y aparencia della. Como el hombre valiente que teme y reconoce al mas valiente competidor, que no ſolo ſe rinde y tiembla de velle en ſi miſmo: mas aun tambien ſe rinde y acouarda de ſolo ver ſu figura pintada, o de velle la ſombra. De aqui es, que de ver el Señor al Rey Achab ſolo en ſombra de penitente, ſin ſerlo de veras, como algunos ſienten,

Ezechi. 1. Quãto va le cõ Dios la verdadera penitencia.

2. Reg. 24

Eccli. 2.

Aũ la ſombra della le agrada Compar.

3.Reg.21. quando a las amenazas del Profeta Elias humillò su cabeça, ayunò,y se vistio de cilicio,tomando en si la exterior aparencia de penitente: de solo pues velle en esta figura,se ablando Dios,y modero su sentencia suspendiendo parte de su execucion para despues de sus dias, y diziendo al Profeta. No vees como Achab baxo su cabeça?Como si en efecto le dixera.No puedo dexar de suspendelle el castigo,pues veo en el sombra y ensayo de penitencia.Pues si solo el ensayo y la sombra de la penitencia assi hablanda a Dios,que le impide la execuciõ de su sentencia ya dada contra el pecador,que hara la penitencia que fuere de veras?

§. II.

Considera tambien,que tal quedaria esta alma con estâ palabra,y con la que antes acabo de oyr,es a saber:porq̃ esta muger amo mucho,le son perdonados muchos pecados. Lo primero pues quedo limpia y pura de todas las manzillas de su alma,porque como dize S.Chrysostomo,si Dios dixere al adultero,ya no quiero que seas adultero,al punto su palabra se buelue en obra, y de adultero se haze no adultero. Y el mismo efecto hara en el logrero,en el publicano,o en qualquiera otro pecador.Es palabra omnipotente la suya,que diziẽdo haze luzes y cielos,y tambien deshaze pecados:y no solo puede perdonallos,mas aun puede restituyr al miserable pecador en grado de Angel.Que piensas pues es el pecado para la omnipotencia de Dios?Es lo que es la tela de la araña puesta al rigido viento,q̃ a vn soplo suyo desaparece. Hasta aqui son palabras de Chrysosto.Quedo pues esta alma toda ella limpia,y pura de las passadas ofensas,q̃ cõtra Dios auia cometido:y no solo esso,pero quedo tãbien lo segũdo,hecha vn jardin de virtudes,llena toda de fe,de esperança,y de vna hermosissima caridad.Porque la palabra del Señor,q̃ obro en ella es eficacissima criadora de todo bien y omnipotẽte en hazer diuinas *mu*danças.Aqui pues fue donde a deshora el espinoso çarçal se hizo bosque de hayas,como dixo Esayas, y el espinoso hortigal fue buelto en jardin de arrayanes: y todo lo pudo el hazer. A este proposito haze lo q̃ cõsidera el mismo Chrysostomo de la gran

Chry. ho. 2.sup.Psal. 50.

Palabra de Dios omnipotẽte, diziendo haze,y de haze las cosas.

Compar.

Isaiæ.55.

la grande fuerça que tuuo la diuina palabra, y aquel virtuosissimo empreño de tanta flor, y lindeza, q̃ con ella hizo, quãdo dixo. Produzga la tierra hieruas y flores: y que tal estaua ella antes de recebir esta fauorable, y criadora bendicion. Quien no se admirarà (dize el) imaginando de que manera la palabra del Señor descendia en las hieruas, y hortalizas, y como adorno, y atauio toda la corteza y sobre haz de la tierra, y la vistio de flores, como pintandola con vn admirable pinzel. Por cierto alli vieras la tierra, q̃ antes estaua inculta y no labrada, en vn subito momento con su hermosura, y natural adereço, ya poder competir con el cielo, y desafiar las Estrellas que de ay a poco rato auia de tener. Hasta aqui es de Chrysosto. Pues la misma razon te digo yo agora. Quiẽ no se admirarà de ver las flores y frutos, que la diuina palabra obro el dia de oy en esta alma dichosa, que tan infecunda, tan seca y esteril antes estaua de la gracia de Dios? Quan adornada pues la dexo en este momento, quan llena y quajada de gracias, y soberanas virtudes, aflorandola toda destas yemas, y flores del cielo, y poniendo en ella vn tal adorno, que alli do estaua a los pies del Redemtor, estaua ya desafiando los cielos, y haziendo en sus gracias competencia a los Angeles? Chry ho. 5 sup. gen.

VNDECIMA CONSIDERACION.

LO vndecimo considera como cõ esta palabra de paz que le dize, no solo la justifico, mas aun la canonizo. Y aun se puede creer piadosamente (saluo mejor juyzio, y qualquiera otro mas acertado parecer, al qual assi en esto, como en todo lo demas nos subjectamos) que con esta paz le ato, o alomenos le pacifico sus sensuales passiones, para que ya no se le atreuiessen, ni desmandassen a dalle molestia: ni la sensualidad mal habituada, ya de oy mas la perturbasse, ni pusiesse a pleyto la paz de su alma con sus injustas demandas, y mouidas alteraciones. Y aun por ventura sintio esto Caietano, quando dixo en este lugar, que con esta palabra de paz que el Redemtor le dixo, la puso y assento su vida en vn estado pacifico: como consto despues del mismo succesSo della. Y si esto assi fue, mira tu aqui hermano mio, quan dichosa y preuilegiada salio de los Nota de la paz de Maria. Caietan.

pies del Redemtor esta bendita muger, pues salio no solamente confirmada en gracia, mas aun tambien en la pacifica posComdar. sesion de sus sensuales palsiones. Entōces por cierto (y no antes) la posseſsion de la hazienda, o de algū Reyno se tiene por confirmada, quādo ya del todo esta segura de pleytos. Por dō
2. Reg. 5. de hasta que Dauid se vio cō este seguro en el suyo, seruido de todos, y no molestado ni pleyteado de nadie, nunca se tuuo
Priuilegio dl cielo eldado a Maria. por confiado en el Reyno. Este pues es el priuilegio del cielo. Alli es donde se goza la paz de la sensualidad con entero seguro, alli el pleyto se acaba, la paz se confirma, y cessa toda alteracion. Pues este es el priuilegio, que oy dan a Maria haziendola, en esta parte moradora del cielo, y q̄ aun estando aca vestida de carne, ya goze sus fueros. Y aun parece, que las lagrymas tales y tantas, que ella lloro le pudieron ser alguna disposicion, para que el Señor suauemente (como el dispone sus cosas) hiziesse esto en ella. Pues fue tanto lo que lloro, q̄ se lloro a si toda sacādose por los ojos todo el fresco y verdor y la nata de su florida juuētud, quedandose seca, y toda enxutada alli
Compar. cayda a los pies del Señor: qual suele quedar, en su pā, seca, mustia, y del todo sin çumo la bella rosa despues que tocada del fuego, nos da su verdor por el alambique. Y qual tambiē que
Ionæ. 4. do seca y agostada la fresca hiedra de Ionas, despues que el gusano prendio en su rayz. O dichosa muger y adonde llegaste en este fauor. Sin duda es este priuilegio el raro, y no concedido, sino a los muy fauoridos del Señor, y tan singular, q̄ aun a muchos dellos se niega. A otros pecadores justifico el Señor, verdad es, y justifica cada dia en los Sacramentos: pero no los embia despedidos con el seguro que a esta muger. Por donde
Ierem. 31. el santo Ieremias aun que auia sido justificado antes de nascido dezia de si. Castigastes me Señor, y fuy yo enseñado, pero quede por domar como el bezerro indomito y no domado. Assi pues suelen quedar de ordinario los santos a quien Dios justifica: esto es, alumbrados de su gracia diuina, dotados della pero no domados en sus passiones. Estos son los que aun que de veras resucitan en vida espiritual, toda via queda en ellos la misma vida dando bocezos y esperezos, como los

daua

daua el niño ya viuo, aquien resuscito el santo Eliseo. Por dõ de suele acaecer, que aun que estos sean ya viuos y sueltos del pecado por mano de la gracia de Dios, muchas vezes en el exercicio de las virtudes se hallan atados del vicioso habito q̃ antes tenian. ¶ Pues esta fue por cierto la excelencia, el grã priuilegio y mucha ventaja cõcedida a Maria, a la qual no solamente la justifico el Señor (conforme a lo dicho) mas aũ tãbien le ato sus sensuales passiones, resucitandola viua y libre de los bocezos y esperezos de su sensualidad. Por cuya razon le quadra muy bien aquella letra, q̃ dixo Dauid en el Psalmo. El Señor es el que ha hecho propiciacion con todas tus iniquidades, y ha sanado todas las enfermedades de tu alma. Dõde es de notar que vna cosa es perdonar Dios los pecados a secas, dando su gracia al pecador y no mas: y otra es perdonarle los pecados, y allende desso quedar propicio con el, dexandole el alma no solo perdonada, mas aun sana y curada, que fue la merced q̃ hizo a esta bendita muger, embiandola de suspies justificada, y juntamente posseyda en esta paz de los cielos.

4. Reg. 4.

Psal. 102.

§. I I.

Considera tambien aqui, quan presto negocia con Dios, y como la despacha dende la mesa absoluiendo su causa firmando la sentencia de su absolucion, y embiãdola en paz. Por cierto grande exemplo da aqui el Señor a los Principes del mundo para que sean faciles, y exorables en despachar las causas de los pobres y mugeres biudas, que a ellos vinieren. Pero es lastima grande de ver el dia de oy quan dificultosos seã ellos para solo hablarse. Por donde dize bien S. Chrysostomo, que despues que los negociãtes llegan a sus cortes, y palacios (que no se haze con poco gasto) les restan otras muchas jornadas aun mas costosas que hazer. Primero han de negociar al truhã, hablar al priuado, registrarse al portero, esperar la hora y sazon, y finalmente la voluntad del mismo Señor. Pero nuestro buen Dios no es assi dificultoso (dize el) antes es manual y exorable a todos, que sin medianeros se dexa rogar, y sin costosas expensas condesciende a los ruegos de quien le suplica, y esta tan cerca del hombre, que desde el coraçon (sin dar otro

Exẽplo dl Señor para los principes del mundo.

Chry. ho. 4. d pœn. tom. 5.

passo ni andar mas jornadas)le alcança su boz. Y mas q̃ el ruego del mundo obliga a recatos,porq̃ el contrario a caso no se adelante,y ponga el estoruo informando primero.Pero aqui todo es llano,y cessa el recelo. ¶ Mas es aqui de notar q̃ si el caso fuera de sangre por ventura no lo hiziera el Señor con tanta presteza,ni menos que auido primero su consejo sobre el, que le detuuiera de firmar la sentencia. Cõforme a lo qual es lo que dize el mismo por Esayas,hablando del castigo q̃ vuo de hazer de la ciudad de Babylonia.Este fue el consejo que yo pense sobre toda la tierra. Consejo pues le llama significãdo en esto,q̃ los castigos que el haze en nosotros no son arrebatados,ni dexandose Dios lleuar de las coleras,que nuestros pecados merecen sino que antes se reposa,y sossiega en los casos de sangre:y aun entra en consejo buscando,si halla por donde poder escusallos. Y quãdo esso no le conuenga(por no derogar los aranzeles de su inuiolable justicia) alomenos gusta de entretenerse como embaraçado en consejo,hasta que el vltimo plazo le necessita. De aqui es que entre aquellos hazañosos blasones suyos,que el mostro y celebro al amigo Moysen fue vno dezirle. Yo soy el Dios misericordioso,soy Dios tardo y vagaroso a la yra,que assi dize alli otra letra.De lo qual entenderas,que lo q̃ dixo Esayas. Esta el Señor a punto echando ya el pie a hazer sus juyzios:no se deue entẽder,haga el esto,sin que se detenga primero,esperando si a caso aya sazõ de misericordia,y de reuocar la sentencia,como lo glossò el mismo diziendo en otro lugar.Espera el Señor para ver si podra hazer misericordia. Espera pues, aun ya puesto en el camino de su justicia,como quien en caso de hazella, nunca acaba de resoluerse,sino es a mas no poder.Como el q̃ haze jornada forçado y con mucha desgana,que nũca acaba de salir a ella, y ya que ha salido,de la puerta de la calle se buelue mil vezes,y assi se anda de espuela calçada el dia todo indeterminado, q̃ quequiera que le digan, le descompone el camino: assi pues se ha nuestro Dios en los castigos que haze en nosotros por nuestros pecados.Aun despues que sale a ellos,se va deteniendo,esperando si a caso remanecen ocasiones de misericordia , que le buel

Casos de sangre, muy sobre pẽsado los aueriguа Dios, Isaiæ.14.

Exod.34.

Isaiæ.3.

Isaiæ.30.

Compar.

le bueluan la rienda: el sea bendito. Porque en efecto no es jornada esta, que la toma de voluntad, sino antes con tanta desgana, que desea hallar por donde podella escusar: como parece por lo que el dize hablando con su pueblo. Efrain como te podre yo dar, como te podre yo dar (dize otra vez) el castigo q̃ di a Adama y a Seboin. El coraçõ me da buelco en solo pẽsar en esto, al fin no lo hare, ni podre acabar cõ el de boluerme de mi condicion, de manera q̃ te destruya. Porque en efecto yo soy Dios y no hõbre. Mira pues aqui hermano mio cõ quãta desgana castiga Dios su pueblo: quan de mala gana prende y ajusticia, y como entra primero en cõsejo para escusallo si puede consigo mismo, y toma el parecer a su manso coraçon, que es el que preside en esta cõsulta de misericordia y el que no se amaña a dar el voto en el castigo del hombre. Pues esta es la pratica de la curia del cielo en lo q̃ toca a castigar delinquẽtes, mas en lo que toca a dalles soltura y perdonarlos, no se para tanto, ni se espera a consejo: ya esta acordado luego al punto sin mas nueuo acuerdo se despachẽ las causas propicias y fauorables, que son de perdõ. De aqui es que doquiera que estas topauan al hijo de Dios en el mũdo, al punto luegó pronunciaua sentencia de absolucion. Assi le veras aqui el dia de oy, que sobre la mesa de Simon alça la mano del plato, suspende el bocado, para despachar a Maria, y dalle la executoria de su perdon, q̃ aun no quiso le esperasse a que acabasse de comer. O caso raro y digno de grande admiracion! Bien parece Señor traeys de mãga, aparejadas a pũto, las executorias de vuestras misericordias, como lo dixo de vos el Profeta Esayas. Su solio y sitial sera aparejado en misericordia, y assentarseha sobre el. Y es como si dixera. Quãdo el Messias prometido entrare en su Reyno traera el aparejadas y a punto las executorias de misericordia, para despacharlas sin detenimiẽto de los negorantes, que acudierẽ a el. Pues como estas diuinas misericordias eran misericordias aparejadas, y preuenidas del Redemtor, de aqui era que do quiera que le topauan las sazones de hazellas, alli las hazia pũtuales, y se las daua libradas, aun que fuesse estando a la mesa. De aqui es tambien, que por las calles las

Oseæ. 11.

Notala curia del cielo en perdonar y en castigar delinquẽtes.

Isaiæ. 16.

yua arrojando echandolas en sus propias casas, como hizo a S.
Matth. 9. Matheo, y por los caminos se las yua sembrando, como hizo
Lucæ. 19 a Zacheo, y a la Cananea. Y lo que mas es de admirar, que aũ
Matth. 15 junto a los pozos las dexaua caydas, como hizo a la muger de
Ioan. 4. Samaria: bendito el sea.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

EN este dia se ocupa la Iglesia en dos propositos muy diferentes el vno del otro. El primero es la celebracion y solennidad de la fiesta de Ramos, quando cinco dias antes de su
Matth. 2. muerte, como refiere San Matheo, quiso el Señor entrar en la ciudad de Ierusalem con pompa y triumfo real, y ser recebido de los Ierosolymitanos con ramos de oliua, de palma, y laurel, y juntamente aclamado por su Rey natural con aclamacion de summos honores.

El segundo es la memoria y recuerdo de su santa Passion, que se canta despues de la procession en el oficio de la *Missa*. Pues dexando la consideracion desta para su dia, trataremos agora del pimer intẽto de la Iglesia, que es, como ya diximos, la entrada de Ierusalem, y la fiesta de Ramos.

PRIMERA CONSIDERACION.

LO primero deues aqui notar, que Bethfage era vn lugarejo pequeño solariego del templo de Salomon, el qual seruia de granja y casa de plazer a los Sacerdotes, donde ellos se solazauan y tomauan su recreaciõ y descanso. Pues considera tu aqui como no carece de mysterio, que tu Dios y Redemtor llegando a esta granja se halle cansado de su camino: y que assi le falten los pies, que para acaballe de andar, aya menester los agenos de la asnezilla, que le lleuen a Ierusalem. Sin duda pues mucho le cansan a
En quecã san los Sacerdotes a Dios. Dios los entretenimientos de plazer de sus Sacerdotes: y sus descansos cansancios son para Dios. Y si los que se toman en el campo y a solas aun sin mal exemplo le suelen cansar, quanto mas le cansaran los tomados en la ciudad con

escan-

escandalo, y mal exemplo del pueblo, quales son el serao, el bayle o damería, o qualquiera otro entretenimiento vicioso, y ageno del estado Sacerdotal? O quan mal le parece a Dios y quanto le cansa el Sacerdote hecho galan de sala con la vihuela, o discante en la mano, haziendose el son a sus vanas y deshonestas mudanças! O con quanta indignacion de su coraçon le dira algun dia aquella amenaza, que con menor ocasion dixo antiguamente a cierta ciudad de Gentiles, quãdo la vio plazentera, y toda ocupada en sus bayles y dançar. Porque tocaste con tu mano, y hezíste el bayle y mudança con tu pie toda gozosa, algun dia yo tendere la mia, y te castigare, dize el Señor. Las mudanças pues que el Sacerdote deue hazer, son las de la vida profana, seglar y viciosa, en vida Christiana y religiosa. La vihuela que el ha de tocar no ha de ser el discante de mundo, sino aquel Psalterio de diez cuerdas, esto es, el exercicio de toda la ley de Dios, significado en el que tocaua Dauid, quando dezia. Discãtad al Señor tocando el Psalterio de diez cuerdas. Y si quieres saber en vna palabra qual ha de ser todo su entretenimiento, y la ocupacion de su vida, sabete que ha de ser andar siempre entendiendo en la sangre de Iesu Christo haziendo la saluacion de las almas.

Ezech. 25.

quales hã de ser sus mudãças.

Psal. 32.

El principal oficio pues del Sacerdote ha de ser tratar de Dios a todas horas, esto es lo que a el le cabe: y lo q̃ los otros del han de aprender: como del sastre se aprẽde el coser, del pla tero el labrar el oro, y del letrado las letras. De aqui es lo que dize el Profeta. Pregunta a los Sacerdotes la ley de Dios. Como quien dize. Que pues son Sacerdotes, vosotros han de estar en ella de buena razon, y amaestrados para poder responderte. Y el Ecclesiastico dize. Assiste entre los Sacerdotes prudẽtes, para q̃ puedas oyr dellos toda la narracion de la ley de Dios. Mas ay dolor que por ventura ay algunos el dia de oy, que ni tratan de enseñar a los otros, ni aun de hazer ellos su propia salud: andan derramados en vicios tanto mas atreuidos a Dios quanto mas le conuersan. Aqui pues es dõde la mucha conuersacion suele causar los menosprecios tan no deuidos. Ophni, y Phines Sacerdotes hijos de Heli gran Sacerdote cõ-

Compar. Agge. 2.

Eccli. 6.

uersando con Dios pecaron pecado grande: y dellos se dixo q̃ no sabian a Dios, ni qual era el oficio del Sacerdote. O quan gran mal pues seria que vuiesse algunos destos, los quales andando en el templo, y llegandose cada dia a recebir a Dios, no conociessen al mismo Dios q̃ comulgan, ni supiessen que cosa es ser Sacerdotes: y lo q̃ seria mas de llorar y sentir es, q̃ el propio Dios no les conociesse a ellos, ni les hablasse ni respõdiesse a tantas razones como le dizen. Pues que a el hombre q̃ esta en la plaça haziendo negocios, o desuiado de Dios, no es mucho por cierto q̃ Dios no le hable: pero mucho es q̃ no hable ni quiera ver al q̃ esta en su casa, y anda siempre junto a el.

Nota. Por cierto q̃ el Sacerdote le tome en las manos, le meta en su boca, le reciba y entrañe en su pecho, y q̃ teniendole tan pegado a su coraçon, ni aun alli se le dea conocer, ni si quiera le dè vn latido de amor q̃ le consuele, sin duda es este vn gran disfauor en estado de tãta priuãça. Estos son muy parecidos a aque-

3. Reg. 1. lla muger de Dauid llamada Abisag, la qual solo seruia de estar a su lado, y darle calor, mas no concebia del mismo Dauid. Assi pues son estos, q̃ solo siruen a Dios de andar a su lado, darle calor, hazelle las ceremonias: pero no llegan a concebir sus

Exod. 29. mysterios, ni les toca su diuina preñez. No debalde pues mandaua Dios antiguamente en la consagracion de los Sacerdotes, les tiñessen con la sangre de vn carnero parte del vn oydo, el dedo pulgar de la mano derecha, y tãbien el del pie derecho. La qual ceremonia era vn symbolo y significacion, de que el Sacerdote de la nueua ley de Iesu Christo todo el auia de andar vngido y colorado de su santissima sangre: y de q̃ auia de traer sus pies y manos y oydos bañados, o entintados deste precioso liquor, aprouechandole en los fieles de la Iglesia. O quã mal cumple esta obligacion de su oficio el mal Sacerdote, y dissoluto, que trae sus pies y manos bañadas en sangre de pecados y ofensas de Dios andando vanos passeos. Y el otro q̃ dexadas sus ouejas mal fiadas del teniente o mercenario idiota è insuficiente, se anda en caças, o juegos libres y dissolutos, o haziẽdose memorias de mundo, importunas y enfadosas a Dios. Qual andaua el Sacerdote Somna haziendo su memorable se-

pulcro,

pulcro, quando reprehendiẽdole el Señor le dixo por su Profeta: que tienes tu q̃ ver aqui? O como quiẽ eres aqui? Las quales palabras fueron vna graue reprehension, que el Señor dio a aquel profano Sacerdote, cargãdole de la falta q̃ hazia a sus obligaciones, por andarse haziendo edificios preciosos. Y assi es como si le dixera. Tu no eres aqui Sacerdote, sino como Sacerdote. O tu estas en el Sacerdocio como vn que quiera, o como vn Sacerdote de burla, ocupando esse lugar con sola la exterior ceremonia, y sin el cuydado que el pide. O quantos Sacerdotes ay oy, y quantos prelados que dando a sus lugares sola la ceremonia, sin otra existencia, los tienen vazios: y q̃ sus oficios les estan señalando la ausencia, pidiendo a Dios su grave castigo, de que no estan en ellos! Quando Dauid faltaua de la mesa del Rey Saul (como el lugar era honroso y de silla cõtada) el mismo lugar pareciẽdo vazio daua vozes, y pidia por el. Assi pues haran los cargos y dignidades, que como son assiẽto de la mesa de Dios, en que agora parece estan los malos prelados y sacerdotes sentados al combite del mismo Dios, algũ dia (pareciendo vazios) acusaran a los que no estuuieron en ellos, ni hinchieron su obligacion.

Isaiæ. 22.

Prelados deuen llenar sus oficios.

1. Reg. 20.

§. II.

Considera tambien aqui como quando à Dios le faltan sus pies para yr a morir por el hombre, busca pies agenos que le lleuen, y en que poder yr. Señal es hermano, que quando los pies se le cansan, no se le cansa el amor, pues esfuerça su flaqueza tomando el asnezilla para no faltar vn punto a la hora y mysterios de nuestra Redemcion. Para esso tambien acepto el esfuerço del Angel en Getsemani, para soldar los desmayos de la flaca naturaleza, y apressurar el passo cõ nueuo brio a la Redemcion.

Nota del incãsable amor de Christo.

Lucæ. 22.

Mas deues notar como no debalde es muy celebrada del Profeta Zacharias esta asnezilla de oy; porque ella sin dũda es la que mas califica el triumfo, y pujança del Redemtor. La qual no fuera tanta ni tan honrosa, si el Señor entrara al fuero del mũdo en vn soberuio, y brioso cauallo adornado de

muy

muy ricos jaezes, o en su coche, o carroça acompañado de grãdes, y su guarda real, quanto lo fue entrando en vna asnezilla pobre, humilde y manso animal, y acompañado de pobres hõbres, agenos y despossey dos de las armas del mundo, y toda su autoridad. Pues mira tu agora como esta vez, y todas las que Dios se ase a manos con el mundo, siempre es ganando honracõ el, y vsando de vn termino imperioso, graue, y desdeñador: qual lo haze el dia de oy. Por esta orden tambien cumplio la promessa que auia hecho a su sieruo Abraham de multiplicar sus descendientes en el Reyno de Egypto aguardãdo para hazello el tiempo de la opression y captiuerio de Faraon. Por cuya razon notò Moysen y puso por asiento los pocos que entrarõ en el, q̃ fueron setẽta personas (como se dize en el Genesis y Deuteronomio) para que despues mejor se echasse de ver los muchos que saliã. Mostrandose en esto desdeñador de sus estoruos, y q̃ tenia supremo dominio sobre los despeños del mar, y que ni estos medios ni los demas estudiados, q̃ el le oponia a la generacion de su pueblo, podian impedilla de su prometido crecimiento.

De imperioso termino vsa Dios con el mundo Gen. 12. Exod. 1.

Gen. 46. Deut. 10.

Segvnda Consideracion.

LO segundo considera como para esta jornada, que aun q̃ breue de leguas, era de larga y honrosa autoridad, se contẽta el Redemtor con esta pobre, y humilde asnezilla, sin salir a ella, con otros cauallos enjaezados y de rua, y como esta vez, y siempre tomo del mundo lo menos que pudo, midiendose a la pura necessidad, y no atendiendo a otros respectos, ni aun a los tan deuidos a su diuina Persona. Por donde dixo muy bien Chrysostomo, que vna de las cosas que el Señor hizo siẽpre por todo el discurso de su vida (y en particular el dia de oy) fue concertar la vida del hombre, poniendo tassa y regla a nuestros excessiuos gastos con la limitacion de los suyos. Assi le pinta discurriendole y andandole todo desde el pañal a la cruz, por vn muy raro dechado, y concierto de la vida humana, pintandole tambien los de su casa, y su mesa: y como en todo fue vn apurado exemplo de templança de vida para los hombres: hasta particularizar que el suelo, y las fuentes eran sus si-

Co su exẽplo puso el Señor tassa a los excessiuos gastos del mũdo Chri. sup. Matth. in imperfecto.

sus sillas,y asiento ordinario. Pues quan poquitos ay el dia de oy,que se aprouechen deste exemplo de Dios?Iamas veras hermano mio en el mundo la necessidad puntualmente acudida,sino siempre vencida y sobrepujada de muy sobrados excessos.Por cierto bien bastaua para Dauid siendo ya viejo,buscalle vna donzella honrada,que le diesse calor è hiziesse regalo, sin tener atencion a otros escusados respectos. Pero no se contenta la curiosidad de su corte y casa real con lo que basta en este caso(como ni en los demas)sino con lo q̃ sobra. Y assi acuerdan procuralle donzella, y que fuesse la mas hermosa q̃ se pudo hallar. Y aun que en este caso particular se podria dezir,no auer sido ociosa del todo(ni sin su algo)la hermosura buscada de Abisag,para el fin pretendido: pero lo que es mucho de sentir,y aun de llorar es,que con ser estas sobras y demasias muchas vezes superfluas,y aun del todo ociosas al gusto del hombre,y que no sobreponen cosa alguna en el, con todo esso se den los hombres a ellas immoderadamente,solo a fin de hazerse raros y estremados en gastos, entre los otros yguales a ellos. O locura grande y aun del todo inexcusable en el justo juyzio de Dios! Otros pecados hermano mio,pecados son,verdad es: pero sus descargos y disculpas se tienen q̃ poder dar a Dios,ya que no verdaderas ni excusables,pero a lomenos en parte aparentes:pues al fin ay en ellosdeleyte,y gustezillo,que llama y combida la voluntad,en que el pecador es en algo interessado.Pero aqui dime agora tu,que escusa podras tener dõde no ay otro interesse ni deleyte que te mueua, si solo ser esta vna soberuia tuya del todo luciferina, desseosa y pretensora de solo llegar al punto de singular. Conforme a esto es lo q̃ mofa Chrysostomo de las camas labradas de marfil y taracea,guarnecidas de plata y oro,diziendo assi. Veamos que prouecho trae al sueño,o que mas ayudã al descanso y reposo de la noche las que son assi,que las otras que son llanas y de madera comun? Superfluo y ocioso de todo deleyte es este cuydado,y assi es prouocador de la ira de Dios. Otros pecados alguna delectacion tienen en si: pero dormir en cama de marfil,que deleyte puede tener? por cuya razon los que assi duer-

Quan excessiuos son los hõbres en sus gastos

3.Reg. 1

Reprehẽdense los gastos excessiuos y desinteressados de todo deleyte.

Chry.ho. 22.ad po.

duermen poco seguros,y muy amenazados duermen del Pro
Amos.6. feta que dize.Ay de vosotros los q̃ dormis en lechos de marfil:y tomays lasciuo contento en vuestras camas regaladas.Lo mismo se puede sentir de los ricos paños,y tapices texidos de oro y seda,y aun traydos de Indias,que solo siruen para repuesto,y(quando mas)para entoldo de la insensible pared. Y lo mismo de los preciosos jaezes guarnecidos de perlas y pedreria,que oy vsan los Grandes, que no hazen al caso a la carrera:pues ni quitan pies al brioso cauallo y corredor ni los ponen al lerdo y pereçoso.O desuentura grande, que apenas se halle oy dia cosa en q̃ no andẽ los gastos sobrados, o fuera de su medida:pues hasta en las cartas missiuas andan ya metidos. Para las quales no solamente se lima el fino oro para el polui llo de honor, mas aun se haze su prensa o apretadorzillo costoso y de plata,para apretar su doblez,y q̃ salga el pliego cogido y sin ruga.O locura grande,de la qual como de su fuente nascen los daños q̃ destruyen al mundo segun lo siente San
Chry.ho. Chrysostomo diziẽdo assi.Sin duda no errarà aquel que dixe
37.su.Ge. re,que la immoderancia en los gastos (mediante la qual cada vno sobresale y se adelanta al vso de su estado) es la fuente de todos los males. Esta pues es la que no solo adelgaza las muy gruessas haziendas,mas aun las hunde y assuela del todo. Esta es la que apensiona,y acensua los Grãdes,y los trae subjetos y rendidos al vsurero y mañoso mercader.Y aun esta es la que mueue y obliga a los hombres a la embidiosa emulaciõ y cõpetencia:la qual aun por si sola,es otra, y no menor destruy-
Embidio sa cõpetẽcia assuela el mũdo. cion de los Reynos.O santo Dios, y quanta parte es para que el mundo se assuele la embidiosa competencia:pues a trueque de cada vno competir con el otro,de adelantarsele, o por lo menos de ygualarle siguiera (siendo el menos) ya no se repara en perdida de hazienda,ni en assolamiento de bienes, ni en otra alguna destruycion,de qualquiera suerte q̃ sea,estimando solo que salga la varilla tirada al ygual de aquel con quien se compite,aun que si es posible le passe! Por cierto muy claro
Exod. 7. se muestra esto en los Magos de Faraon,quando salieron a echar sus varillas en competencia de la de Moysen,q̃ a trueque

de ti-

de tirallas, no reparauan los inconsiderados en el mal que se salian a hazer. ni en q̃ yuan a doblar sus açotes y plagas, como lo hizieron (aun despues de ser sus varas tragadas de la de Moysen) con otros encãramientos, creciendose las ranas, y sangres, por lleuar adelante el punto y teson de su competencia. Mira pues aqui atentamente como es tan ciega la competencia, que no vee las sangres, y plagas que se haze a si misma, y solo pretende tirar la varilla al ygual, o que passe la otra tirada primero. O si los grandes el dia de oy, y aun los medianos del mundo atendiessen si quiera a las sangres, y açotes que con sus competencias en sus estados se hazen, para que viendose assi bañados en sangre, cessassen de su loca pretension, hechos ya por la pena cuerdos. Y si esto no basta para detenellos, y reportallos en sus excessiuos gastos, baste si quiera para enseñarlos, y recogerlos, esta exemplar asnezilla del hijo de Dios, y ver que esta vez, y siempre tomo el del mundo lo menos que pudo, para dalles exemplo de toda templança.

§. II.

Pero deues aqui mucho notar, que aun que el Señor de los cielos siempre fue tan medido, y templado en todos sus gastos de cama, mesa, vestido, y de toda su huella ordinaria, muy mas en particular y con mas cuydado lo fue, en el tomar de las hõras del mundo. Aqui es donde el anduuo mas recatado y detenido escasseandose los bocados de honor, que el mundo le daua, y no los recibiendo, ni aceptando, menos que siendo primero desgraduados, y enflaquecidos de su cuydadosa preuenciõ. Este pues fue hermano mio, vn muy particular cuydado que tuuo nuestro Redemtor de enseñarte por este camino a temer la honra, y a no osar tomalla en todo su lleno. Sin duda es poderoso enemigo la hõra, tomada en todo su lleno. Y puede tanto en su lucha, que boltea los hombres de la alta virtud, por mas buenos q̃ seã. No era bueno como quiera Saul, sino el estremado en virtud en todo Israel. Era obediente a su padre, humilde que le buscaua las asnas cuydadoso de escusalle penas, y quitalle los sobresaltos, como del lo noto la Escritura, tan senzillo y sin doblez, que entro en su Reyno como si fuera ni

Quã recatado fue el Señor en tomar la hõra del mundo.

Con quãto recelo se ha de tomar del hombre.

1. Reg. 9. Ella estrago a Saul.

ra niño de vn año: y a ſolos dos del, le hizo la hõra el peor de
1. Reg. 13 todo ſu pueblo. Por cierto no acertaua poco eſte miſerable,
quando ſe eſcondia en ſu caſa por no ſer elegido en Rey: por
1. Reg. 10. ventura dandole ya el alma aquel mal cabo que la honra auia
Puede tã de dar del. Es la honra vn valiente jayan, q̃ pocos ſe atreuen a
to q̃ em- tomar con ella, que caydos a ſus manos, no ſe deſpeñen en gra
brutece ues ofenſas. Y aun puede tãto q̃ puede deſuanecer a los hom-
los hom- bres q̃ a ella ſe dieren, y muchas vezes de hombres de razon,
bres prue hazerlos brutos irracionales. Por donde dixo el Real Profe-
uaſe bien ta Dauid. El hõbre como eſtuuieſſe en honra no entendio. Eſ-
en Nabu to es, como ſe dieſſe a la honra immoderadamente perdio el
chodono juyzio y la razon de hombre, q̃ la honra ſe la quito. Y aſsi fue
for. Pſal. 48. comparado a los brutos inſipientes, y hecho ſemejante a ellos.
Donde no es poco de notar, q̃ compare el Real Profeta al hõ
bre honrado, y deſuanecido de honor, no a qualquiera bruto,
ſino a los q̃ entre los otros ſon inſipientes pues algunos bru-
tos, ay que aun que brutos en ſu tanto ſe pueden llamar bru-
tos o jumentos ſabios entre los otros irracionales. Eſtos ſon
aquellos q̃ reconocẽ dueño, o bienhechor, o en alguna mane-
ra ſon gratos y ſubjectos a ſu poſſeedor. Pero otros ay del to-
do inſipientes aun reſpecto deſtos: los quales jamas reconocẽ
dueño, ni bienhechor. Pues tales ſin duda ſon los brutos q̃ ha-
ze la honra. No haze la honrã brutos como quiera, ſino bru-
tos los mas brutos de todos. Haze jumẽtos Sardeſcos, vanos, in-
domitos, y coxquilloſos, q̃ no reconocen dueño, y ſe alçan cõ
Iob. 11. toda ſu fuercezilla, tomandoſela para ſi toda entera, y no dan
do nada della, ni aun al miſmo Dios que ſe la dio. Eſto es lo q̃
quiſo ſignificar el Sancto Iob quando dixo. El hombre vano
leuantaſe a mayores en ſu ſoberuia, y hazeſe de cuenta, que ha
naſcido libre y ſin dueño, como lo pienſa de ſi el hijo del ju-
mento Sardeſco, o montes. O quantos deſtos ay el dia de oy
en el mundo aſsi deſuanecidos de la fuerça de ſus glorioſos eſ
tados, q̃ ya no merecen titulo de hombres de razon, ſino de
brutos, y no de qualeſquiera, ſino de los mas inſipientes de to-
Daniel. 4 dos. A eſte punto de ſin razon y brutez auia ya llegado aquel
deſuanecido Rey Nabuchodonoſor, quando afamandoſe, y en

grande-

grãdeciẽdose con el honor de su Reyno, y glorioſa ciudad de Babylonia, hecho ya bruto de honor, no reconoſcia ſubjeciõ al verdadero Dios, haziendoſe libre, y eſento de ſu dominio en ſu penſamiento, y atreuidas razones: Eſte ſin duda fue vno de los vanos mas ſeñalados y deſuanecidos q̃ el mundo ha tenido: a quien la honra hizo ſardeſco y del todo bruto inſipiẽte. Aſsi como a tal deſpues de tener el ya el coraçon y alma de bruto, por juſta ſentẽcia de Dios, le quito el cielo la figura de hombre de razon deſgraduãdole della, y trocandoſela por la imagen y ſemejança de beſtia, que ya merecia. La qual aun que no ſe la dio en ſu propia forma (como falſamente imagino Ioſepho) pero dioſela en ſu aparencia, viſtiendole de tãto vello q̃ realmente lo parecia, y aun el miſmo ſe imaginaua q̃ lo era, ſegun ſiente Nicolao. Pues veamos agora, q̃ otra pudo ſer la razon deſto, y de q̃ eſte aya ſido el caſtigo particular y a poſta hecho para el ſoberuio deſuanecido de honor, y no para otro jamas? Sin duda es eſto vna muy clara y manifieſta ſignificaciõ, de q̃ ya aquel hombre auia dado en ſer bruto: y aſsi era vn puro y fino monſtruo, pues teniẽdo el alma y coraçon de beſtia libre y deſacatado a Dios, aun tenia el roſtro y figurà de hombre leuãtado. Por donde como el cielo es tã enemigo de mõſtruos, q̃ no puede ſufrillos (ſino es a mas no poder) y tã amigo de eſcuſallos y deshazellos, quãdo el puede, dio por ſentencia eſta vez, q̃ el monſtruo ſe deshizieſſe, y ſe desbarataſſe eſta monſtruoſa figura diziẽdo. Pues eſte hombre es bruto en el alma, damos por ſentencia ſea deſgraduado de la honroſa y agena figura de hombre q̃ ya no merece, y tome la ſuya de beſtia velloſa. Que pues el alma es bruta, de juſticia ſe le deue cuerpo q̃ ſea (o parezca) de bruto. Y no es poco de ponderar lo q̃ noto la Eſcritura q̃ en eſte hecho paſſo en Daniel. Eſto es, q̃ a el ſe hallaron los Angeles del Señor, y todos a vna fueron en la conſulta deſte caſtigo, de la qual ſalio reſuelta la ſentẽcia contra el ſoberuio Nabucho no poco juſtificada, pues fue colada y decretada por todas las firmas y pareceres del cielo. Y aun dize mas vna coſa grauiſsima. Y es, q̃ los Angeles deſpues de dada la ſentencia echaron ſu peticiõ a la Mageſtad de Dios

Ioſephus.

Nicolao.

Nota de la ſentencia cõtra el ſoberuio Nabuchodonoſor. Dani. 4.

nuestro Señor y a su consejo supremo, suplicandole tuuiesse por bien de confirmar la sentencia dada por ellos, y no reuocalla: tanto era el enfado que todo el cielo concibio contra este tyrano. Todo lo qual siente la Escritura en aquella razon que dize. (In sentẽtia vigilium decretum est, & sermo sanctorum & petitio.) Y es como si dixera. Passo este castigo colado por sentencia de los veladores que son los Angeles. Alli se decreto, y ellos tuuieron consulta, y passaron sus razones sobre el caso, y despues ordenaron su peticion a Dios. Entiende pues aqui, hermano mio, quan graue mal sea, q̃ vn hombre no reconozca a su Dios, y no se le subjete conociendose a si por hombre. Es este tan graue mal q̃ es caso de todo el cielo: y assi todo el lo siẽte, y se alborota de vello: de tal manera q̃ los mismos Angeles q̃ suelen terciar por los hombres de abogados, se buelue fiscales suyos, y ellos son los que consultan el caso, los que lo agrauan, acriminã y sentencian, y despues echan peticiones a Dios, para q̃ no lo reuoque. O quan mal se recibe en el cielo, que vn hombre sea desacatado a Dios en esta manera! No parece pues, sino q̃ como estafue la primera al arma que alboroto el cielo, y turbo los Angeles el dia de Lucifer, siempre q̃ remanece algun caso destos en el mundo (esto es alguna alma reuelada, y que no se subjete a Dios reconociendose por criatura suya) se estremecen los Angeles, refrescandoseles el acuerdo de aquella primera refriega, y todo el cielo sale al caso, tomando de nueuo coraje contra el nueuo turbador. Assi como los soldados encastillados en su fuerte, que han sido rompidos y entrados alguna vez de alguna al arma de enemigos, de ninguna otra se temen ni turban tãto, como de aquella de que ya se vieron entrados: por donde quando esta, o su diuisa o vandera se descubre enarbolada, al punto luego se apercibẽ vnos a otros, y se apellidan, y se apiñan saliendo al caso turbados, y receloſos del succesſo temido. Assi tambien los Angeles (como esta fue el al arma, q̃ rompio y desbarato los cielos) de ninguna otra se turban y alborotan tãto, como de ver vna alma soberuia reuelada y poco reconocida a su Dios y criador. O soberuia ambiciosa pues que dire de ti, sino que eres vicio mas que to-

vsurpació de la honra d̃ Dios, caso detodo el cielo.

Compar.

Soberuia ambiciosa, vicio a

que todos aborrecido del cielo. Tu eres sin duda la que turba los Angeles: tu eres la que das alarmas al cielo, y la que resuscitas las diuisas y pendones de Lucifer ya caydos, y arrastrados de aquellos bienauenturados Espiritus, que turbados de su vista salen a rompellos denodados, y de tropel. aborrecido del cielo y porq.

Tercera Consideracion.

LO tercero cõsidera q̃ no es de poco momẽto la cõsideracion q̃ S. Chrysosto. haze, por ocasiõ destos dos animales, en q̃ el Redẽtor subio en este camino lleuãdolos al tẽplo, cerca de la diferẽcia del hõbre antes q̃ tenga verdadero conocimiẽto de Dios y despues que le tiene. Es este animal, dize el, immundo, irracional aun mas que los otros irracionales. Es animal necio, torpe flaco, deshonrado, en todo enfadoso, y solo apazible sufridor de qualquiera carga q̃ se le eche. Assi pues erã los hõbres antes q̃ conociessen a Dios, y q̃ Christo viniesse al mundo, y les diesse su luz. O q̃ cosa era ver aquellos hombres de entonce immundos en sus passiones, tã necios y embobecidos en sus idolatrias, q̃ dellos a bestias no auia diferencia. Por donde cargando el Señor por el Profeta Esayas a su pueblo la merced de auelle alũbrado reseruandole desta bestialidad, le pone delante los ojos vno destos bestiales adoradores, pintandole y refiriendole el sucesso de lo q̃ les suele acaecer a la letra, y diziendo assi. Vase vno destos a su soto ó dehesa, y a caso alçando los ojos vee vn roble o otro arbol que le contẽta, y luego al punto dize. O q̃ buẽ palo esse, de aqui quiero yo hazer vn buen Dios para mi. Corta pues su palo muy regozijado del lance, y lleuãdole para su casa, hazele en tres troços y pedaços. Con el vno haze su fuego, y se calieta del frio q̃ trae del campo: al otro le guisan la cena: y del otro labra su dios a regla y a molde. Y despues q̃ le tiene hecho siẽtase de rodillas, y adora a vn dios, hecho de palo sin mas representaciõ, y le dize librame de mis trabajos, q̃ tu eres mi Dios. Y no tiene ojos y sentido para ver, q̃ aquel Dios que adora es parte, y hermano de aquella ceniza quemada, que tiene delante de si. Chrysost

Quã iguorãtes erã los hombres antes q̃ Dios viniesse al mundo. Isaiæ. 44.

§. II.

Considera tambien como embiando el Señor por el asnezilla

zilla de Ierusalem, no podia ella faltar de aquel lugar: sino q̃ puntualmente se auia de hallarse alli a esta hora, pues ella era el instrumẽto necessario para la obra de Dios. Por cuya razõ dixo el Señor a sus dos Discipulos. Yd, q̃ al pũto la hallareys. Por cierto los instrumentos necessarios para las empresas de Dios, no pueden faltar a su punto. De pura fuerça se han de hallar puntuales a mano: y pegados a ellas. Luego segun esto nadie por falta dellos se puede ni deue escusar, para no salir denodadamente a todas las empresas de Dios, assi a las ordinarias a que obliga su ley, como a qualesquiera otras extraordinarias en que el mismo Dios le pusiere. No debalde sin duda salio el Angel a dar esfuerço a Iosue junto a los muros de Iericho con su espada en la mano, sino antes como quien se la ofrecia a punto y aparejada (como instrumento) para hazer la empresa de Dios. Fia pues hermano mio, que lo mismo hara contigo en las q̃ el te ha puesto de su diuina ley y santos mandamiẽtos, por dificultosos q̃ sean: y que el que al soldado da a punto la espada, dara tãbien al Christiano a punto el propio instrumento y fuerças para su empresa. Assi a Moysen, que se escusaua de yr a hablar a Pharaon embiado de Dios por verse tartamudo, y hombre detenido de lengua le dize el Señor como reprehendiendole Moysen veamos quien hizo al mudo, y al sordo, al ciego y a el que tiene ojos? Por ventura no soy yo el oficial que esso hago? Como si mas claro dixesse. Moysen dexando escusas tomad el camino que os mandan: que pues yo os embio a empresa de lengua, yo os la dare a su punto, aun que no la tengays de naturaleza, y la que agora os falta en la boca hallareys a punto en la sala o presencia de Pharaon. Esta misma lengua hallauan en su boca los Santos Apostoles para predicar el Euangelio de Dios, aun que algunos dellos a caso eran tartamudos de suyo, como se dexa entender por lo que dixo Esayas. La lengua de los balbucientes correra velozmente. Por donde era cosa marauillosa, que el Apostol, que en su casa y otros negocios era tartamudo, mordia las palabras, no dezia cosa con cosa y todo lo titubeaua: en tomando el Santo Euangelio en la boca para predicalle, se le desataua, y sol-

Puntuales da Dios los instrumẽtos para sus obras.

Ioſuæ.5.

Exod.4.

Isaiæ.35. Nota.

y soltaua la lengua,è yua corriendo por el como lẽgua de relator. Por donde pues las empresas de Dios ellas se traen consigo los instrumentos a punto para hazerse, quien quiera que sea (siendo mandado o mouido del) deue entrar en ellas sin recelarse. Pues esta confiança se deue a las empresas de Dios, y a todo lo que Dios te mãda que no les pueden faltar instrumẽtos a mano para hazerse. Y por cierto si esta no tienes, o de ella dudas, eres graue ofensor de la verdad de Dios. Y esta es la que tuuo aquella cõfadissima señora Iudith el dia de Holofernes quãdo saliẽdo a su deguello, viendose yr mouida y leuada del impulso de Dios, y auiendose preuenido de adereços, y de su comidilla para no contaminarse del manjar del gẽtil, solo no se preuino del instrumẽto con q̃ aquel hecho se auia de hazer, y assi se fue sin el, librando esse cuydado en la puntualissima prouidencia, y cuydados del mismo Dios, q̃ a ello la embiaua. O estremada confiança, o loabilissima fe desta antigua señora. Veamos pues prudentissima Iudith si pensays degollar, y vays a esso, y tan denodada y cierta del sucesso, como vays tan descuydada del instrumẽto para podello hazer? Que es del alfange asilado, y preuenido al caso, tal q̃ haga el golpe franco y gorgen, qual vos le pensays hazer? sin duda yua esta bẽdita señora sin cuydado desso toda fiada de Dios, y cierta de q̃ pues Dios era el q̃ la mouia, è incitaua en aquel hecho, el mismo auia de ser el que le auia de tener a punto el instrumẽto de su hechura. O cosa marauillosa y digna de muy atenta consideracion, que alli colgado a la cabecera estuuiesse el alfange pegado al mismo deguello esperando la mano de la misma Iudith que le auia de hazer. Fia pues de Dios hermano mio, y sale denodado a todas las dificultades que el te mandare, no dudes q̃ pegado a ellas y puntual hallaras el alfange de su deguello. Y aun deues saber que es cosa que mucho obliga al Señor el fiar mucho del en estos casos. Toma el por caso de honor y muy a su cuenta fauorecer a quien en esto le honra. Conforme a lo qual es lo que el dize en el Psalmo. Inuocame en el dia de tu tribulacion, y yo te librare della: y tu me honraras, o como dize otra letra: y tu celebra mi gloria. Aqui pues es, don-

Confiãça deuida a todo lo q̃ Dios mãda.

Iudic. 10.

Iudith. 15.

Psal. 49.

Quanto fauorece

Dios a quien le honra,cõ fiando en el.

de muchas vezes el mismo Dios se señala en no pensadas hazañas:y aun donde faltandole el instrumento deuido (por no faltar el a la confiança)le haze prestado de lo q̃ no es para serlo.A Ionathas porque fio del,quiso viniesse solo el cõ su page todo vn exercito de Filisteos,y q̃ sus ojos fuessen los tiros con que los batiesse,con solo mirarlos.Por la misma razon,deste propio Infante hizo amparo a Dauid,que le valiesse de su padre Saul:y luego que entro en el Real palacio se le dio por escudo,satisfaziendo assi a la confiança del mismo Dauid.Verdad es que no suele el hijo ser escudo contra su padre,pero,hizole Dios que lo fuesse como estaua el alli mas a mano para poder amparar al amigo.Como quando a alguno tirã vn golpe repentinamente,que(como no tiene escudo en que recebille)lo haze de lo que tiene mas a mano.

1.Reg.14.

1.Reg.18.

Compar.

§. III.

Tambien deues aqui notar con San Chrysostomo, como otras muchas vezes auia el Señor entrado en la ciudad de Ierusalem, pero ninguna mouiendo ni concitando los animos de los Ierosolymitanos a sus tan crecidas alabanças y loores, como esta que ya entraua a morir por los hombres. Quiso pues el Señor entrar con tanta gloria y triumfo,porque no hallo otro medio mas conueniente, ni oportuno que le causasse la muerte, que fue honrarse, y autorizarse con esta crecida gloria, aprouechandose assi de la mala voluntad conocida de sus enemigos.Pues vees tu aqui como no ay otro mayor enemigo del hombre, que es su propia honra, y crecida autoridad.Esta sin duda es la que le trae la vida vendida, y siempre el deguello amagado.O quãtas persecuciones,y muertes procuradas se le recrecieron al Rey Dauid de los canticos,y auẽtajadas alabanças de las damas de Israel.De aqui nascieron las lanças tiradas de la mano de Saul.De aqui la vida mal segura, que siempre traya subjecta a acechanças. De aqui las parlas de Doeg tan perjudiciales a el. De aqui las traygiones de Ceilan con el salto peligroso y alborotado, que dio de la ventana en su propia casa. Y al fin de aqui le nascio aquel andar siempre encontrato con la muerte, asido a manos con ella, como el mismo

Enemigo del hombre su propia hóra.

1.Reg.18. & 19.

Ibidem.

1.Reg.22.

1.Reg.23.

1.Reg.20.

mismo lo dixo en su querella a su buen amigo Ionathas. Yo y la muerte a cada passo nos andamos topando como quien sube y baxa por escalera.

Qvarta Consideracion.

LO quarto deues aqui notar, como son dos las Profecias q̃ ocurren en este dia. La vna es la del Profeta Zacharias cuyo cumplimiento fue oy, y la hizo el Señor entrando en Ierusalem tomando titulo de Rey. La otra es la que este mismo hecho de Dios significa. Demanera que segun esto donde la vna acaba comiença la otra, y el cumplimiento de la primera haze principio, y nascimiento a la segunda. Assi pues no has de imaginar este hecho del dia de oy con sus ceremonias, solo auer sido hecho de historia seca: desnuda, y del todo pura de otra mas significacion, sino como vn hecho fecundo figuratiuo, lleno y preñado de su misma figura, y que todo el estaua manando mysterios, y ocultas promessas de misericordias que a su tiempo se auian de cumplir. Zacha. 9.

Viniendo pues a la primera destas dos Profecias, y la orden de su cumplimiento, considera tu aqui como al punto q̃ mas parecia estar ocupado e impedido su efecto, y aun casi imposibilitado al juyzio del hõbre, a esse cumple facilissimamẽte. Ya la sentencia de muerte se auia dado contra el Redemtor por el Presidente Cayfas. Y ya su execucion estaua en la mano, y mas q̃ los coraçones de los mismos que auian de recebille y alçalle por Rey, estauan trefes, rebeldes, y enconados contra el (aun mas que solian) por la milagrosa resurreccion del cauallero Lazaro que de nueuo auia hecho. Y finalmente no auia cosa menos posible al parecer el dia de oy, por estar las mismas causas, que auian de hazello todas ellas encontradas a este succesſo. Pues mira agora tu como al punto q̃ llega la profecia a su hora, todo el mundo da buelta trocandose en su fauor, haziendo lugar a su cũplimiento, y dexãdola entrar llana y libre por medio de sus mismos estoruos! O milagrosa y subita mudãça de la omnipotente mano de Dios! O quan lleno, y quajado de diuinos milagros fue este succesſo! Pues los propios coraçones q̃ el dia de oy auian amanecido rebeldes, y

Profecia ineuitablemẽte se ha de cumplir trumfa de estoruos.

encõtrados a Dios, essos mismos súbitamẽte remanecierõ despues a deshora mudados, bueltos a Dios, y encontrados a su primero proposito. Las lenguas q̃ antes eran tan descomedidas y mal habituadas en sus razones, q̃ no sabian dezir otras al Redemtor, sino el endemoniado, el Samaritano, o beuedor de vino, essas mismas subitamente perdieron su habito, y se hallaron diestras en darle aquel titulo de Rey, que jamas auian aprendido ni sabido dezir. La imagination, y memoria destos hombres que antes estudiauan en oluidar las obras del Redẽtor sacudiendose dellas, y haziendo gestos y ascos de oyllas, essa misma es la que agora las anduuo a buscar cuydadosa y menudamente. Y la que procurò hazer pensamiento y memoria de todas ellas, para mas crecer el respecto y honor de su credito. Y finalmente, por dezillo en vna palabra, te digo que no vuo parte ni sentido en ellos, donde no tocasse el milagro, para desta manera dar su hora puntual a la Profecia. Bien puede pues, hermano mio, hundirse el mundo, salir de su curso, trastrocarse todo, y bullir el milagro, pero esto es cierto que la Profecia no ha de salir de su punto, y hora señalada por *Dios*. Lo qual en tanto es verdad, que no solamente la Profecia dicha es señora desta ventaja, mas aun tãbien la que vuiere sido soñada. Porque si piensas sucedieron los siete años fertiles, ricos y llenos, en tiẽpo q̃ el Santo Ioseph estaua en Egypto, y todos ellos seguidos? y porque tras estos vinieron los otros siete tan esteriles y escassos, que pudieron gastar y comer los siete primeros? Porque tanta hambre padecida y muertes sucedidas della? Porque tanta peregrinacion de mugeres a Reynos estraños, como es de creer entonces auria, con sus niños en braços espirados de hambre? Y porque finalmente si piensas, sucede todo vn mundo trocado? sino porque no se trueque la hora puntual de la Profecia soñada del Santo Ioseph. Y porque veas aqui como todo el mundo anda rebuelto siruiendo a la Profecia has de saber, que los siete primeros años, ricos y fertiles la siruen, porque todos fueron menester para hazer al Santo Ioseph, que ya era Principe y adelantado de Egypto, comun apañador, depositario y repartidor del vniuersal bien, y reme-

Luce. 11. Ioan. 4. Matt. 11.

Gene. 41

y remedio del mundo. Los otros siete esteriles y delgados tambien le siruieron, siendo menester tantos, y no menos con toda su escasseza, los dos primeros para poder apurar y agotar los ricos silos y paneras gruessas del santo Iob, y los otros cinco para que siendo aun cinco los estériles que le restauan de passar (necessitado dellos) se conuenciesse al camino de Egypto con todos sus hijos: no tanto à suplir su hambrienta necessidad, quanto a cumplir por esta orden la ineuitable de la adoracion de su hijo Ioseph soñada del mismo.

§. II.

Y deues aqui considerar, que no solamente los successos determinados del cielo por Profecia, tienen su punto y hora ineuitable: pero que tambien no menos la tienẽ todas las otras cosas determinadas de Dios, y sin ella. Por donde has de saber, que no ay cosa de quantas assi succeden, y han de succeder en el mundo, por menudas que sean y de poco momento, que todas no tengan su punto, y hora immouible, è ineuitable a qualesquiera imposibilidades que se les opongan. Esto es sin duda lo que quiso significar el Sabio en aquella razon tan comũ mẽte referida de todos. (Omnia tempus habent.) Verdad es, q̃ comunmente se suele citar, y referir esta letra en consequencia de que cada cosa sea para su tiempo, y de que no todas sean para todos, y de que no deuan confundirse sus sazones. Pero considerada ella atentamente no es esso lo q̃ ella dize: o si lo es, no lo es a solas. Porque antes, o principalmente quiere dezir que cada cosa tiene por suyo su tiempo, esto es, al tiempo de su succesſo en que ella ha de succeder: y es tan señora del, que nadie se lo puede quitar. Assi lo declara otra version que dize en este lugar. Todas las cosas tienen su tiempo puntual y tassado, en que han de ser. Y otra que dize assi. Dios es el que determino a cada cosa el propio tiempo de su hechura. Por cuya razon dixo el mismo Sabio en otro capitulo deste libro. No es la carrera de los ligeros corredores, ni la victoria de los fuertes, ni el sustento es de los Sabios, ni las riquezas de los Dotores, ni la gracia de los artifices: sino todo esto es de su tiempo. Es pues hermano mio, cada vna cosa tan señora deste su tiempo, que

Ecclesiast. 3.

Cada cosa es señora de su propiotiẽpo.

Ecclesiastes. 9.

po,que todo el mundo encontrado cõ la mas minima dellas, no es poderoso para sacalla del, dandole el tiempo ageno, o trocado, y que no sea el suyo. Por cierto milagrosa cosa es (aũ que no aduertida por tal) que el succesſo que es señor del dia de oy,assi sea puntual a este dia y propio señor del,que no aya diligencia criada,que le pueda antuuiar, haziendole reuenir al dia de ayer:ni tampoco darle empellon,para sacarle de oy,y passarle a mañana. Pura fuerça es y rigor del cielo, que oy aya de ser,lo q̃ para oy el tiene determinado que sea. Y assi tambien mañana,lo que para mañana: y que nadie pueda hurtar el tiempo a Dios, ni mouelle de su lugar,para dalle a sus cosas,o a las agenas:pues para esso lo puso el en su potestad,como lo significo el Señor a los santos Dicipulos quando les dixo. El eterno Padre puso en su solo poder los tiempos y momentos,esto es aquellos tiempos y momentos,que hazen las cosas, y aquel punto y hora que ata los negocios. Mira pues, como es preheminẽcia diuina annexa al patrimonio de Dios, el tassar las horas a los negocios,y dar a cada vno aquel momento de tiempo,que le pueda y deua hazer. Este es *aquel pũto* tan precisso,puntual,y necessario para cada vna,que si el llega,nadie es parte para estoruarle que ella no llegue: y si el no llega,nunca ella llega,aun que lleguen todas las fuerças,y mañas del mundo a pretendella hazer. De aqui es lo que cada dia vemos,que haziendose de nuestra parte muchas vezes cuydadosas y muy estudiadas diligencias sobre negocios,quando ya nos persuadimos que los tenemos hechos, al cabo nos salen ellas en blanco, perdidas, ociosas,sin surtir efecto,y sin ser de ningun momento al fin pretendido. Porque aun que lo sean a nuestra cuenta,a la de Dios no lo son,ni en ella tienen señalado el momento de su hechura,que para ser hechas han menester. Assi salieron en blanco y ociosas de efecto aquellas tan importunas diligencias que hizo Saul para matar a Dauid,cuya muerte, ya el auia difinido y dado por hecha, no mas *de* porque el cielo la defendia no dandole hora, ni momento de tiempo para hazella. Por cuya razon siempre que el la contraua por hecha en sus diligencias,le faltaua vn tantico de ocasiõ

Actuũ. 1.

Preheminẽcia de Dios tassar las horas a los negocios

Diligencias humanas (sin el momẽto de Dios) no hazen efecto.

y de

y de tiempo para ello, negado del cielo (esto es) aquel cõ que ella se auia de hazer. De aqui es que quando le tiraua la lança dos vezes, solo por vn tantico no le mato. De aqui es tambiẽ, que quando despues le yua siguiendo, y cercando con su exercito en el desierto de Maon, quando llego la nueua de que los Filisteos se le metian en el Reyno (embiada de Dios para retiralle) por tantico no le alcançó. De aqui es tambien que quando en su casa le embio a coger en la cama, que Michol hizo el embuste de la estatua echada en ella, tambien no le falto tantico para cogelle, pues casi a la sombra del llegaron los alguaziles, pero no a el. Estos pues son los tãticos de Dios, que hazen los negocios, y sin los quales ellos no se pueden hazer, por mas que ya lleguen al hilo, y se cuenten por hechos. De aqui es que toda la fuerça y pujança del mundo no es poderosa a menearse, si Dios no la dexa, ni le es posible passar la raya de su licencia. Assi el Rey Benadad cõ sus treynta y dos Reyes, aun que apriete al Rey Achab en el cerco de Samaria, se vea señor del, y cuente por suyo su oro, plata, y mugeres, y los mas escogidos de sus hijos, embiandole a apercebir, se lo tẽga todo a punto que ya embia por ello: con todo esso no ha de triumfar del: por que no le dan licencia para mas de espantalle, y no puede passar de ay. De aqui es tambiẽ, que todas sus diligencias le valen poco a Absalon para triumfar de su padre porque le falta el momento de Dios para ello. Pues que aprouecha tambien, que el otro hermano deste, el Infante Adonias se sueñe ya Rey, y se desuanezca de ser lo, que cuente el Reyno por suyo, y que haga ya sus ensayos de possession, que se preuenga del coche para tomalla, y ordene caualleria de su acompañamiento, y que sobre caso ya hecho, haga consulta con el Capitã Ioab y el Sacerdote Abiathar, para q̃ della salga resuelto el plazo, y dia cierto para la toma del Reyno (qual es de creer ello seria) si al cabo todo esso son diligẽcias sin cielo, y sin el momento de Dios, que es el que haze las cosas? Que aprouecha hazerse Rey, y echar ya la mano al Reyno de que la hora del cielo le tiene desheredado? O quantos ay el dia de oy destos infantes desheredados por orden del cielo.

1. Reg. 18 & 19.

1. Reg. 23.

1. Reg. 19.

3. Reg. 20.

2. Reg. 15.

3. Reg. 1.

de prela-

de prelacias, dignidades, y otros mundanos aueres, que siẽpre andan agrauiados, y querellosos de su corta ventura (como ellos dizen) y de aq̃llas personas, que siendo negociadas, y grangeadas con sus diligencias, en esto no les acuden: no entendiendo que no son los hõbres, sino el cielo, el que les haze el agrauio, o deteniendo la hora, o ya del todo negandola a sus pretensiones. O quãtos destos ay el dia de oy escriptos para Obispos en la minuta del Rey, mirados, y repassados del al dia mil vezes, q̃ por no estar escriptos en la de Dios ni tener hora en ella: al tiempo que es menester, y que cae la mitra, o se ha de proueer, los salua su vista dexandolos en su memoria, y passando a ver otros y a proueellos.

Qvinta Consideracion.

El desatar los discipulos el asna, reseña de la authoridad sacerdotal.

LO quinto considera aqui, como mandando el Señor a los Discipulos, que le desatassen y traxessen a si el asna y pollino, que estauan atados a la entrada de Ierusalem, hizo reseña de la authoridad Sacerdotal, q̃ en su Iglesia auia de criar, y de aquel soberano Imperio espiritual, q̃ dio a los Sacerdotes della, para que desatassen los pecadores de sus pecados, o para que los dexassen atados en ellos, quando por sus rebeldes impenitencias lo meresciessen. Lo qual sin duda es vna de las mysteriosas Profecias que este hecho de oy en si contenia.

En resuciтado el Señor comẽçó a cõponer su Iglesia. Ioan. 20.

Lo primero pues, que cerca desto deues notar, es como el dia de su santa Resurrection, estableció el Señor esta tan piadosa, y necessaria audiencia para su Iglesia. Alli entonces instituyo confessores, y sacramento de penitencia, quando dixo a sus sagrados Apostoles y Discipulos en el Cenaculo aquellas diuinas palabras, que refiere San Iuan. Los pecados que vosotros perdonaredes seran perdonados: los que retuuieredes seran retenidos y no perdonados. Estas pues fueron las estrenas de su santa Resurreccion, y con esta hambre salio del sepulchro ganoso de luego comunicar a los hombres aquella paz, y reconciliacion tan costosa de sangre, que el traya ganada del Padre: y al pũto luego quiso adereçar aquellos arcaduzes por donde ella auia de correr al mundo. No quiso vendella cara vsando de mañas, como hazen los hombres, que precian sus

cosas:

cosas:ni quiso estuuiesse por algun tiempo ociosa, y estantia, sino que luego al punto se nos comunicasse. Bendito el sea q̃ tan franco y liberal salio de la sepultura:y tan oluidado de los tan infinitos agrauios recebidos del hombre.Aqui fue hermano mio donde el Señor hecho las segundas tablas a la agua,para que los caydos del santo Baptismo en el abismo de los pecados(validos en ellas)se librassen de sus tan peligrosas fortunas. Aqui pues es donde por el mismo caso que ordeno confessores,y juyzio de Iglesia,ordeno tambien la confesion que la misma Iglesia, y Catholicos della llamamos vocal. Porque no solo se haze,y deue hazer a Dios con el coraçon (ni esso basta)sino que se deue hazer con la boca del propio penitente,que se confiessa al Sacerdote,que esta en lugar de Dios. Y la misma se llama tambien auricular:porque necessariamente la ha de oyr el ministro con su oreja, para poder con su lengua absoluer al penitente.Mas a caso te parecera que es rezio,y dificultoso este santo Sacramẽto,que Iesu Christo nuestro Dios instituyo:y que pues le dio tal a su Iglesia,resucito aspero è insuaue para con ella. Antes hermano mio, quiero que sepas,resucito manso,piadoso,apazible, y amigo de templar el rigor antiguo de que vsaua la ley con los pecadores. Pues es cosa cierta,que aquella antigua ley en muchos casos al publico descubria los pecados que ella absoluia, donde los sacrificios erã pregones que los publicauan, y sino era apregonandose assi algunos dellos, no se perdonauã. Pues que mayor publicidad podia ser que la que el sacrificio estaua haziendo?Dando motiuo a que en viendole el vano lleuar al templo para la aueriguacion de la pobre muger ocultamente cayda en flaqueza, se la estuuiesse el sonriendo, y diziendose sus donayres y remoquetes? Pues no te trata a ti aca el Señor con essa desgracia, ni te da medios publicos que te deshonren: sino vn Sacramento de honor calificado con el mayor secreto posible, para que diziendo tu tus pecados secretos,a vn hombre sin lẽgua(para mas que absoluellos) ellos queden deshechos como sino vuieran sido sabidos: y tu enterado en toda tu honra.Nadie pues ha de pensar,que es confusion el confessar el pecado, sino

Nota,quã do fue instituydo, el santo Sacramẽto de la Cõfessiõ.

La ley vieja hazia por los sacrificios publicidad delos pecados, los quales oculta la ley nueua Num.5.

sino solo el hazelle. Cõforme a lo qual es lo que dize el Ecle-
Eccli, 4. siastico. No te confundas de confessar tus pecados. Donde aun dize otra letra. No contiendas contra la corriente del rio. Dando en esto a entender, que muchas vezes estan los pecados assomados a la boca del penitente, amagando a salir, sino que la vengança se les opone por presa. Y es como si dixesse. Dexa los salir, rompa la presa, corra esse rio, y salga de ti, pues
Chry. de pœnit. & cõt. to. 5. Confusiõ pecar pero no confesar el pecado. es de ponçoña. Al mismo proposito haze lo que dize Chrysostomo. Confusiõ es pecar, pero no es confusion confessar los pecados. Y en el mismo lugar dize assi. Quando pecamos, sin empacho nos atreuemos: mas quando conuiene confessarnos, sin toda razon nos confundimos y agrauiamos. Lo qual no cõ uenia ser assi: antes auia de ser, que con mucha alegria nos confessassemos: pues acusarnos de nuestros pecados no es confusion, sino justicia y virtud.

§. II.

Lo segundo deues notar, que por el mismo caso que el Señor ordeno, el Sacerdote confessor fuesse juez del pecador penitente, le obligo a el mismo penitente, lo vno a que auiendo de ser el el reo en este juyzio, tambien aya de ser el fiscal que se acuse, y su parte contraria. Mas ay aqui vna diuina franqueza concedida del altissimo Dios, y es que no es aqui la propia confessiõ del reo la que condena (como en los juyzios del mundo) sino antes la que con la absolucion le perdona. O frãqueza diuina! O crecida misericordia! la que en este juyzio ha ordenado nuestro piadosissimo Dios. Segun lo qual es lo que
El penitẽte, fiscal d su conciẽcia. Nota. Chry. sermo. d pœnit. & confess. dize Chrysostomo. Para esto te manda Dios confessar tus pecados, no para condenarte por tu confession: sino antes para perdonarte: haziendo contigo al reues de lo que suele passar en los juyzios del mundo.

La confessiõ entera y patente ha de ser. Lo otro a que obligo al penitente fue a que declarasse su conciencia al confessor entera y patente, pues conforme a ella ha de ser sentenciado. Està pues obligado el penitẽte por virtud deste juyzio a hazer clara, entera, y manifiesta confession a su confessor de tal manera que si le fuesse posible auia de ponelle el coraçon a los ojos, sin ningun resguardo de todo lo

que

que hiziesse a su caso. Haziendo en esto lo que dixo el Real Profeta en el Psalmo. Verted vuestros coraçones delante el Señor. Porque aun que es verdad, que sabe Dios toda vna alma, y que no ay cosa en ella, que se salue de su conoscimiento, conforme a aquello que dixo el mismo Profeta: Señor Dios vos sabeys mi insipiencia y mis delictos a vos no son escondidos: pero con todo esso gusta el mucho, assi se los diga el penitente a los pies de su ministro por su propia lengua, como si le vuiesse de hazer sabidor de lo que el no supiesse: qual lo hazia el Rey Dauid, como el lo dize. Mi delicto Señor yo os lo hize saber, y no escondi de vos mi injusticia. Y en otro lugar dixo assi. Dios mio yo os annuncie toda mi vida. Y por cierto quien desta manera se confiessa grande argumento es de que conseguira (en la confession) la justificacion que dessea. Pero ay muchas personas que satisfazen mal a esta condicion, aun que en diferentes maneras. Vnos ay pues que se confiessan de menudencias, callando el pecado principal, y mas fino de la confession: siendo como Saul quando mato la gente menuda de Amalech, y dexo al Rey con vida acouardandose a el.

Psal 61.

Psal.68.

Psal.31.

Psal.55.

Defectos d muchas confessiones de penitentes. 1. Reg. 15.

Otros ay (especialmente mugeres) que son mudas y cerradas en la confession, callando alli los pecados que han hecho, Y con ser algunas tan animosas para hazerlos, que no ay Roldan que les llegue, ni que menos tema tiempos, y ocasiones: son tan desmayadas para dezirlos (y assi los callan) como que fuessen vnas viuas estampas de la leona sin lengua de Athenas. Tanto es lo que sienten cargarse de alguna culpa, aun que sea merecida.

Penitẽtes ay mudos en la confessiõ especialmẽte mugeres.

Y porque veas esto mejor preguntote agora: entre aquellas dos mugeres del juyzio de Salomõ (me digas) que le vua a la madre que no lo era del niño viuo, en sacallo por pleyto y lleuarle por suyo. Pues siendo el niño ageno no podia quitalle la lastima del suyo, antes auia de ser ocasion cada credo de su lastimoso recuerdo: y mas que dandosele por auto de justicia se obligaua a crialle, a vestille, y a alimentalle, aponelle en estado, y a dalle su propia hazienda, quitandola de los otros

3 Reg. 3.

hijos

hijos que a caso tenia. Pues lo que le yua en auenturarse a este riesgo, sin duda no era otra cosa, si solo escusarse de culpa, y no ser notada del descuydo cargable, que se le podia imponer de auer muerto a su hijo. Condicion tan suya de mugeres, que muchas dellas hasta en la confesion la sustentan y mantienen, no se cargando alli aun en aquel secretissimo fuero de culpa que tangan.

Otros ay tartamudos. Compar.

Otros ay, q̃ ya que no son mudos del todo en la confesiõ: alomenos son alli tartamudos, y assi tartamudeã los pecados, y los dizen mazcados entredientes, y a media boca cerrada, para que esten dichos y no vistos. Haziendo lo que la mañosa muger q̃ echa de mañana al hõbre de casa por entre la puerta y no abierta del todo: para que salga disimulado y no visto.

Algunos cifrados en su confesion.

Otros ay tan precisos y resueltos en dezir sus pecados, que los dizen de golpe, y en cifra como quiẽ da su cuenta puntual en alcance sumado sin referir las partidas. Y sin duda ninguna los q̃ assi lo hazen tambien satisfazen mal al intento de la confesion alomenos, si por dezir el pecado no especificado con sus circunstancias dexaren de dezir alguna que, o *notable*mente le crezca la calidad, o le mude la especie. Por donde el que afrentò la donzella, y antes desso la solicito, haziẽdole engaños embustes, y falsas promessas para traella a su intento, cõ vn innumerable tropel de pecados intermedios preambulos al fin cõseguido: clara cosa es, no cũple este cõ dezir al confessor el pecado hecho, sino que deue dezille los cargos, q̃ antes del pecado fueron pecados. Y al fin deue confessar todo el pecado entero con sus mortales annexos y apendices: para que satisfaziendo a la entereza de la confesion le sea perdonado. Y el otro desalmado perdido q̃ anduuo vn año en pecado mortal estudiando los palos que auia de dar a quien le cargo, buscãdo la suya, y haziendo traça y molde a la vengãça, para que si es posible sobre, o por lo menos ajuste al agrauio: y despues no haze mas que dezir en summa. Padre digo mi culpa, que di de palos a vn cauallero, desagrauiandome del: como piensa que cumple con la confesion? Quantos pecados mortales, y grauissimos se hizieron antes de venir a esse? Que es de la traça y el

El pecado se ha de confessar entero cõ todas sus circunstãcias,

Nota.

ça y el molde, que se hizo al pecado antes de hazelle, con vna infinidad de presupuestos consentidos en la voluntad, que cada vno por si a caso hizo pecado singular, y distincto del principal? Pues no entienda el que assi se confiessa va confessado como deue, sino que ha menester calificar el punto de su consciencia andandola menudamente, y diziendola al confessor. Y por cierto los que no lo hazen assi (sino como ya diximos) son muy parecidos al Sacerdote Aaron, en la confession que el hizo de la hechura del bezerro, quando su hermano Moysen le puso el cargo baxado del monte. Entonces pues con auer el mismo Aaron hecho el bezerrillo de fundicion, auiendole primero hecho su molde a posta con todas sus facciones de cuerpo y rostro (como auerigua el Tostado en aquel lugar) para que saliesse proporcionado a la traça del molde: despues al tiempo del cargo que se le hizo (ocultando todo esso) en su sumaria confession, solo dixo: traxeronme el oro, yo arrojelo en el fuego, y quando no me cate salio hecho este bezerro que ellos adoraron. Mira pues aqui como para hazer aquel pecado, o bezerrillo, que todo era vno, primero le hizo su traça, y molde con todas sus faciones, estudiandolas, y deteniendose en ellas: y despues para confessarlo (descargãdose dello) solo dize, que el se salio hecho del fuego. Como significãdo en esto, q̃ el de suyo se auia hecho: y tomando en su confessiõ para si de la culpa lo menos que pudo. O quantos ay el dia de oy que desta manera hazen pecados de traça, haziẽdola primero para que salgan ellos hechos a molde, y sean pecados de traça: y despues en la confession solo dizen, que el pecado se hizo. O quãtos ay que al hazer del pecado lo hazen con los ojos, y boca, y todo su coraçon, y al dezillo despues lo dizen arrojado a aculla, tan desuiado de si, que a penas parece tocaron a el, sino que el se hizo y sin ellos: y assi lo confiessan sin hazer mencion de la traça y molde que le hizieron primero. Como sea verdad que muchas vezes enfade esto a Dios tanto y mas que el mismo pecado, como parece por lo q̃ Dauid dixo en el Psalmo. Fueron hechos abominables (esto es, no en los pecados que hizieron a solas (sino en los estudios y traças,

Exod. 32.

Nota pecados de traça hechos a molde.

Nota quãto estos enfaden a Dios. Psal. 13.

que dieron a ellos. Alli por cierto es donde el pecador se haze mas abominable al Señor, ensayandose en seco y haziendo ademanes a la ofensa de Dios. Por donde en la que hizo Dauid es mucho de põderar que no dixo el Señor. Hizo Dauid rectitud en todas sus cosas, excepto en la muerte, y agrauio de Vrias. Sino que dixo. Excepto la traça que dio en el caso de Vrias diziendo. (Excepto sermone Vriæ.) Porque verdaderamente no tuuo Dios en tanto q̃ Dauid matasse a Vrias, en quanto tuuo aquel acuerdo de mandalle matar, y aquel hazer traça a su pecado buscandole amaestradamente el pelo, y corte para el. Que es lo que en efecto llamamos aca sobre caso pensado, cosa que los derechos estiman, y castigan mucho en los graues delictos.

3 Reg. 15.

§. III.

Porq̃ no hizo Dios a los Angeles confessores, o precisamente a los Sãtos.

Lo tercero deues notar como esta honrosa autoridad no quiso el Señor dalla a los Angeles, ni que aquellos celestiales Espiritus, que tan puros son de pecados, fuessen diputados por juezes para assistir a las miserables causas de los hombres: ni aun de los hombres quiso, tampoco aquellos precisamente lo fuessen, que fuessen santos, o confirmados en gracia, como fueron los Apostoles el dia de Pentecostes, o santificados antes de nascidos, como fueron Ieremias, y el glorioso Baptista. Antes tuuo por bien en esta audiencia (que tan ordinaria auia de ser) presidiessen hombres pecadores que cada rato cayessen, o vuiessen caydo, o pudiessen caer: o que quando por su perfeccion no fuessen subjectos, a pecados, alomenos lo fuessen a sus impulsos, bayuenes y tentaciones. Lo qual sin duda hizo el Señor con su sumo acuerdo, è infinita sabiduria, para que si por alguna otra via este valerosissimo Sacramẽto de la confession se nos hiziesse dificultoso (aun que sin causa) alomenos por esta se nos hiziesse muy facil y descargado. Mira pues como no te embia el Señor Angeles para que te confiessen: ni cria en su Iglesia algunos santissimos Baptista, o Ieremias para tus confessores, ante quien te confundas y acouardes viendote arrodillado a los pies de tanta limpieza: sino q̃ ordena lo sean hombres pecadores: flacos, y quebradizos como tu

mo tu lo eres: para pue el mismo que te confiessa te anime a dezille tus culpas. Y tambien porque gusta el piadoso Señor de darte en tu propia causa juezes que te sean fauorables y cõ passiuos, que en si mismos ayan o puedan auer hecho la prue ua de tus flaquezas,o por ventura de otras mayores, para que se compadezcan de ti,y alli te reciban con entrañas de mas cõ passion. El hombre rico, y que nunca se ha visto en necessi- Compar. dad, ni andado por puertas agenas, a vezes no se compadece del hombre mendigo que llega a las suyas. Pero aquel que se ha visto en ella,y corrido de puerta en puerta cargado de lla gas, si a caso despues viene a ser rico sin duda sabe compade- cerse del pobre que le pide lymosna,y que con ansia y aque- xo llega a su puerta:como lo sintio bien el Sabio diziẽdo. El Prou.19. hombre menesteroso, esse es el que haze misericordia y se cõ padece.Pues no quiere Dios hermano mio,que tu pidas al An gel o vayas a el por tu absolucion, porque esse siempre fue ri- co,y prospero de la gracia de Dios:nunca llego a tener neces- sidad de ser absuelto,ni tuuo que andar por puertas agenas.Ni tampoco quiere proueerte de confessores todos, y solos san- tos, confirmados en gracia de los que no saben caer, ni tienen porque arrodillarse a los otros,sino es para ganar mas rique- za,añadiendo el aumento de la gracia sacramental a la que e- llos antes teniã:Antes quiere vayas al hombre que ha sido po- bre,y mẽdigo de la gracia de Dios,aquel q̃ por sus llagas pro- pias se compadecera de las tuyas: y a quien tu vees por tus o- jos,que cada rato arrodillado pide a otro hombre como tu la misma lymosna que tu pides a el.

§. IIII.

Lo quarto deues notar aqui, que aun que el Redemtor comunico este tan alto ministerio a hombres flacos,no quie- re el le administren como flacos,cõ pecho ahogado, sino cõ pecho de Dios, que gasta y deslie pecados:qual el Redemtor lo pretendio dar a sus santos Apostoles, quando para insti- Ioan.20. tuyllos en confessores primero soplo en ellos su aliento. Lo qual fue para que les ensanchasse el pecho flaco de hombres, que ellos teniã,y con su aliento se les engastasse en el el suyo

diuino, de tal manera que en la execucion deste ministerio se hallassen ellos con el pecho de Dios pegado a si. Deue pues el confessor de Iesu Christo en la administracion de su oficio tener pecho, no desmayado, mugeril, o espantadizo de pecados, por graues y extraordinarios que sean, sino vn pecho de Dios soplado y alentado del mismo: y vnas entrañas de Iesu Christo gastadoras de pecados, para gastar todos quantos deuidamente vinieren a el. Dezimos (deuidamente) lo vno para excluyr los pecados reseruados, que la Iglesia con su autoridad (comunicada de Christo) reserua para otros tribunales superiores. Conforme a la pratica tan vsada, y recebida della dende el tiempo de los Apostoles, y tan fundada en la verdadera intelligencia del santo Euangelio: q̃ nadie jamas que fuesse Catholico dixo otra cosa, excepto el hereje descomulgado. Y lo otro tambien lo dezimos, para excluyr los pecadores constantes, porfiados y no arrepentidos, los quales no solo no son dignos de absolucion: mas aun son incapaces della, como luego veremos.† Por donde el que a alguno destos absoluiesse, aun que fuesse por saber que otro lo auia de *hazer* (como acaece) ni aun esso le valdria por escusa, como no lo fue al Amalechita el dezir, auia muerto a Saul, porque assi como assi auia el de morir.* No ha de ser pues aqui todo perdon a secas, ni al aluedrio del confessor, sino quando la disposicion y estado del penitente lo mereciere. No es aqui mero señor el ministro, sino juez y dispensador de la justicia de Dios: y assi deue juzgar en este tribunal, teniendo la vara derecha. Solo Dios es hermano mio el que como mero Señor desta hazienda podra perdonar libremente, y en todos casos, conforme a lo que dixo el Sabio. Porque vós soys Señor de todos, por esso podreys perdonar a todos. Esto es lo que Dios puede, pero su ministro no puede tãto, ni salir de su ordenado aranzel en las sentencias que diere. Mayormente que aun el mismo Dios en los perdones que el haze no suele ser absoluto, ni agrauiar las leyes de su Penitencia. Los jueces de comissions deuen ser animosos, y que si fuere menester se señalen sin respecto ni temor a ninguno. Tal pues deue ser el

Cõfessor ha de tener pecho de Dios.

Pecador porfiado, y no arrepentido, incapaz d absolucion.

2. Reg 1.

El ministro aqui no es mero señor.

Sapie. 12.

Compar.

ser el confessor. Es juez de comission del mismo Dios, a quien esta dicho no solamente. (Quorum remiseritis): sino tambiē: (Quorum retinueritis peccata). Y assi ha de señalarse conforme a lo que pidiere el caso de su juyzio, o dando, o denegādo la absolucion. Y el q̄ para esto fuere couarde, depōga en este caso la vara (pues no es para juez del Señor) como se lo acōseja el Sabio diziendo. No quieras ser juez, sino te atreues a rōper las iniquidades: porque a caso no temas la haz del poderoso. Pues a fuera estos dos casos que son exceptados, para los quales el confessor no ha de tener pecho: para todo lo demas lo ha el de tener tan cabal, diuino, y gastador, q̄ no ha de auer coxixo de pecado, ni biuora, o serpiente, que todo no lo gaste y lo digera. Al fin ha de tener pecho no de Synagoga escasso de perdones, y espantadizo de pecados: sino vn pecho de Iglesia ancho ya y dilatado, conforme a aquello que Dios le dixo por Esayas. Tu coraçon sera ensanchado para que pueda recebir la conuersion de las gentes, esto es, con todas sus immundicias. Este sin duda fue aquel pecho de Iglesia que Dios pretendio dar a San Pedro, quando descubriendole el perdon de los Gentiles le mostro aquel lienço tan lleno y sembrado de coxixos, animales immundos, y sauandijas de tan varias y diferentes especies. Y juntamente le dixo. Pedro mata y come esso q̄ ves, que todo te ha de caber en el pecho. O soberano mystrio! o celestial vision! en la qual mostro el Señor a S. Pedro el pecho, que quiere tenga su Iglesia, y qual ha de ser el oficio del confessor, y qual su pecho. Sin duda es el confessor la cigueña de la Iglesia, que limpia las almas, y come sus coxixos. Este es el pasto de que se ha de sustentar, y que ha de comer. Ha de tener pecho y estomago para comer pecados: y no ha de auer escorpin, culebra, biuora, ni coxixo, que no le ha de tragar. Pero deues aqui muy mucho notar, que aun que la voz dixo al Apostol, que comiesse toda aquella jarcheria de animales immundos, no le dio facultad para que los comiesse viuos: ni sin q̄ primero los matasse, diziēdole. Pedro mata y come. Para q̄ entiendas de aqui, q̄ aun que el cōfessor tiene pecho de Iglesia, q̄ come coxixos, no le ha de tener para comer el coxixo viuo:

Cōfessor juez de comissiō de Dios, ha de ser animoso.

Eccli. 7.

Isaiæ. 60.

Actuū. 10.

Cōfessor la cigueña de Iglesia.

Compar.

El confessor ha de matar los pecados, y no comer los viuos.

ni puede comelle assi, sin que el arrebiente con el, ni sin que el mismo coxixo le roya el alma. Desdichado pues de aquel cõfessor que come el pecado viuo en la cõfesion, y assi le traga sin matalle primero, que pues come la ponçoña viua no puede dexar de morir con ella, y a su tiempo salirle las entrañas roydas. O quãtos confessores ay el dia de oy, que comẽ viuos los adulterios, y amancebamientos, que no matan el logro, ni el renueuo del rehouero antes que alli le coman. Son llacas cigueñas estos que no tienen fuerça en el pico para dar herronada al peccado, que le maten y dexen sin vida antes que le absueluan. Son cigueñas contrahechas, que en lugar de limpiar coxixos en la Iglesia, antes los crian, los ceuan y engordan al pecho, para que no falten. Pues el confessor de Dios hermano mio ha de tener animo para matar el coxixo viuo, esto es, para degollar el pecado antes que le absuelua. Y el q̃ assi no lo haze no es Sacerdote qual Dios le quiere, sino quales eran los

3. Reg. 22. Profetas de Achab, que le dexauan con el exercito hecho, y no se le deshazian condescendiendo y dissimulando cõ el: lo que es camino no poco mañoso, y apazible para ganar amigos en

Prou. 17. la confesiõ: conforme a aquello que dixo el Sabio. El q̃ pretende amistad, dissimula la preuaricacion, &c. Pues los Sacerdotes y confessores de Dios, y que han de gozar deste titulo honroso han de ser animosos en degollar vsuras, mohatras, adulterios, amancebamientos, y todo genero de pecados, qual hazian los Apostoles, para que tambien en su tanto les pueda

Isaiæ. 61. Forerio ibi. quadrar aquel loable titulo que les da el Profeta Esayas diziẽdo dellos a la letra, como lo entiende vn expositor. Vosotros soyos los que mereceys ser llamados Sacerdotes del Señor, caballes ministros suyos: de quien se dira (por blason) que comereys la fortaleza de las gentes, y triumfareys de su gloria. Este animoso brio es el que prometio el Señor a su Iglesia por el

Miche. 4. Profeta Micheas diziendo. Hija de Sion leuantate con animo trillame lo que te mando, q̃ yo pondre en tu mano vn instrumento de hierro y vnas vñas de bronze: para que me desmenuces muchos pueblos, y para que deguelles y ofrezcas al Señor los hurtos y rapiñas dellos, y su fortaleza. Este pues es el

oficio

oficio del confessor, degollar las fuerças y valores del mundo, y los fuertes propositos de las ofensas de Dios. No ha de dexar rapiña de logro, relance, ni de alguna injusta ganancia, que todo no lo deguelle para ofrecello al Señor en sacrificio, degollado a sus pies. Mas ay dolor que ya andamos a buscar no confessores que tengan vñas, ni que deguellen pecados, sino que nos regalen y sobresanen amorosamente las heridas de nuestras almas. Buscamos de industria confessores blanduxos, que dissimulen con nosotros, y nos dexen como nos hallan. Esto es, confessores de palo, y sin vñas de bronze: conforme a lo que dixo el Señor por el Profeta Oseas. Este pueblo mio en su palo me pregunto y su baculo le annunciara a el. Donde a la letra habla el del Sacerdote remisso, è insuficiente. Y a este llama de palo, porque en efecto es como juez de palo, y no haze mas justicia en las almas que el confiessa, q̃ si lo fuesse. Desdichado de aquel pecador, que por tal juyzio passa, satisfaciendose del: y muy mas desdichado se puede llamar el que de industria y con cuydado procura buscar el tal confessor. Dime pues hermano mio, por ventura para sacar vna muela que te duele andas a buscar con cuydado el peor barbero, que puedes hallar? Para curar el dolor de costado, o la calentura q̃ te aquexa, buscas el peor medico que puedes auer? Y dexemos agora esto, que es cosa en que se te interessa salud, vamos a las cosas menudas, y desinteressadas. Preguntote pues, a quien vas para quitar vna gotera de tu casa? o para poner el adobe caydo? A caso no vas al mejor trastejador, o embarrador q̃ tu puedes, a que te adobe esse vil remiendo? Pues como vn remiẽdo de lodo no le fias menos que del mejor oficial, y para tu alma buscas de industria, y con cuydado el peor maestro que te la aderece, y el mas ignorante medico que te la cure?

Oficio del confessor qual es:

Ay de los q̃ apostá buscan confessores remissos en su oficio. Osee. 4.

SEXTA CONSIDERACION.

LO sexto considera aqui como aun que el Euangelista refiere esta Profecia sola y desnuda de sus atauios, el santo Profeta Zacharias que la profetizo primero, la dixo vestida y adornada de mucho apercibimiento, mouiendo è incitando a la Iglesia a vn muy excessiuo regozijo, que del cum-

plimiento della el dia de oy auia de tener, diziendole assi. Regozijate mucho, hija de Ierusalem, y da saltos de plazer, jubila hija de Sion, pues tu Rey viene para ti. Nota pues que no nos
Zachar. 9. pide aqui el Profeta qualquier regozijo, ni que sea comun de los ordinarios que los hombres suelen tener, sino regozijo q̃ nos obligue a hazer muestras exteriores de plazer: y finalmẽte tal que ya llegue a ser jubilo del alma, esto es, vn particular contento, que descansa al alma, y del todo la contenta, y apazigua. Este jubilo y estrenas del cielo, es el que venido en el alma del verdadero Christiano en tanta manera le regozijá, q̃ no puede contenerse de dar (desmandada) en estremos y demasias, nunca tenidas por tales, por mas que lo sean. Y este sin duda era el que sentia el dia de oy esta gente, que recebia a Dios alumbrada del cielo. Assi saltauan los arboles lleuados de la pura fuerça de su contento, cumpliendo con esta tambiẽ la otra
Isaiæ. 9. Profecia que el Profeta Esayas del tiempo de Christo auia dicho. Alegraranse Señor ante vos, assi como se alegra y regozija el labrador en el tiempo de sus miesses: y darà saltos de plazer, assi como lo haze el soldado vencedor al pũto que hecha
Compar. la presa, se halla ya seguro al partir los despojos. O quan grande y excessiuo contento es para el labrador el dia de la hoz q̃ siega y coje sus miesses, quando despues de auer auenturado su grano, arrojandolo al tiempo, y al dudoso succesſo del año, se vee ya el inuierno passado con todos sus axes, y temidas dolencias, y lo mismo el verano con las injurias del cielo tantas vezes amenazadas. Que contento pues es para el quãdo todo esso acabado, se vee ya seguro cõ la hoz en la mano cortando su pan, hinchendo y llenando sus troxes, y codicioſos desseos. Sin duda es este vn contento tan grande que le suele traer (como vemos) desgreñado, aloquecido, sin q̃ sepa de si hecho del todo insensible a los poluos, y soles caniculares, tomãdo la era y trilla en su reseſtero, no por menos regalo, q̃ si fuesse para el sala fresca y regada de algibe. Y si quieres saber otro tal contento como este y aun por ventura mayor, imagina tu agora qual le podra tener aq̃l soldado dichoso y vẽcedor, q̃ auiendo ya estado en la guerra a pũto de vẽcido, la espada casi rẽdida,

y aun

y aun temida la muerte (dado buelta la dudosa batalla) se halla despues señor de su enemigo, y assi apoderado del, q̃ le vee estar a sus pies rendido, y a si mismo se vee, q̃ le esta desenlazãdo el yelmo, y degollandole, y que ya sin temor le esta quitando el joyel de su cuello, o el precioso anillo de la propia mano, q̃ antes le amenazaua y ofendia, y metiendolo todo en su escarcela. Y q̃ despues de esso hecho, y la victoria acabada, ya q̃ se abre el vando a los despojos, se vee salir al vando sano y sin lision, y entrar tambien con los demas a la parte todo apresurado, a ser repartido en el tanto que a el le cabe. Sin duda es este vn contento raro, y sin ygual, solo deste punto, q̃ nadie le puede prestar, ni dar a sentir a otro sacandole del. O gozo raro, y del todo sin ygual el que Iesu Christo nuestro Dios traxo a las almas! Gozo de mas que soldado vencedor, y demas q̃ labrador aloquecido en los casos ya dichos: cuya salua y reseña es de creer hazian oy estos hombres en el recibimiẽto del Redemtor, y q̃ ya les daua el coraçon q̃ hazian siega de Dios, y despojos del cielo para sus almas: pues q̃ con tãto contento, y jubilo le recibian, y aclamauã por su Rey y Señor. Este gozo hermano mio, no es algun gozo vano, quales son los del mundo. Es vn gozo rico, y lleno de bienes. Y este es el q̃ generalmente tuuieron todas aquellas personas, q̃ siendo comparecidas ante el Redemtor fueron alumbradas del, y se vieron ante el perdonadas de sus culpas y pecados. Assi andauã los tales aloquecidos al mundo, y solo viuos y alertos a Dios. Pero deues notar en este lugar de Esayas otra cosa particular, y no de poco consuelo, q̃ el aqui nos quiso significar. Esto es, la manera con que el hijo de Dios recebia vna alma de las que por su persona justificaua: y que tal quedaua esta con Dios, luego al punto que haziẽdo la salua de su amistad entraua en su gracia. Y tãbien nos significa, que tal queda la tuya o la de otro qualquiera pecador, por abominable que sea luego al punto que puesta a los pies del confessor, y acabados de confessar sus pecados, deuidamẽte recibe la sacerdotal absolucion, dicha por aquella palabra de tanto consuelo, y satisfacion para vna alma Christiana, es a saber. Yo te absuelvo, &c. A caso pues pensaras,

Del gozo q̃ el Señor traxo a las almas con su venida.

El gozo del alma q̃ sale de pecado y recibe la gracia.

ras,que en aquel primero abraço que Dios y el alma se dã en el Sacramento,quedan ellos las pazes hechas,pero a media carta como se dize:de suerte que aun que reconciliados los dos, pero que Dios se queda aun colgado el ceño, y como sentido de lo passado: siendo toda via ni bien amigo,ni bien enemigo del alma.No pienses tal de Dios, ni que el assi haze sus pazes. Essas son pazes de mundo remendadas,que siempre salen malsanas,sacadas a poder de condiciones, y partidos capitulados. Essa es la paz,que aun que el mundo la llama paz,paz,a vozes reyteradas,en los oydos de Dios(como dixo el Profeta.) Muchas vezes no suena a paz, ni lo es,sino muy fina guerra baptizada con nombre de paz:pues q̃ alla dentro de las entrañas de los trayentes aun se quedan sanas y enteras las mismas azedias, è intereses que de antes, esperando vez de ocasion para retoñecer a su trempo en otras nueuas , y por ventura mayores ofensas que las ya passadas.Mas á caso me diras ; que ya que no queden assi. Dios y el alma,sino que quedẽ en verdadera paz y no fingida amistad,como buenos amigos,pero que cada qual se deue de quedar a su parte.Y Dios bien que amigo,pero ya de ay adelante amigo retirado y guardador , auenido alla en su casa y a sus solas con su haziẽda,mirando en puntos y escalfezas con el alma.Sabete pues hermano mio , que tampoco es ello assi , sino que al punto que Dios recibe al pecador en su amistad,a esse luego oluidado todo lo de antes, le recibe por hijo con entrañas sanas y de padre,como si siempre vuiera estado en su gracia,obediencia y amistad. Al pũto luego le abre los cofres de sus riquezas,y le enriquece de bienes , y quiere q̃ entre gozando y posseyendo la hazienda de Dios. Esto pues es lo que siente el Profeta llamando al regozijo del alma recebida de Dios regozijo de tiẽpo de miesses,y de repartimiẽto de despojos.O grande misericordia de Dios, que assi recibe al pecador por amigo y en su gracia,no estrañandose del,sino dignandose de que dende luego entre gozando a boca de verano,y con la hoz en la mano, segando y cogiendo miesses en los bienes de Dios, y saqueando los ricos despojos de su valerosa cruz, y los tesoros de la Redemcion. Esto es sin duda lo que

Pazes de mundo, remendadas. Ierem. 8.

Nora como queda Dios con el alma en la penitẽcia

lo que aduertidamente noto Sã Chryſoſtomo del publicano del Santo Euangelio. Que no ſe dixo del. Salio perdonado a ſolas(que no fuera poco)ſino,ſalio juſtificado: diziendo aſsi. No ſolamente ſalio curado de ſus llagas,y deſcargado de las innumerables y peſadiſsimas cargas de ſus pecados:però ſalio tã bien juſto de ſu contricion,haziendole alli en vn punto y de repente juſto la excelencia de la diuiná bondad. † A eſto va tambien lo que dixo el Santo Profeta Eſayas.Eſto es,que nueſtro Dios es mucho Dios para perdonar. Lo qual dize el teniendo atencion a que no ſolo perdona, mas que aun juſtifica y prohija al q̃ perdona,dandole titulo y derecho para ſu gloria,y al punto entregando en ſu mano la executoria del cielo firmada y ſellada con ſu ſantiſsima ſangre,ſi por algun nueuo pecado no la perdiere. Es pues mucho Dios para perdonar, porque no perdona con eſcaſeſſa ni tan al juſto que ſolo perdone,ſino con ſobrada abundancia de miſericordia: lo qual aun declarò mas aqui el texto Hebreo diziẽdo. Es Dios ſobreabũdante Dios para perdonar.Por donde en eſte caſo de tãta frãqueza y liberalidad (dize bien San Cyrilo) ſe verifica lo que dixo el Apoſtol.Donde abundo el delicto, ay ſobreabunda la gracia. * Vos ſeays Señor bendito, q̃ aſsi a punto aparejado y preuenido de tanta riqueza,tan franco y liberal eſperays al alma que a vos ſe buelue.Como buen Dios,aſsi a boca de verano a mies en hoz y ſaco aplazado de tanta riqueza,ſe ha de recibir el rebelde pecador que tantas vezes os ha afrentado y ofendido? Si tanta hazienda Señor me days al primer abraço, q̃ veamos me dareys a vn año de pazes hechas? Y q̃ a toda vna vida, ſi toda ella dichoſamente en vueſtro ſeruicio la vuiere gaſtado? O hermano mio bueluete a Dios,y toma la hoz y ſiega,que al miſmo Dios ſiegas.Llega a quálquiera hora q̃ ſea, q̃ ſiempre aqui hallaras las mieſſes maduras,y ſazonadas para tu alma.Vence y deſpoja,q̃ a Dios vences, y a Dios deſpojas en la penitencia:y no menos q̃ deſpojos de Dios vencido y muerto en batalla embolſas para tu alma. Deſpojos tan ricos y neneſſarios q̃ no ay quien para ſi no los aya meneſter,ni a quien deſtos ſe le pueda dezir:(Spoliis non indigebit)

Chry. ho. 20. in Gẽ.

Iſaiæ. 55.

Dios mucho Dios para perdonar.

Vide Leõ a Caſtro ſup. Iſaiã, Cyrillus,

Prouẽ. 30.

SEPTI-

SEPTIMA CONSIDERACION.

Zacha 9. LO septimo, no deues poco notar lo q̃ dize el Profeta Zacharias (aun que el Euangelista no lo refiere) especificando mas en particular la razon del contento a q̃ apercibe y cõbida la Iglesia: esto es, porque viene su Rey pobre para ella. Veamos pues q̃ nueuas puedẽ ser mas perjudiciales al Reyno, q̃ las de la pobreza del Rey? Ni q̃ cosa suele ser mas temida q̃ ella. Sabida cosa es q̃ los Reyes, y Señores pobres suelẽ ser los cargosos a sus vassallos, molestos, importunos, y pedigueños de nueuas imposiciones: y que los ricos son de ordinario los q̃ mejor y mas aliuiados se lleuan. Al fin esto es cierto, q̃ ya no ay otra suelda medicinal, que suelde y sane qualquiera necesidad, o quiebra del Grande, sino es la sangre del pobre vassallo sacada en pechas y alcaualas subidas. Por donde sin duda no es pequeño castigo para el Reyno la pobreza del Rey, ni para el pueblo, o republica particular la de su Señor o su Principe. O quan negro dia es para el Reyno el dia q̃ el golpe de Dios acierta a dar en la corona del Rey, o en su cetro: agora sea empobreciendole, agora maltratandole de otra manera. Como

Señores pobres, cargosos a los vassallos.

Ezec. 30. dixo el Señor del Reyno de Egypto. Negro dia sera para Egypto aquel en que yo quebrantare el cetro de su Rey, y en que faltare la soberuia de su potencia. Pues luego (siendo esto assi) como, o a que proposito el Santo Profeta Zacharias albricia la Iglesia con la pobreza de su Rey? Segun esto mas acertado parece q̃ fuera, antes apercebilla y recatalla, de que guardara y pusiera en cobro lo que ella tenia. Por cierto hermano mio si este Rey que oy viene fuera de los Reyes del mundo, o tuuiera su condicion, no fuera ello mucho que su pobreza assi fuera sospechosa a su Reyno, que le pusiera en cuydado, y apercibido para temella. Pero como sea Rey diuino, y de real condicion, esto nos haze del todo seguros de esse temor, y ciertos de q̃ si viene pobre de puro largo y dadiuoso lo viene, de tal manera q̃ los grandes, y excessiuos gastos q̃ entra haziendo con los de su Reyno le traen puesto en necesidad. Porque sin duda para esso viene pobre, para que la aparencia de su corporal pobreza haga reseña de quan costoso le salio este camino,

y quan

y quan gastado quedo en el. Verdad es, q̃ en los recibimientos de los Reyes los Reynos son los q̃ gastã, y aun se empeñan haziendo gastos excessiuos. Pero en el del Redemtor, antes es al reues, todo el gasto es suyo q̃ su Reyno no pone nada: el gasta y el Reyno gana: el da y el mundo recibe: el queda pobre y el Reyno enriquecido. Copia frãca entra haziẽdo cõ su venida a la Iglesia, en q̃ le da siete riquissimos Sacramentos poderosos, y eficaces de dar copiosissima gracia. El inestimable precio de su sangre para biẽ y rescate suyo. El tesoro de su merecimiẽto sin reseruar del nada para si, sino todo para el Reyno de su Iglesia. Y mas q̃ no es la menor de sus dadiuas, su misma pobreza q̃ oy nos da: pues q̃ como dixo S. Pablo, fue tal joya esta en la estimacion del Padre, q̃ con ella quedamos nosotros enriquecidos. Y no sola esta, pero todo lo demas q̃ hizo y padecio por los hombres, todo fue riqueza nuestra: y vnas preciosas dadiuas, y tesoros para su Iglesia, como el mismo lo dize en el libro de la Sabiduria. Y o ando los caminos de la justicia, y las sendas del juyzio (esto es) no para mi sino para enriquecer a los q̃ me aman, y para enchir sus tesoros. O quan ricos hizo Dios a sus amigos el dia q̃ passaua las calles de Ierusalẽ, traydo a pregones como mal hechor! Sin duda no dio passo en toda aquella jornada, ni gota de sangre, q̃ todo no fuesse hazer dadiuas de inestimable riqueza, para las almas. O Dios de mi alma y quan listo, y agucioso os veo andar las calles de essa cruel, y desdichada ciudad. A caso pues andays para vos, o por ventura para mi? Hazeys riquezas para vos, o para los amigos de vuestro Reyno? Por cierto no son para vos los passos q̃ days, ni las riquezas q̃ hazeys, ni vos los aueys menester para gracia, ni gloria vuestra, sino todos para mi alma. Y essa es la mayor misericordia de todas las q̃ hazeys conmigo, pues siendo desinteressado de vuestra propia sangre, y de sus riquezas (en esta parte) assi toda la days frãcamente al amigo, lo vno para hazelle y lo otro, para enriquecelle. Fue pues tãta la riqueza, q̃ vuo en la sangre del Redẽtor, q̃ despues de hazerse con ella mundos redemidos, se hizieron aun de sus sobras thesoros, y buchetas llenas en los Sacramẽtos para con ellas hazer al Eterno Padre

Pobreza de Christo dadiua rica, 2. Cor. 8.

Prouer. 8.

Todo tesoro para su Iglesia.

dre cada dia, y cada hora otras nueuas cõpras y redenciones. Por donde no deues pensar q̃ sea oy menos rica y valerosa la sangre de Iesu Christo, recogida y embolsada en los Sacramẽtos, q̃ lo era quando viuia en las propias venas de su santissimo cuerpo. Antes has de entender, q̃ si estãdo en las venas, ofrecida de alli fue tesoro rico a los ojos del padre, no menos lo es estãdo recogida en los Sacramentos. Ni tampoco piensses, q̃ por estar glorioſas el dia de oy en el cielo las llagas, y venas del hijo de Dios, esten por esso para ti enxutas de sangre. Antes deues creer, que alli estã frescas, y verdes aun dando sangre dende los cielos para tu alma, y que los Sacramẽtos pegados a ellas, te la estan recibiendo. Por donde no deues imaginar estos como fuẽtes esentas sobre si, y q̃ nascen de si mismos aca en la tierra, sino como fuentes pegadas a las llagas, y venas del Saluador, de adonde manã y caen para tu alma. Como lo significo el Profeta Esayas, quãdo dixo. Cogereys en gozo las aguas de las fuentes del Saluador, esto es, de las fuentes immediatamente pegadas a el. Pues estas son las fuentes perennes, y siempre viuas rompidas en aquella peña viua de Iesu Christo, y que de alli caen y corren al chafariz de la Iglesia. Por donde todas las vezes que tu hermano mio te aprouechas de los Sacramentos de la Iglesia te deues imaginar no menos q̃ puesta tu boca al pecho, y venas de Dios, apechugado con el, ceuandote de aquella sangre diuina, y sacando della ricos tesoros de satisfacion para tu alma.

Sangre d̃ chrillo en los Sacramẽtos recogida muy acepta al padre.

Isaiæ. 12.

Sacramẽtos fuentes de la sangre viua d̃ Christo.

§. II.

Nota la institució del estado Real, para que.

Considera tãbien, como el Redemtor fue verdadero Rey pues vino para su Reyno, esto es, para todo su bien, y aprouechamiento: y como en esto hizo las vezes de ser verdadero Rey. Por dõde deues notar, que la institucion del estado real, no fue para fin de su aprouechamiento del mismo Rey elegido, sino para el bien y aprouechamiẽto de todo su Reyno. Cõforme a lo que dixo el Profeta Samuel al Rey Saul reziẽ elegido en Rey de Israel, declarandole las vezes, y obligacion de su oficio. Mira Saul, que te ha vngido Dios en Principe sobre su heredad, para q̃ le libres su pueblo de las manos de sus enemigos.

1. Reg. 10.

migos. Y es como si le dixera. Atiende Saul qué oy que el Señor te ha vngido en Principe sobre su Reyno y herẽcia, de oficio quedas obligado a todo su gouierno, y assi no te hà hecho Rey para q̃ tu descãses, huelgues, y para q̃ solo te autorizes en la real dignidad, sino para q̃ lo gouiernes, y mantẽgas en justicia: y tambien para q̃ lo defiendas, y ampares de sus enemigos. † Y por cierto a los Reyes q̃ assi lo hazen, llama Dios suyos, y como a tales les haze fauor de su manutenẽcia, ayudandoles a sus victorias, y dandoselas hechas como con su propia mano. De aqui es lo q̃ dixo del Rey Cyro. Cyro es el mi vngido, Isaiæ. 45. al qual traygo yo asido de mi mano, para dalle subjetos los Reyes. Reyes pues ay q̃ no son vngidos para Dios sino para si solos: y assi no se dan a sus Reynos, cuydadosos en defendellos, ni blãdos en gouernallos qual lo deuẽ hazer. * Pues ves aqui hermano mio, q̃ fue la institucion de los Reyes, y el para q̃ les da Dios su poder y haze fortalecidos. Mas deues aqui notar, q̃ aprouecha poco aya Dios tenido este intẽto en la creacion de los tales, y q̃ de poder a los Reyes para q̃ amparẽ su Reyno, si el propio Reyno suyo es pecador para no merecerlo: pues es cosa cierta q̃ los pecados del Reyno enflaquecẽ la fuerça del Rey, por pujante q̃ el sea: por dõde para el tal Reyno, ya es el Rey como sino fuesse, conforme a lo q̃ dize el Profeta Oseas, Oseæ. 10. Agora diran, no ay Rey para nosotros, porque no tenemos a Dios. Y el Rey q̃ nos podra hazer? Y de Samaria dixo luego. Hizo q̃ passasse su Rey como si fuera Rey de espuma. De a donde entenderas, lo vno quãto puedan los pecados del pueblo, pues la fuerça del Rey la bueluen en espuma: y lo otro que el mismo hombre es quien se haze los Reyes: y aun por cierto el mismo es quien se haze los otros succesos temporales, con todo lo que le toca, trayendo el mundo a su andar cõ su buena o mala consciencia. † Por donde llamo el Sãto Profeta Esayas, a los Israelitas, el lazo de sus soldados jouenes y Isaiæ. 42. valientes: porque por los pecados del pueblo fueron ellos captiuos en la guerra. * Pues esto a parte) no se puede negar que el Rey y el Principe sea prebendado en la propia herencia de Dios, no para destruyla y assolalla, sino para regularla,

Porq̃ los Reyes vngidos cõ vncion sacerdotal. Chry. ho. 4. in epist. ad Hilip

galarla, beneficiarla, y librarla de sus enemigos. A proposito desso le vngiã entonces con la misma vncion del Sacerdocio. La qual (como noto bien San Chrysostomo) se hazia cõ cierta manera de blando oleo, el qual contenia en si vn mysterioso symbolo: y significacion de diuina benignidad y misericordia, qual Dios queria se pegasse al coraçon del vngido, para q̃ del manasse en todo su Reyno. Blandura pues quiere Dios en los Reyes, y no qualquiera blandura, sino tal que sepa a blandura de Dios. Reyes quiere que aya: pero quiere que seã vngidos, hechos y sacados al oleo del mismo Dios, para que manen oleo, y misericordia en su Reyno, y tales finalmente que sean vnos blandos Dioses o Vicedioses vngidos de misericordia, mansos, largos, y piadosos: y que no sean cargosos y molestos a sus Republicas. † De adonde es que el lenguage Hebreo, que con tanta propiedad significa las cosas, deduze este nombre (Principes) de vn termino q̃ significa magnificẽcia y liberalidad, como significando en esto la cõdicion q̃ deuẽ tener los Principes, y q̃ pues cõforme a ella les dã el nõbre, deuen ellos ser la misma liberalidad y magnificencia con todos. * Y verdaderamente aun q̃ los Principes (assi eclesiasticos como seglares) deuã ser dotados de todas virtudes, la q̃ es suya propia (esto es de su oficio, y la q̃ es mas amada de Dios en ellos, es la virtud de la mansedumbre. Por esso antiguamẽte de todo su pueblo escogio a Moysen para Principe del, porque era muy manso, y tan raro en esta virtud, que con tener otras muchas, esta fue la que sobre todas le hizo mas claro e illustre, como lo noto del San Chrysostomo. Porque al Principe y prelado ninguna cosa ay que tanto le afame, le illustre, y de nombre honoroso, como esta virtud: por ser propia suya. De aqui es lo q̃ de Dauid noto la santa Escritura: que se hizo a si nombre (esto es que gano grande opinion) en dar sepultura a los Idumeos que auia vencido, apiadandole dellos despues de muertos. Y no dize, que gano este nombre, ni que se hizo famoso por auellos vencido: como sobre aquel lugar lo declaran y aueriguan algunos expositores. Es tan ingeniosa naturaleza, y tan maestra del hombre, que en las cosas pocas

que

Vide Foreri. super cap. 13. Isa. versu 2.

Mansedũbre, virtud amada đ dios en los Principes. Chry. ser. de mãsuetudine. rom. 5.

2. Reg. 8. Dauid se hizo famoso en auer dado se-

q̃ haze(como burlando)como ſon las abejas,alli le traço e hizo el modelo de algunas grandes,y que ſon mas de veras. Alli pues quito el aguijõcillo al reyezuelo de burla,ſignificãdo en eſto quã mãſo y piadoſo aya de ſer el q̃ lo fuere de veras. No ay duda pues,la mãſedũbre ſea propia virtud de Reyes,y q̃ los mãſos y piadoſos ayan naſcido para reynar, proueydos de la miſma naturaleza.Eſte fue el barrũto q̃ tuuo Ionathas de que Dauid auia de ſer Rey antes de ſerlo,quãdo andaua ſeguido de la perſecuciõ de ſu padre:y aſsi alli ſe afeudo cõ el para tener ſu ſeguro quãdo lo fueſſe.Porq̃ llanamẽte entendio, q̃ vna tã inuẽcible paciencia,y mãſedũbre como en el veya de juſticia era digna del eſtado real:y q̃ Dios le auia de dar la ſilla para que auia naſcido.De aqui pues es que muchas vezes no pue de Dios ſufrir al Tyrano cruel ſobre la ſilla de ſus vaſſallos,q̃ no le de puntapie para traſtornarle della,conforme a aquello que dixo el Eccleſiaſtico. Las ſillas de los ſoberuios Principes deſtruyo Dios:y puſo en ſu lugar los humildes.Lo qual en tanto es verdad,que por eſta razon ſuele el malograr las vidas de los Tyranos,ſino es quando para nueſtro caſtigo las ha menester,o para otros intentos.Por dõde dixo el Sabio en el miſmo lugar.La vida del Potentado y ſu tyrania breue vida es. Y aun de aqui es tambien,q̃ a los Principes crueles e inhumanos no ſolamente les quita las vidas,mas aun tambien los eſtados como a indignos dellos,y les deshaze ſus caſas y ſucceſsiones. Por cuya razon el Rey Salomon,para q̃ Dios no le deshizieſſe la ſuya,le alegaua por titulo ſufficiente la manſedumbre de ſu padre diziendole aſsi.Acordaos Señor de mi padre Dauid, y de ſu manſedumbre (porque de el ſe refiere ſer eſte Pſalmo.) Y es como ſi le dixera.Mirad Señor, que no merecio el con tyranias ni deſafueros hechos a ſus vaſſallos,que ſu caſa ſe le perdieſſe. Y por el cõtrario ſuele el Señor perpetuar,y eſtablecer las caſas,y ſucceſsiones delos principeshumanos,mãſos,y liberales:darles hijos y conſeruarſelos,para q̃ ſiendo herederos de ſus eſtados,tambien lo ſean de tu manſedumbre. Conforme a lo que dize el Pſalmo. Los manſos heredaran la tierra.O quãto pues les importaria a los Principes ſer aſsi mãſos,

pultura a los leũmecsmas que en vẽcellos, Compar. Rey de abejas ſin aguijõ ,y porque, 1.Reg.20.

No ſufre Dios Reyes tyranos ſin acaballos en breue.

Ibidem.

Pſal.131.

Perpetua Dios las caſas de los Principes humanos y manſos. pſalm 36.

sos, beneficos, no tyranos a sus vassallos, aunq̃ no fuesse por mas de por hazerse bien a si, y vna muy assentada estabilidad, y firmeza a sus propios estados. Cree pues, q̃ el estado del Grãde q̃ haze violencias, y duras tyranias, por el mismo caso anda en balãças, desasegurado, y mouido de su propio suelo, para trasladarse en dueños agenos. Conforme a esto es lo que dize el Ecclesiastico. El Reyno trasladase de vna gente a otra, por las injusticias, injurias, y afrentas q̃ en el se hazen. Por dõde del de Iudà dixo el Profeta Hieremias. Vino Iudà a ser captiuo por la mucha affliccion q̃ daua a los pueblos, y a las viudas, y porq̃ con dureza trataua a los sieruos Hebreos. O quãtas casas illustres ay oy en nuestra España, (quiça por esta razon) sucedidas en personas estrañas, enagenadas de sus troncos, y aun muchas dellas heredadas del vando contrario a sus fundadores! Pues quien piẽsas tu ha podido hazer este trueque, y degeneracio? Por cierto conforme a lo dicho y prouado, no otra cosa, sino la fina tyrania de los señores precedidos, q̃ vsaron con sus vassallos. El pelarlos, el destruyrlos, el cargarlos de injustos tributos, y no deuidas demãdas, el aprouecharse dellos para sus labores, el tomarles sus carretas, y ganados para sus cargos, el nooyllos en justicia, antes oprimillos quãdo la pidẽ con otras innumerables opressiones q̃ hizieron con ellos. Pues que piẽsas luego aura de ser de los Principes de nuestro siglo, pues vencen algunos dellos en sus tyranias a los passados sin ninguna comparacion? Que se puede esperar de sus casas, o de la firmeza dellas, sino que estã ya bambaneadas, amagãdo muy ciertas y cercanas caydas? Y porque no piẽses te dezimos imaginaciones, sino muy ciertas verdades, oye agora lo que en este caso dize el Sãto Profeta Esayas a los tales, y como les amenaza con este señalado castigo. Ay de vosotros (dize) los q̃ todo vuestro afan y cuydado poneys en apañar haziẽdas agenas. Vsurpays las casas de vuestros vassallos, juntãdolas a las vuestras, y tomaysles sus prados y grãgerias. Por ventura pues soys solos vosotros los q̃ aueys de morar el mundo, que todo assi lo abarcays? A mis oydos hã ya venido las dolorosas querellas, que desto resultan en los pobres agrauiados. Por donde yo

Principes tyranos, pocos logrados.

Eccli.10.

Thren.3.

Esai.5.

juro

juro como quien soy, que yo haga muchas de vuestras casas grãdes antiguas y hermosas, se yermen de succesion, y q̃ queden sin dueños q̃ las hereden.

OCTAVA CONSIDERACION.

LO octauo considera como con mucha verdad y razon se pudo dezir deste altissimo Rey Christo, que vino para su Reyno, pues es cosa cierta, que todo el vino dedicado, y sacrificado para el hombre, esto es para redemille, para beneficiarle, y para emplearse del todo, y siempre en su bien y remedio. Esta sin duda fue la tarea que el traxo tomada a pechos. Y aun esta fue la obra que siempre tuuo puesta delãte de sus ojos. Por donde hablãdo della dixo Esayas. Su obra sera delãte del. Obra suya pues llama el Profeta la de la Redemption, porq̃ aunque esta sea comun a todas tres diuinas Personas, es particularmente obra del Hijo por el titulo q̃ tiene en ella de auer el sido su causa meritoria, ganado con sangre. Esta obra fue la que el Redemptor siempre y a todas horas traya delãte de sus ojos, siempre pensando y obrãdo en ella. Con esta obra suya comia, con ella beuia, y se solazaua essas pocas vezes q̃ lo hazia. Y finalmente esta obra suya era la que siempre y a todas horas le traya salteado el pensamiento, presa la imaginaciõ, y quebrado el hilo de todo lo demas q̃ el hazia. Por dõde has de imaginar q̃ do quiera que el Señor yua, yua seguido y alcãçado del homore, y q̃ no daua passo: que no fuesse el hombre tras el siguiendole, y acossandole sus cuydados, sin dalle vn solo punto, ni vn momento de huelga. Fue tãto lo q̃ este cuydado y obra suya le siguio q̃ ni le perdono niñez, ni mesa, ni lugar de solaz, q̃ todo no se lo alcãçasse. Por donde niño de doze años se yua a Ierusalem con la santissima Virgen, y el Sãto Ioseph, y quãdo los otros niños se estauã solazãdo, entẽdiẽdo en cosas de niños, y satisfaziendo a sus años: el niño Iesus venciendo los suyos nos dize el Euãgelista, q̃ estaua todo ocupado, y entretenido, entendiendo en su obra, y haziendo los despachos del Padre. De aqui es tambien, que sentado a la mesa combidado de Simon, el bocado en la boca, y la mano en el plato, esta suspenso atendiendo a su obra, cuydãdo del bien

Christo Rey, todo el para su Reyno.

Isai. 40.

La redemcion, particularmẽte llamada obra de Christo, y porque.

Quanto acosso al Señor el cuydado del hõbre

Lucæ 2.

Lucæ 7.

y justificaciõ de Maria. Finalmẽte era tãto lo q̃ esta obra suya le seguia q̃ le traya por los caminos fatigado, y sin comer a las
Ioan.4. deshoras, qual andaua el dia de la Samaritana, pues de puro cãsado, no se pudiendo tener, se assento en el pozo a esperalla: y mas q̃ son las doze, y de verano, y no se le acuerda de comer, ni aũ de desayunarse. Antes a los Discipulos q̃ se lo dauã, les respõde todo trãsportado, y embeuido en aq̃llo. Mi mãjar es hazer la volũtad de mi Padre, y perfeccionar su obra. Como si mas claro dixera. No põseys q̃ estoy ayuno del mãjar q̃ yo como, y q̃ me engorda, q̃ ya oy me he desayunado cõ vna alma, q̃ acabo de ganar a mi Padre. Este esmi mãjar q̃ me satisfaze, q̃ essotro q̃ vosotros me days, poco me presta. Assi era tãta la codicia q̃ el Redemtor traya desta obra suya procurando las almas, que su priessa le aligeraua los pies (cõ ser tã compuestos) quãdo yua tras ellas. Aceçando pues yua, y cõ tanta ligereza, q̃ parecia no los ponia en el suelo, como a la letra lo auia pro
Isaiæ.41 fetizado Esaias diziendo. Perseguillos ha (esto es tan a furia) que no dexara senda ni huella don le pusiere sus pies. Y dize
Compar. que los perseguira, significando aquella sed, con que el Redemtor seguia los pecadores, no los dexando a sol ni a sombra, para ganallos: como el caçador que sigue su presa. Assi le pinta
Isaiæ.13 el mismo Profeta en otro lugar, con el aliento en la nariz que es ademan de quien anda aceçando, qual el siempre anda ua tras los pecadores, procurando sus almas. Y de aqui era que quando passaua por los arenales, apenas dexaua señal, como arriba dixo el Profeta. Lo qual era indicio de quantos seguia, y quan pocos ganaua. Sin duda el hombre rico suele
Compar Eccli.41. assentar el pie en sus caminos, andar de espacio, y reposado. Por donde dixo el Ecclesiastico. El oro y la plata afirman el pie. Pero al pobre y necessitado qualquiera prouecho que sea le menea los pies, y le haze bullir. O Dios de mi alma! o Redẽtor de mi vida! y quan cara y costosa veo que te sale mi redemcion; pues jamas tienes vn momento de huelga entendiendo
Genesi.2. siempre en mi bien y remedio. Hablando el S. Moysen de la creacion del principio dize, q̃ en solos seys dias crio el Señor todas las cosas, de tal manera, que al septimo hallo sabado de descan-

deſcanſo. Lo qual dixo el,no porque ſintieſſe que Dios quedaua canſado de aquella ſu obra primera,ſino por ſignificarnos,que aquella fue tal,que ſe pudo hazer a deſcâſo de Dios: y que en ella pudo auer ſabado de deſcanſo para el criador. Pero eſtotra de la Redemcion es obra no de ſeys dias ſolos,ſino coſtoſa de treynta y tres años de la vida de Dios.En todos los quales no ſe hallo vn dia de Sabado, o de aſſueto para el holgado,ni eſcuſado de ſu penoſa labor. Eſto es ſin duda lo q̃ el miſmo Señor quiſo ſignificar a los Fariſeos q̃ murmurauã de que el obraua en los dias de ſabado,quando les dixo.Mi padre haſta agora obra,y yo tambien obro. Y fue como ſi les dixera.Voſotros no entẽdeys las obras de Dios por eſſo murmurays de las que yo hago en ſabado.Sabeos pues, que no es eſta en que andamos agora el Padre y yo,como la otra primera. Es mucha la diferencia de entrambas: por donde ſi en aquella vuo ſabado de huelga para Dios,en eſta en que agora el Padre obra conmigo,no le puede auer para mi. Donde tãbien deues notar,que aquel deſcãſo que Moyſen alli da a Dios en alguna manera tiene miſterio y ſignificacion,de que acabo Dios aquello y ſe dio prieſſa en ello, como quien ſe deſembaraçaua para entender en eſtotro de oy: de lo qual ya entonces cuydaua el Señor. Aſsi deues imaginar(hablando a nueſtra manera)que ſe vuo el Señor en eſtas dos obras ſuyas, como ſe ſuelen auer aca los hombres auiſados, diſcretos,y preuenidos al punto que ſe hallan metidos en muchos, y varios negocios, y atropellados dellos. Suelen pues eſtos en los que ſon menudencias, y no de importancia, yr concluyendo con ellos y echando coſas a parte, para deſta manera deſpues quedar mas ſuyos,y del todo enteros en los graues que les eſtan eſperando. Verdad es hermano mio,que Dios nueſtro Señor no es de manca o limitada naturaleza, para que negocios ni por muchos,ni por graues que ſean,le puedan confundir, ni atropellar. Es de omnipotente naturaleza,y tan gran negociador, que eſtandoſe en ſi a pie quedo, dende ſi miſmo alcãça toda la maſſa de ſu gouierno,llegando de fin a fin, haziendo puntuales deſpachos y acudimientos a todas ſus criaturas,a las

Como ſe entiẽde q̃ deſcanſo dios al ſeptimo dia en la creacion.

Ioan.5.

Compar.

vnas de castigo, a las otras de gloria, a otras de sustento temporal, y a cada vna finalmente en lo que en su tanto ha menester. Pero con todo esso tuuo el por tan graue esta obra suya de la redemcion, que como si todo el fuera menester para ella, assi en la creacion guardo tal termino, que parecia yua concluyendo con ella, y echando cosas a parte, y como desembaraçandose de menudencias: como quien se guardaua, libre y entero para estotra obra, que mas le importaua. Assi veras que cria vn hombre: y porque para hazer especie, y poblaciõ de hombres auia menester boluer cada rato las manos al lodo, y criarlos de nueuo: como quien se desembaraçaua de esso, y ahorraua desse cuydado, en vno los crio todos, dandole a aquel vna fecunda potencia de engendrar ayudada de su virtuosissima bendicion, y haziendole fuente y minero de manar hombres. Y assi criado vn hombre en vno los crio todos sin quedalle mas puntada que dar en ellos. De la misma manera concluydo con los brutos, aues, y peces, y todas las demas criaturas: pues que por hazello todo de vna vez, y (como desembaraçarse) a cada vna cosa destas que crio le dio su fuerça de produzir sus semejantes. Por donde en vn Leon crio todos los Leones, en vn Osso todos los Ossos, en vna Aguila todas las Aguilas: y assi ni mas ni menos en cada plãta todas las de su especie. Y assi se puede entender en este sentido lo que dixo el Sabio en el Ecclesiastico. El q̃ viue eternalmente crio todas las cosas juntas, esto es, de vna vez, criandolas todas virtualmente en sus principios. Y assi por esta orden se hizo, que en los seys dias q̃ dio el Señor repartidos a las tareas de la creaciõ, la concluyesse toda, y que al septimo descansasse (como dixo Moysen) esto es que assi la dexasse concluyda, y perfectamente acabada, que del todo cesso de mas poner mano en ella: como quien ya la alçaua de aquello para emplealla del todo, y a solas a su tiempo en el grauissimo negocio del reparo del hombre. Pues graue negocio es este hermano mio, graue por cierto, pues Dios como se desembaraça para el, y pues no se haze sin todo Dios, libre y desembaraçado. Y pues esto es assi, no es mucho que el Profeta Esayas se le aya siempre puesto delante los ojos, ni que el Profeta Zacharias diga

tambien

Nota el desembaraço de dios mysterioso.

Eccli. 18. Virtualmẽte crio dios todas las cosas jũtas.

tambien el dia de oy que del todo vino dedicado, y sacrificado para el. Mas lo que es mucho, es que siendo (hermano mio) tu saluacion negocio para el qual Dios con ser Dios como se desembaraça, lo quieras tu hazer tan embaraçado y atropellado de cosas. No es negocio pues la saluacion del alma, q̃ se consiéte a boluer con las inquietudes y desasosiegos de la vida mũdana, ni q̃ cabe con ellas en vna mano, conforme a lo que esta dicho. Ninguno puede seruir a dos señores. Coraçones desembaraçados pide este negocio, almas libres desatropelladas: y q̃ solo, o principalmente vaguen a el.

La saluació negocio principal del hõbre. Matth. 6.

Nona Consideracion.

LO nono considera como diziendo el Profeta, y el Euangelista de Christo, que es Rey que viene para otros, en sola esta palabra nos assegura de que el es Rey diuino, y en effecto el mismo Dios: pues es ello assi, q̃ nadie puede venir para otro en bienes de gracia y sobrenaturales, sino es solo Dios y su hijo: del qual dixo S. Pablo q̃ es hecho a nosotros justicia, redemcion, y sanctificacion. Pues solo Dios es hermano mio, el que puede comunicar esta justicia y sanctificacion a las almas, y no otro alguno. Por donde el sancto a quien Dios se la comunicare, pura y mõda para si se la lleua, y sin mas comission de poder el comunicalla a otra persona, aunq̃ sea a su propio hijo nascido de sus entrañas. Como dixo Dios por el Profeta Ezechiel, hablando de tres sanctissimos varones, y particulares amigos suyos. Noe, Daniel, y Iob. Por su justicia libraran sus animas solas, mas no podran librar las de sus hijos, o hijas. De aqui entenderas quanto se engañan los que offendiendo a Dios desaforadamente, y lleuando todo el peso de su vida en perpetuos pecados: libran su saluacion en sola la deuocion de los sanctos, seca y desnuda de mas diligẽcias Christianas, y en sola esta se assegurau. No pienses pues hermano mio, ay sancto en el cielo, que por si solo te pueda saluar, sino es le su Christo, q̃ es sancto y es Dios. Pues esta dicho en el Psalmo. La gracia, y la gloria el Señor la ha de dar, esto es, pues es suya. O quã burlados se hallaran el dia de Dios los q̃ assi seguros, y descuydados passan la vida, sin hazer lo que deuen: pretendiendo la gloria solamente fiada en padrinos de escusa. Sin duda pues

En bienes de gracia, nadie que no sea Dios puede venir para otro 1. Cor. 1.

Ezech. 14.

Deuociõ a los sanctos (aunq̃ vale mucho) no basta sin obras christianas.

Psal.83. da pues les acaescera a estos lo q̃ al cõfiado Saul quando asien
1.Reg.15. dose de la capa del santo Samuel para q̃ le valiesse, y apadrina se con Dios, la capa se le hizo pedaços, y cõ el pedaço della en la mano se quedo desasido del fauor, q̃ alli pretẽdia. Assi pues estos se asirã a las capas de los santos a quiẽ fuerõ deuotos, para valerse de ellos, pero rõperãse las capas del fauor, y quedarãse burlados y desfauorescidos: porq̃ jũto cõ esso no se hallarã validos de obras Christianas. Esto es lo q̃ dixo el Real Pro
Psal.48. feta en el Psalmo. El fauor, y socorro dellos ya sera viejo en el infierno para los malauẽturados. Que no quiere dezir otra
Chrysost. cosa (como declara Chrysost. alli) sino q̃ ya entõces el fauor de los santos se les enflaquecera, como paño viejo q̃ se rõpe, y dexa burlado a quiẽ se ase del. Pues biẽ es hermano mio seas muy deuoto de los santos, y assi te aconsejo les hagas mucho seruicio: y aunq̃ tẽgas algunos mas particulares, a quien te encomiẽdes y siruas cõ mas cuydado, y cuyas virtudes imites, porq̃ pueden mucho cõ Dios y son muy buenos amigos. Pero no ha de ser todo santos a secas y no mas, sino santos y Dios principalmente a quien has de seruir cõ mayor deuociõ y cuydado q̃ a todos, no le offendiendo en cosa alguna, y guardado sus santos mandamientos. Desta manera ternas los santos mas propicios para ser tus deuotos, y para hazer te aqui cabida con Dios y despues muy dulce compañia en los cielos.

Decima Consideracion.

LO decimo cõsidera, como en esta entrada del Redẽtor toco Dios los coraçones destos hõbres interiormẽte, y assi como tocados de Dios acudierõ todos a vna a recebille, aunque differenciados, y repartidos en sus varios ademanes y ceremonias: los vnos echando mano a sus capas, y arrojandolas en el suelo, para entoldar a Dios su camino: los otros trepando los arboles, y cortando ramos de oliua para recebille con ellos: y
1.Reg.10. los otros o todos juntos clamando y diziendo a vozes. (Benedictus qui venit in nomine Domini.) Quando la eleccion de Saul, se dize que aquellos solos le recibieron por Rey, cuyos coraçones Dios auia tocado. De manera que alli no toco el Señor a todos, sino a coraçones contados: porque no era Saul el verda-

verdadero Rey desseado. Pero oy a todos toca el Señor, por que el que oy entra en Ierusalem sin duda es el verdadero y natural Rey pedido, y desseado de todos: como le llama el santo Profeta Aggeas. Prueuase aqui ser Christo el Rey desseado de todos. Agge. 2.

§. II.

Cõsidera tãbien, como aunq̃ parecia q̃ el Señor yua cõtẽto y regozijado en este camino, gozãdo su triũfo y aclamacion, en efecto yua triste y lloroso, y su coraçõ salteado de lagrymas como dize otro Euangelista. Por dõde deues aqui notar quã poco se le pegaua al Señor la hõra del mũdo, y sus mũdanos plazeres y regalos: y como todo esto (aũ tomado en susmanos) no le llegaua a la boca del alma, ni passaua al coraçon. O quã despedido y despegado andaua hermano mio tu Redẽtor de las mismas hõras y regalos q̃ el mũdo le hazia! Sin duda las recebia en alma muerta, y en coraçõ sepultado. Como lo quiso el significar a sus sagrados Discipulos, quãdo murmurauã de la vncciõ y regalo q̃ Maria hazia en el, q̃ les dixo assi. Lo que esta muger hizo en sepultura lo hizo. Y fue como si les dixera. No os escãdalizeys dela vncciõ q̃ se me haze, pues no gusto mas della ni se me pega mas este regalo q̃ si fuesse yo vn cuerpo muerto, y ya puesto en la sepultura. Pues assi auia ello de ser, q̃ en coraçones muertos, y en almas sepultadas e insensibles se auiã de recebir las hõras, y regalos del mũdo, y no auian de hazer mas presa en nosotros, ni calarnos mas adẽtro q̃ si fuessemos vnas puras estatuas, y ellas vnos disfraces vestidos en ellas. Por cierto no ay cosa q̃ mas importe para q̃ los bienes del mũdo (tomados del) no se nos peguen al alma q̃ es recebillos como si estuuiessemos actualmente muriendo. O si aqui nos hallassen quãdo ellos llegã, y quan gran bien seria! El que se esta muriendo sin duda de nada gusta por hõroso y precioso que sea, y todo se lo deshaze la muerte. De aqui es q̃ diziendo le a la nuera del Sacerdote Heli (que ya se estaua murien.lo) q̃ paria hijo, y se alegrasse del mayorazgo, que (a caso) daua a su casa, no paro en esso, y lo que si fuera en otro tiempo la aliuiara del parto (por ver que ya se moria) aun no arrostro a ello. Es pues el mal q̃ nos hallã viuos las hõras del mundo, y las apara Lucæ 19. Nota quã poco se le pego al señor la hõra del mũdo, y todas sus cosas, Marci 14. Vid. Caie. 1. Recepciõ de la hõra como ha de ser. 1. Reg. 4.

Quan viuos nos hallan las hõras del mundo.

mos y recebimos en coraçones alertos: por esso nos hazen sus daños: y aũ para esso queremos la viueza de nuestros sentidos. Por donde si algunas vezes a caso las desechamos, suele ello ser quando (con la vejez y los muchos años) ya no tenemos viueza para gozallos. Como parece claro en el honrado viejo Berzelay, que esto dio por escusa al Rey Dauid, para no aceptar los regalos de su corte que le offrecia. Mas a caso me diras. Como es posible, que estas cosas del mundo puedan ser recibidas del hombre a coraçon guardado y defendido, sin q̃ se toque dellas? A esto te digo yo, que si ello no fuera posible tampoco dixera el Psalmo hablando de las riquezas. Si las riquezas os vinieren abundãtes y llouidas no querays poner en ellas el coraçon, esto es, aparaldas y recibildas sin coraçon. Por cierto esta excelencia tiene el coraçon humano, que dentro de aquellas alas de su corporal disposicion dadas de naturaleza, tiene el otras engastadas, y escondidas no corporales, sino alas de pensamiento, con que haze sus buelos, y saltos inuesibles y dissimulados, y se sale a deshora ausentandose de las mismas cosas, que actualmente esta recibiendo. Bien claro se muestra esto en aquella señora Iudith (de quien te deziamos denantes) el dia de su vitoria: pues entonces los que la veyan yr a la tienda de Holofernes vestida de tanto adereço y gallardia, llanamente juzgauan o podian juzgar (no sabiendo el intento) que alli en aquel adereço y gallardia lleuaua ella el su coraçõ galano, loçano, y placẽtero, y aquel que ella saco al desposorio en aquel su dia: como en effecto ya no fuesse esse el suyo, sino el otro, que hecho de lutos y mortaja saco de la sepultura de su marido el dia que le enterro. Por donde se deue entender, que el dia de Holofernes, quando al parecer ella se resucito en las galas y adereços de su primera niñez, toda aquella gala y adereço no caya, ni tocaua en su triste coraçon: sino en vna como sombra y estatua della, o en la sobrehaz y no mas, que el su verdadero coraçon bolado se auia de alli, y acogido a su nido se estaua tomando el ceuo de su ordinaria tristeza. Vees pues hermano mio como el humano coraçon tiene alas y buela, y se va donde el se quiere suelto y no impedido.

Psalm. 61.

El coraçõ humano tiene alas y haze sus buelos dissimulados

Iudic. 10.

Consi-

§. II.

Considera como arrojando esta gente sus capas y vestidurās en el suelo offreciendo las al passo del Redemtor, llanamẽte le haziã vn cierto rẽdimiẽto de omenaje reconociẽdole por su verdadero rey. Porq̃ esta sin duda era vna delas ceremonias cõ q̃ en aq̃llos antiguos siglos se haziã las tales subjecciones y reconocimiẽtos, como parece claro por la q̃ hizierõ aq̃llos caualleros, q̃ se hallarõ presentes ala elecciõ del Rey Iehu quãdo su monazillo del Profeta Eliseo le lleuo la nueua del reyno. De los quales dize el texto sagrado, q̃ cada vno quitando su capa se la ofrecio, y puso en baxo de los pies. Ceremonia antigua ā subjectiõ alos Reyes. 4. Reg. 9.

VNDECIMA CONSIDERACION.

LO vndecimo considera aqui, que aunque toda esta gente a vozes hõrosas celebrauan la entrada, y triumfo del Redemtor, no estuuo en esso el punto de la gran marauilla de oy, sino en q̃ tambien los niños menuditos y de teta, que estauan asidos y colgados al peçon de las madres le soltassen de sus boquillas, y oluidado el ceuo de su dulce leche, diessen buelta hazia Dios aclamãdole, y haziendo el saltillo y ademã, de arrebatarse del pecho a valelle, como en efecto a la letra passo este dia, segun lo dize Chrysost. Esto pues es, hermano mio, lo calificado desta victoria de tu Dios: donde la mano del Señor se mostro valerosa, y del todo merecedora de vniuersal alabãça. Cõforme a lo que esta dicho en el libro de la Sabiduria. Iũtamente todos a vna alabaron Señor vuestra victoriosa mano por la hazaña que heziste, abriendo las bocas a los mudos, y dando a los niños infantes lenguas discretas, y bien enseñadas. Y esto sin duda es lo que encarece el Real Profeta diziendo al hijo de Dios en el Psalmo. O Señor Señor nuestro, y quã admirable es vuestro nombre en toda la tierra por aquella grandeza que heziste el dia que entrando en Ierusalem, de la boca de los niños, infantes, que aun no tenian habla perfeta, perfecionaste vuestra alabança. Pues deues tu aqui notar, que assi como los grandes musicos suelen aca en el mundo dar musicas a sus Reyes y Principes, discãtandoles las mas loables hazañas suyas las mas estimadas dellos, y que mas hazen al caso

Chry. homẽ demõstratio quod Cristus sit Deus tomus. 5. Sapien. 10

Psal. 8.

Compar.

caso de su honor y grandeza: assi tambien el Real Profetá la da al hijo de Dios discãtandole en ella el triumfo de Ramos, y su milagrosa entrada: por ser esta vna de las mas famosas y señaladas hazañas suyas, de quãtas el hizo en el mundo. No le discãta pues en este lugar los leprosos limpios de su Omnipotẽcia, no los coxos, mudos, o ciegos sanos al toque de su milagrosa mano, no los muertos resucitados bueltos a vida segunda, ni otras glorias q̃ pudiera: agora por ser ya estas de antes acontecidas, y obradas de otros Sãtos varones (aunq̃ no en el grado y perfeccion q̃ de Christo) ora porq̃ la malicia del mundo (aunq̃ del todo immeritamẽte) busco q̃ tachar en ellas. Pero discantale las lenguas de los mudezitos niños infantes solo de Christo, y esta vez desatadas, y aq̃l choro entonado de la muda niñez, poderoso de conuẽcer la Iudayca dureza. Fue pues esta obra de oy hermano mio, entre las otras de Dios no lá mas omnipotente, pero fue la q̃ el malicioso juyzio del hõbre juzgo por mas sana y sin lision de achaque de todas quãtas el hizo. Assi en las demas busco achaques y tachas para oponelles, mas a esta de oy no hallo cosa que pudiesse oponelle, conuẽcido de ver por sus ojos q̃ la senzilla niñez, y naturaleza desnuda, era la q̃ sola en este hecho de Dios contendia. Por cuya razon, aunque el no quiso siguio tambien el compas de los niños, ayudando a su capilla, y diziendo con ellos el: (Benedictus qui venit in nomine Domini, &c.)

El de oy, milagro sano de achaques.

CONSIDERACIONES PARA EL SANTO DIA DEL MANDATO.

EN este dichoso dia deues ocuparte, y entretenerte, hermano mio, con vna muy atenta consideracion en el lauatorio de pies que hizo el Redemptor a sus sagrados Dicipulos en el Cenaculo, despues de auer cenado con ellos la cena legal, dando a su Iglesia exemplo de eterna humildad. Y tambien en la consideracion del santissimo Sacramento de la Eucharistia q̃ despues instituyo, y le dexo por vltima prenda del infinito amor que el nos tenia.

CON-

PRIMERA CONSIDERACION.

LO primero pues que aqui deues considerar es, como esta dichosa hora de que trata el Euangelista S. Iuan a la letra es la vltima de su vida del hijo de Dios. Esta es la que no sin mysterio llama suya. Porque aunque todas las de su vida lo fuessen, es la que por los grandiosos mysterios celebrados en ella, se deue llamar entre todas las otras de su vida, la suya particular. Esta fue la hora en que Dios auia de dar cima y conclusion a toda la obra de su Redemcion, y la vltima mano a las de su Padre perficionandolas, y poniendolas en su punto. Desta auia el dicho a sus santos Apostoles apercibiendoles a ellos, y aplazandose a si para ella. Vēdra vna hora Discipulos mios, en la qual en Ierusalem consumare y acabare yo todas las cosas, que estā escritas por los Profetas del Hijo del hombre. Hora en la qual hare yo consumacion llena, y cumplida de todas las Profecias, que de mi estan escritas. Y es como si dixesse: Hinchire aquellas figuras: llenare sus vazios, y luzire sus sombras, sacando el debuxo de todas ellas al viuo y al natural retratado en su verdadero original, q̄ soy yo. Quādo algun pintor diestro y auisado, ha de pintar vn debuxo delgado y primo, en q̄ le va su honor, primero procura sacalle en tosco, y rasguñarle de carbon dādole vna y muchas manos, hasta que le tiene traçado a su voluntad, y esso hecho toma despues su pincel, y con sus matizes y colores cubre su tabla, matizando en ella los viuos que pide su perfeccion: y llegado a esse punto tiene su debuxo acabado, y esso es auer hecho cōsumacion en el. Pues esta es hermano mio, aquella hora dichosa, en que consumo Dios toda la obra y tarea de la Redēcion, y acabo y consumo todo este celestial debuxo. Esta fue aquella hora, en que ya Dios enfadado de las traças antiguas, echo mano al pincel de su amor, y a los colores y matizes de su preciosissima sangre, para con ella matizar su obra y dalle su viuo y natural. Y esso es lo q̄ con ansia pedia y importunaua a Dios el santo Profeta Habacuc, diziēdo assi. Señor aq̄lla obra vuestra (esto es la escogida, y que tantas vezes aueys traçado) acordaos de dalle sus viuos, viuificalda Señor, matizadla y vestidla

Porque se llama hora del Señor la vltima de su vida.

Matt. 18. Del cumplimiēto de las profecias del Señor. Compar.

Habac. 3.

stidla de sus colores en medio de los años. En medio de los años Señor os suplico hagays noticia y manifestacion de vos. Donde ante todas cosas deues mucho notar, q̃ esta palabra, Señor, con q̃ el Profeta aqui da principio a su peticion en el lenguaje Hebreo no es aquel nombre comun, y ordinario, con q̃ suelen los Profetas llamar a Dios, Señor: mas es aquel nombre raro, y misterioso, que el mismo Dios se busco a si, llamandose, Adonai. Nombre lleno, y prendado de misterios diuinos, y muy ricas misericordias fauorables a los hombres, y nombre tan estimado del mismo Dios, q̃ aun a los amicissimos suyos Abraham Isaac, Iacob con toda su priuãça no se le descubrio, como el lo dixo al Santo Moysen, cargandole la merced de auerselo dicho a el. Deste riquissimo nõbre descubridor de los misterios de Dios, raras vezes se intitulaua el Señor antiguamente, sino era quãdo en las razones, q̃ passaua con alguno de sus amigos yua como de callada assomãdo hazia la Redemcion, mezclãdo y entreuerãdo de camino algunas sospechas, y vislumbres desta merced, y como amagãdo hazia ella. Pues deste titulo vsa aqui de proposito el Santo Profeta Habacuc. Y esta vez no llama Señor a Dios, en razon de ser criador, ni conseruador de lo criado: no en razon de ser juez vniuersal de los hombres. Porq̃ el negocio que oy tiene con el, sobre que oy le suplica, ni es de justicia, ni toca a juyzio, ni es de criar, ni de gouernar lo criado. No pide mudãça ni nouedad en el gouierno vniuersal de las criaturas. No pretende sacar este mundo visible de su acostũbrado curso, ni de los quicios antiguos de su creacion, mas alto negocio tiene con Dios, y demas peso y grauedad. Al mismo Dios pretende sacar de los suyos hazelle q̃ se trueque el dia de oy, y q̃ mude su corriẽte diuina, hasta andar corrido y holla lo, hecho huella y so pies de vnos pobrezillos pescadores, haziẽdo de sus diuinas manos estropajo de pies para lauarselos. Esso es lo q̃ dize el Profeta, y lo q̃ pide a Dios diziẽdole. Señor viuificad vuestra obra. Esto es dad y ra la vltima mano a la redẽcion: dadle sus vinos a esse debuxo pẽsado de rãtos siglos. Hazed ya punto en las trayças, y venid a las veras. Y esso quãdo pedis q̃ sea Santo Profeta?

Adonai, nõbre lleno descubridor de los misterios de Dios. Exod. 6.

En

En medio de los años dize. Oy pues es el dia q̃ es medio entre los años passados, y por venir. Este fue el dia q̃ diuidio los siglos, haziẽdo raya y pũto al siglo viejo, y principio al nueuo. En esta razon se llama medio de los años: no porq̃ en proporciõ de ygualdad vuiessen de ser yguales en numero los por venir a los ydos y passados, sino porq̃ el dia de oy dio buelta al mũdo hizo otro mundo y nueuo siglo, nueua era, nueuos tiẽpos, nueuos hõbres, nueuo mundo, y aun a Dios se hizo nueuo Dios para el hõbre. Y todo finalmẽte lo hizo oy nueuo y trocado aquel Dios verdadero, q̃ estãdo sentado a la mesa cõ los doze pescadores, estaua entronizado en su trono de Dios, y de alli diziendo, como dixo S. Iuan. Echad de ver que todas las cosas hago oy nueuas, esto es, renouadas. Hasta a mi mismo me he renouado, y salgo el dia de oy todo de nueuo, vestido de nouedades, y ya Dios de otro tiẽpo para el hombre del q̃ solia. ¶ Puede tãbien este medio de los años, que pide el Sãto Habacuc referirse a los suyos propios, que el Hijo de Dios viuia en quãto hombre, esto es a aquellos treynta y tres escassos de su vida tã poco lograda, porq̃ fue tãto el desseo q̃ este Señor tuuo, y tã crecida la gana de acabar esta obra suya despues q̃ se vio hõbre, q̃ a trueque de acaballa, se quiso acabar a si mismo en agraz a los treynta y tres años aun no cumplidos. De manera que quãdo la vida aun no haze su medio, alli acabo la humana de Dios. Por cuya razõ dixo el Profeta Oseas hablãdo del a la letra. El Rey de Israel passara como passa la mañana, o el alua del dia, o (como dize otra letra) ciertamẽte en la mañana sera cortado el Rey de Israel. Y esso es lo q̃ el Profeta Habacuc le pide, y le suplica en el testimonio de arriba diziẽdo. Señor en medio de los años viuificad vuestra obra. Y es como si dixesse. Suplico os Señor, q̃ malogreys vuestros años, y q̃ al medio dellos corteys el hilo a la vida: q̃ es vida la vuestra esperada del mũdo, y desseada de todos. Que es esso Sãto Profeta? esso desseays? Como y tãto os enfadã los dias de Dios, que en agraz pedis se le acabe la vida? Sin duda pues no es enfado de años tã cabalmente viuidos, como eran los años del Redemptor, pero era que sentia el Profeta el bien que se encerraua

Oy es el dia q̃ diuide los siglos.

Apoca. 21

raua en aquella su vida, y ganoso de aprouecharse, y entregarse ya en el, no se atreuia a esperar todo el discurso della. Y por cierto este mismo desseo tuuieron toda la Iglesia vniuersal de los Santos antiguos los quales a vna no se dauan a manos a desear la muerte al hijo de Dios. Todos ellos desseauan (en esta razõ) sacalle la sangre, y aun beuersela, esto es, velle menospreciado, dolorido el mas de todos los hõbres. Como se dexa entender por aquella razon q̃ dellos y de si mismo dixo el Sãto Profeta Esayas. Desseamos le ver menospreciado, y el mas abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que supiesse de enfermedad. Y aun has de entender, que no solamente los buenos, y amigos de Dios desseauã por esta razon atajalle la vida al Redemptor, mas tambien los malos que la procurauan, lo haziã con el mismo desseo, aunque ellos no se entendian. Assi quando estos se muñian, y se combidauan a la vida del Redẽtor era só color de hallar en ella grandes riquezas. Oliales la sangre de aquel hombre diuino a thesoros, y barruntauã que aquellas venas diuinas eran la bucheta, donde se depositauan grãdes haziendas, y q̃ aquella santa Humanidad del Señor era la caxa vniuersal de toda la hazienda de Dios. Pero aunque olian, y barruntauan bien, no alcançaua su baxo pensamiento a los barruntos que el alma les daua. Por donde paro este en imaginacion de hallar alli las baxas haziendas del mundo. Y assi a esse fin, y con esse baxo pensamiento esperando baxezas del suelo, dieron golpe al cofre riquissimo de la Humanidad del Señor, donde tanta y tan otra riqueza se hallo de la q̃ ellos pensaron. Assi es suya destos miserables aquella razon del Sabio en los Prouerbios. Acechemos la sangre, esto es, la de Christo. Escondamos nuestras redes, y armadijas contra el innocente: tragemos le viuo y entero, esto es, en la fuerça de sus años: como traga el infierno a los suyos: que en el hallaremos toda la substancia preciosa, con que hinchiremos, y basteceremos nuestras casas de ricos despojos. Acechemos dizen la sangre de Christo. O sangre bendita tan acechada de todos: q̃ tiene veamos Dios de mi alma la sangre de vuestras venas, pues tantos acechos, y tantos antojos ay por ella, que de buenos

Vniuersal desseo de Santos la muerte de Christo, y porque.

Isai 53.

Los malos (sin emendarse) teniã el mismo desseo.

Prou. 1.

nos

nos y malos es desseada. Y lo que mas admiracion me pone es que os veo Señor a vos mismo tan antojado della, que el dia de oy os la aueys de beuer. Pues sobre esta dichosa sangre anduuo el dia de oy la vela, y los acechos de Iudas, que fue el Capitan de toda esta infernal quadrilla. Este fue el principal muñidor, que en viendo la caça los asomo diziẽdo. Acechemos esta sangre que reluze en ella mucha hazienda. Ay en ella treynta dineros. O Iudas peruerso! Si sospechas hazienda temporal en la sangre y vida de Dios, como te apocas a treynta dineros? O si supiesses quã ricos son, y quãto valẽ essos treynta dineros, en que precias la vida de Dios! Pues sabete q̃ de ellos han de salir despojos de Dios, riquezas de almas, casas llenas de haziendas del cielo y bienauẽturança. Este pues fue el q̃ cubrio la losilla, y escondio las armandijas en beso de paz. Assi le dixo el mismo Señor esta noche. Iudas como y con beso me entregas? Y fue como si le dixera. Iudas ya es conocida tu traycion: esse beso no es paz sino guerra: ay solapas el laço que has tendido contra mi sangre, tan acechada y tan seguida de ti, y de los de tu quadrilla. Pero Señor que mucho que Iudas, que es enemigo aceche vuestra sangre, y ay donde esta cenando con vos, se este ya congoxando por salir a sacaroslas: pues vuestro mismo Padre celestial es el mas solicito acechador que ella tiene? El es el que esta mas antojado della que nadie: el es el que os anda en el acecho della: el que la trae muy mas mirada, mas sobre ojo, y mas ojeada que el mismo Iudas. Porque si Iudas la acecha con vn ojo desde la mesa, vuestro Padre la acecha desde el cielo con siete. Siete ojos dixo el Santo Profeta, miraran sobre la Piedra, esto es, sobre Christo. Y al fin el mismo Dios es el que de secreto y de callada, se mete en la quadrilla de Iudas, y a bueltas della dize tambien. Seamos todos a la sangre de mi hijo, que para todos ay en ella: para el mundo remedio y riqueza, y para mi cabal ofrenda y satisfacion. Seamos todos al acecho, pues a todos toca el antojo. Pues finalmente vencidos desta codicia y desseo, estos miserables se aplazauan al bocado de Dios aun antes de maduro, y dezian. Malogremosle la vida, comamossela en

Nota quã ricos treintadineros

Lucæ. 22.

El Padre Eterno tãbien antojado de la sangre de su Hijo tẽdito.

Zachar. 3.

agraz viuiendo, esto es, al medio de sus años, demos en el vn bocado tal, que sea bocado de infierno cruel. Que dezis gente tonta? No conoceys los azeros deste hombre diuino? Al qual no pudieron los infiernos de los demonios dar bocado, ni tuuieron boca para le osar comer, antes se le comidieron ofreciendole todo lo bueno, que ellos tenian para bocado suyo. Por donde todo lo que estaua alli sano, comedero, no podrido, ni azedo, ni empedernido, se lo saco de vn bocado el hijo de Dios como el lo auia dicho por su Profeta. Infierno yo seré tu bocado. Pues como vosotros pretendeys dar bocado en su vida? Sin duda days a entender soys mayor infierno para Dios que el mismo infierno lo fue. Al fin soys demonios humanos, q̃ hechos de hombres hazeys infierno por si mas cruel, y atreuido que el otro, y tragador de la sangre de Dios. Y no es poco de ponderar lo demas que añade el Profeta Habacuc diziendo. Al medio de vuestros años Señor hareys noticia de vos, esto es, hareys fama, y opinion: sereys Dios famoso y conocido en el mundo. Al fin alli ganareys el blason de poder llamaros mas merecidamente que nunca, el Dios de la *fama*. O quan famoso salio Dios hermano mio, de las hazañas deste dia! Oy sin duda gano fama, y eterno nombre.

Osee. 13.

Segvnda Consideracion.

Tambien hora suya por los estremos de amor que en ella hizo.

LO segundo considera que tambien la llama hora suya particular: porque en ella auia Dios de hazer mayores estremos de amor por el hombre, que jamas auia hecho. Verdad es, que en todas las de su vida se auia estremado el Señor en hazer con el sus misericordias: pero en esta de oy auia de auentajarse a si mismo, no haziendo ya qualesquiera, sino tales misericordias, que llegassen a punto de ser estremos en Dios. Pues hora suya la llama, porque se entienda esta no fue de las ordinarias, ni que la auia el Señor de satisfazer con los ordinarios efectos yguales, y parecidos a los de las otras: sino con muy mas crecidas, y extraordinarias misericordias, y solas guardadas para esta su hora. Pues conforme a esto no deues pensar hermano mio, q̃ estaua ya Dios el dia de oy, en hora de hazer ojos a ciegos, manos a mancos, pies a tullidos: o en hora de

ra de hazer muletas sueltas sin dueño arrojadas a mal, o algunos carretones lleuados a cuestas de perlaticos sanos, y restituydos en sus vigorosas fuerças. O que a caso estaua oy en hora de andarse ya Dios tocando atahudes leuantando sus muertos, o sanando otras corporales y desahuziadas dolencias, qual siẽpre solia. Antes estaua ya en aquella hora tan suya, que el se aplazo dende abeterno a si mismo, para q̃ auiendo de ser la vltima y extrema de toda su vida, vuiesse de hazer en ella sus mayores estremos, y toda la suma de sus misericordias. Finalmente estaua ya en hora de dar al mundo, no flores como solia, sino su propio y natural fruto de Dios: cõforme a lo que della auia dicho el Real Profeta en el Psalmo. El Varon bienauẽturado sera como el arbol plantado a la corriente del agua, el qual dara su fruto maduro y sazonado a su tiempo. Por este Varon de q̃ aqui habla el Real Profeta, a la letra deues entẽder hermano mio con S. Iuã Chrysost. al Verbo diuino humanado. Este fue varon bienauenturado viuiendo en el mundo: porq̃ actualmente y a vn punto traya el cuerpo en la tierra, y el alma en el cielo: y aun se traya consigo de manga al propio Dios metido en su seno escondido so el velo de Adã, en cuya vista y presencia su alma se beatificaua. Por cuya razõ dize q̃ estaua este arbol plãtado a la lẽgua del agua, significãdo en esto aquella presa y vnion hypostathica, q̃ la santa humanidad hazia en la diuina Persona, de cuyos diuinos riegos ella siempre se ceuaua. Pues nota agora tu, que deste arbol diuino plantado y arraygado en el supuesto de Dios, no sin mysterio, no dize Dauid que siempre daua su fruto, sino que le auia de dar a tiempo particular y a su hora tassada, esto es, en la de oy. Lo qual sin duda no lo dize el queriendo negar las otras obras diuinas y mysterios que el Redemtor hizo por el discurso todo de su vida santissima, sino significando el grande excesso que en esta hora hizo a las otras, y que no va menos de todas las otras misericordias hechas antes del hijo de Dios a las del dia de oy, de lo que va de las flores del arbol al fruto, que el da sazonado y maduro. O diuino encarecimiento, y muy aduertida consideracion del Santo Profeta, segun lo qual ya

Hasta oy estaua Dios como en flor oy dio su fruto. Psa. 1

Chrysibi.

ſancado, que a ſu tiempo todos le han de venir a cogolmo. Por donde aun que viuiendo anden en eſta vida ſus ratos paſſando en manos agenas, todo eſſo es de preſtado: pues al fin y al cabo en la muerte hã de venir a dar en las ſuyas. Eſſos pues fueron los amados de Dios, por quien al fin de ſus dias el hizo tantos eſtremos de amor, q̃ en ſus ſobrados y extraordinarios efectos, en eſta ſu vltima hora los auentajo a los otros ſuyos, que el tenia en el cielo, eſto es, a los Angeles con todas ſus celeſtiales Hierarchias, como parece claro por la viſion que vido el Profeta Ezechiel. Vi (dize el) vna ſemejança como de hombre, el qual me parecio que era de Electro, que ſegun algunos dizen, es vn cierto linaje de metal hecho de mezcla de oro, y de otro. O ſegun dizen otros quiere dezir de Ambar. Eſte hombre vile que eſtaua embalſamado en viuo fuego, todo aforrado en el interiormente dentro del Ambar o del Electro, cundiendole todo haſta llegar a las vltimas veras, pero quedauaſe engaſtado en el, que no ſalia a fuera ſu reſplandor. Pero hazia los pies no ſolo ardia eſte hombre, y ſe abraſaua en viuas llamas, mas era tanta la fuerça del fuego que baxaua, que daua de ſi llamas y reſplandores viſibles. Eſte hombre que aqui vio el Profeta a la letra fue el hijo de Dios. Eſte es el hõbre ametalado, y hecho de mezclas, eſto es, de Dios, y hombre. No porque las dos naturalezas ſe mezclaron en el. Porque coſa cierta es, que no ſe hizo fundicion de ambas en vna en la Encarnacion (aun que Dios ſe vnio con la humanidad) ſino que cada naturaleza ſe quedo en ſi miſma, y en ſu propio ſer haziendo cada vna eſtado, y mageſtad ſobre ſi. Verdad es que auia paſſadiço de la vna a la otra, y por el vna ſola aſsiſtencia perſonal de Dios en ambas, y aſsi auia comunicacion de los dos eſtados, pero no mezcla y cõfuſion. Y ſi era de Ambar eſte hombre que vido Ezechiel, no le quadra menos bien eſto, que ſer del otro metal: pues el Ambar repreſenta la bondad de Dios, y aquella ſu nobiliſsima condicion, con que ſube y leuanta hazia ſi la baxeza del hombre, y la abraça conſigo. Es el pues vn Ambar finiſsimo, que el dia de oy leuanto del ſuelo aquellas pajillas menudas deſtos hombres peſcadorzillos,

Ezechi. expoſicio del electro.

Chriſto, comparado al electro.

En Chriſto, no vuo mezcla de las naturalezas diuina y humana.

Chriſto Ambar finiſsimo.

y los pego a si mismo. Y mas dize, que este hõbre de Ambar estaua todo el embalsamado y aforrado de fuego, de tal manera q̃ tenia su coraçon y sus entrañas abrasadas, y hechas vn viuo fuego, y q̃ de aquella fuente de fuego q̃ auia en ellas vn golpe subia, y otro baxaua. O mysteriosa vision, donde a este Santo Profeta se le descubrieron los valores y excelencias de nuestro Redemtor, y de q̃ este hombre diuino era vniuersal criador, y amador de todas las criaturas, altas y baxas! de tal manera que alli do estaua en aquel Cenaculo, las faldas puestas en cinta, sus pies calçados, y bordon en la mano, hecho en està figura vno de los doze que estauã cõ el, dende alli hazia presencial assistencia en los cielos, y era respectado, y reconocido de toda la corte empyrea, y dende alli disparaua centellas en alto de amoroso fuego haziendo fauores a los altos Serafines, en cuyo amor se abrasaua. Y tambien desde alli disparaua centellas de amor hazia los pies, esto es, hazia los hombres inferiores criaturas suyas, amãdolos tierniſsimamente, y derritiendo se en su muy regalado amor. Pero es mucho de notar lo que aqui dize Ezechiel deste hombre de Ambar, esto es q̃ el fuego q̃ subia hazia arriba en la parte superior, solo era interior, y no daua exterior luz ni esparzia su resplãdor hazia afuera, si no que se quedaua engastado en el mismo hombre. Pero el q̃ baxaua a los pies era tan fuerte y animoso, que rompia por el Ambar, y salian por el a fuera sus llamas, y resplãdores visibles. En lo qual sin duda se nos significa los auentajados efectos de amor, que Dios hizo a los hombres, mas que a sus Angeles, y Serafines. Pues a estos ya que Dios les amo fue con amor escõdido y metido en su pecho, o alomenos no tã costoso: pero a los hombres dioles su amor luzido, y vistoso haziendo por ellos luzidos, y vistosos efectos, y aun costosos de la misma vida humana de Dios. O Santo Dios, y qual anduuo el dia de oy aquel dichoso Cenaculo, todo el bañado en puros fuegos, y vistosas llamas de Dios en fauor de los hombres!

Exod. 12.

§. II.

Suyos llamo el Señor.

Tambien deues notar aqui q̃ por estos suyos del Redemtor, se pueden entender los que de los predestinados fueron mas

mas suyos, esto es, los Santos Apostoles que oy estauan recogidos con el en el Cenaculo. Pues considera tu aqui, como estos pobrezitos, y pescadorzitos hombres fueron los mas suyos de Dios: de cuya baxeza, y pequeñez se pago Dios tanto, que se digno de hazer en ellos los mas luzidos, y auẽtajados empleos de su infinito amor. Suyos pues fueron, porque fueron la hazienda mas suya, y la que Dios acoto para si de todo el resto del mundo, para tratalla y beneficialla por su propia mano. Suyos fueron, porque fueron el su quiñon y querido peculio (en razon de auer guardado a la letra su diuina palabra y el pacto de su Euangelio) pues a los tales dize el Señor. Vosotros sereys para mi en peculio. O dichosas almas las que assi merecieron ser estimadas de Dios, q̃ no solamente las precio Dios como hazienda qualquiera, sino como hazẽda de su propio peculio, que es la que se ama y se quiere como si fuesse tesoro! Por donde dixo otra version en este lugar. Vosotros sereys a mi tesoro muy amado. Y aun otra dize. Vosotros sereys a mi la misma amistad. Y alli como a tales se guardo para ellos en la hora de su Cruz, amãdolos en esta su vltima que fue la mas prospera y rica de toda su vida, en la qual el auia de ganar riquezas inestimables, y repartir los tesoros preciosissimos de su preciosissima sangre. Assi pues los amo con amor estremado, para estremallos a todos los demas redemidos en muy auentajados fauores para sus almas. Y amolos quando yua a su Padre a verse con el en aquella Sãta de la Cruz, a negociar la saluacion de su pueblo. Porq̃ aun q̃ alli amo a toda su Iglesia, pero a estos suyos amolos de mas particular amor, lleuadolos a presentar al Padre metidos en su pecho y entrañas, y escritos en lo mas viuo de su coraçõ. Symbolo desto auia sido aq̃lla entrada, que hazia antiguamẽte el grã Sacerdote en el Sãta: al qual mãdaua Dios entrasse vestida su ropa de Põtifical, hecha de tãta ceremonia, y q̃ en ella y sobre su pecho y coraçõ lleuasse escritos y encomendados los nõbres del pueblo, por quien auia de rogar. Y tambien mandaua los lleuasse escritos sobre sus hombros en el humeral. Pues ya oy es el dia hermano mio, en q̃ el gran Sacerdote IESVS, apercibe su entrada para ver-

ñor a sus Apostoles y porque.

Exod. 19. Los Apostoles, peculio del Señor, y porque.

Exod. 28. Symbolo del particular amor q̃ el Señor tuuo a sus Discipulos

se con Dios mañana en el Sãta de su Cruz, y negociar la Redẽcion de las almas vestido de Põtifical. Oy es el dia en q̃ entraña los suyos sobre su pecho a rayz de su alma, para q̃ sobre ellos caya la ropa, y assi parezcã delãte de Dios cubiertos, amparados, y validos della: de tal suerte, q̃ quãdo el Padre baxare mañana a la Cruz citado de la grauedad de su diuina Persona a ver y arecebir los redemidos, entre todos ellos parezcã estos suyos, pegados y metidos junto al coraçon de su Hijo, y como tales seã preferidos del a todos los otros: de tal manera q̃ quãdo a los otros abraçare y recibiere de sobre los hombros de su Hijo bẽdito, a estos particulares y pobrezillos les de el abraço dẽtro del pecho, y coraçon de su mismo Hijo, y de alli los saque por estremados metiendolos el en el suyo.

Qvarta Consideracion. §. I.

LO quarto considera, como este fin de que habla San Iuan, a la letra quiere dezir el fin de la temporal vida de Christo. Y assi es como si dixera. Como amasse Iesus a los suyos, amando acabo la vida, de manera que a esta cuenta a vna raya llegaron en Christo el amor y la vida. Y aun el amor passo la raya y corrio mas que la vida. Porque esto es cierto, que en vida ya muerta y ya acabada aun se escondia el amor de le su Christo; viuo, entero, y no gastado; como el ascua viua sue le viuir y esconderse debaxo de la ceniza muerta, y fria. De aqui es que despues de muerto el Señor en la Cruz, y de ser su humana vida acabada, aun ofrece el el coraçon a los hombres, y el pecho a la lãça para q̃ le haga puerta abierta por do salga. Que es esto mi buen Iesvs? Y a no esta dado todo a mi alma? La vida no es ya acabada, y ofrecida por ella? y no esta ya dicho aq̃l (cõsumatum est,) significador de q̃ todo esta ya dado y padecido por el hõbre, sin q̃ falte cosa por dar? Que nueuas da diuas son ellas q̃ agora remanecen? Sin duda pues era esto vn muy cierto efecto del amor de tu Dios: el qual en aquel santo cuerpo muerto y frio aun auia quedado escõdido, viuo y entero: y aũ alli andaua bullendo so aq̃lla santa ceniza, buscando mas q̃ dar a los hombres. Al fin fue vn muy cierto efecto de amor sobrado en vida y ya acabada. Y tãto como si dixera el Señor

Amor y vida a vna raya llegaron en Christo. Compar.

Efecto de amor so-

ñor. Hombre ves ay en mi cuerpo muerto y frio aũ tu amor viuo y caliente, que si la vida ya se acabo, el amor vencio su raya. Pues en vida muerta aun viue y bulle, y busca mas vidas que darte. Y pues ya no ay otra vida viua, de la muerta que ha quedado, ves ay lo mejor. Toma esse pecho, que a quien se dio la vida y amor viuo, justo es no se le niegue su assiento, y silla y el nido do el se cria.

brado el rõpimiento del estado de Christo.

§. II.

Considera aqui tambien que no solo quiere dezir los amo el Señor hasta el fin de su vida, y aun hasta que acabada la vida le sobrasse el amor, como acabamos de dezir. Mas aũ quiere dezir el santo Euangelista, que los amo hasta el mismo fin del amor, esto es, hasta cõtentar, y satisfazer a su propio amor que el les tenia, que fue lo mas dificultoso de hazer. No piensses pues fue pequeña hazaña atreuerse Dios a ponerse en manos de su propio amor, y a cumplille y satisfazelle hasta dexalle sin quexa. Esto fue sin duda lo graue a Dios, y mas pesado y costoso en este hecho. Porque no tuuo otro mayor enemigo, ni otro fiscal, q̃ tanto en el lo siguiesse, como fue su propio amor. A todos los otros respectos (cessando este) facilmẽte los pudiera el Señor atropellar, y negalles su vida pedida, satisfaziendoles con otras menores, y menos costosas Redemciones. Pero a su propio amor jamas pudo contentarle ni satisfazerle con dalle otra cosa, que a si mismo, ni menos que cõ dexarle vida, y honra en las manos. Sin duda es el amor de su condicion delicado mucho, y achacoso, y malo de satisfazerse: y aun es tan honroso en lo que haze, que solo se mira a si mismo, por donde si el no se sirue y se satisfaze a si, aun que satisfaga a la necessidad del amigo, no queda el pagado ni satisfecho. De aqui es que no es mezquino, ni apocado en lo que da, ni tiene la mano escassa, para tantear al justo lo que es menester, y dar lo medido y no mas. No es recaton que da por peso y medida, y assi ni pesa ni mide. Y si esta es la condicion del amor de la criatura en razon de ser amor (si de veras lo es) quanto mas sera esta condicion del amor de Dios, siendo el tã perfecto, y acabado. † Pues a esto aludia el Real Profeta di-

Amolos hasta llegar al fin del amor y satisfazelle.

Fiscal del Señor su propio amor.

El amor malo d̃ satisfazerse,

Amor, no es recatõ, no mide ni pesa. 2. Reg. 7.

ziendo. Bien parece Señor teniades atencion al cumplimiento de vuestra palabra, y a la realeza de vuestro coraçon (esto es en las misericordias que hazeys) y no solo a lo que pedia nuestra necesidad, quando tãto os aueys señalado en vuestras hazañas. *O diuino amor! o caridad immensa la q̃ Dios tuuo a los hombres! Esta sin duda fue de la que dixo el Apostol q̃ salieron las ricas misericordias de Dios diziendo assi. Dios, el qual es rico en misericordia por la demasia de su amor que nos tuuo nos conuiuifico a Christo. Donde no es poco de notar, q̃ junto el Apostol las riquezas de la misericordia de Dios en este hecho, con la nimiedad y demasia de su amor, significandonos en esto, que de tan sobrado y excessiuo amor no auian de salir pobres misericordias, sino ricas y muy sobradas, no solo conformes a lo que el hazia, q̃ era viuificarnos, sino a la demasia de amor y caridad con que ello hazia. Pues oy es el dia hermano mio, en q̃ el diuino amor persiguio a Dios, y abriendole la bolsa de su misericordia, le saco della riquezas, y thesoros excessiuos no escasseados y medidos, sino gruessos, crecidos, è infinitamente sobrados a toda nuestra necesidad: y tales finalmente, que pudieron ygualar con la medida del mismo amor q̃ los daua, y el amor quedar del todo contento y satisfecho: pues oy todo fue de vn ygual, y todo sin ygual, el amor y sus dadiuas. Oy fue el dia en que el amor saco a Dios de escasso, si assi se puede dezir, y le arrebato de la mano el peso, y la medida, con q̃ solia dar a los hõbres sus misericordias tassadas y medidas, conforme a aquello que dixo el Sabio: todo lo que days a los hombres, sale Señor registrado por peso y medida. Pues las de oy son las tan ricas misericordias, que salen de todo peso y medida, y no ay balança q̃ baste a podellas abalançar. Sino es que digamos, que oy el mismo amor siruio de balança, y que se trocaron los pesos, no midiendo el de la necesidad, que pedia menos satisfacion que toda la vida y sangre de Dios, sino el peso de su amor cuya balança peso tan infinitamente, que solo la misma vida y honra de Dios ofrecida por el hõbre, la pudo ygualar y traer a su fiel. Verdaderamente fue este amor nimio y demasiado, y assi no podia satisfazer-*

Ephes. 2.

Amor y sus dadiuas oy ygualaron en Christo.

Sapien. 11.

fazerse con menos que demasias llegado su fin. Y esso es lo q̃ dize San Iuan. Llego Iesus en este hecho al fin de su amor, esto es, llego a contentalle y satisfazelle, y a dalle quanto pedia, no se quedando a raya en la necessidad, ni en lo que bastaua. Por donde aun que luego dize el Euangelista que el Señor se estuuo pesando, y midiendo su valor, tanteandole con el de su Padre, y que mirandose a las manos se veya con manos omnipotentes, llenas y cargadas de toda la hazienda de Dios, y que finalmente en su pensamiento se estaua calificando, hallandose por su cuenta que venia de la misma guisa, y cepa de Dios, siẽdo yguala su Eterno Padre para quien oy se partia a la buelta del mundo: con todo esso no has de entender se estaua pesando para escassearse, ni para darse por onças a la Redemcion: sino antes para mas satisfazer a su amor, y para assi pesado, medido, y entendido, ponerse todo junto de golpe en sus manos, subjecto a su voluntad. Esto es lo que a la letra dixo el Ecclesiastico hablando de la diuina sabiduria. Viola Dios, y con tola, y midiola, y despues diola abundantemente sobre todas sus obras, y sobre todo hõbre, dando en esto vna dadiua de su mano. Y es como si dixera. Viose Dios y muriose: puso los ojos en si, parando en lo mucho que era, y diziendo. Veamos quien soy yo: quiero contarme que mucho soy. Al fin hizo la summa de si mismo en el Cenaculo, y sacandose en summa, en summa hallo que era Dios, y medido a su mismo tamaño. Y esto no fue para escassearse, ni para recatearse, sino para despues de auerse mirado, y remirado, darse en abondo a los hõbres. Donde tambien es de notar, que no dize. Dio, o dono: sino dize. (Effudit), vertio, o derramo a su hijo. Que es termino da mayor encarescimiento en lo que hizo su amor, y que significa no solo dar, o dar como quiera, sino vn dar manirroto, desperdiciado: y como no estimãdo lo q̃ se da, y vn dar finalmente q̃ todo lo agota, y apura: a la manera, q̃ el vaso da toda su agua quãdo trastornãdo se vierte, y se sacude del todo. Esso es lo q̃ dize, (effudit). Como quien dize, diose Dios todo hasta agotarse. O termino de soberano encarecimiẽto, en el qual se nos significa aquella tan cumplida y acabada dadiua de la Redem.

Llego el Reuctor en este hecho, al fin d'su amor a contentalle.

Ecclí. 17.

Diose Dios todo por el hõbre.

Redemcion que Dios hizo por el hombre! pues en ella no quedo gota de Dios que no se diesse por el. Lo qual por cierto por este propio termino la encarece el mismo Señor, diziendo en el Psalmo. Assi como el agua se vierte (esto es) no quedando nada della en el vaso, assi fuy yo vertido, y derramado del todo en el hombre. Que es esto buen Dios? Que larguezas son estas tan sobradas, hechas en fauor de mi alma? Como assi os me days todo sin dexar de vos vna onça si quiera, guardada en la bolsa. Vos seays bẽdito que assi quisistes no vuiesse cosa en vos, que todo no se agotasse, y cayesse de golpe sacudido sobre mi alma.

§. III.

Pero es aqui de notar que en dezir, como ya el demonio vuiesse metido en el coraçon de Iudas la traycion, nos da a entender aquella pendencia y porfiado debate que ya auia passado entre el coraçon de Iudas, y los impulsos de Satanas, de los quales ya el se vino a vencer. Fue pecado este que lo hizo en repugnãcia de su coraçon y rechaçando los latidos que el mismo le daua. Estos pues son los pecados feyssimos q̃ ellos mismos se defienden por mil partes de su hechura, sino q̃ la muy ciega malicia impelida del demonio, es la que corre tras ellos y los alcãça como hurtados de la misma naturaleza, como ya apuntamos en otra parte. Y aun estos son a los que el procura amaestradamente traer a los hõbres, porque despues la grauedad de la culpa tan sin disculpa, y el hallarse caydos en ellos y cargados no solo de la ley de Dios, mas aun tambiẽ de la de su propia razon, los desmaye y solicite a desesperacion como hizo al peruerso de Iudas. Cõforme a lo qual es lo que de ciertos pecadores assi extraordinarios dixo el libro de la Sabiduria. Que no auia el Señor menester para ellos bestias fieras, porque sin ellas podian ser muertos de la persecucion de sus propios hechos. ¶ Este pues es aquel desuenturado traydor q̃ el dia de oy de aquel amoroso bocado del Santissimo Sacramento, y de aquel beso paternal que alli le dio el diuino Maestro salio a tratalle la muerte como otro Absalon que de los regalos y amoroso beso de su Padre Dauid salio a hazelle la guerra.

Quales son pecados feyssimos.

Sapien. ii.

2. Reg 15.

guerra. Por este auia dicho el Señor a Dauid, de tu propia casa despertare yo el mal que vendra sobre ti. Calificandole con este accidente la persecucion: pues lo mismo ordena su diuino consejo suceda oy a su altissimo Hijo, porq̃ si quiera no aya calidad de mas cargo que falte à su caso. ¶ Y deues aqui notar, quan poca seguridad ay en los estados desta presente vida, y como nadie puede, ni aun deue assegurarse por mas fauorecido que se halle de Dios, pues vemos oy que el Apostol acaba en traydor. No refiero aqui otros exemplos en prueua desto por ser tan sabidos, y referidos de muchos, solo dire con Dauid, que en tanto que anda la guerra no ay partido seguro, y el successo siempre es dudoso: y que pues la conquista no es victoria, ni la esperança aun possee, es sentẽcia digna de celebrarse la que dixo vn soldado platico. No se glorie el q̃ aun ciñe espada, sino solo aquel que ya la desciñe: esto es, como quien se vee ya entrar seguro al despojo.

2. Reg. 12. Quan poca seguridad en los estados desta vida.

2. Reg. 11.

Achab. 3 Reg. 20.

Qvinta Consideracion.

LO quinto considera aqui, como acabada la cena ceremonial del Cordero, antes de començar la sacramental, entre cena y cena sale el Señor a lauar los pies de sus santos Apostoles. Mas antes que llegues a esso, detente vn poco primero cõ el glorioso Euangelista San Iuan a calificar la persona del que tal haze, y las prẽdas y partes que el tiene, para que mas te assombre su hecho, viẽdo oy vnidas en vno las estremidades, y a Dios q̃ todo amoroso, en si mismo enlaza distancias: y assi podras mejor ver quã ageno es de Dios este heroico hecho de tan profunda humildad que oy haze y lo mucho y tan estraño q̃ mañana padece. No permitio el Señor a Moysen tocar en la piedra de Oreb (figura que era de Christo como dixo el Apostol) para que diesse las aguas, sin que primero presentasse testigos de abono y ancianos que examinassen la sequedad de lla, y notassen muy bien quan sin todo cumo y agena era de lo mismo que della auia de salir. Esto passo assi a la letra para calificar aquel hecho de Dios, pero tambien siruio de mysterio al caso de Christo, cuyo debuxo alli se encerraua. De aqui pues es que cubriendo la tabla y dandole el viuo el Euangelista San

Circunstãcias q̃ califica el lauatorio del Señor

Exod. 17.

sta San Iuan primero que trate de estos tan peregrinos riegos que oy salieron de Christo, depone el como fiel testigo de vista de la excelencia de la diuina Persona, esto es, de quan enxuta y agena era su alta naturaleza, y quan sin hallarse en ella vena, ni rastro deste su hecho.

Y esso es lo que haze diziendo primero del, que el Padre auia puesto en sus manos todas las cosas: y que el era el que auia salido de Dios, y agora en este trance se boluia a yr al mismo Dios: aduirtiendonos en esta razon de que no era quienquiera, ni algun hombre puro y ordinario como los otros q̃ estauan alli, el que hizo este hecho, sino que antes era el propio y natural hijo de Dios, a quien el Padre auia communicado su essencia, y dadole en lleno los cumplidos poderes de toda su omnipotencia, en su eterna generacion. Pues este hermano mio tan grande, tan poderoso, tan generoso, tan glorioso, tan poco necesitado de nadie, y finalmente tan Señor omnipotente como el mismo Dios: estando ya de camino para su Padre, desseoso de dexar al mundo vn exemplo immortal de si, se leuanta oy de la mesa con vn estraño denuedo, *desnuda* sus ropas, cruza su lienço a su sacratissimo cuerpo, y sale empleadas sus manos ambas en este vilissimo ministerio, la vna en el cãtaro, y la otra en la bacia, yendose assi de golpe a arrojar a los pies de Iudas el traydor. Mira pues aqui hermano mio, como con vn mas que diuino asseo, y amoroso semblante este Dios omnipotente toma aquellos malditos pies en sus manos benditas, adoradas de los Angeles, y comença a tratallos, y a lauallos blandamente, y con vn regalo del cielo. O caso estraño! O exemplo de humildad inaudita, jamas pensada del mundo, y solo nacida, y emanada del infinito saber de Dios, y escogida del por vnico y valeroso remedio, para quebrar la dureza del hombre, y hazer pedaços vn enemigo coraçon, encarniçado ya en su rancor y enemistad.

Del lauatorio de pies y de la humildad del Señor.

Hallense pues a este lauatorio de Dios los duros coraçones mas que marmoles, y aquellas almas de bronze, que sacrificadas vna vez a la vengança, ya se han quedado perpetuas al odio, y encalladas en el: para q̃ este exemplo de Dios las melle,

las

las rompa,las desencante,y desetternize de su eterna dureza.

Cayan oy aqui en esta santa bacia las leyes, y aranzeles del mundo,escriptas,y confirmadas con tanta sangre de vidas humanas,para que las manos del Hijo de Dios que lauan a Iudas, lauando sus pies las lauen a ellas,y assi salgan oy de sus manos (sino del todo rompidas y deshechas) alomenos en parte si quiera deslauadas, y desteñidas de aquella viuez, y fineza, con que el mundo las recibe y adora.

Lauaua pues el Señor aquellos pies del traydor, por ablandar aquella alma,cuya perdiciõ tanto le dolia: † y aun porque parecia caso de afrenta que siendo dicipulo suyo,criado en su escuela vuiesse dado en caso tan feo. Ca clara cosa es no le toca poco al capitan la baxeza de su aleue soldado, aunq̃ el este sin culpa della: ni aun es poca desgracia y caymiento de honor al Prelado,la cayda de sus subditos. Por cuya razon dixo Dios a Moysen quando el pueblo idolatro. Vete Moysen y desciende que tu pueblo peco. Sobre las quales palabras dize assi vn cierto expositor. El mandalle descender el Señor no fue tanto del monte,quanto significalle que auia en aquel hecho abominable del pueblo,caydo el y descendido de la dignidad y gloria de su prelacia. Porque assi como la dignidad y gloria del Prelado consiste en la bondad de sus subditos,assi es cayda de su honor la peruersidad dellos.*Lauauale pues el Señor no por cumplimiento,sino con vn tal amor,que pareciaq̃ las manos se le pegauan a ellos:regalaua los y acariciaua los pagandoles la traycion,que auian hecho en la venta de su sanctissima sangre.O Dios de mi alma!O Redẽtor de mi vida!Que es esso que hazeys ay arrodillado a essos pies malditos de Iudas,con todos los Angeles que en contorno de vos estan alertos a la ceremonia,ofreciendo sus manos al ministerio, por escusar las vuestras diuinas?Estoy dize el Redemtor,pagando y agradeciendo a estos pies la deuda en que yo les soy,pues ellos han sido pies y manos de mi contento,y por ellos y sus diligẽtes passos, he yo venido a la Redemcion de las almas que tanto desseo.

Compar. Afrenta del Prelado la cayda del subdito. Exod.32. Nicolaus.

Estaua pues el Señor arrodillado a los pies de Iudas reconociendo

Christo a los pies de Iudas arrodillado y de lo q̃ le dezia.

ciendo esta deuda,y juntamente pidiendole de rodillas se bol uiesse a Dios,ofreciendole assi el perdon de su pecado,y diziẽ dole las rodillas en el suelo, Iudas seamos amigos.Lo passado sea passado:sossiegate ya,y pues tienes mi sangre vendida, no quiero yo la venta se deshaga,sino que se deshaga el pecado:y pues la vendiste,valete della,y sea tambien la venta para ti.Esse hazia Dios lauãdo los pies a Iudas:y tocandole en ellos assi le tocaua en su alma,q̃ por aquellos pies tocados de sus manos diuinas,le embiaua a su coraçon vnos golpes y latidos de Dios, esperanças de perdon, y pazes hechas y ofrecidas de su parte,si el desuenturado endurecido no hiziera fuerça a la misericordia del mismo Dios, que tenia postrado a sus pies. O buen Dios,o Redemtor de mi alma,y quan bien os esta mostraros hecho de ambar a vuestro Profeta, pues tanta bondad es la vuestra,y tanto el excesso de vuestro amor para cõ el hõbre!Sin duda no veo oy cosa en este santo Cenaculo, que no sean llamas de fuego de amor, embiadas y despedidas desse horno de fuego encendido de vuestras amorosas entrañas. Y pues en ellas ay amor para Iudas,y hasta a este desuenturado alcança la llama deste diuino fuego,no se yo por cierto donde no alcançara. † O quan immortal exemplo da aqui el Señor a los Prelados,para que cõ ansia cuyden de sus oueias perdidas,y con exquisitas diligencias procuren reduzillas a Dios. Han pues de ser los tales como vn padre comun y muy cuydadoso,como lo dixo S.Chrysostomo(y lo hazia el.)Necessidad tiene el Prelado pues(dize el)de cuydar no solo de los q̃ nauegan en la virtud con viento prospero, pero tãbien de los que vuieren padecido naufragios y tempestades.*Pero como Señor y a Iudas el traydor,el rebelde endurecido,y vendedor de Dios,a esse ya todo endiablado,que ay donde esta los pies en vuestras manos,le tiene el demonio el coraçõ en las suyas, aun a esse procurays y le combidays a que se aproueche de su mismo pecado,esto es,de la sangre y vida vuestra que el ha vendido?O riqueza de amor del todo inestimable! O valor infinito de la sangre de Christo ! O precio que no tiene precio en los ojos del Padre!O sangre bendita y valerosa,q̃ en razon de ser

Exemplo del Señor para prelados. Chry. ho. 14 de anatitia.to. 5.

Encarecimiẽto del amor del

de ser ofrecida de Persona y subjecto diuino, no ay pecado por graue que sea, que no le deshaga, no ay mãcha que no limpie, todo lo rompe y atropella. Y lo que mas es, que aun a si misma ofendida se vence, y se desofende ofrecida por si. Cosa es por cierto mysteriosa y digna de muy atenta consideraciõ, que estuuiesse aquel maldito cõcilio de Anas y Cayfas (decretando la muerte de Dios) y que vuiessen con el traydor de Iudas hecho la yguala y cõpra de su vida y sangre, y que la misma vida de Dios, y su sangre, ofrescida al Padre valiesse tanto, que pudiesse valer el descargo deste pecado hecho contra si misma: y lo que mas es, que estuuiesse el verdugo cruel, y el perverso sayon metidas sus manos en esta bendita sangre, salpicãdose y manchandose el rostro y manos con las mismas gotas, que el sacaua de Dios, recibiendo en si aquella grauissima culpa, y que tambien estuuiesse hollandola, y pisandola en baxo de sus pies: y que alli estuuiesse ella saltando a valelle, combidandole a su remedio, y pudiendo alli tanto, que pudiesse mas que si misma ofendida! Este sin duda fue el mas valeroso valor de la sangre del Redemtor, y este fue el fructo mas rico y mas granado, que el mundo cogio del arbol de su santissima Cruz, conforme a lo que dixo el Profeta Esayas. Sera perdonada la iniquidad a la casa de Iacob. Y este es todo el fructo, que tal pecado suyo sea perdonado. Y este valor y poderoso efecto, que la sangre de Christo tiene sobre si misma, declaro el mismo Profeta (aun que de callada) comparando al Hijo de Dios en el trance de su santa Pasion a la oueja muda, y al manso cordero que esta delante su trasquilador. Porque assi como este esta maniatado alli delante lleuando sus tigeras, consintiendole quitar su propio vellon, y ofreciendole assi callando y a mudas, para sayo y capa del mismo que se le quita, assi el Hijo de Dios estando delante sus crucificadores, les estaua ofreciendo el mismo vellon de su vida y sangre a los mismos que se la quitauan, para que della hiziessen amparos y repas, para valerse, para ampararse, y cubrirse del mismo pecado que hazian. O diuino mysterio! O gran Sacramento! que estuuiesse el Hijo de Dios lleuando sus

Señor arrodillado a los pies de Iudas. Nota.

Valeroso valor de la sangre de Christo. Isaiæ. 17.

Isaiæ. 53. Compar.

tigeradas a mudas,y diziendo mudas.Sea,hazed treſquila, que para voſotros hazeys. Tomad alla eſſe vellon y lana ſanguinea de mi Humanidad almagrada con ſangre diuina. Tomad alla eſſos valores que me detnudays, y valeos dellos, que aun para voſotros ay en ellos.† O quan cierto pues cõprueua eſta verdad aquella poſtura que el Hijo de Dios quiſo tener en la Cruz, repreſentandoſe en ella, a braços y manos abiertas, delante de los miſmos que le crucificauan, como quien les eſtaua moſtrando en eſta figura, que abraços abiertos los eſtaua eſperando para recebillos aſsi muriendo,en la propia muerte q̃ ellos le eſtauan dãdo.Por donde alli fue donde mas a la letra
Iſaiæ.65. ſe cũplio lo que el miſmo Señor auia dicho por Eſayas. Yo eſtendi mis manos todo el dia,para recebir al pueblo incredulo,y que andaua en camino no bueno,ſiguiendo contra mi las opiniones de ſus penſamientos. Ya eſte miſmo articulo ſe pue
VideFore de referir aquella ſentencia de los Prouerbios que el dize. Llamеos,y deſechaſtesme: eſtendi mis manos,y no vuo quien puſieſſe los ojos en mi.* Pues mi buen Dios ſi para eſtos ay,para quien no aura?Si vueſtra ſanctiſsima ſangre ſe eſta dando y ofreciendo liberalmente al que la ſaca,y al que la vende,al miſmo que la piſa y huella, y la echa a mal, como veamos no ſe dara al fiel Chriſtiano que la adora,y la bendize, y ſe aprouecha della en los Sacramentos, por mas pecador que el ſea? Es pues eſte hermano mio, vn conſuelo cordial, que da grande huzia,y confiança a vna alma perdida, cayda y derribada con el graue peſo de ſus pecados.Es vn regalo del cielo, que alienta al pecador que ſe halla el dia de oy apeſgado con la grauedad de ſus culpas,dãdole crecidas y confiadas eſperanças de perdõ. Porque veamos,quien aura por malo q̃ ſea y pecador que aya ſido, que ya deſconfie o ſe deſpida del valor de la ſangre de Ieſu Chriſto, viendo que a ella ſe llama y ſe combida el miſmo juez que la condena,el traydor que la vende, y aun el verdugo que ſe la ſaca?Gran deſman es(ſegun eſto)y caſo immediable, que el pecador deſconfie de ſu ſaluacion,y mas pues tales remedios tiene en la ſangre de Ieſu Chriſto. Y aun eſte es el mayor pecado poſsible deſpues del odio de Dios.Porque

esto es verdaderamente tocar a Dios en su sangre, ofendelle su Redemcion, y notalle de que la hizo impotente. Y en efecto esto es poner tassa y medida en el valor sin medida de su santissima sangre, que fue el mas graue pecado que Iudas cometio contra Dios. Porque mucho mayor pecado fue descõfiar de Dios, que vender a Dios sin ninguna comparacion. Y aun de qualquiera manera que en este caso el pecador desconfie de la Prouidencia del mismo Dios, o se la niegue, le agrauia el mucho, como parece por aquella tan sentida razon que el dize por Ezayas a este tal. Porque dizes Iacob? Porque hablas mal Israel? Porque me dizes razones tan pesadas, e indignas de mi bondad? Porque dizes pues, ya la via de mi juyzio se escondio al Señor, y a la causa de mi alma, y mi pleyto passo de su sala, y se desecho en sus estrados? Por ventura aun no me conosces? aun no has oydo mis nueuas, y que soy yo vn Dios sempiterno para vn alma? Soy Dios, que nunca me canso de perdonar, ni me da trabajo oyr pecadores, y que todo el caudal de mi sabiduria empleo en buscar inuenciones de perdon?

nota quiẽ toca a Dios en su sangre.

Descõfiar de Dios mayor pecado q̃ vẽ dello.

Isaiæ. 40.

Y aun de mas desto es este grauissimo mal, porque quando los hombres se vienen a dar por incurables en esta parte, ellos mismos cierran la puerta a la cura de sus pecados. Razon es que el hombre se conozca por malo y pecador, pero ha de ser esto de tal manera, que siempre se tenga por enfermo de cura. Por esso dize el Ecclesiastico. No te cuentes en el numero de los indisciplinados, esto es, de los desahuziados de remedio, y acuerdate de la yra: como quien dize, que presto vẽdra el castigo, que es buen cirujano.

Eccli. 7.

§. II.

Considera tambien aqui hermano mio quan dura cosa es a tu Dios, y quan de mal se le haze perder vna alma ganada y q̃ ha sido suya. Aqui por cierto es donde el anda viuo y cuydadoso en las diligencias, lastimado de ver que se le vaya a perder su hazienda. Conforme a lo qual es lo q̃ el dize por el Santo Profeta Ezechiel. Si el justo diere buelta, si degenerare de su justicia, y hiziere iniquidad, pornele vn estoruo (o tor-

Ezech. 3.

mentos como dize otra letra) que le detengan. O quantos destos pone oy a Iudas, no solamẽte de los amorosos y regalados beneficios aqui parecidos, mas aun tãbien de vn tropel de ocultos espantos y temores, representados a el, y no vistos, para detenelle y reportalle de su mal intento. De aqui es lo q̃ el mismo dize por el Profeta Zacharias, que aquellos que ha redemido y sacado de sus pecados, los buscara a siluos, como haze el pastor a su oueja perdida y muy estimada. Por cierto aun q̃ el pastor tope muchas ouejas perdidas metidas en çarçales, como no vea en ellas su señal, suele passar adelante, y dexallas. Pero si a caso a el le falta alguna de las sus señaladas, alli es donde alborota y atruena la montaña, y no para hasta oyr su valido, y restituyrse della si puede. Dauale pues su alma latidos al Redemtor de ver que perdia vna alma que algun dia auia sido buena. Acordauase del principio de su Apostolado de Iudas, y de aquellos buenos y feruorosos desseos con que comença a seruirle, y de su hazẽdilla dexada por Dios: y de que al fin (aun que agora era malo y apostata) algun dia auia sido hijo y estado en su gracia: y lastimado desto se le yua el alma por aquella alma que veya ya puesta en tanta vẽtura y obstinaciõ. O quanto pues haze Dios por vna alma que ha sido hija suya, y con quantas veras haze instancia para boluerla a su gracia. Assi dezia el a ciertos hijos suyos que se le auiã reuelado, por Ezechiel. No aura efecto lo que vosotros pensays diziendo: Zacha.10.

Ezech.20. seamos de ser como las gentes. Porque viuo yo que en mi mano fuerte, en mi braço estendido, en mi furor brauo, y en mi mano valida os tengo de reduzir a mi, y reynar en vosotros.

De aqui entenderas quãto importa a vna persona auer sido buena si quiera algun dia, y quan prendados dexa en su fauor los cuydados de Dios, el dia que de veras haze alianza con el, y renunciando el mundo se da por su esposa, para que despues en razon de auer sido cosa tan suya, la procure y solicite el Señor en medio de sus pecados. Esto es lo que el mismo dize a

Iere.31. la letra por el santo Profeta Ieremias. Acordeme de ti, y tuue lastima de aquel buen tiempo de tu mocẽdad, y de la charidad con que te despusaste conmigo. Assi le acordo del

Rey

Rey Iosaphat quando estaua actualmente dando fauor al ma 2.Para.19.
lo de Achab, y le embio a dezir por su ministro Iehu. Y a veo que al impio das tu fauor, y con los que aborrecen a Dios has trauado amistad, por lo qual merecias la yra del mismo Dios: pero tiene el atencion a algunas buenas obras que has hecho, y a que en vn tiempo le aparejaste tu coraçon. Pero buen Dios, para que tantas diligencias con el peruerso de Iudas? y para que tanto y tan amoroso regalo, pues tan cierto sabeys que todo os ha de salir ocioso y perdido? Lo vno porque es condicion de Dios (como dize Chrysostomo) pretender Chry. ho. saluar aun a aquellos que incurablemente han pecado, y no 22. super querria el que aun destos alguno se le perdiesse. Por cuya ra- Genes. zon (notò el mismo) q̃ a los del diluuio despues de estar ya en callados en sus pecados, y auerse hecho incurables en ellos, aun les dio cien años de nueua espera (aun que perdidos) para satisfazer en esto a su condicion. Y lo otro tambien para mostrar en estas ociosas y perdidas misericordias que oy haze con Iudas, quã primo oficial y maestro sea el de hazer perdones y saluacion para su Iglesia. De aqui es lo que dize Chrysostomo, Chryso. ho. eligio Dios a Iudas con saber que auia de ser traydor por en- de ieiunio. comẽdar su excelente misericordia, como quien dize. Lo que tom. 5. es en mi yo te hago Apostol, y te cuento con mis discipulos: pero si tu te hizieres indigno dello, alomenos quedara manifiesta mi misericordia, y quan prodigiosa aya sido tu malicia. De aquella antigua viña que Dios plantò por su mano, refiere el Santo Profeta Esayas la hizo muy acabada con torre, cerca, la Isaiæ. 5. gar, y limpia de piedras: y que al fin hizo todas las diligencias a si posibles, que pudo dezir. Que deui yo hazer a mi viña q̃ no lo aya hecho? Pues veamos, para que tanta diligencia en viña ingrata, y que el sabia no auia de dar fruto? Para que tanto cuydado perdido y mal empleado? Sabes para que hermano mio? para mostrarse nuestro Dios primo y cuydadoso oficial de misericordias, y para dar muestras de su condicion y habilidad a los catholicos de su Iglesia. Pintores ay grãdes maestros, Compar. que quando estan en aldeas, o en parte donde no se los corre el oficio, aun alli do estan procurã hazer sus imagines o algunas

obras muy primas, no para alli, que alli bien saben que no se gastan, sino para que los que son de las villas y ciudades conozcan el primor de su mano, y les den que hazer. Assi el Señor entonces aunque estaua en aquella aldea rustica y grossera, no dexaua por esso de hazer estos debuxos primissimos, no tanto, o no solo para alli (pues a vezes le salian ociosas y no conocidas) quanto tambien para señalarse por ellas en la nueua Iglesia, y darse a conoscer al catholico cortesano. El mismo fin era el suyo el dia de oy, quando con Iudas hazia sus diligencias ociosas y perdidas. Y que de ordinario sea este su intẽto en los tales casos, a la letra lo significo el Sabio diziendo. Dauays Señor lugar de penitencia a los malos, no ignorando que su nacion era mala, y su malicia ya natural, y que el pẽsamiento dellos ya no auia de ser mudado, porque eran ellos simiente maldita desde el principio, &c. para con esto hazer a vuestros hijos buena esperança.*

Sapien. 12.

Sexta Consideracion.

LO sexto deues aqui notar lo que dize San Augustin, esto es, que de San Pedro començo Christo su lauatorio, *aun* auntes que de Iudas: porque era el el q̃ auia señalado para Principe de la Iglesia: y assi como en las demas cosas siempre auia sido preferido, tambien (dize el) lo vuo de ser en esto. De manera que a esta cuenta deues considerar, como en los pies de S. Pedro se estrenaron las manos de Dios: y de ay vinieron sus espãtos y assombros, y aquel dezir a Dios: Señor tu a mi? Que fue el mas calificado reconocimiento dela grãdeza de Dios, y de su pequeñez, q̃ se puede encarecer con otras ningunas palabras que no sean estas que San Pedro dixo. Fue este vn (tu) tan lleno, tan granado, y tan hecho en el pensamiento de S. Pedro, q̃ cupo en el todo lo que el pudo cõcebir del ser de Dios, acompañado de sus blasones y atributos diuinos. Fue vn (tu) q̃ le salio de su alma naseido de vn desengaño grande, y de vn claro conocimiento, q̃ alli se le represento del ser de aquel Dios y maestro suyo q̃ veya estar postrado y arrodillado a sus pies. Y aquel (a mi) es vn (a mi) el mas caydo deshecho, y desmenuzado, que se puede imag.nar: de tal manera que no ay fiel ni ba-

Pasmo y admiracion de S. Pedro viẽdo al Señor arrodillado a sus pies.

ni balança, que fielmente le pueda dar su, no ser.

§. II.

Pero deues considerar, como diziendo el Señor a S. Pedro. Si yo no te lauare Pedro no ternas parte conmigo, en efecto es como si le dixera, Pedro no es tiẽpo de dilaciones, ni de andar agora en criãças, q̃ no quiero yo respectos humanos, sino puntual obediencia. Por el tãto pues, o consentios lauar, o despedios de mi, y hazed cuẽta q̃ nunca me vistes, y que dende oy no tẽdreys mas que dar, ni que tomar conmigo. † Santo Dios y que riguroſa ſentencia, para Pedro despues de ser tan priuado, pues al que lo ha sido aun aca de la Magestad de la tierra solo el desuio del rostro le mata mas que la misma muerte, como parece en Absalon que dezia. Mateme el Rey mi padre y no me niegue su vista. O a caso Señor essa amenaza deue ser para dissuadille el teson q̃ ha tomado en su porfia, por q̃ es yerro introduzido so color de virtud, y los q̃ assi se introduzẽ persuadẽse mucho, como parece en los Idolos de Ieroboã que por ser persuadidos so color de religion duraron tãtos años en Israel. O es señor q̃ con la aspereza de essa amenaza nos quereys enseñar a nosotros la grauedad de la desobediencia, y que este pecado y el repugnaros a vos, aun q̃ sea en menudencias, es poco menos que caso de idolatria: como parece por la sentencia que dio Samuel contra el desobediente Saul, quando por no auer obedecido al Señor, y auer repugnado a su mandamiẽto le condeno por idolatra, diziẽdo assi. El repugnar al Señor es como pecado de adiuinar, o de agoreria: y el no querer consentir con Dios, es como pecado de idolatria. • Mas como Señor por solo esso se ha de despedir Pedro? Porque se comide, y se halla indigno de ser lauado de vuestras manos? y con tanta resolucion? No mirays Señor, que es Pedro el amigo, el priuado y fauorido? Si, pero porque en el amigo escarmiente el que no lo es, y nadie se arreua a corregir, y a emendar mis leyes y mandamientos, por mas desuiados que vayan del seso del mundo. Por cierto hermano mio, quando los hõbres en lo que mandan contradizen a la razon, bien se sufre corregillos, y emendallos. Pero a Dios es hazelle grauissimo desaca-

† Quãta pena da el disfauor al priuado. 2. Reg. 14.

3. Reg. 12.

Desobedecer a Dios repugnãdole: caso de idolatria. 1. Reg. 15

Diosa cie rraojosen todo sede ue obede cer.

desacato. Es tanta su autoridad, que a cierra ojos de todo el seso y razon, deuen ser sus mandamientos adorados y obedecidos: y no hazer esso en efecto es motejalle de que no sabe Dios lo que manda. Pues nadie piense que ha de lleuar a Dios por sus antojos, ni medille por su seso, o aluedrio. Y el que esso pẽ sare, o en ello porfiare despidase de Dios, que no terna parte, ni arte con el. Pero Señor assi de golpe desechays, y despedis al amigo? Assi sacudis de vos al priuado, y preferido a los otros? † Si, q̃ mi justicia, y mi vara no mira en amistades, ni en priuanças. Ca no tengo yo dos pesos, ni dos niueles, vno para los amigos y otro para los enemigos. Esto es, lo que a la letra quiso significar el Señor quando dixo. El niuel con que niue-

4. Reg. 21. le la justicia de Achab, y el peso con que pese sus pecados, con esse niuelare y pesare los pecados de mi Ierusalem la querida. Pues sino mirays Señor en priuanças ni en amistades, mirad si quiera que es Pedro al que aueys dado palabra de sustituylle por vos en vuestro lugar, y dexalle por Vicedios, y teniente vuestro, y que al fin le aueys dado la comissio̅ de las almas, y hecho cabeça de vuestra Iglesia. Tampoco importa esso (dize el Señor) sino me obedece, que soy yo muy facil en despedir criados quando salen tales en sus ministerios, que me desgustan, y en leuãtar otros por ellos: lo qual ser assi hermano mio, parece bien en los trueques de Heli y Samuel, de Saul y Dauid, de Somna y Heliachin que hizo el Señor. * Pues si esso no basta tampoco, mirad si quiera Señor que Pedro es criado viejo y antiguo de vuestra casa, y el que por su lealtad y affectuosos seruicios le teneys escripto en lo mas acordado y cuydadoso de vuestra minuta. Como es posible pues que estos respectos no os detengan y os hagan fuerça para no despedille? † Y sino mirays esso, poned si quiera los ojos en vos Señor, y en el punto en que estays pues os vays desta vida, y por sus prendas le aueys menester para vuestra Iglesia. Ca muchas vezes los Reyes y Principes disimulan las faltas de sus capitanes, o suspendiendoles el castigo, como hizo Dauid a Ioab, o ya soltandoles toda su deuda por cõuenir assi para sus republicas. Mas ay hermano mio que a Dios no ay necessi-

dad

dad que le pueda cohechar,ni nadie tomalle por hambre para que por ay se le atreua.De aqui es,que con auer el ya puesto a Moysen en la mano la comissionydespachos de Egypto, y con salir ya el mismo Moysen al efecto con la vara leuãtada, Exod.4. le salio el Señor a matar al camino,por solo q̃ lleuaua en aq̃lla jornada sin circuncidar a su hijo,cosa que a caso el no auia hecho por salir mas en breue a su comissionPues nadie se atreua a Dios,ni se burle con el en son de priuado yfauorido, fiãdo de su fauor para hazer vn pecado mortal.Que cõ Dios hermano mio, toda la suma priuança de ayer la deshaze vn solo pecado de oy: y sola vna culpa descõpone el asientn de vna alma estimada de Dios,y del todo la borra y rae de sus libros,como el mismo lo dize.El que pecare contra mi borrar Exod. 32. le he yo de mi libro. Y esso aun q̃ sea el tan priuado suyo que llegue ya a ser el propio sello y firma de sus librãças, qual S. Pedro auia de ser.Como el lo dixo autiguamente al Rey Ie- Ierem.22. chonias.Aun que seas el anillo de mi sello,el que yo traygo en mi dedo,si me ofendieres viuo yo,que de ay te arrancare para arrojarte de mi. † Y no es menor encarecimiento que este aquello q̃ el dize por el Santo Profeta Ezechiel.Aun q̃ yo mis- Ezech.33. mo aya dicho a algun justo quiero que viuas en mi gracia, si este tal confiado en mi priuança hiziere lo que no deue, todas sus justicias serã oluidadas de mi, y aun podra ser q̃ muera en su iniquidad.De aqui entenderas hermano mio, como no ay dignidad de Apostolado,ni Profecia,ni alguna otra priuança con Dios reseruada a su obediencia,ni q̃ no se la dando a su tiẽ po puntual y sin replica,como el la quiere,no le castigue. Varon de Dios y Profeta fue el embiado por el a Ieroboan,y nada dessole valio ni apadrino,para q̃ la desobediencia le dexasse de ser mal contada y bien castigada,como lo aduirtio Chry Chrysost. sostomo diziendo.Alli eran de ver tres marauillas. Yazia el ho, de ie- Profeta declarando la desobediencia:el leon estaua sentado de iunio.to.5 clarando la obediencia que tenia al Señor, y el asna hazia lo mismo no temiendo la braueza del leon, ni apartandose del cuerpo muerto,y sin padecer algun mal del mismo leon. De lo qual se consigue,q̃ no le traxo alli la hambre,sino el ayuno

no guardado del desobediente Profeta.

Pero deues notar aqui aquella ansia y aquexo con q̃ (oyda la terrible amenaza) rebuelue S. Pedro diziendo. Señor si assi ha de ser, agora digo q̃ no solamente me laueys los pies, sino pies, manos, y cabeça. No ha de ser mas Pedro ni menos, guardad pues vuestras manos y cabeça, q̃ solos los pies hã de entrar en la vazia de Dios, ca a las obras y traças suyas no podemos quitar ni poner (como dixo el Sabio) por ser ellas precisas de añadiduras, y cerrar su punto, por donde aqui no menos podria dañar la sobrada obediencia, que la falta della. *

Ecclesiastes. 3.

Septima Consideracion.

LO septimo considera aqui, como despues de hecha la cena legal, y el lauatorio de pies, viendose el Señor por vna parte en punto ya de morir, y dar su vida por su esposa la Iglesia, y por otra parte desseando satisfazer los pulsos y latidos, que le daua su coraçon, de ver que por su muerte se auia de ausentar de la que el tanto queria: para cumplir con ambos intentos, y juntamente satisfazerse a si mismo y a ella, dio de hazer este dia aquella tan rara, y no pensada inuẽcion del santissimo Sacramento, por cuya fuerça y virtud pudo dar oy su sagrado cuerpo a la Iglesia, para quedarse despues en ella: antes q̃ le diesse mañana a la cruz muriendo por ella. O rara inuencion! O preciosa reliquia! O summa y abanço hecho de todo el resto de aquel infinito amor, que Dios tuuo a los hombres. Hablando el Profeta Esayas de esta obra de Dios y las demas que Dios hizo en el mundo, dize assi a los predicadores. Hazed notorias a los pueblos las inuenciones de Dios. Y es como si dixesse. Predicad a los pueblos aquellas gentilezas, y primas inuenciones, que el hijo de Dios (hecho hombre) saco al mundo por amores de su Iglesia. Dezid a bozes aquellos tan ricos y no pensados disfraces de amor, q̃ este Emperador de los cielos hizo de si en fauor desta su querida esposa. Pues sabete hermano mio q̃ dende que Dios se hizo hombre hasta que espiro en la Cruz, no hizo otra cosa, sino sacar al mundo luzidas y vistosas inuenciones de amor, en esta razon y para este inẽto: pero de todas ellas la de oy sin duda es la que lleua la vez, y

De la institucion del santissimo Sacramẽto. Isaiæ. 12.

la que

la q̃ echò el ſello a las otras demas. Oy es el dia en q̃ el amor del hombre en el Cenaculo ſe aſio a braços con Dios, y tanto pudo con el, q̃ le pudo ſacar guiſado en cena, cubierto y diſfraçado en ſo colores de pan y vino, haſta traelle manoſeado de mano en mano, y bocadeado de boca en boca de ſus doze cõbidados los Sãtos Diſcipulos. Por cierto grãde fue la inuẽciõ de hazerſe Dios hombre, y mucho hizo el amor alli el dia de la Encarnacion, quãdo ſaco a Dios de ſu cielo, dexãdole en el, y le derribo de ſu ſilla viſtiendole en cima de aquella ſu Real y diuina Perſona las miſerias y penalidades de Adam: con las quales a cueſtas metido y engaſtado en ellas le traxo por el mundo corrido ſus treynta y tres años de vida, haziẽdo la Redẽcion de las almas. Grãde inuẽcion y grã fuerça de amor fue la q̃ tal pudo hazer. Y aſsi el miſmo hijo de Dios coroniſta del amor de ſu Padre la encarece diziendo. Aſsi amo Dios al mundo, q̃ le vino a dar a ſu vnigenito Hijo. Y es como ſi dixera. En eſto vereys lo mucho q̃ pudo el amor del hõbre con Dios, en q̃ le pudo ſacar vn ſolo Hijo q̃ el tenia, y eſſe tal. Pues ſi Dios tuuiera los hijos ſobrados a pares, o los tuuiera a dozenas, o ya q̃ tenia vno ſolo, fuera eſſe aborrido en ſu caſa, o no tuuiera hazienda q̃ dalle, o ſe temiera que le auia de afrentar, no ſaliendo hijo de padre, no fuera mucho que alguno deſſos achaques le hizieran cerrar los ojos de padre, y q̃ aſsi a cierra ojos enfadado de ſu hijo, le diera a los hombres haziendo barato del. Pero ſiendo vn ſolo hijo, y eſſe tan querido de ſu padre, mayorazgo del cielo, eſpejo de los Serafines, gloria y reſplandor del miſmo Dios, y q̃ ſiendo tal le aya dado de grado a los hombres, ſin duda grande, mucho, y exceſsiuo fue el amor que tanto pudo con el. Y no es poſsible, ſino q̃ de verſe vencido del le dixo Dios. Pues venciſte, todo es tuyo toma el hijo ſi le quieres, que el vencido no reſiſte.

Nota lo q̃ hizo oy el amor con Dios.

Ioan. 3. c. ã amor moſtro Dios al mũdo en auerle dado ſu Hijo.

Al fin fue tal eſta inuencion de amor: que el miſmo Dios hizo precio y eſtimacion della en ſu penſamiento, y aun della hizo ſu depoſito de honor, como de la pieça mas rica, y mas luzida de toda ſu diuina recamara, para ſacalla y valerſe, abonãdoſe della en las mayores, y mas calificadas ofenſas y deſcon-

fianças

fianças que se le hiziessen. De aqui es, que quando el desconfiado Rey Achaz piẽsa poco de Dios, y no espera de su amor las menores señales, echa Dios mano desta poniendosela a los ojos, y ofreciendosele de q̃ ha de hazer aquella grande, y amorosa señal de la Encarnacion de su Hijo: diziendole assi. Vna Virgen concebira y parira vn hijo, y su nombre sera llamado Emanuel. Y es como si en efecto le dixera. Achaz tu piensas poco de mi, y que yo no tengo fuerças de amor, para leuantar vn muerto de su sepultura? Pues sabete las tengo para leuantar todo vn mundo de sus pecados, y hazer vna Redemcion, aun que me cueste dar a mi propio Hijo concebido, nascido, y hecho hombre en las entrañas de vna donzella. Mira pues como el Señor sola esta obra de amor es la que opone al incredulo, es satisfacion de su abono y amorosas entrañas, tapando con ella la boca a sus tan descomedidas y desconfiadas razones. Y no es esto mucho, porque sin duda es tal esta obra de amor, que siendo executada de Dios y recebida del hombre, basta ella sola a ponelle silencio en toda su querellosa y pedigueña cõdicion. Pues viendose el cargado de tãta merced *aun* que no quiera se ha de sossegar, conuencido de que no tiene ya mas que poder pedir a Dios, ni mas que enfadalle con sus importunos reçungos. Por donde dixo bien el Profeta Zacharias. Calle ya toda carne en la presencia y rostro del Señor, pues se ha el en persona leuantado de su santa morada y habitacion. Y es como si dixesse atendiendo a la obra de la Encarnacion. Calle ya el hombre, y cesse de ser con Dios perinquinoso, y malcontentadizo, que pues se baxo Dios de su alta morada para el, haziendose hombre, vea ya que no tiene mas q̃ pedille. Al fin fue tan prima y subida esta inuencion, q̃ pudo desluzir, y deshazer ella sola todas las demas, que por el mũdo el Señor auia hecho. De tal manera que dende el dia de la Encarnacion hasta el Iueues de la Cena, ya no auia otra cosa a q̃ mirar sino a ella. Porque ver alli a Dios hecho hombre por el hombre, y en terminos de morir por el, era toda la suma de las diuinas y amorosas misericordias de Dios. Aqui es donde paraua el humano pensamiẽto como en la suprema y vltima

Isaiæ 7.

Zachar. 2.

La suma de todas misericor

raya,

raya,y mas alto punto de toda su obligacion:a la qual puesto, y llegado vna vez,ya de alli adelãte no se le descubria,ni se le deuisaua mas camino,ni otro mas passo de amor, q̃ ya Dios pudiesse dar para el,juzgãdo q̃ en este hecho auia llegado a todo lo q̃ auia podido llegar,y cõcluydo y acabado en su fauor toda su possible jornada,Pues,o fuerças de amor diuino,o pujanças de amor soberano las del dia de oy! Pues quãdo el hõbre ni sabe,ni tiene mas q̃ pedir a Dios,sabe su infinito amor mas que poder dalle, y quãdo todo lo tiene ya hecho y todo andado,y todo acabado al juyzio del hombre,sin que le reste vn passo q̃ dar,aun alli sabe el hallar secretas minas de amor, y no pensados caminos para passar mas adelãte en los fauores del hombre.Oy pues es el dia en que haze Dios por el hombre mas q̃ ser hombre,y oy haze por el mas que morir por el (en la manera que ya voy diziendo.)Haze oy mas que hazerse hombre(en este sentido.)Lo vno porque se haze ya hecho hombre manjar para el hombre. Y lo otro porque si el dia de la Encarnacion se hizo vn hombre particular, cuya singular Humanidad vnio consigo supositandola en su diuina Persona,el dia de oy añadiendo a esta merced,y haziendose manjar engastado en Sacramẽto (quãto es de su parte) no se haze vn hombre solo,sino hazese todos los hõbres pretẽdiendo vnirse y juntarse a todos,no por vnion hypostatica q̃ esto (aun q̃ le fuera possible y tenia amor para hazello)no le era decente a Dios,sino por la via que mas conuenia,y q̃ no siendo la hypostatica fuesse la que mas vnica y entrañable vnion pudiesse hazer del con todos los hombres. Oy finalmente haze mas q̃ morir por el hombre en esta manera.Porque si mañana muere por el,oy primero que muera, procura eternizar su muerte,haziendo inuencion, para que en la aceptacion de Dios no aya de ser mañana muerte puntual,y de hora, sino muerte sacada de punto,tirada tendida,y eternizada a todo el largo del mundo,valiendonos por todo el, el mismo descargo de nuestros pecados,q̃ en su propio dia valio.Oy haze hermano mio vna vida de Dios puesta siẽpre al sacrificio,y vna muerte suya siempre viua al Padre Eterno en hostia de satisfacion para el hombre.

dias diuinas, morir Dios por el hõbre.

Quãdo el hobre no halla mas q̃ pedir a Dios, halla Dios mas que dalle.

En el Sacramento de la Eucaristia se comunica Dios a todos los hõbres.

hombre. Mira pues como este amoroso Dios es aquel hombre diuino, de quien siente el Sabio, q̃ en los fauores del hombre no sabe acabar pues donde acaba alli comiença a mas furia, segun aquello q̃ el dize. Quãdo el hombre acabare alli comẽçara. O quan bien le cayo en la cuenta desta su cõdicion el Real Profeta quãdo le comparo (aun q̃ en diferente proposito) al poderoso y fortissimo varon que adormecido del vino se leuãta despues alentado a hazer su labor. Porque assi como este tal, como cõ el sueño pesado quãdo recuerda, por vna parte se halla alcãçado de tiempo, y sobrado de labor, y por otra con fuerças nueuas, y descãsadas, anda tã apressurado y agucioso, que no se da a manos a hazer su tarea atropellãdo las horas hasta acaballa. Pues assi ni mas ni menos el hijo de Dios como que oy recordàra del sueño con fuerças nueuas, y descansadas no se daua a manos a crecer las tareas de la Redemcion. Oy es el dia en que este gigãte de amor, como recordado del sueño de su amorosa embriaguez bulle y menea las manos en fauor de los hombres. † Y no es mucho le llame yo gigante, pues este es el titulo q̃ le llama Esayas en los efectos de la Redemcion, diziendo segun otra letra. El Señor como Gigante saldra, y como varon de batallas despertara su zelo, y triumfara animosamente, vencera y preualecera sobre sus enemigos. * Oy pues atropella mysterios, apressura sacramentos, instituye sacrificios, funda humildades para su Iglesia. Oy finalmente todo Dios bulle, y todo el se apressura. Las manos lauan, la lengua predica el amor haze mysterios. O gran Dios de mi alma que priessa es essa? que agucia traeys a hazer mi labor? Aueys por ventura hasta aqui dormido la vida? o esta todo por hazer? Començays oy la obra, no aueys hecho nada hasta agora? Que apreton es este de oy, que assi sacays el amor a todas sus fuerças? Sin duda Señor os veo salir al Cenaculo haziendo ademan de gigante adormido, y despues recordado del sueño, que sale alẽtado y hecho de fuerças nueuas y descansadas a hazer su labor. Quiero pues, dize el Señor hazer ya algo, que hasta agora paretẽme que me he adormido. Veo mucho por hazer y el tiempo poco: y pues me veo sobrado de amor y alcã-

Eccli. 18. En fauorecer pies al hõbre, donde parece q̃aca ba, alli comiença d nueuo.

Psalm. 77.

Compar.

Isaiæ. 42. Vide Forerio.

çado

çado de tiempo, quiero ya hazer lo posible, no se me vaya la hora en balde. Ya me hize hombre: ya sude y trabaje por el hombre: ya gaste vna vida por el: pero agora que la vida se me va ya acabando, siento en mi se me va renouando el amor y haziendose de fuerças nueuas y descansadas, como si oy començasse. Y ya que las fuerças son tantas, y el tiempo tan poco que en vna cena se me acaba, quiero soltar la riēda a mi amor, para que haga a rienda suelta todo su posible y no dexe nada para otro dia, que ya no ay mas dia. Pues assi salia herma no mio a esta obra el Redemtor con vn nueuo y denodado esfuerço, y coraçon (como gigante que se leuātaua de sueño) antojado a las obras de su amor. Y assi hizo mucho, y todo lo que el amor pudo hazer el dia de oy. Oy esforçò el braço de su amor, y tiro Dios a sobre braço haziendo esta vez todo su posible mandron. Al fin hizo tanto que hizo esta vez guisado de si, dandose en cena a toda su Iglesia, siruiēdose en suspropias manos a los doze de mesa, lleuandose en ellas hasta sus bocas, y pechos, y lo que es mas hasta la boca y pecho del traydor de Iudas. O gran tiro de amor! O amor de Dios y que golpe hezistes, y que blanco alcançastes. O Dios de mi alma, y que tiros teneys! Estos son vuestros tiros Señor, y son ellos tales tan largos y tan hechos, que se pierde la vista en ellos, y no ay ojos que los miren que no se desuanezcan antes de alcāçallos. De aqui es que aun no tiraua Dios este tiro, sino solo le amagaua a tirarle, y le señalaua quando dixo. Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es licor, que se ha de beuer. Quando de solamente ver este ademan que el hazia, quedaron ciegos todos los que quisierō mirarle atreuidamente. De los quales los vnos dixeron. Este es hijo de Ioseph, como puede ser pan del cielo? Los otros dixeron. Dura palabra es esta: y por ella renunciaron su escuela y compañia. Pues q̄ me hizieran estos, que de solo el amago se escādalizaron, si le vieron el dia de oy con el tiro en las manos, tirandole ya con su propia mano en los pechos, y coraçones de sus santos Apostoles? Sin duda desatinaran y dixeran blasfemias. Y no solo estos, pero todos quantos hombrss despues aca se han atreuido

Hasta dō de se extēdio el amor de Dios.

Ioan. 6.

nal que consuela la Iglesia. Quiso pues pagar el escote de aquellas lechugas amargas que estaua comiendo. Pagad Dios mio y escotad essas lechugas: dadnos algo por ellas, aunque os amarguen, que el mundo no sabe daros, aun lo q̃ amarga de balde. Abrid pues la bolsa, y sino la teneys, abrid la boca: pagadnos bien, y pues al cabo de la vida os hallays con tanta riqueza de amor, para q̃ lo quereys, sino para darlo aunq̃ sea por lechugas amargas? Dadnos aca esse cuerpo y sangre, antes q̃ la deys a la cruz. Hazed de vos vn guisado dulce y sabroso. Mirad, q̃ os han tenido hasta agora por brauo Leon, y q̃ para acreditaros en la nueua Iglesia que oy criays de Dios manso, y piadoso, no lo pensaran los hombres, sino os hallan ya tal, q̃ os puedan comer. Pues esto es lo que enseña la Iglesia catholica. Esta es la proposicion dificultosa, y el secreto grande que desatina a los hombres, que por si le quieren mirar, y en que los que mas se desuelan, como desuelados dizen mas desatinos.

Octava Consideracion.

Institucio de la Eucharistia; perfeccio de la Encarnacio, y como sea esto.

LO octauo considera, como esta institucion del santissimo Sacramento es en efecto perfeccion de la obra primera de la Santa Encarnacion. Lo qual no te lo dezimos, porque aquella no aya en si misma sido perfectissima, y la suma de todas las que Dios aya hecho: sino porque la que aquel dia hizo tan acabada en si misma, oy la perfecciono en sus efectos. Y assi si el dia de la Encarnacion sacò Dios el agua del cielo, trayendola hasta entralla en su santa Humanidad, donde el mismo Dios se auia quedado recogido, y aun se estaua represado sin passar al vergel de su Iglesia: pero oy es el dia, en que rompe, y abre la vena a su Encarnacion, y le pega el arcaduz del Sacramento, para sacar a Dios de su fuente, y lleualle regado, y cundido por todo el vergel de su Iglesia. Oy finalmente se hizo Dios corriente a si mismo encarnado, para lleuarse, y cundirse cõ todos sus diuinos y gracioſos efectos por todas las almas de los fieles catholicos. O rica inuencion! o precioso ingenio de amor, mediãte el qual ya hallo Dios manera, y termino para entrarse de rõdon el en persona en cada persona, y para beneficiar y regalar cada vna alma, corriendo

la y andandola el por su pie, y regalandola consigo, y con su propia mano, y dandole ya a su querida Iglesia por suyos, no solamente los frutos de la Encarnacion, sino tambien la mis-
Nota. ma Encarnacion pegado con ellos! O Iglesia de Dios, hecha ya mas que Paraysо del cielo! O vergel soberano de flores diuinas y deificadas con el propio riego de la sangre de Dios. Oy anda ya Dios hermano mio en el santo Cenaculo de flor en flor, y de alma en alma, haziendo sus riegos, y de aquella arca en q̃ estaua recogido treynta años auia, ya salen oy los chorros de Dios, y andan corriendo los doze arriates de los Apostoles, y aquellos doze pies de claueles, primicias deste jardin, y que fueron su primer ramillete. Y andan tan espessos sus riegos, que a penas auia el Señor acabado de regar con sus manos los pies destos doze pies, quãdo ya riega sus almas, y cuerpos, no con agua, sino con su propia y diuina sangre dandosela viua hiruiendo, y borbolleando en sus bocas. O plantas dichosas assi regaladas y bañadas con propia, y viua sangre de Dios! O vergel dichoso, q̃ tal lluuia llueue oy el amor de Dios sobre ti! Esta es aquella lluuia del cielo, q̃ el amor llouio de su nuue, escogida y a parte para solo el vergel de la Iglesia: segũ
Psal. 67. lo q̃ auia dicho Dauid. Lluuia volũtaria apartareys Señor para vuestra heredad. Verdad es, q̃ ella esta enferma: pero vos Señor la perfectionareys con este tan particular regalo. † Dõde no es poco de notar, q̃ a esta lluuia amorosa llama otra letra, lluuia de magnificencias, o lluuia de liberalidades, significãdo en esto, q̃ desta vez llouio Dios, no escassamẽte, sino a diluuios a su Iglesia el resto de sus liberalidades, y magnificencias: y es-
Vide Forerio super cap. 3 Isai. vers. 2 so aun dize mas vn expositor, q̃ lo hizo quando el tiempo no la pedia. * Pues sangre llouida de voluntad escogio el Señor para riego desta su heredad regalada. Y assi a sangre viua cria las plãtas de su Iglesia este celestial hortelano, para q̃ pegãdose les la virtud de su riego sean hechas ellas almas deificadas, y de sangre diuina. Y mas q̃ es sangre llouida de su voluntad, dada graciosa, y de buena gana, y a parte para la Iglesia. De suerte q̃ no cayo vna sola gota de su sangre, ni vna migaja de su carne santissima, fuera del termino deste diuino vergel. Y lo que es

mas

mas de estimar, es q̃ la hizo este inestimable regalo al pũto q̃ ella estaua mas enferma, y necesitada, para perficionalla cõ el.

Nona Consideracion.

LO nono considera como demas de otros innumerables bienes, que Dios hizo a su Iglesia dexandole esta prenda y preciosa reliquia del santissimo Sacramento, le hizo vno muy importante, que fue dexalla con ella cercada y valida de las iras, y enojos del eterno Padre. No fue pequeño ingenio, ni poco mañoso aquel en que dieron los antigos Iebuseos (si fue assi como dizen algunos que fue, aunque no trato agora de aueriguar esso) quando se vieron cercados, y acossados del Rey Dauid en la fortaleza de Sion: que para valerse del, y assegurarse de sus tiros, y hazelle retirar el cerco, pusieron en lo mas alto de la fortaleza dos debuxos, o medallas, la vna de Isaac que auia sido ciego, y la otra de Iacob que auia sido coxo, con titulo de que ellos auian sido deudos, y antecessores suyos, a quien el deuia respecto: y q̃ assi por no herir en las medallas de los amigos, no haria sus tiros a la fuerça. Y assi dizẽ los q̃ siguen esta opinion, que encima de las medallas dezia su letra. Aosadas, q̃ no oseys tocar en el ciego, y el coxo. O diuino Redẽtor. O Dios de mi alma, y q̃ te deue esta Iglesia tuya! Sin duda los prestos pũtuales, y muy preuenidos cuydados q̃ della tienes te hazẽ oluidar de los tuyos. Y assi quãdo tienes necessidad de amparar, y valer tu vida, te oluidas de ti por acudir a la mia. Sabia muy biẽ pues el Redẽtor el poco caudal q̃ el mundo auia de hazer de su sangre, y q̃ despues de auella ofrecido, y vertido por el, aun auia de porfiar a ser malo, y a merecer y prouocar las iras de Dios a su acabamiento. Y assi para amparar el mũdo, y para escudalle de los tiros de Dios, pone oy en su Iglesia a las dos medallas de paz, esto es, su diuina Persona, y su cuerpo, y sangre, ambas metidas, y engastadas en el cerco de vna Hostia. Por q̃ quãdo los ojos de Dios sangrientos baxassen hazia nosotros a nos herir y acabar, viẽdo las medallas del amigo, no sacadas en retrato ageno, sino sacadas al viuo en su propio original, se aplacassen sus iras, cessassẽ sus enojos, y finalmẽte se alçassẽ los tiros de su diuina y rigurosa

Amparo de la Iglesia el Sacramẽto de la Eucharistia.

2. Reg. 5.

El cuerpo y sangre de Christo el sacramento, lados medallas d paz.

rigurosa justicia. O Iglesia de Dios, y que tienes en tener a Iesu Christo en la Hostia! Sin duda tienes en el la prẽda de tu seguro, y perpetuydad. Piensa pues hermano mio, q̃ si este fuerte muro y amparo no la tuuiera en pie, que ya no vuiera Iglesia, ni aun rastro della. O quãtas vezes mirãdo Dios a la enormidad de nuestros pecados, y aquella rebelde porfia, con que no nos cãsamos de ofender su clemencia, nos auria ya acabado con rayos de fuego desde su alto cielo. Sino que quando baxa los ojos ya denodados, para satisfazer su justicia hiriendo en nosotros, se le ponen delãte los debuxos, y medallas dela cruz, con todo lo q̃ en esta passo. Y viendo aquella sangre viua y fresca, q̃ està bullendo en la Hostia, y saltando por salir de alli a amparar al mundo, se le enternecen los ojos, y alçando su mano dize. Mundo a acabarte yua: pero no puedo tirarte, q̃ me tienes alla a mi Hijo. Este amparo y fuerte muro es de quien auia dicho Dauid en el Psalmo hablando del a la letra. Aura en la tierra vn firmamento, y firmeza sitiado en sus altos mõtes, cuyo fructo sera ensalçado, y correra todo el monte Libano. Y porq̃ veas como a la letra habla del santissimo Sacramẽto, deues notar aqui las otras versiones deste lugar, q̃ todas lo significã siruiendole de su glosa. Destas pues dize vna. Aura en la tierra pan substancial. Y otra dize. Aura sacrificio de pan. Y aun otra dize. Aura en la tierra vna tortica de pan. Esta pues es aquella blanca tortica de la Hostia viua y consagrada, q̃ siẽdo tan blanda y delgada, qual cada dia la vemos, contiene dentro en si misma todo el seguro, y firmeza de la Iglesia.

Muro fuerte de la Iglesia, el pan cõsagrado. Psal. 71.

Y aun deues notar que no solamente se llama firmamento este diuino Sacramento por esta razon, sino tambien por la firmeza y aliento particular, que como vn celestial firmamento influye en cada Catholico que dignamente le recibe, pegandole animo y aliento en la santissima fe, para viuir, y morir en ella, y para emprender auentajados lauros, y hazer excessos y valores Christianos. Pues de donde piensas hermano mio nacio aquel animo de las niñas donzellas, que ellas tuuieron para vencer su flaqueza mugeril, y viuir constantemente en perpetua limpieza, sino de la fuerça de

este,

eſte diuino myſterio? Porq̃ comulgaua la Virgen eſte Santo Sacramento, y el ſin duda le pegaua vn aliento del cielo, q̃ la tenia conſtãte, y tan encantada en ſu virginal propoſito, q̃ antes ſe cõſentia deſpedaçar a hierro, q̃ tocarſe, ni ofenderſe del tyrano en ſu honeſtidad. Por cuya razon llamo vn Profeta a eſte Sacramento pan de los eſcogidos, y Vino hermoſo, q̃ engendra virgines. Y no ſolo engendra virgines, ſino tãbien engendra martyres, dãdoles eſfuerço para ſer inuencibles a toda la fuerça, y tormentos del mundo. † Por donde deſpues q̃ el Santo Profeta Eſayas hablando deſte diuino myſterio dixo. En aquel dia aura el altar del Señor en medio de la tierra de Egypto (eſto es de la Igleſia, de quiẽ alli habla a la letra como declara S. Geronymo) dixo luego. Y terna el Señor ſu titulo pueſto en el termino del. Dõde es de notar q̃ demas q̃ por eſta palabra (titulo) entienden algunos expoſitores, lo q̃ es memoria declarada cõ ſu ſobre eſcrito: y conforme a eſta expoſiciõ eſta letra ſe deua referir a aquella tã amoroſa razon q̃ el Redemptor dixo, y dexo a ſu Igleſia eſta noche. Eſto hareys en memoria de mi: pero otros la traduzẽ por eſta palabra (eſtacion) q̃ es propio termino de militia, y ſignifica el preſidio de ſoldados pueſtos en ſus eſtancias, para alguna defenſa: qual los Reyes la ſuelen tener en ſu guarda, a la raya de ſus Reynos y ſeñorios, para poſſeerlos pacificamente, ſuſtẽtando la ſeguridad dellos con las vidas de ſus ſoldados. Dize pues el Profeta (eſtãdo en eſta verſiõ) en aquel dia eſtara el altar del Señor en medio de la tierra, eſto es, el altar q̃ contiene la hoſtia viua del ſantiſsimo Sacramento: por cuya razon, y tambien por ſu excelẽcia ſe llama el comunmente, el Sacramento del Altar. A lo qual aun ſe deue referir lo q̃ luego dize mas abaxo en numero ſingular. Y honraran cõ ofrendas el ſacrificio: ſignificãdo en eſto a la letra aquel magnifico culto q̃ todo el pueblo catholico y Chriſtiano pretende hazer, y haze ſegun ſu poſsible a eſte ſantiſsimo Sacramento. Y terna pueſto ſobre el (dize mas) y en el termino deſte altar la eſtaciõ, y eſtãcias de ſus preſidios. En la qual figura ſignifica el Profeta q̃ eſte diuino Sacramento no le tiene Dios fiado del ayre, ni deſtituydo de

Eſte ſanctiſsimo ſacramento engẽdra virgines, y martyres. † S. Geron. Forerio. Iſaiæ. 19.

Por excelẽcia la Euchariſtia ſe llama, Sacramento del altar.

guarda, si no cercado de vidas innumerables, las vnas ya ofrecidas por el, y las otras q̃ estan aspirãdo a la sangre, y desseando verterla en prẽdas y seguridad de su fe. Por dõde no con poca razõ te dezimos, q̃ este glorioso y diuino mysterio, nó solo engendra virgines, sino q̃ tambien engendra martyres, y aun el mismo les da el esfuerço, y crece el aliẽto para q̃ lo sean en vn mismo martyrio mil vezes.* De aqui es lo q̃ se refiere comunmẽte, que quãdo en la primitiua Iglesia los hermanos Christianos se visitauã en las carceles, q̃ el que entraua a visitar al martyr solo lleuaua escondido en su seno en vna no menos pobre que asseada caxita, el santissimo Sacramento, sin otra cosa de condito, ni conserua q̃ dalle, no le consintiendo passar las guardas a velle, menos q̃ visto y registrado primero, y andado todo, como si aq̃l extremo de carcel tã extremada y cruel, lo fuera tambien de Reynos, dõde registra y desnuda el aduana. Lo qual assi se hazia rigurosamente, porq̃ a caso el que entraua no lleuasse socorro alguno al pobre martyr con que pudiesse esforçalle. Mas era cosa marauillosa, que assi como el Catholico llegaua, y disimuladamente comulgaua al martyr hermano, q̃ de los tormentos de la noche antes, le hallaua amortecido y hecho pedaços, sin q̃ pudiesse echar la habla del cuerpo, al punto luego remanecia de nueuo alentado cõ la fuerça deste diuino cõdito, confessando animosissimamente la verdad de la Fe, desafiãdo al sayõ, y pidiendo otros nueuos y mayores tormentos, en hõra y gloria de la Fe de Dios q̃ el cõfessaua. O preciosa reliquia! O diuino cõdito! O fuerte firmeza, y firmamẽto de la Iglesia! poderoso no solo de ampararla de las iras de Dios, sino tãbien de criar en ella estados glorioso, y hazer subjectos enteros, inuẽcibles, y del todo varoniles a Dios! Pues este firmamento dize Dauid, q̃ auia de ser puesto en los mõtes mas altos. Quiere dezir, sobre manos de Sacerdotes, los quales son los altos mõtes de las medallas de Dios. Porq̃ sin duda ellos son lo mas alto y subido de toda la Iglesia. Mas pues es en dignidad vn Sacerdote de Christo, q̃ todos los Patriarchas, y Sacerdotes de la ley de Moysen. Y mas es q̃ S. Iuan Baptista, y aun mas q̃ los Angeles. Estos son altos y empinados mõtes,

Exemplo del efecto q̃ hazia el Sacramẽto d̃ la Eucharistia en los martyres

Sacerdotes mõtes de las medallas de Dios.

tes,en quien puſo Dios el dia de oy las medallas de ſu Hijo, los amparos y ſocorros de la Igleſia. Y eſtos mõtes, que tãto ſuben en la eſtimacion de Dios,laſtima es ver quan hollados, y quã caydos andan en la cuenta del mundo,y el poco caſo q̃ el dia de oy ſe haze ya dellos. Por cierto adorados auiã de andar los Sacerdotes y no voſeados,quales andã el dia de oy de los Principes y ſeñores de la tierra. Pues es coſa cierta, q̃ mas reſpecto ſe deue al Sacerdote que al Principe,como lo ſignifico el Sabio diziẽdo. Al Sacerdote humilla tu anima, y al Principe tu cabeça. Primero pues dixo al Sacerdote que al Principe:y mas que ſi al Principe dio la cabeça,al Sacerdote da toda el alma.† En cõſequencia de lo qual deues notar,que antiguamente por el nombre del Sacerdocio ſe entendia la Prelacion y mayoridad como lo noto vn expoſitor ſobre el Exodo. Aſsi ſe dixo que los hijos de Dauid erã Sacerdotes,eſto es, los mayores,y mas adelãtados en el Reyno deſpues de ſu padre.* Ô quã bien conocia eſta dignidad de los Sacerdotes nueſtro Serafico padre S. Franciſco,quãdo dezia,que ſi el topara vn pobrezillo dellos,encõtrado con los Santos del cielo que no lo auian ſido,qual era S. Lorenço,o el glorioſo Baptiſta: que dexados a ellos hiziera el reſpecto y reuerencia al Sacerdote de Dios. Y lo qual muy ahincamente encomendo a ſus hijos,y religioſos viuiendo,y tambien muriendo ſe lo dexo mandado en herencia por clauſula ſeñalada de ſu teſtamento. Es pues grande la dignidad de los Sacerdotes. Por donde con mucha razon les llamo Dauid montes altos. Y mas dize q̃ eſte fruto de la Hoſtia viua,auia de ſer enſalçado,y cundido por todo el mõte Libano,eſto es,por toda la Igleſia.Para q̃ entiẽdas de aqui a q̃ pũto de amor de Dios llegò la merced de oy,pues no ſe contẽta el Señor con hazer Sacerdotes miniſtros repartidores de lo que el auia hecho,ſino que quiſo que ellos hizieſſen lo miſmo,y fueſſen montes que dieſſen el miſmo fruto,como miniſtros ſuyos,ſembrando para eſſo ſu autoridad en ellos. No ſe contento pues eſte piadoſo,y tan cumplido Dios,con dexarnos en la Igleſia vna ſola medalla, o medallas contadas deſte ſocorro, ſino que tambien quiſo dexar

Quí poco caſo haze el mũdo de los Sacerdotes. Eccli.4. Nicolaus ſuper 19 Exod.

2.Regũ.8: Exemplo de la reuerencia q̃ ſe deue a los Sacerdotes. S. Frãciſco.

Sacerdotes repartidores de los frutos de la ſangre de Dios

en ella colores para debuxar las muchas vezes, y debuxadores instituydos y ordenados para ello. A los quales presto su propia mano, esto es, el pincel de su lengua, y dio su pratica en forma, para q̃ en cada Iglesia, en cada parte, y en cada puesto deste monte Libano, debuxassen medallas deste socorro, q̃ siẽpre le tuuiessen cercado y amparado a los ojos de Dios. Y aun deues aqui mas notar q̃ fue tã excessiuo el desseo q̃ tuuo de hazer este fauor y gracia a la Iglesia, y proueella de Sacerdotes: q̃ no pudo contenerse el piadoso Señor de hazellos en vida el dia de oy, antes q̃ muriesse: pareciendole no moriria contento, si (quãto a este particular) primero no los hiziera, y se gozara de ver con sus propios ojos a estos sus primeros hijos, e immediatos sucessores ya entrados, y posseydos en el ministerio de su mas alta dignidad. Y si junto con esso no viera tambien q̃ dexaua el cuerpo mystico de la Iglesia valido, y assegurado a los ojos de Dios con la presencia del suyo propio, y verdadero. Por cierto grã contento es para vn padre quando va desta vida, si lleua esperãças de q̃ sus hijos le hã de heredar; y entrar en sus bienes pacificamente. Pero sin duda muy mayor contento es para el, quãdo antes que vaya, vee q̃ los dexa bien puestos, ya posseydos y heredados en los bienes y tenencia de su oficio, o de su mayorazgo. † O quã gran contento fue para el Rey Dauid quãdo antes q̃ muriesse vio a su hijo Salomon que tãto el amaua con su mula tomar la posseysion de su Reyno, y ser aclamado por Rey de Israel. * Y assi tãbien deues pẽsar no fue poca parte para yr de esta vida contento, y muy cõsolado el Sacerdote Aaron aquella merced q̃ Dios le hizo tã señalada, de que primero el dia de su muerte viesse el por sus propios ojos a su hijo el mayorazgo Eleazaro heredado en vida en la dignidad de su oficio, y q̃ viesse yrle vistiẽdo su propio Pontifical a su hermano Moysen, assi como se lo yua a el desnudãdo. O quan grã contento fue para este gran Sacerdote, ver esto en sus dias! Y cõ quãtas ganas y ahincos, es de creer, el mismo se ayudaua a desnudarse a si para vestir a su hijo! No se desnudaua pieça de sus vestiduras, q̃ viendola vestida en el no se le riessen los ojos, y se estuuiesse saboreãdo remocecido

Compar.

3. Reg. 1.

Num. 20.

de

de velle. Assi se gozaua de velle vestida aquella su ropatalar, q̃ le llegaua a los pies. All se gozaua de verle puestos los anillos de su oficio en los dedos, los guãtes en las manos, el pectoral en el pecho, y finalmente la mitra en su cabeça. Por don de acabado de ver esto, luego al pũto recogiẽdose en su lecho dio su alma gozosamẽte al Señor. O padre amoroso! O grã Sacerdote Iesus de mi alma! Agora entiendo q̃ si antes q̃ murays preuenis las herencias a vuestros hijos, no lo hazeys ya tã to por ellos, quãto por vos morir contẽto y gozoso de vellos heredados en vida. Y pues mañana es el dia en q̃ aueys de morir, justo es os gozeys oy primero de vellos assi. Reuestid pues en ellos primero essa grãde autoridad de vuestro Pontifical. Doze hijos son los vuestros, los mayores y mas regalados: pero todos doze son vna Iglesia. Poned pues primero en aquellas sus manos anillos, y guãtes de oficio, pues ya no han de ser manos de hõbres, sino manos q̃ han de tomar a Dios, y hazer lo q̃ hizieron las vuestras. Poned en su cabeça vuestra corona de espinas por mitra, para q̃ viẽdose ya coronados de vuestra corona conozcã de si son los Principes de la Iglesia. Assentad en su pecho vuestro pectoral, q̃ les haga pecho no de hõbres, sino vn pecho capaz ya de Dios, pues ha Dios de caber en el. Y tãbien daldes pecho de Dios, grãde y espacioso, pecho q̃ haga pecados holgadamente, sin q̃ se estreche, ni se cõgoxe con ellos, pues es assi, q̃ de oy en quatro dias los aueys de hazer cõfessores, y dar esse cargo. Gozaos Señor de ver esse Põtifical ya reuestido en vuestros hijos, y de vellos todos a vuestra mesa luzidos y heredados, y ya sacerdotes hechos. Gozaos (digo otra vez) pues antes q̃ mañana murays os hallays ya oy cenando con los doze a vuestra mesa, todos puestos en estado, el vno Papa, y los onze Obispos. A quien con el Padre y Espiritusanto sea eterna gloria por todos los siglos de los siglos, Amen.

FINIS.

INDEX
LVGARES DE LA SANTA Escriptura, que se declaran en la Segunda parte de la Sylua Espiritual, o se induzẽ con alguna particularidad.

GENESIS.

2 COmpleuit Deus die septimo opus quod fecerat. 420
3 Vidit mulier quod bonũ esset lignũ adueſcendũ, &c. 59
3 Sub potestate viri eris. 207
3 Fecit Dominus Adæ, & Vxori eius tunicas pelliceas, &c. 75
3 Inimicitias ponam inter te & ipsum. 97
3 Colocauit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flameum gladium. 126
4 Non ne si bene egeris recipies, sin autem malè, &c. 118. 192
6 Spiritus meus non permanebit in homine. 352
22 Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c. 89. 163
43 Ero tibi peccati reus. 260

EXODI.

3 Vidi afflictionem populi mei, & descendi. 155
4 Quis fecit os hominis? &c. 178. 388
6 Nomen meum Adonai non indicaui eis. 430
7 Fecerunt q. simile malefici AEgyptiorum. 380
12 Eodẽ die eduxit Dominus filios Israel de terra Ægypti. 176
14 Viderunt Ægyptios mortuos super litus. 185
17 Sume tecum de senioribus, percutiesq. &c. 173. 438
19 Vos eritis mihi in peculium. 439
28 Portauitq. Aaron nomina eorum, corã Domino, &c. 439
26 Quinque cortinæ sibi iungentur mutuo, &c. 118
29 Quem cum immolaueris sumes de sanguine eius, &c. & pones, &c. 378
30 Facies altare ad adolẽdũ timiama vestiesq. illud auro. 228
30 Homoquicũq. tale cõposuerit, & dederit ex eo alieno, &c. 214
32 Fac nobis Deos, &c. 59. 93
32 Spoliauerat eum Aaron, & nudum constituerat. 343

32 Ici

32 Isti sunt Dij tui Israel. 124
32 Descende de monte,peccauit populus tuus. 447
32 Qui peccauerit mihi:delebo eum de libro meo. 457
34 Dominus,zelotes nomen eius. 215
37 Fecit arcam de lignis Sethin, vestiuitq. eam auro. 234

LEVITICI.

5 Omnis adeps Domini erit,iure perpetuo,&c. 133

DEVTERONOMII.

4 Implebitis opere præcepta Domini,hæc est enim vestra sapientia,&c. 263
7 Quasi spurcitiam detestaberis Idolum,&c. 47
21 Si mulierẽ de numero captiuorũ volueris habere,&c. 345

IVDICVM.

14 De comedẽte exiuit cib',& de forte egressa est dulcedo. 462

RVTH.

4 Cẽdo iuri propinquitatis,vsq. tu meo vtere priuilegio. 218

I. REGVM.

7 Hauseruntq. aquam,& effuderũt in conspectu Domini. 314
12 Nolite recedere à tergo Domini. 318
15 Apprehendit summitatem palij,quæ scisa est. 424
20 Apparuit vacuus locus Dauid. 379
31 Irruit armiger Saul super gladium suum,&c. 53

II. REGVM.

6 Saltabat Dauid ante Dominum. 21
6 Michol filiæ Saul non est natus filius. 348
8 Fecit quoq. sibi Dauid nomen. 416
12 Ieiunio ieiunauit Dauid. 27
12 Tu feciſti absconditè,ego autẽ faciã,vsq.in cõspectu solis. 120
12 Transtulit Dominus peccatum tuum à te. 253
20 Gladius Ioab fabricatus,qui leui motu egredi poterat. 51
23 Irruperunt tres fortes,& hauserunt aquam de Cisterna Bethlen. 134
24 Ego sum qui peccaui,vertatur obsecro manus tua contra me. 369
24 Peccaui valde,& stulte egi. 137

III. REGVM.

1 Quæsierunt adolescentulam speciosam. 378

2 Filiis Berzelay reddes gratiam,&c. 139
3 Dabis Domine seruo tuo cor docile. 175
3 E contrario illa dicebat. Mentiris,&c. 399
13 Altare altare. 56
13 Extendit Rex manum suam in Prophetam. 84.122
15 Fecit Dauit rectum: vsque, excepto sermone Vriæ. 402
16 In Abiram primitiuo suo fundauit,&c. 146
17 Quid mihi,& tibi vir Dei, vt interficeres,&c. 157
19 Operuit Elias vultum suum pallio. 102
21 Da mihi vineam tuam, vt faciam eam,&c. 177
22 Vir in incertum sagittam mittens percussit Achab. 242
22 Ero spiritus mendax in ore,&c. 33.99

4. Regvm.

4 Oscitauit puer septies. 373
11 Destruxerunt Aras Baal,&c. 342

2. Paralipomenon.

2 Mitte mihi virum eruditum, qui nouerit,&c. 72
19 Impio præbes auxilium, vsque: sed bona opera inuẽta sunt in te. 453

4. Esdrae.

4 Nõ capis seculum portare, quæ in futuris tẽporibus,&c. 67
4 Pondera mihi ignis pondus,&c. 103
7 Vacua vacuis,& plena plenis. 171

Ivdith.

10 Cui etiam Dominus contulit splendorem,&c. 205
12 Fœdum est apud Assyrios,&c. 319
12 Bibit Holofernes vinum multum nimis,&c. 136
13 Et pugionem eius qui in ea alligatus pendebat,&c. 389
16 Tibi seruiat omnis creatura,&c. 56

Esther.

14 Omnia locam in quibus antea, lætari consueuerat. 341

Iob.

1 Nunquid considerasti seruum meum Iob. 45.359
1 Percussit Iob vlcere pessimo. 94
6 Soluat manum suam,& succidat me. 179
18 Nunquid propter te derelinquetur terra,&c. 116

19 Manus Domini tetigit me. 318
20 Luet quæ fecit omnia: neq. tamen consumetur. 293
20 Reuelabunt cæli iniquitatem eius, & terra cōsurget, &c. 120
20 Panis eius in vtero illius vertetur in fel aspidum. 340
20 Non remansit de cibo eius. 171
23 Ipse enim solus est, & nemo auertere potest, &c. 317
27 Donec supereſt halitus in me. 325
29 Quando secreto Deus erat in tabernaculo meo. 237
31 Quis mihi tribuat vt librum scribat ipse, &c, 280
34 Violenta sagitta, &c. 250
34 Percussit eos in loco videntium, &c. 120
41 Omne sublime videt, &c. 35
41 Halitus eius prunas ardere facit. 59

PSALMORVM.

1 Quæcunque faciet prosperabuntur. 11
1 Quod fructum suum dabit in tempore suo. 435
6 Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum. 125
6 Domine ne in furore tuo arguas me. 852
8 Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti, &c. 427
21 Tu es qui extraxisti me de ventre. 233
21 Sicut aqua effusus sum. 444
34 Confitebor tibi in Ecclesia magna. 150
35 In lumine tuo videbimus lumen 63
38 Obmutui, & non aperui os meum. 18
40 Verbum iniquum constituerunt aduersum me. 125
48 Auxilium eorum veterascet. 424
48 Homo cum in honore esset non intellexit. 8. 384
50 Miserere mei Deus secundum magnam, &c. 327
50 Tibi soli peccaui. 246
50 Peccatum meum contra me est semper. 254
50 Cor mundum crea in me Deus. 125
67 Qui educit vinctos in fortitudine. 123
67 Pluuiam voluntariam segregabis Deus. 466
76 Etenim sagittæ tuæ transeunt. 131
77 Viam fecit semitæ iræ suæ. 321
77 Excitatus est tanquam dormiens Dominus, &c. 462

111 Disperſit dedit pauperibus. 189
118 Non enim qui operantur iniquitatem,&c. 9
118 Non dominetur mei omnis iniuſtitia. 127
138 Domine probaſti me,& cognouiſti me. 322
143 Qui docet manus meas ad prelium. 237
146 Qui operit cælum nubibus. 164

PROVERBIORVM.

1 Inſidiemur ſanguini,abſcondamus tendiculas contra in ſentem. 435
3 Longitudo dierum in dextera illius, & in ſiniſtra eius &c. 161
3 Egeſtas à domino,in domo impij,&c. 177
8 Audite quoniam de rebus magnis loquutura ſum,aperientur labia mea. 151
8 In viis iuſtitiæ ambulo,vt ditem diligentes me. 408
19 Fœneratur Domino,qui miſeretur pauperis,&c. 189
19 Homo indigens miſericors eſt. 403
28 Qui confidit in corde ſuo,ſtultus eſt. 49
28 Fugit impius nemine perſequente,iuſtus autem,vt leo confidens,&c. 244

ECCLESIASTES.

1 Stultorum infinitus eſt numerus. 51
3 Omnia tempus habent. 393
4 Vidi cunctos viuentes cum adoleſcente ſecundo,&c. 231
9 Qui in vno peccauerit,multa bona perdet. 8
9 Vide ſub ſole,neque volentium eſſe curſum, neque fortiũ bellum,&c. 393

CANTICORVM.

2 Flores apparuerunt in terra noſtra. 436
2 En ipſe ſtat poſt parietẽ noſtrũ,reſpiciẽs per feneſtras, 199
2 Introduxit me Rex in cellam vinariam,ordinauit in me charitatem. 207
5 Manus illius tornatiles,aureæ,plenæ Iacinthis. 111.179.
5 Vulnerauerunt me,& tulerunt pallium meum. 118
5 Caput eius aurum optimum. 262
7 Ego dilecto meo,es ad me conuerſio eius. 206
8 Fuge dilecte mi,&c. 65

SAPIENTIAE.

2 Factus est nobis in traductionem cogitationũ nostrarũ. 117
3 Non tanget illos tormentum mortis. 294
4 Et erunt decidentes sine honore,&c. 353
10 Victricem manum tuam laudauerunt,&c. 427
12 Ipsum quoque qui non debet puniri condemnans. 404

ECCLESIASTICI.

1 Omnem domum illius implebit,& receptacula thesauris illius. 63
2 Patientiam habebunt vsque ad inspectionem illius. 160
2 Coniugere Deo,& sustine,vt crescat in nouissimo vita tua &c. 337
6 Quasi is qui arat,& qui seminat,accede ad eam. 273
11 Est qui locupletatur parce agendo,& hæc est pars mercedis illius,&c. 162
11 Breuis in volatilibus apis,&c. 228.
12 Quis miserebitur incantatori à serpente percusso,&c. 255
18 Qui viuit in eternum,creauit omnia simul. 194
18 Cum quieuerit homo,operabitur. 11
18 Cum consumauerit homo,tunc incipiet. 462
21 Plagæ illius non est sanitas. 327
21 Qui odit correctionem,vestigium est peccatoris. 276
23 Quis super panit in cogitatu flagella,&c. 303
50 Duas gentes odiuit anima mea tertia autem quam oderim non est gens. 269
50 Beatus qui in istis versabitur bonis,qui illa ponit in corde suo,&c. 13

ISAIAE.

1 Discite benefacere. 11
1 Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequam. 319
1 Si fuerint peccata vestra vt coccinum,quasi nix dealbabuntur. 336
4 Ingredere in petram,& abscondere in fossa humo. 318
5 Expectauit vt faceret vuas,& fecit labruscas. 13
5 Væ qui potentes estis ad bibendum vinum,&c. 135
6 Et duabus velabant faciem eius. 102

7 Et erit in die illa, nutriet homo vaccã bouũ, & duas õues, &c. 368
7 Nũquid parũ vobis est molestos esse hominibus, quia, &c. 261
9 Lætabuntur coram te sicut lætatur in messe, &c. 408
9 Deuorabunt Israel toto ore. 107
10 inuenit quasi nidũ manus mea fortitudinẽ populorũ, &c. 282
12 Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris. 414
12 Notas facite in populis ad inuentiones eius. 458
14 Hoc consilium, quod cogitaui, &c. 374
16 Præparabitur in misericordia solium. 375
19 In die illa erit altare domini in medio Ægypti. 469
22 Quid tu hic, aut quasi quis hic? 379
22 auferetur paxill' & cadet, & peribit quod pepẽderat meo. 231
24 Secretum meum mihi, secretum meum mihi. 91
26 Saluator ponetur in ea, murus & ante murale. 63
27 Visitabit Dñs in gladio suo duro, & grãdi, & forti, &c. 36
27 Dimittetur iniquitas domui Iacob, & iste omnis fructus, vt auferatur peccatum eius. 342. 449
28 In loquella labij, & in lingua altera loquetur. 131
28 Vt faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo. 93
29 Ecce ego admirationẽ faciã populo huic, miraculo grãdi. 109
30 Contaminabis laminas sculptilium argenti tui. 47
32 Lingua balborum velociter loquetur, & planè. 388
40 Quare dicis Iacob, & loqueris Israel abscõdita est vita mea â Domino. 451
42 Laqueus iuuenum omnes. 415
40 Merces eius cum eo. 419
41 Qui vocat generationes ab exordio. 197
41 Persequetur eos, & semita in pedibus eius nõ apparebit. 429
42 Ego dominus vocaui te in iustitia. 296
42 Non erit tristis, neque turbulentus, &c. 361
42 Dedite in fœdus populi, & in lucem gentium. 24
43 Non me inuocasti Iacob, neque laborasti in me. 295
43 Ponam in deserto viam, &c. 361
45 Vere tu es Deus absconditus. 68. 111
48 Audi me Iacob, & Israel, quem ego voco, &c. 56

51 Posui verba mea in ore tuo, vt plantes,&c. 25
53 Quasi agnus coram tondente se, obmutescet. 449
53 Quasi absconditus, vultus eius. 113
54 Ecce ego creaui fabrum, sufflantem in igne prunas. 59
55 Quoniam multus Deus ad ignoscendum. 411
55 Derelinquat impius viam suam,& vir iniquus,&c. 301
59 Vidit Deus quia non est vir,& aporiatus est,&c. 87
59 Palpauimus sicut cæci parietem. 109
59 Oua aspidum ruperunt, vsque,& quod confotum est erum pet in regulum. 148
60 Gloria domini super te orta est. 79
66 Ego eligam illusiones eorum. 345

IEREMIAE.

1 Virgam vigilantem ego video. 286
2 Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam. 452
3 Fornicate est cum amatoribus multis. 211
7 Hæc est gens quæ non audiuit vocem Domini,&c. 269
9 Extenderunt linguam suam, quasi arcum. 107
15 Qui ad mortem, ad mortem, qui ad gladiū, ad gladiū. 324
18 Surge,& descende ad domum figuli. 347
31 Quasi de somno suscitatus sum,&c. 197
31 Castigasti me,& eruditus sum quasi iuuēculus indomitus. 368
51 Comedit me, deuorauit me, reddidit me quasi vas inane. 285

THRENORVM.

1 Vide domine, & considera, quoniam facta sum vilis. 155
1 Vigilauit iugum iniquitatum mearum in manu eius. 289
3 Oculus meus deprædatus est animam meam,&c. 160

EZECHIELIS.

1 Et ecce nubes magna,& ignis inuoluēs, vsq. similitudo hominis,&c. 16
1 Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis,&c. 437
4 Circūdedi te vinculis, et nō tecōuertes à latere tuo in lat°. 289
7 Ecce floruit virga,&c. 297
20 Viuo ego dicit dominus: quia in manu forti,&c, 452
30 Nigrescet dies, cum contriuero ibi sceptra Ægypti. 412

DANIELIS.

1 Dedit

1 Dedit Dominus Danieli gratiam,& misericordiam in cõ
spectu principis. 205
3 Nabucdonosor fecit statuam auream, altitudine cubitorũ
sexaginta. 136
3 Porro viros illos qui miserunt interfecit flamma ignis. 185
4 Cor eius,ab humano commutetur. 385
5 Deum qui habet flatũ tuũ in manu sua non glorificasti. 325
13 Inueterate dierum malorum nunc venerũt peccata tua. 292
14 Recordatus es enim mei domine Deus. 159

OSEAE.

2 Ducam eam in solitudinem,& ibi,&c. 64
2 Quia dixit, Vadam post amatores meos,qui,&c. 84
2 Visitabo dies Baalin. 287
3 Dilige mulier eam dilectam amico,& adulteram. 366
4 Ligauit eum spiritus in alis suis. 124
4 Populus meus in baculo suo interrogauit, 407
5 In dominũ præuaricati sunt,quia filios alienos genuerũt. 321
6 Misericordia vestra,quasi nubes matutina. 145
10 Nunc,dicent:non est Rex nobis. 415
10 Transire fecit Samaria Regem. ibidem
11 Quomodo dabo te Ephraim,quomodo dabo te? 375
13 Colligata est iniquitas Ephraim absconditum peccatum
eius. 289

IOEL.

3 Scietis,quia ego dominus Deus vester habitans in Sion. 68

AMOS.

3 Si est malum in ciuitate,quod non fecerit dominus. 16
9 Qui ædificat in cælo ascensionem,&c. 71

MICHEAE.

4 Surge,& tritura filia Sion,&c. 406
5 Suscitabimus super eum septem pastores,&c. 61

NAVM.

1 Dominus in tempestate,& turbine vie eius. 133

HABACVC.

3 Domine,opus tuum in medio annorum viuifica illud. 429

AGGEI.

1 Ponite corda vestra super vias vestras,&c, 172

ZACHARIAE.

2 Sileat omnis caro à facie Domini.&c. 460
3 Super lapidem vnum septem oculi. 433
3 In die illa, vocauit vir amicũ suum supter vineam,&c. 273
9 Videbit Abscalon,& timebit,&c. 268
9 Et vinum germinans virgines. 458

I. MACHABEORVM.

2 Ioseph in tempore angustiæ suæ,custodiuit mãdatũ,&c. 193

MATTHAEI.

6 Et dimitte nobis debita nostra. 358
9 Nec mittunt vinum nouum in vtres veteres. 28
10 Qui me confessus fuerit coram hominibus,&c. 139
12 Generatio adultera signum quærit, &c. 114
17 Hic est filius meus dilectus,in quo mihi bene cõplacui. 198
22 Diliges Dominum Deum tuum,ex toto corde,&c. 213

LVCAE.

6 Ex abundantia cordis os loquitur. 78.
12 Anima mea habes multa bona,&c. 78
19 Videns Iesus ciuitatem,fleuit. 425

IOANNIS.

3 Qui est de terra,de terra est,&c. 262
5 Pater meus vsq. modo operatur,& ego operor. 421
16 Arguet mundum de peccato. 266
18 Non inuenio in eo causam. 250
20 Quorum remiseritis peccata. 396
20 Hoc cum dixisset,in sufflauit. 403

AD ROMANOS.

1 Factus est ei ex semine Dauid secundum carnem. 198
6 Non ergo regnet peccatum in vestro mortali cõrpore. 127
8 Quis nos separabit à charitate Christi? &c. 210
8 Et de peccato damnauit peccatum in carne. 250
12 Mihi vindictam,&c. 264
14 Seruus Domino suo stat,aut cadit. 347

II. CORINTHIORVM.

2 Nec oculus vidit,nec auris audiuit. 68

Quod

AD GALATAS.

6 Quod si homo præoccupatus fuerit in aliquo delicto,&c. 34

AD EPHESIOS.

1 Domini nostri Iesu Christi pater det vobis,&c. 152
4 descendit in inferiores partes terræ. 200
6 Non est nobis coluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus,&c. 59

AD TITVM.

3 non ex operibus iustitiæ,quæ fecimus non sed,&c. 192

AD HEBRAEOS.

1 Qui cum sit splendor gloriæ,&c. 224
2 Nunquam Angelos apprehendit,sed semen Abrahæ,&c. 200

ACTVVM APOSTOLORVM.

1 Tẽpora & momẽta,quæ pater posuit in sua potestate. 394
10 Vidit velut lintheum magnum,in quo erant,&c. 405

EPISTOLAE IACOBI.

2 Qui in vno deliquerit,omnium reus factus est. 9

PRIMAE PETRI.

2 Qui peccatum non fecit,&c. 247
2 Abstinere vos à carnalibus desideriis,quæ militant,&c. 125
5 Aduersarius vester diabolus tanquam leo,&c. 33

SECVNDAE PETRI.

2 A quo quis superatus est,&c. 127
2 Quibus iudicium iam olim non cessat,& perditio eorum non dormitat. 189

PRIMAE IOANNIS.

2 Aduocatum habemus apud patrem Iesum. 91
3 Videte qualem charitatem dedit nobis Deus,&c. 75
3 Omnis qui peccat non vidit eum,&c. 10

SECVNDAE IOANNIS.

1 Videte vos metipsos,ne pedatis quæ operati estis. 138

APOCALYPSIS.

7 Clamauit quatuor Angelis,quibus datum est nocere terræ & mari dicens nollite,&c. 241
7 Lauerunt stolas suas in sanguine agni. 337
12 Datæ sunt mulieri ale,&c. 41

SEGVNDO TOMO DE LA Tabla Alphabetica, sirue para la Segunda parte de la Sylua Espiritual.

A

ADAM, quan animoso antes q̃ pecasse. 241
Adam y Eua se vistieron de hoja, y Dios los vistio de piel de animal. 75
Que mysterio fue, vestir a Adam y Eua de pieles. 76

Adoracion.

En la adoracion del Bezerro, assistio el demonio. 58.59
Adonay nombre lleno, descubridor de los mysterios de Dios. 430

Agradecimiẽto de Dios.

Quan agradecido se muestra Dios a los seruicios que le hazen sus seruos. 359
Dos suertes de amor. 73
Efecto del amor excessiuo. 74
El amor que Ionathas tuuo a Dauid. 74
El amor del moçuelo de Athenas. 72 (zer. 441
El amor, malo de satisfa-

Alienigenas.

Alienigenas, hombres perdidos. 315

Alma.

Grãn golpe es a vn alma, la gracioſa vista del mundo. 58
El alma que se suelta de Dios, no para en vn solo peeado. 86
Quan despojada queda el alma de Dios, y todo lo bueno, dando entrada al demonio. 128
El alma, es llamada diuina. 220
En todo ay inestabilidad, y el alma es eterna. 257
Quan noble es el alma racional, y quanto se deue estimar. 257
Quexase Dios, del descuydo que tenemos de nuestras almas. 257.258
Quan de corrida se tratã los negocios del alma: por esso no vemos sus faltas. 258
Almas ay, que ya el cielo las reconoce. 271
Diuinos primores, con q̃ dios haze almas paradas. 316

Amistad.

Amistad,es virtud limitada.52

Amigo.

Amigo leal,qual. 51
Amigo infiel,el que aconseja el mal. 51
Amigos interessales , no aciertan en los consejos que dan. 82
El verdadero amigo,en la tẽtacion se conoce. 139
El amigo de Dios, biẽ fiada trae su vida. 5
Gran seguro tiene, quien tiene los cuydados de Dios por suyos. 5
Comunica Dios a sus amigos alguna gracia,cõ q̃ priuẽ cõ los Principes del mũdo. 205

Amor.

Amor de precio , el deuido a Dios. 213
Como se han de amar las cosas del mundo. 210

Amor de Dios.

Quanto pudo y hizo el amor con Dios. 459
Gran amor mostro Dios al mundo en auerle dado a su hijo. 459 (ñor.379
Incasable fue el amor del Se-
El morir Dios,llego al fin de su amor a contentalle y satisfazerle. 443
Encarecimiento del amor de Christo , arrodillado a los pies de Iudas. 446
Hasta donde se estendio el amor de Dios. 463
Symbolo del particular amor que el Señor tuuo a sus discipulos. 439
Amor y vida,a vna raya llegaron en Christo. 440
Amor,no es recaton,ni mide, ni pesa. 441
Excessiuo amor de Dios para el hombre. 75
Efecto de amor sobrado , el rompimiento del costado de Christo. 440
Amo Dios a los suyos , hasta llegar al fin del amor y satisfazelle. 441
Fiscal del Señor,su propio amor. 441
Amor y sus dadiuas,el dia de su muerte ygualarõ en Christo. 442

Angeles.

La cuenta que tienen los Angeles de la guarda,con las haziendas de los sieruos de Dios. 167

Apostoles.

Suyos llama el Señor a sus Apostoles. 438
Apostoles peculio del Señor. 439

Ayuno.

Quã precioso es el ayuno. 26

Ayuno, tiene cierta deidad. 26
Ayuno dotado de las vezes de Dios. 27
Qual es el ayuno omnipotẽte que haze milagros y negocia con Dios. 27
Quan bien dize el ayuno, en vida emendada. 28
Con el ayuno hã de caer pies y pecados. 29. (no. 29
Contra los couardes del ayu-
Quanto se dieron los Santos al ayuno. 29 (pos. 30
El ayuno mejora los cuer-
Ayuno del Señor, acompaña do de oracion. 32
Ayuno el Señor por satisfazer por nosotros, y por otras razones. 23.24

Ayunar.

Ayunar y pecar, como es. 28
Pocos ayunan, por ganar el cielo. 30
Los ayunadores, a Dios y a los Angeles representan. 26

B

Balthasar Rey.

SOlemne recebimiento del Rey Balthasar en el infierno. 322

Balan.

Porque a Balan no le espanto q̃ hablasse el asna. 259

Bienes temporales.

Bienes temporales, son dadiuas de la mano siniestra de Dios. 165

Bienes de Dios.

El todo bien de Dios, es su hijo. 80
Qual fue el biẽ todo, q̃ Dios mostro a Moysen. 80

Bienes de gracia.

En bienes de gracia, nadie q̃ no sea Dios, puede venir para otro. 423

Bienauenturados.

Bienauenturados en hermosura, exceceran al Sol. 66
Bienauenturados, no reciben çoçobra de cosas passadas. 81
Quã grande sera el gusto de los bienauenturados. 82

Buenos.

Buenos, quã animosos son. 138

Buscar a Dios.

Quan tibiamente oy dia los Christianos buscã a Dios. 312

C

Castigos de Dios.

ACelera Dios el castigo en los q̃ con mal exemplo mueuen a otros a pecar. 321
Por senda de atajo, trae Dios su castigo. 321
Capitanes en las maldades como seran castigados. 312

Christo.

Christo baptizado de S. Iuã. 3
Christo salio del Iordan al desierto. 3

Christo fue al desierto, de treynta años. 4
Solo Christo pudo ser Redemptor. 4
Que espiritu a Christo lleuo al desierto. 20
A Christo no solo deuemos sus obras, sino el espiritu cõ q̃ las hizo. 20
Christo fue sacerdote y Hostia. 24
Christo dado por Redemptor y maestro. 24
Christo, parayso sembrado de virtudes. 25
Christo, espada afilada. 37
Christo, en el cielo segunda vez saluador. 63
Christo, aun por sus obras humanas se trasluzia ser Dios. 112
En Christo las dos naturalezas se respondian. 112
Christo, en la infamia de la cruz, descubrio su diuinidad. 113
Christo y S. Iuan, amigos antes que nacidos. 143
Quan partido era Christo con los suyos. 175
Quan pobre era el plato de Christo. 175
Quan medido y templado fue Christo en mesa y en toda su huella. 177
Christo no buscaua haziendas sino almas. 174
Christo comparado al Electro. 437
Acto heroico de la humildad de Christo. 181
Christo porque se llamaua hijo del hombre, dando este titulo honroso a su madre. 218
Christo rezien concebido, mas chico que los otros niños. 227
Christo desde el vientre de su madre aceptò la redempcion. 227
No menos agrado a Dios la ofrenda que Christo hizo desde el vientre de su madre, que la que hizo en la cruz. 228
A Christo en quanto hõbre pertenece la prouision de los Reynos espirituales y temporales. 229
Christo significado por el vaso de cuerno con q̃ vngian los Sacerdotes y Reyes. 230
Christo vniuersal fiador de los pecados del mundo. 249
Blason de solo Christo ser del todo impecable. 247
Tyrana violencia, hizo la muerte en Christo, pues era innocente. 250
Christo vio la verdad q̃ dezia en su original, los Profetas en sombras. 262

Christo predicador de verdades. 270
Christo, el altar de oro. 337
Quã recatado fue Cõ.en tomar la hõra del mũdo.383
Christo rey, todo el para su reyno. 419
Prueuase, ser Christo el Rey desseado de todos. 425
En Christo, no vuo mescla de las naturalezas, diuina y humana. 437
Christo, ambar finissimo. 437
Christo llamado aue, por su presta obedencia. 197

Christiandad.

Quan aruynada esta oy dia la christiandad. 142

Christianos.

Primeros christianos, semilla, y por que. 22
De la desobediencia de los Christianos. 268

Combite del Señor.

Cõbite de los Apostoles fueron doze canastillos q̃ sobraron del cõbite del Señor.186

Competencia.

Competẽcia embidiosa assuẽela el mundo. 382

Conciencia.

La buena conciencia, animosa no teme encuentros. 239
Apellido de esfuerço, acuarda al enemigo, tales Dios en el alma. 240
Todos los peligros, se atreuẽ al hombre de mala conciencia. 242
La mala conciencia, siempre sueña temores. 244
De la propia cõciẽcia nacen los temores y desmayos. 245
No ay fauores ni riquezas, q̃ destierren el temor dela mala conciencia. 246
El examẽ de conciencia, que cada dia ha de hazer el Christiano. 251
No ay dolor ygual, al dolor de la conciencia. 256
Quan fin tiempo se hallã los hõbres para escudriñar sus conciencias. 256

Conocimiento de Dios.

Cosa marauillosa, no ver a Dios en sus marauillas. 110
Muchos ay q̃ conocẽ a Dios y le dan gracias, quando los hinche de bienes. 191

Confession.

Quãdo fue instituydo el sacrãmẽto de la confession. 397
La ley vieja, hazia por los sacrificios publicidad de algunos pecados, los quales oculta la ley nueua en la confession. 397
La confession ha de ser entera y patente. 398

Defectos de muchas confesiones. 399
El pecado, ha se de confessar entero con todas sus circunstancias. 400 (nos. 400
Quan mal se confiessan algu-
Pecador porfiado y no arrepentido, incapaz de absolucion. 404
No del todo nos hemos de oluidar de los pecados passados, sino darles vna cuerda memoria. 252

Confessor.

Como se han de recebir los pecadores, cõ blandura del confessor. 361
Porq̃ no hizo Dios a los Angeles confessores, o precisamente a los Santos. 402
Confessor, ha de tener pecho de Dios. 404
Confessor, juez de comision de Dios, y no mero señor. 405
Confessor la cigueña de la Iglesia. 405
Confessor, ha de matar los pecados, y no comerlos viuos. 406
Oficio de cõfessor quales. 407

Compuncion.

La verdadera compuncion quales. 346

Consolaciones diuinas.

Consolaciones diuinas comunicalas Dios en la soledad. 64

Coraçon.

Ventana de Dios pegada al coraçon del hombre. 121
La nata del coraçon se deue a Dios, a todo lo demas, el desecho. 214 (Dios. 214
Sin coraçon, nada le sabe a
Para Dios, mas prestan coraçones que palabras. 331
El secreto coraçon, sus señas se tiene q̃ le descubren. 344
El coraçon humano, tiene alas y haze sus buelos dissimulados. 426

Creacion.

Impotente es todo el mundo, para criar vna planta necessaria a la vida humana. 163
Virtualmente criõ Dios todas las cosas juntas. 422

Crédito de verdadero.

Credito de verdadero, en quanto se estima. 260

Criado.

En lo que es pecado, no deue obedecer el criado al amo. 52
Criados ay que ayudan a condenar a los amos. 53

Cuydados.

Cuydados, cuerdos y moderados permite Dios. 162. 163

Cuydados de Dios.

El

El cuydado de Dios, del sustẽto de sus criaturas. 161

Curia del cielo.

Note se la curia del cielo, en perdonar y castigar delinquentes. 375

Dios.

Dauid.

DIo Dios a Dauid despues del pecado, espiritu nueuo. 125
Quan cauto y aduertido fue Dauid, despues del pecado. 253
Hizo Dauid cõ acuerdo, dos medallas de penſamiẽto para sus dos pecados. 253.254
Verdadero y afectuoso desseo de Dauid de ser perdonado. 327
Dauid se hizo famoso en auer dado sepultura a los Idumeos mas que en vencellos. 416.417
El contento de Dauid en ver a su hijo Salomõ tomar la posseſsion del Reyno. 474

Demonio.

Demonio, puntual en acudir a la presa. 33
Demonio, viuo muñidor de pecados. 33
Demonio, enemigo del hombre sin tregoas. 33
Demonio, llamado Leuiatã, serpiente, vestro tortuoso, y porque. 37
Demonio, culebra fugitiua, y porque. 37
Resistir al demonio quando mas se deue. 6
Ardid del demonio, para rendir vn alma. 33
Quando vno mas se llega a Dios, mas tentado del demonio. 34
Preciase el demonio tyranizar a Dios la flor de su casa. 35
Symphonia de la estatua de Nabuchodonosor, inuencion del demonio. 35
El daño que hizo el demonio en Adam. 97
Pretenſion del demonio, en mudecer al hõbre. 98
Demonio poderoso en lenguas. 99
Demonio, pone cerco al alma, viciando los sentidos del hombre. 97
Demonio, nunca ocioso. 99
Muerte para el demonio, ser vencido en la tentacion q̃ pone. 38
Vencido el demonio por Christo, quedo el infierno vencido. 38
Turbose el demonio, de ver se ante el Señor. 43
El fin de tentar el demonio a Christo, fue saber si era Dios. 49

Pretendio el demonio segũdariamẽte hazer desmãdar a Christo en la gula. 50
Officio del demonio, atajar virtudes. 50
El demonio tienta,cõ excessiuas penitencias. 50
Ministros del demonio,los q̃ solicitan a pecados. 50.51
Porque el demonio, ofrecia a Christo solo pan. 2
Animales infames,daua el demonio por Dioses alos Gentiles,para calificar su triumpho. 54
Demonio entra dissimulado en su tentacion. 54.55
El demonio en dezir a Christo(Dic vt lapidès isti panes fiant)se descubrio gran Filosofo. 55
Quan dañino es el demonio 93.99.
Lo principal que el demonio en el hombre persigue,es el alma. 95
El demonio, do entra, todo lo estraga. 96

Defectos naturales.

Defectos naturales,humillan los hombres. 236

Deslealtad.

Querella que da Dios, de la deslealtad del hombre. 211

Desconfiança.

Desconfiar de Dios, mayor pecado que vendelle. 451

Desobediencia.

Desobedecer a Dios repugnãdole,caso de idolatria. 455

Dia del Señor.

Dia del Señor,dia dela muerte. 297

Dia del hombre.

Dia del hombre,q̃ual. 297
Dia del hombre particularmente se dize,dia de vengãça. 288

Dios.

Dios,quan mucho hizo por nosotros y quan poco nos pide. 23
Dios en sus obras no se entiẽde entendiendole,sino antes no entendiendole. 101
Dios en sus mysterios, juega con el hombre a juego no visto. 102
Dios en sus juyzios, incõprehensible, 103
Dios veedor y proueedor de todos los bienes. 164
Dios, quan apretado esta el dia de oy. 140
Dios,quan honroso es en sus obras,y quanto mira por su abono. 173
Dios omnipotente,para leuãtar pecadores caydos.347.348
Dios,mucho Dios para perdonar. 411
Dios, porque nos crece los cam-

campos. 39
Como entendera a Dios, el q̃ a si no se entiende. 103
Quien a Dios compara con otro Dios, sumamente le afrenta. 106
Llaneza de Dios, hecho hombre. 175
A Dios, no es dificultoso vencer con pocos como cõ muchos. 178
A dos manos haze Dios bien, y a vna castiga. 179
Quã lexos Dios del hõbre, y el hombre de Dios. 201
Quã agenas son las traças de Dios de las traças del mundo 203
Blason de solo Dios ser impecable. 247
Gran consuelo para el hombre saber que tiene Dios q̃ no puede pecar. 248
Rubis y diamantes de Dios, quales son. 297
A Dios afrenta, quien le haze fauorecedor de malos. 296
Quan propio es a Dios, perdonar pecados. 301
La fuerça de Dios para detener almas perdidas, comparada al pece, llamado Remora. 310
Quan poco le duran a Dios los enojos. 329
De quanta ganancia es tratar el hombre con Dios, 337
Sus vozes secretas tiene Dios q̃ assombran el alma. 345
Truecase Dios al trueque del hombre. 347
De imperioso termino vsa Dios con el mundo. 380
Como se entiende que deseã so Dios. 421
Nota el desembaraço de Dios, mysterioso. 422
Quien a Dios se arrima, buena sombra le cobija. 354
Como Dios buelue por los murmurados. 354
Dios se Dios todo por el hombre. 443

E.

Electro.

EXposicion del electro. 437.

Elias.

La preuencion de Dios con Elias. 167

Embidia.

Embidiosa competencia, assuela el mundo. 382

Encarnacion.

Encarnaciõ de Christo se llama gloria de Dios. 79
En la vniõ d Dios cõ el hõbre fue reformado el hõbre. 98
Nadie llego a merecer de justicia, la encarnacion. 154
La encarnacion del hijo de Dios, no cayo debaxo de merecimiento. 195

Obrá de la encarnacion llamada consejo, y porque. 196
Traça de Dios fue el hazerse Dios hombre. 196
Dios encarnado, subio de pũto la naturaleza. 198
Dios hizo a Christo hombre, para su regalo y gusto. 198
La infinita distancia entre las dos naturalezas. 200
Descripcion del alto y grandioso hecho de la encarnacion. 201
En la encarnacion, el hõbre gano notable grãdeza. 219
En la encarnacion, vencio el hombre al hombre, hecho Dios hombre. 225
En la creacion fue el hõbre hecho imagen de su original, y en la encarnacion lo es todo junto, original, y retrato. 226
En la encarnacion la naturaleza humana vestida de Dios tomo el ayre y ademanes de Dios. 224

Enemigos.

Que hemos de huyr los enemigos ayrados. 147
Suaue es el mandamiento de la dileccion de los enemigos. 264

Estados.

Quãn poca seguridad ay en los estados desta vidã. 448

Estado real.

El estado real, para que se instituyo. 414
Porque erán los Reyes vngidos como sacerdotes, cõ vncion sacerdotal. 416

Euãgelio. Euãgelistas.

Virtud euangelica si Dios no la praticara, no naciera en el hombre. 24
El santo Euãgelio, traça de Dios y no de los hõbres. 262
Qual fue la resistẽcia mayor q̃ hallo el Euangelio. 268
En el estadio del Euangelio, el vencido (al parecer) es vẽcedor. 281
Euangelistas, que hazañas de Christo señaladamente escriuieron. 299

Exercicios espirituales.

Por ninguna ocasion se han de dexar los exercicios espirituales. 145

Eucharistiã.

Vide litera S. donde trãta del sacramento.

F.

Fauores de Dios.

LOs fauores de Dios, hemos los de encubrir y dissimular. 91
Dichosos los que priuaren con Dios, que seguras tendran sus esperanças. 230

Puntuales da Dios los instrumentos para sus obras. 388
Quãto fauorece Dios a quiẽ le honra. 389
En fauorecer Dios al hombre donde parece que acaba, alli comiença de nueuo. 462

Fe.

Quantos oy dia afrentan la Fe que professan. 151
Voz de la Fe. 152
Escarnece de Christo, quien le cree, y no le obedece. 266
Y este es pecado opuesto a la propia razon. 266

Feruor de espiritu.

Don de feruor, extraordinario del cielo. 21
Don de feruor, como se alcança. 22

S. Francisco.

San Francisco fue virgen, y por esso de muchas gracias dotado. 208

Flores de Dios.

Flores de Dios quales erã. 436

Fortaleza Christiana.

La fortaleza Christiana, consiste en sufrir. 281

G.

Galardonar.

GAlardona a Dios mucho a los q̃ en sus trabajos le valen. 140

Gloria.

La llena de gloria quanta sera. 63

Gracia.

Desgusta Dios mucho, dẽ ver su gracia mal lograda en el hombre. 7

Generacion.

Afrẽta era antigua, morir sin hijos. 353

Gozo del alma.

Del gozo q̃ el Señor traxo cõ su venida a las almas. 409
El gozo del alma que sale de pecado. 409

Grandes.

Grandes reciben los golpes en las vidas agenas de sus criados. 134
Quan flaca es la vida de los grãdes del mundo. 231
Vn antojo de vn grande se satisfaze cõ vidas agenas, q̃ va lẽ barato en los palacios. 134

Gula de grandes.

Gula de grãdes el dia de oy, excessiua. 176
La variedad de salsillas, y peregiles, de que el dia de oy vsan. 177

Guerra.

Ardid de guerra, esconder las armas. 6

Gustar de Dios.

Vida y mundo, enfadosos al que gusta de Dios. 65
Que cosas ay aca q̃ remeden algo

algo los gustos de Dios. 69

H.

Haziendas.

HAziendas y demonio tãbien se combidã al plato de Dios. 135

Hombre.

HÕbrev ser grãde repugna. 223
Hombre como es hecho vn Dios disfraçado. 75
Hombre por si solo, no pudo cubrir su pecado. 75
Hombre deue confiar en Dios. 82
HÕbre instrumẽto diuino. 96
Hombre dado a mugeres, empobrecido. 307
Hombre cuerdo por el mal ageno aca el suyo. 350
No ay cosa mas flaca ni baxa, que el hombre nacido de muger. 223
Vna es la gloria del hombre, otra la de su casa. 137
Del hombre es la quiebra, y de Dios la suelda. 195
Sino vuiera pecado, nasciera mos varones, mas por auelle, nacimos hombres. 164
Aprouando Dios todas las criaturas, porque no aprouo al hombre. 220
De la excelencia y compostura del hombre. 222
La cabeça del hõbre, vn raro milagrõ de naturaleza. 216
El hombre milagro de naturaleza. 220
Con la creacion del hombre, todas las criaturas fueron mejoradas. 221
El hombre, el zero del mundo. 221
El hombre, poma olorosa de Dios. 222
Al hõbre no le llenò su creacion (como a lo demas) sino el engaste de Dios. 222
Para conocerse el hombre, ha se de pensar trocado. 258

Honra de Dios.

Estima Dios mucho, el boluer por su honra delante los hombres. 139
Vsurpacion de la hõra de Dios cato de todo el cielo. 368

Honra del mundo.

Cõ quãto recelo, se a de tomar la hõra del mundo. 383
La honra estragò a Saul. 383
La honra puede tãto que embrutece los hombres, como parecio en Nabuchodonosor. 384
Enemigo del hombre su propia honra. 390
Quã poco se le pego al Señor la honra del mundo. 425
Como se ha de recebir, la hõra del mundo. 425
Quan viuos hallã a los hombres, las hõras del mũdo. 426

Hora de Christo.
Hora d̃ Chr̃o se dize, la hora de la muerte, por los extremos de amor que en ella hizo. 434
Hasta la hora de la muerte, estuuo el Señor como en flor y en ella dio el fruto. 435
Porque llama el Euangelista, hora del Señor, la vltima hora de su vida. 429
Humildad. Humildes.
Humildad de afligidos, mucho aplaze a Dios. 19
Por ella les satisfaze con logro. 19
La cortesana humildad de los cielos. 182
Qual es la humildad preciada de Dios. 215
La virtud de la humildad, desterrada del mundo. 213
Quanto vale la humildad del pecador para ser oydo. 326
Quan diestros estã los humildes en deshazerse. 235
I.
Iglesia.
IGlesia primitiua, dotada de feruor. 22
Iglesia, en su principio robusta. 42
Iglesia, llamada grande, y por que. 150
Iglesia, republica de principes 150.
Iglesia, qual era. 42
Toldo de la Iglesia primitiua,
Fuerça de la Iglesia enflaquecida el dia de oy. 43
En resuscitando el Señor, començo a componer toda su Iglesia. 396
A la Iglesia reuela Dios sus secretos, para descubrirlos a sus hijos. 462
Infierno.
Aqui da el infierno, sus trasudores y su fruta tẽprana. 296
Ignorancia.
La ignorancia, disminuye la grauedad del pecado. 309
Ignorantes.
Quan ignorantes eran los hõbres, antes que Dios viniesse al mundo. 387
Iob.
Iob herido del demonio, del mal Frances. 94
Interessales en seruir a Dios.
Quan interessales son los hõbres, en seruir a Dios. 149
Ingratitud.
Ingratos se muestran los hombres cõ Dios, en agradecer sus mercedes a otros. 81
Iustos.
Enfadan a los justos, vida y mundo. 65
No solo posee Dios el alma del justo, pero todo lo que el posee. 169
Porque el día vito del justo,

es mas hazienda que la mucha del malo. 170
Seguro es el dia vito del justo. 183
El justo en la tribulaciõ y prosperidad, siempre es vno cõ Dios, y quanto mas afligido mas suyo. 193
Quan desinteressados son los justos en seruir a Dios. 193
Iusto, cõfiado como leon. 244
Dios en el alma del justo soldado, es el que haze la guerra y vence mas que la espada. 243
Porque la fortaleza del justo es comparada a la del leon, y no de otro animal. 246
Iustos mas fuertes que leones. 247.
Priuilegio del justo que muere, que goze del cielo antes de entralle. 296
Cambio que passa entre Dios y el justo. 269
Dios, hasta en los ademanes d su justo, pone los ojos. 322
Empacho del justo q̃ cae, aun despues de restituydo. 326
Quanto celebra Dios los hechos de los justos. 359

Iudas Patriarcha.

De q̃ pecado se cargo Iudas, a su padre Iacob. 260
Iuyzios humanos.
Diferentes juyzios concibe el mundo, de vna misma ocasion. 100
Cada vno juzga al proximo segun la passion que en el predomina. 101

Dios juez.

Dios juez de las causas huerfanas y sin dueño. 285
Dios juez de huerfanos y viudas. 286. la. 286
La vara de Dios siempre ve-
Dios juez de causas mostrencas. 286
Quanto Dios mas sufrido, mas justiciero. 287
Casos de sangre sobre pensado y no acelerado, los auerigua Dios. 374

Iuyzio vniuersal.

Al decoro del vniuerso, cumple aya reuista. 285

L.

Lauatorio de Christo.

Circunstancias que califican el lauatorio de Christo. 445
Del lauatorio de pies, y de la humildad de Christo. 446.
Christo a los pies de Iudas arrodillado, y de lo que le dezia. 448
Pasmo y admiracion de San Pedro, viendo al Señor humillados a sus pies. 454

Lagrymas.

Lagrymas,hazen martyres de penitencia. 338
Costosas eran las lagrymas de la Madalena. 337
Precioso efecto de lagrymas. 335.
Lagrymas y penales satisfaciones,no son de valor,sino tocan en Christo. 336
Con lagrymas y coraçon contrito, se ha de hallar Dios del pecador. 338
Mas lloran los hombres, los desastres del mundo que sus pecados. 338
Lagrymas precisa medicina para el pecado. 338

Lengua.

Lengua interprete del coraçon. 79
Lengua sentido que honra y autoriza mucho. 99
Lengua sin rienda de seso,cosa dañina. 99
Lenguas ay, que guisan engaños. 108
Lengua del hombre, quan poderosa es. 129
Lengua del mundo quan dañina. 273
Lenguas de Fariseos, serpentinas. 273
Lengua de Chrõ,qual era. 230
No es menor martirio el de la lengua, que el de la sangre. 278

Lecion de libros profanos.

Lecion de libros profanos y deshonestos,dañosa. 319

Lymosna.Lymosnero.

Lymosna,leuãta al pobre caydo. 156
Lymosna, se paga con bienes del cielo y de la tierra. 187
Lymosna,reyna de las virtudes. 187
Lymosna ennoblece al hombre con titulos honrosos y diuinos. 187
Lymosna,aumenta los bienes temporales. 188
Acordarse del pobre,es hazer lymosna. 159
No basta sola cõpassion,en el q̃ puede hazer lymosna. 159
El tãto de la lymosna,no es de ley sino de gracia,de la qual no se excusa el pobre. 188
El hombre en lo que da pretende retorno. 189
Dios fiador del pobre, en la lymosna que recibe. 189
Quan preciosa sementera es la lymosna. 190
Para enriquecer Dios a alguno,hazele lymosnero. 189
Grã daño haze a si, el q̃ no es lymosnero. 190

Ley de Dios.

Ley de Dios,no solo es de prouecho, mas aun es de ornamento

namentō y atauio a la repu blica Christiana. 263

Lobo.

Principal ceuo del lobo, es la oueja, o el cordero. 95

Lucifer.

Lucifer fue, el que tento al Señor. 36

Lumbre de gloria.

Menester es lumbre de gloria, para ver a Dios. 63

M.

Malos.

COmo por milagro se sustentan los malos. 172

En Marcela hizo Dios, tyro de lance. 131

Mana.

Mana respondia al gusto de todos. 176

Mandamiento de Dios.

Los mandamientos de Dios, son cabellos salidos de la cabeça de Dios. 263

Confiança de vida, a todo lo que Dios manda. 389

Manos de Dios.

Manos de Dios, manos de oro. 112

A todo se extiende, la mano siniestra de Dios. 165

Lo que passa por las manos de Dios, por dessabrido que sea, se endulcece. 167

Mentira.

Quan flaca es la mentira. 138

S. Maria Virgen.

Quanto agrado la Virgen a Dios. 206

En la Virgē se trocarō los fueros dl primer dspossorio. 207

La Virgē en humildad, fue la prima dspues de su hijo. 215

Humildad de la Virgen, premiada en ser madre de Dios y porque. 214

Quā verdadera y natural madre d Dios fue la Virgē. 217

El efecto del Espiritusanto en la Virgen. 232

El Espiritusanto doto a la Virgē, de todo lo necessario para ser madre de Dios. 233

Ventajas y perfecciones de la Virgen. 233

La Virgen comparada, al arca del testamento. 235

S. Maria Madalena.

Madalena aun que dada a sensualidades, no muger publica. 306

Las circunstancias, que agrauauan el pecado de la Madalena. 307

Conuersion de la Madalena, grande hazaña de Dios. 310

Rendimiēto de Maria prostrada a los pies de Dios. 330

Los pies del Señor, el nido de Maria. 330

Quā de secreto ofrecia Madalena, su coraçō a Dios. 333

De las lagrymas de Madalena. 357
Mas eran los extremos interiores de Maria, que los exteriores. 359
Porque el Señor en presencia de pecadores, fauorece sus sieruos. 360. (Maria. 364
Todo fue mucho lo que hizo
Porq̃ razõ se celebra, la cõuersion de la Madalena. 365
Quan grãde fue la paz de Maria. 371 (Maria. 372
Priuilegio del cielo dado a Matrimonio.
Las ceremonias que hazia en la ley vieja la muger captiua para casarse. 345
Mercaderes.
Mercaderes, deuen medirse con su estado. 293
Mercaderes vsurarios, crueles verdugos, q̃ cõ sus vexaciones matan los hombres. 284
Del poco escrupulo de mercaderes logreros. 284
Geroglifica cõtra los mercaderes, q̃ oprimẽ los pobres.
Mercedes. (284
Linage de merced es, a vezes, no hazer mercedes. 62
Dios templa la mano en hazer mercedes, conforme a nuestro vazio. 62
Par hazer Dios mercedes al hõbre, quiere q̃ en algũa manera le obligue cõseruicio.
Michol. (153
Michol, porq̃ hecha esteril. 353
Milagros de Christo.
El origen de todos los milagros de Christo, fue el Espiritu santo. 15
Gran milagro, haziẽdo Dios ojos, deshazer ojos manifestandose en sus milagros, q̃ dar el escondido. 103
Milagros en general.
Auẽtajanse las obras milagrosas a todas las demas. 108
Milagro sano d̃ achaques, fue el canuco de alabãças de los niños de Ierusalem. 428
Ay milagros ocultos. 178
Milagros cõuẽcẽ la razõ. 185
Misericordia.
Donde sobra la malicia del pecador, ay abunda la misericorcia de Dios poniendole estoruos. 87
Dios a todo tiẽpo esta d̃spuesto, para vsar de misericordia.
Mysterios diuinos. (143
Misterios diuinos como se hã de ver, no a ojos abiertos.
Mirar de Dios.
Mirar de Dios, indicio de amor. 362
Moysen.
Hermosura del niño Moysen, fue don de Dios. 205
Muger.

Mas

Mas fuerte es la muger para el hõbre, que el demonio. 45
Quan peligrosa es la vista de vna muger. 46
Conuersacion de muger agena, peligrosa. 46
Mugeres feas, abiuadas del demonio para pecar. 59
La cõuersiõ d̃ la muger al hõbre dada en pena, no fue subjeciõ d̃ esclaua, sino vn natural antojo del hombre. 207
Contra las mugeres q̃llaman, damas seruidas. 309
mugeres pescaderas de red. 310

Muerte.

Como auemos de sentir los muertos de los amigos, con moderaciõ christiana. 144
La esperança de la vida eterna deshaze la congoxa de la muerte. 144
Como se entiende, no ver la muerte. 294. (es. 294
Tormento de la muerte, qual
El justo no ver la muerte, es verla entreueradad̃ vida. 294
Quien vera la muerte a ojos vistas. 295

Muerte de Christo.

Vniuersal desseo de santos, la muerte de Christo. 432
En el cielo de ordinario se trata la muerte d̃ Christo. 80
Los malos sin entẽderlo, tambien desseauan la muerte de Christo. 432
La suma de las misericordias diuinas, morir Dios por el hombre. 460

murmuraciõ. murmurador.

Que murmuraciones no son afrentosas. 279
Los murmuradores, labrã coronas a los justos con sus murmuraciones. 280

Mundo.

Dios y el seso del mundo, no caben en vno. 133
El mundo persigue a los ministros de Dios, como a enemigos. 278
Quan presto oluida el mundo, seruicios y beneficios passados. 230
Como despide el mũdo, a sus Principes. 232
El mundo constante en su siniestra opinion. 347
Oficio de mundo entibiar cõ sus dichos y apodos, a los q̃ buscan a Dios. 348
De viles es, correr al q̃ cae. 351
Que deuemos considerar en las caydas agenas. 350

N.

Nabuchodonosor.

NOtable fue la sentencia q̃ se dio, cõtra el soberuio Nabuchodonosor. 385

Necio.

Necio, titulo deuido al que se

condena. 49

Niños.

Del tamaño de los niños rezien nacidos. 226

Nobles.

Condicion de nobles, fauorecer a los que a ellos se acogen. 354

O.

Obediẽcia q̃ a Dios se deue.

NO ay nacion que no obedezca a sus Dioses, sino es la Christiana. 267

Dios a cierra ojos, en todo se ha de obedecer. 456

Obras.

Obras de valor, desdichadas, subjectas a embidia y persecucion. 105

Obras heruorosas, agradan mucho a Dios. 21

Ocasion.

Ocasion, quan poderosa es aũ por si solo. 44

Entre ocasiones, poco seguro. 46

Que ocasiones hã de ser mas huydas. 47

Ocasion aun que sea mudada y hecha reliquias, aun retienta. 48

No ay q̃ fiarse nadie de sũ coraçon para perseuerar en la ocasion del pecado. 49

Quanto menor es la ocasiõ q̃ nos vence, tãto mayor es el triumfo del demonio. 53

Quanto abiua el demonio las ocasiones, que nos ofrece para pecar. 59

Demonio miente las ocasiones, para hazer mas efeto. 59

Estado de ocasion cõ buenos desseos, peligroso. 314

Ofender a Dios.

Ofender a Dios, es el mayor mal de todos, y mayor q̃ este, huyr del ofendido. 328

Oracion.

Oracion preuenida, sazona las obras. 11

Por falta d̃ oraciõ, nr̃as obras nos salen mancas y dessabridas a Dios, prueuase. 12

Oracion, nieruos del alma. 13

Oracion, en ella haze Dios almas valientes. 14

Oracion, cõserua la virtud. 14

Oracion, armas del alma. 14

Quando el hombre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas que le dar. 461

P.

Paciencia.

EL justo de las palabras asperas, saca el fruto de paciencia. 280

Fariseos.

Estraña insolencia de los Fariseos con Christo. 115

San Pablo.

Inuẽcible amor de Dios de S. Pablo.

Pablo. 210

Padres.

Condiciõ de padres celebrar los hechos de los hijos. 359

Palabra de Dios.

El gran efecto que haze en vn alma la palabra de Dios. 132
Exemplo de la fuerça que hizo a vn alma la palabra de Dios. 132
Señal de predestinacion oyr la palabra de Dios, y por el contrario no oyrla. 272
Palabra de Dios, como se ha de oyr para que aproueche. 272
Oyda la palabra de Dios, se ha de repetir. 273
Palabra de Dios no se ha de oyr pór curiosidad, aunque peor es no oyrla. 274
Ay de los q̃ solo son, depositarios de la palabra de Dios y no executores. 276
El q̃ no consiente ser corregido, es semejante al demonio. 276
El que guarda la palabra de Dios, (valido della) en medio de la muerte, no vera la muerte. 295
Palabra de Dios omnipotente, diziendo haze, y deshaze las cosas. 370

Pasion de Christo.

Açotes y cruz en Dios, mas descubrieron su diuinidad, dada a la redemcion. 73

Pasion natural.

La pasion ciega, infiel estimadora del valor ageno. 104
Efectos de la pasion natural. 105
La pasion del malicioso siẽpre sobresale de madre. 107

Paz del mundo.

Pazes del mundo, remendadas. 410

Pecado.

Pecado polilla del alma. 8
Pecado vsado, rey tyrano. 127
Pecado gusano q̃ podrece la hazienda de los ricos. 172
Pecado es el que acouarda al hombre. 240
Pecado llamado yugo q̃ tiene subjecto a su dueño. 289
Pecado, rayz de males y plagas. 291 (chura. 292
Pecado no se acaba con su he
por el pecado, quedo el hombre mas lexos de Dios, que el bruto y la piedra. 199
Oficio del pecado, penar los hombres. 250
Recelo se deue al pecado passado aun ya confessado. 253
Grandes bienes se siguen, dela cõtinua memoria de los pecados passados. 154
Aun despues de muerto el pecado en la penitencia, espãta

al temeroso de Dios. 255
Quan poco caso hazẽ los malos de sus pecados aun viuos. 355
El vsar los pecados graues, nos quita su espanto. 259
Pecado se llama por excelencia, el no auer dado credito a Christo. 265
Graue pecado, conocer a Christo por Dios y no le obedecer. 266
El pecado q̃ el hõbre oluida, le guarda Dios como oro en paño. 289
Quan bellas flores dan los pecados. 291
Lo mucho que se pierde, por vn pecado mortal. 8
Pocos conocen el pecado, para satisfazer por el. 31
Quanto pesa vn pecado mortal. 31
Ministros del demonio, los q̃ solicitan pecados. 50.51
Pecados mas recelados, sõ los q̃ Dios mas descubre. 120
Muchos pecados se dexã mas por honra, q̃ por Dios. 119
Descubre Dios pecados ocultos. 118
Nuestros pecados guardados de Dios, como rubies. 289
Quan lisiado queda el hõbre, despues del pecado. 124
Quan malo es de guardar el pecado despues de vna vez gustado. 126
La ingratitud del pecado, dispone a otros mayores pecados. 127
Pecado al punto que se haze se rebela cõtra su dueño. 292
El que en la muerte quiebra por vn pecado, quiebra por todos. 293
Pecado no se acaba con su agressor, aun dexa libranças que pagar a los hijos. 293
Vn mismo pecado es agora mas graue q̃ lo fuera en la ley de Moysen. 308
Llaga incurable, que haze el pecado. 327
Toxico comido para el alma, el pecado. 339
Pecados con su ocasiõ acabada, se deuen deshazer. 342
Pecado ay, capitan en el alma. 343
Encarecemos pecados agenos. 346
Pecados ay de traça hechos a molde. 401
Pecados feyssimos quales. 444
Pecado calificase por sus circunstancias. 308

Pecado sensual.

Pecado sensual, abre puerta a otros muchos. 505
El deleyte sensual, transporta el alma. 306

Pecar.
Pecar el impoſsibilitado, grave caſo. 84
Quien peca, atreuido, quien a recelo. 122
Pecador. Dios. 9
Pecador vaſſallo rebelado a
Pecadores ay que en ſus pecados de vna vez ſe aplazan para otras. 87
Pecador determinado triũfa de eſtoruos. 146
Pecador q̃ ſe precia, enfada a Dios mucho. 318
Pecador a todo ſale con mal pie. 292
Pecadores famoſos. 320
Pecador, a las eſpaldas de Dios. 323
Pecador deſpedido de los ojos de Dios, donde dara cõſigo. 313
Pecador, llamado deudor. 357
Cerca Dios con trabajos los caminos d̃ los pecadores 85
Ceguedad del pecador, q̃ en el pecado eſpera cõſuelo. 85
Lo que mas el pecador ha de ſentir, es auer pecado delante de Dios. 119
Pecho de gigante en el pecador. 135
No ay atajar al pecador, vna vez d̃terminado a pecar. 145
No ay impotencia q̃ ataje al pecador, lo que no puede por obra comete por pen̄ſamiento. 88
Impio y iniquo, en lu eſcriptura, ſignifican pecadores grauiſsimos. 301
La anſia del pecador, quando ya ſe buelue a Dios. 311
Dos maneras de graues pecadores. 313
Agrada mucho a Dios, el empacho del pecador por auerle ofendido. 318
Grande inconſideracion del pecador quando peca, pues tiene ſu vida en el aliẽto de Dios. 325
Haze Dios coronas de los pecadores. 329
Conuertidos.
A vezes permite Dios vn alma, hartarſe d̃ vicios, porq̃ deſpues guſte mas del. 333
Deue aſſegurarſe el pecador, de los medios que le puedẽ boluer al pecado. 340
Que deuemos conſiderar en las caydas agenas. 350
Quan poco ſienten los hombres, las peſadas deudas de ſus pecados. 358
No tiene el hombre de ſuyo caudal, para pagar a Dios la deuda de vn pecado mortal. 358
Como puede el pecador reſuſcitar a mayor gloria. 365

Quien

Quien más guerra haze al pecador son sus propias culpas. 278
El pecador no puede huyr de la justicia diuina. 289
Aũ q̃ el pecador duerma, su pecado vela para seguirle. 289
Pecador penitente, amado de Dios. 363

Pecadores sensuales.

Nota del pecador sensual. 325

San Pedro.

Quan interessal se mostro S. Pedro en la trãsfiguraciõ. 82
S. Pedro y sus successores, el mismo tabernaculo đ Christo tienen en la Iglesia. 83

Penitencia sacramental.

El sacramento de la penitencia a nadie excluye. 301
Emiẽda de vida, necessaria para perdon de pecados. 302
No el mucho tiempo, sino el mucho herucr, califica la penitencia. 363
Teme mucho el demonio, y estorua los principios de la penitencia. 367
El fruto de la penitencia, perdon y paz del alma. 368
Quanto vale con Dios la verdadera penitencia. 369
Aũ la sombra della le agrada. 369

Penitentes.

El penitente, ha de aspirar a nueuas victorias. 366
Pecador penitente amado de Dios. 363

Penitẽcias corporales.

El demonio tienta, con excessiuas penitencias, para mancar los sieruos de Dios. 50

Precio de la sangre de Christo.

Ricos fuerõ los treynta dineros de Iudas. 433

Pobreza de Christo.

Pobreza de Christo, dadiua rica. 413

Pobres.

La vista de los pobres, nos ha de mouer a piedad. 155
Quan inhumanos somos para los pobres. 155
No es de marauillar los pobres maldigã los ricos q̃ no se compadecen dellos. 156
El que no socorre al pobre q̃ muere de hãbre se cuẽta ante Dios por homicida. 157
Quãdo el pobre pide lymosna pide su hazienda. 157
Los pobres son señores en sus necessidades de las haziendas de los ricos. 157
A todos dio Dios sus librancas, sino al pobre. 155
Prouidencia de Dios, es que siempre aya pobres. 160
Haziendilla del pobre bueno, bocado sin huesso. 183
Consuelo de pobres presos, que

que Dios es el juez de sus agrauios. 285

Perdonar pecados.

El contento q̃ Dios muestra en perdonar pecados. 360

Penitencia.

Confusion es pecar, pero no confessar el pecado. 398

El gozo del alma q̃ sale del pecado y recibe la gracia. 409

Nota, como queda Dios con el alma en la penitencia. 410

Penitentes.

Penitente, fiscal de su conciencia. 398

Penitentes ay mudos en la cõfession, especialmente mugeres. 399

Penitẽtes ay tartamudos. 400

Penitentes, cifrados en sus cõfessiones. 400

Ay de los penitentes, q̃ a posta buscan confessores remissos en su oficio. 407

Predicadores.

Predicador deue enseñar sin enfado a exemplo de Christo. 294

Oficio de predicadores, dezir verdades. 270

Pensamientos.

Pensamientos de hõbres atreuidos en escudriñar los mysterios diuinos. 101

Index de los pensamientos, Christo. 117

Solo Dios vee el pensamiẽto del hombre. 117

Los pensamientos del hombre, aun a los Angeles son ocultos. 117

Dios escudriñador de coraçones. 118

A Dios, el secreto coraçon, es calle publica. 118

Ventana de Dios pegada à cada vn coraçon. 121

Pensamiento del pecador, minero de pecados. 302

Pensamientos limpios se requieren para limpieza de obras. 303

Açote del pẽsamiẽto, qual. 303

Pensamientos lasciuos de dõzellas. 298

Prodigalidad.

Aun que Dios no es escasso, quiere que en lo que da, aya toda cuenta y razon. 185

Puso el Señor tassa cõ su exẽplo, a los excessiuos gastos del mundo. 380

Quan excessiuos son los hõbres en sus gastos. 381

Reprehendense los excessiuos gastos. 381

Predestinados.

Predestinados, llamados hazienda de Dios. 436

Prelados.

Prelados, deuen llenar sus oficios. 379

Exẽplo del Señor de sufrimiẽto, para los prelados. 277
Afrenta del prelado, la cayda del subdito. 447
Exẽplo de Christo para los prelados. 448

Principes del mundo.

Contra los principes q̃ fauorecen viciosos. 297
Exẽplo del Señor, para q̃ los Principes seã exorables. 373
Sueño de Principes enuanecidos. 78

Profecia. Profetas.

Profecia ineuitablemente se ha de cumplir. 391
Del cumplimiento delas profecias del Señor. 429
Mas sintieron los Profetas el no ser creydos, que la muerte. 260

Prouidencia diuina.

La diuina prouidencia, por q̃ es semejante a la imagẽ, Iconia. 166
La prouidencia diuina, cerca de las necesidades de sus sieruos. 166
La cuenta q̃ Dios tiene, con la hazienda de sus sieruos. 164
No solo Dios posee el alma del justo, pero todo lo demas que el tiene. 169
Dios en cosas de la tierra, es monudo y recateado, no assi en los del cielo. 187
Cada vno, quiere Dios, tome su necesidad, y no lo sobrado. 187

R.

Redemcion.

OFiciales aparejadores de la Redemcion, muchos. 72
Christo, el lleno de la medalla de la redemcion. 72
No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac porque no valia para la redẽciõ. 89
Redemcion, particularmẽte llamada obra đ Christo. 419
Quãto acosso al Señor el cuydado del hombre. 419

Redemtor.

Redẽtor, solo Chro. 72. & 88
No ay que desconfiar, siendo Dios el Redemtor. 90
Consuelo grãde, saber q̃ Christo es Redemtor. 89
Ordinario oficio del Repemtor hazer misericordias. 92

Recreaciones de Christo.

Recreaciones đ Christo, mezclados de mis cuydados. 355

Recreaciones.

El sieruo de Dios no se ha de dar sino prestar al solaz. 355
Licitos son los moderados entretenimientos. 356
Puerta abierta para los pecados mortales, los entretenimientos de mundo. 356

Passeos de calles ociosos, quã peligrosos. 357

Reprehensiones.

Qual reprehension pide sazon. 102

El que no consiente ser reprehendido, es semejante al demonio. 276

El que aborrece al que le reprehende, es incurable. 277

Rey de auejas.

Rey de auejas sin aguijon, y porque. 41

Reyes.

Reyes deuen ser blandos y amorosos sacados a la condicion de Dios. 416

Mansedumbre, virtud amada en los Pricipes. 416

No sufre Dios reyes tyranos sin acaballos en breue. 417

Perpetua Dios la casa, de los Principes humanos. 417

Principes tyranos, pocos logrados. 418

Riquezas.

La mucha hazienda, causa oluido de muerte y promete vida: 78

Enriquecer.

Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos. 182

Risa del mundo.

El que a Dios se llega, no ha de hazer caso de la risa del mundo. 351

Graue castigo se promete a los que escarnecẽ de los siernos de Dios. 352

Mofadores de la virtud, generaciõ aborrecible a Dios. 353.

Por esso Michol hecha esteril. ibidem.

De viles es, correr al que cae. 351.

Ruth.

Despossorio de Ruth con Booz, symbolo del q̃ Dios hizo con la naturaleza humana. 218

S.

Sacramentos.

SAcramẽtos, no solo dã gracia, mas aun el gouierno de Dios. 5

Gran desacato, salidos del Sacramento ofender a Dios. 8

Sacramentos quanto nos valen. 75

Preciosos efectos delos Sacramentos, 76

El merecimiento de Christo se nos haze propio, enlos sacramentos. 77

Sacramentos, armas de la Iglesia, cõ el vso dellos pretẽde el demonio ofendernos. 7

Nota de la eficacia de los sacramentos. 348

Sacramentos, fuentes de la sangre viua de Christo. 414

Sacramento de la Eucharistia.

De la institucio del Sacramẽto de la Eucharistia. 458
En el Sacramẽto de la Eucharistia se comunica Dios a todos los hombres. 461
Institucion de la Eucharistia, perfectiõ de la encarnaciõ, y como sea ello. 465
Amparo de la Iglesia, la Eucharistia. 467
El cuerpo y sangre de Christo en el Sacramẽto, las dos medallas de paz. 467
Muro fuerte de la Iglesia, el pan consagrado. 468
Este santissimo Sacramento, engendra virgines y martyres. 469
Por excelencia la Eucharistia se llama Sacramento del altar. 469
Exẽplo del efecto que hazia el Sacramento de la Eucharistia. 470

Salomon.

Salomõ, tuuo actos de humildad en sueños como los tuuo despierto. 235

Saluacion.

Quan pocos nos ayudan a saluar, y quan muchos a condenar. 317
Saluacion, negocio principal del hombre. 423

Samuel.

Samuel, tuuo credito de muy verdadero. 230

Santos.

Deuocion a los santos (aun q̃ vale mucho) no basta sin obras christianas. 423
En la imitacion de los santos llegue el sieruo de Dios dõde pudiere, aunque no donde desea. 379

Saul.

Humilde era Saul antes de Rey. 236

Sacerdotes.

Sacerdotes en que cansan a Dios. 376
Sacerdotes, montes de las medallas de Dios. 470
Sacerdotes, repartidos de los frutos de la sangre de Dios. 471
Quales han de ser las mudanca, de los Sacerdotes. 377
El desatar los discipulos el asna reseña fue de la autoridad sacerdotal. 396
Quan poco caso haze el mũdo de los sacerdotes. 47
Exemplo de la reuerencia q̃ se deue a los sacerdotes. 471

Sangre de Christo.

Sangre de Christo desseada del Padre Eterno. 433
Valeroso valor, de la sangre de Christo. 449

Quien

Quien toca a Dios en su sangre. 451

Seguimiento de Dios.

Pocos oy dia siguen a Dios por el. 149

Señales del cielo.

Porq̃ pedia a Christo los Fariseos, señales del cielo. 115

Señores.

Los señores de nuestros tiempos, porque ricos y poco luzidos. 171

Señores, lisos de conciencia en los agrauios q̃ hazen. 283

Señores pobres, cargosos a sus vassallos, 412

Señores tyranizã el plato de Dios, comiendo vidas humanas. 134

Señores, quã inhumanos son para con sus criados. 134

No han de ser los señores absolutos en sus pareceres. 173

Los señores por satisfazer a sus apetitos, despojan los pobres. 171

Tyranos son los señores con sus vasallos sin resistẽcia. 282

Synagoga.

Synagoga, cõparada por el Señor a la muger adultera. 114

Soledad.

Las cõsolaciones diuinas, comunicalas Dios en la soledad. 64

Soberbia.

Gran soberuia de los que en los medios de su saluacion, se quieren extremar de los otros. 116

El soberuio, ciega los ojos a los defectos naturales y abre los a los casos de hõra. 236

Sustento del hõbre.

Deue el hombre hazer lo q̃ es de su parte, para q̃ Dios le prouea. 162

Sustẽto del hõbre, mas pẽde de la prouidẽcia de Dios q̃ de la influẽcia del cielo. 163

El sustento de la vida del hõbre, pan y agua. 176

Seguro es el dia y vito del justo. 183

T.

Temor santo.

DE considerar a Dios presente nace vn temor santo en el alma. 119

Tentaciones.

Tẽtaciones, no son casuales. 16

Tentaciones, en la de Christo se hizierõ gustosas, y desseables. 40

Tentaciones porque nos vencen. 41

Quanto mas vno se llega a Dios, mas es tentado. 34

En dar Dios tentaciones, se descubre por padre. 40

No ay quiẽ por falta de fuerças desmaye en la tetaciõ. 41

Dios a cada vno tienta, segun sus fuerças. 39

Tentador.

Proporcionase el tentador, con las fuerças del tentado. 36
Quanto mayor el tentador, mas calificada la vitoria. 38
Dios sube, o baxa el campo, segun las fuerças. 40
A quien acomete a traycion, el demonio. 55
Dios, quan medido en tentar a sus sieruos. 60
Tienta Dios, la confiança del hombre, ofreciendole cosas contrarias a ella. 180

Tentados.

El hijo de Dios natural es tẽ tato, porq̃ el adoptiuo sien dolo, no se quexe. 39
Salio el Señor a ser tentado por hõrar las tẽtaciones. 40

Trabajos, y tribulaciones.

Todos los trabajos y tribula ciones, influencias son del cielo. 16
Cõsiderar q̃ los trabajos nos vienen de mano de Dios, vale para muchos fines. 17
Todo trabajo, considerado nos viene de Dios, es suaue. 17
Effecto de la tribulacion, desenfadar y desahogar el coraçon. 332
La tribulacion haze al hombre insensible, a otras injurias. 332
Vn coraçõ atribulado, todo lo oluida, por mas necessario que sea. 337

Teſoro de merecimiento de Christo.

Todo el teſoro de sus merecimientos, quiere para su Iglesia. 413

Tiempo.

Cada cosa es señora de su propio tiempo. 393
Preeminencia de Dios, tassar las horas a los negocios. 394
Diligencias humanas sin el momento de Dios, no hazẽ efecto. 394

Transfiguracion.

La gloria de la transfiguracion no hizo immortal el cuerpo de Christo. 65
En la tranfiguracion concurrieron dos milagros. 67

Tiros de Dios.

Tiros de Dios, ninguno baldado. 131

V

Vandos.

VAndos assuelan los Reynos. 113
Siempre los vandos son a costa de Dios. 123
Pocos son del vando de Dios. 138

Vani-

Vanidad del mundo.
Vanidades del mundo son llamadas en la escriptura, vino. 135
Vanidad de los que se autorizan con sus casas y haziendas, y no con la virtud. 137
Varones espirituales.
Varones espirituales en medio del mundo, estan fuera del. 10
Venida de Dios.
No vuo cosa mas preuenida a los hombres, que la venida del hijo de Dios. 111
Fue Dios embiado para los Hebreos. 132
Del gozo que el Señor traxo con su venida. 400
Vejez.
Passiones enfadosas de vejez, escotes son deuidos de la liuiana mocedad. 287
Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo. 344
Vengança.
El que se venga por sus manos, Dios se vẽgara del. 275
Vengança, quãto se precia. 298
Ver.
No es todo vno, ver, y echar de ver. 154
Ver, de Dios.
En efecto del mirar d̃ Dios. 160
Enxuga Dios con su vista, las lagrymas de los atribulados. 160
Propriedad de la vista de Dios. 154
Vicios.
No es el vicio el que vence, si no lo q̃ en el se imagina. 86
Vicios sensuales.
Quan insaciable sed tienen los malos, de los vicios sensuales. 136
Vida Christiana.
Gran mal es q̃ todo se aprenda, sino es la vida Christiana. 12
Vida del hombre.
Los esfuerços de la vida, derechos son de Dios. 133
Quan en mano de Dios esta, la vida del hombre. 325
Verdad.
Verdad, es de gran fuerça, y a todo animo rebelde vence. 122
Con dificultad se persuade la verdad. 271
Virginidad.
La virginidad, angeliza a los hombres. 208
La virginidad, don del cielo; virtud de Angeles. 209
Virginidad del alma, es pureza de amor de Deos. 209
Virgines.
Dios, liberal con los virgines. 208

Voz de Dios.

La voz de Dios, penetra las criaturas, y las puede mudar. 55

En obedecer las criaturas la voz de Dios, vencen al hõbre. 56

La voz del Señor, haze à los hombres prestos à sus mandamientos. 178

Z.

Zelo de Dios.

QVãto zela Dios el amor que le deuemos, pues mata algunas vezes a los que bien queremos. 225

LAVS DEO.

¶ Aqui se acaba la *Sylua Espiritual de Varias Consideraciones*. Impressa en Çaragoça en casa de Lorenço de Robles, Impressor del Reyno de Aragon, y de la Vniuersidad. Año

∞DLXXXX.